

LA monografía **TRES** AÑO 3 ABR 2017

DESCOMUNAL

revista iberoamericana de patrimonio y comunidad

ISSN 2444-0205



actas / proceedings
abril_ april 2017


SOPA
congreso

*3rd international congress for heritage
education and socialisation in rural areas*
III congreso internacional sobre educación y
socialización del patrimonio en el medio rural

Benito Juárez, Buenos Aires, Argentina

 science
commons



Créditos

equipoeditorial

SabahWalidEspaña correcciones_maquetación
JuanjoPulidoEspaña diseño+comunicación

edita



La DESCOMMUNAL

ISSN: 2444-0205

Calle Arrieros, 4
10181 Sierra de Fuentes (Cáceres)
ESPAÑA
www.ladescommunal.org
info@ladescommunal.org

La DESCOMMUNAL, Revista Iberoamericana de Patrimonio y Comunidad es una publicación independiente de periodicidad semestral, promovida por mentes inquietas y comprometidas con un patrimonio, un territorio y una comunidad.

Se permite cualquier explotación de la obra, incluyendo una finalidad comercial, así como la creación de obras derivadas, la distribución de las cuales también está permitida sin ninguna restricción. Es decir, todos los artículos están a tu disposición para leerlos, compartirlos y utilizarlos en tus publicaciones y proyectos, pero acuérdate de mencionar su origen y sus autores. Gracias!!

 science commons



3rd international congress for heritage
education and socialisation in rural areas
III congreso internacional sobre educación y
socialización del patrimonio en el medio rural


SOPA
congreso

benito Juárez, buenos aires, argentina

índice


DESCOMUNAL
revista iberoamericana de patrimonio y comunidad



EDITORIAL

/SabahWALID(directora del SOPA)Españap6

SESIÓN BONAERENSE

01_Patrimonio rural: imbricaciones entre historia familiar e historia local.
La experiencia de digitalización de una colección fotográfica de Estación Miranda.
The experience of scanning a photographic collection of Estación Miranda.
Rural heritage: overlaps between family history and local history
/LucianoDiSalvoArgentinapp07-18

02_Turismo y activación patrimonial
Tourism and heritage activation
/FabianaGini+NataliaTanoArgentinapp19-28

03_Actores sociales a través de la fotografía rural
Social actors across the rural photography
/SandraAdam+GabrielEilers+MaríaCelesteMayorArgentinapp29-38

04_TruenoTour... "rescatando la memoria"
TruenoTour... "reviving memory"
/SusanaGioacchiniArgentinapp39-53

05_La implementación de talleres participativos para la diagramación de circuitos turísticos
rurales como estrategia de revalorización del patrimonio natural y cultural
*The implementation of participatory diagramming workshops for rural tours
strategy as enhancement of natural and cultural heritage*
/MaríaValeriaCapristoArgentinapp54-71

06_Plateria criolla y mapuche en tierras teutonas
Silverware Creole and Mapuche in Teutonic lands
/SandraAdam+CeciliaIreneBeria+GabrielEilers+MaríaCelesteMayor+EmilioAgustínPrada
+SusanaLucindaUriarteArgentinapp72-84

07_Agricultores, colonos, trabajadores y pueblos rurales. Una mirada desde la historia y el patrimonio
Farmers, settlers, workers and rural villages. A look from the history and heritage
/ValeriaPalavecino+MónicaBlanco+ValeriaD'Agostino+LucianoBarandiaránArgentinap85-100

SESIÓN SEMINARIO PATRIMONIOS RURURBANOS

08_El reconocimiento del patrimonio rururbano de Bogotá en los seis Núcleos fundacionales
The Recognition of the Rururban Heritage of Bogotá in the Six Founding Nucleus
/AnnaDiesch+MarcelaRiveros+PaolaRodríguezColombiap101-119

SESIÓN TEÓRICA: PROBLEMÁTICAS Y DISCURSOS ENTORNO AL PATRIMONIO RURAL, SUS TERRITORIOS Y SUS COMUNIDADES

09_Esquizofrenia Estatal y Colonialismo Interno en torno a los Referentes Arqueológicos.
Posibilidades desde el Municipalismo Libertario
State Schizophrenia and Internal Colonialism around the Archaeological Referents.
Possibilities from Libertarian Municipalism
/LeonardoEstebanTorreFarylukArgentinapp120-136



SESIÓN TEÓRICA: REFLEXIONES SOBRE EL PATRIMONIO RURAL. ESPACIOS, SOCIEDADES Y ELEMENTOS CULTURALES

- 10_Enclaves pampeanos de nuestro patrimonio industrial. Los mataderos de Francisco Salamone
Pampeanos milestones of our industrial heritage. The slaughterhouses of Francisco Salamone
/RominaMarielFiorentinoArgentinaapp137-154
- 11_El patrimonio cultural de Aconquija: una propuesta de gestión participativa
The cultural heritage of Aconquija: participative management proposal
/MaríaSoledadGianfranciscoArgentinaapp155-166
- 12_Experiencias de la Escuela de Turismo de la Universidad Autónoma del Morelos, México, y el Programa Nacional de Vigías del Patrimonio (CONACULTA México)
Experiences from the School of Tourism, Morelos State University in Mexico on the National Program of Cultural Heritage Watchers (CONACULTA México)
/MiguelÁngelCuevasOlascoaga+GerardoGamaHernández+NormaAngélicaJuárezSalomoMéxicopp167-182
- 13_Discursos del desarrollo: narrativas turísticas y patrimonialización en la Provincia de San Juan (Argentina)
Statements of development: tourist narratives and patrimonialization in the Province of San Juan (Argentina)
/ValeriaBelénMartínSilvaArgentinaapp183-197

SESIÓN PROYECTOS: PATRIMONIO INMATERIAL Y MEMORIA COLECTIVA

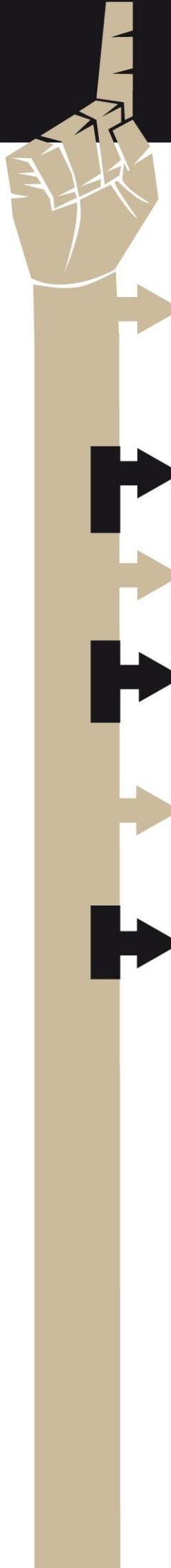
- 14_El patrimonio cultural inmaterial en el espacio rural, como alternativa de desarrollo local en el Sudoeste bonaerense
The intangible cultural heritage in rural areas, as an alternative to local development in the southwest of the province of Buenos Aires
/AndrésPinassi+EricaSchenkelArgentinaapp198-212
- 15_Patrimonio alimentario bonaerense: el caso de los alemanes del Volga en el centro de la provincia
Bonaerense food heritage: the case of the Volga german in the center of the province
/SandraAdam+MaríaMarcelaBrescia+GabrielEilers+NoraRaquelPonzioArgentinaapp213-226
- 16_A un costado del riel... Memorias e identidades locales. Aportes desde las ciencias sociales
On one side rail ... Memories and local identities . Contributions from the social sciences
/YesicaAmaya+SilvanaGómez+VanesaGregoriniArgentinaapp227-237

SESIÓN PROYECTOS: ACCIONES SOBRE EL PATRIMONIO MATERIAL Y ARQUEOLÓGICO

- 17_El patrimonio arqueológico como eje de disputas territoriales entre comunidades y museos (Provincia de San Juan, Argentina)
The archaeological heritage as an axis of territorial disputes between communities and museums (San Juan Province, Argentina)
/SoledadBiasattiArgentinaapp238-248
- 18_La materialidad activa del paisaje social: Hacia una reconstrucción comunitaria del valor patrimonial de la obra monumental del Arq. Francisco Salamone en Laprida (Prov. Buenos Aires)
Active materiality of the social landscape: Toward a community reconstruction of Francisco Salamone's architectural heritage value in Laprida (Buenos Aires Province)
/MaríaDelPilarMartínezArgentinaapp249-259

SESIÓN PROYECTOS: PAISAJES CULTURALES, TURISMO Y DESARROLLO RURAL

- 19_Paisajes culturales: vías romanas, vías jacobeanas. Una apuesta por la dinamización del patrimonio rural en la Provincia de Cádiz (España)
Cultural Landscapes: Roman Ways, Jacobean Routes. A Commitment for the Development of Rural Heritage in the Province of Cádiz (Spain)
/ManuelBareaPatrónEspañapp260-274
- 20_Riqueza cultural y patrimonial. La Sierra de Ramírez y la estación ferroviaria en la localidad de San Manuel, Partido de Lobería (Buenos Aires, Argentina)
Cultural and heritage wealth. Ramírez hill and the railway station in San Manuel village, Loberia Department (Buenos Aires, Argentina)
/AndreaPaolaRíosDíaz+EliaNoeliaSegovia+FranciscoPiñero+AgustínÁlvarezArgentinaapp275-294



21_Patrimonio y Comunidad: encuentros cercanos
Heritage and Community: closer encounters
/TeresaAcedoArgentinaapp295-311

SESIÓN PROYECTOS: PROYECTOS EDUCATIVOS, DE DIFUSIÓN Y DE COMUNICACIÓN SOBRE EL PATRIMONIO RURAL

22_El arqueólogo como educador. Del trabajo del campo al aula y viceversa
Archaeologist as a educator. From Fieldwork to the classroom and vice versa
/RaúlGonzálezDubox+CatalinaValizaDavis+MartínDelGiorgio+SolOronó+PaulaLeón
+RafaelPauneroArgentinaapp312-326

23_Huellas del Pasado en Benito Juárez. Proyecto de Comunicación y Educación en Arqueología
Footprints of the Past in Benito Juárez. Communication and Education Project in Archaeology
/AgustinaMassigoge+MaríaEugeniaConforti+MaríaN.Rodríguez+DanielRafuse+RocíoTorino
+JuanM.Rodríguez+PamelaSteffanArgentinaapp327-340

24_Experiencia educativa: "adultos mayores, turismo rural... descubriendo nuestra propia historia"
Educational experience: "seniors, rural tourism... discovering our own history"
/MaríaDeLosÁngelesPagolaArgentinaapp341-354

SESIÓN PROYECTOS: PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y PROCESOS COLABORATIVOS

25_Mapa Patrimonial Colaborativo, de la concientización a la construcción patrimonial de un territorio
Collaborative Heritage Map, from the awareness to the collaborative construction of the territorial heritage
/AdrianaTenHoeve+SilviaAgostino+MaríaSilviaPérsicoArgentinaapp355-364

SESIÓN PÓSTERS

26_Estrategia de Desarrollo Turístico Comunitario para el distrito de Curubandé en Liberia mediante el rescate de su Patrimonio Cultural
Community Tourism Development Strategy for the District of Curubandé in Liberia through the redemption of its Cultural Heritage
/PaolaSalazarArceCostaRicapp365-379

Para la Comunidad SOPA emprender la gestión del congreso en red desde ambos lados del Atlántico supuso un reto. Mucho se había hablado en el SOPA sobre las bondades del trabajo en red, pero contábamos con pocos ejemplos que nos facilitaran las pautas metodológicas para emprender este compromiso. Este recorrido ha supuesto un proceso de aprendizaje del que podemos destacar cuatro aspectos principales, las confianzas, los compromisos, los tiempos y los afectos, además del resto de elementos que normalmente tenemos en cuenta a la hora de llevar a cabo el congreso y todas las actividades y sinergias que lo rodean. Nuestra experiencia no fue fácil pero sí muy enriquecedora, ya que afirmo nuestro compromiso por fabricar como comunidad, desde la autogestión, el territorio y la lucha por evidenciar y buscar formar de trabajar los diferentes conflictos y procesos entre ciudadanía y patrimonio cultural.

Este SOPA ha sido un ejemplo de participación desde la necesidad de entender y disfrutar de responder colectivamente a necesidades concretas, desde el valor de cada aportación, la apertura de espacios de diálogo sin escalas en los discursos. Se produjo un proceso de [re]aprendizaje que superó los “buenismos” y facilitó la improvisación desde la incorporación de un sistema de gobernanza que permitió readaptar modelos positivos, aprender de las dificultades, replicar para construir y enredarnos en redes presenciales y virtuales.

Este proceso construido entre todas nos ha permitido definir que es patrimonio para la comunidad SOPA:

“conjunto de bienes y derechos comunes que nos pertenecen, cuyo valor trasciende al monetario y son parte de nuestra herencia cultural, y por tanto, tenemos una responsabilidad que debería ser repartida entre todas y todos, y no sólo entre los que apropiándose unilateralmente del mismo deciden y definen”

Gracias a todos los colectivos y ciudadanos que hacen posible que nuestra comunidad siga creciendo y construyendo nuestro patrimonio común. Queremos destacar, subrayar con toda la fuerza, el trabajo de las instituciones y la comunidad de Benito Juárez. Han sido el ejemplo más vivo de lo que es gestar sin mayores conceptualizaciones, sumarse a la realización de todas a sabiendas de que cada aporte era valioso, y casi insustituible. Niñas y niños, adolescentes, jóvenes, adultos y mayores; entidades dedicadas a lo cultural, pero también aquellas que tienen por norte a la salud o la educación... Instituciones y personas, que supieron recibirnos y hacernos sentir como en casa. Sin ellas, sin esa inmersión en un ambiente tan solidario y contenedor, el SOPA no hubiera sido lo que es.

Ahora nos queda seguir peleando para seguir, para implicar a más comunidad, acá y allá, y que el cariño del SOPA no solo inunde nuestro patrimonio rural, sino también a los agentes y las gentes que convivimos con él.

Y gracias a Luis Dalera y Los Chaskis por la banda sonora de este mágico encuentro.
<https://www.youtube.com/watch?v=hrN-MuhOgU>

Sabah Walid, María Silvina Irouléguy y María Luján Marino
Directora del congreso SOPA



01

sesión BONAERENSE

LA
DESCOMUNAL
revista iberoamericana de patrimonio y comunidad

SOPA

III Congreso Internacional sobre Educación y Socialización del Patrimonio en el Medio Rural
3rd INTERNATIONAL CONGRESS FOR HERITAGE EDUCATION & SOCIALIZATION IN RURAL AREAS

BENITO JUÁREZ_BUENOS AIRES_ARGENTINA



Luciano DiSalvo

Patrimonio rural: imbricaciones entre historia familiar e historia local.
La experiencia de digitalización de una colección fotográfica de Estación Miranda

*The experience of scanning a photographic collection of Estación Miranda.
Rural heritage: overlaps between family history and local history*

PATRIMONIO RURAL *FAMILIES* history familias
PHOTOGRAPHS HISTORIA *rural heritage* FOTOGRAFÍAS

Patrimonio rural: imbricaciones entre historia familiar e historia local. La experiencia de digitalización de una colección fotográfica de Estación Miranda

Rural heritage: overlaps between family and local history. The experience of scanning a photographic collection of Estación Miranda

Resumen: la ausencia de políticas de resguardo del patrimonio fotográfico en la mayoría de las localidades bonaerenses, sumada a las particularidades propias de la práctica fotográfica en los medios rurales, imprimen a la preservación de este tipo de materiales particularidades en las que la imbricación entre historias familiares e historias locales adquiere un crucial protagonismo. La experiencia de digitalización, llevada adelante desde el programa Institucional Archivo Histórico Digital Comunitario de la Facultad de Ciencias Humanas, de una colección familiar privada de Estación Miranda en el Partido de Rauch devela, no solo la carencia de dichas políticas, sino también modalidades de producción, circulación, apropiación, recorte y resignificación del patrimonio fotográfico rural, así como la inevitable ligazón entre el álbum familiar y el álbum patrimonial.

Palabras clave: patrimonio, rural, fotografías, familias, historia.

Abstract: the absence of policies safeguarding the photographic heritage in most of the Buenos Aires Province, together with the characteristics of photographic practice in rural areas particularities, print to the preservation of this type of material particulars in which the overlap between family histories and local stories acquires a crucial role. The experience of digitization, carried forward from the Archivo Histórico Digital Comunitario Program of the Facultad de Ciencias Humanas, a private family collection of Estación Miranda in the Party of Rauch reveals not only the lack of such policies, but also patterns of production, circulation, appropriation, cropping and redefinition of rural photographic heritage, as well as the inevitable link between the family album and heritage album.

Keywords: heritage, rural, photographs, history, families.

Introducción

La ausencia de políticas de resguardo del patrimonio fotográfico en la mayoría de las localidades bonaerenses, sumada a las características propias de la práctica fotográfica en los medios rurales, imprimen a la preservación de este tipo de materiales, particularidades en las que la imbricación entre historias familiares e historias locales adquiere un crucial protagonismo. La experiencia de digitalización, llevada adelante desde el programa Institucional Archivo Histórico Digital Comunitario de la Facultad de Ciencias Humanas, de una colección familiar privada de Estación Miranda en el Partido de Rauch devela, no solo la carencia de dichas políticas, sino también modalidades de producción, circulación, apropiación, recorte y resignificación del patrimonio fotográfico rural, así como la inevitable ligazón entre el álbum familiar y el álbum patrimonial.

A lo largo de este texto recorreremos algunas anotaciones realizadas alrededor de la colección personal de Alicia Minoli, vecina de Estación Miranda en el Partido de Rauch, quien a lo largo de su vida fue recolectando fotografías de la localidad y alrededores, así como realizando álbumes que ponen en evidencia lógicas de archivo en las que se cruzan las del álbum familiar y las de la patrimonialización particular de la cotidianeidad rural en registros fotográficos. La experiencia recogida a lo largo de la digitalización enriqueció nuestro trabajo encarado por el Programa Institucional Archivo Histórico Digital Comunitario, que con Facultad de Ciencias Humanas llevamos adelante en procura de constituirse en un aporte documental comunitario para las memorias sociales regionales.

Un Programa Institucional para la memoria social regional Histórico Digital Comunitario

En los últimos años en nuestro país, se ha configurado un nuevo campo de estudio de las Ciencias Sociales que aborda a la memoria como espacio de construcción histórica. Este campo abre las posibilidades para la utilización de otro tipo de fuentes, entre las cuales adquieren gran relevancia los testimonios orales, así como de otro variado repertorio documental que incluyen fuentes alternativas de la práctica historiográfica tradicional como las que constituyen los registros icónicos y audiovisuales.

En este contexto se produce la formación del Programa Institucional Archivo Histórico Digital Comunitario (en adelante AHDC)¹, que pertenece a la Facultad de Ciencias Humanas (FCH) de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN), de la ciudad de Tandil. Dicho Programa tiene sus inicios en los festejos por el Bicentenario de la Revolución de Mayo que organizara la Secretaría de Extensión y Transferencia de la FCH, a partir del abordaje de la historia social de la comunidad en imágenes². A partir de las dificultades advertidas en la búsqueda de material fotográfico que diera cuenta de aspectos de la vida cotidiana de nuestra ciudad y la región, surgió la inquietud de un grupo de docentes, graduados y estudiantes de formar un archivo compuesto por aportes de la comunidad, en un primer momento en material fotográfico, que luego se fue ampliando hacia el abordaje de la historia oral a partir de diversas temáticas específicas.

El AHDC está conformado, en la actualidad, por la Fototeca Digital de Ciencias Humanas, el Archivo de Historia Oral de Ciencias Humanas y el Archivo General. La Fototeca tiene como objetivo principal la construcción de un repositorio de imágenes en formato digital, que reconstruya la historia social y cultural de la ciudad de Tandil y la región. Éste, a su vez, procura la preservación de materiales fotográficos con soportes distintos de los originales, a partir de la participación y colaboración de particulares, familias, empresas, e instituciones varias que ceden las fotografías para su digitalización en alta resolución, inventariado y archivado, trabajo éste que posteriormente será puesto al servicio de la comunidad. A partir de la renovación historiográfica que se produjo hacia el final del siglo pasado, la Fototeca tiene como principio fundamental la difusión del valor de la fotografía como documento histórico como fuente primaria y secundaria para la construcción del conocimiento histórico. A partir de ésta premisa, son sus objetivos específicos: difundir el valor de la preservación-conservación de fotografías como documentos históricos y sociales; recuperar, digitalizar, y

¹ Resolución del Consejo Académico de la Facultad de Ciencias Humanas N° 183/2013.

² La muestra fotográfica "Blanco y Negro. Muestra de fotografía familiar y social del siglo XX. Un aporte para la construcción de la memoria escolar en imágenes" recorrió durante el año 2010 escuelas primarias y secundarias de los partidos de Tandil y Olavarría y estuvo conformada por 200 imágenes de la vida cotidiana de la región aportadas por miembros de la comunidad.

documentar fotografías en formato papel de diversos sectores del medio social local y regional; suscribir convenios con entidades que custodian patrimonio fotográfico para su digitalización y difusión a la comunidad; generar un banco de imágenes a partir de la creación de una base de datos normalizados, sistematizados e informatizados; superar la dispersión en lo que a preservación del patrimonio fotográfico se refiere a partir de las posibilidades que brindan las nuevas tecnologías; promover la construcción colectiva de conocimiento a partir de este tipo de documentos con el aporte conjunto de la comunidad, propiciando el diálogo entre el pasado y el presente de sus protagonistas; ofrecer a la comunidad en general, tanto educativa e institucional, como a investigadores y particulares, la posibilidad de acceder a un acervo fotográfico documentado, sistematizado y normalizado; destacar la labor de los fotógrafos locales y de la región del centro de la Provincia de Buenos Aires. La metodología de trabajo supone el rastreo de material, su digitalización e inventariado teniendo en cuenta tanto al donante, sea éste un particular o una institución, así como a los autores que puedan identificarse en cada una de las fotografías. Una probable utilización de estos materiales fotográficos en materiales didácticos, -tanto editoriales como audiovisuales, multimedia o hipermedia- supondrá el respeto no sólo por la mención de los autores de las fotografías, sino también por los fondos y las colecciones de las cuales provienen, sean éstas públicas o privadas.

Por otra parte, también conforma el AHDC, el Archivo de Historia Oral de Ciencias Humanas, el cual busca conformar un reservorio de testimonios orales a partir de la definición de áreas de interés particulares. En esta primera etapa se trabaja sobre los momentos iniciales de la experiencia universitaria en Tandil, diseñando entrevistas y capacitación a voluntarios y estudiantes avanzados de la Carreras de Historia de la FCH y Realización Integral de Artes Audiovisuales de la Facultad de Arte de la UNCPBA. En particular se está trabajando el período previo a la dictadura y la movilización social que la caracterizó, el período transcurrido entre 1976-83 y la llamada transición a la democracia. De la misma manera que los restantes componentes del AHDC, el Archivo de Historia Oral, tras la realización de entrevistas prevé la sistematización de las mismas, así como el establecimiento de pautas y formas de acceso a ellas mediante la futura implementación de una página web.

Finalmente un Archivo General resguarda materiales que exceden pero contienen a las fuentes recopiladas y/o producidas específicamente con criterios académicos. Dentro del mismo se encuentran registros aportados por la comunidad y/o producidos en experiencias de extensión universitaria que no agotan las posibilidades de clasificación de las fuentes y documentos, los cuales como un todo estarán sistematizados en el archivo general comunitario. Elementos fundamentales de la propuesta son el carácter participativo de la construcción del Archivo, el acceso público al mismo y la implementación de formas de interacción con los usuarios que permitan complementar la información ya disponible.

Actualmente el AHDC realiza distintas actividades de extensión universitaria, entre las cuales podemos destacar la visita a escuelas secundarias de la ciudad de Tandil, con la finalidad de promover las carreras de la FCH a los últimos años de la escolaridad media desde una perspectiva alternativa a las tradicionales exposiciones de planes y programas de estudio y en las que se hace hincapié en las posibilidades de construcción colectiva del conocimiento que las ciencias implican; el asesoramiento en cuanto a conservación, preservación, producción y sistematización de sus archivos fotográficos y recopilación de testimonios orales de instituciones educativas de cara a la conformación de sus repositorios escolares, a partir de convenios firmados con la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires; actividades de promoción del Archivo a través del acompañamiento en conmemoraciones conjuntas con organismos de Derechos Humanos, a la vez que se proyecta para un futuro próximo la digitalización y sistematización del archivo de una de éstas

organizaciones (Memoria por la Vida en Democracia); participación en seminarios de grado, posgrado y reuniones científicas, así como la puesta en línea del repositorio digital de acuerdo a las normativas propuestas por el Programa de Plataforma Interactiva de Investigación para las Ciencias Sociales y Humanidades (PLIICS) del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

Por último, a pesar de la corta experiencia en el funcionamiento del Archivo, el mismo ha provisto fuentes provenientes de la memoria social a investigadores y docentes del área de Ciencias Sociales, Humanidades y Artes, así como realizadores cinematográficos, en particular documentalistas, y realizaciones periodísticas varias, y a la comunidad en su conjunto.

Estación Miranda y la fotografía

Estación Miranda³ es una localidad rural situada en el partido de Rauch en la provincia de Buenos Aires. Fundada en 1908, a instancias de la necesidad de contar con una localidad intermedia entre las estaciones Martín Colman y Chapaleofú del mismo partido, la misma cuenta en la actualidad con alrededor de 100 habitantes. Debido a tratarse de una localidad pequeña, la Estación no contó en ningún momento con fotógrafos que instalaran allí sus estudios tal como se acostumbraba en la época, razón por la cual la mayoría de los registros visuales del lugar fueron realizados por fotógrafos que viajaban allí en ocasiones excepcionales como festejos, conmemoraciones o acontecimientos deportivos, generalmente provenientes de las vecinas ciudades de Tandil⁴, Las Flores o la propia Rauch, y por los registros generados por fotógrafos *amateurs* oriundos de la propia localidad. Asimismo es de destacarse que la práctica fotográfica entre fines del siglo XIX e inicios del XX por sus características técnicas poseía una serie de condicionantes que dificultaban la portabilidad de las cámaras fotográficas, a la vez que los usos sociales de la misma giraban alrededor de la realización de retratos (generalmente en estudios) a la manera en que a lo largo del siglo XIX la burguesía ya venía practicándolo desde los inmediatos antecedentes de la propia fotografía así como desde las formas del retrato pictórico que circulaban por entonces.

De esta manera, a las dificultades técnicas propias de una actividad en desarrollo como lo era la fotografía, se suman costumbres al uso en los que las características particulares locales quedan desdibujadas en esos retratos estandarizados a la manera del estilo burgués en boga. Al respecto, la experiencia llevada adelante por el AHDC en la digitalización de más de 10.000 registros fotográficos revela la subrepresentación de la cotidianidad rural en tanto más del 90% de los mismos reflejan el cotidiano de la vida urbana. Esta situación se acentúa si tenemos en cuenta que los archivos y museos de la región en general son escasos en cuanto a la conservación de la memoria visual social se refiere. Un relevamiento llevado a cabo por integrantes del AHDC en la ciudad de Tandil en 2010 a instancias de la elaboración del proyecto que dio lugar al Programa Institucional puso de relieve esta situación, no solo respecto de los registros visuales de la ruralidad, sino así también de la vida social urbana de la región, en tanto ninguna de las instituciones encargadas de la preservación y custodia de este tipo de materiales cuenta con archivos, no solo digitalizados, sistematizados e informatizados, sino tampoco siquiera inventariados.

³ No existe consenso acerca de la denominación Miranda. Mientras que algunas versiones adjudican su nombre al héroe de la independencia venezolana Francisco de Miranda, los vecinos aseguran que se trata del homenaje a una de las personas que donaron las tierras para la localización de la Estación ferroviaria en la línea del F.C.S. Las Flores-Tandil instalada en 1891.

⁴ Al respecto, en una entrevista realizada a la vecina Alicia Minoli en la ciudad de Tandil el 7 de octubre de 2015, la misma señala los servicios ofrecidos por el fotógrafo tandilense Humberto Sprovier así como los de la casa comercial Foto Víctor de la misma ciudad.

En el caso del partido de Rauch, a partir de entrevistas realizadas, tampoco se cuenta con repositorios que contengan la temática de la cotidianeidad rural en sus fondos y colecciones, sino que, al contrario, generalmente se apela a la participación colectiva de antiguos pobladores rurales o sus descendientes, al momento de realizar exposiciones sobre la cuestión en ocasiones de realizarse exposiciones o jornadas. Es el caso de Estación Miranda, en el que, según testimonio de la vecina Alicia Minoli, en reiteradas ocasiones se ha apelado a su colección para presentar diversos aspectos de la vida social de las localidades rurales del partido. Julián Arroyo y Josefina Irurzun (2014) en un trabajo en el que recorren la identidad bonaerense a través de los archivos y museos de la provincia destacan que la ruralidad en los mismos está construida alrededor de la gran expansión agraria del siglo XIX centrándose en las tareas realizadas en la producción agraria, en particular las nucleadas alrededor de algunas estancias mientras que en cuanto a los espacios de sociabilidad la museografía rural pampeana gira alrededor de la pulpería, el mate y la guitarra como elementos icónicos de dichos espacios. El recorte de naturaleza folklórico en dichos museos se ve reforzado por el hecho que la mayoría de ellos fueron fundados a partir de la iniciativa de agrupaciones que buscaban preservar las tradiciones criollas en general (ARROYO e IRURZUN, 2014:78). En cuanto a los pobladores rurales bonaerenses en las representaciones museográficas, las mismas se encuentran alrededor del binomio de dos figuras arquetípicas: el estanciero y el gaucho (ARROYO e IRURZUN, 2014:81).

De esta manera, como veremos a lo largo de este trabajo, ante la ausencia de políticas públicas de patrimonialización de la memoria visual rural, surgen estrategias espontáneas de preservación-conservación de los registros fotográficos en los cuales las mismas se cruzan con prácticas de confección de los álbumes familiares en los que a las lógicas propias del guardado del archivo familiar (SILVA, 1998) se agregan otras propias de redes más amplias en las que la familia extensa y la vecindad juegan un rol fundamental.

Patrimonio fotográfico y archivos familiares

Atendiendo a la definición de patrimonio de Gaspar Mayral Buil (2003), que encuentra sus raíces en el coleccionismo de obras de arte durante el Renacimiento, el mismo se trataría de una,

“[...] evocación del pasado cuya materia prima no es otra que el tiempo [...]”
MAYRAL BUIL, 2003:64-65

con un condicionante que es el de tratarse de una versión del pasado únicamente autorizada y sancionada por autoridades y expertos, lo cual traza un límite entre esa versión culta y las detentadas por la memoria colectiva y las tradiciones. Serían sus características principales la apropiación, la transmisión y la permanencia, siendo esta última la que diferenciaría al patrimonio de la memoria colectiva y la tradición, en tanto el patrimonio halla una materialidad en la intersección entre el espacio y el tiempo que posibilita a los objetos la propiedad de la permanencia. Así y todo, Mayral Buil (2003) señala que a pesar de la propiedad que porta y conduce a su perdurabilidad, esta noción de patrimonio deja sin embargo múltiples experiencias del pasado finalmente olvidadas y subsumidas a las memorias oficiales, sobre todo en el último tiempo en el que la *expertise* se ha consolidado como la sanción legitimadora de lo patrimoniable.

Nos encontramos así, para el caso que nos convoca, una colección fotográfica particular, ante la encrucijada de su consideración como una forma de memoria colectiva, materializada en el objeto álbum fotográfico, sostenido y resignificado por el relato oral que inevitablemente lo acompaña y da sentido histórico (Silva, 1998) o ante el intento de procurar una patrimonialización desde prácticas de construcción colectiva de sentido ante la ausencia de políticas públicas que se ocupen de este tipo de registros visuales, las fotografías familiares y particulares, en general considerados de documentos segundo orden. Al respecto, consideramos, junto con González Alcantud (2003) que.

“[...] si el patrimonio es tan sensible a los cambios ideológicos, y puede pasar de ser sacral a ser plural, a pesar de sus pretensiones transhistóricas, es porque no es en esencia ni económico ni cultural, sino que es *político* [...]”
GONZÁLEZ ALCANTUD, 2003:30

Es por ello que consideraremos a la colección fotográfica digitalizada por el AHDC como una forma de patrimonialización espontánea en procura de una sanción legitimadora ante la ausencia de políticas de reconocimiento, resguardo y custodia de materiales caros a la memoria colectiva de una comunidad rural. Otra muestra de la voluntad de patrimonialización es la intención de los vecinos de la localidad de dar forma a un museo en el predio que ocupa la Estación.

Una experiencia de digitalización de una colección fotográfica particular

La primera entrevista personal con la vecina Alicia Minoli, ex maestra de la Escuela Primaria N° 6 y ex Delegada Municipal entre 1990 y 2002 de la localidad de Estación Miranda, se concretó en la ciudad de Tandil en junio de 2015 de cara a establecer un acuerdo para la digitalización en alta resolución y de acuerdo a los estándares internacionales establecidos a tal efecto, de la totalidad de su colección fotográfica. En ese primer encuentro, al que precedió una entrevista realizada en video con formato documental por una de las integrantes del AHDC en la propia Estación Miranda, Alicia se presentó con 111 fotografías que consideró “las más representativas” de variados aspectos de la cotidianeidad mirandense. Las mismas se encontraban en cinco carpetas temáticas⁵ y un álbum⁶ dedicado a las fotografías “con textos escritos”.

La primera de las cinco carpetas titulada “Escuelas” cuenta con 12 fotografías de la Escuela Primaria N° 6 “Alte. Guillermo Brown” fundada en 1884. La mitad de las fotografías son de la etapa previa a que la Escuela contara con edificio propio y en ellas sobresalen los motivos criollos en grupos posando probablemente en actos patrios en el andén de la Estación, mientras que en una de ellas se observa a un grupo de alumnos con trajes típicos de inmigrantes europeos. Las restantes fotografías son de etapas posteriores a la inauguración del edificio propio de la institución ocurrida en 1938. Tres de ellas son de aquel año y dos de

⁵ Aclaramos que llamamos aquí carpetas a los conjuntos de fotografías sueltas agrupadas por la vecina Alicia Minoli según sus propios criterios. Estas fotografías fueron entregadas en sobres y bolsas.

⁶ Este recorte de 111 fotografías fue realizado por la propia vecina de las aproximadamente 3.500 fotografías que reunió desde la década de 1990 en 17 álbumes temáticos de la localidad y de las colecciones de fotografías tomadas por su padre y abuelo de manera aficionada.

ellas, tomadas probablemente por fotógrafos *amateurs*, a diferencia de las anteriores, que fueron tomadas por fotógrafos profesionales, muestran el acto de la inauguración del establecimiento. Finalmente dos fotografías son de la década de 1960, etapa en la que la propia vecina ejercía su cargo de Maestra en la Escuela. La mayoría de las fotografías tienen escrituras en sus dorsos, y en ellos se advierte que los mismos fueron realizados en etapas posteriores a la toma de las mismas, probablemente de cara a ser expuestas en alguna actividad o festividad popular en la propia localidad o en Rauch como la Fiesta del Ave de Raza. Consultada acerca de la existencia de un archivo fotográfico en la institución, Alicia Minoli señaló que no existen los mismos puesto que no existía la costumbre de conservar este tipo de registros en las escuelas rurales.

La siguiente carpeta, “Instituciones”, contiene 4 fotografías. Una de ellas es una toma de 1930 del Club Mirandense, la segunda es una toma de un grupo familiar en la Estación y las dos restantes de la Capilla “Sta. Teresa de Jesús” inaugurada en 1966. En estas últimas se observan una toma del edificio y otra tomada en el interior el día del acto inaugural en la que se destacan las autoridades civiles, militares y religiosas. Que la mitad de las fotos seleccionadas para ilustrar la vida institucional traten motivos religiosos probablemente se deba, no solo a la inserción de la institución en el medio rural de mediados del siglo XX, sino también al hecho de que según testimonio de Alicia Minoli, las tierras sobre las que se edificó la Capilla fueran donadas por su abuelo Esteban Minoli, Intendente de Rauch en la segunda mitad de la década de 1930.

La tercera de las carpetas está dedicada a los “Casamientos” y en ella encontramos 9 fotografías de estudio en la que posan los recién casados con sus trajes de boda. Los registros fueron tomados en la ciudad de Buenos Aires (Estudio Fotográfico F. Bixio y Cia. y Witcomb), Rauch (Foto Tamar) y Las Flores (estudio sin identificar), mientras que las restantes no poseen identificación alguna. Debido a que, como ya señalamos no existían estudios fotográficos en Estación Miranda, probablemente ninguna de ellas fuera tomada en la localidad, pero asimismo son presentadas como parte de un álbum sobre la identidad del lugar. Ello seguramente se deba, en primer lugar a la costumbre de tomar fotografías de las parejas durante el viaje de bodas en la ciudad de Buenos Aires, a donde se viajaba con los trajes de boda o donde incluso los propios estudios proveían la indumentaria para dichas ocasiones, y en segundo lugar, probablemente, a un intento de reflejar las relaciones sociales en un medio como el rural como parte de redes sobre las que se construye el sentido de la sociabilidad local. Esto último se refuerza por el hecho de que la mayoría de las fotografías cuentan con dorsos escritos con dedicatorias a tíos, primos y demás parientes, lo que hace factible suponer que en muchos de estos casos los retratados no sean pobladores de la localidad. Un capítulo del álbum sobre el que trataremos más adelante dedicado también a los casamientos nos aproxima también a las mismas conclusiones.

“Fútbol, costumbres y pic-nics” es el siguiente de los núcleos temáticos presentados y en él encontramos 14 fotografías entre las que se mezclan escenas deportivas, en particular futbolísticas como planteles, escenas en la cancha e incluso una vista de un grupo de personas observando un partido en 1927, con otras escenas rurales como arreos de caballos, inauguraciones de puestos rurales, grupos de personas reunidas durante un casamiento, grupos familiares posando en el campo y, entre ellas, una fotografía en Rauch tomada en 1938 durante la inauguración del edificio de la Municipalidad. Nuevamente en este caso nos encontramos con la figura del Intendente Esteban Minoli acompañado por el Gobernador de la Provincia Manuel Fresco. Este grupo de fotografías es en el que se encuentran mayor cantidad de reproducciones de las mismas en fotocopias color, por lo que se evidencia que se trató de una búsqueda de material, probablemente entre vecinos y ex vecinos de la localidad que no entregaron sus originales, a diferencia de la mayoría de las fotos originales entre las que se encuentran algunas con escrituras en sus dorsos que señalan el nombre de los donantes.

Un último grupo de estas fotografías aborda el tema “Familias”. Se tratan de 7 fotografías entre las que encontramos tres grupos familiares posando en estudios. En uno de ellos en su dorso se reproduce la misma fotografía en un aviso fúnebre aparecido en un periódico sin identificar en el que se señala la desaparición física de una de las integrantes del mismo. A este grupo de 3 fotografías familiares lo acompañan otros 4 retratos individuales.

Finalmente nos encontramos con un álbum de 65 fotografías en el que se agrupan fotografías bajo el título “Con textos escritos” organizadas bajo diversos capítulos que a continuación comentaremos. Si bien el álbum es el archivo de la vida privada familiar y funciona con técnicas propias, generalmente espontáneas (SILVA, 1998) en este caso, la confección del mismo, si bien se encuentra vertebrada en su eje por fotografías familiares de la vecina Alicia Minoli, su objetivo es constituirse en patrimonio de la comunidad y ser expuesto, no solo ante familiares y visitantes del hogar, sino del público en general. Esta condición también está acompañada del ritual que acompaña al mismo, porque si bien, en este caso particular se lo señala como un recorte con textos escritos sobre las fotografías, en dorsos o pie de fotos, el mismo, siguiendo la hipótesis de Armando Silva (1998:38), solo existe para ser hablado, relatado, y partir de ello devenido el rito, en particular de la memoria colectiva. Para el caso que comentamos hemos de tener en cuenta que el mismo fue elaborado en períodos recientes por lo que a la constante reelaboración que significa la oralidad que acompaña al álbum, se suma la confección de un archivo en formato de libro de la memoria construido a partir de álbumes familiares desarmados como se evidencia en los dorsos despegados que se observan en el mismo, por lo que a la intertextualidad propia de un objeto que incorpora otro tipo de elementos como estampas religiosas, invitaciones a eventos sociales, o recuerdos de parques de diversiones, se suma la de la reelaboración temporal del mismo en un juego de yuxtaposición de estratos en los que se superponen escritos y reescritos convirtiendo a la memoria, y su historicidad, hecha rito alrededor de la confección del álbum, en el propio objeto de patrimonialización.

Ahora bien,

¿de qué nos hablan las fotografías que componen este álbum?

El mismo presenta capítulos temáticos que comienzan con “Casamientos, jóvenes, niños, primera comunión, familias, acontecimientos especiales” y en él se encuentran 16 fotografías diversas en su naturaleza icónica como el propio título lo indica. Nuevamente resulta significativo que en este capítulo del álbum solamente una de las fotografías haya sido tomada en Estación Miranda, se trata de una referida a la comisión organizadora del carnaval de 1927, siendo los lugares de procedencia de las restantes fotografías, generalmente retratos en estudios, las ciudades de Buenos Aires, Tandil, La Plata, Azul, Las Flores y una foto tomada en una playa de Montevideo. Esto último nos lleva a pensar a las redes de relaciones, y su manifestación material en esas fotografías postales en formato gabinete que circulaban con sus respectivas dedicatorias a tíos y primos, como el objeto entrañable a exhibir. Lo mismo vale decir del siguiente capítulo dedicado exclusivamente a las “Fotografías de casamientos” donde a lo largo de 16 registros la trascendencia del acto amplía los círculos de procedencia geográfica llegando no solo a las localidades vecinas, sino hasta provincias como Chubut e incluso a ultramar como es el caso de fotografías matrimoniales provenientes de Suiza.

“Fotografías de niños” es el siguiente capítulo y tal vez sea en él donde se advierte la resignificación de la memoria sobre el lugar asignado a los distintos miembros de la familia operada a partir de la confección de este álbum. Consideramos, junto con Armando Silva (1998) y otros historiadores de los álbumes de familia en América Latina, la centralidad de la infancia en las representaciones fotográficas familiares como un fenómeno *in crescendo* propio de la segunda mitad del siglo XX en adelante, a partir de los datos estadísticos ofrecidos por las investigaciones al respecto encaradas. Para el período del que predominan las fotografías de Estación Miranda presentadas en el álbum, generalmente conocido como “antiguo” dentro de las periodizaciones que sobre la fotografía se realizan, nos referimos a la etapa que se encuentra entre fines del siglo XIX y primera mitad del XX (SILVA, 1998) la centralidad en la representación fotográfica la tiene aún la familia extensa en primer lugar, generalmente nucleada alrededor de la figura de los abuelos, y nuclear en segundo, reservando los siguientes lugares a ocasiones excepcionales como las religiosas, en particular primeras comuniones y casamientos. Dicho esto, resulta significativo que más de la mitad de este grupo de fotografías de retratos infantiles seleccionadas para formar el capítulo del álbum, provengan de la ceremonia de la primera comunión, ocasión central en la toma de fotografías de los niños a diferencia de períodos posteriores donde la centralidad de la infancia cobra un protagonismo casi exclusivo en la fotografía familiar.

El último de los capítulos en que está estructurado este álbum trata sobre “Fotografías de temas generales” y en él se encuentran 10 fotografías entre las que se encuentran escenas de gente en el campo, junto con reproducciones fotomecánicas de retratos realizados en los circos y parques de diversiones que visitaban Estación Miranda, y un retrato autografiado de Ronald Reagan⁷, uno de los ídolos de la adolescencia de nuestra vecina.

Para finalizar señalaremos que este álbum se encuentra acompañado de un apéndice que a manera de guía referencia a las fotografías con los años y lugares de la toma, así como los nombres de los retratados. Este apéndice se encuentra acompañado de unas breves conclusiones en un intento de sistematizar las fotografías presentadas en las que se señalan cambios, por sobre las continuidades, en las formas de representación fotográfica en comparación con la actualidad, en particular en lo que se refiere a indumentarias, costumbres y formas de circulación de las fotografías y un cierre con un agradecimiento por parte de Alicia “a mi padre, quien guardó estos objetos que yo trato de ordenar”.

A continuación presentaremos unas breves conclusiones a manera de balance provisional de un trabajo que recién comienza y que pretende trabajar en la digitalización de la totalidad de la colección fotográfica y que seguramente arrojará nuevas preguntas e hipótesis.

Conclusiones

A lo largo de la experiencia de digitalización de la colección particular de una vecina de Estación Miranda en el Partido de Rauch, observamos que la carencia de políticas de conservación-preservación de registros fotográficos en los archivos y museos, así como el desinterés y la desidia ejercida sobre este tipo de materiales, en particular en lo que se refiere a los provenientes de colecciones particulares que tratan sobre temáticas propias de la cotidianeidad de la ruralidad en el espacio bonaerense, imponen prácticas de

⁷ Al respecto, en una entrevista oral ya mencionada, Alicia Minoli señaló la existencia de otras fotografías autografiadas de actores y estrellas de la cinematografía de Hollywood que no fueron incluidas en el álbum. De más está decir que las razones de su inclusión en el mismo se deben a la trascendencia política que la figura del actor cobró como Presidente de los Estados Unidos en la década de 1980.

patrimonialización espontánea de estos materiales, que, ejercidas por vecinos de algunas localidades, lejos de la *expertise* y su sanción legitimadora, se apropian de dichas tareas a partir de nociones propias en procura de la construcción de la memoria colectiva y convierte a esta última en objeto patrimoniable desde los soportes y experiencias que presentan y encaran. A partir de las mismas no solo se trastocan nociones estrechas de lo considerado como patrimonio histórico sino que también se superan, a partir de la inserción de las redes de relaciones sociales en las se encontraban insertas las localidades rurales de la llanura bonaerense, recortes propios de lo patrimoniable lejanos, para el caso de la ruralidad, a arquetipos propios de las tradiciones criollistas y folklóricas que en la museografía bonaerense abundan.

La inserción de registros y objetos como los álbumes de fotografías, ricos en intertextualidad y construcción colectiva, así como su deconstrucción y resignificación continua desde la oralidad que lo acompaña, imprimen a este tipo de prácticas las posibilidades de participación de los distintos actores sociales de las comunidades rurales en actividades y discusiones de los que seguramente las concepciones de patrimonio histórico rural saldrán favorecidas.

Para finalizar agradecemos a la vecina de Estación Miranda Alicia Minoli por ceder sus fotografías y a la Dra. Ana María Fernández Equiza por posibilitar el encuentro.

Referencias bibliográficas

- Arroyo, J.; e Irurzun, J. (2014). *Archivos y Museos. Memoria de los pueblos*. Ediciones del CESAL. Tandil.
- Criado Boado, F. (2008). Hacia un modelo integrado de investigación y gestión del patrimonio Histórico: la cadena interpretativa como propuesta, en *Boletín PH*, núm. 16. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Sevilla.
- Cuarterolo, A. (2002). Fotografiar la muerte. La imagen en el ritual póstumo, en *Todo es Historia*, núm. 24. Buenos Aires.
- Endere, M. L. (2009). Algunas reflexiones acerca del patrimonio, en María Luz Endere, José Luis Prado (Eds.). *Patrimonio, ciencia y comunidad. Su abordaje en los partidos de Azul, Olavarría y Tandil*. INCUAPA-UNICEN. Tandil.
- Fernández De Rota Monter, J. A. (2003.). Patrimonio y desarrollo en el marco de una concepción etnográfica, en J. A. González Alcantud (Ed.). *Patrimonio y pluralidad. Nuevas direcciones en antropología patrimonial*. Diputación Provincial de Granada, Granada.
- Foronda Robles, C. (2006). El patrimonio rural como activo cultural turístico, en *Actas IV Coloquio de Geografía Urbana y VI Coloquio de Geografía del Turismo, Ocio y Recreación*. Asociación de Geógrafos Españoles. Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria Las Palmas de Gran Canaria.
- García Canclini, N. (1999). Los usos sociales del patrimonio cultural, en E. Aguilar Criado, *Patrimonio etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*. Junta de Andalucía. Sevilla.
- García García, J. L. (1998). De la cultura como patrimonio al patrimonio cultural, en *Política y Sociedad*, núm. 27, Universidad Complutense. Madrid.
- Giordano, M.; y Méndez, P. (2001). El retrato fotográfico en Latinoamérica: testimonio de una identidad, en *Tiempos de América*, núm. 8. CIAL. Madrid.
- González Alcantud, J. A. (2003). Patrimonio y pluralidad. El largo camino conjunto de la alteridad y la materialidad cultural, en J. A. González Alcantud (Ed.). *Patrimonio y pluralidad. Nuevas direcciones en antropología patrimonial*. Diputación Provincial de Granada, Granada.

- Mayral Buil, G.** (2003). El patrimonio como versión autorizada del pasado, en J. A. González Alcantud (Ed.). *Patrimonio y pluralidad. Nuevas direcciones en antropología patrimonial*. Diputación Provincial de Granada, Granada.
- Míguez, E.** (1999). Familias de clase media: la formación de un modelo”, en F. Devoto y M. Madero (Dir.) *Historia de la vida privada en la Argentina. Tomo 2. La Argentina plural: 1870-193*. Taurus, Buenos Aires.
- Mirzoeff, N.** (2003). *Una introducción a la cultura visual*. Paidós. Barcelona.
- Paggi, S.** (2003). “De la mediación del patrimonio etnológico”, en José Antonio González Alcantud (Ed.). *Patrimonio y pluralidad. Nuevas direcciones en antropología patrimonial*. Diputación Provincial de Granada, Granada.
- Petreigne, P. H.** (1991). *Rauch; fundación de pueblo y partido*. Guido y Spano. Rauch.
- Priamo, L.** (1999). “Fotografía y vida privada (1870-1930)”, en F. Devoto y M. Madero (Dir.) *Historia de la vida privada en la Argentina. Tomo 2. La Argentina plural: 1870-193*. Taurus, Buenos Aires.
- Sarciat, P. A.** (1945). *El pago de Chapaleofú hasta la fundación del pueblo de Rauch por Francisco M. Letamendi*. J. Suárez. Rauch.
- Silva, A.** (1998). *Álbum de familia. La imagen de nosotros mismo*. Norma. Bogotá.
- VV. AA.** (1967). *Rauch. Cien años de vida. 1865-1965*. Centro de Estudiantes Universitarios de Rauch. La Plata.

02

sesión BONAERENSE

Fabiana Gini

Natalia Tano



Turismo y activación patrimonial
Tourism and heritage activation

PATRIMONIO FERROVIARIO *CIRCUIT* tourism identity
CIRCUITO IDENTIDAD *railway heritage* TURISMO

Turismo y activación cultural

Tourism and heritage activation

Resumen: actualmente son numerosas las reflexiones en torno al patrimonio de las comunidades y acerca de cómo conservarlo para las generaciones venideras, otorgándole a su vez un uso sustentable. En general, la mayoría de estos proyectos se vinculan con el uso recreativo o de ocio generado a partir de este patrimonio. En este sentido, en el partido de Tandil se evidencia un aumento de la concientización sobre la implementación de políticas públicas sobre patrimonio, lo cual se representa en el Plan Estratégico de Turismo Sustentable 2020. Sin embargo, dichas políticas no siempre son puestas en práctica y de serlo, pueden no resultar efectivas. Bajo estas circunstancias se presentó la posibilidad de proyectar un circuito turístico que recorra las Estaciones Ferroviarias de Tandil, De la Canal, Gardey y María Ignacia-Vela, vinculándolas a su uso productivo y a su entorno inmediato, fortaleciendo la identidad cultural, a través de un circuito integrador que las interrelacione, logrando un beneficio social y económico para las mismas. Esto pretende lograr la inclusión de las comunidades locales y, a su vez, potenciar una participación activa de las mismas en el circuito propuesto, para que de este modo sean las propias comunidades las que impulsen su propio desarrollo. El principal beneficio de la implementación de una propuesta de este estilo, es el fomento que se genera en el sentimiento de arraigo a los recursos involucrados por parte de los residentes, fortaleciendo así también las identidades locales y el sentido de pertenencia a estos espacios.

Palabras clave: patrimonio ferroviario, identidad, turismo, circuito.

Abstract: currently, there are numerous reflections about the communities' heritage and how to preserve it for future generations, giving itself a sustainable use. In general, most of these projects are linked to recreational or leisure uses generated from these assets. In regard of this, Tandil has increased awareness of the implementation of public policies, which is represented in the Sustainable Tourism Strategic Plan 2020. However, such policies are not always implemented and if so, can be not effective. Under these circumstances, was grown the possibility of projecting a tourist circuit that loops through the railway stations of Tandil, De la Canal, Gardey and Maria Ignacia-Vela, linking them to a productive use and to their immediate environment, strengthening their cultural identities through an integrator circuit that interrelates them, achieving social and economic benefit to them. This is intended to ensure the inclusion of local communities and, in turn, promote the active participation of them in the proposed circuit, to thus be the communities themselves that could boost their own development. The main benefit of implementing this kind of proposals is the promotion that is generated in the sense of belonging to the resources involved and also strengthens local identities by the residents.

Keywords: railway heritage, identity, tourism, circuit.

Más recientemente, tuvimos la oportunidad de participar de la 15° convocatoria de proyectos de Extensión Universitaria¹, bajo el nombre de “Políticas públicas para el desarrollo local: memoria histórica y turismo cultural. Activación patrimonial de la identidad ferroviaria en la ciudad de Tandil”, en la que fuimos beneficiadas con el otorgamiento del presupuesto necesario para implementar un trabajo de diagramación turística, sobre la zona donde se emplaza la estación de trenes.

Esta labor fue desempeñada de forma mancomunada con miembros de las carreras Licenciatura en Geografía y Realizador Integral en Artes Audiovisuales, de la universidad anteriormente mencionada.

Durante la maduración de nuestro bosquejo, hemos incorporado, repensado y replanteado algunas singularidades sin desatender el objetivo principal de generar nuevas propuestas turísticas, bajo las premisas del desarrollo sustentable.

Diagnóstico preliminar

expansión turística en Tandil y fragmentación territorial

La llegada del ferrocarril a Tandil en 1883, durante el período denominado Belle Epoque², significó un impacto notable en varios aspectos. Por un lado, le permitió a la ciudad estar conectada a mayor velocidad y frecuencia con otros poblados y centros urbanos. Por otro, aceleró no sólo la colocación de los productos agrarios locales en mercados más amplios, sino también la llegada de contingentes migratorios, que darían en poco tiempo, un nuevo perfil a la población lugareña, estrechamente vinculada a la industria de la piedra³.

Del mismo modo que se iniciaron movimientos migratorios, también se produjo un incremento en el flujo de pasajeros. Fue por consecuencia la zona más próxima a la estación ferroviaria, la que presentó un rápido desarrollo respecto a la infraestructura vigente para acoger a los nuevos visitantes.

A partir de 1930 se produce un cambio a nivel nacional, conocido como “Etapa de transición” (WALLINGRE, 2004:21-33), en la cual el turismo serrano tiene su momento de auge. De esta manera, la ciudad, debido a sus características geográficas, vio acrecentada la demanda turística. Tandil, con una arraigada tradición en la industria picapedrera, sumada a la explotación agro-ganadera y a la actividad industrial en diversas ramas, se fue posicionando en el mercado nacional y regional, y más allá de los vaivenes de la economía, su situación ha sido favorable.

La introducción de nuevas tecnologías durante las décadas de 1940 y 1950, hicieron más eficiente la producción, al tiempo que expulsaban del sistema mano de obra rural. La mejora de las comunicaciones acortó las distancias con la ciudad, y los almacenes y otros comercios dejaron de ser rentables. Se inició en ese tiempo la migración del campo a la ciudad, en busca de las oportunidades laborales que ofrecía el crecimiento urbano. Fue también durante esta etapa en que el turismo religioso se convirtió en uno de los más tradicionales de Tandil, surgido a partir de la creación del Monte Calvario en 1943.

¹ 15° convocatoria de proyectos de Extensión Universitaria y Vinculación Comunitaria “Universidad, Estado y Territorio”, de la Subsecretaría de Gestión y Coordinación de Políticas Universitarias.

² Wallingre, N. (2004) “Evolución histórica del turismo en Argentina” en Problemas Turísticos Contemporáneos. Edición de la Universidad Nacional de Quilmes. Argentina:21-33.

³ Elías El Hage, Pasolini R. “Tandil en la Argentina del Bicentenario. Vida cotidiana y sociedad. 1823-2010”. Tandil. 2010.

Alrededor de la década del 90 se ubica el surgimiento del turismo alternativo (WALLINGRE, 2004:21-33) en la escena mundial, que tiene como principal característica la revalorización del ambiente y la sociedad. Tandil se fue adaptando a los cambios en las preferencias de la demanda, innovando en un abanico de productos y servicios, apoyados principalmente en las sierras, en tanto sustento de recursos naturales, y en la ciudad, en tanto sustento de recursos culturales.

En este sentido, debido a las características intrínsecas y a una gestión que ha fomentado la actividad turística, Tandil se ha convertido en un destino predilecto. La abrupta expansión del fenómeno turístico, ha provocado la ampliación de la planta turística. En la última década, ha sido notable el emplazamiento de múltiples complejos de cabañas y alojamientos hoteleros, como así también un gran número de comercios relacionados a la restauración.

Actualmente, el área de uso turístico del partido se inscribe en el centro urbano y suburbano. Si bien se identifican algunas iniciativas de uso turístico recreativo en el área rural, éstas no llegan a constituir una oferta real, por lo que se considera área de uso potencial.

Esto conlleva que las localidades rurales luchen por su subsistencia, cumpliendo las funciones mínimas de educación y comercio. Sus escasos pobladores son empleados del campo y los jóvenes migran a la ciudad en busca de oportunidades laborales. Sin embargo el suelo de estos espacios rurales no está afectado exclusivamente al uso agrario; por el contrario, alberga otros usos, entre ellos núcleos que han ejercido o ejercen actividades industriales y terciarias (prestación de servicios a su área circundante)⁴.

En relación a la infraestructura ferroviaria, sobre un total de 772 estaciones en la provincia de Buenos Aires, una investigación⁵ ha relevado el 74%, para conocer sus usos actuales. Solo el 36% de ellas se encuentra en uso ferroviario, en su mayoría para transporte de carga, no de pasajeros, e incluso algunas con la presencia esporádica de un tren de carga que ni se detiene. Otro 36% es utilizado como vivienda permanente, aunque no se puede establecer con precisión la situación jurídica de la propiedad y las características de sus ocupantes. Un 5% corresponde a actividades culturales desarrolladas por las comunas u ONG's. Le siguen las actividades educativas con un 4%. Un 3% de las estaciones alberga actividades administrativas, generalmente vinculadas con dependencias municipales. El resto se distribuye en porcentajes similares (1%) en las áreas de salud, seguridad (comisarías), comercio y transporte (terminales de ómnibus en predios ferroviarios). Dentro del conjunto relevado, predominan las estaciones con deterioro medio (48%). Las razones deben rastrearse más en la calidad de los materiales y técnicas constructivas de origen que en los escasos o nulos trabajos de mantenimiento y conservación realizados a través del tiempo. Las viviendas han obrado con un doble efecto, por una parte han garantizado el uso indispensable que evite su abandono y ruina, por otra, han introducido reformas internas y acabados, a menudo alejados de sus valores originales. El 36% de las estaciones con alto deterioro, marca el estado de aquellas que han quedado aisladas en parajes rurales, o bien en medio de urbanizaciones precarias. En ambos extremos, la lógica del deterioro por destrucción, robo y desmonte de elementos originales es muy similar.

⁴ Valdez, María Elena. (2007) "Recursos turísticos regionales del Municipio de Tandil. Puesta en valor y en desarrollo del Escenario Rural" en Monografía de graduación. FAUD.

⁵ Ver: López, M. y Waddell, J. (2007) Capítulo 5. Arquitectura Ferroviaria En La Provincia De Bs As. En "Nueva Historia del ferrocarril en Argentina, 150 años de política ferroviaria". SEGUNDA PARTE.

El Plan Estratégico de Turismo Sustentable Tandil 2020 presenta dentro de su eje “desarrollo de la oferta” una serie de lineamientos a seguir entre los que se destaca la realización de un estudio de factibilidad para la creación de un circuito turístico ferroviario entre algunas zonas rurales del partido como por ejemplo Vela, Gardey, De La Canal y Cerro Leones. Estas acciones a llevar a cabo se inscriben dentro del programa “accesibilidad del destino” que tiene por objetivo mejorar la infraestructura de comunicaciones y la accesibilidad al destino, sus atractivos y circuitos.

La postura del Gobierno Municipal ante la elaboración de este plan, supone que la implementación de estas acciones configura un valor agregado al destino, ya que son muy valorados los circuitos ferroviarios. Este potencial circuito, impulsa fuertemente la oferta en las zonas mencionadas que podrían ofrecer excursiones o visitas guiadas por el poblado conociendo los edificios históricos y la “vida de un pueblo rural”, además de la venta de artesanías y productos locales.

Luego de que se recuperara el servicio de transporte de pasajeros, en 2010, desde la estación de Tandil hacia Estación Constitución en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el Municipio local decidió incorporar el servicio turístico que impulsara el uso de un nuevo tramo del trazado ferroviario. El proyecto se concretó en 2014 e incluye las localidades rurales del partido de Tandil: Gardey y María Ignacia-Vela, teniendo como punto de partida y regreso a la ciudad cabecera.

Bajo este marco de referencia se presentó, en mayo del corriente año, una nueva propuesta: el “Tren Turístico Cervecerero”. Este circuito recorrió la distancia del tren turístico regular, combinando las localidades rurales con la gastronomía. El proyecto fue una iniciativa de la empresa de cerveza artesanal Quarryman, apoyado por la Dirección de Turismo del Municipio de Tandil y la empresa Ferrobaires (a cargo de la concesión de las vías), con el objetivo de impulsar y promocionar el turismo rural en el destino Tandil. Este servicio se replicó en fechas especiales como el “Tren Turístico de la Independencia” por el 9 de julio, “Tren Turístico del Libertador” por el 17 de agosto o el reciente tren especial por la Fiesta del Dulce de Leche, que se realiza en la localidad de María Ignacia-Vela.

Esta iniciativa, resultado de la vinculación entre los sectores público y privado, tiende a diversificar la oferta, expandiendo la actividad turística hacia sitios rurales apoyándose en el patrimonio ferroviario que estos espacios poseen.

En relación a la protección del patrimonio ferroviario, durante el año 2013 un grupo de vecinos auto-convocados del Barrio de La Estación, se fusionaron para constituir una asamblea que vela por la protección de la zona como “área de protección histórica” y presentaron un proyecto para su declaración ante la Banca XXI del Honorable Concejo Deliberante del Municipio. Sin embargo, recientemente tomó estado público no solo el rechazo del proyecto sino también el anuncio desde el Ejecutivo, durante el lanzamiento del plan de obras y otros proyectos para el Gobierno 2015-2019, donde se propone el traslado de la Estación de Trenes de la cabecera del partido, con el fin de eliminar las barreras arquitectónicas que esta supone en su ubicación actual. Esta iniciativa despierta polémica entre los distintos actores locales y atentos contra la singularidad del tren turístico, ya que afecta directamente al patrimonio histórico y a la identidad del espacio. El proyecto también supone un costo mayor, al saber que posiblemente se debería realizar un nuevo trazado de las vías ya que las actuales quedarían desahfectadas.

Pese a los avances en políticas públicas, aún es necesario finalizar la estructuración de oferta turística que involucre mayor extensión del territorio, ya que la existencia de localidades pequeñas dentro del partido, que cuentan con potencial para ofrecer alternativas turísticas y con eso tener un mayor protagonismo y beneficio económico para su gente.

Propuesta de revalorización del espacio rural

descripción general del recorrido “más allá de las cuatro avenidas”

Ante la inminente necesidad de comenzar a aplicar políticas en pos de proteger el patrimonio de los espacios rurales del país y de beneficiar a las comunidades que allí viven, es que se plantea un circuito turístico que recorra las Estaciones Ferroviarias de Tandil, De la Canal, Gardey y María Ignacia-Vela, vinculándolas a su uso productivo y a su entorno inmediato, fortaleciendo la identidad cultural, a través de un circuito integrador que las interrelacione, logrando un beneficio social y económico para las mismas.

La propuesta diagramada expone un recorrido de día completo, con una capacidad máxima de 24 visitantes, considerando la capacidad de un minibús. La decisión de no realizar el viaje por el trazado ferroviario se basa en la limitante de no poder llevar a cabo el circuito más de un día a la semana, sumado a la no conectividad de las vías de las localidades de De la Canal con Gardey y María Ignacia-Vela y a la imposibilidad de realizar paradas o recorrer el interior de las localidades, si no fuese por un recorrido pedestre.

En Tandil se toma como punto de partida la Estación de Ferrocarril, dado que es la ciudad el epicentro de la llegada de turistas además de ser el punto neurálgico del sistema ferroviario del partido. Antes de continuar hacia la localidad de De la Canal, se visitarán otros puntos en la ciudad cabecera, ellos son el Centro Cultural de Las Artes y La Música (antiguamente perteneciente al predio de la estación y ex Museo Ferroviario), la Parroquia Santa Ana y el Hotel Francia (construcción que data desde 1924).

Continuando hacía De la Canal, se visitará la Estación del Ferrocarril, con un actual uso destinado a vivienda. En esta pequeña localidad se incluye el Almacén de Ramos Generales “Lazarte Hnos.” (mantiene aspecto y función de antaño); en este espacio es posible brindar el servicio de almuerzo, significando un gran beneficio.

Se llegará a Gardey para apreciar la vista de la Estación del Ferrocarril (coincide en uso con la estación de De la Canal). Detrás de la estación, se localiza el antiguo Almacén de Ramos Generales, hoy Centro Cultural “Las Horquetas” (espacio que contiene artículos de gran trascendencia respecto del poblado rural⁶ y data de la época de edificación de la estación).

Una vez que emprendemos el camino hacia María Ignacia por la RP 80, observaremos (a mitad de camino) el Balneario “Alberto Carreira” sobre el Arroyo Chapaleofú, perteneciente a María Ignacia-Vela.

Al llegar a María Ignacia-Vela, visitaremos la Estación del Ferrocarril (uso actual de vivienda). Luego se recorre la Iglesia Nuestra Señora del Rosario y la plaza central “General San Martín”, que constituye un atractivo de paso. Como último atractivo se encuentra la actual Estación de Bomberos Voluntarios que, antiguamente, fue el almacén de ramos generales “Lasalle”. Por razones de desarrollo de planta turística, el circuito finaliza en Tandil, justamente donde da inicio, en la Estación de Ferrocarril.

⁶ Se considera población urbana a la que habita en localidades de 2.000 y más habitantes, y población rural al resto. Fuente: <http://www.indec.gov.ar>

Fig. 2. Imagen satelital del la zona a recorrer. Localización de Tandí, De la Canal, Gardey y María Ignacia-Vela.



turismo y patrimonio. una vinculación favorable

La implementación de este tipo de propuestas arroja una multiplicidad de beneficios a las comunidades locales. En primer lugar, al tener como eje principal a las estaciones ferroviarias y todas las construcciones de su entorno inmediato -constituyentes del patrimonio arquitectónico local-, se produce un proceso de activación patrimonial en el que no solo los visitantes hacen una valoración de estos bienes sino también es la propia comunidad la que inicia una fase de reflexión y discusión en torno al patrimonio, en donde se refuerza no sólo la identidad local sino también los lazos de vinculación con el mismo.

De esta manera surgen desde las pequeñas localidades nuevas propuestas, ideas, proyectos, espacios de discusión y protección, con los que se puede enriquecer dicho proceso de activación patrimonial para que las comunidades locales ocupen el papel de anfitrionas y, asimismo, sean agentes de su propio desarrollo.

En torno a lo económico, estos espacios pueden obtener un rédito al impulsarse el desarrollo de la oferta para nuevos visitantes. La gastronomía es el potencial principal para que esto sea posible, ya que no solo permite comercializar productos de elaboración artesanal, sino que permite compartir y transmitir la inmaterialidad que existe detrás de ellos. Así, un simple almuerzo en un almacén de ramos generales, se puede transformar en una experiencia de calidad si se acompaña de la intangibilidad de historias o relatos.

A raíz de ello, se produce la diferenciación de la propuesta del Gobierno Municipal conocida como “Tren Turístico”, anteriormente mencionado, ya que la presente propuesta de reactivación del espacio rural pone foco en el patrimonio y la generación procesos de revalorización y protección, mientras que el proyecto municipal se ha centrado en la gastronomía con la comercialización y promoción de los productos.

Por otra parte, el tren turístico se asocia a una propuesta recreativa, con un recorrido hacia el espacio rural para disfrutar allí de la gastronomía regional y para el beneficio de los visitantes. El circuito aquí planteado responde a una propuesta turística cultural, recorriendo el espacio rural para conocer y disfrutar de los bienes patrimoniales en pos de favorecer a las comunidades locales.

Consideraciones finales

A modo de conclusión, se evidencia la integración de cuatro de las siete estaciones pertenecientes al partido de Tandil al crecimiento de la actividad turística del mismo, logrando así un beneficio social y económico. Desde el punto de vista social, se pretende lograr la inclusión de las comunidades locales y, a su vez, potenciar una participación activa de las mismas en el circuito propuesto. Es por ello que la propuesta fomenta el arraigo a los recursos involucrados por parte de los residentes, fortaleciendo así también las identidades locales vinculadas al patrimonio industrial.

Por otro lado, frente a la problemática actual que atraviesan los poblados rurales de la provincia de Buenos Aires en relación a la constante migración que se produce desde estos lugares hacia los centros más urbanizados en búsqueda de mejores condiciones laborales y de calidad de vida, es que se presenta una oportunidad para contrarrestar esta tendencia, de manera tal que surjan nuevas oportunidades que motiven el regreso de la población a sus lugares de residencia originales. En relación al aspecto económico, permitirá que las pequeñas localidades se abran al mercado y se den a conocer, para así lograr a futuro una menor dependencia de la cabecera del partido.

Se revalorizará cada una de las estaciones ferroviarias pertenecientes al partido como también los edificios que se encuentran próximos a ellas y que le han sido funcionales en años anteriores. Estos atractivos conforman el patrimonio histórico-cultural y han ayudado a la consolidación de cada uno de los lugares. Si bien la mayoría de ellos no se encuentra en óptimas condiciones edilicias, estas acciones contribuyen de manera directa a su recuperación o a frenar su deterioro.

No obstante, el alto contenido histórico-cultural de las edificaciones y el creciente interés en los turistas por dichos aspectos suponen una contradicción con los intereses de los vecinos de las pequeñas localidades que no se encuentran dispuestos a permitir el ingreso del fenómeno turístico en sus vidas.

Sin embargo, lo que en primera instancia parece ser una limitante, no lo es, ya que los locales se revelan ante la llegada del turismo como una actividad masiva, impuesta desde los sectores privados, depredadora de sus recursos culturales sin una planificación previa, que les afecte radicalmente a su estilo de vida, a sus actividades diarias y genere dependencia económica y social al desarrollo de esta actividad, sin poder tener injerencia alguna. En definitiva, lo que estas comunidades temen, es que los efectos positivos que el fenómeno turístico genere no sean representativos frente a los innumerables aspectos negativos que pueden surgir frente una mala gestión.

Por todo ello, resulta vital poder desarrollar propuestas que garanticen la participación real de la comunidad y que respeten las decisiones locales sobre la actividad turística.

Referencias bibliográficas

- El Hage, E. y Pasolini, R. (2010). *Tandil en la Argentina del Bicentenario. Vida cotidiana y sociedad. 1823-2010*. Municipio. Cámara Empresaria. Usina de Tandil. Tandil.
- Castaño, J. M. (2005). "Psicología Social de los Viajes y del Turismo", en *La motivación en el marco de los viajes y del turismo*, cap. 5. Editorial Thomson. Madrid.
- Llop Torné, J. M. (1999). *Ciudades intermedias y urbanización mundial*. UNESCO, UIA, Ministerio de Asuntos Exteriores. Lleida.
- Valdez, M. E. (2007). *Recursos turísticos regionales del Municipio de Tandil. Puesta en valor y en desarrollo del Escenario Rural*. Monografía de graduación. FAUD. Mar del Plata.
- López, M. y Waddel, J. (2007). *Nueva Historia del ferrocarril en Argentina, 150 años de política ferroviaria: Capítulo 5 - Arquitectura Ferroviaria En La Provincia De Bs As. Segunda Parte*. Editorial Buenos Aires.

03

sesión BONAERENSE

LA

DESCOMUNAL

revista iberoamericana de patrimonio y comunidad

SOPA

III Congreso Internacional sobre Educación y Socialización del Patrimonio en el Medio Rural
3rd INTERNATIONAL CONGRESS FOR HERITAGE EDUCATION & SOCIALIZATION IN RURAL AREAS

BENITO JUÁREZ_BUENOS AIRES_ARGENTINA



María Celeste Mayor

Sandra Adam

Gabriel Eilers

Actores sociales a través de la fotografía rural
Social actors across the rural photography

ACTORES SOCIALES *twentieth century* HISTORIA PHOTOGRAPHY
history y FOTOGRAFÍA *social actor* SIGLO XX rural

Actores sociales a través de la fotografía rural *Social actors across the rural photography*

Resumen: mirar la historia a través de la fotografía es una buena forma de hacer memoria. Esas imágenes estáticas no cambian con el tiempo y permiten analizar la realidad siempre desde un mismo punto de partida. Con la fotografía los seres humanos hemos encontrado una nueva forma de hacer historia, de preservar la memoria, y se encontró un camino para ordenar la vida de las sociedades a través de instantáneas.

Palabras clave: historia, fotografía, rural, siglo XX, actores sociales.

Abstract: look at history through photography is a good way to remember. These static images do not change over time and allow analyze reality always from the same starting point. Photography with humans have found a new way to make history, to preserve the memory and found a way to organize the life of society through snapshots.

Keywords: history, photography, rural, twentieth century, social actors.

Introducción

El estudio de las imágenes fotográficas es uno de los caminos para conocer el pasado; sin embargo están atravesadas por la mirada subjetiva del fotógrafo, y es difícil no ver en él un participante.

Iván Gaskell considera a la fotografía como una huella real de un acontecimiento. El instante congelado no tiene por qué decir al observador nada, o muy poco sobre el suceso que se produce en el tiempo; la fotografía está sujeta a muchas formas de manipulación.

La fotografía es el medio visual en el que, suele creerse, los acontecimientos del pasado son más accesibles, a través de la respuesta emocional. Esto es así porque la fotografía mantiene una relación material, causal, con su tema (GASKELL, 1996:233).

La historia la reconstruimos a través de distintos tipos de fuentes y también gracias a los documentos visuales. En virtud de ellos, podemos no solamente conocer los hechos del pasado, sino también darle un sentido. Quizás esto último es lo más importante en este oficio de mirar al pasado.

En el presente trabajo se pondrá en valor la utilización de este tipo de documentos a partir de una imagen fotográfica como fuente de información para arribar a una interpretación histórica. Este documento nos permitirá conocer un recorte del pasado, si bien no de forma acabada. Para utilizar una imagen fotográfica como fuente histórica, hay que tener en cuenta que lo registrado muestra apenas un fragmento de la realidad, un enfoque parcial del pasado. En la selección de las imágenes el fotógrafo manipula e interpreta la realidad, de forma consciente o inconsciente.

Todas las imágenes son testimonio de su época, de las costumbres y las circunstancias en que se encontraban quienes las plasmaron o capturaron. No se pueden pasar por alto estas fuentes o vestigios, pues nos serán de utilidad para entender mejor los conocimientos y las prácticas no verbales de las culturas del pasado (BURKE, 2001:43). El significado profundo de la imagen no se encuentra necesariamente explícito.

Para llegar a un conocimiento profundo de una imagen fotográfica, hay que poseer nociones sólidas acerca del momento histórico retratado; pero sobre todo hay que hacerle preguntas a la imagen para lograr una reflexión centrada en el contexto. Es así que la realidad visible comenzó a ser inventariada a través de la fotografía: arquitectura, obras de ingeniería, caras de criminales, especímenes biológicos, fenómenos astronómicos, piezas de arte, entre otros. Se fotografió todo aquello susceptible de ser estudiado, clasificado, regulado o conmemorado.

Toda fotografía tiene detrás de sí una historia. Su existencia está marcada por tres etapas: la intención (del fotógrafo o de quien encarga la fotografía) para que existiese, el registro, que permitió su materialización y los caminos recorridos por esa fotografía, los ojos que la vieron, los álbumes que la guardaron, los baúles que la contuvieron.

Contexto histórico

A partir de 1880 se da un período de prosperidad económica y estabilidad política, que adquiere un ritmo mucho más intenso entre fines de los noventa y 1914.

La economía argentina experimentó un desarrollo formidable, que la colocó entre las de mayor crecimiento del período a escala mundial (HORA, 2010:cap. 6 y LUCHILO, ROMANO, PAZ, 1995:164).

Durante este período, el país se transformó en uno de los principales productores y exportadores mundiales de materias primas y alimentos. A las exportaciones de lanas y alimentos se sumaron las de productos agrícolas, que crecieron enormemente. A éstas se agregó la carne que, junto con los cereales, constituyeron el grueso de las exportaciones a Europa (SABATO, 1989 y SCOBIE, 1968).

La mejora en los transportes, los avances tecnológicos, el abaratamiento de los fletes marítimos y la capacidad de respuesta de la producción local a la demanda exterior posibilitaron el acceso de estos productos al mercado mundial (ROCCHI, 2000:cap. I).

La masiva entrada de capitales y de mano de obra extranjeros, sumados a los recursos locales y a la incorporación de enormes extensiones de tierras luego de la campaña de Roca, sustentaron el crecimiento económico del período (SABATO, 2012:257-267).

El flujo de capitales extranjeros, sobre todo británicos, creció vertiginosamente, dadas las condiciones propicias creadas por el régimen conservador, los privilegios, las garantías de rentabilidad y la estabilidad política. Hacia fines de los '80 el endeudamiento argentino había crecido de manera notable. Esos capitales se invirtieron sobre todo en la extensión del sistema ferroviario, además de otras obras de infraestructura, empréstitos al gobierno, negocios vinculados al sector agropecuario, frigoríficos, etc.

La infraestructura de transportes, junto con otras inversiones, creó y multiplicó las condiciones para la expansión de la economía agroexportadora, complementaria de la europea – proveedora de bienes industriales, tecnología e insumos– (MIGUEZ, 2008:cap. 3).

La expansión ferroviaria fue clave para estimular el desarrollo agrícola y, en general, el conjunto de la economía. Constituyó un negocio muy rentable que se asoció con otros, como la especulación sobre las tierras cercanas, el poblamiento de las mismas, etc.

La extensión del tendido de las vías del ferrocarril incentivó la expansión agraria, principalmente de los cultivos de trigo y maíz. Paralelamente, se produjo un notable crecimiento de la ganadería vacuna, particularmente en Buenos Aires. Comenzó a refinarse el ganado vacuno, cruzándolo con reproductores importados, para mejorar la calidad de la carne para el consumo urbano y la exportación en pie. Se desarrollaron los campos de invernada – engorde– y el cultivo de forrajes –alfalfa–, lo que introdujo cambios en las modalidades del cuidado del ganado. En cuanto a la ganadería ovina, el principal cambio en la década del '80 fue la “desmerinización”, esto es, el paulatino reemplazo de los Merino por los Lincoln, que producían mejor carne, que comenzaba a procesarse en los frigoríficos, y mayor cantidad de lana.

En la primera década del siglo XX, los cereales desplazaron del primer lugar en las exportaciones a los tradicionales productos ganaderos. El cambio introducido en la economía bonaerense estuvo ligado a la mestización y valorización del vacuno, que requería de pasturas artificiales, como alfalfa, cebada y avena. Los grandes estancieros combinaban la rentable explotación agrícola con la del ganado refinado y obtuvieron así mucha mayor ganancia. La empresa mixta se desarrolló con el arriendo de parcelas de las estancias a los agricultores, quienes debían sembrar lino, trigo y alfalfa para alimentar al ganado. Esa modalidad se extendió al sur de la provincia de Santa Fe, Córdoba y La Pampa. Otros beneficiarios de la expansión cerealera fueron las empresas ferroviarias y las grandes firmas que controlaban la comercialización y exportación de granos. Junto con el desarrollo de la agricultura, aumentó el número de vacunos en las provincias cerealeras, especialmente en Buenos Aires. El ganado ovino disminuyó y fue desplazado hacia tierras del suroeste y la Patagonia (SCOBIE, 1968; ROCCHI, 2000:cap. I.; MIGUEZ, 2008:cap. 3 y GIBERTI, 1986:cap. V y VI).

Así, se enriquecieron tanto los empresarios extranjeros como las élites locales (empresarios y grandes propietarios rurales) y se fortalecieron sus vínculos e intereses comunes, consolidando el “pacto y el orden neocolonial”, en palabras de Halperín Donghi (HALPERIN DONGHI, 1992:cap. 5 y CARMAGNANI, 1984:cap. 2).

La creciente afluencia inmigratoria, activamente estimulada desde el Estado desde los años '80, proveyó de buena parte de la mano de obra necesaria para la expansión económica. Entre 1880 y 1910 llegaron al país más de 3.000.000 de extranjeros, de los cuales se radicaron las dos terceras partes. El Estado pagó pasajes y desarrolló una activa propaganda para atraer inmigrantes de Europa. La mayoría se concentró en el área pampeana y litoral, como arrendatarios o jornaleros, y en ciertas zonas en ese momento más prósperas, como

Mendoza y Tucumán. La inserción de los inmigrantes en la economía fue despareja, muchos lograron instalarse como colonos y arrendatarios agrícolas, pequeños y medianos comerciantes e industriales, sobre todo los que habían venido con algún capital. Pero la mayoría pasó a engrosar la masa de trabajadores rurales y urbanos. Muchos se instalaron en las ciudades portuarias, como Buenos Aires y Rosario, dada la rápida expansión del transporte, del comercio, de la construcción y de las industrias vinculadas al sector exportador y al consumo interno. Así se aceleró el proceso de urbanización y la diversificación de la sociedad, con la formación de nuevos sectores medios y bajos (LOBATO y SURIANO, 2000:305-317; HORA, 2010:173-182; ORTIZ, 1978:cap. I, II y III; y LUCHILO, ROMANO y PAZ, 1995:165).

La sociedad se transformaba entonces como resultado de los cambios económicos, de la modernización y del aporte inmigratorio y por tanto se producían nuevas tensiones y demandas sociales, algunas como consecuencia de la desigual distribución de la riqueza y de las malas condiciones de vida y de trabajo (FALCON, 1984:cap. III y IV y LOBATO, 2000:cap. XI).

En el mundo rural, el crecimiento económico en el período 1880-1916 fue muy intenso, como ya se dijo. Se dio en el marco de una difusión amplia de relaciones capitalistas de producción, con escasa distribución de beneficios entre los productores directos y relativa intervención estatal. Las tensiones sociales que este tipo de organización de la producción creaba, originadas por el insuficiente acceso a la propiedad de la tierra, surgieron tardíamente en el espacio rural, porque la emigración a las ciudades fue la válvula de escape para los desencantados que fracasaron en sus proyectos de “hacer la América” en el campo argentino (GALLO, 2001:cap. 3; CORTES CONDE, 2001:cap. 2 y SOLBERG, 1975).

Detrás del espectacular cambio económico y social se desarrollaba un orden institucional y político conservador y oligárquico, fuertemente centralizado, que, si bien con cuestionamientos, subsistió desde 1880 durante más de treinta años (SABATO, 2012:cap. 9 y 10).

Sobre la base del acuerdo de las elites dominantes sobre el rumbo económico, y del marco brindado por la Constitución, el régimen político aseguró la estabilidad necesaria para impulsar el cambio. El fraude y el control electoral, la elección de los sucesores en los cargos gubernamentales por parte de los funcionarios salientes, y la exclusión de la oposición, fueron algunos de los mecanismos que posibilitaron la continuidad del sistema político restrictivo y el control hegemónico del poder. Coexistían así dos mundos separados: una sociedad abierta, que se formaba en el marco de las libertades civiles, y un orden político conservador, sostenido por prácticas fraudulentas y formas tradicionales de autoridad (BOTANA, 1985; LOBATO y SURIANO, 2000:269-289; LOBATO, 2000:cap. IV).

La legitimidad del régimen comenzó a ser cuestionada a partir de los años '90 desde distintos sectores y desde el seno de la propia elite dirigente. Tales cuestionamientos, expresados en muchos casos de manera violenta, inauguraron un proceso de lucha por democratizar la vida política y de formulación de alternativas reformistas que procuraron lograr consenso canalizando las demandas sociales y políticas. Hacia 1912, ese proceso cristalizó en una reforma electoral que abrió el sistema político a nuevos actores y a nuevas formas de pensar y de hacer política (CATTARUZZA, 2009:cap. 1; ALONSO, 2000:cap. V; ROMERO, 2012:cap. I; LUCHILO, ROMANO y PAZ, 1995:165).

El documento fotográfico

Desde su invención, en la primera mitad del siglo XIX, los primeros espectadores de fotografías se maravillaron de la posibilidad que ofrecía este medio para reproducir hasta los más insignificantes detalles de la realidad visible. Como la fotografía parecía muy cercana a lo observable, se usó de inmediato para documentar el mundo. Durante muchos años (todo el siglo XIX y parte del XX) se creyó que la cámara «no mentía», porque reproducía una imagen fiel de la realidad.

Si bien, como decíamos en la introducción, es necesario tener presente que la selección realizada por el fotógrafo muchas veces puede responder a sus intereses, creencias, valores, prejuicios y al clima cultural de su época (BURKE, 1996:28).

El registro de los paisajes urbanos y rurales, la arquitectura de las ciudades, los conflictos armados, las expediciones científicas, fueron los temas más solicitados a los fotógrafos del pasado. Este registro visual permitió apreciar otras culturas, plasmando sus costumbres, monumentos, hechos sociales y políticos. Por otro lado, la fotografía posibilitó el autoconocimiento y el recuerdo, así como la denuncia social y política.

La fotografía que se describirá, forma parte de la sección “Ambiente Rural” del archivo fotográfico del Museo Etnográfico y Archivo Histórico “Enrique Squirru” de la ciudad de Azul. Una copia de 60 x 45 cm de esta imagen es una pieza fundamental de una de las colecciones permanentes que ofrece el museo en la Sala José Hernández.



La fotografía original se encuentra registrada bajo el inventario 3563, con la siguiente descripción:

“El iniciador del concurso con un grupo de domadores en la Estancia La Ema”
LA MODERNA, TRES ARROYOS, circa 1904

La referencia a “La Moderna”, luego de investigación realizada en periódicos regionales, denota que se refiere a la casa de fotografía que perteneciera al vecino tresarroyense A. Valsangiacomo (<http://www.lavozdelpueblo.com.ar/nota-21644-ladrillo-sobre-ladrillos>).

Para la descripción de la fotografía, el grupo se dividió en tres subgrupos, denominados: A) Peones y Domadores; B) Puesteros, Capataces o Encargados; y C) Administradores y/o Propietarios. Esta discriminación se realizó teniendo en cuenta la posible ocupación y rangos sociales existentes en los establecimientos rurales “tipos” de fines del siglo XIX principios del XX. Asimismo, se trabajaron los siguientes criterios:

Tamaño y composición del grupo: la imagen se encuentra conformada por doce (12) individuos masculinos incluidos en el rango etario de adultos jóvenes; que por los rasgos faciales podríamos asegurar –mayormente– su ancestro de origen europea; del total, cinco (5) se encuentran sentados y el resto erguidos; la mayoría portan elementos de trabajo rural, entre los que se puede identificar rebenques, lazos, boleadoras y espuelas. El subgrupo A es el más numeroso, conformado por ocho (8) personas que se ubican centrado la foto, 4 parados y 4 sentados, de derecha a izquierda ocupan en ambas filas de la posición 2 a la 5, flanqueados a la derecha por el que denominamos subgrupo B (que consta de dos individuos) y a la izquierda el subgrupo C (conformado por dos hombres de pie).

El lenguaje de la ropa: es un medio muy complejo que nos transmite un mensaje simple y concreto. Encierra una serie de conocimientos, que según Ferrús, B; Calafell, N. (2008:182),

“a través del vestido podemos hablar de sentimientos, actitudes, personalidad,
secretos, historia y rasgos de una persona”

Esta definición es guía para definir la ropa como un sistema de signos, la ropa es considerada como una forma de comunicación que transmite y recibe información.

subgrupo a (peones o domadores)

Las **Camisa** tienen la particularidad que no presentan cuello, son lisas y de color claro, los **pañuelos** suelen ser un cuadrado de 75 a 85 cm. de lado, de tela liviana o seda, estampado o liso, siempre de colores muy vivos. Se le daba diferentes usos y según éstos recibía su denominación, como **Serenero**: se cubría la cabeza con el pañuelo, y atado o anudado bajo el mentón, siempre bajo el sombrero. De esta manera se protegía la cabeza, las orejas y la nuca de la lluvia, el sol, el frío o el rocío. **Vincha**: el gaucho doblaba el pañuelo y sujetaba los cabellos (generalmente con una trenza o coleta) atándolo atrás de la cabeza.

En el caso de la foto que se está describiendo, recibe el nombre de **Colilla**: utilizado este modo de llevarlo para el paseo, la pulpería o en faenas a pie, el gaucho se colocaba el pañuelo alrededor del cuello, cubriendo hombros y espalda como un simple adorno.

Otra prenda que se observa y siempre estaba presente es el **Poncho**. En la época que fue tomada la fotografía, el color más usual del centro de la provincia de Buenos Aires, fue el negro, azul, marrón y escaso rojo, con flecos negros y guarda pampa, sin embargo no podemos asegurar cual es el color de los que observamos en la foto. El modo de uso en este caso se presenta envuelto a la cintura y anudado a la izquierda, para que el nudo no le dificultase los movimientos de la mano derecha. Este modo de uso se denomina prenda chiripá. Bajo los ponchos se utiliza como indumentaria, bombachas rectas, ya que la utilización del calzón cribado había sido remplazado por las bombachas.

Se observan **Chalecos** cruzado con 6 botones y escote en U. No se observan **Rastra** y todos portan **Botas de Potro** abiertas sin punteras y cerradas atadas con ligas tejidas. Con respecto a los **Sombreros** son de paño, bajos, con variación de altura de la copa; en su mayoría poseen ala ancha y algunos cruzados con cintas, sin barbujeros a la vista. **Chaqueta**: algunas cortas llamadas *corraleras* con uno o dos botones, sin cuello.

Como accesorios ostentan **Rebenques** con cabo de cuero, lonja curtida y agarradera de cuero. Las **Boleadoras** están presentes en los 4 personajes sentados, y en los que se encuentran de pie, se toma como dato no comparable debido a que la mitad del cuerpo y las manos quedan ocultas por los personajes sentados. También se puede observar **Lazos** de tiento trenzados y presencia de **Espuelas** nazarena, de rodajas pequeñas de hierro atadas con tiento.

subgrupo b (puesteros, capataces o encargados)

En los dos (2) hombres que integran la categoría se observan las clásicas Chaquetas corraleras que en este caso son de color claro, corta, liviana, abierta, con cuello pequeño, sin bolsillos ni sin ornamentos. Cabe señalar que por su practicidad y facilidad de uso en los corrales fue llamada campera, corralera o voladora. El origen de la corralera podría remontarse a las antiguas chaquetillas militares que los gauchos usaban desprendidas. Al igual que en el subgrupo A, en este subgrupo se destaca el uso del poncho en forma de chiripá pero en este caso debajo se ven bombachas amplias, que las botas duras cubren en la parte inferior. Los **Pañuelos** al cuello se encuentran atados en colilla, en este grupo encontramos el uso –como indumentaria– de **Rastras**. Las mismas son un tipo especial de cierre del tirador o cinturón constituido por uno o más adornos centrales, tiros y botones, que por lo general son de plata. Las **Espuelas** son de plata, con rodajas medianas, y en el individuo de pie se ve el uso de una cadena cruzando el chaleco, que en este caso es escote V.

subgrupo c (administradores y/o propietarios)

Este subgrupo está constituido por dos (2) hombres de pie ubicados en el extremo derecho de la foto, la indumentaria de ambos está conformada por **trajes** oscuros compuestos de pantalón, saco o americana, con solapas y chaleco con escote en V, **camisa** y uso de **corbatín** y **pañuelo** ceñido por pasapañuelos. Ambos con chambergos, uno de copa redonda y otro con copa de media altura y paño, ambos con alas pequeñas, **Botas** denominadas “Fueres”, utilizadas por hombres de campo de mayores recursos, en este caso son de cuero curtido de

becerro, de media caña, que se observan sobre el pantalón, con taco chato y en el talón se pueden observar importantes **Espuelas** de plata. Otro ornamento –que no se observa en los otros subgrupos– es la utilización de cadenas cruzadas con medallas para el reloj. Se debe referir que en el personaje que se encuentra a la izquierda se distingue una **Yunta**, como adorno del cinturón, que es una hebilla que carecía de centro y estaba compuesto por un par de botones unidos por un alambre o planchuela de metal, este último es el que se encuentra presente en la foto.

En sus manos, los dos sostienen rebenques con cabo de plata, esto demuestra que se trata de un elemento de lujo, el hombre de la izquierda lleva un lazo enrollado, que es una lonja de cuero vacuno o de burro, trenzada de bastante longitud que en uno de los extremos tiene una argolla de metal y en el otro una presilla. Su utilización es para enlazar.

Evaluación postural y gestual: se decodificó como modo de transmisión de información menos estructurado, pero de más difícil interpretación. La comunicación corporal, evolutivamente es anterior al lenguaje verbal estructurado, es una parte esencial del sistema de comunicación humano. El lenguaje no verbal tiene sentido paralingüístico y resulta importante en muchos intercambios comunicativos humanos que complementan adecuadamente el discurso verbal.

Se observa que en el subgrupo A, de los cuatro (4) que están sentados tres (3) tienen las piernas cruzadas y sosteniendo sus elementos de trabajo, el cuarto tiene una posición más desestructurada y en un nivel inferior al del resto de la fila, en una pose casi espontánea con sus piernas abiertas, sus elementos de trabajo en las manos y un cigarro en su boca. Los cuatro (4) que están de pie posan en forma más estructurada. El subgrupo B: sus posturas gestuales, demuestran superioridad con respecto al sub grupo A, hecho que se refleja con el gesto de agarrarse con las manos en las caderas marcando un gesto de poder, acorde a la indumentaria descrita anteriormente. Por último, el subgrupo C –que se ubican a la derecha de la fotografía– los integrantes se encuentran de pie y separados de los demás subgrupos, la postura es erguida y elegante, que junto a su vestimenta ya descrita muestran su supremacía con respecto al resto de los individuos.

Comentarios finales

La fotografía forma parte de la denominada comunicación no verbal que es percibida a través de los sentidos; incluyendo todo tipo de conducta humana, consciente e inconsciente, que puede interpretarse como portadora de información. Es por ello, que, además de servir de apoyo a la comunicación verbal, los mensajes no verbales expresan sentimientos conscientes o inconscientes, emociones, relaciones interpersonales e incluso valores personales y de la cultura.

El contexto sociocultural interviene en este tipo de comunicación, haciendo que un mismo mensaje se exprese de forma diferente según el entorno sociocultural y el tiempo al que pertenece el interlocutor. Es por ello que la interpretación nunca es única y puede diferir según el intérprete, el receptor y el entorno cultural.

Referencias bibliográficas

- Botana, N.** (1985). *El Orden Conservador. La política argentina entre 1880 y 1916*. Bs. As., Sudamericana, passim. Lobato, Mirta Zaida y Suriano, Juan (2000): Atlas Histórico de la Argentina. Bs. As., Sudamericana, pp 269 – 289. Lobato, Mirta Zaida (2000): “Estado, gobierno y política en el Régimen Conservador” en Lobato, Mirta Zaida (2000): op.cit., Tomo V. cap. IV.
- Burke, P.** (1996) Obertura: la nueva historia, su pasado y su futuro, en P. Burke (Ed.), (2001). *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Crítica, Barcelona.
- Carmagnani, M.** (1984). *Estado y Sociedad en América Latina*. Barcelona, Crítica. Cap. 2 .
- Cattaruzza, A.** (2009). *Historia de la Argentina 1916–1955*. Bs. As. Siglo XXI. Primera Parte 1880-1916, cap. 1. Alonso, Paula (2000): “La Unión Cívica Radical: fundación, oposición y triunfo (1890 – 1916)” en Mirta Zaida (2000):op.cit.,cap. V. Romero, Luis Alberto (2012): Breve historia contemporánea de la Argentina 1916 2010. Bs., As. FCE, cap. I. Luchilo, L., Romano, S., Paz, G. (1995) op. cit., p. 165.
- Falcon, R.** (1984). Los orígenes del movimiento obrero (1857–1899). Bs. As., CEAL, cap. III y IV. Lobato, Mirta Zaida (2000): “Los trabajadores en la era del ‘progreso’” en Lobato, Mirta (2000): op. cit., tomo V, cap. XI.
- Gallo, E.** (2001). Política y sociedad en Argentina, 1870-1916, en *Historia de la Argentina*. Barcelona, Crítica, cap. 3. Cortes Conde, Roberto (2001): “El crecimiento de la economía argentina c.1870-1914” en ibid., cap. 2. Solberg, Carl (1975): “Descontento rural y política agraria en la Argentina, 1912-1930. En Giménez Zapiola, Marcos (1975) El régimen oligárquico. Materiales para el estudio de la realidad argentina. Bs. As., Amorrortu.
- Gaskell, I.** (1996). Historia de las Imágenes, en P. Burke (Ed.), *Formas de Hacer Historia*. Alianza. Madrid.
- Giberti, H.** (1986). *Historia económica de la ganadería argentina*. Bs. As., Solar, cap. V y VI.
- Hora, R.** (2010). Historia económica de la Argentina en el siglo XIX, en L. Luchilo, S., Romano y G. Paz. (1995), *Historia Argentina*. Siglo XXI. Santillana. Buenos Aires.
- Halperin Donghi, T.** (1992). Historia contemporánea de América Latina, en Bs., As. Alianza, cap.5.
- Lobato, M. Z.; y Suriano, J.** (2000). Atlas Histórico de la Argentina. Bs. As., Sudamericana, pp 305 – 317. Hora, Roy (2010):op.cit., pp.173-182. Ortiz, Ricardo (1978): Historia económica de la Argentina. Bs. As., Plus Ultra. Parte Segunda, cap. I, II y III. Luchilo, L., Romano, S., Paz, G. (1995):op.cit. p. 165.
- (2012). *Historia de la Argentina 1852–1890*. Siglo XXI. Buenos Aires.
- (1989). *Capitalismo y ganadería en Buenos Aires: la fiebre del lanar 1850–1890*. Sudamericana. Buenos Aires.
- Miguez, E.** (2008). Historia económica de la Argentina. De la conquista a la crisis de 1930, en *Sudamericana*. Cap. 3. Buenos Aires.
- Rocchi, F.** (2000). El péndulo de la riqueza: la economía argentina en el período 1880–1916, en M. Z. Lobato, *Nueva Historia Argentina. El Progreso, la modernización y sus límites (1880–1916)*, Tomo V, cap. I. Sudamericana Buenos Aires.
- Sabato, H.**
- Scobie, J.** (1968). *Revolución en las pampas. Historia social del trigo argentino*. Solar Hachette. Buenos Aires.

04

sesión BONAERENSE

LA
DESCOMUNAL
revista iberoamericana de patrimonio y comunidad

SOPA

III Congreso Internacional sobre Educación y Socialización del Patrimonio en el Medio Rural
3rd INTERNATIONAL CONGRESS FOR HERITAGE EDUCATION & SOCIALISATION IN RURAL AREAS

BENITO JUÁREZ, BUENOS AIRES, ARGENTINA



Susana Gioacchini

TruenoTour... "rescatando la memoria"

TruenoTour... "reviving memory"

FERROCARRILES patrimonio *difusión* HISTORIAS PUEBLOS
TOWNS STORIES *always* HERITAGE dissemination

TruenoTour... “rescatando la memoria” TruenoTour... “reviving memory”

Resumen: Trueno Tour nació hace ocho años de manera casual y una serie de sucesos le fueron dando forma y esencia: relevar las estaciones ferroviarias bonaerenses, rescatando la memoria de los pueblos, hablando con la gente, registrando sus improntas. Aparecieron los propósitos, con un atractivo al que se sumaron muchísimos seguidores: nacieron las crónicas donde se plasmaron todas las vivencias. Inicialmente registraba las estaciones, luego descubrí que de ellas nacieron los pueblos... Ferrocarriles... Estaciones... Pueblos abandonados... Casi cuatrocientos pueblos y parajes relevados hacen de esto una maravillosa experiencia, creando un fuerte lazo entre pueblos, historias, memoria, personas y sus voces plasmadas en un blog que llamé Truenotour (Los viajes del Trueno, como le decían a mi auto) y luego en una Pagina del mismo nombre. Los Ferrocarriles a fines de 1800 surcaron las tierras del país y miles de pueblos nacieron a su alrededor. Luego, subestimaron su importancia y rédito económico. Muchos ramales cerraron, lo que provocó el éxodo de sus habitantes, desgrane social. Familias y sueños truncados. Conocí muchísimos pueblos convertidos en desiertos parajes... edificios, clubes, almacenes, colonias judías, teatros... Buenos Aires está llena de historias... los pueblos merecen trascender y colaboro difundiendo lo que son y fueron, llegar a quienes están vinculados con ese lugar, ayudarlos a “rescatar su propia memoria”. Permitir la interacción con personas que viven en los lugares y con otras que ya no están allí, que se reencuentran a través de la imagen reconstruyendo su pasado, entonces mi trabajo deja de ser algo personal para convertirse en algo colectivo, donde tejemos esa trama que se llama Identidad. Truenotour es un proyecto de difusión y divulgación del patrimonio bajo sus distintos relieves, sus distintos cielos, con un denominador común: su propia historia a la vera de un tren que pasó...

Palabras clave: ferrocarriles, pueblos, historias, patrimonio, difusión.

Abstract: Trueno Tour was born by chance eight years ago and a series of events shaped it and gave it essence: to investigate Buenos Aires’ railway stations, reviving the memory of the towns, talking with their people, registering their imprints. Purposes appeared, with a charm to which a growing number of followers joined in –then the chronicles, where experiences were to be captured were born. Railways... Stations... Abandoned towns... Almost four hundred towns and locations investigated make of this a wonderful experience, creating a strong bond among towns, stories, memories, people and their voices captured in a blog which I named Truenotour (the trips of “Thunder”, as my car was called) and then in a Facebook page with the same title. In the late 1800’s the railways ploughed through the country’s land and thousands of towns bloomed around them. Later, their importance and economic return were underestimated. Many branches were closed, provoking the exodus of their inhabitants. Families and dreams were truncated. I got to know a lot of towns transformed into deserted places... buildings, clubs, stores, Jewish colonies, theatres... Buenos Aires is full of stories... the villages deserve to transcend and I contribute by spreading what they are and what they were, reaching the ones who are linked to those places, helping them to “revive their own memories”. By permitting the interaction with people who live in those villages and others who are not there anymore, who meet again through images, reconstructing their past, my work

stops being personal to become collective, where we knit that weave called identity. Truenotour is a Project of dissemination and spreading of patrimonies under their various topographies, their distinct skies with a common denominator –Their own history by the railway side where trains no longer pass by.

Keywords: railways, towns, stories, patrimony, dissemination.

Truenotour es un proyecto individual que nació hace siete años, cuando descubrí una estación llamada Plomer que pertenecía al ferrocarril Compañía General de la Provincia de Buenos Aires, también conocido como el Compañía o CGBA y posteriormente, luego de la nacionalización de los ferrocarriles, como el Ferrocarril Belgrano. Sin tener antecedentes de ninguna clase en materia ferroviaria, me llamó muchísimo la atención su arquitectura, tan distinta a las estaciones que yo conocía. Fue a partir de allí que nació un idilio del que aún sigo prendada: nunca más me detuve y ya pasé las cuatrocientas estaciones relevadas! Mi marcha es un proceso activo y dinámico donde fui aprendiendo muchas cosas, ferroviarias en principio y luego se abrió en un abanico que incluye el patrimonio de los pueblos y parajes que nacieron a la vera de nuestros ferrocarriles, lo que fue y ya no está, lo que está pero sólo guarda historia, eso que damos a llamar el patrimonio tangible e intangible. El suelo bonaerense fue surcado por distintos ferrocarriles, y a su paso, fue sembrando pueblos y parajes que tuvieron, cada uno, su propia historia.

Fig. 1. Primer viaje de Truenotour a la Estación Plomer, Las Heras. Año 2009.



En la segunda mitad del siglo diecinueve los ferrocarriles llegaron al país y se fueron extendiendo, en la provincia de Buenos Aires primero y luego al país entero. Tierra agroexportadora, las vías se fueron tejiendo como una extensa tela de araña metálica a lo largo y ancho de nuestro territorio. La llegada de inmigrantes y la gran producción generaba mucha mano de obra. Las máquinas a vapor hacían necesaria e imprescindible el agua, por lo que se construyeron estaciones en un promedio de distancia de unos quince kilómetros entre cada una. Hacia los años sesenta, las medidas políticas determinaron el cierre y levantamiento de algunos ferrocarriles, lo mismo durante la dictadura, y en los años noventa, mediante la célebre y fatídica frase “Ramal que para, ramal que cierra” con la que nadie pensaba, al parecer, que estaban sentenciando el destino de miles y miles de personas que se encontraron, de pronto sin el tren... y el tren que les dio vida al pasar, se las quitó al desaparecer. Una durísima realidad.

Muchos pueblos bonaerenses que eran pujantes e iban de la mano con el progreso se quedaron sin más posibilidades, sumado a esto otro aspecto de importante influencia: la tecnificación del campo. Sin tren que los comunique y sin fuentes de trabajo, los pueblos empezaron a sufrir el flagelo del éxodo. Sus habitantes migraron en busca de nuevas oportunidades, no sólo laboral, sino también de estudio, de salud. Y así las familias se empezaron a fragmentar, los jóvenes se marcharon y los mayores, además del desarraigo de sus seres queridos debieron ser testigos del ocaso que se iba sucediendo. Pueblos enteros devastados, con dos mil, tres mil habitantes en sus momentos de apogeo y que cuentan en el presente con capaz doscientos, capaz quinientos, capaz tres... En otros casos, sucedieron tragedias naturales que ocasionaron el abandono, como tornados o inundaciones.

Esa fue una gran tragedia. Y ahí aparece en escena Truenotour, rescatando la memoria de los pueblos, esas voces que nunca acallaran porque ya quedaron plasmadas en el colectivo del recuerdo y sus verdaderas historias, esas que no se leen en los libros, esas que no aparecen en wikipedia ni en ningún buscador, esas que solo las brindan quienes fueron protagonistas y así entonces, podemos recrear juntos la verdadera identidad de cada lugar.

Con el correr del tiempo, la búsqueda de estaciones fue la causa de encontrar una forma de difundirlo, así nació el blog y el uso de las redes sociales, donde ferroviarios de ley, fueron explicando las cosas, entonces ya cobraron otro significado, ya buscaba y registraba regularidades, descubrí orígenes, detalles particulares de cada ferrocarril, que a las claras se presentaban casi iguales, pero en realidad son bien distintos. El ojo se fue adiestrando en esas pequeñas grandes diferencias. De su propia voz escuché largas explicaciones sobre el funcionamiento de las máquinas de vapor, medidas de las trochas, los mecanismos de seguridad, la tecnología del siglo diecinueve que todavía se sigue utilizando con máxima efectividad. Descubrí ferrocarriles clausurados donde alternan bellas y cuidadas estaciones, muchas utilizadas como espacios culturales, jardines de infantes, centro de jubilados, bibliotecas públicas, con otras en tremendo estado de abandono, cuando no, ocupadas por personas que hasta modificaron el edificio original. En otros casos, pasa lo mismo con ferrocarriles activos en la zona interior bonaerense, donde el tren se detiene en las grandes ciudades y no en las estaciones intermedias, dejando a esos pueblos sin la posibilidad de su servicio, porque además, pasan a un horario fuera del alcance de las personas, sea porque pasa muy temprano o regresa muy tarde.

Con el correr del tiempo, descubrí que detrás de una estación había un pueblo, y la mirada cambio por completo. Cuánto daño se produjo con la desaparición del tren! Qué tremenda es la pena y la impotencia al descubrir un edificio donde paraba un tren y subían o bajaban pasajeros, cargaban las grandes cosechas y las haciendas, convertido hoy en ruinas dentro un monte o lugar de pastoreo de animales.

¿Cómo puede destruirse una estación?

Son cosas que retumban en mi cabeza sin encontrar una explicación. Algunas son usadas como corrales, y en las dependencias, sala de espera, boletería se pueden encontrar gallinas, hasta a veces cerdos. Hay estaciones que se convirtieron en verdaderos chiqueros, otras en granjas y no falta aquella que hoy es una estancia. Sinceramente, no puedo encontrar razones que lo justifiquen. O tal vez sí.

Fig. 2. El abandono y el vandalismo luego del cierre del ferrocarril. Estación Esquina Negra, La Plata.



Los viajes, que sostengo de manera personal y con mucho sacrificio, me llevaron a superar un radio de casi trescientos kilómetros desde mi base en Lujan, de modo que ya debo considerar quedarme en alguno de los lugares que recorro, y es que más lejos voy, mas atrapante se transforma lo que voy encontrando. Las grandes distancias a la gran capital, a Buenos Aires, como se dice desde afuera, como si no fuéramos de la misma provincia, alejan cada vez más las grandes posibilidades y constituyen otra causa de desplazamientos.

El abanico se abrió en algún momento donde llegar a un pueblo es reiterar causa y efecto, pero lo que no se reitera son las voces, las personas con quienes puedo conversar. Y así voy descubriendo la identidad de cada lugar, oyendo o viendo las estrategias que supieron buscar algunas comunidades, en general a instancias de personas que son motores de esa superación. Trabajos anónimos para nosotros pero de enorme trascendencia para cada sitio.

No se imaginan cuántas personas en la mayoría de los lugares lucha desde su pequeño lugar por hacer cosas para que ese desarraigo no melle, no profundice heridas sino que las cicatrice.

Entre muchos, puedo nombrar a la doctora Hayes en Patricios y el proyecto de Teatro Comunitario, donde los propios habitantes son los actores, vestuaristas, escenógrafos. En una representación colectiva, el pueblo hace catarsis de su más profundo dolor: Patricios era un pueblo netamente ferroviario que llegó a tener cinco mil habitantes en su momento de mayor esplendor, en su mayoría trabajando para el ferrocarril. Por allí pasaba el Ferrocarril Compañía, donde se abría en dos ramales. El trabajo sobraba, hasta escuela de maquinistas tenía! El propio club del pueblo llevaba, y lleva, el nombre del ferrocarril, CGBA, Compañía General de ferrocarriles de la Provincia de Buenos Aires. La doctora tomó el guante de su pueblo caído y lo instó a levantarse. No sólo se expresaron a través del teatro sino que también surgieron ideas, proyectos, como el de hacer un hospedaje en la estación, para lo que todos aportaron algo para acondicionarla, hasta los mantelitos, pasando por muebles, vajillas, etc. También existe una prestación llamada D&D, que consiste en Dormir y Desayunar en casas de familia, una buena propuesta ya que el Hotel no presta más servicios desde que el tren dejó de pasar.

Un caso similar de teatro comunitario se presenta en el partido de Rivadavia, casi en el límite con la provincia de La Pampa. Allí el servicio del tren se levantó pero a causa de las inundaciones. El ferrocarril Oeste llegaba hasta General Pico en la vecina provincia, y el Ferrocarril Provincial, al límite, hasta Mira Pampa. En este último caso, fue clausurado por los años sesenta por medidas del gobierno, a través de lo que se llamó Plan Larkin, juez y ejecutor de muchos cierres ferroviarios.

A fines de 1800, dos hermanos procedentes de Italia fundaron un pueblo que se llamó San Mauricio. Eran los hermanos Duva que donaron las tierras para que la gente se asentara en el lugar y donde no faltaba el trabajo, obviamente agropecuario. Era tan pujante que contaba con escuela, almacén de ramos generales, llamado así porque se conseguía desde un alfiler a un tractor, club, herrería y otros comercios. La Capilla San Mauricio tenía el Santo que los hermanos habían traído de su pueblo natal. En los albores del 1900 piden que el ferrocarril haga allí una estación, lo que logran, pero a un kilómetro de distancia. Mauricio Duva soñaba con que su pueblo fuera la ciudad cabecera del partido de Rivadavia, pero las decisiones políticas dieron ese lugar a la ciudad de América, que tuvo con el tiempo mayor desarrollo. La muerte de su hermano, la crisis del treinta y las inundaciones fueron los hechos sucesivos que llevaron al pueblo a tener de tres mil habitantes sólo doce... al recorrer sus calles fui descubriendo su historia en los relieves, las puertas de madera de la capilla, que conserva nada más que el frente y muestran el relieve de una cruz y el año de su creación, 1892. La casa de Mauricio Duva, conserva la fachada intacta, pero traspasando su enorme puerta de madera, el abandono, el saqueo y la naturaleza se apoderaron de su interior. Muchos elementos, tanto de la Capilla como de otros lugares del pueblo fueron rescatados y llevados al Museo Histórico de Rivadavia, que funciona en la estación América, excepto el Santo, que está en la casa de señora que vive en el pueblo. Cuentan que cada vez que había sequía, sacaban el santo para pedirle lluvias. En el 2001 siguiendo la tradición, fueron con el Santo hasta la Plaza y vaya si los escuchó que llovió tanto, que los pocos pobladores que quedaban debieron ser evacuados. En los años sesenta contaban con unos trescientos habitantes. Hoy viven doce... Suerte similar tuvieron los pueblos vecinos, que también perdieron el tren, sufrieron las inundaciones y pasaron por el éxodo de sus habitantes. Entonces, a todos los une una misma causa de tragedia, que los unió a través del teatro comunitario. La trascendencia y la necesidad de rescatar esa impronta que los identificaba, encontraron una salida a partir de la actuación.

Fig. 3. Casa de Mauricio Duva, fundador de San Mauricio, Rivadavia.



No mayor suerte fue la que corrió Villa Epecuen en Carhué, partido de Adolfo Alsina.

Villa Epecuén se caracteriza por las aguas saladas de sus lagunas, de altísima concentración que superan a la del Mar Muerto, sus propiedades curativas crearon un sitio al que acudían las personas de muchos puntos del país para el beneficio de la salud. Los principios del novecientos fueron gestando la Villa, que nació ya con destino turístico y creció a pasos agigantados. Tan importante fue que tres ferrocarriles llegaban desde la provincia hasta allí, el Roca, el Sarmiento y el desaparecido Midland. El tren arribaba poblado de turistas y también de emprendedores que llegaban para quedarse. Tan importante fue que llegó a tener cerca de mil quinientos habitantes. Población que encontraba su fuente de trabajo en el turismo. Hasta el famoso arquitecto e ingeniero Francisco Salamone pasó por aquí y construyó el Matadero, por los años treinta. En los ochenta, la destrucción de las barreras de contención de las lagunas, anticipó la tragedia y se les dio a los pobladores dos semanas para irse del lugar. Irse... el tren que los había traído era ahora el medio para el destierro. Cuando las barreras cedieron, toda la Villa quedó bajo las saladas aguas. Recién hace poco tiempo bajaron, pero el panorama es desolador, parece un sitio de guerra, todo destruido por la gran fuerza de las aguas, que arrasó con todo. Los edificios cayeron como barajas en un castillo, y los árboles quedaron blancos, secos y blancos. Hoy, gracias al empuje de la gente de Carhué, siempre teniendo presente la identidad del lugar, la Villa Epecuen vuelve a ser protagonista como centro turístico, pero de lo que quedó. Escenario de muchísimos videos y hasta películas, vive allí un solo habitante, don Pablo Novak, que con sus casi noventa años vio toda su vida a la Villa desde sus propias retinas. Y ahí está él, dispuesto a contar la historia, al lado de su perro y su bicicleta.

Fig. 4. Villa Epecuén en Carhué, partido de Adolfo Alsina.



De las tantas sorpresas que mis relevamientos sobre el suelo bonaerenses me depararon, hubo una que marcó un antes y un después en mis viajes. Esto sucedió en Carlos Casares, donde conocí a Teresa, una señora que me contó acerca del lugar de gauchos judíos donde había crecido. Así llegué a Colonia Mauricio, donde se estableció el primer asentamiento de judíos rusos que escaparon del régimen zarista, allá por 1896, traídos por el barón Mauricio Hirsch. Fui llena de curiosidad, y al llegar, una calle de altísimos arboles formaban una bóveda, como si fuera un túnel del tiempo. Al recorrerla, pude descubrir la casa de los primeros colonos y escuchar una voz, la de don José, contándome de las costumbres, la alternancia entre las dos religiones y el profundo respeto entre ambos. Gauchos judíos y locales formaron un lugar de trabajo y progreso, pero en el inicio de siglo, las inundaciones causaron estragos y muchos se fueron para la ciudad de Casares u otros destinos. Vacías quedaron sus calles y desaparecidas la mayor parte de sus edificaciones. Hoy se conserva un rancho de adobe de los primeros colonos, el club, un almacén de ramos generales y la escuela, además de alguna casa. La sinagoga -una sinagoga en el interior bonaerense? Si, son parte de las sorpresas que tiene nuestro suelo bonaerense- la casa del sepulturero, la del policía del pueblo, como tantas otras me llegan de la voz de don José, porque ya no existen. La casa de la Administración, que era el ente más importante que tenía el lugar aún se mantiene, al igual que el primer cementerio judío de Buenos Aires. Es destacable el gran trabajo de Teresa Acedo, a cargo de la secretaria de Patrimonio de Carlos Casares, quien se dedica a hacer todo lo que está a su alcance para que Colonia Mauricio, al igual que los otros pueblos de Casares, mantenga su identidad.

Fig. 5. Primer asentamiento judío en Bs As, Colonia Mauricio, Carlos Casares.



Cómo no experimentar un cambio radical en la mirada, cuando se tiene frente a sí el paso mismo de la historia. Historias individuales, historias colectivas. En el cementerio hay infografías con relatos de los colonos, de cuando llegaron, se instalaron y es imposible no sentirse trasladada en ese barco y en esas carretas que los trajeron hasta allí, a lo más alto del paraje junto a la laguna Algarrobos, donde antes estuvo el Fortín del mismo nombre, tan ligado también a nuestra propia historia en la línea de fortines.

Camino a San Mauricio, pasando Pehuajó, el célebre pago de la tortuga Manuelita, seguí la ruta 5 y el arco de un pueblo me llamó a entrar, se llama Francisco Madero... lo recorrí descubriendo sus maravillas entre las que se destacan por sobre todo su Parroquia, las viviendas y negocios antiguos, que alternan con otros modernos. Vaya sorpresa al descubrir que era el principal productor bonaerense de manzanilla, por eso es la Capital provincial de la Manzanilla, donde sus habitantes cuentan sobre el intenso aroma que poblaba sus tardes, cuando funcionaban los secaderos. Treinta camiones por semana se llevaban las pequeñas flores disecadas, pero las inundaciones también arrasaron con los sueños! No obstante, el pueblo hoy se levanta y este año volvió a realizar luego de muchos años, la fiesta nacional de la manzanilla. Y esas son las estrategias que buscan para hacer renacer la actividad de los pueblos, solo se necesita el compromiso y las verdaderas ganas de remontar el pasado para transformarlo en un presente más promisorio y por suerte hay instituciones locales que las promueven. Las fiestas populares son la que reviven el alma de cada pueblo, que con una media de quinientos habitantes convocan a miles en esos días, donde el reencuentro con los que ya no están es lo más significativo, además de un gran beneficio económico.

Fig. 6. Fiestas populares, Carlos Keen, Luján.

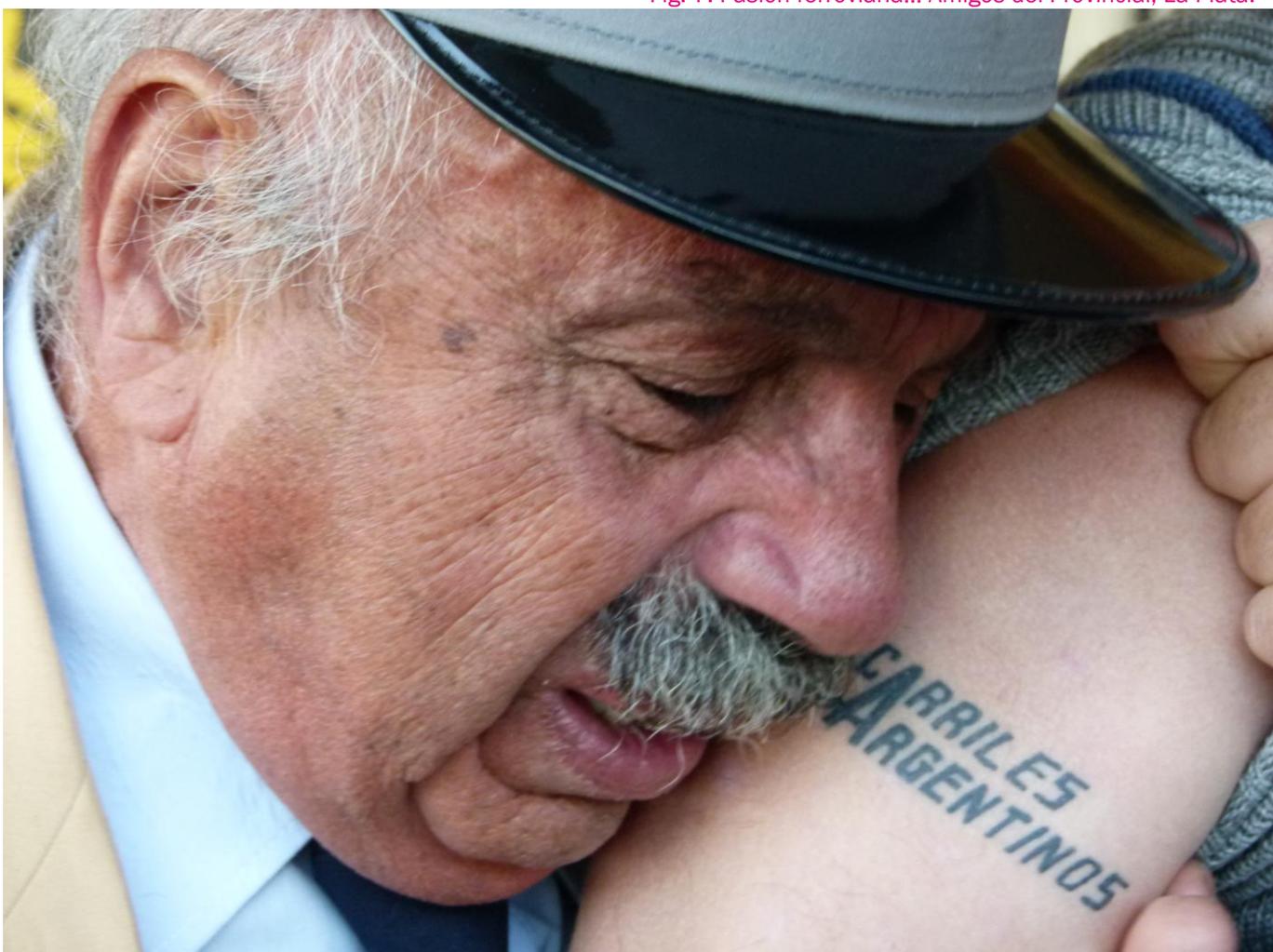


Muchos pueblos realizan sus fiestas, como Barker y Villa Cacique, pueblos locales, de Benito Juárez, donde se realiza cada año la fiesta de la frambuesa. Las personas que llegan hasta los lugares, los descubren y gustan de sus atractivos. En la estación de Carlos Keen, partido de Lujan, al igual que otras, se gestaron polos gastronómicos con ferias artesanales a los que acude gran cantidad de gente que escapa de la gran ciudad en busca de un entorno más tranquilo y natural. La Fiesta del Sol convoca a miles de personas, y más aun si viene la autovía y la gente hace un viaje de cien metros ida y vuelta. Capaz parezca una nimiedad, pero para muchos, muchísimos, será su primera experiencia sobre el riel, y como atrae! Colas y colas de viajeros ansiosos! Uribelarrea es un pueblo de Cañuelas que hace la Fiesta de la Cerveza artesanal, Gouin en Carmen de Areco la del pastelito, Comodoro Py la del chorizo seco, y así muchas, muchísimas más! Hasta en un pueblo que se llama French, en 9 de Julio, se hace la fiesta del Puré! Y es que esas son las estrategias que buscaron y encontraron para sobrevivir o trascender.

Y si hablamos de estrategias, no puedo dejar de nombrar agrupaciones ferroviarias que se encargan de mantener vivos ramales que fueron cerrados hace años, desmalezando la invasión de los montes sobre las vías por las que ya no pasa el tren, donde cada vez que ganan terreno y llegan a un pueblo, el silbato de la autovía, un pequeño coche que a sobre el riel, la gente se convoca para festejar su llegada, como si se tratara de la vieja locomotora que alguna vez dejó de pasar. Cuánto significó el tren para los pueblos!! Tuve la suerte de

acompañar a distintas agrupaciones en ocasión de llegar a una estación y vivir con ellos la emoción. Las agrupaciones están formadas por personas que hacen ese trabajo los fines de semana por pasión nomás. En La Plata, cuna del ferrocarril Provincial, clausurado y levantado en los sesenta, los Amigos del Provincial, cada fin de semana transportan a cientos de chicos y familias en un tramo de vías de unos quinientos metros, durante los cuales, quienes la manejan les explican, en una tarea casi didáctica, lo que era el tren y su funcionamiento. Los chicos prestan mucha atención, son generaciones que desconocen por completo el paso del tren.

Fig. 7. Pasión ferroviaria... Amigos del Provincial, La Plata.



En los pueblos lejanos, donde ya el tren no pasará mas porque fue levantado, la memoria se mantiene activa a través de los murales. Se pueden encontrar en los galpones ferroviarios o en alguna pared. Algunos hechos por artistas y otros por las escuelas, en general para el centenario, ya que no debemos olvidar que en la primer década del novecientos fueron fundados gran cantidad de pueblos. Uno se pone a pensar... ¡qué bien transmitieron esos mayores a las nuevas generaciones la importancia del ferrocarril, porque el tren ocupa un lugar central y destacado en esos murales que resumen de manera perfecta la esencia de cada lugar.

Fig. 8. Murales que reflejan la identidad de los pueblos. Cadret, Carlos Casares.



Un protagonista de todos los pueblos es el almacén de ramos generales, devenidos también en boliches y lugares de juegos. En casi todos los casos, estaban enfrente a la misma estación... no cuesta demasiado trabajo recrear la escena de aquellos días: las personas bajaban del tren y hacían su parada en el almacén, antes de comprar lo necesario, las mesas los reunían al tiempo que un trago y la invitación a una mano de cartas o un juego de dados o por qué no, una partida de bochas o de pelota paleta? Quizás simplemente la charla sobre los acontecimientos de cada día. El almacén convocaba, era el lugar social por excelencia antes del nacimiento de los clubes. Y si el tiempo lo permitía, los generosos patios se convertían en pistas de bailes de tanto en tanto, adonde seguramente iba una orquesta a tocar en vivo.

Hoy muchos están abandonados, algunos en ruinas, con los despenseros que vendían las cosas sueltas, el azúcar, la yerba, la harina, olvidados por completo de su existencia, las paredes cubiertas de estantes que llegaban casi hasta los altísimos techos. Es imposible no preguntarse por qué están así, abandonados. Está claro que no pueden seguir funcionando porque en algunos casos no quedó nadie viviendo en la zona, pero dejar el mobiliario es como dejar el alma en cada lugar.

Me crucé con muchos en ese estado de abandono, pero también con algunos funcionando y en buen estado, en lugares donde queda alguna población. Pisos de ladrillos y paredes cubiertas de cajoncitos y estantes, escaleras corredizas que permitían llegar hasta lo más alto, donde alternan productos antiguos, como latas de galletitas, botellas de todos los tiempos con los modernos productos de consumo actual. Muchos conservan también la bomba de mano y la piletita en el sector de despacho de bebidas.

Fig. 9. Almacén de Ramos Generales, Lozano, Las Heras.



Hay almacenes de ramos generales y también pulperías sobre nuestro suelo bonaerense en perfecto estado de cuidado y activas, que jamás interrumpieron su actividad y vieron la luz en casos, durante el gobierno de Rosas. Incluso en Andonaegui, Exaltación de la Cruz está la Pulpería Los Ombúes que se dice es la más antigua de Buenos Aires. Atendida por Elsa, es la tercera generación que está al frente y ya la secundan los descendientes. Todavía conserva, como en Sol de Mayo en Navarro, las rejas que separan al despachante de los parroquianos, como antiguamente, cuando se armaban las peleas a facón armado entre los que se pasaban de copas. Se conservan además, el mostrador de madera y también las costumbres. En los frentes están los palenques, donde se ataban los caballos. La gente que llegaba del campo dejaba el carro con la lista de necesidades para comprar, se iba a cargar la producción a los trenes cargueros y al terminar, pasaban por el trago compartido y luego a las casas, como se decía.

En el partido de Roque Pérez hay un gran almacén llamado La Paz, que da nombre al paraje en el que se encuentra. Fue fundado bajo la aprobación de Rosas para el despacho de bebidas, y luego se amplió a almacén de ramos generales. Tal fue su importancia que hasta funcionaba en su interior la administración y comercialización de granos y ganado. Hasta estafeta postal tenía! Hoy fue recuperado del paso del tiempo y ofrece un atractivo para recibir al turismo. A escasos kilómetros, se encuentra un paraje hermano, llamado La Paz Chica. Allí la sorpresa no tiene espacio, porque justo donde termina la única cuadra que concentra población hay un Cine Club llamado Colón, cuya construcción es impresionante además de hermosa. Está recién recuperado, con su pintura flamante. Fue construido cerca de los años treinta y funcionaba como principal actor social en lo que supo ser un pueblo y hoy es un paraje con escasos habitantes, donde además de cine se hacían grandes bailes y obras de teatro. En uno de sus lados funcionaba la cantina, que todavía se conserva. Este cine club fue abandonado durante largos años, con el tiempo se fue deteriorando y la naturaleza ganando espacio. Hace unos años, la gestión del municipio de Roque Pérez asumió el desafío de ponerlo en valor y atrás quedó el olvido y las penurias para resurgir, como el ave Fénix y transformarse en una belleza que convoca a viajeros y turistas para conocerlo y asombrarse, como me ocurrió a mí al verlo por primera vez, donde no pude entrar, pero en una segunda visita pude hacerlo y descubrir su piso original, el escenario y el balcón... las butacas de madera.

Fig. 10. Cine Club Colón, paraje La Paz Chica, Roque Pérez.



A través de la ventana se puede ver en la mano de enfrente vacas pastando en un campo, una señora me dijo, sorprendentemente, que allí había casas, pero hoy no se ve ni un rastro. Como en tantos otros lugares donde ganó el campo. A veces escucho a la gente que me dibuja con sus manos almacenes, panaderías, surtidores de combustibles donde ya no hay nada, y paso por allí en busca de un solo indicio, pero no hay nada. Sólo la memoria de quienes fueron testigos del pasado y del presente. Y me tocó a mí misma en ocasiones de fotografiar algo que ya no está, como en Roberto Cano, al norte de la provincia, por Rojas, donde el principal almacén, que dominaba el frente de la calle principal, fue demolido para ganar espacio a la soja... y el patrimonio? Y la historia? Cuánto más puede rendir una cosecha por cien metros cuadrados, poco menos, poco más. Por suerte hay excepciones, y hay campos donde todavía se conserva el casco de estancia abandonado y los surcos de los sembrados pasan a sus lados.

Donde hubo pueblos que se convirtieron en parajes, sus habitantes no quedan sin memoria y hoy están regresando para recuperar sus principales valores: en Santa Inés, partido de Carlos Tejedor, la gente se unió para poner en valor su Iglesia, que además en su principio fue escuela también. Generaciones pasaron por esas aulas y hoy, adultos volvieron al templo que estaba en completo abandono, en ruinas y tras los yuyales, para dejarla espléndida, recortada en el horizonte en medio de la nada, altiva y flamante, como al principio del otro siglo. Lo mismo en los clubes, cines, teatros de otros pueblos, donde los mismos pobladores que antaño debieron irse, hoy regresan para recuperar esos sitios tan caros a su propia historia. No es la misma suerte la que hay en otros sitios, en los que hay un completo abandono, como en Máximo Fernández, un pueblo de Bragado, donde un tornado destruyó una magnífica capilla neogótica que pertenecía a la estancia que generaba el trabajo y la economía del lugar y hoy está completamente absorbida por el monte, incluyendo árboles que crecieron en su interior. Aunque parezca raro, al igual que en Epecuen, a esa capilla llegan una gran cantidad de personas, atraídas por el misterio que encierra semejante abandono, sumada a mitos colectivos sobre fantasmas.

Sin ir más lejos, López, un pueblo de Benito Juárez, también sufrió las consecuencias de un violento tornado, pero la voluntad de su gente y de sus vecinos hicieron que en poco tiempo se levantara el pueblo entero nuevamente, menos la estación, por la que no pasa más el tren, que quedó como testigo y recuerdo permanente de aquella tragedia que alguna vez sucedió. Es decir, finalmente, que son las personas los principales actores a la hora de recuperar aquello que conformó su identidad... puede ser una sola o un grupo, una institución o un gobierno local, pero con objetivos y gestiones claras, están a la vista que se puede!

Nuestra provincia, nuestro suelo bonaerense está lleno de historias como estas, poblada de un patrimonio tangible e intangible, donde es necesario rescatar la memoria para mantenerla activa, por eso es el objetivo de mi trabajo. Quedan muchos pueblos para recorrer todavía de los ciento treinta y cinco partidos que forman la provincia de Buenos Aires, ya pasé por más de cuatrocientos. La tarea es titánica, pero no imposible.

05

sesión BONAERENSE

LA
DESCOMUNAL
revista iberoamericana de patrimonio y comunidad

SOPA

III Congreso Internacional sobre Educación y Socialización del Patrimonio en el Medio Rural
3rd INTERNATIONAL CONGRESS FOR HERITAGE EDUCATION & SOCIALISATION IN RURAL AREAS

BENITO JUÁREZ, BUENOS AIRES, ARGENTINA



María Valeria Capristo

La implementación de talleres participativos para la diagramación de circuitos turísticos rurales como estrategia de revalorización del patrimonio natural y cultural

The implementation of participatory diagramming workshops for rural tours strategy as enhancement of natural and cultural heritage

CIRCUITOS TURÍSTICOS patrimonio población local TRAVEL ROUTES WORKSHOPS
local population talleres HERITAGE desarrollo

La implementación de talleres participativos para la diagramación de circuitos turísticos rurales como estrategia participativa de la revalorización del patrimonio natural y cultural

The implementation of participatory diagramming workshops for rural tours strategy as enhancement of natural and cultural heritage



FACULTAD DE
**CIENCIAS
HUMANAS**
UNICEN



Resumen: este trabajo plantea una experiencia concreta de la implementación de talleres participativos en poblaciones rurales del sudeste de la Provincia de Buenos Aires. En dichos talleres se intenta contribuir con un desarrollo territorial mediante propuestas de turismo rural, pretendiendo poner en valor los recursos patrimoniales y naturales de las poblaciones rurales por parte de sus habitantes para la satisfacción de sus necesidades. El objetivo que se persigue en este trabajo es demostrar el grado de efectividad que han producido estos procesos de capacitación destinados a la población local en la diagramación de circuitos turísticos rurales. En la actualidad el espacio rural ha sufrido transformaciones que han dado origen al surgimiento de nuevas actividades que, hasta hace muy poco tiempo, nunca habían sido desarrolladas en este espacio. La economía de los territorios rurales tiene un extraordinario potencial que permite considerarlo como un espacio con potencialidades para la diversificación de actividades, éstas se han acentuado provocando nuevas configuraciones territoriales que permiten definirlo como un espacio multifuncional. Multifuncionalidad demostrada a través de la convivencia de diversas actividades que se desarrollan de manera simultánea. En este contexto las transformaciones constituyen un reto importante para la población local cuando se intenta instalar un uso no tradicional como es el consumo del territorio por el Turismo. Por lo tanto para acompañar los procesos de transformaciones territoriales mencionados, se ha planteado colaborar con la población rural a través de procesos de capacitación que consistieron en el dictado de Cursos-Talleres en los que se expone la teoría, adquirida por medio de numerosas investigaciones, demostrando la lógica de los destinos turísticos rurales, la necesidad de los mismos y la demostración de los beneficios para los pobladores locales, fomentando la participación activa y la co-decisión de la población local en todas las etapas del mencionado proceso de formación.

Palabras clave: circuitos turísticos, talleres participativos, población local, patrimonio natural y cultural, desarrollo local.

Abstract: this paper proposes a concrete experience of implementing participatory workshops in rural communities of southeastern Buenos Aires Province. These workshops are intended to contribute to a regional development through rural tourism proposals, trying to value the heritage and natural resources of rural populations by their inhabitants to satisfy their needs. The objective pursued in this work is to demonstrate how effective these processes have been training for the local population in the layout of rural tourist circuits. At present rural areas has undergone transformations that have given rise to the emergence of new activities, until very recently, had never been developed in this space. The economy of rural areas has tremendous potential which allows to consider it as an area with potential for diversification of activities, they have increased causing new territorial configurations to define it as a multifunctional space. Multifunctionality demonstrated through the coexistence of different activities taking place simultaneously. In this context the changes constitute a major challenge for local people when trying to install a non-traditional use such as the use of land for tourism. Therefore, to accompany the processes of territorial changes mentioned, it has raised cooperate with the rural population through training processes consisted in dictating courses and workshops in theory, acquired through extensive research exposed, demonstrating the logic of rural tourist destinations, the need for them and demonstrating the benefits for local people, encouraging the active participation of the local people at all stages of that training process.

Keywords: travel routes, participatory workshops, local population, natural and cultural heritage, local development.

Introducción

El presente trabajo plantea una experiencia concreta de la implementación de talleres participativos en comarcas rurales del sudeste de la Provincia de Buenos Aires por parte de un grupo interdisciplinario perteneciente a la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. En dichos talleres se intenta contribuir con un desarrollo territorial mediante propuestas de turismo rural, pretendiendo poner en valor los recursos de las comarcas rurales por parte de sus habitantes permanentes para la satisfacción de sus necesidades, primando la elaboración de un plan específico a las ventajas comparativas respecto a otros territorios similares.

El objetivo que se persigue en este trabajo es demostrar el grado de efectividad que han producido estos procesos en la diagramación de circuitos turísticos rurales.

En la actualidad el espacio rural ha sufrido transformaciones que han dado origen al surgimiento de nuevas actividades que, hasta hace muy poco tiempo, nunca habían sido desarrolladas en este espacio. Teniendo en cuenta que la economía de los territorios rurales tiene un extraordinario potencial que permite considerarlo como un espacio con potencialidades para la diversificación de actividades, éstas se han acentuado provocando nuevas configuraciones territoriales que permiten definirlo como un espacio multifuncional.

Esta multifuncionalidad está demostrada a través de la convivencia de diversas actividades que se desarrollan de manera simultánea, entre las cuales la producción alimenticia (tradicional actividad) es una más, pero no la única.

En este contexto las transformaciones constituyen un reto importante para los agentes del espacio rural cuando se intenta instalar un uso no tradicional como es el consumo del territorio por el Turismo.

Las comarcas¹ rurales del sudeste de la Provincia de Buenos Aires, se encuentran atravesando sucesivas etapas de crisis que ha llevado a procesos de migraciones ocasionando en algunos casos agudos despoblamientos que presentan,

“[...] como punto de partida y condicionamiento básico la ausencia de oportunidades de empleo. Este hecho provoca el declive demográfico y la caída de la población por debajo de determinados umbrales, con la consiguiente reducción de las dotaciones en servicios y el deterioro de la calidad de vida. De esta manera, se reducen los factores de atracción del espacio rural y se agrava, en definitiva, el problema de la escasa ocupación, realimentándose todo el proceso”
R. PUJADAS Y J. FONT, 1998:252

Pese a la problemática planteada cabe mencionar que, mayormente, las políticas de desarrollo no tienen en cuenta a la población rural por representar un porcentaje muy pequeño respecto al conjunto de la población total. No obstante ello, desde la década del '90, las directivas de la política agraria que ha llevado adelante la Unión Europea (UE) consisten en la aplicación de políticas de desarrollo rural que contemplen el fomento de diversas actividades de cohesión económica y social de las regiones más desfavorecidas de la UE y, por tanto, de sus zonas rurales. Una de esas políticas fue la iniciativa LEADER, creada como una herramienta para financiar el desarrollo rural y la diversificación de actividades que ayuden al mantenimiento de la población en estas áreas y mejoren la condición de vida de sus habitantes: una de estas actividades es el turismo rural.

Si bien estas iniciativas son recientes y algo novedosas, que datan de muy pocos años en Argentina, en la Provincia de Buenos Aires, especialmente en el sudeste pampeano, se han implementado emprendimientos relacionados con el turismo rural en los partidos de Tandil, Pila, Lobería y Balcarce.

Desde nuestro grupo de trabajo interdisciplinario perteneciente a la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires se ha establecido colaborar con la población rural del sudeste pampeano a través de procesos participativos que incluyen a la población local rural que consistió en el dictado de talleres en los partidos arriba mencionados para acompañar los procesos de transformaciones territoriales que se vienen desarrollando en el espacio rural.

¹ De acuerdo a Cuevas Acevedo, H. (1996:26) “se entiende por comarca aquella unidad mínima de espacio organizado, territorio de tamaño variable, que presenta un grado aunque sea elemental, de organización.”

La experiencia que se presenta en este trabajo se estructura de la siguiente manera: en primer lugar se revisarán algunos conceptos básicos que singularizan al espacio rural en la actualidad. En segundo término se insertará al Turismo Rural como una “nueva actividad” dentro de los espacios rurales. Y por último, en la tercera parte, se explicará la importancia de la formación continua, a través de talleres participativos, para los agentes de los espacios rurales dentro del marco de transformaciones que han dado origen al surgimiento de nuevas actividades.

Algunos conceptos acerca del espacio rural en la actualidad

Definir al espacio rural no resulta para nada sencillo, debido a la complejidad que significa determinar que se entiende en la actualidad por lo *rural*. Esta dificultad se debe a que las actuales transformaciones estructurales han impuesto, y lo siguen haciendo, profundos cambios en todos los órdenes. Estas transformaciones, de carácter territorial, han dado origen al surgimiento de nuevas actividades, que hasta época reciente en muy pocos casos habían sido desarrolladas en el espacio rural.

Las nuevas reconfiguraciones territoriales en el espacio rural obedecen básicamente a dos fuerzas impulsoras, diferentes pero complementarias a la hora de delinear un nuevo escenario,

“[...] por un lado, aparece la cuestión de la reconversión productiva a nivel de la principal actividad económica del medio rural, la agropecuaria; por el otro, encontramos los cambios en la demanda urbana por espacios diferenciados para ejercer su consumo del tiempo libre. La primera es la fuerza que impulsa a indagar en nuevas alternativas productivas que, sin apartarse del núcleo económico mencionado, permitan complementar ingresos y con ello estabilizar la permanencia de las familias rurales en su espacio de inserción y desarrollo. La segunda es la que acicatea y redirecciona aquella búsqueda hacia un cúmulo de emprendimientos no agropecuarios pero sí productivos a nivel de los servicios”
G. NOGAR Y M. POSADA, 1997:4

La combinación de una y otra fuerza conducen a una configuración territorial marcada por el uso no exclusivamente agropecuario del espacio rural.

El surgimiento de las nuevas actividades demuestra que el espacio rural actual ha dejado de ser considerado únicamente como un espacio que sustenta la producción de alimentos, tal como se lo veía hasta no hace mucho tiempo. Hoy, se lo concibe y percibe como un espacio multifuncional en el cual conviven diversas actividades que se desarrollan de manera simultánea, entre las cuales la producción alimenticia en su primera fase es sólo una más, quizás aún la más importante, pero no la única. Lo aconsejable por todos los organismos de

planificación de espacios rurales es que la actividad agropecuaria debe seguir siendo la más importante dentro de cada unidad de producción, y no pasar a ser ella una actividad complementaria de las actividades nuevas. Por otra parte aquellas actividades que por alguna razón presentan potencialidades de desarrollarse, no debería demandar más recursos financieros y humanos que la actividad principal de la unidad de producción que decida diversificarse económicamente.

Estas transformaciones han llevado a que en las unidades de producción se dé el surgimiento de la *agricultura a tiempo parcial* (ATP), consolidándose una nueva concepción del medio rural en contraposición a la antigua forma de concebir al espacio rural como proveedor de materias primas y alimentos, fortaleciéndose como un espacio *multifuncional*.

Ante la incertidumbre económica y laboral, las ATP se configuran como una alternativa relativamente estable, tanto en la fijación de empleo y de la población como en la mejora de la renta y del consumo, frente a un modelo de agricultura basado en el crecimiento a ultranza de la productividad.

Dentro de las diversas actividades que se pueden llevar a cabo dentro de la misma unidad de producción las prestaciones de servicios para el ocio y el turismo son las que mayores perspectivas generan en el corto y largo plazo.

Los beneficios generados por el turismo en ámbitos europeos en las dimensiones económicas, sociales, culturales y ambientales han sido muy destacables, lo que ha permitido que prácticamente se convierta en una actividad privilegiada, ya que hacia ésta se han canalizado la mayor parte de los subsidios de la UE tendientes a redinamizar y desarrollar las áreas rurales. Entre esas medidas apareció la iniciativa LEADER,

“[...] como una herramienta para financiar el desarrollo rural y la diversificación de actividades. La iniciativa LEADER instituida en 1991, complementada en convocatorias posteriores y vigente hasta 2006 en su tercera versión como LEADER +, ha sido de importancia fundamental para lograr esos objetivos, como demuestra el hecho de que la metodología² utilizada para enfocar las acciones a través de esta iniciativa tenga un elevado peso específico en los Programas de desarrollo rural que al amparo de la nueva política de desarrollo rural se preparen a partir de 2007 [...]”
A. CALATRAVA, A. MELERO Y R. MÉNDEZ. 2006:3-4

² Este enfoque, tiene nueve características: por el diseño y ejecución de los proyectos es *territorial*; por la toma de decisiones de abajo-arriba es *ascendente*; por la integración de los agentes y las instituciones representativas de cada municipio en los grupos de acción local (GAL) que gestionan los proyectos es *participativo*; por las acciones que se promueven es *innovador*; por el análisis global (DAFO) de los ámbitos en que se actúa es *integral y multisectorial*; por la forma en que se gestiona es *descentralizado*; porque para hacer transferencia de experiencias a otros grupos está *organizado en red* y porque a través de la red se puede impulsar la *cooperación* con otros actores para contribuir a un desarrollo conjunto del territorio.

la situación en Argentina

En Argentina en general, y en la región pampeana en particular, desde 1980 las actividades agropecuarias se ven afectadas por la aplicación de políticas neoliberales.

En este tipo de situaciones siempre los más perjudicados son los pequeños y medianos productores. Son ellos, por tanto, quienes comenzaron a implementar diferentes estrategias que les permitieran obtener excedentes en las rentas, ya que les era imposible subsistir con la actividad agropecuaria solamente. A esto se le suma un estado ausente de recursos económicos como créditos para el sector, insumos de alto rendimiento, precios garantizados o subsidios, entre otros.

Hasta ese momento el espacio rural en Argentina había sido analizado con extraordinario simplismo productivista. Por lo tanto se considera necesario y posible cambiar la perspectiva desde la cual se aborda este tema central en el futuro del país. La economía de los territorios rurales tiene un extraordinario potencial, entonces,

¿porqué no considerarlo como un espacio con potencialidades para la diversificación de actividades?

Es,

“[...] en este contexto, que ciertos productores rurales y el propio estado reconocen al turismo rural, y en especial al agroturismo, como una alternativa que permite la generación de excedentes económicos a fin de amortiguar el impacto de la falta de rentabilidad agropecuaria”
M. MARTÍNEZ, 2002:05

Hoy, el uso no productivo del espacio rural es una realidad que lenta, pero firmemente, se va extendiendo, y la región pampeana no es la excepción.

Por supuesto, no se pretende señalar que a partir de esos usos no agropecuarios del espacio rural se obtendría la solución para los múltiples y profundos problemas por los que atraviesa la economía y la sociedad local, sino que se estima que tanto lo ya existente como lo que podría potenciarse como un componente más de una estrategia de desarrollo local que, como otras similares, tendría diferentes aristas, pero todas confluentes en el principio básico de la organización del territorio a través de la puesta en marcha de un proyecto de diversificación de actividades sustentables.

EL TURISMO EN ESPACIOS RURALES COMO “NUEVA ACTIVIDAD”

Es conveniente comenzar este apartado definiendo lo que se entiende por Turismo, para luego introducirnos en el concepto de Turismo Rural.

Podemos definir al turismo como aquellas,

“[...] actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos a su entorno habitual, por un período de tiempo consecutivo inferior a un año, con fines de ocio, por negocios y otros”
ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE TURISMO (OMT), 1994

Basándonos en esta definición podemos afirmar por tanto que el turismo es una actividad que abarca,

“[...] múltiples dimensiones (económica, política, antropológica, social, tecnológica, medioambiental, cultural, etc.), que tiene un gran impacto en los diferentes niveles organizativos, tanto públicos como privados, individuales y colectivos, de todos los países y las regiones del mundo”³
D. HARRISON, 2001

Ahora se intentará arribar a una conceptualización del Turismo Rural y para ello se tomarán las definiciones de Posada (1997), García Henche (2007), Nogar Capristo (2010) quienes postulan que muchas son las expresiones que se utilizan como sinónimos para designar la existencia de distintas actividades ejercidas en el espacio rural como por ejemplo agroturismo, turismo rural, turismo verde, turismo alternativo, turismo ecológico, ecoturismo, turismo natural, turismo cinegético, pero no todas ellas significan lo mismo, a tal punto de crear confusiones sin llegar a dilucidar en algunos casos si hay uno o varios turismos rurales. Es por ello que los mencionados autores proponen definir al turismo rural como aquella actividad que se basa en el desarrollo, aprovechamiento y disfrute de nuevos productos presentes en el mercado, cuyo núcleo ejecutor y organizador reside en el medio rural (comunidad) y no necesariamente en la unidad agropecuaria. De este modo las rentas podrán acumularse en el ámbito rural y distribuirse de acuerdo con su estructura social.

De esta manera el espacio rural deja de ser un espacio sólo dedicado a la producción para ser ahora, además, un espacio consumido. Pero no se trata de un consumo de lo producido, sino de un consumo del espacio en sí, y el ejemplo más claro de esto lo presenta el turismo. Este consumo está dado básicamente por parte de aquellas personas que ven en el espacio rural nuevas posibilidades de valorar un espacio diferente al habitual y entre ellos encontramos a los habitantes urbanos quienes desean escapar de la sensación de agobio y asfixia que les presentan las ciudades. Así ven en el espacio rural una solución para mejorar su calidad de vida además de conocer formas de vida distintas a las cuales no están habituados lo que provoca en los pobladores locales un sentimiento de orgullo y deseo de preservarlas además de darles un valor económico.

³ Citado por Pérez, E.; Rodríguez, M.; Rubio, F. (2003: 02).

Los estudios revisados y las entrevistas preliminares que se han efectuado indican que el **target** de consumidores de este tipo de turismo se ubica en el espectro de renta media-alta, que vacaciona en familia y que posee estudio de grado superior. En general se trata de turistas que residen en grandes núcleos urbanos.

Como lo mencionábamos anteriormente muchos productores, por sí solos ó por estímulo de otros actores agrarios, recurrieron a implementar estrategias de diversificación de ingresos a través del turismo. Notablemente, es en la región pampeana -la más rica y dinámica del país- donde se detecta una elevada concentración de este tipo de emprendimientos.

Obviamente que esas iniciativas privadas aisladas y desarticuladas no pasarán más que de eso si no cuenta con el respaldo de políticas amplias que las contengan. El estado no debe mantenerse al margen de estos emprendimientos y la acción de la administración debería basarse en tres ejes:

- el mejoramiento de las prestaciones turísticas mediante ayudas destinadas a la organización de estos emprendimientos,
- el estímulo a una oferta turística más elaborada,
- la integración del emprendimiento turístico con la actividad agraria principal de la explotación.

En buena medida, estos ejes se articulan con uno de los vértices que surge del análisis de las implicancias del turismo rural respecto al medio en el que se inserta. En efecto, este tipo de emprendimiento procura aprovechar (y de hecho lo hace) el potencial de desarrollo endógeno del territorio sobre el que se asienta. Este potencial se nutre de la riqueza paisajística o natural, de la ubicación estratégica del espacio, del patrimonio cultural, inmobiliario o monumental existente en el área, y de la capacidad empresarial y adaptativa de la población involucrada. Cuando estos factores se interconectan y el potencial se dinamiza, el emprendimiento turístico está en condiciones de transformarse en el núcleo de un proceso de desarrollo local.

Sin embargo, no todo espacio es factible de transformarse en un espacio turístico rural. Desde factores sociales hasta de infraestructura, pasando por el tipo de externalidades que genere, son múltiples los elementos a considerar en el análisis de este tipo de emprendimientos. Sin realizar un análisis pormenorizado, se enuncian algunos de ellos:

- debe ser una actividad natural, que se desarrolle en pleno contacto con el medio,
- debe ser una actividad limitada, en el sentido que no podrá concentrar la totalidad de la oferta económica del área, sino que constituirá una complementación a las rentas originadas en las actividades agrarias tradicionales,
- debe localizarse sobre núcleos poblacionales preexistentes, no generando nuevos asentamientos *ad hoc*,
- deberá contribuir a la generación de empleos locales, por medio de la oferta indirecta de otros bienes y servicios,
- será activo y recreativo, para atraer al turista,
- fomentará la instalación de infraestructuras de comunicaciones y servicios de uso permanente, y no sólo de usufructo para el flujo turístico estacional,
- debe contribuir a estrechar el intercambio, pero manteniendo cada ámbito su individualidad (o lo que queda de ella),
- cooperará en la articulación de políticas de ordenamiento territorial con base local.

A raíz de lo antes expuesto podemos mencionar que en realidad lo que lleva a los habitantes rurales a diversificar los usos de sus tierras es la necesidad de complementar sus rentas más allá de coyunturas económicas favorables o desfavorables.

el turismo rural en el marco de las propuestas de desarrollo local

El turismo se ha ido revelando en una multitud de países y regiones como un motor importante de desarrollo económico y de transformación social.

No obstante, el turismo no es “*un remedio para todos los males*” que solucionará los problemas que plantea el desarrollo. Por otra parte, no todas las zonas rurales presentan potencialidades para esta actividad. Sería un error considerar a este sector como la única alternativa posible a la agricultura o a otra actividad económica local con dificultades.

En primer lugar, es necesario hacer referencia de manera general, el papel cada vez más importante de las distintas formas de hacer turismo en el espacio rural vienen jugando en las economías locales. Esto es resultado de la reciente “explosión” de esta actividad que en los últimos años ha visto aumentar sin interrupción tanto el número de visitantes como la capacidad de gasto de los mismos lo que ha abierto grandes expectativas futuras de cara al Desarrollo Local.

Los turistas que visitan los espacios rurales han ido creciendo en número, en los últimos diez años, en el Hemisferio Sur y en Argentina en particular. En la región pampeana este fenómeno se manifiesta en semejanza con el resto de las regiones del país. A modo de ejemplo, según los resultados de las encuestas realizadas a los turistas que visitan los Partidos de Tandil, Pila, Lobería y Balcarce durante los años 2004-2006, el 47,1% de los turistas afirma que por lo menos una vez al año visita los espacios rurales. El 8,6% lo hace cada tres años, el 25,7% sostiene que visita estos lugares esporádicamente y, otra porción importante el 19,6%, no los tiene en cuenta.

Otra importante característica del turismo rural, es que, a diferencia de las “estrategias masivas” del turismo fordista, el turismo rural debe basarse necesariamente en lo que algunos autores como Bote Gómez han calificado como “*estrategias artesanales*”, que se traducen en la práctica, en la creación de una oferta no concentrada y de pequeña escala, así como en la gestión local y personalizada de los recursos turísticos, en la que el visitante es considerado como un huésped y no como un “cliente” desde el punto de vista económico; todo lo cual la hace coincidir con las líneas fundamentales del desarrollo local, y la definen como un “espíritu” o “actitud” que deberá ser tenida en cuenta en cuantas operaciones turísticas se planteen sin que esta forma “*artesanal*” de hacer las cosas deba confundirse con la improvisación y falta de profesionalidad que tradicionalmente han caracterizado a la actividad turística en espacios rurales.

Otro aspecto para acentuar es el hecho de que el turismo rural presenta una distribución territorial no concentrada, a diferencia del instalado en áreas litorales, con lo que sus beneficios se reparten más, territorialmente hablando, evitando así la posibilidad de aparición de nuevos desequilibrios con las inevitables secuelas de masificación, por un lado y de abandono de territorios marginales, por otro.

Por último uno de los puntos básicos del turismo rural, de vital importancia para la innovación y el Desarrollo Local, es el principio de que en la gestión de este tipo de turismo debe tener un absoluto protagonismo por parte de los actores locales.

“Las alusiones a la existencia de territorios con proyectos, territorios que piensan su futuro, territorios que aprenden, etc., son otras tantas metáforas que se sustentan en esa capacidad potencial de los actores locales para movilizar los recursos específicos del área, mejorar su inserción exterior y ofrecer respuestas innovadoras ante los retos del presente”⁴
JAMBES, 2001

Es ésta la única posibilidad de que los beneficios económicos, sociales y educacionales de este tipo de turismo tengan auténtica incidencia en el espacio rural.

Los procesos de implementación de los talleres participativos. Para la población local rural

Como mencionáramos en la introducción del presente trabajo, desde nuestro grupo de trabajo interdisciplinario se propone colaborar con la población rural a través de un proceso participativo con el objetivo de acompañar las transformaciones territoriales que se vienen desarrollando en el espacio rural. Dicho proceso de formación se materializó a través del dictado de talleres participativos sobre Turismo Rural en los partidos de Tandil (comarcas de Gardey y María Ignacia-Vela), Pila (Comarcas Pila y Casalins), Lobería (comarca San Manuel) y Balcarce (comarcas Los Pinos y San Agustín), estas últimas comarcas aún en desarrollo.

En dichos talleres, en los que se expone la teoría, adquirida por medio de numerosas investigaciones, demostrando la lógica de los destinos turísticos rurales, la necesidad de los mismos y la demostración de los beneficios para los pobladores locales. Todos los conceptos teóricos fueron presentados como ideas preliminares, fomentando la participación activa y la co-decisión de la población local en todas las etapas del mencionado proceso de formación.

Estos procesos que intentan contribuir con un desarrollo territorial mediante propuestas de Turismo Rural comenzaron con un trabajo de participación de las instituciones involucradas Estados locales - Universidad y Población local, entendiendo que la importancia de enfrentar un proyecto conjunto radica en que el impulso Turismo Rural no es una decisión que deben tomar sólo los habitantes de los espacios rurales, ya que todo proceso que produzca transformaciones socio-territoriales necesita una conjunción de actores que trabajen en forma coordinada para lograr el objetivo planteado. Es por ello, fundamental, impulsarlo conjuntamente con las instituciones políticas, con el compromiso formal de la población local involucrada directa o indirectamente al turismo y con inversiones públicas y privadas. A través de estas articulaciones se lograrán instancias de asociación para el desarrollo local impulsados desde el turismo rural.

⁴ Citado en Calatrava, A., Melero, A. Méndez, R. (2006:26).

Desde el grupo de trabajo y la población local se plantea que es el Estado local quien debe jugar el rol principal en relación con la gestión del destino turístico rural. Este actor es determinante en la implementación, posicionamiento y seguimiento del destino, ya que los Municipios no deben reducir su acción a la mera prestación de servicios básicos de infraestructura, sino que deben estructurar sus acciones desde estrategias tendientes al desarrollo territorial, posicionando sus potencialidades para satisfacer sus necesidades.

Por lo antes expresado, este trabajo conjunto tuvo como principios aquellos que se condicen con las reglas básicas de todo proyecto de Desarrollo local respecto a los procesos turísticos:

- las recetas milagrosas no existen, las soluciones no son transferibles de un lugar a otro.
- el desarrollo debe incluir a la población, por ello el potencial humano es el principal recurso para conseguir inclusión, equidad y sostenibilidad.

De esta forma, el conjunto de la comunidad es no sólo partícipe sino protagonista del proceso de desarrollo. Por ello, el trabajo articulado entre los agentes es necesario construirlo considerando las singularidades territoriales que se constituirán en los insumos para el destino turístico rural. Esta construcción se dio a través de la capacitación que posibilitó la conjunción de los saberes locales y los saberes técnicos dentro de un contexto institucionalizado, pretendiendo que la creación de los destinos turísticos rurales sirvan de estímulo para que los responsables municipales propicien y conduzcan el desarrollo de la actividad, prosiguiendo con las acciones necesarias que contribuyan al desenvolvimiento de las comarcas.

Los Estados locales y el grupo de trabajo, a través de estas propuestas, plantean que es el poder local quien debe jugar el rol principal en relación con la difusión del turismo rural, entendiéndolo como de decisiva importancia en la promoción de las actividades económicas. Así se vienen abriendo camino hace años las tesis de que los estados locales no deben reducir su acción a la mera prestación de unos servicios básicos, como el alumbrado, suministro de agua, recolección de residuos, etc.; sino que también tienen un importante papel que cumplir en lo referente al desarrollo económico de sus localidades, labor ésta que se realizará mediante la incentivación, el asesoramiento técnico y el respaldo político ante otras administraciones para todas aquellas iniciativas viables que se surgieran en la comunidad.

operacionalización de la propuesta

En primer lugar se realiza la difusión e invitación a participar en los talleres participativos por diversos medios. Los encargados de la convocatoria fueron los Estados locales correspondientes, a través de sus direcciones de turismo, siendo ellos mismos quienes decidieron también los horarios y el lugar de los encuentros, luego de realizar un sondeo con los interesados en participar.

Los talleres participativos constaron de seis a ocho encuentros semanales de cuatro horas cada uno en los cuales se trabajó con consignas eminentemente prácticas, en los que la población local volcó todos sus conocimientos. Nuestra tarea por lo tanto fue la de coordinar las actividades aportando algunos conocimientos teóricos que orientaban el trabajo de los participantes.

Al comenzar los encuentros se entregaba a los concurrentes un cuadernillo diagramado por el grupo de trabajo en el que se presentaron las actividades con un lenguaje claro y directo con el propósito de convertirse una verdadera guía didáctica que recogiera los conceptos básicos y los procedimientos más comunes en la planificación del turismo rural.

En cada encuentro se presentó una temática específica, el desarrollo de la misma y las actividades para la clase y extra-clase, referidas a la temática. De esta manera los principales temas sobre los cuales trabajaron los participantes fueron:

- Conceptualizaciones de turismo y turismo rural.
- Determinación de recursos con su correspondiente caracterización, localización y evaluación.
- Puntos fuertes y débiles de la comarca, como así también oportunidades y limitaciones para desarrollar el turismo.
- Las estrategias turísticas, la promoción de los destinos y la importancia de los estados locales en estas instancias.
- Determinación de logo y frase del/os circuitos establecidos.
- Determinación de productos puestos a la venta en el Centro de Información Turística.

Con todos estos insumos consensuados entre pobladores locales, grupo de trabajo y Estado local se procedió a diagramar los circuitos turísticos de los cuales se realizó un simulacro de puesta en funcionamiento por parte de los participantes de talleres participativos convirtiéndose en la acreditación del mismo. En este simulacro los cursantes mostraron a docentes, autoridades locales y al público, el trabajo realizado y el producto final.

Como la mejor forma de lograr lo anterior era involucrando en el desarrollo del proyecto a los agentes, que de algún modo, estarán involucrados en la implementación del mismo (ya que es difícil que los individuos se resistan a una decisión de cambio en la cual ellos participaron) se convocó a reuniones en las comarcas con todas las personas que quisieran participar en los proyectos turísticos propuestos por Estado Local y Grupo de trabajo.

Para el desarrollo del trabajo se partió de la siguiente conceptualización de circuito turístico.

“Los circuitos son la base para la producción de visitas guiadas. Diagramar un circuito significa coordinar los elementos que lo van a conformar: a- el territorio a recorrer: rural, urbano o ambos, b- el patrimonio natural o cultural a visitar, c- la temática a desarrollar, d- los servicios a prestar y e- las actividades a realizar”
N. CHAN, 2011:93

Por ello, en los talleres, la población local diagramó circuitos turísticos rurales basados en sus recursos naturales, culturales y paisajísticos que les permitan competir con otros territorios dotados de mayores ventajas comparativas teniendo en cuenta las siguientes características:

- En primer lugar, constituye una alternativa plausible de Turismo Rural debido a que presenta recursos potenciales para ser puestos en valor por la población local. Dichos recursos naturales, histórico-culturales o productivos son un atractivo en cuanto a lo estético y además rescatan la propia identidad del lugar, aquello que lo hace único y lo identifica.
- La puesta en valor de los recursos significa, entre otras cosas, el reconocimiento de la población local para que sean aprovechados, utilizados y puestos al servicio de los turistas.

El objetivo que se persigue desde el grupo de trabajo con el dictado de los talleres participativos se circunscribe a: *Capacitar y/o formar a los agentes locales del espacio rural, dentro de un proceso participativo, para avanzar hacia una transformación institucional local creando las condiciones y las interconexiones entre el estado local y la población local con el propósito de captar las necesidades locales y las señales de los mercados extra territoriales.*

Por tanto se presentará a continuación, el modelo de desarrollo turístico rural a escala local que se implementó en cada comarca por su lado, con distintos segmentos y con distintas potencialidades o debilidades, aunque el método fue similar en términos globales para todas ellas, las diferencias específicas modificaron en algunos aspectos la metodología de trabajo. En estos casos particulares las modificaciones específicas fueron propuestas por los agentes locales.

El Plan de desarrollo turístico que propusimos se estructura en seis etapas principales:

los objetivos generales

Sirven para definir que se espera conseguir con el desarrollo turístico del nuevo destino turístico rural.

¿Qué queremos ser?

¿Adónde queremos llegar?

1) EL DIAGNÓSTICO

Es el análisis de la situación actual. Centrado en el conocimiento de la oferta y la demanda turística del destino, su entorno y las conclusiones sobre los aspectos positivos y negativos que lo caracterizan.

¿Quiénes somos?
¿Dónde estamos?

2) LA ESTRATEGIA

Define la orientación futura del turismo en el destino elegido, fijando objetivos más concretos y eligiendo la mejor alternativa de desarrollo para nosotros.

¿Cómo lograrlo?
¿Cómo llegar?

3) LAS ACTUACIONES

Traduce las estrategias, en acciones concretas que han de ser ejecutadas para llevar a la realidad los objetivos.

¿Qué hacer?
¿Quién lo hará?
¿Cómo?
¿Cuándo?

4) LA GESTIÓN

Esta etapa le corresponde llevarla adelante a los gobiernos locales.

5) LOS PROYECTOS PRODUCTIVOS

La consolidación de proyectos productivos que sostengan a los destinos y se retroalimenten de ellos.

Este Plan de desarrollo turístico constituye nuestro esqueleto de trabajo, y se convierte en una verdadera guía sobre cómo hacer las cosas para la población local, esta herramienta resulta de interés local para dirigir paso a paso el desarrollo turístico de cara al futuro.

Desde el grupo de trabajo se tienen en cuenta algunos planteamientos básicos antes de comenzar con la tarea en cada lugar específico ya que cada territorio deberá encontrar los elementos que lo diferencian de otros con características similares. Sólo de esta manera podrán implementarse nuevas propuestas innovadoras en territorios muy similares. En las comarcas trabajadas se ha tratado de promover una oferta diversificada por el territorio y evitar la concentración, inclusive se fomenta la articulación entre comarcas.

Como primer paso para la consecución de los objetivos mencionados anteriormente el grupo de trabajo ha realizado salidas de campo con el fin de realizar diagnósticos de situación en cada una de las comarcas en las que se recabó información acerca de potenciales recursos turísticos, el medio físico, el medio humano, la caracterización económica, laboral, socio cultural, de infraestructura de servicios entre otros.

Luego de esta caracterización derivada de la salida a terreno se compromete y participa a los agentes locales en el proyecto, debido a que estos proyectos iban a generar cambios y estos cambios podrían traer aparejadas problemas ya que romper con su rutina forzaría a la gente a comportarse de manera diferente, a comportarse de una forma que avasalla claramente las normas culturales, y por lo tanto, es muy probable que esta nueva forma de hacer las cosas, sea rechazada. A partir de esto se tuvieron en cuenta algunas pautas elementales a saber:

- ningún proyecto, por perfecto que sea, podrá ser implementado sin el consentimiento de la población y del estado local.
- ningún proyecto podrá alterar de manera significativa las normas culturales dentro de una comunidad, en este caso, y tener éxito sostenible socialmente.
- todo proyecto deberá adaptarse a la cultura existente y no a la inversa.

A modo de reflexión final

En estos procesos de formación continua formalizados a través de talleres participativos los agentes locales pudieron adquirir herramientas y conocimientos para que sus propuestas sean las adecuadas al interés y la demanda de los turistas ya que cuentan, por un lado, con una serie de recursos naturales, socioculturales, espacios de tranquilidad/reposo, paisajes atractivos y patrimonio arquitectónico y por otro lado, poseen la capacidad que presentan la mayoría de los habitantes del espacio rural para dar a conocer sus aspectos costumbristas y culturales, características esenciales para potenciar los destinos de turismo rural.

A partir de la amplia convocatoria realizada por los Estados locales en las comarcas rurales en las que se ha trabajado, la mayoría de las personas participantes entendieron y estuvieron de acuerdo con esta propuesta y a medida que el proceso avanzaba fueron comprendiendo la necesidad de unirse entre sí para consolidar un destino turístico sustentable. También se ha comprendido que no es posible lograrlo solamente con el entorno paisajístico, sino y sobre todo a través del diálogo y la concertación de todos los sectores involucrados (Estado local-Equipo de trabajo-Población local).

Esta tarea no está acabada, por el contrario, falta, por supuesto, la consolidación de cada una de las comarcas en las que se ha trabajado. Una vez cumplido con ese objetivo se incorporarán otras comarcas ya con un efecto demostrativo de las primeras lo que hará más fácil la tarea.

Estas iniciativas de desarrollo local pueden contribuir a acortar las distancias y a crear una red de cooperación entre las comarcas, además de crear importantes redes de iniciativa y cooperación entre comarcas turísticas rurales.

En definitiva, un adecuado Plan de desarrollo turístico a escala local de los espacios rurales con potenciales turísticos, podrá ser la base para el desarrollo sostenible de un sector turístico integrado, incidiendo en el aumento de la calidad de vida de la población local a largo plazo.

A continuación y de manera muy sintética se detallan las principales conclusiones de esta experiencia:

- Se puso en valor un patrimonio histórico, cultural y natural de siete comarcas rurales en decadencia desde el punto de vista económico, social y demográfico.
- Generó un “efecto demostración” ante otras comarcas rurales acerca de las potencialidades de diversificación de las distintas unidades de producción.
- La población local fue quién, bajo la coordinación de agentes externos, llevó adelante el proyecto, viéndose directamente involucrada y comprometida con el mismo, a diferencia de otros intentos de desarrollo direccionados desde “arriba”.

El turismo, como actividad multidimensional, admite y requiere la concurrencia de diversos sectores productivos, así como la participación de organizaciones públicas y privadas para proporcionar los bienes y los servicios necesarios para poner en funcionamiento y sostener los destinos turísticos diagramados.

No se avizora como factible (al menos en este caso) suplantar o dejar de lado ninguna de las actividades productivas que actualmente se encuentran en desarrollo sino que el turismo es una más que se integrará a la dinámica socio-territorial contribuyendo:

- a la multifuncionalidad de los territorios,
- a la creación de nuevas ofertas,
- a estimular las esperanzas de relocalización de diferentes flujos,
- a mantener los recursos,
- a poner en valor los conocimientos locales,
- a revalorizar la identidad del espacio rural.

En definitiva se intenta contribuir con un desarrollo territorial, mediante propuestas de turismo rural, pretendiendo poner en valor los recursos de las comarcas rurales por parte de sus habitantes permanentes para la satisfacción de sus necesidades. La propuesta con la que se trabaja pretende valorar los siguientes principios: el crecimiento endógeno, la preservación del medio ambiente y la equidad territorial.

Para la implementación del Plan de desarrollo turístico a escala local es indispensable la participación de la población estableciendo, de esta manera, la formación de agentes del espacio rural, la participación en la toma de decisiones y la gestión por parte de los Estados locales; primando la elaboración de un plan específico de las ventajas comparativas respecto a otros territorios sobre la base de sus propias particularidades.

Referencias bibliográficas

- Anton Clavé, S. y González Reverté, F. (Coord.) (2007). *A propósito del turismo. La construcción social del espacio turístico*. Editorial UOC. Barcelona. España.
- Arocena, J. (1995). *Desarrollo local. Un desafío contemporáneo*. CLAEH. Universidad Católica del Uruguay. Editorial Nueva Sociedad. Montevideo. Uruguay.
- Artesí, L. (2002). Turismo, Desarrollo Local y Redes, en *Actas de las V Jornadas Nacionales de Investigación-Acción en turismo* (CD). Mar del Plata. Argentina.
- Avila Bercial, R. y Barrado Timón, D. (2005). Nuevas Tendencias en el Desarrollo de Destinos Turísticos: Marcos Conceptuales y Operativos para su Planificación y Gestión, en *Cuadernos de Turismo*. Universidad Autónoma de Madrid y ANTAR Taller de Estrategias Creativas.
- Barrera, E. (1998). Situación del Turismo rural en Argentina, en *Actas del Congreso Internacional de Turismo Rural*. Brasil.
- Barrera, E. y Muratore, N. (2003). *Turismo Rural en Latinoamérica*. TURNET.
- Bertoncello, R. (2008). *Turismo y geografía. Lugares y patrimonio natural-cultural de la Argentina*. Ediciones Ciccus. Buenos Aires. Argentina
- (2002). Turismo y territorio. Otras prácticas, otras miradas, en *Revista Aportes y Transferencias*, núm. 6 (2):29-50. CIT-UNMDP, Mar del Plata.
- Calatrava, A., Melero, A. y Méndez, R. (2006). Mutaciones territoriales: claves innovadoras para consolidar el desarrollo del turismo rural en España, en *Actas del III Congreso de la Red SIAL. Alimentación y territorios (comunicación)*. Andalucía. España.
- Chan, N. (2011). *Circuitos turísticos. Programación y cotización*. Ediciones turísticas. Buenos Aires. Argentina.

Cuevas Acevedo, H. (1996) *Geografía prospectiva. La subregión sureste bonaerense y la Universidad*. Departamento de impresiones y publicaciones. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Argentina.

Dematteis, G. y Governa, F. (2005). Territorio y territorialidad en el desarrollo local. La contribución del modelo SLOT, en Boletín de la AGE, núm. 39. <http://age.ieg.csic.es/boletin.htm#39>

García Henche, B. (2006). *Marketing del turismo rural*. Colección marketing sectorial. Editorial Pirámide. ESIC. Madrid. España.

Martínez, M. (2002). *Estrategias adaptativas y pluriactividad rural, en el marco de los nuevos procesos económicos-territoriales: estudio de caso del agroturismo en la región sur de la provincia de Buenos Aires*, en *Actas de las V Jornadas Nacionales de Investigación-Acción en turismo* (CD). Mar del Plata. Argentina.

Nogar, G.

(2010) Los espacios rurales en transformación. Cambios y escenarios. Un abordaje teórico, en G. Nogar y G. Jacinto (Comp.), *Los espacios rurales: aproximaciones teóricas y procesos de intervención en turismo rural*. Cap. 1. Editorial La Colmena. Buenos Aires.

(2007). La multifuncionalidad territorial como escenario de la nueva ruralidad, en *Pampa. Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales*, año 3, núm. 3. Santa Fe. Argentina. UNL:27-41).

Nogar, G. y Capristo, V. (2010). Nuevos escenarios para los espacios rurales. El turismo rural como proceso emergente, en G. Nogar y G. Jacinto (Comp.), *Los espacios rurales: aproximaciones teóricas y procesos de intervención en turismo rural*. Cap. 5. Editorial La Colmena. Buenos Aires. Argentina.

Nogar, G.; Posada, M.; et ali. (1997). *Cambios en los usos del espacio rural. Situación y perspectivas del turismo rural en Tandil*. Informe Final. CIG. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Argentina.

OMT (1994). *Recomendaciones sobre Estadísticas de Turismo*. OMT, Madrid.

OMT (1999). *Turismo: panorama 2020. Avance actualizado*. OMT, Madrid.

Otero, A. (2009). La Dinámica Territorial del Turismo, en N. Wallingre y R. Villar (Comp.), *Desarrollo y Gestión de Destinos Turísticos: Políticas y Estrategias*. Universidad Nacional del Quilmes. Argentina:75-96.

Posada, M. (1999). El espacio rural entre la producción y el consumo. Algunas referencias para el caso argentino, en *EURE*, vol. XXV, num. 75, pp. Santiago de Chile:63-76.

Pujadas, R. y Font, J. (1998). *Ordenación y planificación territorial*. Editorial Síntesis. Madrid. España.

Wallingre, N. y Villar, A. (Comp.) (2011). *Desarrollo y Gestión de Destinos Turísticos-Políticas y Estrategias*. Universidad Nacional de Quilmes. Argentina.

06

sesión BONAERENSE

LA
DESCOMUNAL
revista iberoamericana de patrimonio y comunidad

SOPA

III Congreso Internacional sobre Educación y Socialización del Patrimonio en el Medio Rural
3rd INTERNATIONAL CONGRESS FOR HERITAGE EDUCATION & SOCIALISATION IN RURAL AREAS

BENITO JUÁREZ, BUENOS AIRES, ARGENTINA

Susana Lucinda Uriarte

Sandra Adam



Emilio Agustín Pradas

Gabriel Eilers

+ María Celeste Mayor + Irene Cecilia Beriay

Plateria criolla y mapuche en tierras teutonas

Silverware Creole and Mapuche in Teutonic lands

PLATERÍA **mapuche** SILVERWARE
creole **AZUL** FRANKFURT criolla

Sandra Gabriela Adam
Cecilia Irene Beriay
Gabriel Andrés Eilers
María Celeste Mayor
Emilio Agustín Pradas
Susana Lucinda Uriarte

Museo Etnográfico y Archivo Histórico "Enrique Squirru"
museo.squirru@gmail.com

Recibido: 22/10/2015

Aprobado: 12/11/2015

Platería criolla y mapuche en tierras teutonas *Silverware creole and mapuche in teutonic lands*

Resumen: La Feria del Libro de Frankfurt, Alemania, constituye el mayor encuentro de su tipo en el mundo. Cada año la Feria invita a un país a participar como huésped honorario en virtud de su historia literaria y su caudal cultural. El país "Invitado de Honor" tiene la oportunidad de presentar su potencial editorial y literario, incluyendo además de sus letras, diferentes expresiones culturales, artísticas y científicas, así como sus riquezas naturales y su oferta industrial, comercial, turística y deportiva. Argentina ha sido elegida como "País Invitado de Honor" para la edición del año 2010 de la Feria, coincidiendo con la celebración del Bicentenario de la Revolución de Mayo, y participó con 11 exposiciones en las ciudades germanas de Berlín y Frankfurt. Todas estas actividades fueron organizadas por el COFRA (Comité Organizador para la presencia argentina en Frankfurt) dependiente del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. El Museo Etnográfico y Archivo Histórico "Enrique Squirru" de la ciudad de Azul; y a pedido de la embajadora Magdalena Faillace, participó con piezas de platería mapuche y criolla en la exposición "**Tradición argentina: el arte de la platería desde el período precolombino hasta hoy**", que se desarrolló en el Museum für Angewandte Kunst Frankfurt (Museo de Artes Decorativas de Frankfurt), durante el periodo del 29 de Septiembre a 28 de Noviembre de 2010. La exposición brindó una mirada sobre la platería argentina desde sus expresiones más antiguas. Para que el visitante pueda aprehender los rasgos más distintivos de un oficio que se confunde con nuestra historia y hasta con nuestro nombre como nación, la muestra se dividió en cinco períodos, ordenados en forma cronológica: arte precolombino; la platería colonial; cuando el gaucho fue el señor de las pampas; desde el Centenario al fin del milenio, y El Bicentenario.- Desde un pequeño conjunto de objetos arqueológicos, la muestra reunió objetos litúrgicos; piezas de uso civil; la platería del gaucho y de los indígenas que poblaban las pampas; algunas de las expresiones más representativas de la orfebrería del siglo XX y las creaciones actuales de los maestros artesanos activos en una mirada muy especial de cara al Bicentenario. Además, estas piezas fueron acompañadas por distintos objetos que reforzaron su contextualización histórica, como algunas obras iconográficas -pinturas, grabados y fotografías antiguas-, junto a textiles de uso tradicional. Las piezas enviadas a Frankfurt, forman parte de dos de las exquisitas colecciones que el Museo Enrique Squirru de nuestra ciudad posee, y entre las participantes, encontramos tupu plano, tupu con esfera, regni-regni, chaquiras, par de chaguai, cabezada con fiador y yesquero; exhaustivamente elegidas por el curador de la muestra, designado por el COFRA, Sr. Roberto Vega. A la exposición la complementó, un amplio y cuidado libro-catálogo, de más de 200 páginas, que incluye fotografías y una detallada descripción de las piezas elegidas;

73

editado en idioma español y alemán. Esta actividad para el Museo Enrique Squirru, fue una excelente oportunidad para poner en valor un exiguo conjunto de piezas del total de su acervo patrimonial, y fue un honor que fuera elegido para participar internacionalmente en Alemania, junto a los coleccionistas particulares.

Palabras clave: platería, criolla, mapuche, Frankfurt, Azul.

Abstract: the Book Fair in Frankfurt, Germany, is the largest gathering of its kind in the world. Each year the fair invites a country to participate as an honorary guest because of its literary history and cultural flow. The country "Guest of Honor" have the opportunity to present his editorial and literary potential, including in addition to his letters, various cultural, artistic and scientific expressions, as well as its natural resources and its industrial, commercial, tourist and sports offer. Argentina has been chosen as "Guest of Honor" for the 2010 edition of the Fair, coinciding with the celebration of the Bicentennial of the May Revolution, and participated with 11 shows in the German cities of Berlin and Frankfurt. All these activities were organized by the COFRA (Argentina Organizing Committee for the presence in Frankfurt) under the Ministry of Foreign Affairs, International Trade and Worship. The Museo Etnográfico y Archivo Histórico "Enrique Squirru" of Azul city; and at the request of the Ambassador Magdalena Faillace, he participated with pieces of mapuche and creole silverware in the exhibition "Argentina tradition: the art of silver from the pre-columbian period until today", which took place in the Museum für Angewandte Kunst Frankfurt (Museum of Arts Decorative Frankfurt), during the period from September 29 to November 28, 2010. The exhibition provided an outlook on Argentina silverware from its earliest expressions. To allow visitors to apprehend the most distinctive of a trade that is confused with our history and even our name as a nation speaking, the sample was divided into five periods, arranged in chronological order: pre-Columbian art; the colonial silverware; when the gaucho was the lord of the pampas; since the end of the millennium anniversary, and The Bicentenario.- From a small set of archaeological objects, the exhibition brought together liturgical objects; parts for civilian use; gaucho silverwork and indigenous that populated the pampas; some of the most representative expressions of the twentieth century goldsmith and current assets creations of master craftsmen in a very special look of the Bicentennial. In addition, these pieces were accompanied by various objects that reinforced their historical context, as some iconographic works-paintings, engravings and photographs antiguas-, with textiles of traditional use. The pieces sent to Frankfurt, part two exquisite collections of the Museo Enrique Squirru our city has, and among the participants we are tupu plane tupu with sphere regni-regni, chaquiras, two chaguai, cabezada with fiador and yesquero; thoroughly chosen by the curator appointed by the COFRA, Mr. Roberto Vega. A complemented the exhibition, a comprehensive and carefully book-catalog of over 200 pages, including photographs and a detailed description of the chosen pieces; edited in spanish and germany.

Keywords: silverware, creole, mapuche, Frankfurt, Azul.

Introducción

Este trabajo tiene como objetivo relatar la participación del Museo Etnográfico y Archivo Histórico "Enrique Squirru" de la ciudad de Azul; en la exposición "Tradición Argentina: El Arte de la platería desde el período Precolombino hasta hoy", el mismo se desarrolló en el Museum für Angewandte Kunst Frankfurt (Museo de Artes Decorativas de Frankfurt), durante el periodo del 29 de Septiembre a 28 de Noviembre de 2010.

En el marco de la Feria del Libro de Frankfurt, Alemania, que constituye el mayor encuentro de su tipo en el mundo. Cada año la Feria invita a un país a participar como huésped honorario en virtud de su historia literaria y su caudal cultural. El país “Invitado de Honor” tiene la oportunidad de presentar además de sus letras, diferentes expresiones culturales, artísticas y científicas. Argentina fue elegida como “País Invitado de Honor” para la edición del año 2010 de la Feria, coincidiendo con la celebración del Bicentenario de la Revolución de Mayo, y participó con 11 exposiciones en las ciudades alemanas de Berlín y Frankfurt. Todas estas actividades fueron organizadas por el COFRA (Comité Organizador para la presencia argentina en Frankfurt) dependiente del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto.

Las piezas que fueron enviadas a Frankfurt, forman parte de dos de las valiosas colecciones que el Museo Enrique Squirru de nuestra ciudad posee, destacándose entre ellas: un tupu plano, tupu con esfera, regni-regni, chaquiras, par de chaguai, cabezada con fiador y yesquero, elegidas por el curador de la muestra, designado por el COFRA, Sr. Roberto Vega.

A la exposición la complementó un amplio y cuidado libro-catálogo, de más de 200 páginas, que incluye fotografías y una detallada descripción de las piezas elegidas, editado en idioma español y alemán.

El museo y su historia

El Museo Etnográfico y Archivo Histórico Enrique Squirru de la ciudad de Azul, provincia de Buenos Aires, surgió en el año 1940 por iniciativa del Dr. Bartolomé J. Ronco. Fue un notorio abogado nacido en Buenos Aires en 1881, que a partir de sus viajes por la Patagonia y el sur de Chile, comenzó a formar sus valiosas colecciones que son las bases de este Museo.

En ese momento, siendo presidente de la Biblioteca Popular de Azul, que hoy lleva su nombre, impulsó la idea de dotar a dicha Institución de un Museo y Archivo que contara la historia de este pueblo surgido en el centro de la provincia en 1832 y que fuera además testigo de importantes episodios que hicieron a la historia del país. Para este fin se adquirió una antigua casa fundacional y un terreno adyacente, donde se encuentra emplazado el Museo.

En la actualidad, el Museo Etnográfico y Archivo Histórico –fundado el 8 de abril de 1945 a instancias del Doctor Ronco– integra, igual que la Hemeroteca y Casa Ronco, el Complejo Cultural de la Biblioteca Popular de Azul Bartolomé J Ronco.

Lleva el nombre de Enrique Squirru, en reconocimiento a sus múltiples y constantes esfuerzos en pro de su fundación, quien fuera muy amigo de Ronco.

Se creó con todo el material etnográfico y arqueológico que constituía la colección particular del Dr. Ronco, como así también con todo el mobiliario que contenían y exhibían sus valiosas piezas. Se pensó como etnográfico, con la pretensión de ser el medio más adecuado para exhibir las distintas sociedades, tomando los objetos pertenecientes de cada colección como elemento de referencia para su comprensión, objetos que son vestigios que actúan como testigos de una realidad. Plasmados en la presencia de esta referencia física, se trató que los objetos adquirieran una nueva dimensión, que va mucho más allá, llena de significados sutiles, como elementos narradores del papel que desempeñaba el objeto para el usuario de otro tiempo y como trascendió en su vida cotidiana.

Al mismo tiempo, con documentos propios y otros obtenidos por donaciones particulares, se inicia el Archivo Histórico, destinado a albergar y difundir la historia local.

Por todo esto es frecuente oír que “la historia duerme en las salas del Museo” y que revive día tras día con la visita de los niños con sus padres o docentes; de turistas interesados en conocer lo nuestro, o simplemente de los vecinos que encuentran en el Museo un paseo evocatorio de su pasado.

Cada sala ha sido denominada con criterios que se atienen al contenido de los objetos guardados o a la realidad histórica.

Fig. 1. Vista exterior del Museo.



Las salas llevan las siguientes denominaciones:

Sala Viejo Vizcacha

En ella hay una importante colección de mates en plata y loza perteneciente a diferentes culturas, como así también bombillas, candelabros, candeleros y sahumadores. Muebles de fin y principio de siglo, lozas, elementos femeninos y masculinos de la época y enseres hogareños.

Sala Doctor Julio Cordeviola

En ella se destaca una importante colección de armas de fuego de uso militar y civil, sables del ejército argentino, espadas y puñales de diversa procedencia.

Sala Claudio Lantier

Se exponen en ella obras de pintores azuleños: Claudio Lantier, Martín Malharro, Rubén Roldán, Santos Glorioso, Salas, Claro Betinelli, Otero Maffoni, entre otros. También hay instrumentos musicales del siglo XIX.

Fig. 2. Vista interior, sala Claudio Lantier.



Sala Vicente Porro

Lleva el nombre del creador del Archivo Histórico que allí funciona, quien clasificó la incipiente documentación que poco a poco fue formando el patrimonio del mismo. Los fondos documentales son: Libros de Actas Municipales, Expedientes de Tierras, Juzgado de Paz, y Archivo Fotográfico, Cartográfico y Planigráfico que datan desde año 1829 hasta la época actual.

Sala José Hernández

En ella se destaca un original establecimiento comercial típico de la campaña bonaerense que era una viva expresión de la cultura local: la pulpería, con sus elementos y productos originales, reconociendo en esta instalación a las pulperías bonaerenses como exclusivas tiendas rurales tradicionales y añejas, registradas geográficamente en territorio argentino. Cualquier artículo de origen nacional o extranjero, podía ser objeto de venta, trueque o decoración, y en tal sentido, nada que quepa en este rubro desentonaba. Cabe destacar que estos establecimientos eran un lugar de encuentro de todos los actores sociales de la época, gauchos, indios, militares e inmigrantes, en nuestra región, mayoritariamente españoles y franceses.

Fig. 3. Vista interior, sala José Hernández.



También se diseñó un espacio particular que relata, con distintos elementos históricos, la fundación del Fuerte San Serapio Mártir del Arroyo Azul, y otros elementos como herramientas y enseres campestres, que nos permiten conocer las diferentes actividades rurales cotidianas del siglo XIX.

Esta sala funciona en el edificio patrimonial.

Sala Martín Fierro

Contiene una de las más importantes colecciones de *Platería Mapuche* de Argentina y América del Sur, que junto a la *Platería Gauchesca*, nos permite conocer un auténtico arte ya desaparecido. Parte de esta colección fue seleccionada, dada su relevancia, para participar en la exposición "Tradición Argentina: el Arte de la Platería desde el período precolombino hasta Hoy" que se desarrolló en el Museo de Arte Decorativo de Frankfurt durante el año 2010 dentro del ámbito de la Feria del libro de la mencionada ciudad.

Completan esta sala una colección textil que atesora ponchos pampas y chilenos, fajas, cintos mantas, peleros, alforjas y alfombras de singular y exquisita manufactura.

Fig. 4. Vista interior, sala Martín Fierro.



Experiencia

En vistas de la presencia de la Argentina como país invitado de honor en la Feria del Libro de Frankfurt, en el año 2010, la embajadora Magdalena Faillace –designada por el canciller Jorge Taiana para diseñar la presentación de nuestro país en el evento– y el embajador argentino en Alemania, Guillermo Nielsen, encabezaron una misión intergubernamental en la ciudad alemana para incrementar la presencia cultural argentina y presentar la participación de nuestro país en la Feria, el encuentro internacional más importante de la industria editorial.

La delegación, integrada por representantes de la Secretaría de Medios, el Instituto Nacional del Cine y Artes Audiovisuales (INCAA), la Secretaría de Turismo y la Fundación Exportar, mantuvieron una serie de encuentros para coordinar con los encargados de diversas instituciones culturales alemanas los proyectos sobre exhibiciones y muestras de expresiones artísticas nacionales y extender así la oferta cultural argentina al resto de la ciudad de Frankfurt, más allá del predio ferial. La tarea de Faillace fue la de diagramar la presentación de nuestro país, y que lo más plural posible y llevar la cultura argentina a diversos puntos de la ciudad, más allá del lugar destacado que ocupó Argentina dentro del predio ferial.

Entre los numerosos proyectos presentados por la comitiva argentina se destacó las gestiones para ubicar en la zona del río Main que bordea la ciudad una gran muestra de platería con el objeto de ilustrar los doscientos años de historia argentina, desde 1810 hasta 2010 -años del Bicentenario-.

Es así, que el curador de la muestra, el Sr. Roberto Vega -erudito en lo concerniente a montado de muestras y exposiciones- solicitó al Museo el préstamo de 10 piezas de platería, tanto de la cultura mapuche como gaucha con el fin de completar el acervo que conformaría la muestra “*Tradición Argentina: El Arte de la platería desde el período Precolombino hasta hoy*”. Entre las piezas minuciosamente seleccionadas, encontramos:

- yesquero
- cabezada con fiador
- tupo con esfera
- conjunto de 3 fajas para cabello-ngutroe
- colgante con 3 ramales-reni reni
- par de aros-chaguaí
- tupo con disco

Ahora bien, hay que realizar la siguiente aclaración. Éste tipo de pedido de préstamo de piezas, es inusual para el Complejo Cultural, y escapa a las facultades del director, por lo que debió ser aprobado por la comisión directiva del Complejo. Es así, que luego de llevar a cabo una democrática votación en reunión directiva, se aprueba el préstamo de las piezas. Cabe aclarar, que fue la primera vez que piezas del acervo cultural viajarían al exterior, habiendo sido –infructuosa- una petición de iguales características en la década de los años 80’.

Fig. 5. Piezas de la exposición: (a) cabezada en exposición, (b) par de aro, chaguai, en exposición, (c) fajas para cabello, ngutroe, en exhibición, (d) tupos con disco y esfera en exhibición y (e) yesquero en exhibición.



A finales de agosto de 2010, personal de la firma Edelmiro Méndez de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, retiró de las instalaciones del museo las piezas seleccionadas, y fueron entregadas en el sector de Bienes Culturales de la Aduana Argentina, en el Aeropuerto Internacional “Ministro Pistarini” de Ezeiza, para que finalmente la platería volara a la ciudad teutona de Frankfurt.

Es de destacar, que las mentadas piezas, debieron -de conformidad con lo dispuesto por la Ley 25.743 referente a Protección del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico- ser inscriptas ante el INALP (Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano) como bienes culturales pasible de exportación.

Finalmente, durante el periodo del 29 de Septiembre a 28 de Noviembre de 2010 se habilitó la exposición “**Tradición argentina: el arte de la platería desde el período precolombino hasta hoy**”, que se desarrolló en Museum für Angewandte Kunst Frankfurt (Museo de Artes Decorativas de Frankfurt). La exposición brindó una mirada sobre la platería argentina desde sus expresiones más antiguas. Para que el visitante pueda aprehender los rasgos más distintivos de un oficio que se confunde con nuestra historia y hasta con nuestro nombre como nación, la muestra se ha dividido en cinco períodos, ordenados en forma cronológica: arte precolombino; la platería colonial; cuando el gaucho fue el señor de las pampas; desde el Centenario al fin del milenio, y El Bicentenario.

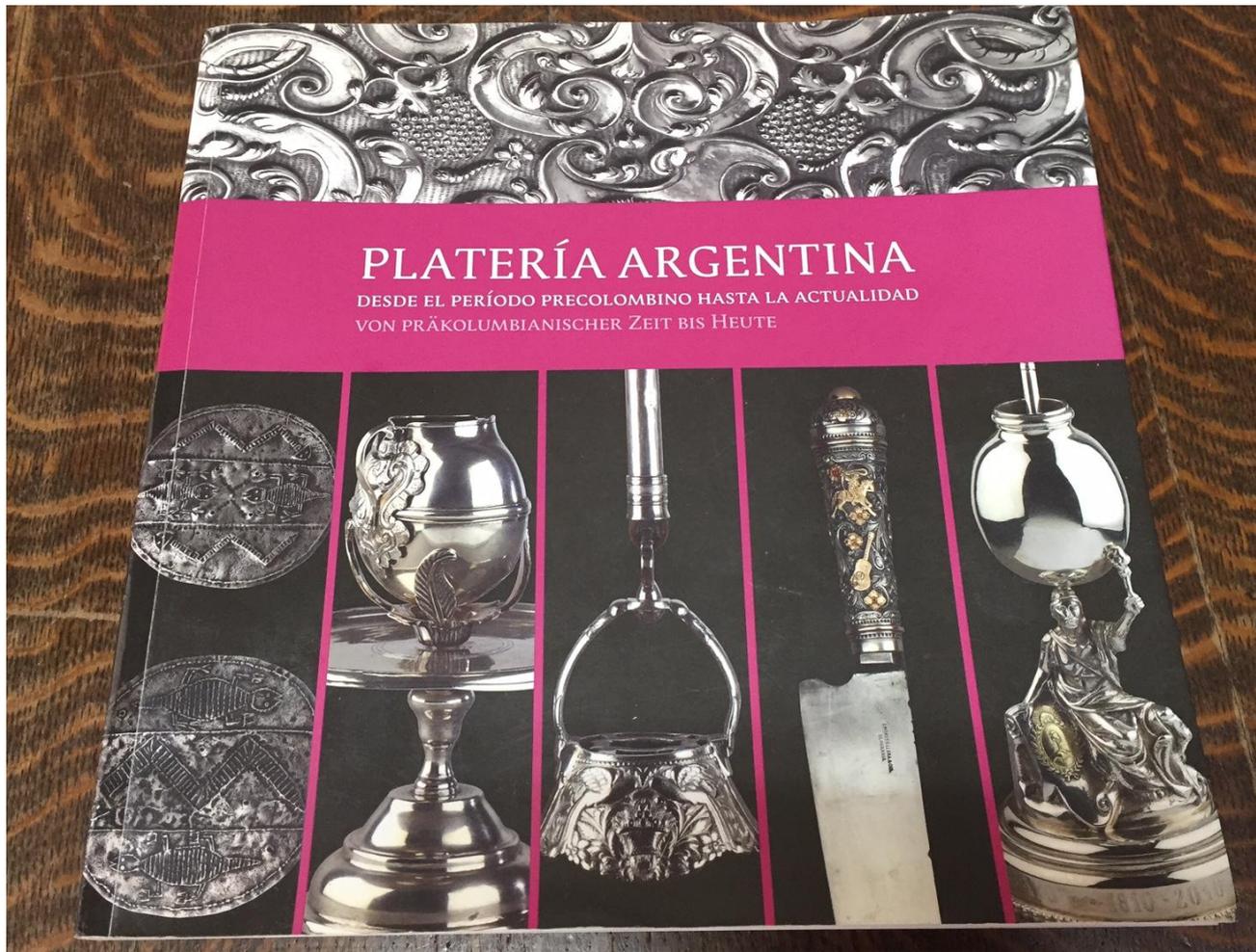
Desde un pequeño conjunto de objetos arqueológicos, la muestra reunió objetos litúrgicos; piezas de uso civil; la platería del gaucho y de los indígenas que poblaban las pampas; algunas de las expresiones más representativas de la orfebrería del siglo XX y las creaciones actuales de los maestros artesanos activos en una mirada muy especial de cara al Bicentenario. Además, estas piezas fueron acompañadas por distintos objetos que reforzaron su contextualización histórica, como algunas obras iconográficas -pinturas, grabados y fotografías antiguas-, junto a textiles de uso tradicional.

Las piezas enviadas a Frankfurt, forman parte de dos de las exquisitas colecciones que el Museo Enrique Squirru de Azul (BA) posee, y que fueron donadas por el Dr. Bartolomé J. Ronco en épocas fundacionales de la institución, y que exhaustivamente fueron elegidas por el curador de la muestra, designado por el COFRA, Sr. Roberto Vega, quien en la visita al Museo expresó:

“[...] es mi deseo seleccionar aquellas obras que hayan tenido un menor grado de exhibición gráfica en otros catálogos y libros; de este modo pretendo enriquecer el patrimonio ya editado para no caer en los lugares comunes de las piezas que “inevitablemente” son incluidas en cuanta muestra o proyecto editorial se efectúa [...]”

A la exposición la complementó, un amplio y cuidado libro-catálogo, de más de 200 páginas, que incluye fotografías y una detallada descripción de las piezas elegidas; editado en idioma español y alemán.

Fig. 6. Catálogo “Platería Argentina, desde el periodo precolombino hasta la actualidad-Von Präkolumbianischer Zeit bis Heute”.



Conclusión

Creemos que el Museo Etnográfico de Azul, una vez más se puso al servicio de la sociedad, comunicando y exhibiendo piezas de nuestras colecciones, en un espacio museístico internacional. Revalorizando a partir de esta muestra itinerante, nuestro patrimonio tangible e intangible como parte de nuestra cultura ancestral.

Es sabido que las muestras itinerantes nacen de la necesidad de permitir la mayor difusión posible de colecciones y de esta manera extender nuestro acervo cultural, contribuyendo al fortalecimiento de nuestra identidad nacional y regional en otros espacios y otras culturas.

La selección y participación en la más importante de las ferias internacionales fue para el Museo Enrique Squirru, una excelente oportunidad para poner en valor un exiguo conjunto de piezas del total de su acervo patrimonial, y fue un honor que fuera seleccionado para participar internacionalmente en Alemania, junto a los coleccionistas particulares Nelly Arrieta, Juan Manuel Arnedo Barreiro, Carlos Pedro Blaquier, Nelida de Bruck y Héctor Schenone entre otros; el Museo Etnográfico Juan Bautista Ambrosetti de la UBA y el Museo Franciscano Fray José María Botero, ambos de Capital Federal.

De acuerdo a lo establecido por el Consejo Internacional de Museos (ICOM), órgano de la UNESCO, el museo del siglo XXI se define como "institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, y abierta al público, que se ocupa de la adquisición, conservación, investigación, transmisión de información y exposición de testimonios materiales de los individuos y su medio ambiente, con fines de estudio, educación y recreación".

Creemos que nuestra institución está cumpliendo lo establecido con una marcada capacidad de ser más dinámicos y donde la transferencia es un objetivo permanente que busca profundizar el vínculo entre el sector científico-social e impulsar aquellos proyectos de desarrollo innovador y servicios.

07 sesión BONAERENSE

LA
DESCOMUNAL
revista iberoamericana de patrimonio y comunidad

SOPA

III Congreso Internacional sobre Educación y Socialización del Patrimonio en el Medio Rural
3rd INTERNATIONAL CONGRESS FOR HERITAGE EDUCATION & SOCIALIZATION IN RURAL AREAS

BENITO JUÁREZ, BUENOS AIRES, ARGENTINA



Valeria Palavecino



Mónica Blanco



Luciano Barandiarán



Valeria D'Agostino

Agricultores, colonos, trabajadores y pueblos rurales. Una mirada desde la historia y el patrimonio
Farmers, settlers, workers and rural villages. A look from the history and heritage

PATRIMONIO regional history ESTUDIO DE CASO
case study HISTORIA REGIONAL heritage

Agricultores, colonos, trabajadores y pueblos rurales. Una mirada desde la historia y el patrimonio *Farmers, settlers, workers and rural villages. A look from the history and heritage*

Resumen: en este trabajo nos proponemos discutir nuestros avances en el estudio de la historia regional a partir de una clave patrimonial. Nuestro objetivo es retomar los análisis que hemos realizado sobre distintos aspectos de la realidad social del agro pampeano, vinculados a cuestiones como la tenencia de la tierra, la comercialización y las características del mercado de trabajo enfocados desde la historia regional, social y económica, a fin de poder indagar en qué medida estas investigaciones dan cuenta de fragmentos de la memoria histórica. ¿Cómo estas investigaciones pueden contribuir a los procesos de activación patrimonial? ¿Qué acciones podríamos pensar como historiadores para incentivar esa activación? ¿Nuestro rol como historiadores estaría asociado a la generación de una memoria histórica? ¿Eso puede ser un insumo para la activación patrimonial en las comunidades objeto de nuestro estudio? ¿Las comunidades tienen que conocer los avances generados desde la Historia sobre su propio recorrido para poder apropiarse de su pasado? Estos son algunos de los interrogantes que pretendemos abordar en este trabajo.

Palabras clave: historia regional, patrimonio, estudio de caso.

Abstract: in this paper we intend to discuss our progress in the study of the regional history from a heritage key. Our goal is to return to the analysis we have done on different aspects of the rural pampean social reality, made from the regional, social and economic history linked to issues such as ownership of land, the marketing and the characteristics of the labor market, in order to be able to investigate to what extent these investigations account for fragments of historical memory. How research can contribute to the processes of patrimonial activation? What actions could think like historians to encourage this activation? Our role as historians would be associated with the generation of a historical memory? Can that be an input for patrimonial activation in the object of our study communities? These communities need to know the advances generated from the history about his own journey to be able to appropriate his past? These are some of the questions that we hope to study in this paper.

Keywords: regional history, heritage, case study.

Introducción

A partir de análisis anteriores que hemos realizado en relación a distintos aspectos de la realidad social del agro pampeano, vinculados a cuestiones como la tenencia de la tierra, la comercialización y las características del mercado de trabajo rural (BARANDIARÁN, 2008; BLANCO, 2007; D'AGOSTINO, 2012; PALAVECINO y MIGLIONE, 2013), aquí nos proponemos reflexionar sobre cómo algunos resultados de esas investigaciones que han dado cuenta de la memoria histórica. Realizados desde una perspectiva social y económica, aquí pretendemos discutir algunos avances en el estudio de la historia regional desde una clave patrimonial.

¿Cómo las investigaciones realizadas pueden contribuir a conformar procesos de *activación patrimonial*?

¿Qué acciones podríamos pensar como historiadores para incentivar esa *activación*?
¿Nuestro rol como historiadores se asocia a la generación de una determinada memoria histórica?

¿La misma puede ser un insumo para la *activación patrimonial* en aquellas comunidades (Ayacucho, Benito Juárez, Gardey, Tandil) que han sido objeto de nuestro estudio?

¿Cuáles serían los vínculos entre el avance del conocimiento histórico y la comunidad objeto de estudio para que la misma se apropie de su pasado?

Estos son algunos de los interrogantes que guían el trabajo, y a partir de los cuales pretendemos reflexionar desde un análisis histórico regional y local, y a través de un acercamiento comparativo.

Algunas precisiones teórico-conceptuales

Posicionados desde los aportes de la historia social, nuestro trabajo se nutre de tres conceptos centrales: patrimonio, historia local y regional e identidad. Y en tal sentido es importante destacar, a partir de estas claves conceptuales, desde donde estamos pensando el problema.

La concepción tradicional de patrimonio refiere a un legado que recibimos del pasado, lo que vivimos en el presente y lo transmitimos a las generaciones futuras. Así, las iglesias, las casas de familia, los cascos de estancias, las estaciones de trenes, los almacenes de campaña, entre otras, son estructuras que dan cuenta del paso del tiempo. Su importancia deviene no sólo por lo que expresa su arquitectura, sino también por su valor histórico: por lo que significan socialmente para las comunidades que los contienen.

Al respecto, en las últimas décadas ha cambiado la forma de ver y entender el patrimonio (cultural, natural, tangible e intangible), cambios que se asocian a la expansión de dicho concepto. Ello se relaciona con la idea de que es algo más que monumentos; en este sentido se trata de una visión novedosa que se apoya en el nuevo rol político, económico y social que el patrimonio ha asumido en los últimos años (ENDERE, 2009). Nos referimos a una noción más fragmentada, heterogénea y flexible que la tradicional, asociada al *patrimonio nacional*, y que incorpora una visión pluralista y dinámica del pasado (MACHUCA, 1998:27-29). Todo aquello que consideramos *patrimonio* no es sino una construcción social, existiendo diferentes visiones y percepciones dentro de una misma sociedad, visiones susceptibles de cambiar a través del tiempo (ENDERE, CHAPARRO y PALAVECINO, 2007). Por ello, la transmisión, tanto material como inmaterial, es esencial para establecer o restablecer los lazos con el pasado. Para que esto sea posible, la comunidad debe conocer ese patrimonio e identificarlo, además de construir y reconstruir los lazos que la unen a él, creando así un sentido de pertenencia e identidad que la liga a un espacio, a un objeto o a un lugar. Así, la importancia del patrimonio reside en su capacidad para representar simbólicamente una identidad (PRATS, 2004).

No todos los elementos que componen el *repertorio patrimonial* son seleccionados, pues solo aquellos que son activados pasarán a formar parte del patrimonio. Esa *activación patrimonial* no es neutral ni inconsciente, pues la puede hacer cualquier actor social interesado en formular una *versión de identidad*. Sin embargo, no activa quien quiere sino quien puede, y los principales activadores del patrimonio son los poderes constituidos. También es importante el rol de la sociedad civil, aunque para que sus propuestas prosperen necesitan el soporte o el consentimiento del poder; sin poder no existe el patrimonio (PRATS, 2004). Para tal fin, los espacios, las prácticas y bienes diversos van siendo retirados del flujo de la vida cotidiana, se reúnen, resignifican y recontextualizan al tiempo que participan de la dinámica específica de la dimensión de la cultura que crean y recrean los órganos públicos de preservación (MANTECON, 2005). Una vez que forman parte del patrimonio, adquieren carta de naturalización y el proceso de selección e interpretación queda oculto. A partir de este proceso el pasado se convierte en herencia pública contribuyendo a formar, afianzar y/o definir/redefinir las identidades.

En relación a lo regional, las nuevas concepciones (BANDIERI, 2006; CERUTTI, 1985; FERNÁNDEZ, 2006; SERNA y PONS, 2002; GIRBAL, 2008) relativizan y cuestionan las corrientes más tradicionales que han influido en la definición de región como la de equipararla con un territorio acotado por condiciones físicas; o limitarla al abordaje histórico-jurídico que la asociaba con estructuras provinciales y/o municipales. La nueva visión posibilita incorporar y pensar la historicidad del espacio regional y entenderlo como una construcción social. Uno de los peligros frente a los cuales advierten quienes reflexionan sobre esta perspectiva metodológica es el de avanzar en el estudio de la historia local desde una perspectiva “antiquaria”, es decir, de quien solo atesora los resabios del pasado para conservar y venerar su propia existencia personal. Esta perspectiva de la historia local debe ser, en cambio, un espacio desde donde poder rescatar el protagonismo de actores antes silenciados: los de abajo, aquellos que no conforman las “clases dirigentes”.

Asimismo, es importante no caer en el *localismo* que convierte a los “objetos en incomparables y los hace exclusivamente interesantes para los nativos, para los vecinos”. El objetivo no es el análisis de la localidad sino la posibilidad que la misma abre para analizar “determinados problemas, acciones, conflictos y experiencias” (PONS y SERNA, 2007:22-23) que la ponen en diálogo, por sus semejanzas o contrastes, con otras experiencias alejadas en tiempo y espacio

En tal sentido, es importante destacar que ninguna historia local puede ser entendida como una mera confirmación de procesos más amplios, como un reflejo o ejemplo de una historia general. La historia local nos habla, más bien, de lo particular, de lo específico, de lo que incluso puede poner en tensión evidencias defendidas desde una historia más general. De ahí que la historia local no es una muestra, es una dimensión de análisis que, aunque pueda tener menos repercusión en términos de una historia más general, nos posibilita acercarnos a una dimensión en la cual es posible conocer cómo la gente común plantea sus problemas, resuelve sus incertidumbres, comunica sus inquietudes, etc. Es esa reducción de escala la que nos plantea la microhistoria y nos posibilita acercarnos a la historia local poniéndola en diálogo con un contexto más amplio, con la realidad global en la que se insertan. Así, el espacio local revela la densa red de relaciones que configuran la acción humana y permite observar esa densidad de un modo imposible en una escala mayor. Nos aproximamos a los individuos concretos, con nombre y apellido y de cuyos testimonios tenemos constancia documental.

De esa manera, entramos en el campo de la historia social, desde donde podemos pensar otras problemáticas inherentes al trabajo aquí planteado. En primer lugar, se impone discutir sobre la construcción y reconstrucción de la identidad que se funda en nociones de lo que debe o no recordarse (CANDAUI, 2002). Es en ese sentido que rescatamos la noción de “*tradición inventada*” propuesta por Hobsbawm (2002) que supone un conjunto de prácticas, normalmente gobernadas por reglas aceptadas abiertamente o tácitamente, y de naturaleza simbólica o ritual, que buscan inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición, e implica automáticamente continuidad con el pasado. Las tradiciones inventadas usan la historia como legitimadora de la acción y cimientan la cohesión del grupo.

Ahora bien, este cambio en la escala de análisis que nos permite transitar la historia social a partir de la revalorización de lo local y regional, resulta sumamente importante ya que puede contribuir a la ampliación de la lista de referentes patrimoniales con los que podemos dialogar e identificarnos. Además, la defensa y revalorización de los patrimonios olvidados o amenazados, adquiere nuevas dimensiones para el fortalecimiento de la multiculturalidad y de las identidades. Plantear la complejidad de la relación de los habitantes de una nación con el patrimonio oficialmente reconocido, devela su utilidad para la identidad pero también para la diferencia y la alteridad (MANTECON, 2005).

Así, la identidad debería ser considerada como una construcción de la sociedad, a la que es posible acceder a través de los símbolos, representaciones, conductas e imágenes que los diferentes grupos sociales construyen a través del tiempo, “reinventando” sus límites de pertenencia. Repensar la identidad en términos de invención y reinención permite entender que estos procesos son dinámicos y subjetivos y pueden conformar la base material sobre la que se construye el patrimonio.

El desafío que nos proponemos aquí es profundizar la mirada regional y local, aunando nuestras líneas de trabajo con lo que entendemos que son intereses comunitarios por el rescate y preservación del patrimonio histórico y cultural, así como la puesta en valor del mismo.

Los estudios de caso como vía de aproximación

“Historia ¿para qué?”, plantea Enzo Traverso (2010:47), instándonos a reflexionar sobre los fundamentos epistemológicos y la finalidad de nuestro trabajo como historiadores. Es precisamente, este el desafío que nos hemos propuesto enfrentar al poner en diálogo la historia, que es nuestro marco de desarrollo profesional, con algunas variables más específicas con las que entra en estrecho contacto como es el patrimonio, la memoria, la identidad y las inquietudes concretas de las comunidades objeto de estudio.

La historia tiene un rol destacado en relación al rescate de la memoria patrimonial, en la atribución de valor histórico a un determinado bien. Sin embargo, su acción pierde relevancia e impacto si no se cuestiona sobre la recepción que tiene en las comunidades con las que interactúa y a las cuales busca otorgar significado histórico. Es en ese espacio donde se da un interesante juego de tensiones visibles en el tipo de selecciones e interpretaciones de lo que se “elige” (consciente o inconscientemente) recordar y olvidar (TEDESCO, 2004). Desde esta perspectiva, problemáticas inherentes al agro pampeano como la tenencia y propiedad de la tierra, la comercialización y las características del mercado de trabajo nos permiten incursionar en una historia social (y también económica) capaz de transitar ese lábil recorrido que va, dialécticamente, desde la historia local y regional hacia la historia nacional. Esta aproximación posibilita dar cuenta de los cambios en el territorio y en la forma de apropiación productiva del mismo, pero también de los cambios sociales y culturales que lo acompañan. Es así como hemos indagado en el protagonismo de los actores sociales en el ámbito local, regional y nacional para conocer en qué medida unos y otros contribuyeron a diseñar y aplicar las políticas públicas y estrategias necesarias para generar modificaciones reales en los patrones de distribución de la tierra productiva y en los diversos mecanismos que hicieron posible la complejización social de los espacios rurales, aparentemente lineales y simples.

En qué medida esas políticas agrarias son resultado de demandas surgidas desde los propios productores y las entidades que los representan, y en qué instancia dialogan con proyectos legislativos y/o diseñados en el ámbito del Poder Ejecutivo, tanto nacional como provincial, son algunos de los desafíos que han guiado nuestras investigaciones.

En una escala aún más reducida, es interesante ver cómo estos cambios se expresan en nuevas formas de organización y de participación política (partidaria y no partidaria). En ese sentido, la petición a las autoridades, el nucleamiento político o corporativo para el acceso a la tierra, al crédito o a la gestión de instituciones que pudieran efectivamente afincarse en el medio rural como escuelas, clubes, destacamentos, cooperativas, comercios o caminos, dan cuenta de un escenario social que se enriquece con el contacto comunitario, con la interacción, con la comunicación interpersonal; un espacio donde se gesta una identidad alrededor de lo rural, de un vecindario, de una gestión específica que puede radicar en esos diversos espacios que forman parte de nuestro objeto de estudio y que responden, en todo caso, a necesidades comunitarias.

Estas son algunas de las problemáticas transitadas y parte de las que aún nos encontramos desarrollando en el espacio rural del sudeste bonaerense. Para ello, hemos tomado algunos casos que se circunscriben a algunos partidos ubicados en este área de estudio y que, por diversas razones, pueden resultar representativos del mismo. En tal sentido, hemos trabajado sobre los casos de Tandil, Ayacucho, Benito Juárez, Gonzales Chaves y, recientemente, Necochea.

¿Qué miramos en cada uno de estos casos y en qué medida nuestras investigaciones históricas nos aproximan a lo patrimonial?

Como ya anticipamos, nuestros trabajos, encarados desde la historia local y regional y mirando específicamente lo rural, han puesto el acento en algunos tópicos particulares como la tenencia y propiedad de la tierra, las características de la mano de obra y los circuitos mercantiles. Desde aquí, hemos avanzado en distintos sentidos, analizando las políticas públicas y su impacto local, lo cual nos permite focalizar en el estudio de caso. En lo que sigue nos detendremos en algunas de estas perspectivas haciendo referencia a diversos actores del medio rural como propietarios, colonos, peones y almaceneros de ramos generales, y sus vínculos hacia el interior de sus comunidades, pero también con el escenario más amplio que conforma la provincia. Si bien la perspectiva metodológica puede parecer circunscripta a un abordaje delimitado por las divisiones administrativas (partidos y provincia), encontramos que es la forma más operativa de poner en interacción lo macro y lo micro y, a partir de allí, sí poder avanzar en la definición de un espacio regional no constreñido por los esquemas meramente administrativos.

La cuestión patrimonial en la fundación de Ayacucho

El estudio del proceso de expansión territorial y poblamiento del denominado “Nuevo Sur” bonaerense a lo largo del siglo XIX nos llevó a analizar las formas y mecanismos de apropiación de las tierras en un espacio local, el partido de Ayacucho. La descripción y el análisis de las formas de apropiación legal, por un lado, y de ocupación efectiva, por otro, nos permitió visualizar también, una variedad de trayectorias de vida que se desarrollaron en ese espacio de frontera.

Las reflexiones que siguen se basan en la experiencia de comunicación e intercambio de los resultados de aquella investigación en charlas y presentaciones en y con la comunidad local (D’AGOSTINO, 2013 y 2015); en particular, una actividad organizada para niños y docentes de los últimos años de escuelas primarias del partido, ofrecida en el marco del 149 aniversario de su fundación. En esos encuentros e intercambios se evidenció la centralidad de la figura del “fundador”, José Zoilo Míguens, en la memoria local.

¿Quién fue este personaje y cómo era su relación con Ayacucho?

Este propietario rural procedía de una familia con una larga trayectoria vinculada a la propiedad de la tierra en diferentes territorios de la frontera provincial, pese a lo cual su permanencia como propietario en Ayacucho no fue larga. A comienzos del año 1866 nuestro personaje fue designado Juez de Paz del recientemente creado partido de Arenales (por entonces Ayacucho y Arenales eran dos distintos partidos, y al carecer Ayacucho de autoridad,

quedó subordinado a la del otro, pese a lo cual, tras una fusión, se denominaron Ayacucho). La creación de estos partidos se debía a desprendimientos de jurisdicciones anteriores (Tandil y Vecino principalmente) y era producto de una ley provincial del año 1865 que dividía los partidos situados al sur del río Salado creando otros nuevos. Esta división se daba cuatro décadas después de iniciado el proceso de ocupación y puesta en producción de la zona que comenzó hacia la década de 1820 con la fundación del Fuerte Independencia en Tandil y que motivó que hacia mediados de la década de 1860 poblaran el partido más de nueve mil habitantes.

En su carácter de Juez de Paz del partido recientemente creado, y secundado por un grupo de “vecinos”, en 1866 Míguens realizó las gestiones ante las autoridades provinciales para la designación del terreno sobre el que se trazaría el pueblo. El 22 de junio de 1866, considerado momento fundacional, es en realidad la fecha de la aprobación por parte de las autoridades provinciales de la medición y traza del pueblo y su ejido, realizada por un agrimensor público provincial. Esta cuestión administrativa es en general desconocida en la comunidad, atribuyéndose confusa y vagamente al “fundador” la donación de las tierras donde se realizó la fundación (que en realidad eran públicas) o algún otro acto personal.

Durante ese primer año a cargo del Juzgado de Paz, Míguens también fue encargado del relevamiento y elaboración de la primera estadística del partido, cuyos datos poblacionales y económicos son los primeros de que disponemos para Ayacucho. Lo anteriormente mencionado, sumado a un hecho fortuito como la amistad que Míguens cultivó con José Hernández, autor de la novela gauchesca por excelencia, el *Martín Fierro* (lo cual provocó que Ayacucho sea la única localidad que se menciona en dicha obra) seguramente contribuyó a exaltar la figura “fundadora” del primer Juez de Paz.

En la actividad desarrollada en la comunidad, especialmente en la realizada en 2015 en torno al 149 aniversario de la ciudad, pudimos observar que surgía entre los niños y docentes participantes la imagen de “*un Míguens fundador*”, asociada confusamente a algún gesto personal como la donación de tierras. Esta circunstancia no es característica de este caso sino que se replica en diferentes historias de partidos y poblados de la provincia donde la figura pionera de un “*fundador*” es muy fuerte, aún cuando ello no se ajuste exactamente a lo sucedido.

En ese imaginario no se le relacionaba con el acto administrativo que dio origen al pueblo, como a tantos otros en la provincia en ese período, en que se dictaron leyes tendientes a la formación de poblados en partidos que carecieran de ellos sobre tierras del Estado. Tampoco se relacionaba este rol con las funciones de Juez de Paz, máxima autoridad por entonces en la campaña bonaerense y también bastante desconocida. Los tiempos previos a la fundación, momento en que se dio la ocupación y puesta en producción de las tierras y el establecimiento de población que se desplazaba entre otros centros poblados cercanos es desconocida.

Así, en la construcción y rescate de la memoria local, pudimos observar que una figura y un período cobran centralidad por sobre otras posibles miradas e interpretaciones del pasado en las que la clave interpretativa personal centrada en la gesta fundacional continúa presente.

Bepo: un caso de activación patrimonial del trabajador rural transitorio

En 1988 Hugo Nario escribió un libro en el que contaba las historias de Bepo, apodo del croto José Américo Ghezzi. Esta memoria, relato y ficción pertenece a Bepo, el actor de la fuente y principal testimonio del libro, pero también ha contribuido a construirla Nario, el escritor. Como este menciona, tras la investigación ni ellos sabían quién de los dos era el que escribía y quién era el que croteaba (NARIO, 1988: 7).

Bepo y Nario relatan cómo era el mundo de los trabajadores rurales itinerantes durante las décadas de 1930 y 1940. No solo es una de las únicas fuentes que transmite la voz de un actor desaparecido de los papeles, sino que también es excepcional, pues se trata de alguien que nunca dejó de ser un trabajador. No es un relato de alguien que posteriormente asume otros roles, como fue el caso de Cipriano Reyes, que también fue "linaryera", pero que en sus memorias solo es una etapa de vida en su posterior ascenso sindical y político. Por ende, permite alejar la figura del croto de la del vago y mal entretenido, asociándola con la del trabajador. Por otra parte, es una fuente que permite una aproximación detallada a los mecanismos sociales de un momento rural extinguido.

Durante las primeras décadas del siglo XX,

"[...] los trenes de carga de la Argentina solían llevar en sus vagones a decenas, centenares de pasajeros furtivos. En los años de crisis llegaban a ser miles, decenas de miles. Solía vérselos también a orillas de las vías junto a pequeños fuegos en los que hervía, dentro de recipientes negros de tizne, el agua o la comida"
NARIO, 1988:8

A esos "pasajeros furtivos", que viajaban a las zonas maiceras para juntar a mano el cereal se los llamo de varias maneras: golondrinas, linaryeras, crotos (NARIO, 1988:9). Fueron entonces esas palabras las que denominaron a esos trabajadores, algunos de los cuales volvían a sus hogares luego de la cosecha de maíz (crotos de juntada), y otros vagaban por la vía de cosecha en cosecha (crotos de vía). Estos últimos eran tratados de forma ambigua por la sociedad, especialmente, por la policía:

"[...] braceros en tiempos de cosecha, perseguidos por vagos y por crotos en los de la espera"
NARIO, 1988:10

En un principio la mayoría eran extranjeros, pero luego de la Primera Guerra Mundial, la disminución de la inmigración influyó para que los linieros fueran crecientemente argentinos, especialmente del interior de las provincias. Con la posterior caída de la Argentina chacarera (debido a que en la Segunda Guerra Mundial, Europa demandaba carne y trigo, lo que provocó un vuelco de la producción hacia la ganadería, y una fuerte migración interna de antiguos arrendatarios y trabajadores rurales agrícolas hacia la ciudad), cada vez hubo menos linieros. Al reducirse la juntada de maíz, los jóvenes se iban a trabajar a la ciudad, y los crotos de vía cada vez eran menos y más viejos. El gobierno peronista, hacia 1946, impulsó otras medidas que los afectaron. Cuando Perón decidió nacionalizar los ferrocarriles británicos, se prohibió a los crotos viajar sobre los trenes de carga porque el gobierno sostenía que ya no había motivo para que los pobres tuvieran que viajar en los trenes cargueros (NARIO, 1988:251). Eso, y otros factores como la creciente mecanización de las tareas agrícolas, habría significado el fin del trabajo masivo en la cosecha del trigo y la juntada del maíz: la tierra ya no necesitaba los brazos de los linieros.

Como ha dicho Hugo Nario en su crónica, solo se cuentan las salidas de un crotito (Bepo), entre 1935 y 1953, es decir durante un período de 18 años. Lo que interesa de esta crónica es que echa luz sobre las dificultades a la hora de encasillar a los trabajadores en denominaciones profesionales distintas según una sola actividad laboral; y el segundo, con la supuesta homogeneidad de la categoría "trabajadores".

Si pensamos en categorías, Bepo sería lo que el Censo Agropecuario Nacional de 1908 denominó "*personal ocupado durante la cosecha*", ya que trabaja en la juntada de maíz. Sin embargo, esa actividad duraba pocos meses, y Bepo vivía en las vías y el interior de los vagones mucho tiempo. No puede sobrevivir todo el año cazando animales silvestres (mulitas, peludos, etc.), o "cazando" ovejas de los campos cercanos. Sobrevive porque aprende las estrategias propias del oficio, entre ellas trabajar de lo que sea en donde sea cuando el estómago está vacío. Y solo vagar buscando la libertad cuando hay comida o dinero a mano. Nacido y criado en las canteras de granito de Tandil, Bepo es ante todo un picapedrero, aunque también ha sido boyero (el chico que acompañaba a los trabajadores ganaderos cuando viajaban entre dos lugares lejanos llevando al ganado y realizando tareas sencillas, como cocinar). Cuando sale a "crotar", aprende a juntar maíz, es decir, coser bolsas, no helarse las manos, etc. Con otro crotito, van a Tucumán y trabajan en la zafra, es decir, el corte de la caña de azúcar (lo que demuestra también que el mercado de trabajo superaba los límites de las provincias pampeanas). Sabe cabalgar y cuidar a los ganados mientras pastorean sueltos, y criar algunos animales. E incluso como sabía leer y escribir, solía ayudar en los deberes a los hijos de chacareros. Eso es un trabajador,

¿hay alguna otra denominación específica que pueda distinguir a una persona que realiza tantas y múltiples tareas?

Así, pues, el caso de Bepo echa luz sobre dos ideas complementarias:

- a) Que el trabajador rural perseguía “la carrera del campo”, al final de la cual ascendería social y económicamente. El trabajador empezaría esta carrera al conchabarse como peón de campo. Con experiencia y nuevos conocimientos, se convertirían en peones calificados (alambradores, poceros, esquiladores, conductores de maquinas agrícolas, carpinteros, mecánicos, etc.). Acumulado un pequeño capital se independizarían para establecerse por cuenta propia. Si las cosas iban bien, podía comprar algunas hectáreas de campo. Pero Bepo croto buscando la libertad, no la seguridad de la propiedad: desde esta perspectiva, nunca le interesó “la carrera del campo”.
- b) Que en un contexto de tan alta movilidad social como fue la Argentina del primer tercio del siglo XX, alguien se dedicara solo a alguna actividad específica transformándose en trabajadores más calificados, debido a la *creciente calificación de los peones rurales*. La estrategia de Bepo era seguir teniendo trabajo haciendo de todo.

¿Qué se puede decir de los trabajadores a partir de la crónica analizada?

Ante todo, Bepo asume una postura que se puede llamar *croto* centrada. Añora al mundo al que perteneció, y que finalizó cuando la tecnología y los cambios en la estructura productiva culminaron con la necesidad de mano de obra para la tierra. Sin dudas, la obra de Nario contribuyó a fundamentar la activación patrimonial de la figura del croto como trabajador rural transitorio, más allá de su tradicional asociación con la figura más arraigada en el tiempo del vago y mal entretenido.

Arrendatarios y colonos en busca de la propiedad de la tierra

Una de nuestras perspectivas de análisis ha partido de la constatación de las transformaciones operadas a lo largo del siglo XX en las formas de tenencia y propiedad de la tierra en el agro bonaerense. Ello nos ha llevado a indagar en las políticas públicas agrarias desarrolladas desde los ámbitos nacional y/o provincial a fin de ver su aplicación concreta, apoyos y resistencias y modificaciones generadas. Así, incursionando en el estudio local y regional, hemos podido conocer quiénes han sido los protagonistas de estos cambios, tanto impulsores como detractores. Nos encontramos entonces con un escenario interesante donde interactúan los productores directos, arrendatarios y colonos; los propietarios de la tierra, generalmente de grandes extensiones; las diversas organizaciones corporativas que los nuclean (Sociedad Rural Argentina, Federación Agraria Argentina y cooperativas que adhieren a una y otra); y los legisladores, vinculados de diversa forma a estos espacios rurales, que adquieren también una presencia significativa en el impulso de las políticas agrarias.

El estudio de las colonias agrícolas implementadas a lo largo del siglo XX nos ha ofrecido un escenario de investigación donde fue posible reducir la escala de análisis y profundizar en el accionar más específico de los productores directos nucleados en emprendimientos económicos individuales pero también con una clara impronta comunitaria y que los tuvieron como principales artífices. Ello nos permitió indagar, asimismo, en la realidad social y económica de los arrendatarios rurales y sus demandas por mejores condiciones de vida y de trabajo. Las iniciativas y respuestas del Estado, visualizadas a través de políticas públicas, así como el protagonismo de algunos legisladores involucrados en su aplicación, completan el escenario de análisis a partir del cual hemos procurado dar cuenta de una realidad específica.

Hemos puesto un especial énfasis en el periodo peronista ya que nos posibilita mirar hacia atrás y hacia adelante en el tiempo a fin de ver continuidades y rupturas. Nos hemos detenido en aquellas políticas que han tenido como objetivo generar transformaciones en la tenencia de la tierra, lo cual nos ha posibilitado indagar en la forma en que las mismas se han gestado, la participación de los diversos actores sociales, y el impacto social y cultural de esta injerencia del Estado en la redistribución de la propiedad fundiaria. En una escala aún más micro, hemos podido avanzar en el conocimiento de las formas de vida, trabajo y socialización generadas en los espacios rurales definidos como colonias, ya sea desde lo productivo como desde la forma de redistribución de la tierra.

El caso de Benito Juárez se ha revelado como una interesante experiencia donde se pone de manifiesto el accionar del Instituto Autárquico de Colonización de la provincia en la implementación de una colonia, “Los Galpones”, pero también donde es posible observar con un importante nivel de detalle la gestión política de un legislador provincial, oriundo del partido y fuertemente comprometido con la causa agraria. Se trata del senador Eduardo Carvajal, quien impulsó la implementación de esta colonia vía expropiación al tiempo que intervino en el diseño y acompañamiento de proyectos mucho más osados como el que buscó expropiar una gran propiedad de la familia Anchorena para redistribuir entre sus arrendatarios. Esta misma perspectiva es la que nos introduce en el conocimiento de diversas formas de entender la colonización agraria y los lazos de interacción que se gestan entre quienes habitan esos espacios rurales, ya sea como arrendatarios o como colonos.

En este sentido, lo patrimonial es intangible y se imbrica con el desarrollo de la memoria histórica que procura rescatar la forma en que estos actores contribuyeron, a partir del estímulo que ofrecieron las políticas públicas concretas, a generar una forma específica de sociabilidad en el espacio rural y a construir instituciones tangibles -y no- a partir de las cuales responder a sus necesidades. Las mismas, representadas en escuelas, clubes o cooperativas, se convirtieron en iconos capaces de desarrollar una identidad grupal como colonos. Esa gestión comunitaria contribuyó, sin duda, a consolidar una identidad que difícilmente pudo sortear el impacto del fuerte proceso de migraciones y despoblamiento rural que se impuso a partir de la década de 1960. La historia viene a rescatar del olvido estas experiencias, a reconstruirlas en gran medida a partir de los testimonios orales y aportes documentales de quienes las protagonizaron; la historia posee herramientas para contextualizarlas, explicarlas y ofrecerlas a la comunidad como una parte de su propio recorrido. Será esta última la que decidirá, finalmente, si es un espejo en el que elige mirarse y comprenderse.

Los comerciantes rurales y sus clientes: el “Almacén El Progreso”

Cuando comenzamos nuestro trabajo de investigación sobre el almacén de ramos generales “El Progreso” de José y Francisco Vulcano en la localidad de Gardey (Partido de Tandil, provincia de Buenos Aires), descubrimos, con no poco asombro, que él mismo ocupaba un lugar importante en la memoria de los vecinos de la localidad. Era uno de los primeros comercios rurales que se instaló en la comunidad y su historia ocupó buena parte del siglo XX (desde los años 20 hasta la década del 90), permitiendo que sucesivas generaciones de habitantes de la zona lo conocieran y recordaran su historia y la de sus dueños.

El almacén y sus propietarios eran el pretexto para adentrarnos en el mundo rural. El punto de partida fue el archivo familiar y comercial de la familia Vulcano, y su análisis puso en juego una perspectiva microanalítica que permitió poner en cuestión no solo lo regional sino también lo nacional. Así, fue fundamental indagar sobre las características del proceso de surgimiento de los pueblos de frontera en la provincia de Buenos Aires, entre finales del siglo

XIX y principios del XX, y el rol que jugó la expansión ferroviaria en el mismo. Además, consideramos a los actores que interactúan en ese espacio: estancieros, arrendatarios, trabajadores, comerciantes, y el entramado relacional que fue el fundamento de estas nuevas poblaciones. Además, consideramos los diferentes cambios en la estructura productiva a lo largo del período analizado a fin de comprender los cambios poblacionales y los reacomodamientos socio-culturales de las poblaciones locales. En esta misma línea y retomando el corpus del archivo de la familia Vulcano que nos permitió abordar la historia de un almacén de ramos generales entre los años 1922 y 1955 y las interrelaciones que se dieron entre los pueblos de campaña, el ferrocarril y la comunidad. En este sentido la investigación fue más allá del ámbito comercial, ya que se consideró a los actores sociales que protagonizaron las historias de un pequeño pueblo rural. Comerciantes y clientes que conformaron densas redes de relaciones e hicieron de esos almacenes polos dinámicos de la vida social, cultural y política de esos poblados.

Estos ejes de análisis permitieron adentrarnos en un universo por demás complejo, así los almacenes de ramos generales se levantaron como centros aglutinadores de la población dispersa en la campaña bonaerense, junto a las estaciones de ferrocarril, que permitieron una importante circulación de personas y productos, convirtiéndose en lugares privilegiados para el comercio, los negocios, las relaciones familiares y las amistades. Estas casas de comercio y el itinerario que recorrieron sus propietarios, junto al de sus clientes, ello resultó fundamental para comprender el rol del almacén, en este caso el de la familia Vulcano en la Estación Gardey, y lo que éste significa aún en la actualidad para los pobladores.

Comprender el valor patrimonial que ciertos espacios tienen para esas comunidades es necesariamente un ejercicio de indagación, en donde el historiador debe preguntarse cómo el presente, con sus múltiples significados, deviene del pasado. Es necesario indagar las formas en que una sociedad construye sus lazos comunitarios, les da valor y le asigna un lugar en la memoria colectiva. En la memoria de la población de Gardey, el almacén de la familia Vulcano ocupa, un lugar privilegiado. El rol jugado por este almacén en más de 100 años de historia local, tanto desde un punto de vista económico como social permitió que fuera *seleccionado* para su puesta en valor como un referente de la comunidad, iniciándose así el proceso de recuperación de la memoria patrimonial del poblado. Ello llevó a la transformación del almacén “*El Progreso*” y de la familia Vulcano en monumento, es decir, como un mediador entre el pasado y el presente (TEDESCO, 2004: 76-79).

Así hoy es un espacio en donde hallarse con el pasado y darle un nuevo sentido al presente (Biblioteca, Centro Cultural, Sede de Información y recepción de turista en el marco del programa Pueblos Turísticos, por ejemplo). No es este un proceso simple y lineal, por el contrario, está marcado por contradicciones e intereses diversos, en donde la comunidad juega un rol central al momento de identificar y valorar lo que tiene de significativo para su historia y su presente ese viejo espacio comercial. Que atesora, ya sea en riqueza tangible, bienes materiales –muebles en general, documentos en particular–, e intangible, memorias, prácticas, conocimientos, tradiciones, así como los valores y significados que le atribuimos a ese conjunto patrimonial.

La mayor dificultad reside hoy en que la puesta en valor del almacén sólo ha considerado su importancia desde el punto de vista de la conservación de su estructura edilicia, más allá de que en el discurso el proyecto haga referencia a su valor social. En realidad, las paredes hoy del almacén apenas denotan el paso de la familia Vulcano con algunas fotografías y objetos. Tampoco encontramos ningún atisbo de las personas que circularon asiduamente por su interior, quienes, en realidad, parecen no haber existido nunca.

Conclusiones

En este trabajo hemos partido de la convicción acerca de que,

“[...] la historia posee un papel importante en la esfera de la memoria patrimonial. En especial en la atribución del valor histórico o documental a determinado bien, pudiendo haber una restauración interpretativa en la determinación de valor de uso tanto político, como ideológico, económico y cultural”
TEDESCO, 2004: 76

Así, el rescate de la memoria colectiva implica comprender el proceso de construcción social que le da sentido a lo cotidiano, y en ello el patrimonio cultural juega un rol central como medio para representar y consolidar “una identidad colectiva”.

Esta memoria colectiva de ninguna forma se visualiza como estática. Por el contrario, se encuentra atravesada por diferentes visiones y percepciones dentro de una misma sociedad, visiones susceptibles de cambiar a través del tiempo (ENDERE, CHAPARRO y PALAVECINO, 2007). En este sentido, las distintas investigaciones sobre el mundo rural bonaerense que aquí hemos descrito de forma breve, muestran cómo desde conceptualizaciones de la historia regional y local se contribuye a profundizar en esas miradas diversas y a poner en tensión la mirada comunitaria y la de los profesionales que abordan esas mismas cuestiones. Esa historia muchas veces se encuentra con una memoria comunitaria que la desconoce o le otorga otros significados, pero que sin duda le permite entender el valor que ciertos hechos, espacios y personas tienen para esa comunidad.

Siguiendo a J. Le Goff, es posible considerar que la memoria patrimonial es el resultado de un montaje, el resultado de un esfuerzo producido por la sociedad para imponer la propia imagen de sí. Así,

“La dimensión colectiva e individual de la memoria patrimonial no puede ser entendida como un conjunto homogéneo y coherente de representación del pasado. Así la memoria colectiva debe ser pensada como una dinámica en tensión continua, en un juego de conflictos, selecciones, interpretación del pasado, [...] sus relaciones con el poder, con la política, con los mecanismos de olvidos públicos de los hechos/acontecimientos”
TEDESCO, 2004:77-78

Creemos que a partir de los casos aquí contemplados, hemos dado cuenta, en parte, de la riqueza patrimonial que se esconde en las comunidades pampeanas.

Referencias bibliográficas

- Azeves, H. Á. (1968). *Ayacucho. Surgimiento y desarrollo de una ciudad pampeana*. E. G. L. H. Buenos Aires.
- Bandieri, S. (2006), Nuevas investigaciones, otra historia: la Patagonia en perspectiva regional, en S. Fernández (Comp.), *Más allá del territorio. La historia regional y local como problema. Discusiones, balances y proyecciones*. Prohistoria Ediciones. Rosario.
- Barandiarán, L. (2008). *Estado y Trabajo. Las políticas públicas y los trabajadores rurales pampeanos en los inicios del Estado "interventor" (1925-1950)*, Tesis de Doctorado, Facultad de Ciencias Humanas, UNCPBA, Tandil.
- Blanco, M. (2007). *Reforma en el agro pampeano. Arrendamiento, propiedad y legislación agraria en la provincia de Buenos Aires 1940-1960*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes.
- Candau, J. (2002). *Antropología de la memoria*, Buenos Aires, Claves. Candau, J. (2002), *Antropología de la memoria*. Claves. Buenos Aires.
- Cerutti, M. (1985). Contribuciones recientes y relevancia de la investigación regional sobre la segunda parte del siglo XIX en México, en *Boletín Americanista*, núm. 37. Barcelona.
- D'Agostino, V. A. (2012). *Expansión de la frontera y ocupación del "nuevo sur": los Partidos de Arenales y Ayacucho. Provincia de Buenos Aires, 1820-1900*. AAHE-Prometeo. Buenos Aires.
- (2013). *Presentación del libro Expansión de la frontera y ocupación del nuevo sur. Los Partidos de Arenales y Ayacucho Provincia de Buenos Aires, 1820-1900*, en el marco de las actividades del 147º aniversario de la ciudad de Ayacucho.
- (2015). *Ayacucho (1866-2015)*, actividad organizada por el Museo Histórico Regional de la ciudad de Ayacucho destinada a alumnos de escuelas primarias.
- Endere, M^a. L. (2009). Algunas Reflexiones acerca del Patrimonio, en M. Endere y J. Prado (Ed.), *Patrimonio, Ciencia y Comunidad. Un abordaje preliminar en los Partidos de Azul, Tandil y Olavarría*, Olavarría, UNICEN y Municipalidad de Olavarría:17-45.
- Endere, M^a. L.; Chaparro, G.; y Palavecino, V. (2007). Voces y miradas acerca del patrimonio cultural en el centro de la provincia de Buenos Aires, Argentina, en D. Patiño (Ed.), *Las vías del patrimonio, la memoria y la arqueología*. Editorial Universidad del Cauca-Estudios Sociales. Popoyan-Colombia.
- Fernández, S. (2006). La historia sugerente. Los desafíos en la construcción de la historia regional y local, en N. Areces y S. Mata (Comp.), *Historia regional comparada. Estudios de caso y reflexiones teóricas*. CEPIHA. Salta.
- Girbal, N. (2008). "El otro país". Por los caminos de historia regional Argentina, en S. Bandieri, Susana, G. Blanco y M. Blanco (Coords.), *Las escalas de la historia comparada, Cuestiones Regionales e Historia Empresarial, Tomo II*. Miño y Dávila. Buenos Aires.
- Hobsbawm, E. (2002). Introducción: la invención de la tradición, en E. Hobsbawm y T. Ranger (Comps.), *La invención de la tradición*. Crítica. Barcelona.
- Machuca, J. A. (1998). Percepciones de la cultura en la modernidad, en *Revista Alteridades*, núm. 8. UAM. México.
- Mantecon, R. (2005). Las disputas por el patrimonio. Transformaciones analíticas y contextuales de la problemática patrimonial en México, en N. Canclini (Coord.), *La antropología urbana en México*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Universidad Autónoma Metropolitana. Fondo de Cultura Económica. México.
- Nario, H. (1988). *Bepo. Vida secreta de un linyera*. CEAL. Buenos Aires.
- Palavecino, V.; y Miglione, J. (Comps.) (2013). *Historia y memoria de un pueblo que perdura en el tiempo. Estación Gardey. 1913-2013*. Grafikart. Tandil.
- Prats, Ll. (2004). *Antropología y Patrimonio*. Ariel. Barcelona.
- Serna, J.; y Pons, A. (2002). En su lugar. Una reflexión sobre la historia local y el micro-análisis, en *Prohistoria*, núm. 6. Rosario.

Tedesco, J. C. (2004). Memória e Patrimônio, en *Nas cercanias da memória. Temporalidade, experiência e narração*. UPF-EDUCS. Caxias do Sul. Brasil.

Traverso, E. (2010). Memoria, olvido, reconciliación: el uso público del pasado, en J. Cernadas y D. Lvovich (Ed.), *Historia, ¿para qué? Revisitas a una vieja pregunta*. Prometeo Libros. Buenos Aires.

08

sesión SEMINARIO

PATRIMONIOS RURURBANOS

LA

DESCOMUNAL

revista Iberoamericana de patrimonio y comunidad

SOPA

III Congreso Internacional sobre Educación y Socialización del Patrimonio en el Medio Rural
3rd INTERNATIONAL CONGRESS FOR HERITAGE EDUCATION & SOCIALIZATION IN RURAL AREAS

BENITO JUÁREZ, BUENOS AIRES, ARGENTINA



Anna Diesch

+ Marcela Riveros + Paola Rodríguez

El reconocimiento del patrimonio rururbano de Bogotá en los seis Núcleos fundacionales
The Recognition of the Rururban Heritage of Bogota in the Six Founding Nucleus

PEDAGOGY Bogotá INTERDISCIPLINARIEDAD rururban
interdisciplinary NÚCLEOS FUNDACIONALES PEDAGOGIA FOUNDING NUCLEUS

El reconocimiento del patrimonio rururbano de Bogotá en los seis Núcleos Fundacionales

The recognition of the rururban heritage of Bogotá in the Six Founding cores

Resumen: en la sabana de Bogotá desde épocas prehispánicas existieron poblados que aprovecharon el terreno favorable para el cultivo, el encuentro de diferentes rutas comerciales y los recursos de sal en minas cercanas, para ubicarse. Durante la colonia, se fundaron sobre este territorio la capital del Virreinato de Nueva Granada Santa Fé de Bogotá y varios pueblos más, todos con los mismos rasgos urbanísticos, sociales y administrativas. Desde sus fundaciones en los siglos XVI y XVII estos pueblos mostraron un desarrollo individual y lento hasta el siglo XX. Con el crecimiento de Bogotá a partir del siglo XX estos pueblos también experimentaron un cambio de actividades, habitantes y construcciones. Promotores de estas modificaciones fueron el ferrocarril y la fundación del Distrito Capital de Bogotá en el año 1954, que incorporó administrativamente seis pueblos vecinos a la capital. En esta época ninguno de estos, ahora llamados Núcleos fundacionales de Bogotá, estuvo conectado con Bogotá por un tejido urbano continuo y su carácter era predominantemente rural, situación que se iba a cambiar drásticamente en las siguientes décadas. 60 años después cinco de los seis pueblos se incorporaron físicamente a Bogotá y generalmente son percibidos por los habitantes de Bogotá como barrios de la ciudad. A pesar de la declaración de las zonas centrales de los anteriores pueblos como sectores de interés cultural y de varios edificios como bienes de interés cultural la memoria colectiva y el valor patrimonial entraron a vía de extinción. Esta reflexión motiva el proceso de investigación interdisciplinaria (Arquitectura y Educación) que pretende formular una estrategia pedagógica de recorridos, exposiciones interactivas y una maleta didáctica para sensibilizar a los niños de estos sectores históricos sobre el valor patrimonial de los territorios que habitan y motivarlos a conocerlo y vivirlo en su contexto rururbano desde su historia.

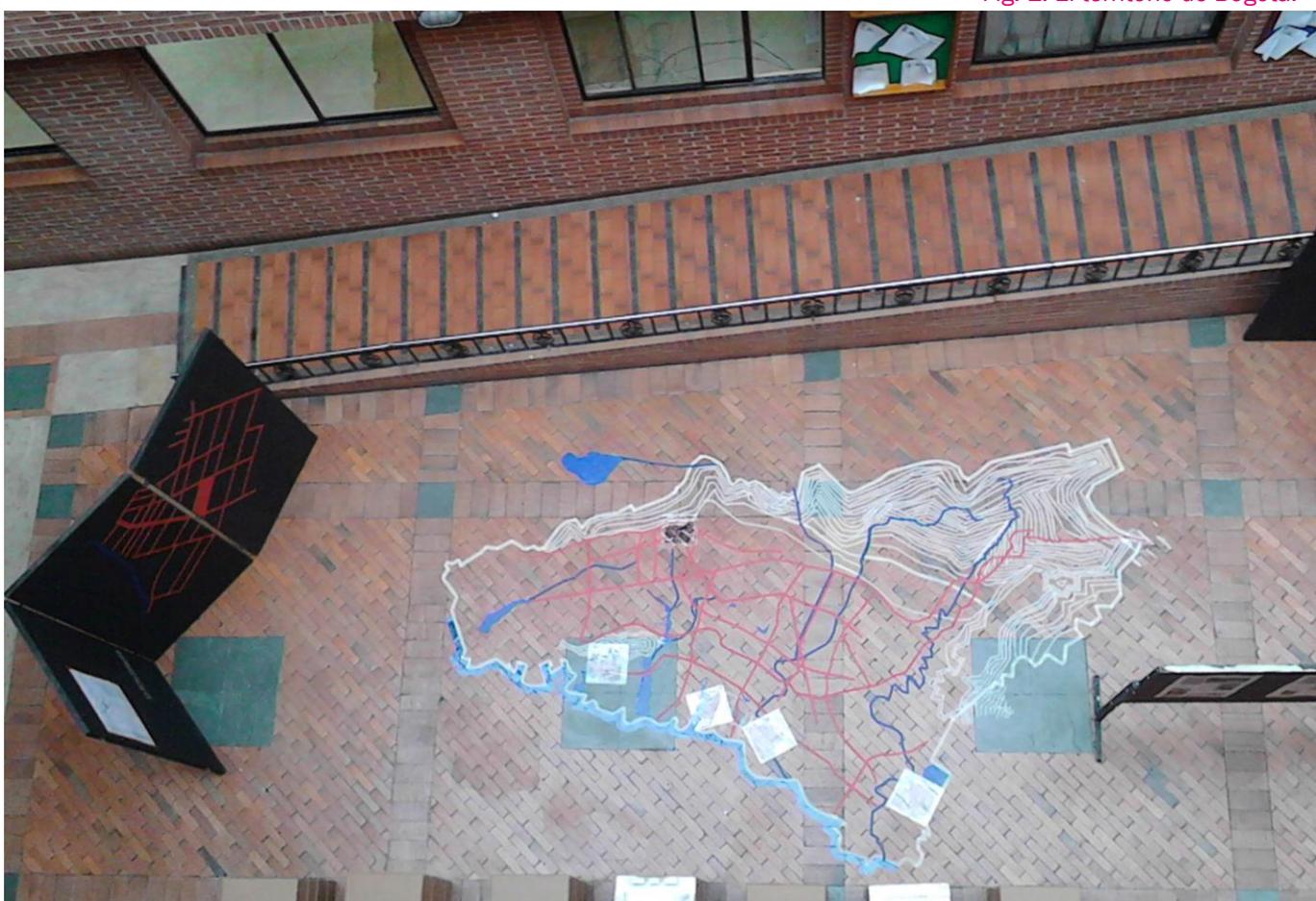
Palabras clave: patrimonio rururbano, Bogotá, núcleos fundacionales, investigación interdisciplinaria, estrategia pedagógica.

Abstract: since pre-Hispanic times in the plateau of Bogotá there have been towns taking advantage of the favorable terrain for cultivation, the intersection of different trade routes and the resources in nearby salt mines. During colonial times, the capital of the Viceroyalty of New Granada Santa Fe de Bogota and several more settlements were founded on this territory, all of them with the same urban, social and administrative features. Since their foundation in the sixteenth and seventeenth centuries these settlements had shown an individual and slow development until the twentieth century. With the growth of Bogotá in the twentieth century these villages also experienced a change of activities, inhabitants and a constructed areas. Promoters of these changes were the railroad and the foundation of the Capital District of Bogota in 1954, that integrated administratively six settlements around the capital. At this time none of these, now called foundational cores, was connected with Bogotá by a continuous urban fabric and its character was predominantly rural, a situation that would

change dramatically in the coming decades. 60 years after five of the six towns are physically incorporated in Bogota and are generally perceived by the inhabitants of Bogota as urban neighborhoods. Despite the declaration of the central areas of the sectors mentioned above as cultural heritage and several buildings as cultural assets the collective memory and heritage value are endangered. This reflection encourages a interdisciplinary research process (Architecture and Education) which aims to develop an educational strategy of pedagogical tours, interactive exhibitions and a didactic kit to sensitize children living in these historic areas to the heritage of the territories they inhabit and motivating them to get to know more about it and live in its rururban context based on its history.

Keywords: rururban heritage, Bogotá, founding nucleus, interdisciplinary research, educational strategy.

Fig. 1. El territorio de Bogotá.



“El patrimonio [...] de Bogotá no es homogéneo”
HIGUERA, 2013,

escribe Sandra Higuera en la *Guía de observación para la valoración histórica y cultural de los Núcleos Fundacionales de Bogotá* y se refiere a la historia policéntrica que tiene Bogotá. El área de la capital colombiana cuenta con siete sectores continuamente habitados desde tiempos prehispánicos sobre el territorio de la actual metrópoli. El objetivo de esta investigación interdisciplinaria, que se está realizando con integrantes de las Facultades de

Ciencias de la Educación y de Arquitectura, es aumentar la conciencia de que el patrimonio de Bogotá tiene muchas facetas y no se limita a la historia del centro histórico del sector de la Candelaria sino que además se extiende a una región compuesta por un paisaje cultural de variados elementos urbanos y rurales (PEÑA, 2003 en CORTÉS, 2006:179).

En la sabana de Bogotá, desde épocas prehispánicas, existió una red de poblados que aprovecharon el terreno favorable para el cultivo, el clima moderado, el encuentro de diferentes rutas comerciales y los recursos de sal en minas cercanas para ubicarse.

Los terrenos al sur del altiplano cundiboyacense, que conforman la sabana de Bogotá se reconocen por ser fértiles, dotados con abundantes cuerpos acuáticos y una gran biodiversidad que en conjunto constituyen un ambiente propicio para el asentamiento humano. Los determinantes geográficos de este paisaje son el río Bogotá, el río Tunjuelito y la Cordillera Oriental. Por estos factores, desde antes de la época colonial esta zona ha sido una de las más pobladas del territorio que hoy en día es Colombia, habitado antes de la conquista por la cultura Muisca. (HIGUERA, 2013:16) La geografía además ha permitido establecer conexiones de intercambio a la región de los llanos y a la costa Caribe, y más cerca el territorio tiene acceso a las minas de sal y a la región del páramo. Todo el altiplano fue dividido en tres centralidades de los Muisca y la parte que ahora ocupa Bogotá fue controlada por el Zipa, autoridad política y espiritual de varios clanes.

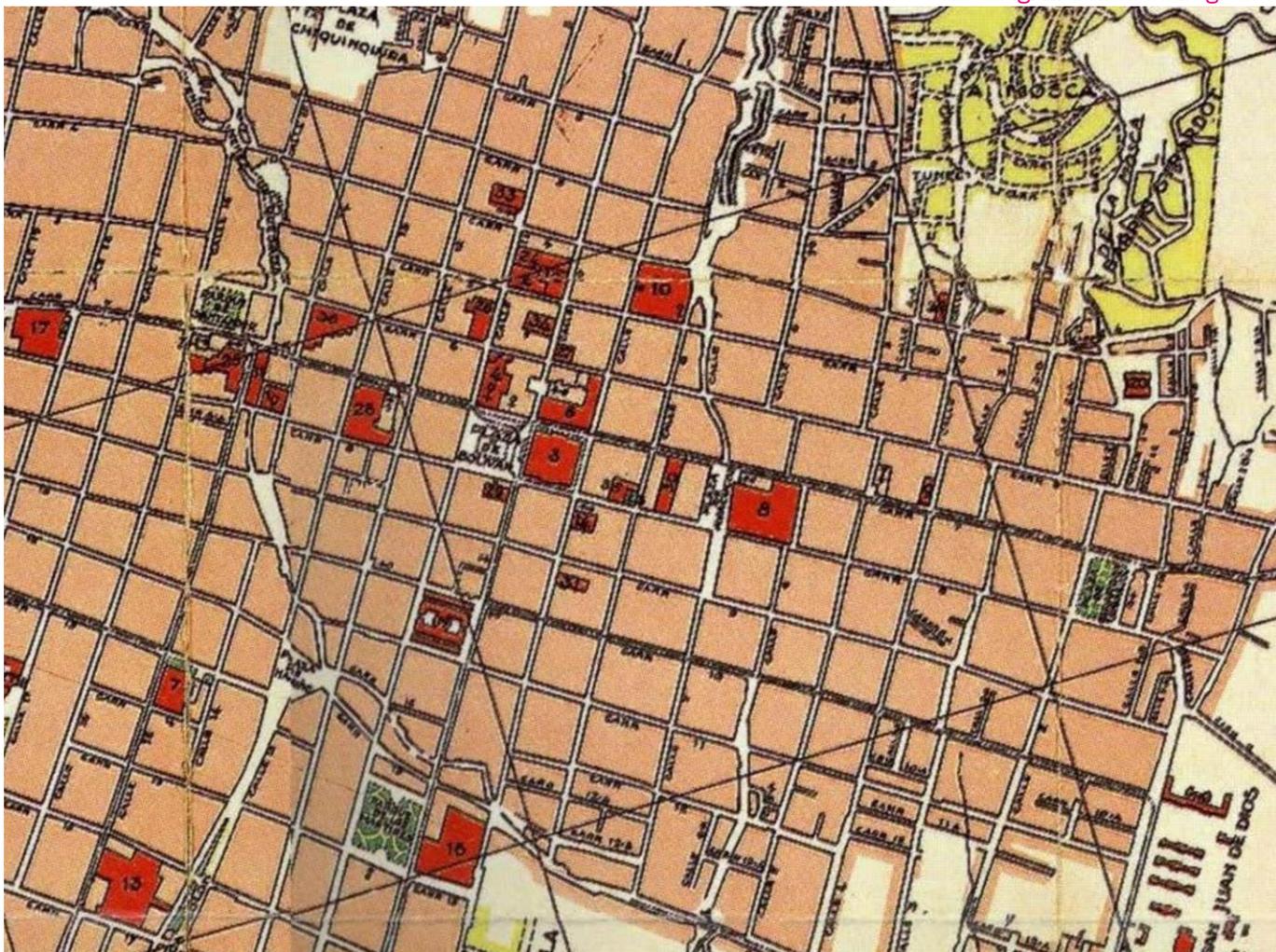
Los asentamientos dentro del Zipazgo, territorio que corresponde al control del Zipa, se situaban en puntos estratégicos o en zonas oportunas para la agricultura y estaban conectados por una red de caminos. Los puntos estratégicos se ubicaban sobre los límites del territorio, como por ejemplo en el caso de Usaquén, que quedaba situada en una zona limítrofe entre la influencia de Bacatá y de Guatavita más al norte. Cortés se refiere a Peña (CORTÉS 2003:27 y 37) expandiendo esta idea y habla de los asentamientos en la sabana incluso de un “anillo militar para proteger a Bacatá y al Zipa” (CORTÉS, 2006:159). Los asentamientos que estaban más en función de la agricultura se encontraban cerca de los ríos Bogotá y Tunjuelito; estos son Soacha, Bosa, Fontibón, Engativá, Suba, Chía y Cajicá. (HIGUERA, 2013:16-17).

Según estas observaciones se puede concluir que ya en época precolombina el terreno que hoy en día es la región metropolitana de Bogotá tuvo una coherencia como paisaje cultural definido por factores geográficos e interacciones sociales. Muchas de estas interrelaciones, igual que los sitios de los asentamientos, se pueden ver reflejadas en la ciudad actual por lugares y conexiones viales. A continuación se describen las continuidades y transformaciones que esta región ha sufrido en el transcurso de los siglos.

Cuando en el año 1536 los españoles, liderados por Gonzalo Jiménez de Quesada, llegaron al altiplano no sólo encontraron las agrupaciones de los indígenas sino también condiciones climáticas semejantes a regiones en Europa. (HIGUERA, 2013:18-19). Los factores ambientales, las condiciones geográficas que permitían tener acceso, por el río Magdalena, a la costa atlántica y por tierra a muchas otras partes del territorio conquistado y las redes preestablecidas de intercambio por rutas y redes comerciales de los indígenas hicieron de la sabana un terreno favorecido para la fundación de una ciudad. Por estas razones, tres años después de esta primera llegada de los europeos al terreno de la sabana se fundó la ciudad española de Santafé de Bogotá. En la misma década también se fundaron, entre otros, los pueblos de Engativá, Bosa, Fontibón y Usaquén, y sólo poco después Suba. Una vez nombrada

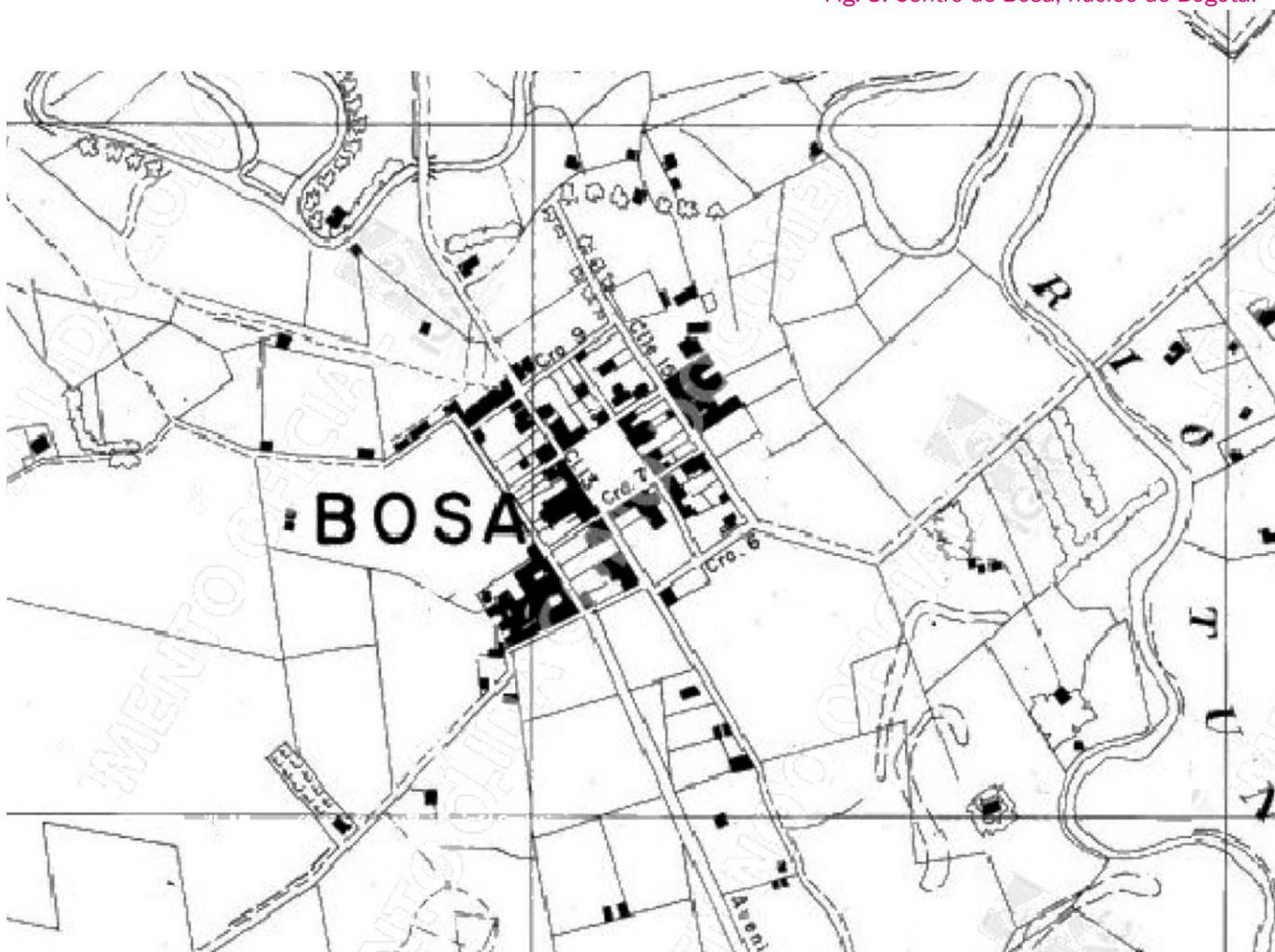
ciudad en 1540, se declaró toda la sabana como territorio dominado por Santafé y así se repartió esa zona con las comunidades indígenas en encomiendas. Las fundaciones españolas, Santafé igual que los pueblos, se implementaron sobre asentamientos indígenas existentes previamente. De esta manera se aprovecharon las conexiones y estructuras sociales y mercantiles que habían tenido estos lugares desde antes. (HIGUERA, 2013:19).

Fig. 2. Centro de Bogotá.



El acto formal de la fundación incluyó para la ciudad y los pueblos la construcción de una plaza central rectangular y un trazado en damero para las cuadras que servían como malla para el crecimiento urbano. Como en muchas ciudades latinoamericanas, en Bogotá y sus pueblos aledaños se puede referenciar la influencia de las Leyes de Indias que contienen, junto con reglas para el funcionamiento de la sociedad en la colonia, apartados que funcionan como un “manual” sobre la fundación de ciudades en el nuevo mundo.

Fig. 3. Centro de Bosa, núcleo de Bogotá.



Eso explica las similitudes entre las plazas de Santafé y los pueblos de la sabana en forma y usos y la malla reticular de las calles. Eso era la imagen de la ciudad española que se usaba para marcar el cambio de cultura y poder. Incluso hoy en día se puede identificar fácilmente con cualquier mapa o en una visita a estos lugares los principios del urbanismo colonial: la plaza es rectangular, la iglesia se encuentra en el costado oriental, muchas veces sobre un terreno ligeramente elevado, y las cuadras alrededor de la plaza son cuadrados regulares y los usos importantes de la administración y religión tienen su sede en los edificios aledaños de la plaza. Todos estos puntos se pueden encontrar en las Leyes de Indias. (VIGLIOCCO, 2008:1-8).



A pesar de estas semejanzas espaciales de las plazas, el orden social de la colonia -las élites europeas por un lado y los indígenas casi sin derechos por otro lado- se reflejaba también en la realidad construida sobre la sabana. Como se puede observar, la plaza de la ciudad de la élite española (Santafé) no sólo es más grande que las plazas de los denominados “pueblos de indios” sino también tiene una arquitectura más impactante. Los equipamientos en la plaza de la ciudad tienen un radio suprarregional e incluso internacional; tal es el caso de la catedral y la sede del virreinato (ESCOVAR WILSON-WHITE, 2004). Mientras que en las plazas de los pueblos se encuentra como equipamiento destacado la iglesia -órgano para la evangelización de los nativos- y otros edificios del poder político y administrativo local.

La dialéctica entre campo y ciudad fue planeada y necesaria para el funcionamiento de Santafé. Si la ciudad fue el lugar para la élite europea, los pueblos servían como lugares para “evangelizar a los indígenas y enseñarles a vivir bajo su doctrina, así como también a rendir tributo a Santa Fe” (HIGUERA, 2012:35) Estos pueblos de indios tenían que producir y cultivar los alimentos para los habitantes de la urbe que exigían los productos por tributos y fueron puntos importantes para controlar el territorio.

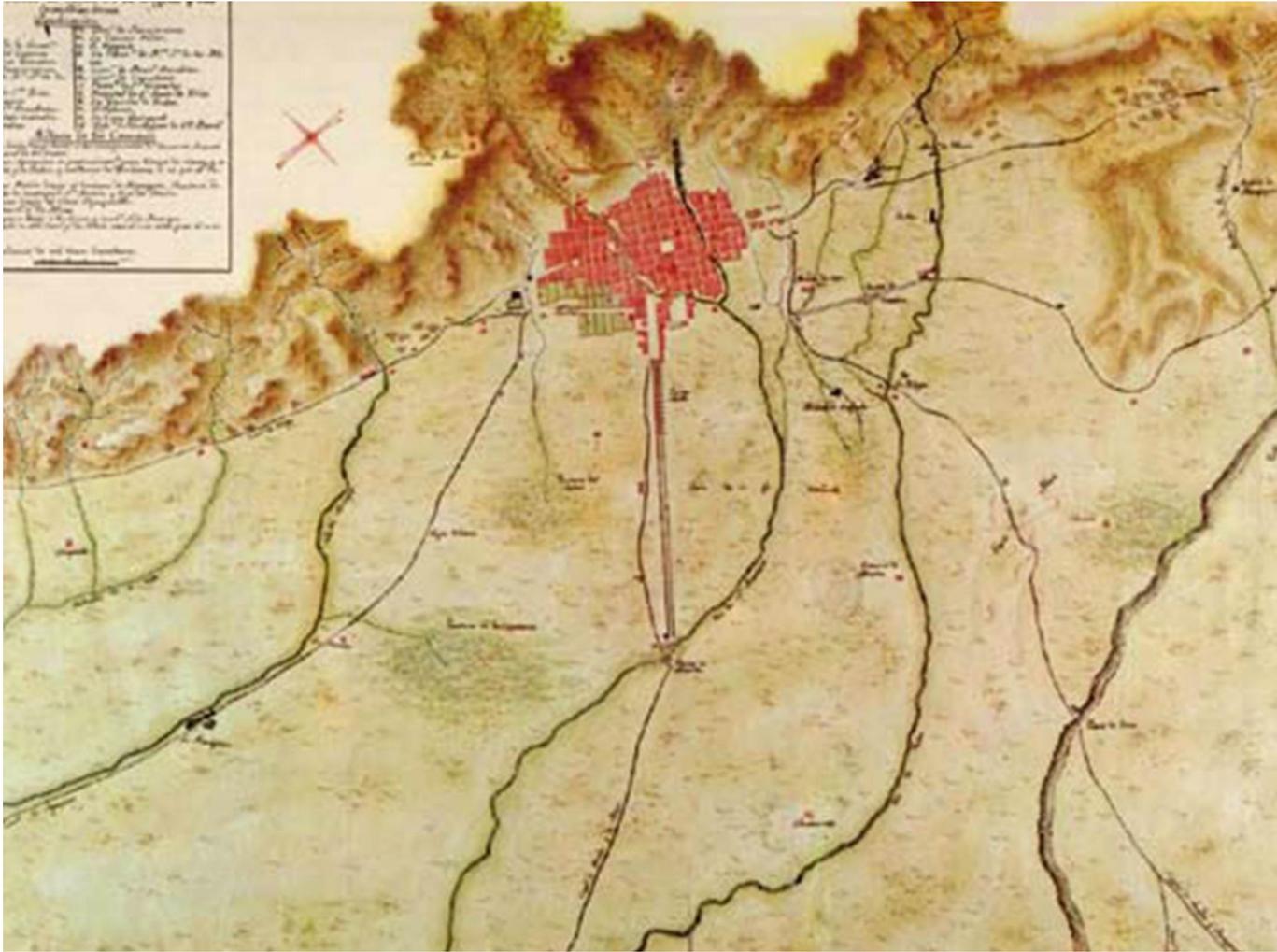
Fig. 5. Mapa de la región de Santafé de Bogotá, principios del siglo XVII.



Para generar una vida de estilo europeo fue entonces necesario cambiar los productos agrarios y la ganadería endémicos del altiplano por productos europeos con el fin de obtener las bases para la cocina europea. Por tal motivo se introdujo el cultivo de trigo y cebada. Sin embargo, más que las plantas, la introducción de nueva ganadería -cerdos, gallinas, ovejas, caballos, burros y, sobre todo, ganado vacuno- influyó en la transformación de los espacios rurales. (HIGUERA, 2013:19) Resumiendo, se puede decir que desde finales del siglo XVI la influencia española transformó no sólo las formas de asentamiento sino también todo el paisaje rural-cultural de la sabana; la región del Zipazgo se había convertido a la región mestiza sin perder su coherencia e interdependencia.

Con la independencia y la definición de Santafé de Bogotá como capital de La Gran Colombia en 1819, gracias a la ubicación central de esta región, se intensificó la comunicación con los territorios correspondientes desde Venezuela hasta Quito. Estos hechos influyeron sobre la región de Santafé de Bogotá en dos puntos principales: por un lado, se consideró por primera vez un estatus legal particular para la ciudad, distinto a los otros municipios del país, debido a su función como capital, que haría independiente la región de la sabana del departamento de Cundinamarca. (CORTÉS, 2006:53-57).

Fig. 6. Vías de la sabana de Bogotá, principios del siglo XIX.



Por otro lado, se evidencia que el desarrollo de las vías principales de la ciudad hacia territorios lejanos dio una gran importancia a los pueblos que quedan en estas rutas, que cumplían entonces la función de portales para la ciudad y estancias para los viajeros hacia o desde la capital. Ejemplo de ello es Fontibón, que, como pueblo en el camino hacia Honda-puerto del Magdalena y así conector con la costa atlántica- ya durante la colonia fue el más expandido de los pueblos de indios y posteriormente creció más en extensión e importancia. Una función parecida pero menos pronunciada cumple Usaquén en el camino de sal a Zipaquirá y Tunja, Bosa hacia Giradot y Usme hacia los llanos. (CORTÉS, 2006:57 y 191).

En escala menor, estas vías demuestran la fuerte relación que tiene la ciudad con los pueblos vecinos y visibiliza las conexiones económicas y funcionales que mantenía la capital con la región. Estas carreteras de la época republicana pasaban sobre los mismos trazados de los conectores prehispánicos y después llamados caminos reales, y en muchos casos siguen siendo vías arterias de gran importancia en la ciudad actual como la carrera séptima, la calle 13, la carrera 30 y la calle 68 (CORTÉS, 2006:155).

Fig. 7. Crecimiento de Bogotá, 1791-1950-1990.



La zona entre la capital colombiana y los pueblos era marcada por ser una zona de haciendas, lugares de producción agropecuaria, aprovechando el suelo fértil y la densidad relativamente alta de población y mercadeo que ofrecía la región. Los pueblos circunvecinos de la capital al principio del siglo XIX fueron sub-centralidades compactas para estas dinámicas rurales con sedes del poder religioso, político, administrativo a escala de municipio. Las plazas daban lugar a actividades regulares de reunión e intercambio como mercados, ferias, celebraciones religiosas y otros eventos de la comunidad. También se encuentran los cementerios cerca de los conjuntos municipales que en esta época seguían siendo pueblos de muy pocas manzanas habitadas, pero que presentaban concentraciones compactas y densas en el espacio rural. (HIGUERA:2012) Estas actividades y significados en parte se siguen conservando en la actualidad aunque en muchos casos están en peligro de ser olvidados y perdidos. En conjunto, forman el patrimonio intangible de estos sectores y dan evidencia al origen rural de los antiguos pueblos y actuales localidades urbanas. Para conservar este patrimonio es importante mantener vivas las costumbres y así la memoria; el reto es integrarlas en el contexto urbano de la actualidad.

La función de los seis pueblos circunvecinos de Bogotá en el siglo XIX es entonces múltiple: ellos son por un lado centralidades rurales como otros pueblos del país también, por otro lado cumplen el cargo de puntos estratégicos en las conexiones interregionales de la capital con zonas alejadas y finalmente son entonces nodos en el tejido de la región alrededor de la capital.

El siglo XX significó para toda la región de la sabana una época de grandes cambios en el paisaje social y urbano. El crecimiento urbano tiene varios orígenes como el desarrollo político y el conflicto armado en el campo, pero también una inversión en infraestructura de la capital y la oferta de trabajo en las nuevas industrias.

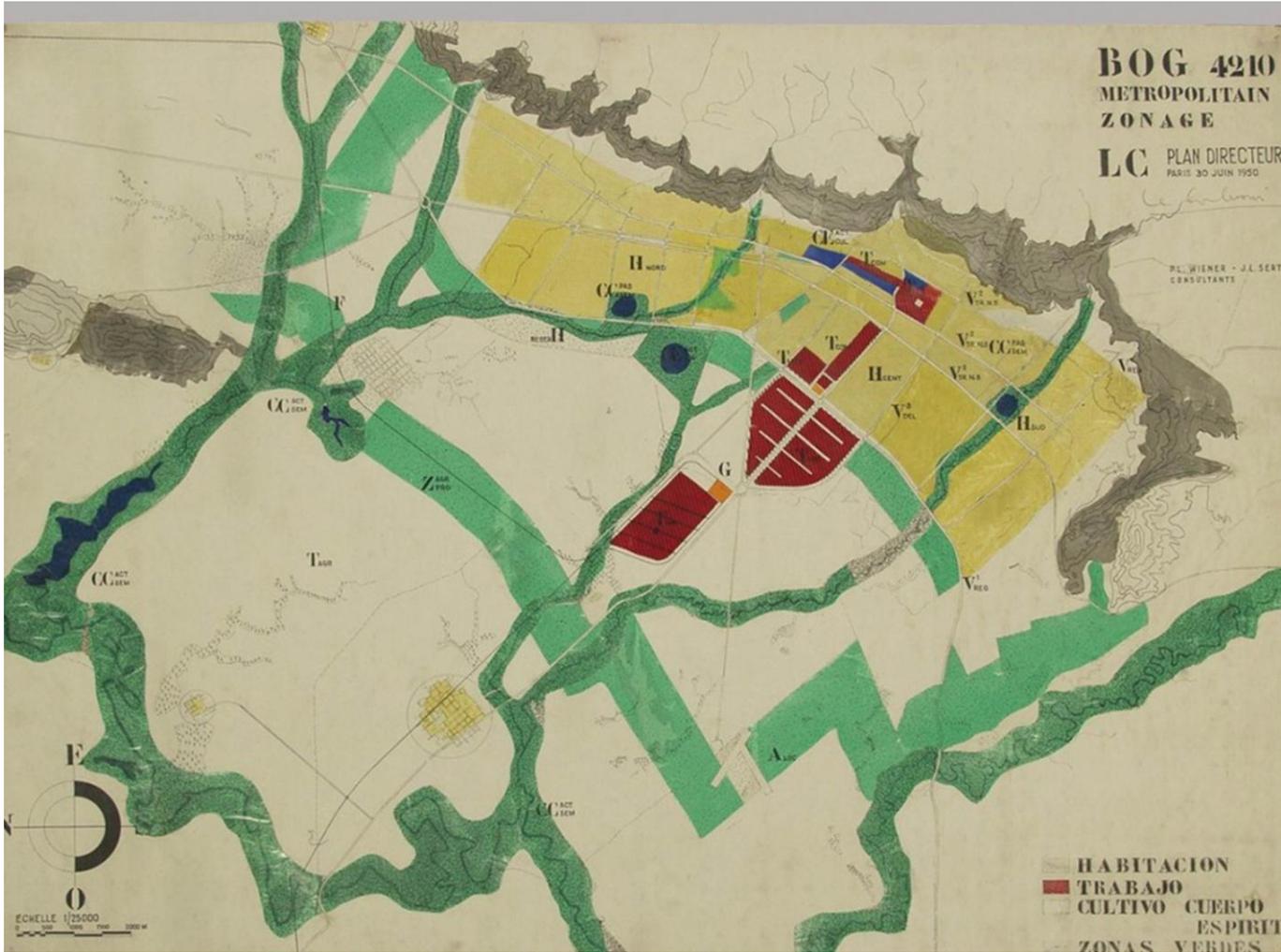
A partir del comienzo del siglo XX el crecimiento de la capital, hasta este momento muy irresoluto, arrancó con fuerza. El ensanche primero se desarrolló hacia Chapinero apoyado enérgicamente por la construcción del tranvía hasta este lugar que permitió vivienda del ideal de la ciudad jardín, una novedad en el contexto colombiano que prometía una nueva forma de vida fuera de la densa ciudad colonial, pero más compacta que en una hacienda del campo. Trazos de estos asentamientos pueden ser vistos en el actual barrio de Chapinero evidenciados en su trazado urbano y algunas manifestaciones arquitectónicas. A los pueblos de Fontibón, Usaquén y Bosa llegaron las nuevas infraestructuras en forma del ferrocarril que ofrecía una conexión más directa con Bogotá que lentamente abrió la era de la transformación de los usos rurales a usos urbanos. Ya en estos primeros años se puede evidenciar los primeros barrios obreros a lo largo del camino a Bosa y equipamientos del esparcimiento de la clase alta hacia Usaquén.

Mientras en el centro se puede observar por mapas de las primeras décadas del siglo una dinámica de urbanización más y más fuerte hacia el norte y el sur a lo largo de las vías existentes, los pueblos mantienen su forma urbana hasta la mitad del siglo. Su función en esta fase del crecimiento urbano sobre todo es la de polos que generaron, por sus conexiones, una dirección de la urbanización.

Desde los años 30-40 empezó la época de los urbanizadores y constructores que parcelaron y urbanizaron el terreno alrededor de Bogotá. (Higuera, 2006: 25) Especialmente seguía este proceso por las conversiones de predios de haciendas en barrios y a lo largo de las carreteras. En muchos casos se mantenían los límites y conectores de las estructuras antiguas, rurales y en varias ocasiones también los nombres (El Salitre, Techo, Tunjuelito, entre otras); de esta forma en la ciudad actual se puede leer este pasado. Se convirtió entonces el paisaje por sus construcciones y usos de lo rural a lo urbano pero se mantuvieron los conectores principales y el loteo.

Aunque mucho de este crecimiento seguía las lógicas del mercado de oferta y demanda, de carácter formal e informal, se hacían también planes legales y de urbanismo sobre el futuro de la capital. Entre ellos destacan el plan piloto de Le Corbusier del año 1951 y la creación del Distrito Especial por Rojas Pinilla en el año 1954.

Fig. 8. Plan Piloto de Le Corbusier para Bogotá, 1951.



Uno de los puntos llamativos del plan de Le Corbusier -y un punto en que se diferencia de los planes anteriores- es que toma en cuenta también la escala regional. En estos dibujos sobresale la definición de esta región por los determinantes geográficos -los ríos Bogotá y Tunjuelito y los cerros orientales- e incluye los pueblos existentes.

Durante la dictadura de Rojas Pinilla, en 1954 se formó la unidad administrativa y política del Distrito Especial anexando a la capital los pueblos de Usme, Bosa, Fontibón, Engativá, Suba y Usaquén de los cuales ninguno en este momento estuvo conectado con Bogotá por un tejido urbano continuo, más bien se presentan morfológicamente y socialmente como pueblos en proceso de transformación. Esta anexión no fue acompañada por normas legales que permitían la realización de los planes urbanísticos anteriormente elaborados.

Igual, de nuevo, después del territorio del Zipa y la región-ciudad de los españoles el plan urbanístico y la anexión política definieron la misma zona como región coherente (CORTÉS, 2006:179).

Fortalecido por la anexión política y la continuamente fuerte migración hacia Bogotá, ha seguido la urbanización de las tierras rurales entre los pueblos y la ciudad con los principios anteriormente descritos. En los 60 años transcurridos entre la anexión y la actualidad podemos observar diferentes formas de anexión morfológica y social de los anteriores pueblos a la metrópoli. Estos procesos en parte están todavía en marcha y se encuentran en diferentes estados de completitud.

El valor patrimonial que presentan estos ahora llamados núcleos fundacionales lo resume Sandra Higuera (2012:35-37) en tres puntos:

- 1) *“En primera instancia, se señala que los Núcleos Fundacionales de Bogotá son desarrollos urbanos de origen colonial, que nacieron como pueblos de indios e hicieron parte de la estrategia de conquista de los españoles, los cuales tenían como función evangelizar a los indígenas y enseñarles a vivir bajo su doctrina, así como también a rendir tributo a Santa Fe”*
- 2) *“El segundo punto “[...] es que actualmente los NFB conservan la estructura urbana en damero junto con plaza central que la ordena, en la que se ubican edificios públicos, civiles y religioso”*
- 3) *“Poseen en sus alrededores construcciones con valores arquitectónicos coloniales y republicanos”*

Estos criterios reflejan la idea de ver la historia de Bogotá en su contexto territorial con lugares de concentración y una red de conexiones entre ellos. Eso también permite contar la historia de esta ciudad desde diferentes puntos de vista y de esta manera tener una mirada más diferenciada al pasado y futuro.

El marco legal para la protección define dentro del Decreto 619 del 2000 que los 6 núcleos fundacionales son Sectores de Interés Cultural (SIC) del ámbito nacional y por ende son catalogados y protegidos.

A pesar de esta declaración legal, la memoria colectiva y el valor patrimonial están en vía de extinción. En muchos casos ni siquiera la población actual o los visitantes de los núcleos fundacionales están conscientes del valor patrimonial de estas zonas. Esta reflexión motiva la investigación interfacultades *Percepción y valoración del patrimonio de los seis Núcleos Fundacionales anexados al Distrito Capital (Usme, Bosa, Fontibón, Engativá, Suba, Usaquén) Estrategias de apropiación* de las facultades de Arquitectura y Ciencias de la Educación por las investigadoras: Anna Diesch-Marcela Riveros-Paola Rodríguez. Esta investigación tiene como objetivo general *evaluar el impacto del uso de estrategias de apropiación patrimonial de los seis Núcleos Fundacionales adheridos al Distrito Capital convertidos en sectores urbanos de interés educativo, cultural y recreativo*. Para alcanzar este propósito se pretende inicialmente describir el valor patrimonial de estos sectores, luego identificar la percepción y las formas de apropiación de la comunidad local para finalmente diseñar e implementar estrategias de apropiación patrimonial en los seis núcleos fundaciones para sensibilizar a la comunidad que habita o frecuenta estos sectores históricos en general, y a los niños en etapa de escolarización en particular, sobre el valor patrimonial de los territorios que habitan y motivarlos a conocerlo y vivirlo en su contexto rururbano desde su historia.

La descripción del valor patrimonial implícito en los núcleos fundacionales se esbozó en la primera parte de esta ponencia, las estrategias para el reconocimiento y la valoración del mismo serán las siguientes:

- Diseñar una exposición itinerante para ser expuesta en estos sectores así como en el sector de la Candelaria; la exposición presenta por medio de textos escritos, fotografías, mapas y maquetas la historia y el valor patrimonial de los núcleos fundacionales.
- Elaborar rutas pedagógicas en cada uno de los núcleos fundacionales para promover una mirada a la ciudad como museo vivo y aumentar la conciencia de lo patrimonial en la realidad cotidiana.
- Preparar la base teórica para una maleta didáctica que contiene material para incorporar en las clases en los colegios de los núcleos fundacionales y propiciar reflexión sobre el tema.

Fig. 9. Mapa de Bogotá.



Fig. 10. Maquetas de las siete plazas fundacionales de Bogotá.



La exposición itinerante es uno de los resultados del trabajo, realizado por el equipo de investigación interdisciplinario en el que participan estudiantes y docentes investigadores de las dos facultades e incluso externos. Esta exposición es diseñada para ser mostrada en instituciones públicas en los núcleos fundacionales y en el centro de la ciudad, en la conocida zona de la Candelaria. Los textos escritos resumen la historia desde tiempos prehispánicos, teniendo en cuenta la escala macro de toda la sabana y micro específicamente de cada núcleo. Las fotografías – trabajos de estudiantes – muestran la arquitectura y el estado de las plazas en la actualidad y en forma de una cartografía social diferentes aspectos cualitativos de los sectores.

Los mapas y maquetas reflejan también estas dos escalas del territorio general y el núcleo concreto y hacen palpable el espacio y las transformaciones morfológicas que sufrieron durante el tiempo. La escala de todo el territorio sirve para evidenciar y propiciar la reflexión en los habitantes de los sectores sobre que “su” pueblo hace parte de un conjunto de pueblos históricos que son un pedazo de la historia de Bogotá, mientras la escala de cada núcleo cuenta las particularidades de cada asentamiento. El uso de diferentes medios refleja las múltiples capas de saberes y aspectos patrimoniales que pueden ser observados y percibidos y hacen interesante la exposición para adultos y niños de distintas edades.

Fig. 11. Rutas pedagógicas.



La Ruta pedagógica es la segunda estrategia para la valoración y conservación del patrimonio de los seis Núcleos fundacionales anexados al Distrito Capital de Bogotá.

La ruta pedagógica puede entenderse a grandes rasgos como un método de enseñanza en el que, por medio de un itinerario preestablecido, se configuran aprendizajes que los participantes de la ruta van construyendo de manera participativa.

El término de Ruta pedagógica se usó de manera extendida en el marco de la experiencia de la Expedición pedagógica Colombia, movimiento surgido en la década del noventa del siglo XX y constituido por docentes de todo el país que busca, a través de recorridos articulados entre sí, reconocer las prácticas educativas que los docentes de distintos niveles y en distintos lugares del territorio nacional desarrollan (Unda, Orozco, Rodríguez, s.f.). El movimiento de la Expedición pedagógica cuenta con innumerables Rutas pedagógicas en las que maestros de todo el país han recorrido escuelas, colegios e instituciones educativas con el ánimo de evidenciar la experiencia de otros colegas e intercambiar reflexiones y propuestas educativas novedosas que propenden por construir una sociedad más equitativa. Desde esta perspectiva, las Rutas pedagógicas son escenarios idóneos para la construcción de saberes y el intercambio de experiencias educativas significativas que promueven la participación de los distintos actores del proceso educativo. En la experiencia de Bogotá concretamente, las Rutas pedagógicas visibilizaron proyectos tan interesantes como el de Maestros por el territorio, el cual involucró a docentes de toda la ciudad en procesos de reconocimiento del territorio articulando la metodología del trabajo por proyectos de aula con la perspectiva de ciudad educadora; en este contexto se asumió la ciudad como escenario educativo y se desdibujaron los límites de la escuela induciendo a los aprendizajes desde la experiencia en el territorio (IDEP, 2005). Estudiantes y docentes se lanzaron a la calle a recorrer, a través de Rutas pedagógicas, distintos escenarios que se convirtieron en potenciadores de aprendizajes. Con el uso de la cartografía social como metodología, los escolares y sus docentes reconocieron los espacios del barrio y de la ciudad y configuraron significados de los mismos a través de la experiencia vivida. Los estudiantes y sus docentes hicieron mapas, trazaron recorridos y configuraron rutas que adquirieron sentido a partir de su propio reconocimiento del territorio. En este amplio contexto se posiciona la Ruta pedagógica como estrategia que posibilita identificar el espacio de la ciudad y de las distintas zonas de ésta como escenarios educativos.

A partir del concepto de RUTA, la investigación *Percepción y valoración del patrimonio de los seis Núcleos fundacionales adheridos al Distrito Capital (Usme, Bosa, Fontibón, Engativá, Suba, Usaquén): estrategias de apropiación* adapta la idea del recorrido con el ánimo de proyectar itinerarios que involucran el reconocimiento de los núcleos fundacionales y del valor patrimonial que albergan. La ruta pedagógica asume así un objetivo concreto y orienta el recorrido desde paradas preestablecidas que articulan los elementos patrimoniales más representativos de cada núcleo fundacional. Como parte del proceso de dinamización de las rutas, la experiencia se desarrolló inicialmente en La Candelaria, el núcleo fundacional de Bogotá en época colonial reconocido por propios y extraños como centro de poder con marcado significado histórico y valor patrimonial, en donde, a través de nueve rutas distintas se articuló el proceso de reconocimiento de aspectos relevantes de la zona céntrica de la ciudad. En esa oportunidad participaron docentes de la Red de Leguaje, asociación Iberoamericana que orienta la reflexión hacia la enseñanza de la lectura y la escritura. Esta experiencia posibilitó que el equipo de investigación identificara los aspectos más relevantes que han de tenerse en cuenta en el proceso de creación y desarrollo de una ruta pedagógica. Una vez identificados estos aspectos, se proyecta el diseño y uso de las rutas pedagógicas en los núcleos fundacionales anexados al Distrito Capital para identificar y conservar los elementos patrimoniales de cada una de estas zonas.

Finalmente, se desarrollará lo que se ha llamado una maleta didáctica que representa un insumo para ser utilizado en diversos escenarios educativos con el ánimo de recrear los aspectos más representativos tanto de la exposición de fotografía como de las rutas pedagógicas para que se extienda la reflexión sobre la valoración del patrimonio de estos lugares emblemáticos pero desconocidos de la ciudad.

En este proceso de promover la valoración y la conservación del patrimonio en las comunidades que habitan los núcleos fundacionales sin lugar a dudas es indispensable reconocer la territorialidad de la ciudad de Bogotá en su paso de la ruralidad al orden urbano, y de la configuración de la región ciudad.

Referencias bibliográficas

- Cortés Díaz, M. (2006). *La anexión de los 6 municipios vecinos a Bogotá en 1954*.
- Escovar Wilson-White, A.; Mariño von Hildebrand, M.; y Peña Iguavita, C. A. (2004). *Atlas histórico de Bogotá, 1538-1910*.
- Higuera, S. (2013). *Guía de observación para la valoración histórica y cultural de los Núcleos Fundacionales de Bogotá*.
- IDEP. (2005). *Alcaldía Mayor de Bogotá. Bogotá una gran escuela. Travesías y sentidos locales. Memorias de maestras y maestros*.
- Unda Bernal, M. P.; Orozco Cruz, J. C.; Rodríguez Céspedes, A. *Expedición pedagógica nacional: una experiencia de movilización social y construcción colectiva de conocimiento pedagógico*. s.f.
- http://www.pedagogica.edu.co/storage/nn/articulos/nodynud10_04arti.pdf
- Vigliocco, M. A. (2008). *El planeamiento territorial en las Leyes de Indias*.

09

sesión TEÓRICA

PROBLEMÁTICAS Y DISCURSOS ENTORNO AL PATRIMONIO RURAL, SUS TERRITORIOS Y SUS COMUNIDADES

LA
DESCOMUNAL
revista iberoamericana de patrimonio y comunidad

SOPA

III Congreso Internacional sobre Educación y Socialización del Patrimonio en el Medio Rural
3rd INTERNATIONAL CONGRESS FOR HERITAGE EDUCATION & SOCIALIZATION IN RURAL AREAS
BENITO JUÁREZ, BUENOS AIRES, ARGENTINA



Leonardo Esteban Torre Faryluk

Esquizofrenia Estatal y Colonialismo Interno en torno a los Referentes Arqueológicos.
Posibilidades desde el Municipalismo Libertario

*State Schizophrenia and Internal Colonialism around the Archaeological Referents.
Possibilities from Libertarian Municipalism*

STATE comunidades REFERENTES ARQUEOLÓGICOS libertarian municipalism
archaeological referents MUNICIPALISMO LIBERTARIO estado COMMUNITIES

Esquizofrenia estatal y colonialismo interno en torno a los referentes arqueológicos. Posibilidades desde el municipalismo libertario

State schizophrenia and internal colonialism regarding archaeological referents. Possibilities from the libertarian municipalism

Resumen: recientemente, la prensa publicó la decisión por parte del Estado argentino de restituir colecciones arqueológicas originarias del territorio peruano y ecuatoriano. Las declaraciones oficiales destacaron la importancia de estas acciones y criticaron el colonialismo de las “potencias que arrebatan el patrimonio cultural de los pueblos”. Desde una escala local, sin embargo, es posible apreciar que justamente son estas las relaciones que ha establecido el Estado argentino con las comunidades en torno a los referentes arqueológicos, desde el siglo XIX hasta la actualidad. Por medio de la noción de “patrimonio arqueológico” el Estado se adueña de la materialidad producida por las sociedades en el pasado, centralizando su gestión y restringiendo sus significados. Amparado en su propiedad, se atribuye el poder de protegerlo y socializarlo. Sin embargo, son las propias instituciones estatales las principales causantes de su destrucción, al avalar actividades comerciales y extractivas que avanzan sobre los territorios donde estos referentes se hallan emplazados. A su vez, el Estado es quien ha impulsado los mayores expolios a esta materialidad, que es retirada de sus territorios originarios en desmérito de las comunidades con las que mantienen estrechos vínculos históricos y cotidianos. Así, entre la protección y la destrucción, el despojo y la restitución, el reconocimiento legal contrapuesto a la violencia real, principalmente sobre las comunidades indígenas, el Estado se observa como un sistema esquizofrénico, que a nivel estructural tiende a reducir la diversidad cultural de los pueblos bajo su control. En una palabra, al etnocidio. Se propone que impulsar la gestión y la investigación de los referentes arqueológicos desde lo comunal, basadas en las premisas del Municipalismo Libertario, pueden aportar tanto a una conservación más integral de los mismos como también brindar herramientas significativas a los movimientos sociales y comunidades que pugnan por la construcción de una sociedad más libre e igualitaria.

Palabras clave: archaeological referents, state, communities, libertarian municipalism.

Abstract: recently, the press reported the decision by the Argentine government to restore archaeological collections from the Peruvian and Ecuadorian territory. Official declarations stressed the importance of these actions and criticized colonialism of the "powers that snatched the cultural heritage of peoples". From a local level, however, may see that it is these relationships that have established the Argentine State with communities regarding the archaeological referents, from the nineteenth century until today. Through the notion of "archaeological heritage" the State takes over the materiality produced by societies in the past, centralizing management and restricting their meanings. Protected by his property, is attributed the power to protect and socialize it. However, state institutions are themselves the main cause of its destruction, in endorsing commercial and extractive activities advancing on the territories where these referents are emplaced. In turn, the State is who has driven the greatest spoils of this materiality that is removed from their original territories in demerit of the

communities with which they have close historical and everyday ties. So between protection and destruction, dispossession and restitution, legal recognition opposed to real violence, mainly over indigenous communities, the state is seen as a schizophrenic system that structurally tends to reduce cultural diversity of the peoples under their control. In a word, the ethnocide. It is proposed that promote the management and research of archaeological referents from the communal, based on the premises of Libertarian Municipalism, can contribute to both, a more comprehensive conservation thereof, also provide meaningful tools to social movements and communities that struggle for the construction of a free and egalitarian society.

Keywords: archaeological referents, state, communities, libertarian municipalism.

“Se admite que el etnocidio es la supresión de las diferencias culturales juzgadas inferiores y perniciosas, la puesta en marcha de un proceso de identificación, un proyecto de reducción del otro a lo mismo [...] La práctica etnocida y la máquina del Estado funcionan de la misma manera y producen los mismos efectos: ya sea como civilización occidental o como Estado, se descubre siempre la voluntad de reducción de la diferencia y de la alteridad, el sentido y el gusto por lo idéntico y lo Uno. [...] ¿Qué contiene la civilización occidental que la hace infinitamente más etnocida que cualquier otra forma de sociedad? Su régimen de producción económico
PIERRE CLASTRES, 2001 [1974]

De discursos y de prácticas.

Entre los días 22 y 23 de agosto del corriente año¹ la prensa local e internacional publicó la decisión por parte del Estado argentino de restituir más de 4000 piezas arqueológicas originarias del territorio peruano y ecuatoriano, las cuales fueron decomisadas a coleccionistas hace más de diez años debido a que las mismas habrían ingresado al país ilegalmente, o sea, a través de mecanismos no institucionales. En un acto realizado en el Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA), en la ciudad de Buenos Aires, la primera mandataria declaró,

“Es un honor y un placer estar restituyendo su patrimonio cultural a países como Ecuador y Perú”²,

agregando además que,

“Vivimos en un mundo que se ha caracterizado por parte de las grandes potencias en arrebatar el patrimonio cultural de los pueblos. Uno puede ver en los museos más importantes del mundo pedazos de Grecia, de Siria, de Egipto, del Asia e inclusive de nuestra América Latina y que no son restituidos”³

¹ Estoy escribiendo estas páginas en el mes de septiembre de 2015.

² www.bbc.com/mundo/noticias/2015/08/150822_cultura_argentina_regreso_artefactos_ecuador_peru_ng

³ www.martinoticias.com/content/argentina-devuelve-piezas-arte-peru-ecuador/102730.html

Destacó que esta labor fue llevada a cabo gracias al accionar de la Policía Federal, y que se trata de un ejemplo a seguir, caso contrario, sería adecuado que los Estados que se han apropiado de los “tesoros culturales” de otros territorios, pagasen por ellos una especie de “royalty”.

No voy a cuestionar aquí la pertinencia de esta acción puntual. Creo que la mayoría estaremos de acuerdo respecto a que realizar la devolución de bienes de esta índole a sus lugares de origen es lo más adecuado y ético, a la vez que observarán como una actitud profundamente colonial la existencia de piezas del norte de África y Medio Oriente en el Museo Británico, o la de colecciones Andinas acumuladas en instituciones norteamericanas, por mencionar nada más que un par de ejemplos. Por otro lado, millones de personas vieron con horror como los budas de Bāmiyān, en Afganistán, eran dinamitados por los Talibán en 2001. También ha sido foco de indignación la más reciente destrucción de piezas almacenadas en el Museo de la Civilización de Mosul (en Irak), a manos de miembros de ISIS a inicios de este año. Sin dudas, las instituciones estatales y las múltiples organizaciones internacionales que vienen realizando infinidad de declaraciones respecto a la “protección del patrimonio arqueológico” desde hace más de cincuenta años, acuerdan que estas prácticas no pueden ser de ningún modo avaladas. Sin embargo, posicionándome en el marco de una escala geográfica acotada, y teniendo en cuenta la relación que ha establecido el Estado argentino con los referentes arqueológicos (FARYLUK, 2015b) a lo largo del último siglo hasta la actualidad, me veo obligado a dudar de la franqueza de tales planteos.

Estamos viviendo una época en la que el paradigma sobre la política y las instituciones democráticas está cambiando. Como actores implicados en estas transformaciones, tornamos a ser cada vez más conscientes de la necesidad de visualizar y cuestionar el colonialismo interno⁴ al que somos sometidos bajo las estructuras del poder centralizado en los territorios que habitamos. Los sistemas de tomas de decisiones se hallan estructurados jerárquicamente, mediante relaciones institucionalizadas con una direccionalidad de arriba hacia abajo y muy pocas posibilidades de disenso. Si bien las manifestaciones de disconformidad ante el autoritarismo estatal y la explotación capitalista se hacen cada vez más patentes –no las considero emergentes, si no más evidentes, en parte gracias a la viralidad con que circula la información a través de las redes sociales–, por un lado existe,

“[...] un vasto aparato burocrático para la creación y mantenimiento de la desesperanza, una especie de máquina gigante diseñada, primero y principalmente, para destruir cualquier sentido de posible alternativa futura”
D. GRAEBER, 2009,

que nos prolonga en la inacción con un profundo sentimiento de fatalismo y determinismo ante las formas en que nuestra sociedad se organiza; mientras que por el otro, reprime con violencia –simbólica, económica, física– a quienes intentan construir propuestas alternativas. Lo dicho no representa mayor novedad para el pensamiento anarquista, sin embargo un panorama desde este posicionamiento en torno a la problemática arqueológica y sus

⁴ Sigo aquí a Silvia Rivera Cusicanqui, quien expresa que “La normativa legal, tanto penal como civil, así como la formulación de leyes y reglamentos del manejo de lo público, han sido hasta ahora monopolio de elites eurocéntricas herederas del Estado colonial. A este entramado de saber-poder lo he llamado colonialismo interno”. Rivera Cusicanqui (2008) “Gestión Pública Intercultural. Pueblos Originarios y Estado”. Azul Editores. Servicio Nacional de Administración de Personal (SNAP). Bolivia.

implicancias sociales, pueden ser de alguna utilidad. Para ello comentaré en las próximas páginas, sin intención de realizar una crónica detallada de los mismos, una serie de ejemplos que confío evidenciarán la esquizofrenia expresada en el accionar de los entes estatales en relación a esta temática.

Protección selectiva, destrucción masiva.

En textos anteriores me referí a cómo por medio de la noción de “patrimonio arqueológico”, el Estado se adueña de la materialidad producida por las sociedades en el pasado, centralizando su gestión y controlando sus usos y significados. Al declararse propietario del mismo, construye mecanismos de validación de la autoridad instaurando a los arqueólogos como únicos intermediarios entre dicha materialidad y sus implicancias en el presente. Éstos, más o menos conscientemente, reproducen en su accionar y en el resultado de sus investigaciones, las directrices políticas preponderantes.

Desde momentos tempranos, la arqueología estuvo ligada a los intereses gubernamentales. En 1913, con posterioridad a la apertura de los primeros museos nacionales, se sancionó la ley 9080⁵ de protección del patrimonio arqueológico de este territorio. Dicha normativa establecía que los restos arqueológicos –además de los paleontológicos– considerados de interés científico, eran propiedad del Estado Nacional, permitiendo su “uso” y “explotación” solamente a investigadores autorizados por el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Nación. Tenía por objetivo principal nutrir a los museos recientemente inaugurados, para lo cual prohibía la exportación de objetos “duplicados” –entiéndase por “repetidos”–, exigiendo la entrega de aquellos no representados en las colecciones de estas instituciones. Sus breves nueve artículos rigieron, sin mayores detalles, la práctica arqueológica hasta el año 2003, cuando es derogada y suplantada por la Ley Nacional 25743, actualmente en vigencia. Esta segunda reglamentación establece que forma parte del patrimonio arqueológico todo vestigio, mueble o inmueble, que pueda proporcionar información sobre los grupos socioculturales que *habitaron* el país hasta épocas recientes⁶. En ella se determinan los organismos de aplicación de la normativa, la creación de un registro nacional de sitios y bienes arqueológicos, el destino de los mismos según jurisdicción, un registro de infractores, la obligatoriedad de denunciar hallazgos por parte de particulares, los requisitos para obtener concesiones por parte de los investigadores, así como el establecimiento de las penas –que van desde multas a prisión– a quienes explotasen dichos bienes sin autorización, los importasen o exportasen, comercializasen o destruyesen de algún modo. Todo ello en virtud de proteger un “recurso” irremplazable, y que a pesar de ser considerado invaluable –o mejor dicho, con un valor que no puede ser medido en términos monetarios– es atravesado por múltiples procesos de mercantilización. Curiosamente, ni esta ley ni su predecesora establecen cual es el proceder en los casos que el mismo Estado es quien *“arrebata el patrimonio cultural de los pueblos”* o es el causante de su destrucción. Esta normativa, que impone una serie de reglas de comportamiento destinadas a la sociedad civil pero que no explicita mecanismo alguno de autocontrol, es apenas la objetivación de un largo accionar de extraordinaria violencia, cuyos principales destinatarios son las comunidades rurales y especialmente las indígenas.

⁵ <http://www.loa.org.ar/legNormaDetalle.aspx?id=2988>

⁶ <http://www.infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/85000-89999/86356/norma.htm>

Dada la magnitud de las intervenciones y presencia del Estado en todos los ámbitos de la sociedad, es éste el mayor agente de destrucción de los referentes arqueológicos. Actividades como las grandes obras civiles (llevadas a cabo por sus propios agentes), el rally Dakar y las explotaciones extractivas como la megaminería (empresas de carácter privado, pero instauradas como políticas de Estado) son los ejemplos más evidentes. Si bien se exige la ejecución de estudios de impacto, la presencia de sitios arqueológicos es considerada un escollo, una molestia para el progreso económico. En oposición, se tornan de gran importancia cuando los mismos pueden redundar en beneficios a través del turismo, sin por ello estar exentos de conflicto. En reiteradas ocasiones, en mi carácter de estudiante de arqueología y ligado a empleos relativos a la gestión cultural, me ha tocado escuchar de boca de funcionarios gubernamentales expresiones tales como “Necesito que traigan soluciones, no problemas”, “Tienen que ponerse la camiseta del proyecto” o “No importa si se rompe un sitio, hay muchos más”. Los propios empleados de áreas tales como Vialidad –encargada de la creación y mantenimiento de rutas y caminos–, cuyo trabajo se desarrolla en el terreno, suelen comentar que regularmente afectan sitios arqueológicos, pero no dan aviso a los especialistas porque hacerlo redundaría en importantes retrasos en las obras, responsabilidad que recaería sobre ellos. Los mismos arqueólogos que desempeñan en áreas del gobierno responsables de la “protección del patrimonio”, aún teniendo las mayores intenciones proteccionistas, se ven atados de manos al no disponer de recursos para desarrollar cabalmente su trabajo y al estar sus funciones en contradicción con el accionar de otras áreas del propio Estado.

El Rally Dakar, una actividad que se supone bajo estricta vigilancia debido a su profunda afectación sobre el paisaje, es la carrera internacional campo traviesa más exigente para todo tipo de vehículos. Se realiza en Sudamérica desde el año 2009 atravesando Argentina, Bolivia, Chile y Perú –aunque algunos de estos países no lo recibieron en todas sus ediciones-. Los beneficiados con tamaño espectáculo son sin dudas, las grandes empresas que lo auspician y los burócratas gubernamentales que consideran que un par de semanas de promoción del turismo pueden activar las economías locales, pese a que su logística es solventada con fondos públicos. Según los informes de varias organizaciones no gubernamentales chilenas, los sitios arqueológicos dañados en ese país desde su primera edición hasta la actualidad superan los 180, teniendo en cuenta que no todos los tramos del recorrido pudieron ser inspeccionados. En Argentina, según declaraciones de la Dra. Norma Ratto para Scientific American⁷, no se han realizado estudios de impacto previos al paso del rally, ni inspecciones posteriores. No es descabellado, por tanto, imaginar una situación similar a la mencionada para la vertiente pacífica de la cordillera.

A pocos días de iniciada la competencia el mes de Enero pasado, el Colegio de Profesionales en Arqueología de Tucumán (CPAT) publicó un comunicado rechazando el evento⁸. En él, enumeran una serie de denuncias que van desde los daños a personas puntuales –como el choque sufrido por un Delegado Diaguíta en el año 2014– hasta los comunitarios, además de los ambientales y arqueológicos. Con aflicción, observan que los reiterados reclamos no han sido atendidos, y con razón, ya que en el 2016, las hordas de camiones, motos, autos y cuadríciclos volverán a surcar las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, Santiago del Estero, Tucumán, Salta y Jujuy, para luego de transitar territorio boliviano, reingresar nuevamente por Salta, Catamarca, La Rioja, San Juan, y otra vez Córdoba y Santa Fe. La región andina es, dadas las características espaciales de su materialidad arqueológica –superficial y de amplia cobertura– la más afectada.

⁷ <http://www.scientificamerican.com/espanol/noticias/la-otra-cara-del-rally-dakar-la-destruccion-de-patrimonio/>

⁸ Comunicado del Colegio de Profesionales en Arqueología de Tucumán, con fecha 06 de Enero de 2015.

Sin embargo, el mayor factor de destrucción de los referentes arqueológicos corresponde al crecimiento de las áreas destinadas a la producción/extracción de recursos a gran escala. La explotación minera a cielo abierto es sin dudas la más agresiva de estas actividades. Su objetivo consiste en la obtención de minerales metalíferos mediante la voladura de enormes volúmenes de material rocoso que posteriormente es triturado y sometido a procesos físico-químicos de lixiviación donde la roca molida es tratada con grandes cantidades de agua combinadas con sustancias tóxicas tales como el mercurio, cianuro y ácido sulfúrico, para así lograr la separación del mineral precioso de la roca estéril. Estos emprendimientos abarcan miles de hectáreas, procesan 150.000 toneladas de roca diariamente, y utilizan más de mil litros de agua por segundo a lo largo de todo el procedimiento (COLECTIVO SUMAJ KAWSAY, 2013). Como indican Svampa y Sola Alvarez (2010), hacia el año 2010, la megaminería en Argentina afectaba de manera directa a doce provincias. Propiciada a través de una serie de leyes promulgadas en la década de 1990 durante el gobierno de Carlos Menem, las cuales instaban a una obligada privatización de la actividad, fue luego profundizada durante la gestión de Néstor Kirchner, continuando hasta la actualidad con Cristina Fernández de Kirchner, y con seguridad, durante el gobierno de cualquiera de sus potenciales sucesores. El yacimiento Bajo La Alumbreira, en la provincia de Catamarca, fue el primero en instalarse. Desde 1997 la empresa que lo gestiona extrae oro y cobre, acumulando a lo largo del tiempo una larga serie de violaciones a los derechos humanos, ambientales y destrucción de referentes arqueológicos –en particular en relación a la instalación de un tendido eléctrico-. A menos de 100 kilómetros de ésta, comenzaron los trabajos para la apertura de otra explotación de similares características, Agua Rica, constituida en 1999, y emplazada en cercanías a la localidad de Andalgalá. Desde sus inicios, los vecinos de la comunidad reunidos en asamblea rechazaron el arribo de este proyecto, iniciando una serie de “caminatas” de resistencia bajo el slogan “si a la vida” –las cuales ya han superado las 200–, y el bloqueo de caminos para impedir el acceso de vehículos de la empresa. El 15 de Febrero de 2010 la policía y la infantería intentaron disolver la medida, atacando a los assembleístas y realizando detenciones. Ante la acción represiva, los habitantes de la comunidad destruyeron oficinas de la minera e incendiaron el edificio municipal. En estas circunstancias, las actividades fueron suspendidas, aunque al poco tiempo fueron retomadas. Actualmente se estima que la explotación efectiva de este yacimiento comenzará el año 2018. Si bien esta situación visibilizó la problemática a nivel nacional, con el transcurso de las semanas, y sin cambios de actitud por parte de los Estados nacionales y provinciales, la efervescencia mediática se fue disipando... Hasta hace unas pocas semanas atrás.

La mina Veladero, ubicada en la provincia de San Juan y propiedad de Barrick Gold, es causa de conflictos desde 2002, cuando en base a estudios de impacto arqueológico de cuestionada pertinencia fueron afectados profundamente una serie de sitios. Para cuando estos informes fueron rechazados, el área ya había sido liberada, por lo cual, en pos de salvaguardar lo que había subsistido al avance de la maquinaria, debió implementarse una estrategia de rescate. Posteriormente la empresa volvió a contratar para otras tareas al equipo de trabajo que había presentado el informe original, demostrando que las actuaciones estaban supeditadas a los intereses de la empresa y las entidades gubernamentales (JOFRÉ, GALIMBERTI y BASATTI, 2010). Hoy nuevamente Mina Veladero está en la mira de la opinión pública debido a que entre el pasado 12 y 13 de Septiembre (2015), un conducto de transporte de cianuro sufrió la falla de una válvula en cercanías a la localidad de Jáchal. Inmediatamente, los representantes de la empresa y del gobierno provincial declararon:

“[...] la situación está absolutamente controlada”, [...] no hay contaminación en la cuenca del río Jáchal”⁹,

⁹ <http://www.primerafuente.com.ar/noticias/60725/alarma-san-juan-cano-cianuro-minera-se-rompio-cerca-pueblo>

a pesar de que posteriormente reconocieron que la cantidad de solución cianurada derramada fue de un millón de litros. Los vecinos de la comunidad, testigos de la situación, comenzaron las medidas de protesta de manera inmediata. Al día siguiente, Jaime Berjé, presidente de la Cámara Minera de San Juan, declaró que,

“El cianuro en el manejo de la mina está en proporciones tan bajas en el agua que te podés tomar medio vaso que no te va a hacer nada, está sumamente diluido. Tendrías que tomar mucha cantidad para que el cianuro llegue a la sangre y te haga daño”¹⁰.

En los días siguientes, se ordenó la suspensión de actividades relacionadas a la cianuración hasta verificarse que se habían llevado a cabo las tareas de restauración de la cañería y las medidas tendientes a evitar otro derrame. Hacia el 24 de Septiembre, debido a las presiones de la empresa en relación a la pérdida de los millones de dólares que significa la imposibilidad de depurar el oro, la medida fue suspendida y Veladero retornó a su actividad normal¹¹.

Según un informe del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, hacia el año 2010 estaban en funcionamiento,

“[...] más de 336 emprendimientos mineros, un crecimiento del 740% en relación a 2003”¹²

DIRECCIÓN DE OFERTA EXPORTABLE. DIRECCIÓN GENERAL DE ESTRATEGIAS DE COMERCIO EXTERIOR. SUBSECRETARÍA DE COMERCIO INTERNACIONAL, 2010.

Prácticas opuestas, idénticos objetivos.

Pascasio Moreno fue el fundador y primer director del Museo de La Plata, inaugurado en el año 1888. Este señor había realizado años antes, durante los sucesos del genocidio indígena conocido como “Conquista del Desierto”, varios viajes por la Patagonia en calidad de perito de límites encomendado por el Estado Nacional. El Grupo Universitario de Investigación en Antropología Social (GUIAS), menciona algunos extractos de las cartas remitidas a su padre en 1875:

“Hice abundante cosecha de esqueletos y cráneos en los cementerios de los indígenas sometidos [...] Aunque creo que no podré completar el número de cráneos que yo deseaba, estoy seguro de que mañana tendré 70 [...] Hoy remito por la diligencia 17 en un cajón, los que harás recoger lo más pronto posible, pues el agente de ella no sabe que clase de mercancías envió. En otra ocasión, hubiera podido satisfacer mi deseo, pero hoy con los barullos de los indios, es imposible”
F. PEPE, M. AÑÓN SUÁREZ y P. HARRISON, 2008

¹⁰ <http://diariomovil.com.ar/2015/09/14/el-cianuro-esta-tan-diluido-en-el-agua-que-podes-tomar-medio-vaso-y-no-te-va-a-hacer-nada/#>. <http://palimpsestoanarquista.blogspot.com.es/2016/01/esquizofrenia-estatal-y-colonialismo.html>

¹¹ <http://www.telam.com.ar/notas/201509/121206-veladero-mina-suspension.html>

¹² la mitad dedicado a la búsqueda de metales preciosos.

Estos restos, y los de 10.000 personas, forman parte de la colección del museo. Estamos hablando de individuos fallecidos en el contexto de la mencionada contienda y de sus antepasados, y que oficialmente son considerados restos arqueológicos.

Mientras la apropiación de tierras en el sur del continente para su incorporación a la lógica mercantil requirió el exterminio de un alto porcentaje de las poblaciones indígenas que para el Estado eran un escollo, “inútiles” como mano de obra en el marco del modelo productivo-extractivo que se estaba comenzando a imponer, en el noroeste argentino éstas se declararon “extintas” desde la colonia española. La materialidad que habían producido fue objeto de admiración debido a su exotismo, por lo que merecían ser expuestas como bienes artísticos y curiosidad científica. Así lo expresaba Salvador Debenedetti en 1917, cuando era director del Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires¹³:

“A fines de 1915, el presidente de la Universidad Nacional de La Plata, Dr. Joaquín V. González, recibía noticias precisas sobre ciertos hallazgos arqueológicos realizados en Famatina [...] a los efectos de determinar el carácter y la importancia de los descubrimientos, la dirección de aquel instituto dispuso mi inmediato traslado a la referida región [...] Las series de alfarerías, de objetos de hueso y de bronce, de útiles de piedra y de petroglifos traídas durante esta misión ascienden a algunos centenares de piezas y se encuentran entre las abundantes colecciones del Museo de La Plata”
S. DEBENEDETTI, 1917

Refiriéndose a los antecedentes de la región comenta,

“De las colecciones arqueológicas de La Rioja depositadas en museos extranjeros conozco solamente algunos pocos ejemplares reunidos, en 1893, por el Dr. Max Uhle. Éstos, conjuntamente con otras piezas que pertenecieron a la colección del Dr. Ambrosetti, se encuentran en el Museum für Völkerkunde, de Berlín”
S. DEBENEDETTI, 1917

Práctica cotidiana de los arqueólogos hasta la actualidad –la de extraer materiales arqueológicos para luego de estudiarlos guardarlos en depósitos distantes de sus lugares de origen–, quizás el ejemplo más paradigmático para esta región corresponde a la “Colección Muñiz Barreto”. Denominada así en honor a quien financiara las expediciones arqueológicas a cargo de Vladimiro Weiser en la década de 1920, realizadas en las provincias de Tucumán, Jujuy y Catamarca, y compuesta por más de 12.000 piezas procedentes de unas 2.000 tumbas, actualmente está almacenada y expuesta en el Museo de La Plata. Como explica una nota del propio museo anunciando su exhibición por primera vez, a inicios del año 2014:

“La colección Muñiz Barreto es una muestra exhaustiva de una vasta región cultural de nuestro país que, a su vez, también abarca un lapso temporal de envergadura calculado en 2.500 años, en los que se desarrollaron diversas culturas arqueológicas como las de Tafí, Ciénaga, Aguada, Belén y Santamaría”¹⁴

¹³ Actualmente rebautizado Ethnologisches Museum.

¹⁴ <http://www.unlp.edu.ar/articulo/2014/3/10/exhibicion-de-la-coleccion-muniz-barreto-en-el-museo>

En el año 2007, tuve la oportunidad de participar en calidad de colaborador adjunto *ad honorem* de la Dirección de Antropología de la Provincia de Catamarca, en tareas de rescate arqueológico llevadas a cabo en el predio de la escuela de la localidad de Pozo de Piedra, en el Departamento Belén (Catamarca), zona donde se extrajo al menos el 10 % de la colección mencionada. Esta vez, la urna funeraria que había sido hallada al hundirse el suelo con el paso de un camión, fue registrada pero permanece en la comunidad. Aprovechamos para brindar una charla sobre las generalidades de la arqueología, puntualizando en nuestra tarea y en la historia de la región. Hasta la actualidad, permanece en mí una mezcla de orgullo y vergüenza en relación a lo que nos expresaron algunos docentes:

“Desde siempre los arqueólogos vienen a llevarse cosas, ésta es la primera vez que alguien nos cuenta que hacen con ellas”

El reintegro de piezas arqueológicas a sus territorios de origen, y de cuerpos humanos a las comunidades indígenas de las cuales son antepasados, es atterradoramente escueta. Respecto a estos últimos, fue hacia el año 1991 que se promulgó la primera ley de restitución de restos mortales para un caso particular, los del cacique Tehuelche Inakayal, efectivizándose su inhumación en la provincia de Chubut el año 1994. En el 2000, mediante una normativa similar, se hizo entrega del líder ranquel Mariano Rosas a la comunidad pampeana de Leubucó. Estos reclamos impulsaron la sanción, al año siguiente, de la ley nacional 25517, cuyo artículo primero establece que,

“Los restos mortales de aborígenes, cualquiera fuera su característica étnica, que formen parte de museos y/o colecciones públicas o privadas, deberán ser puestos a disposición de los pueblos indígenas y/o comunidades de pertenencia que lo reclamen”¹⁵

Con posterioridad, los pedidos de repatriación a museos y universidades se potenciaron, efectivizándose algunos casos a países como Nueva Zelanda y Paraguay, así como algunas restituciones y reentierros colectivos en la región patagónica (ENDERE, 2015). Sin embargo, no debemos olvidar, como mencionara antes, que el Museo de La Plata solamente, tiene en su poder alrededor de 10.000 cuerpos provenientes de la actuación estatal en la anexión de la Patagonia.

En cambio, en relación a la restitución de objetos arqueológicos, no he podido registrar referencias, aunque si reclamos tales como el realizado por la comunidad de Andalgalá, que en Junio de 2014 inició los trámites para solicitar la devolución de la “Colección Samuel Lafone Quevedo”, compuesta por 1264 piezas procedentes casi en su totalidad del interior de la provincia de Catamarca¹⁶, y también obrante en el Museo de La Plata a partir de 1906, cuando dicho investigador sucedió a Moreno en la dirección de la institución. En Agosto de este año, se presentó a través del Senado de la Nación, un petitorio para que el Poder Ejecutivo nacional realice las gestiones para autorizar el depósito definitivo de la colección en el museo andalgalense¹⁷. Los resultados de esta acción, están aún por verse.

¹⁵ http://www.sdh.gba.gov.ar/comunicacion/normativanacyprov/pueblosoriginarios/nacional/nac_lev25517.pdf

¹⁶ <http://catamarcanoticias.com/2014/06/09/el-concejo-deliberante-de-andalgala-aprobo-por-unanimidad-el-proyecto-para-que-el-ejecutivo-inicie-los-tramites/>

¹⁷ <http://www.elancasti.com.ar/info-gral/2015/9/23/senado-nacion-solicita-restitucion-coleccion-arqueologica-andalgala-273988.html>

Reconocimiento legal, violencia real

Casi cuatro décadas después del genocidio indígena en la Patagonia –específicamente el 19 de Junio de 1924–, se produjo en el entonces Territorio Nacional del Chaco un hecho por muchas décadas silenciado, la “Masacre de Napalpi”. Policías y gendarmes atacaron el campamento El Aguará, donde se hallaban casi mil integrantes de comunidades Qom, Mocoví y campesinos oriundos de la provincia de Corrientes que se encontraban ejerciendo un reclamo pacífico ante la explotación sufrida por parte de los hacendados. Más de 200 personas fueron acibilladas mediante la acción de fusiles mauser, rematadas a machetazos, y cercenadas para coleccionar “trofeos de guerra”¹⁸. Nuevamente, como años atrás, la excusa fue la necesidad de asegurar el “progreso” y el desarrollo económico del país por medio de actividades agrícola-ganaderas. Nueve años después, el 9 de Septiembre de 1933, un hecho de características similares se produjo en la localidad de El Zapallar, actualmente General San Martín en la misma provincia. Esta vez, fueron asesinados por la policía alrededor de 70 Qom y Mocovíes que se manifestaban solicitando alimentos en un contexto de hambruna generalizada¹⁹.

Años más tarde, en 1946, partía desde la puna jujeña y con destino a la capital del país, un contingente de miembros de la comunidad Kolla, popularizados en los medios de comunicación como el “Malón de la Paz”. Su objetivo era reclamar ante el entonces presidente General Juan Domingo Perón por la devolución de tierras comunales que les habían sido arrebatadas. Transitaron casi 2500 kilómetros en ochenta y cuatro días, encaramados en carretas, mulas y a pie. El 3 de Agosto arribaron a la Casa de Gobierno, donde hicieron entrega de su petitorio al mandatario. Tras la promesa esperada, la comitiva indígena fue alojada en el Hotel de los Inmigrantes. Hacia el 8 de agosto la Cámara de Diputados comenzó a tratar el asunto en sus sesiones. Mientras tanto, los Kollas continuaban albergados en el hotel, que para su sorpresa estaba cada vez más militarizado. Terminaron siendo confinados en sus habitaciones hasta la madrugada del 28 de agosto, cuando fueron expulsados violentamente por efectivos de la Policía Federal bajo órdenes del propio presidente. Cargados a un tren, se los envió a las tierras de donde habían partido. Sin explicaciones, sin títulos, sin restitución (VALKO, 2007).

En esa misma época, Perón facilitaba el arribo al país de académicos afines al Eje. Entre ellos se encontraban antropólogos y arqueólogos como Marcelo Bórmida y Oswald Menghin, exponentes de la escuela Histórico Cultural de Viena, un marco interpretativo que explicaba los cambios sociales mediante mecanismos de migración y difusión, por medio de los cuales una cultura “superior” influenciaba a las demás, “inferiores”, como meras receptoras pasivas de las características de las primeras. Contaron la historia de los pueblos indígenas desde un posicionamiento explícitamente racista que justificaba la marginalización, el exterminio y el “recambio poblacional”.

En 1947, año en que Bórmida iniciaba sus investigaciones en Argentina, se produjo otra masacre a manos del Estado. Esta vez, los destinatarios de la violencia oficial fueron los Pilagá. Los hechos ocurrieron en Rincón Bomba, paraje de la localidad de Las Lomitas, actual provincia de Formosa. Episodio por mucho tiempo confuso, actualmente se sabe que fueron asesinadas más de 500 personas por agentes de Gendarmería Nacional entre el 10 y el 30 de octubre. A las víctimas se suman alrededor de 200 desaparecidos y 50 fallecidos por

¹⁸ http://www.elortiba.org/napalpi.html#La_masacre_indigena_de_Napalpi

¹⁹ <http://www.chacodiapordia.com/interes-general/noticia/90313/hoy-dia-de-duelo-por-la-masacre-de-el-zapallar>

intoxicación alimentaria, desnutrición y nula atención médica. Hay quienes relatan que se trató de personas que habían sido despedidas del ingenio azucarero San Martín del Tabacal, ubicado en la provincia de Salta. Desempleados y sin tener a donde ir, se habían congregado en la localidad formoseña para reclamar por mejores condiciones de vida. Otros, dicen que el encuentro tuvo motivos religiosos. De una u otra forma, desde el Estado se consideró la reunión como un levantamiento y se ordenó la represión, que fue realizada con ametralladoras instaladas en tierra y en aire.

“Así ocurrió y así acabó el último malón, el enfrentamiento parcial e incruento pero significativo, de la lanza contra el avión, de la barbarie y la civilización”, dicen los registros oficiales de la Fuerza Aérea²⁰

A lo largo de la historia de la República Argentina, la presencia indígena fue cuestión militar, y ello estuvo consagrado en la misma Constitución Nacional:

“Proveer a la seguridad de las fronteras; asegurar el trato pacífico con los indios, promover la conversión de ellos al catolicismo”.

Estas palabras, correspondientes al Artículo 67, Inciso 15, fueron suprimidos recién en el año 1994. En su lugar, la nueva carta magna establece en su Artículo 75:

“Reconocer la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas argentinos. Garantizar el respeto y el derecho a una educación bilingüe e intercultural; reconocer la personería jurídica de sus comunidades, y la posesión y propiedad comunitarias de las tierras que tradicionalmente ocupan [...] Asegurar su participación en la gestión referida a sus recursos naturales y a los demás intereses que los afectan”

Pero sancionar la preexistencia de comunidades indígenas, registrarlas y admitir que tienen derecho a vivir en sus territorios y según sus prácticas culturales es, como expresa Rivera Cusicanqui,

“[...] una reactivación del colonialismo interno, que ha permitido a las elites [...] escamotear las luchas indígenas y reciclarse en su control sobre el aparato del Estado”
RIVERA, 2008

²⁰ <http://www.elortiba.org/bomba.html> y documental “Octubre Pilagá”: <https://www.youtube.com/watch?v=-RrW15G2kl>

Así, según la Ley Nacional N° 23302²¹, se entiende por comunidad indígena,

“[...] a los conjuntos de familias que se reconozcan como tales por el hecho de descender de poblaciones que habitaban el territorio nacional en la época de la conquista o colonización e indígenas o indios a los miembros de dicha comunidad”

Para que dicho reconocimiento sea efectivo, se deberá tramitar personería jurídica que,

“[...] será solicitada haciendo constar el nombre y domicilio de la comunidad, los miembros que la integran y su actividad principal, las pautas de su organización y los datos y antecedentes que puedan servir para acreditar su preexistencia o reagrupamiento y los demás elementos que requiera la autoridad de aplicación. En base a ello, ésta otorgará o rechazará la inscripción, la que podrá cancelarse cuando desaparezcan las condiciones que la determinaron”

Entramos en un círculo vicioso donde la reglamentación estatal no hace más que reforzar y profundizar las relaciones de dependencia y afianzar su poder sobre las comunidades. Un absurdo en el cual el Estado es el único agente legítimo para reconocer la validez de una filiación identitaria, si ésta coincide con ciertos parámetros preestablecidos a los cuales hay que atenerse.

Pese al reconocimiento legal de estos “derechos especiales”, la situación general de las comunidades indígenas no ha sufrido cambios. La marginalización, el maltrato, la violencia oficial y el despojo de sus recursos locales en pos del desarrollo capitalista continúan sus embates.

El factor crítico corresponde a la situación de posesión comunitaria de las tierras. Están por cumplirse ocho meses desde que un grupo de delegados de comunidades Qom, Pilagá, Wichi y Nivaclé, de la provincia de Formosa, acampan en plena avenida 9 de Julio de la ciudad de Buenos Aires, nucleados en la agrupación QoPiWiNi²². Los pasacalles dicen, sin recibir respuesta:

“Presidenta, no se vaya sin recibirnos”

Realizaron un primer acampe el año 2010, luego de haber sido desalojados de sus tierras por orden el gobierno provincial formoseño, incidente en el que fallecieron dos miembros de la comunidad Potae Napocna Navogoh (La Primavera). A causa de estos hechos, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos exigió que el Estado tomase medidas cautelares para proteger a la comunidad. Extraña medida, solicitar al agresor que proteja a sus víctimas. Del 2010 hasta ahora, la situación ha empeorado: los desmontes para ampliar la producción sojera, las explotaciones petrolíferas convencionales y mediante fracking, y los proyectos de construcción de represas hidroeléctricas significan una enorme reducción de sus territorios, y por ende la imposibilidad de acceder a los recursos naturales que sustentan sus economías, repercutiendo de forma grave en aspectos tales como la alimentación, salud y vivienda. La estrategia del Estado es, como expresa la cita de Pierre Clastres al inicio de estas páginas,

²¹ <http://infoleg.mecon.gov.ar/infolegInternet/anexos/20000-24999/23790/texact.htm>

²² <http://qopiwini.com/> y <https://www.facebook.com/qopiwini>

“[...] la voluntad de reducción de la diferencia y de la alteridad, el sentido y el gusto por lo idéntico y lo Uno”,

en pos del avance capitalista. Lejos está de ser este el único conflicto de esta índole en territorio argentino. Amnistía Internacional lleva registrados hasta el momento 183 casos en los que comunidades indígenas reclaman por sus derechos frente a gobiernos y empresas, las cuales hacen caso omiso a las normativas vigentes²³. Entre tantas, destacan las luchas territoriales de la Comunidad India Quilmes (Tucumán), el Movimiento Campesino de Santiago del Estero y la comunidad Campo Maripe (Neuquén).

Posibilidades desde el Municipalismo Libertario

Los ejemplos esbozados en las páginas anteriores son apenas una pequeña muestra de las múltiples relaciones de conflicto presentes en torno al Estado, las comunidades locales y los referentes arqueológicos. Mientras que en algunos casos estos referentes constituyen el nudo gordiano de la problemática, en otros, son un hilo más que atraviesa la trama de complejas luchas sociales cuyos objetivos principales están orientados a la defensa de los recursos naturales y el equilibrio ambiental, la autonomía de los pueblos y el rechazo a las relaciones de producción capitalistas. Así, es posible identificar al menos dos enfoques respecto al impacto negativo que representan las intervenciones estatales. La primera, remite a la destrucción de la materialidad arqueológica en sí misma, aspecto que los arqueólogos y gestores culturales más militantes del conservacionismo no tendrán dificultad en observar. La segunda, y en mi opinión la más grave, tiene que ver con la constitución del “patrimonio” como un aparato coercitivo del pasado, ya que restringe sus significados y atribuye formas específicas de relación entre lo arqueológico y los agentes sociales, permitiéndose así al Estado intervenir sobre paisajes y comunidades locales amparado en la autoridad que le confiere la legislación. Esto no significa que el Estado no adopte políticas de gestión positivas en determinadas circunstancias. Sin embargo, los conflictos internos y los intereses contrapuestos configuran comportamientos institucionales que se observan esquizofrénicos, contradictorios e incoherentes, y que a nivel estructural tienden a reducir la diversidad cultural a idea homogénea de “identidad nacional”. En una palabra, al etnocidio. En última instancia, el Estado en su totalidad, actúa como aquellos individuos violentos que luego de golpear piden perdón y buscan compensar el daño infligido. Este accionar no tiene otra función que la de reafirmar el control y la autoridad sobre la víctima.

¿Es posible entonces, ante tal panorama, romper con las relaciones de dominación relativas a la gestión de los referentes arqueológicos?

Y sobre todo,

¿Puede la arqueología significar un aporte a los movimientos sociales y comunidades locales que pugnan por la construcción de relaciones sociales más democráticas, igualitarias y no coercitivas?

²³ <http://www.territorioindigena.com.ar/>

Personalmente confío en que la respuesta es afirmativa, y que un camino viable en este sentido puede sentar sus bases en las propuestas del Municipalismo Libertario de Murray Bookchin.

Historiador, académico, activista y actualmente conocido por su profunda influencia en la revolución del pueblo kurdo, Murray Bookchin (1921-2006), se implicó en colectivos comunistas desde su juventud. Sin embargo, luego del pacto entre Hitler y Stalin en 1939, fue expulsado por sus ideas trotskistas. Hacia fines de la década de 1940, su pensamiento decantó hacia el anarquismo, tras realizar profundas críticas al movimiento marxista tradicional. Continuando la línea de pensamiento inaugurada por Piotr Kropotkin respecto a las relaciones de cooperación en la naturaleza y las comunidades humanas, entre 1982 y 1984 publica dos de sus obras más importantes: “La Ecología de la Libertad: La emergencia y la disolución de las jerarquías” (BOOKCHIN, 1999 [1982]) y “Seis Tesis sobre Municipalismo Libertario” (BOOKCHIN, 2008[1982]).

Para Bookchin, a lo largo de la historia humana tanto la teoría como la práctica social radical se han desarrollado en dos ámbitos principales, el espacio de trabajo y la comunidad. Con la aparición del Estado-Nación moderno y el avance del capitalismo, las relaciones económicas de tipo mercantil fueron adquiriendo mayor peso que las relaciones comunitarias. Es en éstas últimas en las cuales su trabajo hace foco, ya que considera que son las comunidades –allí donde los sujetos se hallan personalmente interrelacionados a través del parentesco, mutuamente referenciados a partir de una red de relaciones sociales constituida por vínculos históricos y con un bajo nivel de anonimato– quienes tienen el mayor potencial de transformación social al estar en condiciones de desarrollar prácticas de democracia directa, basadas en el principio ético antijerárquico de unidad de la diversidad, autogestión, complementariedad y apoyo mutuo. En estos espacios, la relación entre las personas y los referentes arqueológicos es cotidiana, anclada en experiencias biográficas y colectivamente constituida. Por ello, la discusión sobre sus significados y usos sociales a nivel local, puede servir como puerta de entrada para la configuración de un cuerpo político basado en la idea del debate, búsqueda de consensos, participación igualitaria y libertad de expresión orientados a formular las premisas sobre las cuales construir una sociedad más justa y simétrica, apoyándose en experiencias pretéritas. A pesar del interés del Estado por restringir los significados del pasado, estos no pueden ser absorbidos en su totalidad, convirtiéndose así en un espacio de resistencia. Y es aquí un punto en el que la Arqueología puede realizar aportes significativos.

Para ello, se hace necesario deconstruir, en primer lugar, la relación de la Arqueología y los arqueólogos con los espacios de poder y autoridad. Por una parte, deben cuestionarse los relatos que justifican nacionalismos y colonialismos, que sustentan al Estado como forma de organización política superior, que observan en la explotación de los recursos naturales un exitoso mecanismo de adaptación, o que validan a la violencia y el crecimiento de las desigualdades sociales como motores del cambio social. Por otro lado, si las inquietudes no surgen desde el seno de las comunidades, o la información no está a su alcance como una herramienta de libre acceso, poca será su utilidad (FARYLUK, 2015a). Muchos investigadores se han planteado la necesidad de una colaboración mutua entre la Arqueología y los movimientos sociales –particularmente las comunidades indígenas– pero jamás han logrado romper con el paradigma estatal y la actitud paternalista. La colaboración alcanzada, en el mejor de los casos, es indirecta o causal de pequeñas reformas. Para contrarrestar esta situación, los arqueólogos deben exponerse, participar de forma integral en los espacios de construcción de nuevas realidades sociales, deben necesariamente formar parte de las comunidades en las cuales su trabajo se desarrolla. De esta manera, es posible lograr un mayor alcance de los resultados de las investigaciones arqueológicas y un uso de las mismas orientado a dar respuestas a problemáticas localmente formuladas.

La Arqueología es una disciplina que puede permitirnos visualizar pautas de organización política, técnicas de gestión de los recursos y formas de relacionarnos con el entorno, radicalmente diferentes a las que tenemos naturalizados en el sistema estatal y capitalista. Enriquecido con las propuestas libertarias contemporáneas y el análisis crítico es posible, como dice Bookchin,

“[...] traer el pasado al servicio del presente en una forma creativa e innovadora”

Evocar prácticas históricas para legitimar peticiones en el presente tiene un gran potencial para construir políticas de amplia participación orientadas a hacer frente al despojo del colonialismo moderno. A su vez, como señala Theresa Kintz (2010), enfocar las preguntas de la Arqueología a los efectos de la explotación de los recursos, los resultados del incremento de la estratificación social y los conflictos desatados como consecuencia de la escasez, pueden proveernos de conclusiones muy diferentes respecto al futuro a las brindadas por las agendas políticas pro-desarrollo de las mega corporaciones globales.

Pensar en los referentes arqueológicos desde la perspectiva del municipalismo libertario, donde cada comunidad resuelve cuales son las formas más apropiadas para gestionarlos en base a sus circunstancias, características y problemáticas locales, potenciándose por medio de la asociación a otras comunidades con perspectivas afines para ir tejiendo así redes confederadas de abajo hacia arriba, es una estrategia posible para hacer frente al etnocidio que significa su administración por parte del Estado centralizado.

Por lo general, al cuestionarse cualquier creencia generalizada –en este caso que el Estado protege los referentes arqueológicos, reconoce su importancia social, estimula la diversidad de relaciones con los mismos y por tanto es quien debe gestionarlo– se tiende a exigir la presentación de un modelo detallado del funcionamiento de la propuesta alternativa en el que se establezcan reglas y pasos a seguir hasta su implementación. Alejado de estas ideas, Bakunin observaba que determinar una forma concreta, única y coercitiva para el desarrollo y la organización de las comunidades es una empresa que atenta contra la riqueza y espontaneidad de la vida, la diversidad y el principio mismo de libertad (BAKUNIN, 2006[1965]).

Referencias bibliográficas

Bakunin, M. (2006 [1965]). *La Libertad. Obras escogidas de Bakunin*. Editorial Apebe, Argentina.

Bookchin, M.

(1999 [1982]). *La Ecología de la Libertad: La emergencia y la disolución de las jerarquías*. Madre Tierra. España.

(2008 [1984]). Seis Tesis sobre Municipalismo Libertario, en *La Utopía es Posible: Experiencias contemporáneas*. Colección Utopía Libertaria, Ed. Libros de Anarres. Buenos Aires.

- Clastres, P.** (2001 [1974]). Sobre el Etnocidio, en *Estudios de Antropología Política*. Editorial Gedisa, España.
- Colectivo Sumaj Kawsay** (2013). *Minería Transnacional: Violación de Derechos-Territorios y nuevas resistencias emancipadoras*. Proyecto desarrollado por la ONG Be.Pe. y financiado por la Unión Europea.
- Debenedetti, S.** (1917). Los yacimientos arqueológicos occidentales del valle de Famatina (provincia de La Rioja), en *Physis* (Revista de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales), t. 3. Buenos Aires.
- Dirección de Oferta Exportable. Dirección General de Estrategias de Comercio Exterior. Subsecretaría de Comercio Internacional.** (2010). *Informe Sectorial. Sector Minería*. <http://www.argentinatradenet.gov.ar/sitio/estrategias/Informe%20Sectorial%20de%20Mineria.pdf>
- Endere, M.** (2015). Recaudos legales y éticos aplicables a los profesionales que trabajan con el patrimonio arqueológico y bioantropológico, en M. Endere, Chaparro y Mariano (Eds.) *Temas de Patrimonio Cultural*. Buenos Aires.
- Faryluk, L.** (2015a). Arqueología Anarquista: Entre un estado de la cuestión y un manifiesto individual (En contra del individualismo), en *Erosión, Revista de Pensamiento Anarquista*, núm. 5. Chile.
- (2015b). Pasado, Propiedad y Poder: Crítica desde una Arqueología Anarquista a la construcción Estatal y Académica del Patrimonio Arqueológico en Argentina, en *La Descommunal. Revista Iberoamericana de Patrimonio y Comunidad*, núm. 0, año 1. España. http://ladescommunal.com/ficheros/DESCOMMUNAL_num0_completa.pdf
- Graeber, D.** (2009). Hope in Common, publicado originalmente en *Adbusters* 82, Vol. 17, núm. 2, bajo el título "Tactical Briefing".
- Jofré, I.; Galimberti, M.; y Biasatti, S.** (2010). Contra-Informe de los Estudios y Evaluaciones de Impactos Arqueológicos de Proyectos Mega-mineros ubicados en el Departamento Iglesia, Provincia de San Juan, República Argentina, en I. Jofré (Coord.), *El Regreso de los muertos y las promesas del oro: Patrimonio arqueológico en conflicto*. Colección Con-Textos Humanos, Serie Inter/Cultura: Memoria+Patrimonio. Encuentro Grupo Editor. Córdoba.
- Kintz, T.** (2010). Radical Archaeology as Dissent, en *The Anarchist Library*. <http://theanarchistlibrary.org/>
- Pepe, F.; Añon Suárez, M.; y Harrison, P.** (2008). *Identificación y restitución*. Colecciones de restos humanos en el Museo de La Plata. www.grupoguias.blogspot.com
- Rivera Cusicanqui, S.** (2008). *Violencia e Interculturalidad. Paradojas de la etnicidad en la Bolivia de hoy*.
- Svampa, M.; y Sola Álvarez, M.** (2010). Modelo minero, resistencias sociales y estilos de desarrollo: los marcos de la discusión en Argentina, en *Ecuador Debate*.
- Valko, M.** (2007). *Los indios invisibles del Malón de Paz. De la apoteosis al confinamiento, secuestro y destierro*. Ediciones Madres de Plaza de Mayo, Buenos Aires.

10

sesión TEÓRICA

REFLEXIONES SOBRE EL PATRIMONIO RURAL : ESPACIOS, SOCIEDADES Y ELEMENTOS CULTURALES

LA
DESCOMUNAL
revista iberoamericana de patrimonio y comunidad

SOPA

III Congreso Internacional sobre Educación y
Socialización del Patrimonio en el Medio Rural
3rd INTERNATIONAL CONGRESS FOR HERITAGE
EDUCATION & SOCIALISATION IN RURAL AREAS
BENITO JUÁREZ BUENOS AIRES ARGENTINA



Romina Mariel Fiorentino

Enclaves pampeanos de nuestro patrimonio industrial. Los mataderos de Francisco Salamone
Pampeanos milestones of our industrial heritage. The slaughterhouses of Francisco Salamone

PATRIMONIO mataderos ARQUITECTURA INDUSTRIAL heritage
INDUSTRIAL architecture ART DECÓ slaughterhouses SALAMONE

Enclaves pampeanos de nuestro patrimonio industrial. Los mataderos municipales de Francisco Salamone *Pampeanos milestones of our industrial heritage. The slaughterhouses of Francisco Salamone*

Resumen: este estudio se desprende de un proyecto mayor de la FAUD-UNMDP perteneciente una beca de investigación y apunta a contribuir al conocimiento de los valores de nuestro patrimonio Industrial en la Provincia de Buenos Aires a partir de la investigación de los mataderos del Ing/Arq Francisco Salamone entre 1936-1940. Estos edificios pertenecen a un amplio repertorio de obras realizadas por Salamone entre municipalidades, mataderos, cementerios, plazas, entre otros, materializando 72 obras en la provincia. La relevancia y elección de los mataderos dentro de este repertorio se fundamenta, por un lado, en la singular respuesta funcional y lenguaje formal utilizados en estas obras, dotando de valor artístico y simbólico a un programa de carácter industrial. Por otro lado, la función por la cual fueron concebidos quedó obsoleta en relación a los nuevos requerimientos normativos y de salubridad, lo cual ocasionó el deterioro material en un gran porcentaje de estos edificios de la producción, siendo imperante la necesidad de su difusión para su reconocimiento y valoración. El desarrollo se realiza a partir de tres variables de análisis comprendidas por su contexto histórico, su contexto disciplinar y sus aspectos tipológicos. **El contexto histórico** (aspectos políticos/sociales/económicos) nos permite develar por qué y para qué se generaron, y qué influencia tuvo en la región. **El contexto disciplinar** (campo arquitectónico), nos permite comprender tanto los avances tecnológicos y los lenguajes estilísticos adoptados, como el grado de influencia de los aspectos políticos-sociales-económicos en el campo arquitectónico. El objeto arquitectónico (estudios-tipológicos: funcionales /estructurales /formales) que permiten la comprensión del objeto en diferentes capas de análisis, identificándose a través de ellas los principios ordenadores y estructuras de generación. A través de la relación de estos tres ítems se puede obtener una lectura más amplia y profunda de estos enclaves pampeanos, y reconocer las innovaciones y valores presentes en estos referentes culturales.

Palabras clave: patrimonio, mataderos, arquitectura industrial, Art Decó, Francisco Salamone.

Abstract: this study shows a larger project belonging FAUD-UNMDP a research grant and aims to contribute to the knowledge of the values of our industrial heritage in the province of Buenos Aires from research slaughterhouses Eng./Architect . Francisco Salamone between 1936-1940. These buildings belong to a wide repertoire of works by Salamone between municipalities, slaughterhouses, cemeteries, parks, among others; materializing 72 works in the province. The relevance and choice of slaughterhouses within this repertoire is based, on the one hand, the unique functional response and formal language used in these works,

providing artistic and symbolic value to a program of industrial character. Furthermore, the function for which they were conceived became obsolete in relation to new regulatory and health requirements, which resulted in material impairment in a large percentage of these production buildings, still prevailing the need for dissemination to Recognition and Measurement. The development is carried out from three variables analysis including its historical context, the context discipline and typological aspects. The historical context (political / social / economic aspects) allows us to uncover why and what it is generated, and had influence in the region. The disciplinary context (architectural field), allows us to understand both technological advances and adopted stylistic languages, as the degree of influence of economic-social-political aspects in the architectural field. The architectural object (-typological studies: functional / structural / formal) that allow the understanding of the object in different layers of analysis, identifying them through the principles and structures generation computers. Through the relationship of these three items you can get a broader and deeper reading of these pampeanos milestones, and recognize innovations and values in these cultural references.

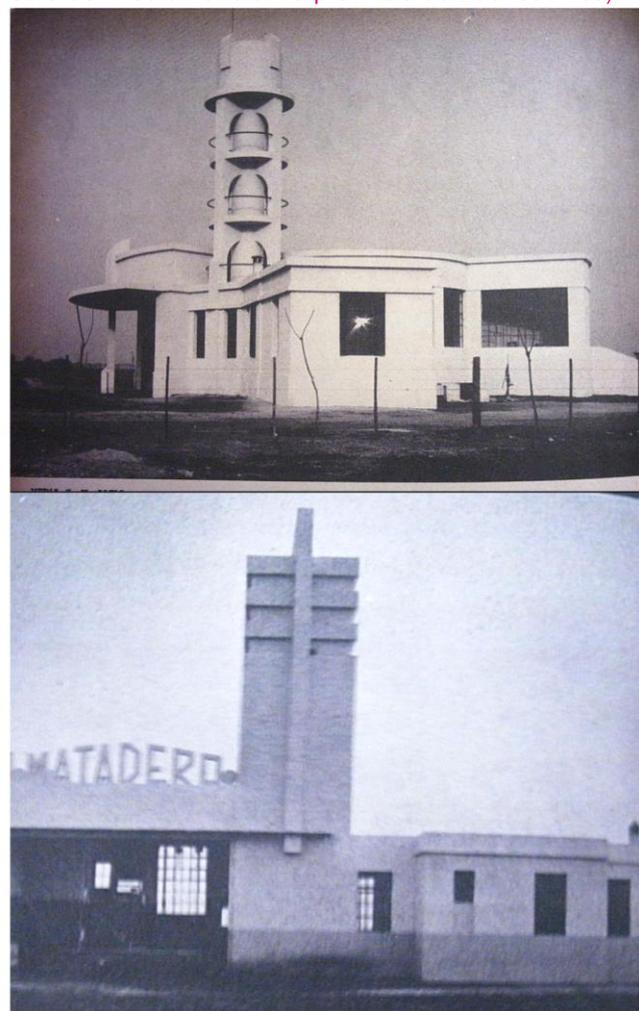
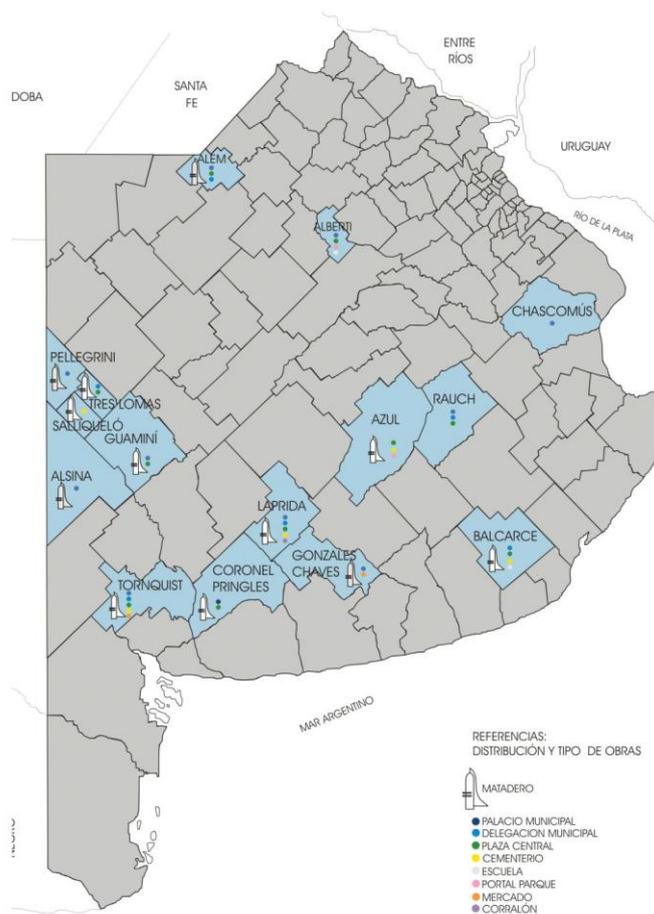
Keywords: heritage, slaughterhouses, industrial architecture, Art Decó, Francisco Salamone.

Contexto histórico: los mataderos municipales de Francisco Salamone en la provincia de Buenos Aires

Los antiguos mataderos en la Provincia de Buenos Aires, que abastecían al consumo local, carecían de normas de seguridad para la salud pública. Eran edificios precarios, que contaban con un espacio único de trabajo o realizaban la matanza al aire libre, desprovistos completamente de elementos necesarios para una faena aséptica y de una inspección para determinar la salubridad de los animales. Debido a esta deficiencia el diseño y el establecimiento de mataderos pequeños en las zonas rurales fue una prioridad de la que se ocupó el gobierno de Fresco en la década del 30 en el territorio bonaerense, la cual conformaba una de las directrices de su plan de gobierno y respondía a la prestación de asistencia técnica destinada a los ganaderos de la zona. Este impulso oficialista tenía como objetivo la defensa y fomento en todos sus aspectos de las industrias básicas nacionales como era la agricultura y la ganadería.

Las funciones concretas de estos mataderos municipales están determinadas por la necesidad de control y sanidad de la carne. Así, su finalidad es producir carne preparada de manera aséptica mediante la manipulación humana de los animales y empleando técnicas higiénicas para el sacrificio de los animales y la preparación de canales mediante una división estricta de operaciones “limpias” y “sucias”. Al mismo tiempo, facilitar la inspección adecuada de la carne y el manejo apropiado de los desechos resultantes, para eliminar todo peligro potencial de que carne infestada pueda llegar al público o contaminar el medio ambiente. Permite aprovechar además al máximo los recursos de personal veterinario, al poner a disposición (en este tipo de servicios concentrados) una instalación central que se ocupa además del asesoramiento y control de las haciendas de la zona.

Fig. 1. Derecha: Matadero de Vedia y Alem (“Cuatro Años de Gobierno”, vol.2).
Izquierda: Localización de la obra de F. Salamone en la provincia de Buenos Aires).



Los mataderos proceden, por un precio fijo, al sacrificio de los animales, la preparación de canales y otros servicios prestados a los carniceros en relación con la elaboración de la carne. Dentro de toda la obra pública, los mataderos representan un volumen edilicio de gran significación en la provincia, el cual se enuncia y pone en evidencia en el segundo libro de la colección “Cuatro Años de Gobierno” del gobernador Manuel Fresco:

“Otra de las obras realizadas es la de los nuevos mataderos municipales. La época en que vivimos exige cada día más higiene en los productos que se consumen, y la carne principal artículo de alimentación requiere que su manipuleo se efectúe en las mejores condiciones de higiene, para que llegue al público consumidor en el mejor estado de conservación y limpieza. Los mataderos, por su construcción y falta de comodidad no llenaban las condiciones exigidas que si bien pudo prestar servicios y llenar su función en otras épocas no lo hacían en la actualidad, dado que la exigencia del público consumidor es cada día mayor y que el faenamiento de las reses obliga adoptar un mecanismo moderno que haga más fácil la tarea del sacrificio de los animales. Por ello dentro del plan se incluyó la construcción de los nuevos mataderos municipales.”

El Ing/Arq Francisco Salamone fue uno de los profesionales de mayor actuación en este plan de gobierno desarrollando más de setenta obra, en diversos partidos en la Provincia de

Buenos Aires. Su obra incluye los mencionados mataderos municipales, municipalidades y delegaciones, cementerios, plazas y su equipamiento, entre otros (ver figura 1).

El contexto disciplinar (campo arquitectónico)

La diversidad estilístico-formal en los mataderos municipales en la provincia de Buenos Aires

Si bien la totalidad de los nuevos edificios matarifes realizados en la provincia persiguen y formalizan las nuevas directrices de sanidad pública y control estricto de los procesos de faena; muchos fueron los profesionales contratados en la provincia, como así también las respuestas arquitectónicas, estilísticas y de disposición funcional. La expresión arquitectónica de estos mataderos municipales fue variada, y dependió fundamentalmente de la propuesta y experimentación individual de cada arquitecto y/o ingeniero actuante. La diferencia de cada profesional radica básicamente en la concepción que cada uno adoptó en estas obras industriales, encuadrándolos como simples edificios utilitarios o como edificios que además poseían cualidades artísticas-arquitectónicas e innovadoras tipológicamente. Es indudable que Francisco Salamone se encuadra dentro de este último grupo, siendo además el profesional de mayor producción edilicia en este ramo.

Las primeras décadas del siglo XX se caracterizaban por la diversidad de las propuestas estilísticas a nivel nacional como internacional; siendo un momento de inflexión en el campo arquitectónico como en otras disciplinas, herederos de los nuevos cambios políticos-sociales y económicos de la época. La década del 20 y 30 es escenario de revolucionarios avances técnicos-constructivos y múltiples manifestaciones culturales. Conviven numerosas corrientes de Vanguardia (futurismo, Art Déco, racionalismo, entre otras) que se entremezclan con las nuevas ideologías políticas, las cuales se ven expresadas en la arquitectura de la época. Las manifestaciones arquitectónicas en la Argentina, al igual que internacionalmente, van dejando atrás el academicismo y el eclecticismo historicista, hasta convertirse en expresiones del movimiento moderno. Este proceso fue gradual y lleno de matices, considerando en un principio “lo moderno” como un estilo más del eclecticismo, lo cual facilitaría su acceso al repertorio arquitectónico imperante en ese entonces. Respecto a esta conducta disciplinar se puede afirmar que se creó un ambiente de gran experimentación tanto en las formas como en la tecnología.

Algunos se inclinaron por expresiones que se mimetizaban con la arquitectura de su entorno utilizando materiales y técnicas tradicionales, que no se alejaban demasiado de las construcciones compactas pampeanas de galpones y graneros o de las viviendas de su entorno. El único elemento que identifica a estos edificios como matadero, desde su percepción exterior, son los rieles o el brete que se asoma por alguna de sus fachadas como en el caso de los mataderos de Médanos y Tornquist. Otros adoptaron una estilística purista, de volúmenes prismáticos, elementos estandarizados y la incorporación de nuevos materiales como el hormigón armado. Su expresión es netamente industrial, importando, sin una traducción local, los lineamientos y la estética propia de exponentes racionalistas del Movimiento Moderno como Le Corbusier.

En el caso de Francisco Salamone, su experimentación formal en respuesta a estos edificios es de gran compromiso. Si bien esta actitud experimental es propia de la corriente estilística del Art Déco en la cual se encuadran sus proyectos, su accionar es de gran particularidad, encontrando una estética propia. Su arquitectura además posee un gran simbolismo industrial específico, poseyendo figuras y metáforas alegóricas a la actividad matarife. Sus juegos geométricos son de gran originalidad, los cuales son diferentes en cada uno de los mataderos que realizó en la provincia. Si bien utiliza la tecnología del hormigón armado, material que le permite la maleabilidad de las formas propuestas, incorpora materiales locales en sus fachadas como el uso de la piedra en los mataderos de Laprida y Balcarce.

A lo largo de la evolución de los referentes arquitectónicos dentro de la industria de la carne de nuestra historia nacional, no se han encontrado edificios con las cualidades estilísticas y simbólicas de los mataderos en estudio. No olvidemos que eran edificios posicionados dentro de un entorno rural, que podrían haber tenido una respuesta funcional y utilitaria únicamente, acorde a los requerimientos higienistas y técnicos del momento, como lo tuvieron de hecho otros mataderos encargados a diversos profesionales, en los mismos años, y bajo el Plan Modernizador de Fresco. Tal es el caso del matadero de Marseillan-Martín en la ciudad de Bolívar el cual era un conjunto de galpones, o el de Mar de Plata (hoy desaparecido) que era un edificio compacto con una estética simplista e industrial (ver figura 2).

Fig. 2. Mataderos municipales.

MATADEROS MUNICIPALES DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES PERIODO 1936-1940		
Expresiones simplistas regionalistas	Expresiones modernistas de la corriente Art déco (Francisco Salamone)	Expresiones modernistas de la corriente racionalista
 <i>Médanos</i>	 <i>Saldungaray</i>	 <i>Lomas de Zamora</i>
 <i>Tornquist</i>	 <i>Balcarce</i>	 <i>Seis de Septiembre</i>
	 <i>Guamini</i>	<i>Mar del Plata</i>
		<i>Olavarría</i>



El objeto arquitectónico: el matadero municipal

En el marco de la producción de Francisco Salamone, hay registro de mataderos en 17 ciudades de la provincia; pero a los efectos de este trabajo, se analizaron los casos que verifiquen documentación archivística y planimétrica dimensional. Estos son los pertenecientes a las localidades de Azul, Balcarce, Cacharí, Chillar, Coronel Pringles, Guaminí, Laprida, Saldungaray, Salliqueló y Tres Lomas. Estos conformarán la muestra o universo de análisis para los estudios tipológicos. Se toma como base para estos estudios el concepto de “tipo arquitectónico” formulado por Carlos Martí Aris (1993:23), quien considera a este como un,

“[...] principio ordenador según el cual una serie de elementos, gobernados por unas precisas relaciones adquieren una determinada estructura”

El establecimiento de tipos depende del criterio de clasificación aplicado a los objetos de estudio y sus diferentes niveles de análisis, hallándose más allá de la singularidad de los objetos, ciertos rasgos comunes que lo identifican. Para este estudio se establecieron tres niveles: el funcional, el formal y el estructural.

Aspectos funcionales

De acuerdo a lo expresado la implantación de los mataderos en la pampa bonaerense tenía como principal premisa el control sanitario estatal a partir de introducir nuevas normas de saneamiento y control en los procesos de industrialización de productos agropecuarios, para garantizar tanto la calidad de estos últimos como la salud de sus pobladores y el mejoramiento de las condiciones de los trabajadores rurales de la industria de la carne. Esta actitud está influenciada por corrientes ideológicas de índole higienista, movimiento que surge a principios del siglo XIX en Europa y que en la Argentina atraviesa varias etapas, las cuales responden a la evolución de este campo. En la última etapa, que corresponde a las primeras décadas del siglo XX, se puede constatar la paulatina nacionalización de las normas higiénicas, volcándose al interior de las provincias y un importante cuerpo legislativo relacionado con la salud y control de epidemias, tanto de la población como de los animales, como así también de los procesos de producción e industria de la carne y de las condiciones de sus obreros.

Por ello es fundamental el análisis de la secuencia funcional desarrollada en estos mataderos para poder detectar rasgos de modernidad, representados por la materialización de normas de salubridad y de innovaciones en las etapas del proceso productivo. Esta secuencia está compuesta básicamente de espacios destinados a la recepción, circulación, matanza de las reses, y a espacios de servicio (lavado, control, vestuarios, seguridad) y despacho de productos. La disposición, escala y organización varía entre ellos, pero la presencia primordial de esos espacios es constante.

Los espacios funcionales principales se dividen en (ver figura 3):

1. Corrales: estas son instalaciones de recepción del ganado y tienen con fin principal reducir la tensión que sufre este a causa de su manipuleo hasta llegar al matadero; ya que ello podría deteriorar la calidad de la carne. Sus funciones básicas se resumen en retener, alimentar, suministrar agua y dejar descansar al ganado antes de la matanza. Estos están cubiertos con chapas de hierro galvanizado y armadura de madera. Los vacunos se ubican, en todos los casos, del lado izquierdo de los corrales, ocupando los ovinos y porcinos el otro extremo. Ello determinará también la disposición de las rampas y salas de matanza en el edificio, de acuerdo al tipo de ganado.

2. Mangas, ducha y baño en pié, y escaleras rampantes: las mangas y escaleras son elementos circulatorios de transición entre los corrales y el establecimiento donde se realiza la matanza del animal. Tienen como fin conducir al animal hacia su atronamiento. También existen otras instalaciones intermedias, antes de llegar a la playa de faena. Estas son la ducha y baño de pies para bovinos y porcinos, las cuales reducen la contaminación en la faena y disminuye la tensión provocada por el calor en los animales. Las mangas como las escaleras rampantes poseen una anchura que no permita al animal dar la vuelta. Esa anchura varía entre 0,90 y 1,10 metros en los diferentes mataderos. Las escaleras constituyen unos de los elementos singulares de estos mataderos. Su construcción es en hormigón armado y tienen como objetivo introducir al animal en la sala de matanza. Algunas de estas piezas están ligeramente curvadas para evitar que los animales puedan ver largas distancias delante de ellos, por lo cual este recurso lo utiliza generalmente en los mataderos en que los corrales se encuentran más distanciados del edificio.

3. Playa de faena: se entiende por faena el trabajo ejecutado desde el sacrificio de los animales, hasta su expendio con destino al consumo o industrialización de las reses, medias reses o cuartos. La playa de faena estará dividida en tres zonas definidas:

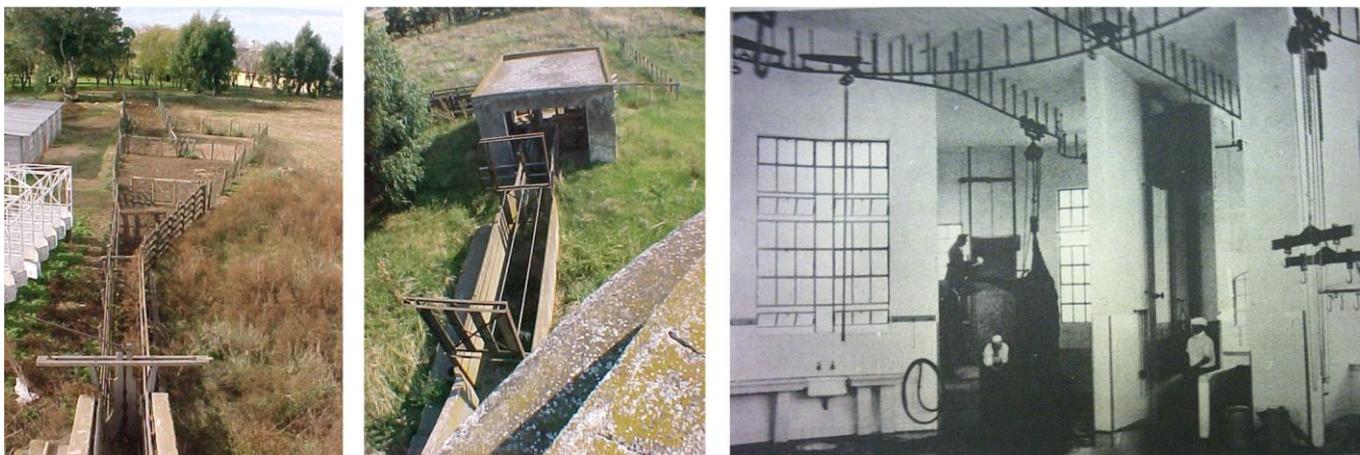
- La zona sucia (sala o espacio de matanza) se concentra generalmente en un local independiente. Las operaciones que se efectúan en ella son: atronamiento, volteo, suspensión de la res, degüello y sangría.
- En la zona intermedia (sala de faena), se realizan todas las operaciones comprendidas desde la sangría hasta el eviscerado inclusive.
- En la zona limpia se efectúan las operaciones comprendidas desde el eviscerado hasta la salida de las reses de la playa de faena.

La comunicación entre la zona sucia y la intermedia, se establece través de un vano por el que pasan las reses, colgadas del riel de servicio respectivo;

4. Servicios y otras dependencias: está constituido por un paquete de locales en donde se encuentran los vestuarios, la administración, el laboratorio veterinario y las dependencias del casero. Estas últimas se encuentran en los mataderos de mayor envergadura.

5. Playa de despacho y embarque: es un espacio generalmente semicubierto, donde se reciben los insumos necesarios para el funcionamiento del matadero y se despachan las reses que abastecen los mercados o carnicerías locales.

Fig. 3. Derecha: Sala de matanza y sala de faena. Matadero de Laprida ("Cuatro Años de Gobierno, vol. 2). Centro: Instalaciones de ducha y baño en pie. Matadero de Guamini. Izquierda: Corrales. Matadero de Salliqueló.



Aspectos estructurales

A fines del siglo XIX y principios del siglo XX, el avance de los materiales y técnicas constructivas en materia estructural empezó a desplazar a los tradicionales. Pero el revolucionario descubrimiento técnico-estructural del siglo fue la incorporación del acero al hormigón, formando el hormigón armado. El hormigón aporta la resistencia a los esfuerzos de compresión y las varillas de acero su resistencia a la tracción. Esta época se caracterizó por el ensayo de nuevas formas estructurales y Francisco Salamone no fue ajeno a esta experimentación. De toda su producción bonaerense, es en los mataderos donde enfatiza este espíritu osado. Utiliza entre otras:

- las **estructuras de losas sin vigas con columna fungiforme**, la cual está constituido por la losa de espesor constante armada en 2 direcciones que se apoya sobre una columna con capitel en forma de hongo, por cuyo motivo se la puede denominar losa fungiforme. El capitel de la columna posee una inclinación de 45° con el objeto de favorecer la absorción del momento en la zona de mayo rigidez de la columna. (como en el matadero de Tres Lomas).

Las **estructuras con vigas acarteladas y columna central**, como en el caso de Balcarce (ver figura 4).

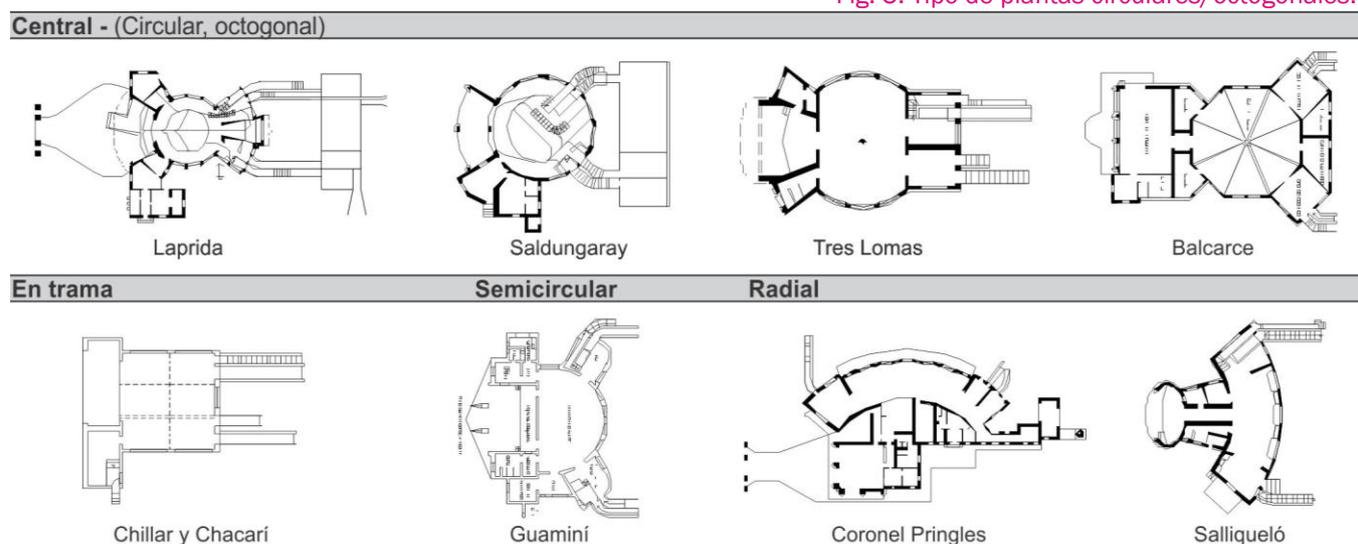
Fig. 4. Derecha: Estructura con Vigas acarteladas y columna central. Matadero de balcarce. Tensores tipo paraguas. Izquierda: Estructura de losas sin vigas con columna fungiforme. Matadero de Tres Lomas. Columna fungiforme.



Aspectos formales

La riqueza formal de estos edificios es indudable. El sistema compositivo de los espacios y volúmenes es de tipo aditivo en todos los casos, pero su morfología es variable en todos ellos. En general se adosan volúmenes pequeños a un espacio protagónico y de mayores dimensiones. La composición puede ser, en términos generales, de tipo central (circular/octogonal), en trama, semicircular y radial (ver figura 5).

Fig. 5. Tipo de plantas circulares/octogonales.



Sus propuestas tienen características originales dentro de esta línea estilística, conformando una estética particular dentro de la Provincia de Buenos Aires, a la cual se la puede reconocer como *estilo "Salamónico"*. Las relaciones compositivas de sus proyectos se basan en el juego de equilibrios estáticos y dinámicos. Si bien el uso de las simetrías es frecuente, *la composición no es estática; otorgándole movimiento la relación que poseen sus elementos en la estructura de su composición*. En el "todo" del conjunto, y no en la parte, se expresa la sensación de movilidad. Su obra materializa los principios sintácticos de jerarquía, orden, coordinación y tectonicidad. *Jerarquiza* las partes de acuerdo a su importancia a través de las dimensiones de los elementos y su posición. La torre toma el lugar protagónico de la composición, centrándose en el conjunto o colocándose sobre el lateral derecho del edificio, el cual posee más peso visual que el izquierdo. El *orden y la coordinación* se manifiestan en las proporciones generales del edificio y en la exactitud y repetición de módulos dimensionales. Su *tectonicidad* se expresa en la solidez de los objetos, resolviéndose a través del equilibrio de fuerzas horizontales y verticales. Las sintaxis más frecuentes en los mataderos son la *adición* (sintaxis operacional), la *simetría axial* y las *composiciones radiales y centrales* (sintaxis geométrica) y la *fusión* (sintaxis topológica).

El simbolismo de poder y los recursos arquitectónicos

“La obra pública será el símbolo de los estados fuertes. Ella expresa tanto la respuesta a los problemas sociales de las masas cuanto al papel emblemático que tienen los edificios que testimonian potencian y albergan el poder”
GUTIÉRREZ, 2001:36

En esta expresión, Ramón Gutiérrez enuncia tanto la capacidad simbólica que tiene en sí mismo todo el volumen de obra pública estimulado por el gobierno conservador, como su fin específico y a quien está dirigido el mensaje.

Desde el punto de vista semiológico el símbolo-mensaje es arbitrario si se crea desde una decisión unilateral. Este puede ser creado desde los grupos de decisión¹ o de la masa de los de los usuarios-lectores. En este caso será arbitrario y estará enunciado por los grupos de decisión, indudablemente. El arquitecto representará a este grupo y dará forma al mensaje de su comitente, representado por el sector político de poder. La forma de ese mensaje constituirá el significante, mientras que su significado será el mensaje o “idea” propiamente dicho.

“El significante es la representación de una idea o pensamiento que constituye el significado. En el lenguaje, el sonido sería el significante y la idea el significado, mientras que en la arquitectura, la forma sería el significante y el contenido el significado”
JENCKS, 1975:1

Así, los mataderos (significante) representarán los nuevos ideales del gobierno (significado). Este significante o producto arquitectónico surgirá del atravesamiento de aspectos políticos, sociales y económicos sobre el campo arquitectónico-ingenieril nacional donde se posiciona Francisco Salamone. El significante podría haberse materializado de múltiples maneras, y de hecho fue así. Si observamos los realizados por Francisco Salamone, y los efectuados por sus colegas contemporáneos en otras ciudades de la provincia, podemos visualizar que el significado o idea que se quiere transmitir es más fuerte o débil en su representación de acuerdo al profesional actuante.

Francisco Salamone estudia cuál es el código de las actividades matarifes básicas, introduciendo mejoras en las condiciones higiénicas de los establecimientos, las cuales se articulan con las nuevas necesidades imperantes en la sociedad. Estas nuevas propuestas en el orden tecnológico y sanitario, replantean las existentes de características precarias. Promueve los nuevos sistemas productivos a través de los mismos edificios, denotando un nuevo sistema de funciones productivas y simbólicas.

¹ Barthes dice que “la lengua no es elaborada por la masa hablante sino por un grupo de decisión”. Este es el proceso: el grupo de decisión construye actos de habla y ejerce así una influencia sobre la lengua; podríamos decir que la elabora en la medida en que su influencia es particularmente acentuada, aunque no se diga que predomina sobre la influencia que ejerce la masa de usuarios-lectores.

“En lo que se refiere a la arquitectura, en la colectividad se desarrollan constantemente nuevas necesidades, que determinan a su vez nuevas funciones: si se ven en estas funciones los significados del signo arquitectónico, tal fenómeno da lugar a un enriquecimiento del repertorio de los significados de la lengua”
RODRÍGUEZ, 1984:12)

De acuerdo a esta expresión, podríamos decir que las nuevas necesidades funcionales ligadas a la industria matarife, se vieron reflejadas en los significados del nuevo símbolo arquitectónico promovido por los mataderos; relacionados con revalorización de la industria nacional agropecuaria y la mejoras de sanidad de la población, generando como enuncia un enriquecimiento del repertorio de los significados en el lenguaje arquitectónico. Así Francisco Salamone establece un nuevo código², que si bien tendrá características innovadoras para sus usuarios, estas podrán ser reconocidas por ellos.

Para la ejecución de sus símbolos arquitectónicos se valdrá de recursos expresivos como las figuras retóricas. Las figuras retóricas son los elementos más usados en las estrategias publicitarias y no es casual que Francisco Salamone las aplicara en sus estructuras compositivas. Siendo esta una arquitectura que tiene entre unas de sus principales premisas la “propaganda política”, el juego expresivo de las figuras retóricas será apropiado para tal fin. La figura retórica por excelencia utilizada en su repertorio arquitectónico es la metáfora, la cual era un recurso muy frecuente del estilo Art Déco.

“Desde el punto de vista semiótico, la metáfora es una figura retórica³ que, al ser usada de una manera creativa, permite delinear un nuevo contenido y no sólo está destinada a embellecerlo”
BRAGA, 1999:193

Así el cuchillo (Matadero de Azul), las figuras alegóricas a la máquina (como los engranajes y las ruedas del Matadero de Guaminí), las expresiones futuristas de antenas y redes de comunicación (Matadero de Tres lomas y Laprida), son unas de las tantas metáforas utilizadas por Francisco Salamone. Estas evocan el poder económico, el estado fuerte, la industria nacional, la autosuficiencia, el control y estabilidad económica (ver figura 6).

La escala, su monumentalidad, sus valores espaciales, sucesores de lo académico, conjugado a su vez con lo innovador y lo moderno, serían la fórmula apropiada para representar el poder político de los gobiernos de entonces. Esta fórmula fue utilizada por Francisco Salamone para representar la obra pública del gobierno conservador conformando y dando carácter a muchísimas ciudades del interior. Se valdrá de una expresión monumentalista para desarrollar una “arquitectura de propaganda” estatal, utilizando la corriente estilística del Art Déco para la mayoría de sus manifestaciones y las nuevas tecnologías del hormigón armado. El hecho de dotar Francisco Salamone a sus edificios no sólo de un equipamiento funcional, sino aportarles además valores artístico-arquitectónicos y de fuerte simbolismo es un punto a destacar en su obra, lo cual lo diferencia marcadamente de otros edificios matarifes.

² Se puede definir al código como un sistema constituido por un repertorio de símbolos, sus reglas de combinación, y la correspondencia entre cada símbolo y un significado dado.

³ Recurso utilizado para moldear los discursos.

Fig. 6. De derecha a izquierda: Espresiones artísticas de antenas y redes de comunicación, Matadero de Tres Lomas y Laproda; Ruedas de engranaje, Matadero de Guaminí; y Cuchilla, Matadero de Azul.



Los tipos arquitectónicos

En función de la investigación efectuada se ha construido una grilla de análisis y cruzamiento de datos. Esta matriz concentra la información de todos los objetos de estudio, permitiendo distinta lecturas tendientes a construir los tipos arquitectónicos y sus relaciones. Se han volcado en ella las variables arquitectónicas de análisis referidas a la función, tecnología y estética formal, y se ha realizado, de acuerdo a los relevamientos efectuados, maquetas virtuales representativas de cada tipo, tendientes a documentar cada uno de ellos. (ver figura 7)

De acuerdo a estas variables y a su interrelación se pudieron detectar tres tipos arquitectónicos en los mataderos, haciendo referencia a su capacidad funcional para denominarlos:

- Los de alta complejidad.
- Los de media complejidad.
- Los de baja complejidad.

Cabe aclarar que estos tipos son totalmente innovadores en sus propuestas, no encontrándose antecedentes similares.

Fig. 7. Grilla de entrecruzamiento de datos.

NIVELES DE ANALISIS		ASPECTOS CONSTRUCTIVOS		ASPECTOS FUNCIONALES				ASPECTOS FORMALES				ELEMENTOS SINGULARES				DATOS DE CONSTRUCCION			SUPERFICIES				POBLACION		ESTADO DE COMPONENTES O SISTEMAS					
Criterios de Selección		LOSA	VIGAS	COLUMNAS	REVESTIMIENTOS ECT.	SALA DE FAENA	FUNCION. DEL PROCESO DE PROD.	SALA DE INCINERACION	ACCESO A LA FLAYA DE RESIDUO	FORMA DE LA SALA DE FAENA	ORGAN. SALAS DE MATANZA	ORGAN. LOCALES DE APAYO	POSICIONAMIENTO DE LA TORRE	CHIMENEA	PANTAL DE ACCES	SIMBOLISMO TORRE/TANQUE	TIPOGRAFIA	AÑO DE CONSTRUCCION	EMPRESA CONSTRUCTORA	PUERTO DE OBRA	TOTAL CUBIERTA	ALTURA M/OTHA	LONG. FACIENDA/FORNAL	REL. ALTURA/LONG. FACIENDA	CANT. DE HAB. X PARTIDO (1914)	CANT. DE HAB. X PARTIDO (1917)	ESTRUCTURA	EQUIPAMIENTO	MURUS	ORIENTACION
MATADEROS																														
1	AZUL	5	1	2	1	1	1	1	1	5	1	3	1	1	2	1	2	1938	S.A.D.O.P.	\$246.400m/h	549	17,3	35,2	0,51	19.602	28.603	B	B	B	B
2	BALCARCE	3	2	1	1	1	2	2	2	3	3	2	2	2	1	2	1	1937	JOSE E. LICCARDI	\$150.000m/h	527	15,7	24	0,65	9.401	15.210	R	M	R	R
3	CHILLAR Y CACHAP	4	3	2	1	2	3	2	2	4	1	-	2	2	2	3	1	1937	S.A.D.O.P.	\$43.904m/h	140	11,5	12,5	0,8	-	2.515	R	R	R	R
4	CORONEL PRINGLES	5	1	2	1	1	1	1	1	5	1	3	1	1	1	1	1	1937	L.CONSTANTINI	(X)	633	21,1	25,6	0,82	7.002	12.844	B	B	B	B
5	GUAMINI	2	3	2	1	1	3	2	2	2	1	2	2	2	1	1	1	1937	SUNBBRE Y CIA.	\$145.000m/h	430	30,5	26,7	1,14	2.657	2.273	B	R	R	R
6	LAPRIDA	1	2	2	2	1	2	2	2	1	2	2	2	2	1	2	2	1937	Q. LOPEZ MENDEZ	\$50.000 m/h	279	16,3	24	0,68	2.785	3.261	R	R	R	M
7	SALDUNGUA	1	2	1	1	2	2	2	2	1	2	-	2	2	2	3	2	1937	SUNBBRE Y CIA.	(X)	174	11,2	17,3	0,65	2.095	2.782	B	R	R	R
8	SALLIQUELO	5	1	2	1	1	1	2	2	5	3	3	1	2	2	1	1	1937	ING. HIGORE Y CIA	\$54.300m/h	147	21,2	20,8	1,02	-	3.948	B	R	R	B
9	TRES LOMES	1	4	1	1	1	2	2	2	1	2	1	2	2	2	2	2	1937	ING. HIGORE Y CIA	\$53.600m/h	145	17	13	1,31	2.019	3.425	B	B	B	R

LOSA DE ALTA COMPLEJIDAD: Entre ellos encontramos los mataderos de Azul, Coronel Pringles y Salliqueló, que presentan características comunes en las siguientes variables:

- Funcional: Poseen claramente diferenciados los espacios de producción, diferenciándose las zonas limpias, intermedias y sucias.
- Estructural: La disposición de las columnas es perimetral y las vigas se disponen en arco.
- Formal: La sala de faena es de forma alargada y curvada, y en sus extremos se posicionan dos volúmenes (las salas de matanza) que contienen y cierran el bloque productivo. La torre-tanque se posiciona en el eje central del edificio, posee un alto simbolismo y calidad artística.

Podemos decir que el de Azul es el más complejo de todos los mataderos, debido a su fuerte simbolismo y a la mejor resolución en las actividades de carga, descarga y dinamismo vehicular. Le sigue el edificio de Coronel Pringles de gran simbolismo y capacidad productiva también. El edificio de Salliqueló posee las variables enunciadas, pero es el de menor superficie y el que carece, a diferencia de los anteriores, de sala de incineración y chimenea. A este se lo puede considerar el ejemplo de transición hacia la siguiente categoría.

LOS DE MEDIA COMPLEJIDAD: Entre ellos encontramos los mataderos de Guaminí, Balcarce, Tres Lomas y Laprida, que presentan las siguientes características:

- Funcional: Poseen claramente diferenciados los espacios de producción.
- Estructural: De gran experimentación técnica (losas fungiformes, columnas tipo hongo)
- Formal: La sala de faena es un espacio de carácter central (circular, semicircular y octogonal), disponiéndose los locales de apoyo y sala matanza en forma de bloque o concéntrica. La torre se ubica sobre uno de sus laterales y poseen un grado de simbolismo entre medio y alto.

Su capacidad de abastecimiento es intermedia y el de mayor complejidad de la serie es el de Guaminí.

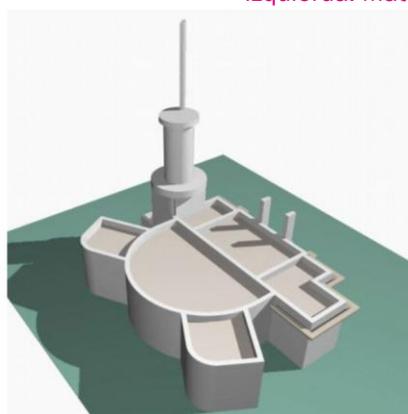
LOS DE BAJA COMPLEJIDAD: Entre ellos encontramos los mataderos Saldungaray, Chillar y Cacharí; con las siguientes características:

- Funcional: las actividades de matanza y faena se encuentran concentrados en un mismo espacio, no habiendo una clara diferenciación de las zonas sucias y limpias.
- Estructural: De gran simplicidad.
- Formal: Poseen escasa ornamentación. La torre se posiciona sobre el lateral derecho, con un tratamiento simbólico y artístico bajo o casi nulo (como el de Saldungaray)

Son los ejemplos más simples, los cuales coincide con las ciudades que poseen menor cantidad de habitantes (ver figuras 8 y 9).

Estos tipos arquitectónicos hallados se exponen en la lámina de clasificación de los mataderos, los cuales representan en el orden establecido una “serie tipológica”, desde los edificios de mayor a menor complejidad.

Fig. 9. Maquetas virtuales de tipos de mataderos según su complejidad: Derecha: Matadero de Saldungaray, de baja complejidad. Centro: Matadero de Guaminí, de media complejidad. Izquierda: Matadero de Salliqueló, de alta complejidad.



Conclusiones

Dentro de su obra, los mataderos son los objetos más experimentales a nivel funcional, técnico-constructivo, y simbólico-industrial, concediéndolo un valor artístico-arquitectónico a edificios de carácter industrial. Si bien los mataderos de F. S. se enmarcan dentro del estilo Art déco, las piezas ornamentales y escultóricas, y los juegos de volúmenes y planos que aplica derivan de una personal interpretación de esta corriente.

Se puede afirmar entonces que Francisco Salamone supo codificar y expresar los principios del gobierno conservador en sus obras, y dotar de valor artístico e importancia a estas construcciones industriales, introduciendo una nueva visión sobre estos edificios funcionales, ya que eran relacionados -por la historia matarife que los antecede- a espacios netamente utilitarios de condiciones y aspectos desagradables, poco higiénicos y carente de valor arquitectónico y artístico. En la combinación de estos tres puntos, que conforman las variables analizadas, “**función-tecnología-estética**” se encuentran los aspectos innovadores de los mataderos de Salamone.

Dentro del campo patrimonial la reciente inclusión de arquitecturas rurales, industriales o de nuestro pasado moderno junto con el deterioro de las economías regionales y el progresivo abandono por parte del Estado de su equipamiento edilicio ha determinado débiles acciones tendientes a la puesta valor de este tipo de obras. Es importante destacar que estas obras no sólo forman parte de procesos profundos dentro de la historia bonaerense, sino que conforman actualmente el paisaje de numerosas localidades de la provincia, y como tales contribuyen a la identidad de sus habitantes.

Referencias bibliográficas

- Aliata, F.; y Silvestri, G. (1988). Continuidades y rupturas en la ciudad del Ochocientos. El caso de los mataderos porteños (1820-1900), en *Anales*, núm. 26.
- Ballart, J. (1997). *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*. Editorial Ariel. Barcelona.
- Braga, M. L. (1999). Artículo Humberto Eco 1932, en *Libro Seis Semiólogos en busca del lector. Saussure, Pierce, Barthes. Greimas, Eco y Verón*. Ediciones La Crujía. Bs. As:193.
- Cattaruzza, A. (Dr.) (2001). *Nueva Historia Argentina: Crisis Económica, avance del estado e incertidumbre política (1930-1943)*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.
- Florentino, R. (2011). Formas-Contenido del accionar de Francisco Salamone. Lenguaje y Retórica de su accionar. Francisco Salamone en la Provincia de Buenos Aires, en *Obra y Patrimonio 1936-1940*. FAUD. UNMDP. Mar del Plata:93-99.
- (2008). Aspectos funcionales y normativos en la arquitectura industrial bonaerense. El caso de los mataderos del Ing./Arq. Francisco Salamone, en *Revista I+A. Año 11, núm.10, mes 9. Investigación + Acción*. Área Editorial Secretaría de Investigación. FAUD. UNMDP, Mar del Plata:253-275.
- (2006). *Modernidad y Arquitectura Industrial. Los mataderos del arq/ing. Francisco Salamone en la Provincia de Buenos Aires entre 1936 y 1940*. Informe Final perteneciente a la Beca de Iniciación en la Investigación de la Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

- Gutiérrez, R.** (2001). Ideas y pensamientos en la arquitectura de Estado. Un marco de referencia para la obra de Francisco Salamone, en *Francisco Salamone en la Provincia de Buenos Aires. Reconocimiento Patrimonial de sus Obras*. FAUD. UNMDP. Tandil:36.
- Jencks, C.; y Baird, G.** (1975). *El significado en arquitectura*. H. Blume Ediciones. Madrid. España.
- Levene, R.** (1941). *Historia de la Provincia de Buenos Aires y formación de sus pueblos*. Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires.
- Liernur, J.** (2001). *Construcción de la modernidad en la Argentina*. Editorial Fondo Nacional de las Artes.
- Longoni, R., Quinteros, G., Molteni, J. C, Alvarez Gelves, K. y Bevilacqua, M.** (1999). “La Modernidad en la Pampa Bonaerense. Los edificios para Mataderos Municipales de Francisco Salamone, en *Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas “Mario J. Buschiazzo”*, 33-34, 1998-1999:285-304.
- Martí Aris, C.** (1993). Las variantes de la identidad. Ensayo sobre el tipo en arquitectura. Colegio de Arquitectos de Cataluña. Ediciones Serbal.
- Novacovsky, A.; París Benito, F.; y Roma, S.** (Ed.). (2001). *Francisco Salamone en la Provincia de Buenos Aires. Reconocimiento patrimonial de su obra*. Vol. 1. FAUD. UNMDP. Tandil.
- (2004): *Francisco Salamone en la Provincia de Buenos Aires. Gestión patrimonial de su obra*, Vol. 2. FAUD. UNMDP. Mar del Plata.
- Ramos, J.** (1992). *La aventura de la pampa argentina: arquitectura, ambiente y cultura*. Editorial Corregidor.
- Rodríguez, J. M.; et ali.** (1984). *Arquitectura como semiótica*. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.
- Romero, J. L.** (2002). *Breve Historia de la Argentina*. Editorial Talleres Gráficos Nuevo FOCET. Buenos Aires.
- Sisti, J.** (2003). El régimen de colonización como herramienta de la modernización de las áreas rurales bonaerenses durante el gobierno de Manuel Fresco, en *Revista Registros*. Núm. 1. Editorial FAUD. UNMDP. Mar del Plata.

11

sesión TEÓRICA

REFLEXIONES SOBRE EL PATRIMONIO RURAL : ESPACIOS, SOCIEDADES Y ELEMENTOS CULTURALES

LA

DESCOMUNAL

revista iberoamericana de patrimonio y comunidad

SOPA

III Congreso Internacional sobre Educación y Socialización del Patrimonio en el Medio Rural

3rd INTERNATIONAL CONGRESS FOR HERITAGE

EDUCATION & SOCIALISATION IN RURAL AREAS

BENITO JUÁREZ, BUENOS AIRES, ARGENTINA

María Soledad Gianfrancisco



El patrimonio cultural de Aconquija: una propuesta de gestión participativa
The cultural heritage of Aconquija: participative management proposal

PARTICIPATION management archaeological heritage
gestión PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO PARTICIPACIÓN ACONQUJA

El patrimonio cultural de Aconquija: una propuesta participativa

The cultural heritage of Aconquija: participative management proposal

Resumen: el problema de la destrucción del patrimonio arqueológico en el Distrito Aconquija (Dpto. Andalgalá, Catamarca) se ha tornado ineludible para la investigación arqueológica. La existencia de ciertos factores culturales, como los emprendimientos productivos vinculados a la agricultura, crean una situación de riesgo sobre el patrimonio arqueológico agravando, además, los procesos naturales que condicionan su preservación. Además de ello, el desconocimiento de la historia local por parte de los habitantes Aconquija, la adscripción identitaria con una matriz Hispano-Indígena, más que con su raíz indígena (PIZARRO, 2006), la ausencia o ineficacia de un programa de desarrollo sustentable a nivel municipal y provincial y la falta de aplicación de la normativa legal existente sobre el patrimonio constituyen las causas principales de afectación al mismo. En función de ello, nos hemos planteado desarrollar un plan de manejo de los recursos arqueológicos que incluyan etapas que se refieran a aspectos vinculados con la investigación arqueológica, la puesta en valor de la localidad, y la contribución al manejo de los recursos culturales y su preservación. En este sentido, este planteo pretende ser un punto de partida que involucre el trabajo conjunto con las autoridades municipales de distrito de Aconquija, la comunidad educativa y la población local. Esta propuesta metodológica, aplicada al ámbito de la gestión cultural, permitirá el aprovechamiento de recursos y la puesta en valor del patrimonio cultural posibilitando que los agentes locales se conviertan en partícipes de su propio desarrollo.

Palabras clave: patrimonio arqueológico, participación, gestión cultural, Aconquija.

Abstract: the problem of the destruction of the archaeological heritage in Aconquija's locality (Dpto. Andalgalá, Catamarca) it has become unavoidable for the archaeological investigation. The existence of certain cultural factors as the productive entrepreneurship, believe a situation of risk on the archaeological heritage, aggravating in addition the natural processes of erosion. Besides it, the ignorance of the local history on the part of the inhabitants Aconquija, the adscription identity with the counterfoil Hispanic-aborigine, more that with his indigenous root, the absence or inefficiency of a program of sustainable development to municipal and provincial level, the lack of application of the legal existing regulation on the heritage and the low participation of the different social actors (governments, Settlers and enclosed archaeologists) and the nonexistence of a plan of managing and protection of the archaeological heritage of the area constitute the mainsprings affectations the same one. Depending on it, we have considered to develop a plan of managing of the archaeological resources that include stages that refer to aspects linked with the archaeological investigation, the putting in value of the locality, and the contribution to the managing of the cultural resources depending on his public use and preservation. In this respect, I raise this one it tries to be a point of item that involves the joint work with the political authorities, the educational community and the population in general. The social participation must be present from the

first moment, and the local population must have an active paper in the cultural action up to coming to the point of obtaining the autonomous management of own cultural development. We believe that this methodological offer applied to the area of the cultural management, will allow the utilization of resources and the putting in value of the cultural heritage from the institutions and the own local agents, turning into participants of his own development.

Keywords: archaeological heritage, participation, cultural management, Aconquija.

La población del Distrito Aconquija

El distrito de Aconquija se encuentra emplazado en el Valle de Campo de Pucará, situado en el sector Oeste del Departamento de Andalgalá, en la Provincia de Catamarca, límite con la Provincia de Tucumán. Dicho distrito está conformado por cinco localidades (Aconquija, Alto de las Juntas, Buena Vista, El Alamito, El Lindero) y doce parajes (Río Potrero, Las Pampas, Las Rosas, Yunka Suma, Alumbreira, El Durazno, Pantanito, Condorhuasi, El Molle, Ojo de Agua y El Arbolito).

A lo largo de casi más de una década de trabajo, hemos observado que la población local no posee un sentimiento de pertenencia como indígenas, a pesar de la existencia de grupos aborígenes en el valle antes de la conformación del estado argentino (PIZARRO, 2006:137). Debido a ello desarrollamos diversas entrevistas y talleres que nos permitieron estar en contacto con buena parte de la población y confirmar dicha situación. Si bien, en algunos de los casos de las personas entrevistadas existe una identificación con la cultura Inca¹, la mayor parte de la población consultada no tiene una posición definida respecto a su identidad con su pasado indígena. Su inclusión en el colectivo de identificación étnica es muy relativa tomando distintos matices, ya sea temporal, espacial o racial. Creemos que esto puede deberse a un proceso de resignificación de marcaciones identitarias hegemónicas, en el contexto de procesos económicos, políticos e ideológicos más amplios, en y a través de los que se fueron enfatizando o negando especificidades en la construcción de los colectivos de identificación más englobantes como la provincia o la región, tal como se ha documentado en otras regiones (PIZARRO, 2006:44).

En este sentido, la información científica producida hasta el momento da cuenta de una temprana ocupación del área por parte de los grupos Condorhuasi-Alamito durante el 0 al 550 d. C. Posteriormente, la información existente revela que para el año 1470 la región pasa a integrar el Collasuyo al ser conquistadas por los Incas. Testimonio de esa época es la fortaleza del Pucará de Aconquija. En el siglo XVI la población indígena estaba formada por los indios Aconquijas al noroeste y por los Mallengues al sur y sudoeste. Guzmán (1985) señala que en un contexto de entregas de encomiendas y tras la llegada de los jesuitas, los indios Aconquijas y Mallengues se pliegan inmediatamente a la revuelta cuando produce el Gran Alzamiento Calchaquí en 1630, siendo derrotados en dos oportunidades. Luego de esto se los desterró, trasladándolos a los llanos tucumanos, y Aconquija queda despoblada. Con el tiempo algunas familias vuelven a poblar su antigua tierra, se entregan nuevas encomiendas y el pueblo de indios se transforma en estancias de españoles. Para finales del siglo XIX los núcleos de poblaciones nativas y mestizas de Aconquija se agrupan por familias en los puestos de hacienda de lechar. Sin embargo, hubo un grupo poblacional relativamente disperso, descendiente de los indios Aconquijas y Mallengues, que han ocupado y ocupan actualmente con pequeños y medianos latifundios, la región sur del actual distrito (GIANFRANCISCO, 2010).

¹ Esto se debe a la existencia del "Pucará de Aconquija" situado al sur del Campo de Pucará que es incorporado como un elemento que representa su pasado indígena.

Durante la gran expansión de la frontera agropecuaria a finales del siglo XX, se sucedieron innumerables conflictos con empresas y propietarios individuales, muchos de ellos con títulos de dudosa legitimidad, que intentan por todos los medios incorporar esas tierras “libres” de ocupantes a las nuevas actividades productivas, lo que no permitió un desarrollo viable y sustentable para la población rural entre la que podríamos encontrar a los descendientes de los pueblos indígenas. Desposeídos de sus tierras ancestrales y vencidos militarmente, los pueblos originarios fueron incorporados en masa al Estado argentino como pueblos sometidos y ocupantes precarios en sus propios territorios. Fueron obligados a adoptar una religión y un estilo de vida ajenos (PIZARRO, 2006). Arrinconados en zonas geopolíticas desfavorables, fueron convertidos en productores de subsistencia y/o proletarios rurales contingentes a las fluctuaciones del mercado capitalista (TRINCHERO, 1992).

Creemos que estos últimos hechos, y los efectos que generaron en la población nativa, constituyeron el marco de las condiciones más inmediatas del presente (PIZARRO, 2006), desde el cual los pobladores de Aconquija conciben su historia.

En función de ello, y con el objetivo de comprender en profundidad esta situación, llevamos a cabo dos jornadas de taller con los habitantes del municipio de Aconquija. El objetivo fundamental era indagar acerca de la adscripción identitaria de los mismos, y reconocer con qué elementos de su pasado indígena se identifican/diferencian generando un sentido de pertenencia/exclusión (GIANFRANCISCO, 2010).

Los resultados de esta experiencia nos permitieron advertir que si bien, no existe por parte de sus habitantes un proceso de negación o una carencia de información respecto a las ocupaciones prehispánicas en la zona, sí se registra una cierta “desconexión cultural” que plantea inconvenientes al retrotraerse temporalmente e influye directamente en la actual significación del patrimonio arqueológico y construcción identitaria. En este sentido, los pobladores locales nativos no poseen un sentimiento de pertenencia y de devenir como indígenas, aunque algunos dijeron ser “indios ya civilizados”, se identifican más como gente de campo que con su posible ascendencia indígena (*sensu* PIZARRO, 2006:30-31). El general, la población no ha logrado incorporar la existencia material de un pasado que se encuentra inmediato en el paisaje, y por lo tanto, no ha sido valorado y resignificado para ser entendido como parte de su patrimonio cultural. Esto mismo genera actitudes hacia el patrimonio cultural que poco tiene que ver con su protección y conservación.

Si bien en su relato mencionan a los “indios” cuando se habla del origen de los pueblos, no los identifican como sus antecesores directos; por el contrario, se identifican como hijos de criollos, representantes de la matriz hispano-indígena. De este modo, adscribiendo a su genealogía española y desestimando la indígena, argumentan su derecho a la propiedad de la tierra, de la que muchos fueron expropiados. En este contexto, su pasado más cercano suele ser identificado con el de “la gente de antes” o “gente de campo” (*sensu* PIZARRO, 2006:355) como un colectivo de identificación del cual marcaron un sentido de devenir, pero en muchos casos se distanciaron de ese pasado señalando la imposibilidad de continuar con esa forma de vida de antes. Atribuyen esto a las transformaciones económicas y la infraestructura de la región, como a cambios en las predisposiciones de la gente de hoy (PIZARRO, 2006:358-359), sobre todo en lo que respecta a la gente joven que suele remarcar una superación de las condiciones de la vida pasada.

Sin embargo, hay una parte de la población que se encuentra en sectores más alejados del núcleo urbanizado como Alumbreira, El Pantanito y El Durazno, con una forma de vida eminentemente rural, como la “gente de antes” que suelen marcar los grupos más jóvenes. Se trata de la gente de mayor edad del pueblo, que siguen viviendo del cultivo de la tierra y la cría de animales.

Como contracara de esta situación, y en el marco de la nueva geografía de inclusión impulsada por el gobierno Argentino desde 1994 (PIZARRO, 2006:199), se produjo la emergencia de algunos grupos circunstanciales de personas interesadas en conformar una comunidad indígena, la que llaman “Comunidad Diaguita-Anconquija”. Dicho grupo, formado por algunos propietarios de tierras e inmigrantes de otras provincias que expresan su voluntad de preservar la diferencia cultural que ellos entienden los distingue de otros colectivos sociales presentándose como “indígenas”. Sin embargo, no expresan interés por mantener y respetar las pautas de convivencia social; pero sobre todo, lo que más nos genera preocupación y dolor es que los reclamos territoriales se formulan en términos de propiedad de las tierras que, en algunos casos particulares que conocemos, legítimamente poseen pero no expresan ningún interés genuino por la preservación y conservación el patrimonio arqueológico del Valle de Campo de Pucará.

Relacionado con esta falta de interés de la población local por su pasado indígena, existen presiones sobre los recursos culturales-arqueológicos derivados fundamentalmente del desarrollo de emprendimientos de explotación económica y crecimiento urbano. Creemos que esto pone en evidencia la escasa valoración de la riqueza patrimonial del territorio de Aconquija. En este contexto, las autoridades han llevado a cabo pequeños proyectos que buscan captar el turismo regional, lo que ha dado lugar a la construcción de un parador turístico y un planetario en zonas ocupadas por sitios arqueológicos.

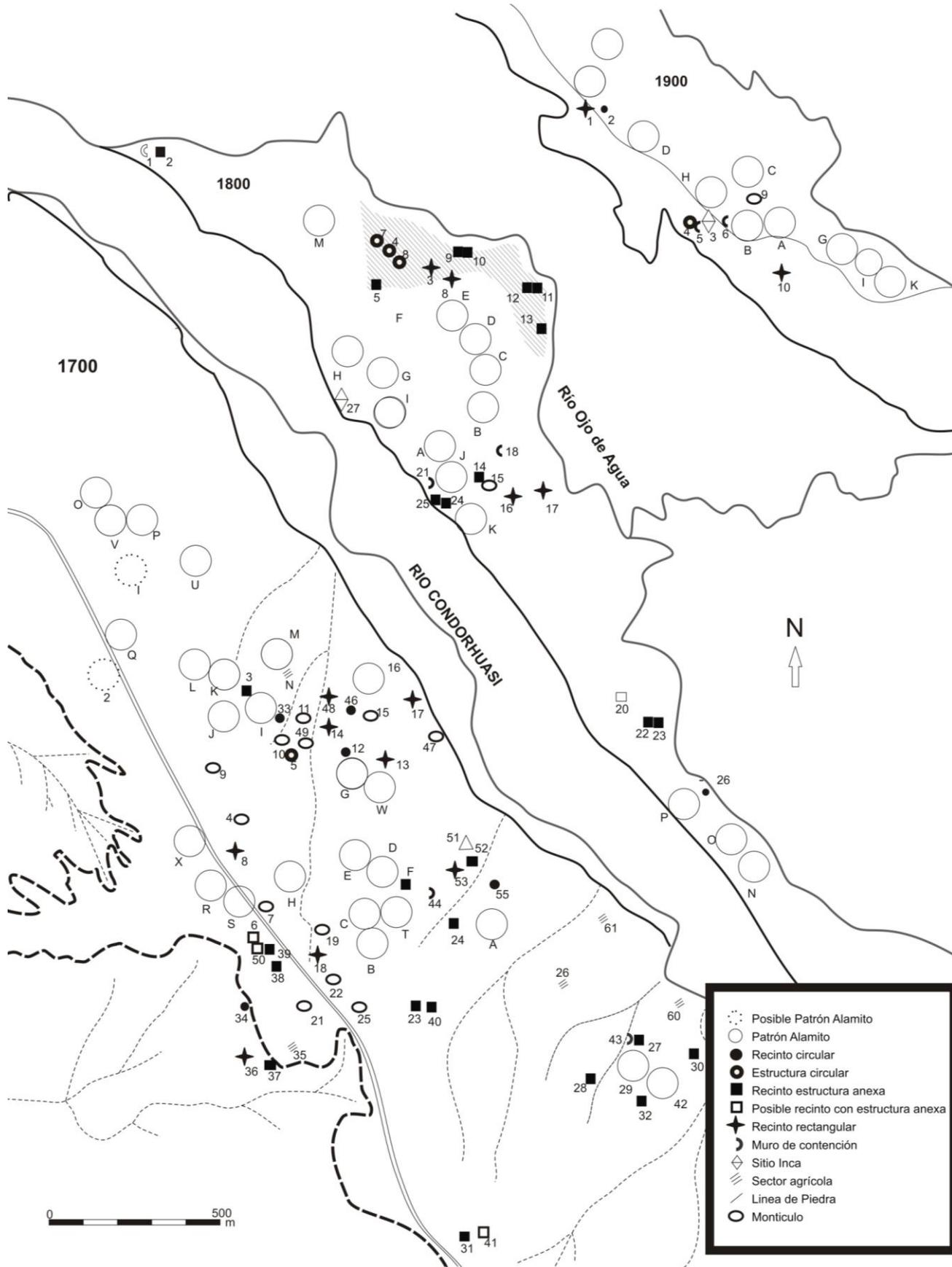
El proyecto “Puesta en valor de los Sitios Alamito”. Objetivos y metodología de acción

El yacimiento arqueológico “El Alamito” -o sitios Alamito, como se los conoce en la literatura científica- toma su nombre de la pequeña población de El Alamito, situada al N del Campo del Pucará, ubicada a unos 8 Km al NO de los sitios arqueológicos. Éstos se encuentran emplazados en estas superficies de glacia, conocidas en la literatura científica como meseta, de 1700, 1800 y 1900 msnm (TARTUSI y NÚÑEZ REGUEIRO, 1993; NÚÑEZ REGUEIRO, 1998) cortadas por cursos de agua de régimen temporario.

Como parte del yacimiento, se identificaron 136 estructuras, 76 en la meseta de 1700 m, 42 en la meseta de 1800 m y 18 estructuras en la meseta de 1900m (figura 1). Estos sitios han sido vinculados a sistemas culturales con economía agropastoril correspondiente al Período Formativo, ubicados cronológicamente entre el 0 y el 550 d.C. (GIANFRANCISCO, 2011). Son considerados un caso excepcional dentro de la arqueología del NOA, sobre todo si los pensamos como la expresión material particular de formas de vida. La configuración espacial de las unidades constructivas que se repiten en el paisaje como módulos independientes, confiriéndoles a estos sitios ciertas características únicas para su tiempo y región (GIANFRANCISCO, 2011).

En un nivel general de síntesis aparecen, en parte, semejantes a las de otras comunidades contemporáneas de la región (i.e. Tafí, Cerro El Dique, Campo Colorado, Saujil y del altiplano boliviano) (GIANFRANCISCO, 2011).

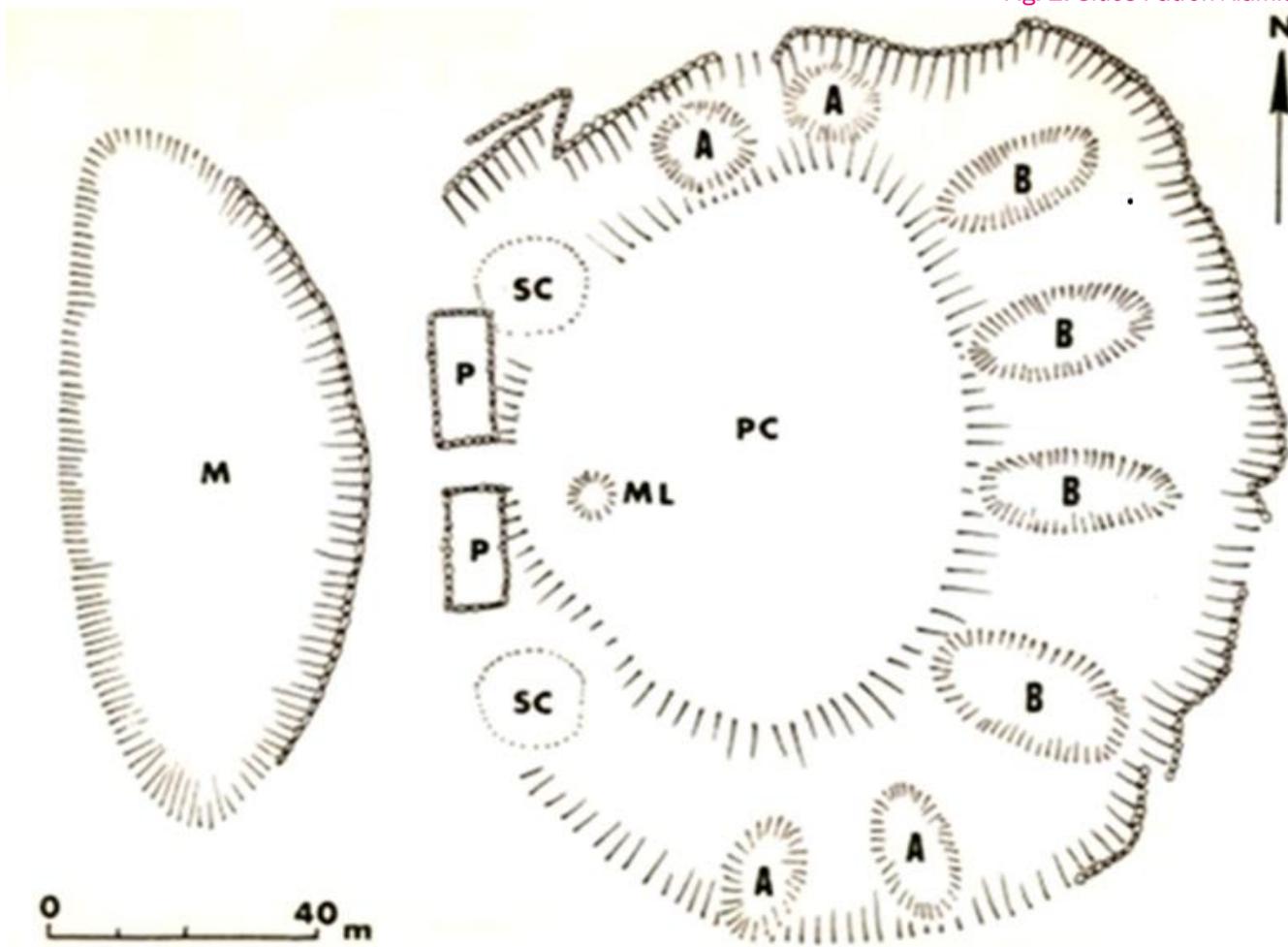
Fig. 1. Yacimiento arqueológico "El Alamito".



Si bien los trabajos de campo se concentraron –mayoritariamente– en los sitios “Patrón Alamito” también se han trabajado parcialmente otras estructuras que forman parte del yacimiento (GIANFRANCISCO, 2002, 2007, 2011) y que han aportado información relevante acerca de sus características formales y materialidades que describiremos a continuación.

- Los montículos, corresponden a acumulaciones de sedimento y material cultural que en algunos casos poseen muros o rocas hundidas en su base.
- Los recintos circulares, poseen muros dobles de piedra con diámetros que varían desde los 5 m a 12 m. Núñez Regueiro, llevó a cabo excavaciones parciales en una sola unidad de este tipo identificando lentes de ceniza de unos 10 a 15 cm de potencia junto a semillas y huesos quemados, carbón y pequeños fragmentos de cerámica. El piso presenta evidencias de haber sido quemado.
- Las estructuras circulares pequeñas, miden entre 1,4 m y 3 m de diámetro y poseen un muro simple de piedras. En apariencia corresponden a estructuras de almacenaje (NÚÑEZ REGUEIRO, 1998).
- Los recintos rectangulares, son lo más numerosos, luego de los Recintos con Estructuras Anexas. Se caracterizan por poseer muros dobles definiendo esquinas redondeadas. En general, son de grandes dimensiones, alcanzando desde los 10 a 18 m de ancho (a excepción de dos casos donde poseen un ancho de 5 m) y 10 a 25 m de largo. En el 95% de los casos poseen una orientación Norte-Sur.
- Los Recintos con Estructuras Anexas, sólo se localizan en las mesadas de 1700 y 1800 m y se caracterizan por presentar dos unidades constructivas unidas, una de mayores dimensiones (Recinto Mayor) a la que se adosa en uno de sus lados una pequeña estructura. Pueden presentar dos morfologías diferentes:
 - a) Subrectangular, con ancho de 3,70 m a 8,00 m y largo de 4,80 a 18,00 m.
 - b) Circular a subcircular, con diámetros que pueden variar de 6,50 m a 17 m. La estructura anexa posee entre 1,00 m a 2,80 m de largo. La pequeña estructura anexa adosada que presentan mide 1,80 m de ancho por 2,30 m de largo, aproximadamente. En general, están asociados espacialmente a recintos rectangulares, montículos y a sitios “Patrón Alamito” (GIANFRANCISCO y NÚÑEZ REGUEIRO, 2009; GIANFRANCISCO, 2011).
- Los sitios “Patrón Alamito”, en general todos presentan la misma apariencia en superficie, estando constituidos por un patrón radial que forma un verdadero anillo. Su patrón típico fue definido por Núñez Regueiro (1970). Consta de recintos habitacionales ubicados al Este del anillo y dos plataformas de paredes de piedra rellenas con tierra, situadas al occidente junto a un montículo de grandes dimensiones (figura 2). Todas estas estructuras se disponen alrededor de un patio central que constituye un espacio de circulación, constituyendo además el ámbito integrador del sitio. Si bien todos los sitios registrados comparten atributos formales generales, poseen dimensiones variables y presentan diferencias cualitativas y cuantitativas en relación al tipo de estructuras que los integran. Posiblemente, esto esté relacionado con la duración de la ocupación, la cantidad de habitantes o diferencias de orden cronológico (NÚÑEZ REGUEIRO, 1998).

Fig. 2. Sitios Patrón Alamito.



Si bien estos sitios son conocidos por la población entrevistada no son valorizados como parte del pasado indígena del valle, al punto de que éstos mismos efectúan actividades de huaqueo y/o cultivo de papa y zapallo afectando la integridad y conservación de los mismos. En función de ello, consideramos clave la realización de un proyecto basado en la

“[...] socialización del patrimonio y en el empoderamiento de los diferentes agentes locales sobre este patrimonio inmediato”

GARRIDO ARROYO y HERNÁNDEZ CARRETERO, 2013

Con ello, buscamos el desarrollo de prácticas que acerquen la población local a la tarea arqueológica en todas sus facetas, facilitando un diálogo entre ésta y nosotros, los arqueólogos.

A continuación detallamos las actividades desarrolladas hasta ahora y exponemos un programa de acciones a seguir con el objetivo de *visibilizar el proyecto* y, a su vez, concientizar a la población del valor patrimonial de los restos arqueológicos.

Para tener éxito en nuestro proyecto, consideramos fundamental la participación de la sociedad civil en estos asuntos bajo el argumento de que el patrimonio es un “recurso fundamental para el desarrollo humano integral”, y el aprovechamiento sustentable del patrimonio cultural (*sensu* GARRIDO ARROYO y HERNÁNDEZ CARRETERO, 2013).

Los objetivos claves de nuestro trabajo son:

1. Revalorización del patrimonio arqueológico del valle de Campo de Pucará, Distrito Aconquija.
2. Consideración del patrimonio natural y cultural y los sitios arqueológicos como recurso a considerar en el ordenamiento territorial y en las políticas de desarrollo departamental.
3. Zonificación del área en función de la relevancia y sensibilidad arqueológica: sobre la base de la información analizada y considerando la relevancia y sensibilidad arqueológica en cada caso analizado, proponemos efectuar una delimitación de zonas de manejo de los recursos arqueológicos. Elaboración de cartas arqueológicas.
4. Incorporación dentro de los circuitos turísticos existentes de patrimonio cultural y lugares donde puedan adquirirse o consumirse productos realizados por la población local.
5. Desarrollar una gestión integrada que implique fundamentalmente actividades como coordinación interinstitucional e interdisciplinaria y con los actores locales.
6. Capacitación y formación de diferentes agentes locales para actuar encargados del cuidado del patrimonio del valle.
7. Fortalecimiento de los mecanismos legales de protección del patrimonio cultural arqueológico, dadas las carencias de la legislación actual.

Dentro de este programa de objetivos, hemos ido desarrollando algunas actividades a lo largo de los últimos años que permitieron la “visibilización” del patrimonio arqueológico local. Dentro de las actividades más destacadas habría que señalar:

- Elaboración de un inventario patrimonial. En este se acopiaron todos los elementos arqueológicos documentados en el valle de Campo de Pucará, junto a otros elementos patrimoniales históricos.
- Talleres de patrimonio ambiental y cultural. Las charlas dirigidas a la población se desarrollaron en el marco del proyecto de construcción de un embalse en el sector Norte de Campo de Pucará. Con ello buscamos indagar en el nivel de conocimiento de la población local acerca de su patrimonio cultural y su grado de interés y valoración por el mismo.

Ahora bien, en esta etapa del proyecto y para lograr de manera efectiva la consecución de los objetivos planteados utilizaremos las estrategias metodológicas propuestas por Ander-Egg (2000) y Garrido Arroyo y Hernández Carretero (2013).

En este sentido, podemos observar que resulta fundamental el trabajo conjunto tanto con las instituciones del municipio, como con actores claves que deseen involucrarse en la salvaguarda del patrimonio, contando con la participación real de la población local desde el comienzo de la planificación. Es por ello que debe facilitarse el acceso de todos los individuos a los bienes culturales. Para ello consideramos fundamental el papel que jugamos los arqueólogos en difundir y colectivizar el patrimonio arqueológico para una valoración social del mismo.

A continuación detallamos las estrategias metodológicas a seguir:

1° ETAPA. Durante esta etapa, se pretende lograr que la gente se interese por lo cultural y por el proyecto que se le presenta, ya que lo cultural se percibe como algo lejano a sus intereses. De esta manera pretendemos la cultura se transforme en un elemento que forme parte de lo cotidiano y que influya en una,

“[...] forma de pensar, de ser y de actuar más humanizado”
ANDER-EGG, 2000:297

En este sentido, tal como exponen Garrido Arroyo y Hernández Carretero (2013:70-71) para que la gente supere la apatía y falta de interés por lo social y cultural se tiene que crear una valoración positiva de lo cultural y la creencia de la participación en la vida asociativa como una manera de afrontar los problemas comunes y que para convivir hay que realizar acciones solidarias. Por ello hay que hacer entender a los destinatarios que la cultura y participación social son aspectos básicos en la propia vida. De acuerdo a lo que exponen las autoras (Garrido Arroyo y Hernández Carretero, 2013) para hacerlo eficazmente debemos conocer la realidad de la población local y atender a los centros de interés de manera tal de lograr sensibilizar a la población. Para ello se plantean actividades que tengan en cuenta los siguientes elementos:

- Crear un vínculo con la población local, interesándonos por sus gustos, aspiraciones, necesidades y problemas.
- Compartir conocimientos, esto mediante una metodología de investigación-participación activa para dar información, datos y hechos.
- Lograr que los individuos tomen posiciones dentro de su realidad.

2° ETAPA. En esta etapa resulta vital identificar a aquellos individuos que por sus inquietudes, intereses y actividades inciden de manera significativa en la vida social y cultural de un colectivo o sector social, o en el conjunto de una comunidad (ANDER-EGG, 2000: 300; Garrido Arroyo y Hernández Carretero, 2013:71-72), ya que éstas serán las personas que tendrán un papel esencial en el proyecto y tendrán a su cargo el desarrollo de las actividades socioculturales. Ahora bien, tal como sugieren los autores para conocer a este grupo, se debe establecer un contacto formal con los mismos, desde entrevistas personales hasta convocatorias abiertas.

El resultado final debe ser la identificación y compromiso de un grupo de personas dispuestas a colaborar con el proyecto.

Una vez logrado esto, se debe llevar a cabo la capacitación del grupo que facilite la creación de las condiciones más adecuadas para la participación. Esta capacitación consiste en ofrecer conocimientos, métodos, técnicas y procedimientos de actuación para que procedan eficazmente.

Reflexiones finales

La experiencia vivida junto a parte de la comunidad del Distrito Aconquija nos ha demostrado la importancia de la participación de sus individuos en proyectos que involucren el manejo y gestión de los bienes patrimoniales, ya que éstos constituyen los agentes indicados para la gestión de su propio desarrollo cultural. En este contexto, consideramos que el papel de los arqueólogos debe estar centrado, sobre todo, en brindar respuestas a los problemas y demandas de la comunidad de manera tal que permita mejorar la calidad de vida y el bienestar de la misma. En función de ello, creemos que un trabajo conjunto de esta índole puede actuar como puntapié inicial para que el patrimonio comience a ser considerado como un bien cultural y social.

Por este motivo, la implementación de las estrategias metodológicas expuestas constituye una positiva vía de trabajo que fomentará la participación y el interés por parte de la comunidad, posibilitando así que los recursos arqueológicos sean incorporados como parte de la identidad cultural de la población.

Referencias bibliográficas

Ander-Egg, E. (2000). *Metodología y práctica de la Animación Sociocultural*. ED. Ciencias Sociales Aplicadas, Madrid.

Garrido Arroyo, C.; y Hernández Carretero, A. M. (2014). El patrimonio cultural: una propuesta de gestión participativa, en *Tejuelo: Didáctica de la Lengua y la Literatura*. Núm. 19:62-75.

Gianfrancisco, M. S.

(2011). *Prácticas Materiales y Espaciales en Campo de Pucará (0 al 550 d.C.)*. Tesis Doctoral en Ciencias Naturales. Inédita. Universidad Nacional de La Plata.

(2010). Patrimonio e identidad en Aconquija. (Dpto. Andalgalá, Catamarca), en *La Zaranda de Ideas*. Buenos Aires:57-70.

(2007). Arquitectura y espacio doméstico en Campo de Pucará (Dpto. Andalgalá, Catamarca), en *XVI Actas del Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Tomo II. Jujuy.

(2002). *Análisis de estructuras posiblemente destinadas a corrales en Campo del Pucará*. Trabajo Final de la Carrera de Arqueología, Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, UNT. S. M. de Tucumán.

Gianfrancisco, M.S.; y Núñez Regueiro, V. A. (2009). Nuevos espacios. Análisis preliminar de los recintos con estructuras anexas de Campo de Pucará, en *Anales del Museo de América*. España.

González de la Mota, B. (2007). *La Gestión del Patrimonio Arqueológico en México*. Fundación Bosch Gimpera. Universitat de Barcelona.

Guzmán, G. (1985). *Historia Colonial de Catamarca*. Editorial Milton, Buenos Aires.

Núñez Regueiro, V. A.

(1998). *Arqueología, historia y antropología de los sitios de Alamito*. Ediciones INTERDEA. Argentina.

(1970). The Alamito Culture of Northwestern Argentina, en *American Antiquity*. Núm. 35(2). Salt Lake City:133-140.

Pizarro, C. A. (2006). "Somos indios civilizados". *La invisibilización de la identidad aborigen en Catamarca*. Editorial EDUCC Universidad Católica Córdoba:391.

Tartusi, M. R.; y Núñez Regueiro, V. A. (1993). Los Centros Ceremoniales del NOA, en *Publicaciones*. Núm. 5. Serie, Ensayos núm. 1. Instituto de Arqueología. Universidad Nacional de Tucumán. Tucumán.

Trincherro, H. (1992). *Antropología Económica. Introducción y conceptos fundamentales*. Vols. 1 y 2. CEAL. Buenos Aires.

12

sesión TEÓRICA

REFLEXIONES SOBRE EL PATRIMONIO RURAL : ESPACIOS, SOCIEDADES Y ELEMENTOS CULTURALES

LA
DESCOMUNAL
revista iberoamericana de patrimonio y comunidad

SOPA

III Congreso Internacional sobre Educación y Socialización del Patrimonio en el Medio Rural
3rd INTERNATIONAL CONGRESS FOR HERITAGE EDUCATION & SOCIALISATION IN RURAL AREAS
BENITO JUÁREZ, BUENOS AIRES, ARGENTINA

Miguel Ángel Cuevas Olascoaga



+ Gerardo Gama Hernández + Norma Angélica Juárez Salomo

Experiencias de la Escuela de Turismo de la Universidad Autónoma del Morelos, México, y el Programa Nacional de Vigías del Patrimonio (CONACULTA México)

Experiences from the School of Tourism, Morelos State University in Mexico on the National Program of Cultural Heritage Watchers (CONACULTA México)

HERITAGE WATCHERS **México** MORELOS
CONACULTA Vigías del Patrimonio

Experiencias de la Escuela de Eurismo de la Universidad de Morelos, México; y el programa de VIGIAS DEL PATRIMONIO

Experiences from the School of Tourism, Morelos State University in México on the national program of Cultural Heritage Watchers

Resumen: el Programa Vigías del Patrimonio Cultural tiene el propósito de formar jóvenes en el reconocimiento y la valoración de la riqueza cultural de sus municipios en muchas ciudades y pueblos importantes en México; mediante procesos en los que a partir de la identificación, investigación y apropiación social del patrimonio cultural local, diseñen y pongan en marcha acciones de participación ciudadana para protegerlo, compartirlo y disfrutarlo, a la vez que fortalezcan la identidad y el tejido social. En este sentido la escuela de turismo de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos en México desde hace un año asumió el reto (convocado por el Consejo Nacional para la Cultura y las artes; CONACULTA) de trabajar con niños y jóvenes conscientes de la importancia del patrimonio cultural de sus poblaciones de donde son originarios; en la actualidad, después de haber capacitado a un grupo de 48 personas con edades entre los 14 y los 30 años, se cuenta con un bloque certificado como vigías del patrimonio que han sido acreditados como vigilantes de su patrimonio. La escuela de turismo de esta universidad con un enfoque turístico cultural muestra las estrategias y los resultados obtenidos hasta el momento, considerando un impacto favorable y alentador que permite la preservación y difusión del patrimonio cultural mexicano en la zona del estado de Morelos, (centro del país) con gente joven que seguramente promoverá y conservará su propio patrimonio a largo plazo, la valoración individual y colectiva que en el grupo de jóvenes se ha hecho en el último año, le ha permitido dimensionar esa importancia como proyección al exterior; además de forjar la identidad en sus expresiones socio culturales.

Palabras clave: vigías del patrimonio, Conaculta, Morelos, México.

Abstract: the program Cultural Heritage Watchers aims to involve young people to preserve and acknowledge the cultural wealth found in cities, towns and municipalities of Mexico. Watchers will identify, research and appropriate local cultural heritage so that they can design and propose specific activities that include regular citizens to protect, share and enjoy it. These will also foster identity and social network in different communities. In order to support this program the school of Tourism from Morelos State University in Mexico agreed, a year ago, to the challenge proposed by the National Council for Culture and Arts (CONACULTA): to work with young people who are aware of the importance of the cultural heritage of their towns of origin. A group of 48 people between 14 and 30 years old was trained so that nowadays, there is a group of Cultural Heritage Watchers that have been certified in order to look after their own heritage. The school of Tourism of this State University presents in this document, the strategies and positive results obtained until this moment, which will allow Mexican cultural heritage protection and promotion particularly that from Morelos State in the centre of Mexico. Both protection and promotion will be made by young people and we have reasons to believe that they will have long term impact. The project that has been developed this last year, allows

young people to show the importance of their heritage to others, and the importance of their identity found in their social and cultural expressions.

Keywords: Heritage Watchers, Conaculta, Morelos, México.

Introducción

Hace poco más de cuatro siglos, los movimientos sociales, los procesos de exploración de territorios y los actos de colonización, hicieron de la conquista de “las Américas” un acontecimiento lleno de contrastes donde, por un lado, se desarrollaron luchas entre españoles e indígenas en conquista, reclamo o defensa de territorios y por el otro, surgieron avanzadas de grupos religiosos que, a lo largo de la historia, dejaron huella indeleble en la sociedad naciente, determinando y modificando la concepción del mundo hasta ese entonces conocido. Era el siglo XVI, época de plena efervescencia del Renacimiento en Europa y de la deconstrucción de certezas motivada por el recién descubierto continente más allá de las indias.

Aunado a la llegada de los conquistadores, arribaron órdenes religiosas evangelizadoras, desencadenándose un proceso histórico que se caracterizó por el sincretismo de saberes, creencias e ideologías, dando como resultado debates ideológico-culturales multifacéticos, en un permanente contrapunteo entre la construcción y el replanteamiento de concepciones, transformando las certezas de conquistadores y conquistados. Fue justo durante esta época que los imponentes testigos silentes se erigieron como testimonio del encuentro de culturas... Los conventos novohispanos, fueron edificados por los conquistadores españoles como reclamo de propiedad, pero igualmente como espacios donde ocurrieron procesos de evangelización donde el Verbo Sagrado y la palabra se establecieron como vehículos de transformación en el surgimiento de una cultura mestiza. El camino trazado por la avanzada evangelizadora se marcó por una ruta, *la de los Monasterio*¹, que en México y de forma especial en el Estado de Morelos y el Estado de Puebla (en el centro del país) significaron un hito en la historia de la humanidad; hoy en día son un referente, un símbolo y un hito de identidad entre la cultura mexicana y su representativa arquitectura, así como su expresión cultural inmaterial, desprendida de ese interesante sincretismo entre dos culturas disímolas.

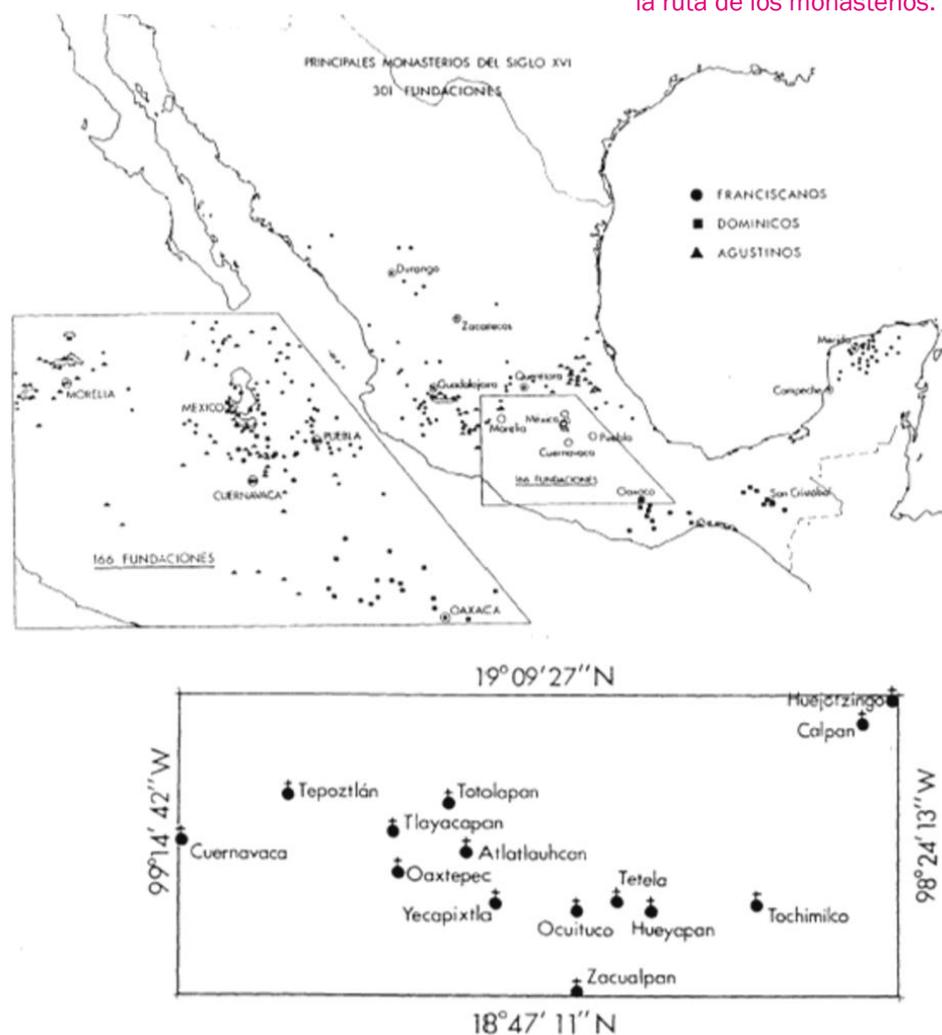
Antecedentes

La ruta de los monasterios como tal, corresponde a un tramo del antiguo camino que venía rodeando un mítico volcán en constante actividad, que se conoce como “Volcán Popocatepetl”², y que comprende los pueblos de Huejotzingo, Calpan, Tochimilco (en Puebla) Hueyapan, Tetela del Volcán, Ocuituco, Totolapan, Tlayacapan, Atlatlahucan, Oaxtepec, Yecapixtla, Tepoztlán y Cuernavaca (en Morelos) y que unía la región tlaxcalteca y el oriente mexicano con la región mexiquense y el occidente, es decir, sobre toda esta franja antiguamente estaban asentadas culturas mesoamericanas con complejas ciudades edificadas. Sobre estas urbes se configuró el proceso de evangelización de un pueblo que era politeísta, además de la transformación de su arquitectura y urbanismo (CUEVAS, 2011:45).

¹ Declarado patrimonio de la humanidad en 1994, por parte de la UNESCO.

² En el antiguo dialecto Náhuatl significa “cerro o colina que humea”.

Fig. 1. Mapa de la república mexicana, centro del país en torno a la capital de la república, donde se asienta la ruta de los monasterios.



La memoria colectiva de las sociedades inicia por el aprecio y comprensión de espacios públicos, barrios o centros históricos, haciendo del Patrimonio Cultural un recurso invaluable para mantener la memoria de los pueblos y crear consciencia entre las nuevas generaciones, como expresión de las comunidades locales y también resistencia al mercado internacional (CANCLINI, 1999:33). *La Ruta de los Monasterios* constituye un recurso invaluable para la comprensión de la historia de México en su etapa colonial y de la evangelización de estas tierras, además de ser uno de los vínculos principales entre la cultura e historia en este país.

Estos pueblos, a pesar de los embates civilizadores del consumismo globalizante, todavía son ricos y conservan sus ritos, sus tradiciones comunitarias tales como comida, fiestas patronales y barriales, medicina natural, que los convierten en una reserva de la cultura tradicional regional. Particularmente sus viviendas de tierra, sus templos y monasterios edificados con características sobresalientes de dos culturas que dan por resultado un estilo que se hace llamar “arte tequitqui”³ (ROMANO, 1995:334) o novohispano en México.

³ Se nombra así a la fusión de dos estilos, el europeo que llegó con los conquistadores y la técnica y concepción del ornamento en cal que trabajaban los indígenas en basamentos piramidales de sus propias edificaciones.

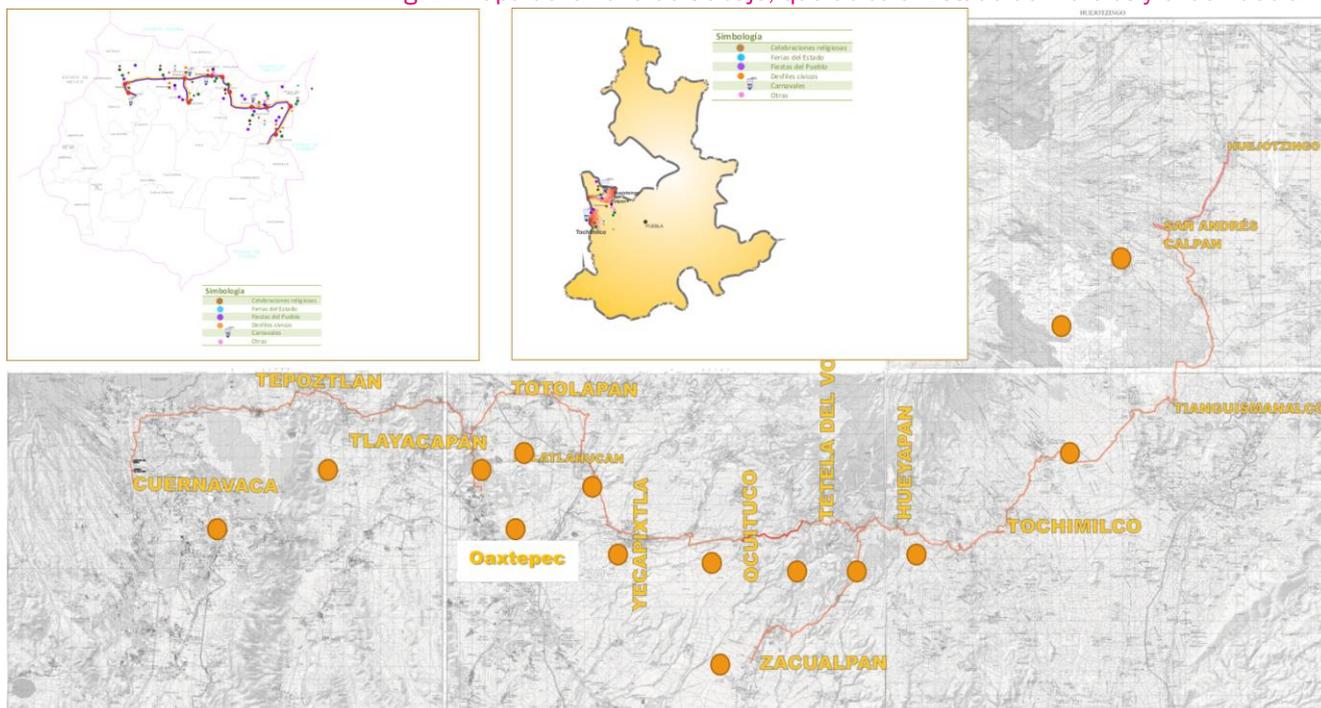
La culminación de la conquista dio paso a la época colonial y las construcciones monacales se establecieron como recintos donde se destacaban hombres de ciencia, historiadores, filósofos, teólogos y poetas, se escribieron muchas gramáticas y vocabularios de lenguas indígenas y se estudiaron literalmente más de 50 idiomas (MARTÍNEZ, 1989:686). En los monasterios, la consigna principal, además de los temas religiosos, era enseñar a leer y a escribir. También se aplicó la educación misional y se dedicó principalmente a la creación de instituciones, para que posteriormente culminaran en centros de enseñanza superior.

Los monasterios emergidos en la época de la conquista han sobrevivido al tiempo, el abandono, saqueos y guerras habiendo servido incluso de cuarteles durante la Guerra de Independencia, Intervención Francesa y Revolución Mexicana, viéndose trasgredida la misión de sus creadores cuyas intenciones de construir espacios de oración, evangelización y enseñanza se vieron empañados, al menos durante algunos periodos.

Es a partir del siglo XX que 14 monasterios (de muchos más) asentados en torno al valle de México cercano a la capital de la república (antigua Tenochtitlán) comienzan a reutilizarse como espacios de culto católico. De sus características excepcionales y su actividad ritual por sus gentes es que vienen a ser reconocidos en 1995 como Patrimonio Mundial de la Humanidad por la UNESCO, organismo que subrayó la relevancia no sólo de las edificaciones, sino también la relevancia de sus pinturas murales al fresco, el empleo de pigmentos negros, una gama de grises y la policromía de manera excepcional, con base en colores hechos de elementos animales, minerales y vegetales, la majestuosidad de sus fachadas, así como la atmósfera mágica creada por la historia, leyendas y fantasmas, pero sobre todo por la importancia de la conquista espiritual de la Nueva España (MARTÍNEZ, 1989:677).

A partir de esta declaratoria se contraen nuevas obligaciones y responsabilidades, algunas de ellas demasiado importantes y otras que son una consecuencia de lo otro, es decir, se deberá trabajar por la conservación y preservación del patrimonio mexicano, aplicando estrategias a través de tareas que no necesariamente contienen recursos económicos para llevar a cabo tan exorbitante tarea.

Fig. 2. Mapa de la zona de trabajo, que ubica al Estado de Morelos y el de Puebla.



Un proyecto actual que preserve el patrimonio

Programa vigías del patrimonio

Hoy en día, desprendido de esta importante declaratoria, algunos grupos organizados trabajan por la preservación y difusión del patrimonio de manera responsable, considerando evitar la degradación de las edificaciones y las expresiones rituales auténticas de sus gentes, sobre todo aquellas que puedan ser susceptibles de desvirtuarse. Partiendo de esta preocupación el Gobierno Federal, a través de la Secretaría de Cultura⁴, creó un programa hace algunos años al cual ha llamado “vigías del patrimonio”, desprendido de políticas emanadas desde la UNESCO. Su principal propósito es

“[...] formar jóvenes en el reconocimiento y la valoración de la riqueza cultural de sus municipios mediante procesos en los que a partir de la identificación, investigación y apropiación social del patrimonio cultural local, diseñen y pongan en marcha acciones de participación ciudadana para protegerlo, compartirlo y disfrutarlo, a la vez que fortalezcan la identidad y el tejido social”⁵

Beneficios del programa.

- Impulsa la participación ciudadana para el reconocimiento y la valoración de la riqueza y la diversidad cultural de nuestro país.
- Fortalece la identidad local, el tejido social y el sentido de pertenencia a la comunidad.
- Motiva la generación de emprendimientos creativos para la apropiación social del patrimonio cultural.
- Favorece la generación y el fortalecimiento de redes ciudadanas de organización y participación creativa entre los jóvenes.
- Alienta el desarrollo de las culturas y el aprovechamiento de su patrimonio cultural.

Tipo de poblaciones en que opera el programa.

- Tanto pequeñas localidades como ciudades con barrios o centros históricos claramente delimitados que ofrezcan las condiciones para garantizar el sentido de pertenencia cultural que fomenta el Programa Vigías del Patrimonio Cultural.
- Turismo Cultural. Localidades con potencial y vocación turística con sustento en la riqueza y el disfrute de su cultura e interesadas en reforzar sus referentes de identidad cultural, como los Pueblos Mágicos.

⁴ Órgano responsable que tiene como parte ejecutoria a la coordinadora nacional de Patrimonio Cultural y Turismo en México.

⁵ http://www.cultura.gob.mx/turismocultural/vigias_anterior/index_objetivo.php#.WGEqRFxhDX4

- Aprovechamiento del Patrimonio Cultural. Localidades con interés en la puesta en valor, la apropiación social y el disfrute de su patrimonio cultural como una vía para su propio desarrollo, el fortalecimiento de su identidad y la detonación de procesos de desarrollo turístico.
- Desarrollo Cultural y Social. Localidades en situación de vulnerabilidad cultural o social con interés en reconocer su potencial cultural y las vías para su desarrollo, así como en reforzar los referentes de su identidad cultural y restablecer el tejido social.

Escuela de Turismo Universidad Autónoma del Estado de Morelos

Este programa, que fue creado en el año 2013 bajo el enfoque de la conservación por el Patrimonio Cultural, nace como una preocupación de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos por los altos índices de pérdida y degradación del patrimonio cultural material (el edificado), y por el inmaterial, en *la ruta de los monasterios*. La escuela busca en su perfil de egreso ser congruente con la protección y conservación del patrimonio, además de buscar formar a jóvenes especialistas que manejen en lo histórico teórico las justificaciones que sostienen en el panorama internacional del Patrimonio y el Turismo Cultural la identidad de las distintas naciones.

Entonces, a partir de estas dos instancias es que un grupo de profesores investigadores de la escuela de Turismo se avocan a diseñar estrategias de capacitación, concientización y promoción, y difusión, a jóvenes que han nacido y/o se sienten identificados con los distintos pueblos que componen *la ruta de los monasterios*. La estrategia parte de tres ejes fundamentales:

I) Concientización.

Se partió de una convocatoria por parte del Instituto Morelense de la Juventud a Solicitud de la Coordinadora nacional de Patrimonio Cultural y Turismo. Dicha convocatoria se abrió a los distintos pueblos que se encuentran en la zona de la declaratoria. Existen alrededor de 104 poblaciones entre los Estados de Morelos y el Estado de Puebla, y en ambos se encuentran estas magnificas edificaciones: 3 pertenecen al Estado de Puebla y 11 al Estado de Morelos. En este primer proceso se inscribieron alrededor de 46 jóvenes en edades de 16 a 28 años⁶, un 45% estudiantes de nivel superior, un 38% con estudiantes de nivel preuniversitario y el 17% restante con ocupaciones distintas avocadas al trabajo de campo y comercio. De este primer grupo, solo 48 personas se inscribieron al primer curso de concientización que impartió la coordinadora nacional⁷.

La primera actividad fue llevada a cabo en Tlayacapan, uno de los pueblos del nororiente que compone *la ruta de los monasterios*. Para facilitar la accesibilidad desde los demás pueblos a aquellos estudiantes menores de edad que se inscribieron para comenzar a formar parte de “los vigías”, se planearon horarios flexibles que pudiesen combinar sus horarios de estudio o trabajo con un taller de concientización, en el que se contempló la historia y la legislación vigente en materia de patrimonio cultural.

⁶ Sólo uno de ellos fue del vecino estado de Puebla, que acudió al llamado, pertenece a la franja limítrofe entre ambos estados, originario de un pueblo llamado Alpanocan.

⁷ Entrevista a Omar Xinol y Mariana Santos, dos de los jóvenes que acudieron a la convocatoria y se inscribieron al primer curso. (año 2015).

Fig. 3. Taller de capacitación.



Desprendido del primer taller, se buscó consolidar a este grupo. El segundo taller de concientización se planeó para llevarlo a cabo en poblaciones más cercanas a la capital del estado por parte del Instituto Morelense del deporte y la Juventud. Se realizaron al menos otros 4 talleres (hasta este punto la Escuela de Turismo no había tenido una invitación concreta, ni había participado en ninguno de los talleres de concientización). Es muy común que en los distintos programas gubernamentales se tengan cambios en los puestos de alta jerarquía, y en este programa no hubo excepción, a nivel estatal hubo ajustes de personal en dicho instituto de la juventud, lo que llevó a detener los planes previstos para el programa. El resultado fue un programa para el Estado de Morelos que se coartó de manera repentina. Esto provocó dos hechos fundamentales para nuestra participación: el primero de ellos fue que, al no haber cabeza de grupo, hubo desánimo y desinformación, y lo segundo es que, al haber estudiantes universitarios, buscaron de manera independiente quien pudiera ayudarles a continuar con un programa que les había interesado sobremedida.

De tal suerte que la escuela de Turismo recibe una solicitud para capacitar a un grupo llamado “vigías del patrimonio” el cual ya había sido reconocido como tal en las esferas federales de programas comunitarios. Nuestra labor como profesores y como universitarios es siempre buscar los medios idóneos para formar y capacitar a interesados en aprender de lo que cotidianamente hacemos, que es la labor de enseñanza-aprendizaje.

Fig. 4. Taller de concientización en sitio. Créditos de fotografía: Juan Eduardo Cruz Archundia; (JECA) año 2014.



II) Capacitación.

La solicitud para apoyar a un grupo de jóvenes que se identificaban como “vigías del patrimonio” llegó a la coordinación de formación y capacitación de la escuela a finales del año 2014. Se convocó a una sesión de información y actualización con ellos, para analizar la situación de desarrollo del programa, así como también para detectar las expectativas que ellos tenían acerca del alcance de este programa federal. Desprendido de esto, el cuerpo académico “Gestión del patrimonio cultural y turístico”⁸ diseñó un calendario que permitiera a los jóvenes reforzar las percepciones acerca de la concientización de su patrimonio cultural, visto desde distintos enfoques inherentes al patrimonio cultural.

Se planeó trabajar un taller, y la sede para ello fue la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. En el inicio y desarrollo nos dimos cuenta de una gran verdad: era difícil para un grupo considerable venir hasta la capital. Por un lado, motivos de bajo presupuesto para desplazarse, y por el otro, eran menores de edad y no tenían permiso de sus padres para llegar a la universidad y permanecer al menos 3 días en jornadas de 6 horas por día. El Cuerpo Académico optó entonces por lo menos complicado: llevar hasta las poblaciones de donde eran originarios los talleres de capacitación.

⁸ Los Cuerpos Académicos en la Universidad, son grupos de profesores investigadores con definidas líneas de investigación que producen anualmente investigaciones referentes a la disciplina. En su mayoría son expertos en temas acordes a su perfil.

Fig. 5. Taller de capacitación en sitio. Créditos de fotografía (JECA) año 2014.



Para Enero del 2015 se tenía ya un calendario sumamente ambicioso: visitar al menos dos veces al mes cada uno de los 14 monasterios que componen la ruta de los monasterios; esto facilitó sobremanera las cosas, ya que se tenía un gran número de asistentes, no solo de los “vigías del patrimonio” sino de personas de la propia población en conocer un poco más de su patrimonio e historia.

El hecho es que para los meses siguientes se trabajaron con talleres que involucraban a la gente de las distintas poblaciones. Se visitaron al menos 23 de esas poblaciones entre los meses de enero a diciembre del 2015 con la participación de, al menos 300 personas, que se unían a los talleres teóricos, que usualmente se desarrollaban en los espacios de los mismos monasterios; por lo tanto era un taller que consideramos vivencial y de suma importancia en la concientización y capacitación. El taller tenía un extra, y es que al ser impartido en lo teórico en las propias poblaciones, también se volvió práctico, ya que se analizaban elementos no solo teóricos sino artísticos y estéticos en el mismo sitio.

Conforme el tiempo fue transcurriendo, nos dimos cuenta que era un taller sumamente interesante que se fue enriqueciendo con la participación de los mismos jóvenes, ya que al ser originarios de estos pueblos, sabían de sobra de las costumbres y rituales religiosos; es decir, el conocimiento fue compartido entre profesores y jóvenes originarios de estas poblaciones, se enriquecieron y se comprendieron puntualmente del proceso de transculturación que permite bajo un enfoque interdisciplinario entender la importancia que tiene las expresiones culturales y el patrimonio inmaterial no solo para el propio poblado, sino para la proyección identitaria de esta región.

III) Preservación y difusión.

Desde la óptica de la preservación y difusión, el cuerpo académico lo valora desde dos puntos de vista, por un lado la semilla que ha sido sembrada en el aprendizaje y comprensión de su patrimonio cultural, y por el otro lado, lo que después de estos talleres nos ha sorprendido gratamente: el grupo de “vigías del patrimonio” replicó lo que el propio cuerpo académico trabajó con ellos en talleres y visitas in situ.

Fig. 6. Taller de concientización vivencial in situ. Créditos de fotografía (JECA) año 2015.



Para el mes de noviembre del 2015, los “vigías del patrimonio cultural” habían diseñado una estrategia para invitar a niños, estudiantes de nivel básico, a participar en talleres de concientización y en talleres descriptivos en sitio, es decir, talleres describiendo los espacios, usos y rituales espirituales de al menos 11 monasterios. Como profesores investigadores de cuerpo académico, solo observamos el desarrollo de estas actividades, que resultaron sumamente joviales. Al ser la mayoría de ellos de un mismo rango de edades, nos dimos cuenta que niños y jóvenes compartieron excelentes momentos aprendiendo de su patrimonio y concibiendo que a partir de las expresiones frescas y juveniles se pueden integrar dinámicas importantes para preservar el patrimonio cultural de los pueblos bajo un esquema de formación desde niños, programas que a nivel federal se siguen, pero que no logran permear entre la población, debido principalmente a las dinámicas de transición política por un lado y de ajustes o cambios de personal con liderazgo por el otro lado.

Fig. 7. Taller de concientización vivencial con adolescentes en Cuernavaca capital del Estado de Morelos. Créditos de fotografía: (JECA) año 2015.



No solo se diseñaron itinerarios de visita e invitaciones expresas a escuelas de nivel básico y secundario, se buscaron canales de comunicación, entrevistas en radio y promoción mediante carteles para buscar la participación de un gran número de gentes de las poblaciones. No contamos con el dato exacto, pero sabemos que desde el mes de noviembre de 2015 a enero del 2016 se trabajó al menos con un aproximado de 1200 personas que de una manera u otra se involucraron con “los vigías del Patrimonio”. Esto permite redoblar esfuerzos conjuntos para beneficio de un patrimonio cultural que nos fue heredado y del cual asumimos con responsabilidad desde nuestra trinchera.

Fig. 8. Talleres lúdicos en sitio, en monasterios del Estado de Morelos. Créditos de fotografía: Omar Xinol; año 2015.



Fig. 9. Módulo de información del grupo “vigías del patrimonio” con presencia en eventos culturales en la región. Créditos de fotografía: (JECA) año 2014.



Para finalizar, es importante recalcar que, la gran mayoría de gentes originarias de cualquier población con cierto bagaje de herencia cultural, saben qué es importante pero no saben cómo expresar qué es importante; saben que es sumamente importante preservarlo y conservarlo, pero no sabe bien a bien el cómo. Por tanto, es importante y es papel de las instituciones educativas a nivel superior, compartir mediante estrategias didácticas y pedagógicas conocimientos en pro de la identidad, conservación, preservación y difusión, con responsabilidad de los pueblos, por sus propios habitantes.

Fig. 10. Cartel de promoción de itinerarios culturales. Créditos de diseño Miguel Ángel Cuevas Olascoaga, 2015.

Reconoce los
Itinerarios culturales

RUTA DE LOS CONVENTOS SIGLO XVI
MORELOS - PUEBLA

méxico

huejotzingo

Itinerario para final del mes de Octubre

Punto de partida, puntos intermedios y punto final:
- Monasterio de San Miguel en Huejotzingo, Puebla.
- Monasterio de San Andrés en Calpan, Puebla.

Actividades: Museo de sitio, conjunto conventual de Huejotzingo, capillas de barrio y conjunto urbano y arquitectónico de la población obras hidráulicas; camino y paisaje cultural; conjunto conventual de Calpan, capillas de barrio y conjunto urbano y arquitectónico de la población. Observación del corte de la flor de muerto en los valles circundantes

Hora salida: 11:00 p.m. hrs.
Hora llegada: 13:30 p.m. hrs.
Distancia: 2 leguas* 3.5 kms.
Tiempo: 21/2 hrs.

Dificultad: baja pendiente suave ascendente
Hospedaje: Monasterio de San Andrés

VIGIAS DEL PATRIMONIO LE INVITA

Referencias bibliográficas

Cuevas Olascoaga, M. Á. (2011). *Itinerarios Culturales en la Ruta de los monasterios*. Tesis para obtención de grado doctoral. UAEM, México.

García Canclini, N. (1999). Los usos sociales del Patrimonio Cultural, en E. Aguilar Criado, *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio* Consejería de Cultura. Junta de Andalucía, España.

Gobierno del Estado de Morelos. (2008). *Conventos de Morelos*. México, FITUR.

José Luis Martínez. "Las Crónicas de la Conquista de México". HMex XXXVIII 4, 1989.

http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/L1LY7E4RMGMTMEE6P6BGC7Q5Q5XC8MG.pdf [agosto, 2015].

http://www.cultura.gob.mx/turismocultural/vigias_anterior/index_objetivo.php#.WGEqRFxhDX4 [agosto, 2015].

Romano Rodríguez, M. C. (1995). *Arte Tequitqui en el siglo XVI novohispano*. Facultad de Filosofía. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

UNESCO. (2015). *La Convención para la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural*.

<http://www.unesco.org/new/es/mexico/work-areas/culture/world-heritage/> [mayo, 2015].

13

sesión TEÓRICA

REFLEXIONES SOBRE EL PATRIMONIO RURAL : ESPACIOS, SOCIEDADES Y ELEMENTOS CULTURALES

LA
DESCOMUNAL
revista iberoamericana de patrimonio y comunidad

SOPA

III Congreso Internacional sobre Educación y Socialización del Patrimonio en el Medio Rural
3rd INTERNATIONAL CONGRESS FOR HERITAGE EDUCATION & SOCIALISATION IN RURAL AREAS
BENITO JUÁREZ_ BUENOS AIRES_ ARGENTINA



Valería Belén Martín Silva

Discursos del desarrollo: narrativas turísticas y patrimonialización en la Provincia de San Juan (Argentina)
Statements of development: tourist narratives and patrimonialization in the Province of San Juan (Argentina)

ORDENAMIENTO TERRITORIAL HERITAGE tourism development
patrimonio DESARROLLO TURÍSTICO San Juan

Discursos del desarrollo: narrativas turísticas y patrimonialización en la provincia de San Juan (Argentina)

Statements of development: tourism narratives and patrimonialization in the province of San Juan (Argentina)

Resumen: el desarrollo turístico en la provincia de San Juan se ha visto incrementado en los últimos años, surgiendo así nuevos planes estratégicos de turismo y de ordenamiento territorial. Tomando como caso de estudio las Bases Estratégicas de Desarrollo Turístico Jáchal 2016, se ha intentado realizar un primer acercamiento al análisis de las actuaciones llevadas a cabo en la provincia de San Juan, bajo la propuesta de “Desarrollo Turístico Sostenible”. Como así también, analizar las narrativas turísticas que lleva adelante el estado provincial y cómo estas operan en los procesos de patrimonialización en la provincia de San Juan.

Palabras clave: turismo, narrativas turísticas, patrimonialización, San Juan.

Abstract: tourism development in the province of San Juan has been increased in recent years, resulting in new strategic tourism plans and land use. Taking as a case study the Strategic Bases of Tourism Development in Jáchal 2016, it has attempted a first approach to the analysis of the actions carried out in the province of San Juan, under the proposed of "Sustainable Tourism Development". As well as analyze the tourism narrative being conducted by the provincial government and how these narratives operate in patrimonialization processes in the province of San Juan.

Keywords: tourism, tourist narratives, patrimonialization, San Juan.

Introducción

El desarrollo de la actividad turística implica una complejidad estructural y conceptual. En el desenvolvimiento de esta actividad podemos observar una serie de estrategias que han respondido tanto a intereses gubernamentales como a intereses económicos particulares y corporativos. Las narrativas esgrimidas por los entes de promoción oficiales desde principios del siglo XX han buscado generar discursos en torno al turismo que legitimen socialmente esta actividad. De este modo, el turismo se ha ido conformando como un fenómeno político y social, y las narrativas turísticas se han convertido en un elemento orientador de las políticas de identidad en algunos países como el nuestro; al mismo tiempo que han sido usadas como mecanismos para la creación de lazos económicos (PALOU RUBIO, 2011).

En los últimos años, ha ido expandiéndose el concepto de “Turismo Sustentable”, entendiendo a esta práctica turística como una tendencia para contrarrestar el deterioro ambiental del planeta ocasionado por la actividad humana. A nivel institucional, el término sustentable ha sido implementado de modo impreciso, ambiguo y retórico, a través de la fórmula del “desarrollo sostenible” (HERNÁNDEZ RAMÍREZ, 2011). Dicho concepto ha sido comúnmente empleado en los discursos provinciales en relación a proyectos de índole turísticos.

¿Pero de qué hablamos cuando nos referimos a un “desarrollo sustentable/sostenible” de los recursos turísticos?

Este concepto es introducido a partir de la década del '80, es mencionado por primera vez en la agenda global en el documento “Nuestro futuro en común” (1987) y luego en la Cumbre de Río, de 1992 (SVAMPA, 2008), y se refiere a un desarrollo que “satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades” (CMMAD, 1988: 67). En este contexto, a nivel nacional, durante la última década en el gobierno argentino se han realizado diversas actuaciones con el fin de implementar prácticas de “desarrollo sostenible”, sosteniendo que el turismo, en el marco de la sostenibilidad, es uno de los pilares principales para “la construcción de un nuevo modelo de país”, y una de las herramientas necesarias para el crecimiento y desarrollo económico nacional (DESARROLLO SOSTENIBLE Y VALORIZACIÓN DE LA DIVERSIDAD CULTURAL, 2005). Sin embargo se ha caído en una visión liberal en donde el discurso del “desarrollo sostenible” tiene que ver con una definida cultura económica, en donde las políticas a seguir son reorientadas según los intereses económicos en juego.

A nivel provincial, teniendo como referencia las directrices nacionales en lo relacionado a las políticas turísticas se han desarrollado diversas leyes específicas, planes estratégicos, acuerdos regionales y reglamentos para el funcionamiento de servicios. Estos proyectos han servido como base para el desarrollo de los programas turísticos en la provincia de San Juan, sentando los parámetros que los mismos deben tener y las narrativas turísticas que deben usarse. Tomando como caso de estudios las Bases Estratégicas de Desarrollo Turístico Jáchal 2016, se pretende analizar los modos en qué se concibe/entiende al patrimonio arqueológico-sociocultural en estos programas turísticos en la provincia de San Juan, atendiendo a las narrativas empleadas en los mismos, su trasfondo y sus implicancias sociopolíticas. Como así también visibilizar las narrativas turísticas que lleva adelante el estado provincial y su incidencia en los procesos de patrimonialización en la provincia de San Juan.

Narrativas de lo patrimonial

La noción de patrimonio cultural puede ser entendida como una “etiqueta” de identificación de bienes (tangibles e intangibles) en contextos diversos, que terminan por atribuirle un conjunto de valores a estos bienes que no tendrían de otro modo (IBARLUCEA DALLONA, 2013).

Es decir, que el patrimonio termina siendo una invención (HOBSBAWM y RANGER, 2002), una construcción social que, según Prats (1997), comprende dos tipos de formas de representación del patrimonio, que si bien son distintas entre sí, resultan ser complementarias. La primera de ellas es la *sacralización de la externalidad cultural*. Se refiere a un mecanismo universal/intercultural, a través del cual,

“[...] *toda sociedad define un ideal cultural del mundo y de la existencia y todo aquello que no cabe en él, o lo contradice, pasa a formar parte de un más allá*”
PRATS, 2005:18

El patrimonio es un sistema de representación que está basado también en esa *externalidad cultural*. Este autor sostiene que este sistema de representación encuentra sus orígenes en el desarrollo del capitalismo y la revolución industrial, y no antes, y viene a apoyarse en una creciente separación de la naturaleza y una valoración de la singularidad y el individualismo. En este marco, la sociedad se reconoce y autorepresenta, a la vez por oposición y por filiación, respecto a la naturaleza, el pasado y el excepcionalismo. Luego va a devenir una segunda construcción social en los procesos de patrimonialización, denominada *puesta en valor o activación*. Esta puesta en valor o activación, según Prats, siempre recae sobre los poderes políticos pero estos poderes debe ser negociados entre los diferentes actores de la sociedad. En la puesta en valor encontramos el primer proceso de negociación, “en la medida en que existe en la sociedad una previa puesta en valor jerarquizada de determinados elementos patrimoniales, fruto normalmente de procesos identitarios, no necesariamente espontáneos, o no completamente espontáneos, pero que pueden comportar un alto grado de espontaneidad y consenso previo” (PRATS, 2005:20). A su vez, la activación se relaciona más con los discursos basados en reglas gramaticales *sui generis* (selección, ordenación e interpretación). Asimismo, entendemos el patrimonio como un producto de la activación de la memoria, el patrimonio cultural termina por encarnar, condensar y corporeizar memorias, es por eso que “funciona eficazmente como un aparato ideológico de la memoria” (CANDAU, 2002:89-90). Al respecto, Candau (2002) distingue entre patrimonio y patrimonialización, concibiendo al segundo como un “acto de memoria” que da lugar al primero.

Para el caso de San Juan, Jofré concibe a los procesos de patrimonialización como las prácticas/mecanismos a través de las cuales se llevan a cabo actos de memoria, en los cuales se implican fuerzas de luchas políticas en donde determinados actores sociales bogan por la conservación de particulares memorias de su pasado, propiciando la producción de un patrimonio significativo para el Estado nacional y provincial (JOFRÉ, 2011; 2013a; 2013b). En este marco, el patrimonio es entendido como una construcción hegemónica ya que “a la vez que participa en la formación y fortalecimiento de la cohesión colectiva de grupos, etnicidades e identidades nacionales, provinciales y regionales, inherentemente suprime otros símbolos y significados sometidos a borradura” (JOFRÉ, 2014:6). Estas construcciones sociales de delimitación y selección selectiva de la memoria, nos permiten entender que el patrimonio no es el objeto sino la significación simbólica que le otorga un determinado grupo social.

Políticas turísticas en la provincia de San Juan

A nivel nacional el “Desarrollo Turístico Sostenible” se ha perfilado como el modelo adecuado de gestión. En la práctica, el término comúnmente queda sólo en el plano teórico y es usado generalmente para evitar las críticas en las políticas turísticas. Como plantea Hernández Ramírez,

“[...] el recurso a la sostenibilidad turística es un pretexto para justificar un conjunto de acciones dirigidas a la objetivación de la cultura, el patrimonio y las personas al servicio del turismo y la transformación de las sociedades y los territorios en escenarios turísticos donde las valoraciones del medio y las prácticas de consumo demandadas por el sector se imponen, sustituyendo a los usos y visiones tradicionales”

HERNÁNDEZ RAMÍREZ, 2011:205

Desde el gobierno nacional con el Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable (PFETS) 2006-2016, enmarcado en la Ley Nacional de Turismo N° 25997, se intentó seguir con esta tendencia de un modelo basado en principios de sustentabilidad¹ y competitividad, ya que este suponía ser un medio para contrarrestar el histórico desarrollo desigual turístico entre las diferentes provincias que componen el territorio nacional. En su implementación se tomó como referencia de actuación las políticas nacionales de desarrollo y de ordenamiento territorial, y se plantearon cuatro premisas de partida:

- 1) la consolidación institucional del turismo,
- 2) la sustentabilidad,
- 3) el desarrollo equilibrado del espacio turístico nacional y,
- 4) la implantación de un sistema de incentivos y estímulos para el desarrollo turístico regional.

A nivel metodológico se propuso guiar las acciones turísticas con un impacto espacial hacia un crecimiento equilibrado, integrado, sustentable y socialmente justo del territorio argentino, y construir mecanismos de intervención más adecuados para aprovechar las oportunidades de desarrollo. En este sentido se habló de la instauración de diferentes valores como el arraigo, responsabilidad política, respeto mutuo, compromiso con el país, solidaridad, participación, conciencia nacional, creatividad e identidad. Valores que estarían reflejando,

“las reales necesidades del Turismo y los valores que intentan que ser recuperados por la sociedad argentina”

¹ El desarrollo sustentable se inscribe dentro del mandato constitucional (art. 41) de garantizar la satisfacción de las necesidades presentes sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones de satisfacer las suyas.

Como parte de su implementación, se establecieron y planificaron áreas prioritarias de desarrollo turístico, espacios geográficos o de agrupación de intereses sobre lo que se proyectaron: un proceso de planificación, con el fin de promover la “evolución turística”, y el mejoramiento de las condiciones de competitividad de estos espacios, lo que llevó a dividir el territorio nacional en seis regiones: Región Norte, Región Buenos Aires, Región Patagonia, Región Centro, Región Litoral y Región Cuyo. Dentro de esta última región quedó comprendida la provincia de San Juan, en la que se delimitaron ciertos componentes del espacio provincial que ofrecían cierta potencialidad de ser explotados y/o mejorados turísticamente. Entre estos espacios encontramos el Área Talampaya (Ischigualasto), el Área Rodeo (Jáchal), el Corredor Rodeo (Valle Fértil), la Travesía Ruta Nacional 40 Jáchal (San Juan), la Puerta San Juan, el Área Gran San Juan y el Área Parque Nacional de San Guillermo. Estos componentes reflejarían espacios con un gran valor patrimonial, tanto natural como cultural. Además, en la actualización de 2011 de este plan, se agregan algunos espacios potenciales que fueron vistos como vehículos para mejorar la oferta, como el Corredor de Rodeo-Uspallata y el Corredor Ischigualasto-Agua Negra, en especial este último, ya que agrega a su atractivo propio la condición de ser parte del Corredor Bioceánico (PEFTS, 2011).

En este Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable (PFETS) 2006-2016 se planteó, siguiendo las narrativas de una práctica turística sostenible, que el disfrute del patrimonio implica el desarrollo de la actividad asegurando las relaciones óptimas entre la misma y la conservación y preservación del patrimonio natural y cultural. Se explicitó que las propuestas turísticas que involucren un manejo patrimonial deben comenzar por estudios de base, análisis y diagnóstico de la situación del patrimonio natural y cultural, que posibiliten de una adecuada planificación en sitios de patrimonio, con el consecuente seguimiento y monitoreo, además de la realización de publicaciones, seminarios y jornadas de difusión que contribuyan a la toma de conciencia sobre la importancia de la conservación del patrimonio. Uno de los puntos más interesantes de esta propuesta es la incorporación laboral de pueblos originarios en tareas de conservación, punto sobre el que volveremos más adelante.

De este modo, a nivel teórico se visualiza una propuesta turística que implica una participación activa de la población como indicadora sociocultural para evaluar el impacto de las actividades turísticas en los estilos de vida y los activos culturales, empleando una evaluación a través de medidas cuantitativas y cualitativas de la preservación del patrimonio cultural, la participación de las comunidades receptoras del turismo, el grado de aceptación y el nivel de convivencia de los habitantes de los destinos con el turismo (PEFTS, 2004).

En el caso de la provincia San Juan, desde el Plan de Ordenamiento Territorial Urbano-Rural San Juan 2016 (PLOTUR, 2006), se buscó una continuidad con esta proyección turística nacional. Dentro de sus planteos se optó por adoptar un enfoque de “abajo-hacia-arriba”, método que es presentado como innovador y aún no explorado por el Gobierno Provincial y los municipios. Resaltar, que la implementación de dicho enfoque implicaría un cambio en el rol de las agencias sanjuaninas a la vez que una apertura del Gobierno Provincial, otorgándole una mayor participación a los Municipios en la organización de sus respectivos espacios y un cambio en la participación ciudadana. Esto se debe a que han sido sólo las autoridades y los profesionales los que han participado activamente en las etapas de planificación, incluyendo la definición de objetivos, recolección de datos, el análisis y la elaboración de acciones sectoriales y parciales (PLOTUR San Juan, 2006). En sentido, la Ley Provincial N° 571-F-7 establece en el capítulo quinto, art. 12 que,

“El Consejo Provincial del Patrimonio Cultural y Natural de la Provincia de San Juan, estará integrado por:

- a) Un (1) representante del Ministerio del cual dependa la Autoridad de Aplicación, que será quien lo presida.*
- b) Un (1) representante de la Dirección de Conservación y Áreas Protegidas dependiente de la Subsecretaría de Medio Ambiente, o quien en el futuro lo sustituya.*
- c) Un (1) representante de la Administración de Parques Nacionales o quien en el futuro lo sustituya.*
- d) Un (1) representante de la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos.*
- e) Un (1) representante por cada uno de los Municipios que integran el Estado Provincial.*
- f) Un (1) representante por la Universidad Católica de Cuyo y otro por la Universidad Nacional de San Juan, con incumbencia en el Área de Patrimonio Cultural y Natural.*
- g) Un (1) representante de los museos pertenecientes al Estado Provincial.*
- h) Un (1) representante de todos los Museos Nacionales, sean éstos dependientes de Universidades, Instituciones y Organismos de carácter Nacional, ubicados en el territorio de la Provincia de San Juan.*
- i) Un (1) representante de los Museos Privados, ubicados en el territorio de la Provincia de San Juan.*
- j) Un (1) representante de la Escuela de Bibliotecología de la Provincia de San Juan.*
- k) Cuatro (4) representantes por diferentes Organizaciones No Gubernamentales (ONG), legalmente constituidas, con exclusión de las mencionadas en los incisos anteriores, que tengan como objetivo principal la investigación, protección, conservación, acrecentamiento y difusión del Patrimonio Cultural (dos representantes), y Natural (dos representantes) de la Provincia de San Juan, incluyendo las ONG que se dediquen a fomentar el turismo y la educación, las cuales serán seleccionadas conforme lo establezca la reglamentación a dictarse.*
- l) Un (1) representante de la Dirección de Planeamiento y Desarrollo Urbano.”*

A pesar de la intención de generar un plan que aporte elementos novedosos al desarrollo turístico, una relectura nos permite observar que se trata de una propuesta preponderantemente guiada por una visión de “desarrollo” propiciado por los intereses del gobierno provincial y sectores del empresariado privado, en tanto las inversiones privadas son concebidas como imprescindibles para el crecimiento sustentable del sector. Así por ejemplo, se resalta el potencial minero para el turismo como una vía que contribuirá a la diversificación de la economía provincial.

En lo referente a lo patrimonial, el Plan de Ordenamiento Territorial Urbano-Rural San Juan 2016 habla de un programa de protección del patrimonio urbano y rural, identificando las áreas a proteger y promover, y las acciones que sean necesarias para lograr este objetivo (PLOTUR, 2006); como así también, proyectos culturales y sociales, para fortalecer la identidad comunitaria y el sentido de pertenencia al territorio. En la Zona Norte (Iglesia y Jáchal), San José de Jáchal-Rodeo se destaca como espacio turístico que a pesar de presentar escasa conectividad con mercados nacionales e insuficiencia en los servicios a la producción, estaría mostrando gran potencial por el proyecto de apertura del Túnel de Agua Negra, ya que San José de Jáchal se convertiría en el principal nodo de servicios para el Corredor Bioceánico, posicionando a este emplazamiento como el encargado de suministrar los servicios básicos para cruzar la cordillera (PLOTUR, 2006).

Por su parte, la Universidad Nacional de San Juan (UNSJ) se ha visto íntimamente ligada en la formulación de los proyectos de Ordenamiento Territorial, con propuestas generadas en el marco de la Política Nacional de Ordenamiento Territorial², aportando lineamientos estratégicos para los planes de ordenamiento territorial en los departamentos de Calingasta, Jáchal e Iglesia. Sobre este aspecto, la UNSJ ha puesto el foco de atención en la recuperación de la posición histórica de estos lugares como centros regionales, retomando el concepto mencionando anteriormente de “Desarrollo Turístico Sostenible” y entendiendo al patrimonio cultural como un recurso para el desarrollo con sustentabilidad ambiental, como “un componente dinamizador de la cultura y factor de reactivación económica a través del turismo”. Como un primer paso se propuso la realización de un pre-inventario de los bienes patrimoniales, como punto de partida para un diagnóstico y estudios para su valoración, seguido de un fortalecimiento y sistematización de acciones que promuevan una puesta en valor del patrimonio local, incorporando a la comunidad en su defensa (NOZICA et. al, 2008).

Bases Estratégicas de Desarrollo Turístico Jáchal 2016

Desde el año 2010 se ha ido incrementado el afluente de turistas que eligen como destino turístico a Jáchal (ubicado en el Norte de la provincia de San Juan, Argentina), esta situación llevó al Municipio a abordar este nuevo flujo de turistas. Para esto, se trabajó en conjunto con una consultora privada de Buenos Aires en la realización de unas bases estratégicas que permitieran mejorar la oferta turística. En el año 2013 esta propuesta vio la luz a través del *Experience Book* propositivo, que llevó luego a la confección de panfletos turísticos en español e inglés. Como así también la propuesta de una página web con la información de la actividad turística de este Departamento, sin embargo este último proyecto no llegó a cristalizarse y quedó como propuesta a futuro³.

² Argentina 2016. Política y Estrategia Nacional de Desarrollo y Ordenamiento Territorial. Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios. Poder Ejecutivo Nacional. República Argentina. Argentina.

³ http://diariodecuyo.com.ar/home/new_noticia.php?noticia_id=579744 [diciembre, 2014].

Estas bases diseñadas por el Departamento de Jáchal pretendieron ser una herramienta guía para el desarrollo turístico sustentable en la provincia. Se habla de una revalorización y promoción del patrimonio natural y cultural (material e inmaterial), por medio de medidas que permitan a los visitantes obtener una experiencia superadora consolidando al departamento como destino turístico. Además, se hace especial énfasis en la necesaria creación de un marco de concertación, coordinación y beneficio entre los sectores público, privado y comunitario.

Se puede identificar dos lineamientos principales que estructuran a este proyecto: por un lado, el *Diagnóstico Turístico del destino*, y por otro, la *Propuesta de Desarrollo Turístico a implementar*. En el primer componente se ejecuta un análisis FODA para identificar las posibles fortalezas, debilidades, oportunidad y amenazas a ser consideradas al momento de establecer los lineamientos de desarrollo turístico. En cuanto al segundo componente, se explicitan una serie de programas y acciones, elaborados a partir de la previa identificación de las áreas estratégicas sobre las cuales es necesario actuar, tomando como base un modelo a seguir, para el desarrollo turístico sustentable del destino.

Como parte de la *Propuesta de Desarrollo Turístico a implementar*, se ofrecen una serie de “experiencias” que están vinculadas con diferentes componentes del lugar y que sirven como modelos a seguir para la difusión de las narrativas turísticas. En la experiencia,

“SAN JOSÉ DE JÁCHAL, EL PUEBLO: En el norte de San Juan, una villa del siglo XVIII, de estampa típicamente cuyana y cordialidad asegurada”,

se esboza una narrativa vinculada con los componentes Historia y Cultura. Utilizando como recursos asociados: la Plaza San Martín; el Santuario Arquidiocesano de San José de Jáchal; el Museo Arqueológico Prieto; la Casa de la Historia y la Cultura del Bicentenario; la Confitería Garcés; el Paseo de los Artesanos; el Vivero Municipal; y la Fiesta de la Tradición en Plaza San Martín.

Cuando se habla del Museo Arqueológico Prieto se menciona que,

“[...] permite conocer más de 4.000 piezas –exquisitamente catalogadas y exhibidas en tres salas- que son testimonio de las distintas culturas que habitaron la zona desde tiempos originarios: angualasto, aguada, diaguita chilena, ciénaga y cóndor huasi; además de curiosos objetos históricos como una réplica del sable del Gral. Don Martín Miguel de Güemes y una cama que habría pertenecido al Gral. Don Juan Manuel de Rosas”

Resaltando así que el valor del museo viene dado por la cantidad de piezas y lo arqueológico es condensado al museo. Se cae de esta manera en una visión simplista en donde los objetos arqueológicos, y no sus vínculos contextuales, se posicionan como principal fuente documental para la interpretación de las culturas pasadas (SALETTA, 2010). Al respecto, SHANKS Y TILLEY (1987) han elaborado un concepto que es de utilidad para comprender los modos en que ha sido, en este caso, conceptualizado el registro arqueológico. Este concepto es el de *primacía del objeto*, y se refiere a la desvinculación entre el objeto arqueológico y la relación de significación entre objetos y personas en el pasado y en el presente. Como mencionamos anteriormente, los objetos arqueológicos son posicionados como fuente principal de conocimiento, en donde sus cualidades registrables y observables son los parámetros a analizar, dejando de lado la posibilidad de análisis de las relaciones de significación entre los objetos y las personas. Nos encontramos con una Arqueología centrada en la descripción de rasgos (SALETTA, 2010). De este modo, se pierde de vista que “las cosas son sólo momentos dentro de procesos permanentes”, es decir que ni los objetos ni los individuos poseen un conjunto de propiedades esenciales y eternas, al contrario estos se encuentran envueltos en redes de relaciones que las definen (NASTRI, 2004).

Otra experiencia interesante de analizar es la de,

“CULTURA Y TRADICIÓN JACHALLERAS: Sonidos de la tierra sobre la que crecen los frutos con los que se elaboran delicias regionales, una tierra cultivada a fuerza del tesón y la Fe de un pueblo siempre agradecido que celebra, tramando lanas de colores, la vida”

Experiencia vinculada al componente Cultura, gira en torno a la Fiesta de la Tradición y la gastronomía jachallera. Además, se contemplan otras sub-experiencias como El Camino de la Fe y el Circuito de las Tejedoras, o también conocido como Circuito Las mujeres de Doña Paula. Sobre este último se habla de que la,

“Cultura y tradición se palpitan en Jáchal en escenarios y fogones, pero también en el hacer –artesanal- de las mujeres jachalleras frente a los antiguos telares ‘de palo’. Acaso herederas del espíritu de Doña Paula Albarracín de Sarmiento, la madre de Domingo Faustino Sarmiento a la que la historia retrató, para siempre, tejiendo incansable a la sombra de la parra”

Sobre este discurso vemos como la figura de la tejedora es condensada en el personaje histórico de Doña Paula como figura emblemática del arte de tejer en San Juan, a pesar de que la tradición tejedora es un legado que viene desde tiempos prehispánicos. La selección y jerarquización de este referente patrimonial es empleado por el Estado provincial como un instrumento útil en la consolidación de un sentido de pertenencia provincial arraigado en una apelación selectiva de la historia (BENEDETTI, 2004), en este caso en la figura de Doña Paula como canon de “mujer sanjuanina”, como representante de la tradición tejedora en la provincia de San Juan. Es así que estas narrativas ayudan en la construcción de subjetividades ciudadanas que dejan de lado las tradiciones indígenas en torno a la práctica de tejer, las mujeres indígenas y sus saberes son excluidos por el Estado provincial, y se esboza una continuidad histórica de esta práctica que remite sus orígenes en Doña Paula. Es decir, que no sólo se excluyen los saberes indígenas sino que la historia es redibujada de acuerdo a lógicas provinciales guiadas por un pensamiento fuertemente “sarmientino”.

Discusión

Los políticas de turismo llevadas a cabo en la provincia de San Juan nos permiten ver cómo muchas veces bajo el discurso del desarrollo sostenible opera una retórica impulsada por políticas de Estado desarrolladas por el gobierno provincial sanjuanino, como el Plan de Ordenamiento Territorial Urbano-Rural San Juan 2016 (PLOTUR, 2006), que terminan por satisfacer a ciertos sectores hegemónicos tanto estatales como privados. Las actividades turísticas desencadenan así un proceso de tercerización del sector rural, favoreciendo la consolidación del turismo como actividad dominante y articuladora del territorio. Estas narrativas se convierten en vías de legitimización de las políticas de crecimiento económico financiero, y los programas turísticos terminan por repetir las mismas formulaciones estandarizadas que simplifican las realidades sociales (HERNÁNDEZ RAMÍREZ, 2011).

El patrimonio es visto sólo como un potenciador del turismo, como un medio para el beneficio económico. El gobierno provincial termina por alejar al patrimonio de los sentidos de identidad local y lo asocia a una visión economicista, donde el patrimonio puede ser transformado en recursos turísticos para la obtención de beneficios que permitirán que “la zona se desarrolle”. El patrimonio termina siendo un bien de cambio, un vehículo para,

“no quedar estancados en el tiempo”

En este contexto, las políticas turísticas provinciales terminan por promover nuevas formas de despojo territorial a través de procesos de des-territorialización en donde los pueblos y los paisajes naturales/culturales son moldeados para la explotación y desarrollo de proyectos turísticos (HEVILLA Y MOLINA, 2010). Sobre este punto observamos, para el caso de San Juan, que el poder de los sectores hegemónicos es un factor fijo que a lo largo del tiempo ha producido diferentes procesos de des-territorialización y re-territorialización, sobre todo en las zonas rurales de la provincia.

Para el caso de San Juan, esta retórica de progreso vino promocionada desde momentos iniciales del mandato de José Luis Gioja. Cuando asume en el año 2003, su plan de gobierno y proyecto de gestión estuvo basado en una “Segunda Reconstrucción de San Juan”, que contemplaba los ítems de un plan de desarrollo provincial entre 2003 y 2010. Aquel plan de gobierno buscó el desarrollo integrado de tres elementos: la reconstrucción del Estado

Provincial; la reconstrucción de la producción, el trabajo y el desarrollo Humano; y la consolidación del modelo que gobierno (que a través de reformas constitucionales aseguraron la continuidad del gobernador en el poder ejecutivo provincial⁴). El relato de una “ciudad inmóvil” con una imperante necesidad de reconstrucción, fue reforzado a través de diferentes acciones y estrategias de marketing (folletos, carteles y logos en obras públicas) y de divulgación de memorias históricas construidas desde las instituciones culturales oficiales que buscaban reorientar los saberes ciudadanos. Estas iniciativas culminaron con la creación de un museo de la Memoria Urbana, inaugurado en enero de 2009, con el auspicio del municipio de la Capital. A través del recorrido del museo se elaboró un relato que se iniciaba en época prehispánica, continuado con la inundación del siglo XVI y los cambios urbanísticos del siglo XX, y la posterior reconstrucción de 1944; finalizando con la exposición de las obras de infraestructuras gestionadas por el actual gobierno en el marco de esta “Segunda Reconstrucción de San Juan”. Estas narrativas que intentan configurar los imaginarios locales, muchas veces son tan efectivas que llevan a considerar que las afirmaciones oficiales en torno a la historia de la ciudad son una verdad indiscutible (HEVILLA y MOLINA, 2010).

A su vez, los pilares básicos de esta Segunda Reconstrucción se sustentaron sobre la base de cuatro grandes orientaciones económicas: la minería, el complejo agroindustrial, el turismo y la salida al Pacífico a través de la integración con Chile. Lo que implicó la realización de grandes obras de infraestructuras y políticas públicas con gran intervención del sector público y científico (JOFRE, 2014).

Por otra parte, una de las estrategias que intentan implementar los planes de turismo es la apertura a la sociedad a través de metodologías participativas, aunque muchas veces estos planteamientos no traspasan el plano teórico y se continúa con prácticas definidas de antemano, ocasionando que a veces la planificación turística se monte a posteriori sobre procesos de desarrollo turístico que ya se han iniciado. A su vez, aunque estas propuestas se caractericen por la búsqueda de participación en los distintos sectores vinculados con el turismo, terminan siendo continuidades de la política turística tradicional en donde desde el Estado se generan las propuestas siguiendo un esquema de verticalidad en la dinámica de los planes. Esta situación se genera ya que la trama socioeconómica de cada lugar termina por definir las lógicas de pensamiento y las acciones concretas que devienen de ella (KUPER et. al, 2010).

En el caso del PLOTUR 2016 se habla de un esquema de “abajo-hacia-arriba” que se plantea como superador de las formas tradicionales de planificación, pero que en concreto no llega a serlo. En su implementación se siguen evidenciando problemas en lograr esa participación que tantas veces es repetida. Sobre todo para el caso rural, en donde la participación de comunidades locales, indígena y no indígena, es casi nula. En el caso de las áreas pobladas relevadas por el RETECI-INAI (Relevamiento Territorial de Comunidades Indígenas), a pesar de contar con el reconocimiento formal del Estado Nacional al ser reconocidos dentro de la geografía provincial, en el marco de la Ley 26.160 de emergencia territorial, los actores son invisibilizados en los diferentes etapas que implican los procesos de ordenamiento territorial, evidenciando así que la participación efectiva de ciertos colectivos continúa siendo restringida.

En cuanto a los discursos que subyacen a las Bases Estratégicas de Desarrollo Turístico Jáchal 2016, se encuentran elementos fuertemente vinculados a los conceptos de crecimiento y sostenibilidad. Pero no se evidencia un análisis en profundidad de dicho crecimiento, o de la huella ecológica que se generaría como consecuencia del aumento de la

⁴ (<http://sanjuan.gov.ar/Default.aspx?nid=9464&rid=0>, [agosto, 2015].

actividad turística, sino que, por el contrario, se enfoca en lograr la intensificación del crecimiento local a partir del turismo rural. Como señala Hernández Martínez (2012:208) se crea,

“la idea optimista de que el desarrollo turístico que se quiere impulsar constituye una especie de panacea o solución general para todos los problemas sociales, incluso ecológicos y, como no, económicos, al generar simultáneamente calidad ambiental, empleo estable y riqueza bien repartida todo ello a largo plazo”

Pero en la realidad no se terminan de esbozar los mecanismos para la distribución de los beneficios devenidos del turismo, ni estrategias que garanticen la incorporación y contratación de la población local en estas propuestas turísticas.

Esto nos muestra cómo la sostenibilidad es utilizada como recurso para objetivar el lugar en un intento de inscribirlo en el mercado global de destinos turísticos (LASH y URRY, 1998), logrando que cualquier elemento del patrimonio cultural sea concebido como objeto museificado relacionado al consumo de historia, tradiciones, costumbres, pero no así como bien de uso en continuo cambio. En este esquema, la población depositaria es vista antes como objeto que como sujeto de desarrollo (HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, 2012:212). En sentido como observamos en la experiencia “San José de Jáchal: El Pueblo...” el patrimonio arqueológico es reducido al Museo Arqueológico Prieto, y se realza el valor del objeto arqueológico en una lógica materialista que no contempla los sentidos de pertenencia que subyacen a la materialidad arqueológica. En cuanto a la otra experiencia “Cultura y tradición jachallera...” el discurso se apoya en una lógica tradicionalista guiada por la figura de Sarmiento y su madre, Doña Paula.

Reflexiones Finales

Los planes estratégicos de turismo y de ordenamiento territorial en la provincia de San Juan, se han apoyado en una preponderancia de los intereses económicos gubernamentales y de inversores privados, otorgándole una mínima atención al impacto negativo que pueden llegar a generar ciertos proyectos. En este sentido los procesos de patrimonialización han estado guiados por una lógica provincial que aboga por el beneficio económico, en donde lo indígena es relegado a un plano económico, como bienes que pueden/deben ser explotados por el turismo.

En cuanto al caso analizado podemos observar cómo las narrativas turísticas terminan por dejar de lado los vínculos contextuales de los objetos arqueológicos y caen en una visión simplista apoyada en una Arqueología descriptiva y enfocada en los rasgos formales, que deja de lado las redes de relaciones que definen a estos objetos, como es el caso de las *Bases Estratégicas de Desarrollo Turístico Jáchal 2016*. A su vez, estas narrativas son utilizadas para enaltecer ciertos personajes históricos provinciales que evocan al “progreso y desarrollo” en detrimento de saberes y prácticas indígenas, que son invisibilizadas y silenciadas de la historia local.

Frente a esto, uno de los desafíos a futuro es la real apertura de las propuestas turísticas, con una fluida participación ciudadana. En especial en las zonas rurales, en donde las comunidades locales son dejadas de lado en las diferentes etapas de ejecución de los proyectos y programas turísticos. Este aspecto es esencial para lograr un real avance en las políticas turísticas en la provincia de San Juan, que permitan la creación de un espacio de debate y reflexión en torno a los conceptos de patrimonio, identidad cultural y territorio.

Referencias bibliográficas

Benedetti, C. (2004). Patrimonio cultural e identidad en la provincia de Tierra del Fuego, en *VII Congreso Argentino de Antropología Social*, Simposio "Políticas Culturales y gestión de la identidad y la memoria". Villa Giardino, Córdoba.

Candau, J. (2002). *Antropología de la memoria*. Ed. Nueva Visión. Buenos Aires.

Crespo, C. (2005). "Qué pertenece a quién": Procesos de patrimonialización y Pueblos Originarios en Patagonia, en *Cuadernos de Antropología Social*. Núm. 21:133-149.

Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo (CMMAD). (1988): *Nuestro Futuro Común*. Ed. Alianza Editorial. Madrid.

Hernández Ramírez, J. (2011). Naturaleza a la carta. La retórica de la sostenibilidad turística y sus implicaciones en las políticas públicas en Andalucía. Turismo y patrimonio, entramados narrativos, en L. Prats y A. Santana (Coord.). *La Laguna (Tenerife): PASOS, RTPC. Colección PASOS*. Edita. Núm. 5:203-216.

Hevilla, M. C.; y Molina, M. (2010). La ciudad de San Juan: imaginarios de las reconstrucciones inconclusas, en *Scripta nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Vol. XIV, núm. 331 (78).

Hobsbawm, E.; y Ranger, T. (Ed). (2002). *La invención de la tradición*. Editorial Crítica, Barcelona.

Ibarlucea Dallona, L. (2013). Patrimonio cultural y turismo: una relación compleja. El caso de Colonia del Sacramento, en L. Adad y A. Villafañe (Coord.). *La antropología Social hoy: a 10 años del nuevo siglo*. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Jofré, I. C.

(2011). *Procesos de patrimonialización y contra-patrimonialización de lugares de memoria indígena en proyectos mega-mineros transnacionales del Norte de San Juan*. CONICET, Buenos Aires. Inédito.

(2013a). *Los pájaros nocturnos de la Historia. Una arqueología indígena de las sociedades capayanas del norte de la provincia de San Juan*. Tesis Doctoral, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca.

(2013b). Reflexiones críticas sobre las políticas globales de diversidad involucradas en los procesos de patrimonialización de la memoria colectiva en contextos locales, en *IV Jornadas del Mercosur sobre Patrimonio Intangible*. Gobierno de la Provincia de San Juan, SanJuan.

(2014). Mega-mining, contract archaeology, and local responses to the global order in Argentina, en C. Gnecco y A. Dias (Ed. Invitados). "Disentangling contract archaeology." *A special issue of the International Journal of Historical Archaeology*. En prensa.

Kuper, D.; Ramírez, L.; y Troncoso, C. (2010). Política turística y planificación: ¿De las estrategias centralizadas a las estrategias participativas?, en *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Vol. XIV, núm. 331 (41).

Lash, S.; y Urry, J. (Ed.) (1998). *Economías de signos y espacio. Sobre el capitalismo de la posorganización*. Amorrortu Editores. Buenos Aires.

Nastri, J. (2004). La arqueología argentina y la primacía del objeto, en G. Politis y R. Peretti (Ed.). *Teoría arqueológica en América del Sur*. Serie teórica. Núm. 3:213-231.

Nozica, G., Henríquez, M., y Maldmod, A. (2008). Propuesta de Ordenamiento Territorial para la integración regional de Jáchal, provincia de San Juan. Universidad Nacional de San Juan, en *II Jornadas Nacionales de Investigadores de las Economías Regionales*, 18 y 19 de Septiembre de 2008. Tandil, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Plan Fénix. Propuestas para el Desarrollo con Equidad.

Palou Rubio, S. (2011). Destino Barcelona: Usos políticos del turismo y discursos sobre la identidad. Apuntes históricos y conflictos del presente, en L. Prats y A. Santana (Coord.). *Turismo y patrimonio, entramados narrativos*. La Laguna (Tenerife): PASOS, RTPC. Colección PASOS Edita. Núm. 5:187-202.

Plan de Ordenamiento Territorial Urbano Rural, 2006-2016. (2006). *Informe Final*. Ministerio de Infraestructura y Tecnología. Dirección de Planeamiento y Desarrollo Urbano. Gobierno de San Juan. Argentina.

Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable "Turismo 2016". (2004). *Síntesis Ejecutiva*. Secretaría de Turismo. Presidencia de la Nación, Buenos Aires. Argentina.

Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable, actualización 2012-2020. (2011). *Avance 2011*. Secretaría de Turismo. Presidencia de la Nación, Buenos Aires. Argentina.

Prats, L.

(2005). Concepto y gestión del patrimonio local, en *Cuadernos de Antropología Social*. Núm. 21:17- 35.

(1997). *Antropología y patrimonio*. Ed. Ariel. Barcelona.

Saletta, M. J. (2010). La primacía del objeto en la práctica arqueológica en las fotografías tomadas durante los trabajos de campo en el NOA (1905 A 1930), en *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXXV*, Buenos Aires.

Shanks, M.; y Tilley, C. (Ed.) (1987). *Re-Constructing Archaeology*. Cambridge, Cambridge University Press.

Svampa, M. (2008). *Cambio de época: movimientos sociales y poder político*. Siglo Veintiuno Editores Argentina: CLACSO. Buenos Aires.

UNESCO. (2005). Desarrollo Sostenible y valorización de diversidad cultural: ¿Cómo se adapta a la enseñanza del turismo a estos nuevos retos?, en *Primer Encuentro de la Red UNESCO. Unitwin Cultura, Turismo y Desarrollo*, 18 de Marzo de 2005. París.

Recursos electrónicos

http://diariodecuyo.com.ar/home/new_noticia.php?noticia_id=579744 [diciembre, 2014].

<http://sanjuan.gov.ar/Default.aspx?nld=9464&rld=0> [agosto, 2015].

14

sesión PROYECTOS

PATRIMONIO INMATERIAL Y MEMORIA COLECTIVA

LA
DESCOMUNAL
revista iberoamericana de patrimonio y comunidad

SOPA

III Congreso Internacional sobre Educación y Socialización del Patrimonio en el Medio Rural
3rd INTERNATIONAL CONGRESS FOR HERITAGE EDUCATION & SOCIALISATION IN RURAL AREAS
BENITO JUÁREZ_BUENOS AIRES_ARGENTINA



Andrés Pinassi

Erica Schenkel

El patrimonio cultural inmaterial en el espacio rural, como alternativa de desarrollo local en el Sudoeste bonaerense

The intangible cultural heritage in rural areas, as an alternative to local development in the southwest of the province of Buenos Aires

popular festivals **MEDIO RURAL** intangible cultural heritage
SUDOESTE BONAERENSE FIESTAS POPULARES **Villa Iris**

El patrimonio cultural inmaterial en el espacio rural, como alternativa de desarrollo local en el sudoeste bonaerense

The intangible cultural heritage in rural areas, as an alternative to local development in the southwest of province of Buenos Aires

Resumen: el estado de crisis agropecuaria iniciado en la década de 1990 en Argentina, a partir del cierre de ramales ferroviarios y la progresiva pérdida de rentabilidad del sector agropecuario, provocó en las pequeñas localidades la quiebra de las principales empresas locales, iniciando un proceso de migración de grupos familiares jóvenes en búsqueda de empleo hacia centros urbanos próximos. Ante este declive de las actividades tradicionales, distintos pueblos del Sudoeste de la Provincia de Buenos Aires impulsan fiestas populares centradas en el acervo rural de sus comunidades, a fin de dinamizar la economía local. Los eventos turísticos recreativos se presentan como una oportunidad económica, asociada a la generación de ingresos adicionales, la creación de empleos y el fortalecimiento de la identidad comunitaria; además de dinamizar el eslabonamiento productivo con otras actividades, generar un espacio de cohesión social y constituir un factor multiplicador de la difusión del destino. En este contexto, se impulsa la “Fiesta del Asador y la Tradición” organizada por el Centro Tradicionalista El Jagüel de Villa Iris, en el partido de Puan. Ante la necesidad de fortalecer la identidad local y los lazos intracomunitarios en un periodo de crisis, la institución comienza a pensar en un acontecimiento programado a partir del cual se exprese el acervo rural de la comunidad y se constituya una alternativa económica para la localidad. En este marco, se impulsan las primeras propuestas en forma esporádica, para finalmente concluir en la “Fiesta del Asador y la Tradición”, declarada de interés provincial en el año 2012. El evento propone distintas actividades, entre las que se destacan: almuerzo criollo, destrezas, concursos de rienda libre, pialada de novillos, esquila, jineteadas, cantos folklóricos y desfile tradicional; a partir de las cuales, tanto visitantes como residentes, pueden descubrir parte del patrimonio cultural inmaterial del espacio rural en el que se encuentra inmerso el poblado. A partir de lo expuesto, en esta propuesta se abordan las principales características de la festividad, sus lazos identitarios con la comunidad y los vínculos con las prácticas turísticas recreativas a escala regional.

Palabras clave: patrimonio cultural inmaterial, fiestas populares, espacio rural, sudoeste bonaerense, Villa Iris.

Abstract: the agricultural crisis that began in the 1990s in Argentina, from the close of railway lines and the progressive loss of profitability of the agricultural sector, in small towns caused the bankruptcy of major local companies, initiating a process of migrating young family groups seeking employment, to nearby urban centres. Given the decline of traditional activities, different towns of the Southwest of the Province of Buenos Aires makes festivals focused on rural heritage of their communities in order to boost the local economy. Recreational tourist events are presented as an economic opportunity associated with generating revenue, creating jobs and strengthening community identity; in addition to boosting the productive linkages with other activities, create a space for social cohesion and constitute a multiplying factor for the spread of destination. In this context, the paper present the "Fiesta del Asador y la Tradición" organized by the Centro Tradicionalista el Jagüel from Villa Iris, in the municipality of Puan. Given the need to strengthen local identity and intra-community ties in a period of crisis, the institution starts thinking about an event to express the rural community heritage and an economic alternative for the town. The first proposals were sporadically, to finally conclude in the "Fiesta del Asador y la Tradición", declared of provincial interest in 2012. The event offers various activities: Creole lunch , skills, free rein competitions, pialada bulls, shearing, rodeo, folk songs and traditional parade; from which, visitors and residents can discover some of the intangible cultural heritage of rural areas in which is immersed the town. From the above, the paper analyzes the main features of the festival, the identity ties with the community and links with recreational and touristic practices at the regional scale.

Keywords: intangible cultural heritage, popular festivals, rural areas, southwest of the province of Buenos Aires, Villa Iris.

Introducción

El estado de crisis agropecuaria iniciado en la década de 1990 en Argentina, a partir del cierre de ramales ferroviarios y la progresiva pérdida de rentabilidad del sector agropecuario, provocó en las pequeñas localidades la quiebra de las principales empresas locales, iniciando un proceso de migración de grupos familiares jóvenes en búsqueda de empleo, hacia centros urbanos próximos. Ante este declive de las actividades tradicionales, distintos pueblos del Sudoeste de la Provincia de Buenos Aires impulsan fiestas populares centradas en el acervo rural de sus comunidades, a fin de dinamizar la economía local. Los eventos turísticos recreativos se presentan como una oportunidad económica, asociada a la generación de ingresos adicionales, la creación de empleos y el fortalecimiento de la identidad comunitaria; además de dinamizar el eslabonamiento productivo con otras actividades, generar un espacio de cohesión social y constituir un factor multiplicador de la difusión del destino.

En este contexto, se impulsa la “Fiesta del Asador y la Tradición” organizada por el Centro Tradicionalista El Jagüel de Villa Iris, en el partido de Puan. Ante la necesidad de fortalecer la identidad local y los lazos intracomunitarios en un periodo de crisis, la institución comienza a pensar en un acontecimiento programado a partir del cual se exprese el acervo rural de la comunidad y se constituya una alternativa económica para la localidad. En este marco, se impulsan las primeras propuestas en forma esporádica, para finalmente concluir en la “Fiesta del Asador y la Tradición”, declarada de interés provincial en el año 2012. El evento propone distintas actividades, entre las que se destacan: almuerzo criollo, destrezas, concursos de rienda libre, pialada de novillos, esquila, jineteadas, cantos folklóricos y desfile tradicional; a partir de las cuales, tantos visitantes como residentes, pueden descubrir parte del patrimonio cultural inmaterial del espacio rural en el que se encuentra inmerso el poblado.

La investigación que se desarrolla a continuación tiene como objetivo: analizar el perfil del visitante que concurre a la “Fiesta del Asador y la Tradición”, y contribuir a la eficiente gestión de la misma sobre la base de una serie de lineamientos propositivos. En primer lugar, se aborda a nivel conceptual desde una perspectiva crítica el binomio turismo-patrimonio, sentando las bases formales para finalmente incursionar el estudio de caso.

Patrimonio y turismo: ámbito de relaciones complejas

Desde su perspectiva etimológica, el término patrimonio refiere en sentido amplio al legado como herencia, aludiendo al carácter temporal que tiene su uso en el presente y por tanto a su necesaria preservación para futuras generaciones. Sin embargo, la institucionalización del propio concepto de “patrimonio”, como categoría específica, ha evolucionado en función de la complejización de lo social, llevando en la actualidad a una visión integral, que articula lo natural, cultural, material e inmaterial en un territorio determinado, generando una trama de relaciones complejas que tiene valor por su integración en un todo.

Haciendo referencia específica al patrimonio cultural, la UNESCO en 1972 lo define estrictamente en su esencia tangible, dejando fuera cualquier valor inmaterial, la misma lo considera como:

“Los monumentos: obras arquitectónicas, de escultura o de pintura monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia.

Los conjuntos: grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, el arte o de la ciencia.

Los lugares: obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza así como las zonas, incluidos los lugares arqueológicos, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico o antropológico”
UNESCO, 1972:2

Esta primera definición, reduce el patrimonio cultural a elementos verificables mediante una realidad que se considera observable y objetiva. Bajo una concepción estrictamente positivista, la institucionalización se basa en una relación de causalidad lineal, donde las instancias del observador y lo observado son externas e independientes. Va a ser durante los primeros años del Siglo XXI, precisamente en 2003 donde UNESCO amplía el concepto, incorporando aspectos inmateriales de la cultura de los pueblos, sentando las bases para el establecimiento del concepto de Patrimonio Cultural Inmaterial. El mismo es considerado como:

“[...] los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas [...] que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural [...] infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana”
UNESCO, 2003: 2

Este patrimonio es el que identifica a una comunidad y le da el sentido de pertenencia al fundamentar cada acto de su cotidianidad. Por transmitirse exclusivamente de forma oral, de generación en generación, es particularmente efímero, debido a que si se detiene el proceso de comunicación o se interfiere distorsionando su esencia, el recurso patrimonial se transforma o artificializa. En el ámbito del turismo, su valorización como atractivo turístico debe cobrar especial atención. El pasaje de “patrimonio cultural inmaterial” a recurso turístico origina nuevos espacios de conflictos, que requieren ser estudiados desde una perspectiva integral de análisis.

Desde una mirada crítica, Prats alerta sobre el peligro que puede generar a las frágiles expresiones culturales el turismo masivo. Establece que el “discurso folklórico” se transfiere a un “discurso turístico”, que genera que los pueblos se conviertan en centros de peregrinación. Agrega que este tipo de activaciones patrimoniales no tienen un objetivo identitario, sino claramente comercial: “el turismo se ha apropiado del folklore hasta llegar a exigir a un pueblo que no se muestre como es, sino que se muestre como la imagen que de él se tiene” (PRATS, 1997:39). A causa del turismo cultural, comunidades enteras se han convertido en espectáculo, proceso que denomina “espectacularización”. Los pueblos, por temor a quedar marginados o por necesidad económica, se prestan al juego del mercado turístico, convirtiéndose en un simple artículo de consumo, que ponen en riesgo la identidad colectiva. El autor advierte que,

“El sector turístico es un sector empresarial como cualquier otro y sigue, por lo tanto, una lógica de maximización de beneficios y minimización de riesgos [...]. La empresa turística puede aprovecharse de los recursos patrimoniales para vender sus servicios, pero difícilmente activará recursos para conservarlos [...]. La operación es [...] demasiado compleja, el nivel de riesgo demasiado alto y la relación entre costos y beneficios incierta”
PRATS, 1997:43

Lo que Prats denomina espectacularización, Yani Herreman (2000) llama la “disneyficación de los sitios” o la “etnicidad reconstruida”, argumentando que las tradiciones, las costumbres y las fiestas religiosas, se modifican en función de los gustos de los turistas, degradando el verdadero patrimonio inmaterial. La autora señala la importancia de establecer políticas y prácticas turísticas enfocadas hacia un turismo cultural sostenible, fundamentado en el respeto a las comunidades involucradas,

“que no esté basado en un desmesurado afán de lucro, sino en el respeto a los valores y decisiones de las comunidades, con un mutuo consentimiento, para promover efectivamente un mayor conocimiento y respeto entre los pueblos”
HERREMAN, 2000:32

Troncoso y Almirón, sostienen que en la mayoría de los casos se tiende a naturalizar la relación positiva entre el turismo y el patrimonio, lo que aleja la posibilidad de realizar un análisis que contemple la complejidad del tema. Reconocen que,

“el turismo puede tener un papel importante en los procesos de rescate y de activación patrimonial”

TRONCOSO y ALMIRÓN, 2005:68,

pero para que esto ocurra se deberán tomar las medidas preventivas necesarias. Las autoras aclaran que en muchos trabajos se habla de desarrollo sustentable o sostenible como solución infalible, pero que no explican qué se entiende por ello y cuáles son los instrumentos para alcanzarlo.

Desde una posición conciliadora, Del Campo Tejedor (2009) por un lado habla de la ficción de autenticidad, señalando que las relaciones auténticas suelen ser sustituidas por las apariencias; pero por otro, afirma que es erróneo pensar que la relación entre turistas y anfitriones carece de sinceridad solamente por estar determinada económicamente. Apartándose de ambos extremos, sostiene que existe tanta diversidad de relaciones como propuestas a implementar y que los impactos que se generen del nexo entre el turismo y la comunidad local, no están previamente determinados sino que dependen de la manera de gestionarlos, así afirma:

“La clave está, de nuevo, en no considerar sólo dos tipos de hechos contrapuestos y excluyentes (el auténtico y el falso, el ritual y el simulacro del ritual), como si estas distinciones estuvieran en el guión de la actuación, sino más bien en comprender la multiplicidad de acciones y recepciones que caben, en virtud de las diferentes variables que acontecen en cualquier acto comunicativo”

DEL CAMPO TEJEDOR, 2009:63

Desde esta perspectiva, la actividad turística puede convertirse en un elemento beneficioso para el patrimonio inmaterial, siempre que se actúe bajo una perspectiva integral, que priorice la salvaguarda. Las prácticas turísticas tienden a la revalorización de estas expresiones, manteniéndolas vivas y acercándolas a la sociedad, obteniendo recursos económicos para su protección, difusión e investigación y, a su vez, generando ingresos y empleos en comunidades marginadas, impulsando el desarrollo de territorios y promoviendo la pluralidad cultural (VEREDA *et. al.*, 2002; FONSECA FILHO, 2010; CALDERÓN VÁZQUEZ, 2010). Para evitar los efectos no deseados que estas prácticas pueden traer aparejados, como la dependencia económica de los pueblos, la fragmentación de los territorios, la destrucción del entorno y la pérdida de identidad local, es necesario trabajar en mecanismos de prevención, que protejan a los sitios y a sus poblaciones. En estos mecanismos cobra especial interés la normativa asociada a la salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial, así como sus organismos vinculantes. Conocer la jurisdicción vigente es fundamental al momento de analizar un proyecto turístico y su eventual desarrollo y seguimiento. La especial vulnerabilidad que circunscribe al patrimonio intangible requiere de estudios de factibilidad que escapen de meros promotores turísticos, que vayan más allá del criterio económico cortoplacista, que den cuenta de la vulnerabilidad de la comunidad local y la consideren la verdadera protagonista de estos procesos y que entiendan al turismo como un medio de desarrollo socioeconómico y no como un fin en sí mismo.

ANÁLISIS DE LA FESTIVIDAD: PRINCIPALES CUALIDADES Y DEMANDA TURÍSTICA RECREATIVA

La localidad de Villa Iris, se localiza en el partido de Puan en el Sudoeste de la provincia de Buenos Aires (figura 1). En la actualidad, cuenta con 1858 habitantes (INDEC, 2010). Desde su fundación, el 27 de mayo de 1900, llevada a cabo por Stroeder, su base productiva se encuentra arraigada en la actividad agrícola ganadera (COMISIÓN DE CULTURA DE VILLA IRIS, 2010). La misma se vincula de forma directa con el conjunto de componentes materiales e inmateriales que configuran su patrimonio cultural en el espacio rural. La “Fiesta del Asador y la Tradición” del Centro Tradicionalista el Jagüel, se presenta como un exponente de las manifestaciones culturales de dicho poblado (figura 2), estructurando parte del patrimonio inmaterial de la localidad y constituyendo además una interesante alternativa de desarrollo económico para los residentes dado su poder de convocatoria, principalmente visitantes de la región.

Fig.1. localización de Villa Iris en el sudoeste bonaerense. Fuente: elaboración propia sobre la base de Rubio y Silva (2009).



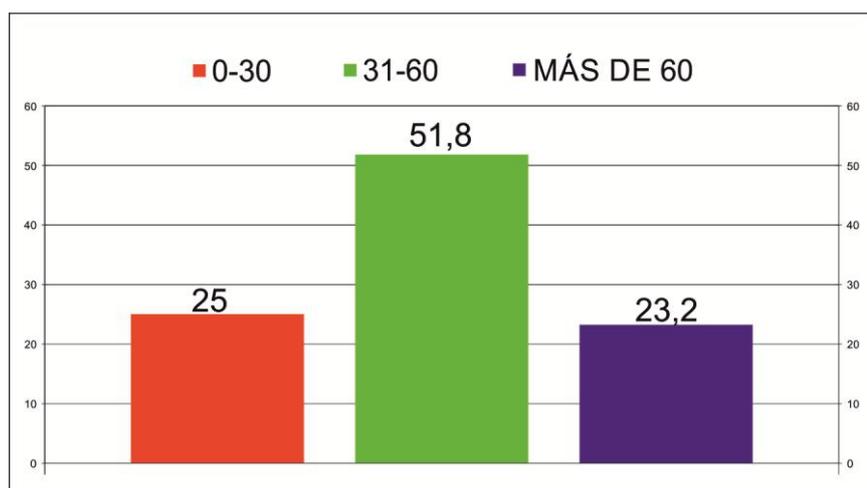
Fig. 2. "Fiesta del Asador y la Tradición". Fuente: Prensa Municipalidad de Puan (2013) y Periódico La Nueva (2015).



Con el objetivo de conocer y caracterizar la demanda turístico-recreativa del evento, se realizaron en la edición 2014 un total de 120 encuestas¹. Las mismas se llevaron a cabo en diferentes momentos del día con la intención de poder diferenciar variables de análisis, como: lugar de residencia, edad, sexo y motivación. Para ello, se utilizó como instrumento de recolección de datos de primer orden una encuesta de rápida respuesta (anexo 1). De este modo, se lograron identificar disímiles variables clave que posibilitaron realizar una caracterización del perfil del visitante del acontecimiento programado.

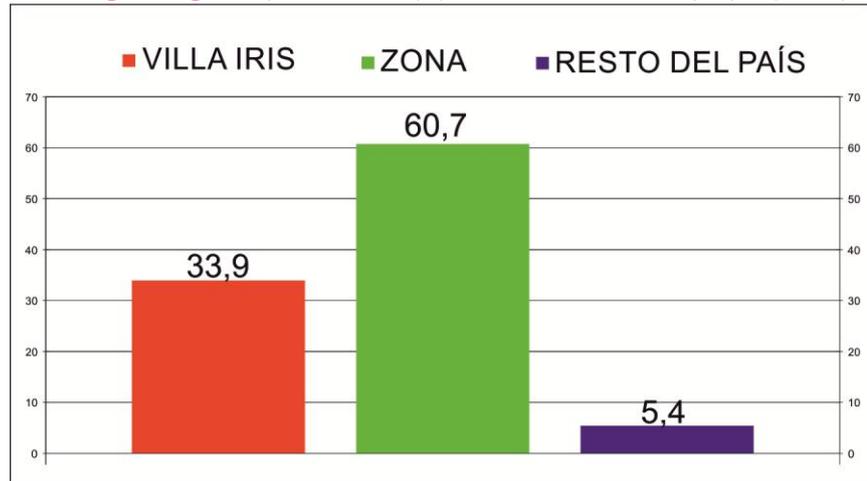
En cuanto a la edad, más de la mitad de los asistentes corresponde al rango etario de adultos (entre 31 y 60 años). En proporciones casi similares aparecen las otras dos categorías: población joven (entre 0 y 30 años) y adultos mayores (más de 60 años), en este orden (Figura 3). El mayor porcentaje de asistentes proviene de la zona (61%); en segundo lugar, de la propia localidad de Villa Iris (34%); y por último, del resto del país (5%) (figura 4). Si se correlaciona dicha variable con los diferentes momentos del día, se observa un aumento en la cantidad de gente de la localidad durante la noche. Esto se vincula con lo manifestado por los lugareños, que destacan los espectáculos sobre las actividades de destrezas criollas, realizadas durante el día.

Fig. 3. Edad de los encuestados (%). Fuente: elaboración propia (2015).



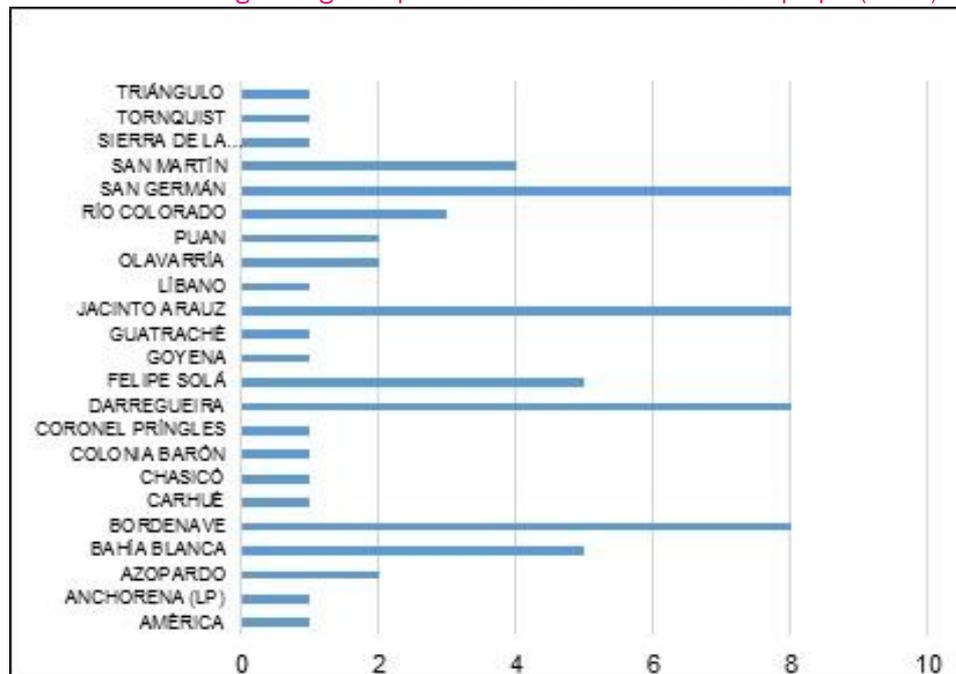
¹ Si bien la fiesta tiene una duración de dos días, y el objetivo consistía en analizar el perfil del visitante a lo largo de las dos jornadas, debido a inclemencias climáticas, la segunda fue suspendida.

Fig. 4. Lugar de procedencia (%). Fuente: elaboración propia (2015).



Se observa que la mayor cantidad de visitantes proviene de poblados de distancias cercanas, como: San Germán, Jacinto Arauz, Darregueira, Bordenave, Felipe Solá, Bahía Blanca y San Martín, ubicados en un radio de 100 km (Figura 5). En una elevada proporción, señalan no pernoctar en el lugar, sino que se desplazan ambos días desde sus lugares de origen. Sin embargo, otros poblados de gran proximidad no registran asistentes a la festividad, como es el caso de: Saavedra, Pigüé, Espartillar, Rivera, Algarrobo (Pcia. Buenos Aires), Macachín, Alpachiri, General Campos, Bernasconi, Abramo, Guatraché, Santa Rosa (Pcia. de La Pampa). Aquellos que asisten corresponden mayormente a grupos familiares (79%), de amigos (16%) y, en menor proporción, viajes individuales (5%). Nueve de cada diez encuestados son asiduos visitantes del evento, mientras que sólo uno de los casos concurre por primera vez.

Fig. 5. Lugar de procedencia. Fuente: elaboración propia (2015).



En relación a las acciones de difusión del evento, de acuerdo al lugar de procedencia: en la localidad de *Villa Iris* la principal forma de divulgación es el “boca a boca” (74%), seguido de la radio y la TV (ambos medios 21%, cada uno) y, por último, mediante folletos (5%). En la *zona* también el principal medio de difusión es el “boca a boca” (56%), mientras que en segundo lugar sólo figura la radio (41%); tercero, la TV (15%) y finalmente en el cuarto puesto los folletos (6%). Para el *resto del país*, nuevamente el “boca a boca” es el más importante (50%), seguido de folletos (33%), y en último lugar la TV (17%) (Figura 6). En ninguno de los casos, la comunicación a través de Internet representa un canal significativo. A continuación, se exponen las radios y canales de TV que los encuestados mencionaron (Figura 7).

Fig. 6. Medio de difusión según lugar de procedencia (%). Fuente: elaboración propia (2015).

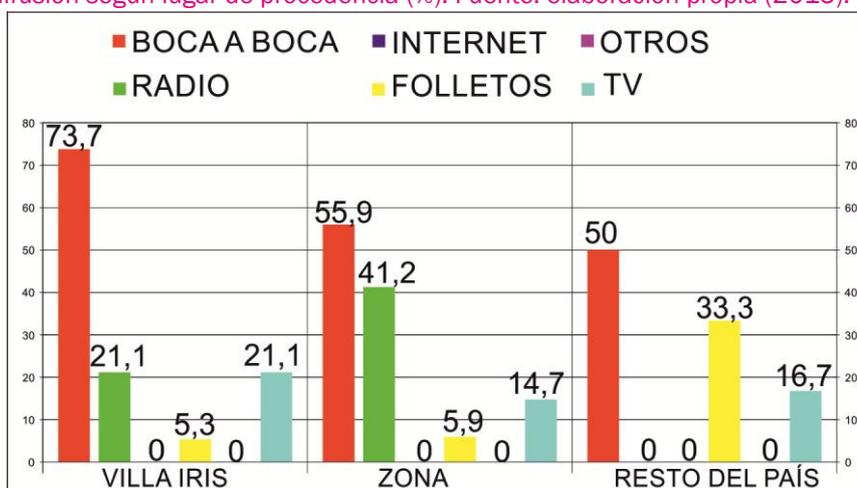
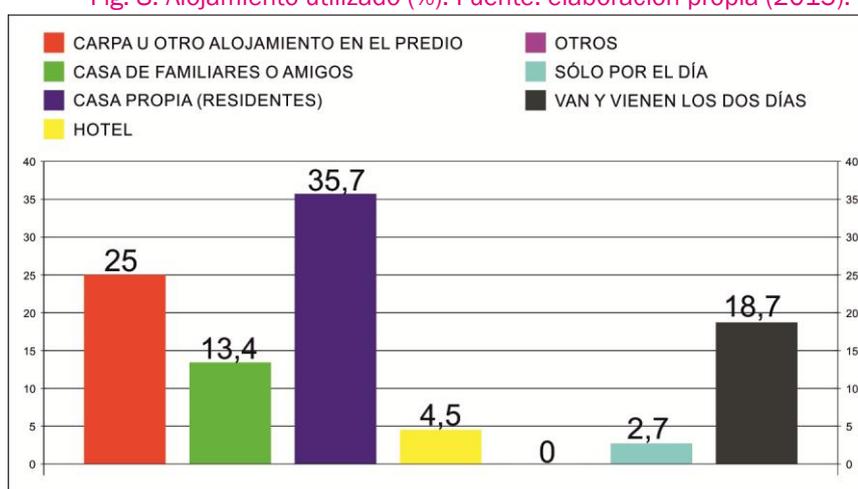


Fig. 7. Radio y TV mencionados. Fuente: elaboración propia (2015).



Vinculado al alojamiento utilizado, el 36% se aloja en casa propia (en este punto es importante recordar que un 34% de los asistentes proceden de Villa Iris); en segundo lugar, un 25% lo hace en carpa o en otra forma de alojamiento en el predio del Centro Tradicionalista (casilla rodante, por ejemplo); seguidamente aparecen quienes no se alojan en la localidad, sino que viajan ambos días para asistir a la fiesta (19%); en cuarto orden, un 13% pernocta en casa de familiares o amigos; en hotel (4%); y por último, un 3% asiste sólo por el día (figura 8). Esta variable, se encuentra asociada directamente al lugar de procedencia: de Villa Iris mayormente prevalece la casa propia; de la zona, se destaca tanto el pernocte en carpa u otra forma de alojamiento en el predio, así como los desplazamientos diarios, y en menor medida, en casa de familiares o amigos y en hotel; del mismo modo los procedentes del resto del país, utilizan dos formas de alojamiento: carpa u otro alojamiento en el predio y casa de familiares o amigos; son escasos aquellos que manifiestan alojarse tanto en casa propia como el hotel.

Fig. 8. Alojamiento utilizado (%). Fuente: elaboración propia (2015).



Con relación a la motivación, la primera causa de asistencia es la valorización de este tipo de fiestas (36%), por recreación (28%), por participar de forma activa del evento siendo jinetes o acompañantes de los mismos (20%), por costumbre (16%) y por cercanía (8%) (Figura 9). Otras motivaciones aparecen en último lugar con el 2%. Las mismas varían, según lugar de procedencia:

- De Villa Iris: por ser habitué de este tipo de festividades y por recreación (34%); por costumbre (21%); por cercanía (16%), y finalmente un 8% por ser jinete o acompañante.
- De la zona: el motivo principal, al igual que Villa Iris, es por ser habitué de este tipo de festividades (40%). Segundo, por ser jinete o acompañante (26%). En tercer orden aparece la motivación por recreación (23%). Luego, 15% por costumbre; y por último, por cercanía 4%.
- Del resto del país: aparecen sólo tres motivaciones de asistencia a la fiesta, todas con el mismo porcentaje (33%): ser jinete o acompañante, por recreación y otras motivaciones diferentes.

Respecto al agrado de las diferentes actividades que se desarrollan en el evento, la pregunta multi-respuesta destaca a la doma, con casi el 80%; y en segundo lugar, los espectáculos con el 43%. En menor medida, se mencionan: las destrezas gauchas, la gastronomía típica y los artesanos (Figura 10). La totalidad de los encuestados destacaron el excelente estado del predio, así como la atención recibida por parte de los organizadores.

Fig. 9. Motivo de asistencia (%). Fuente: elaboración propia (2015).

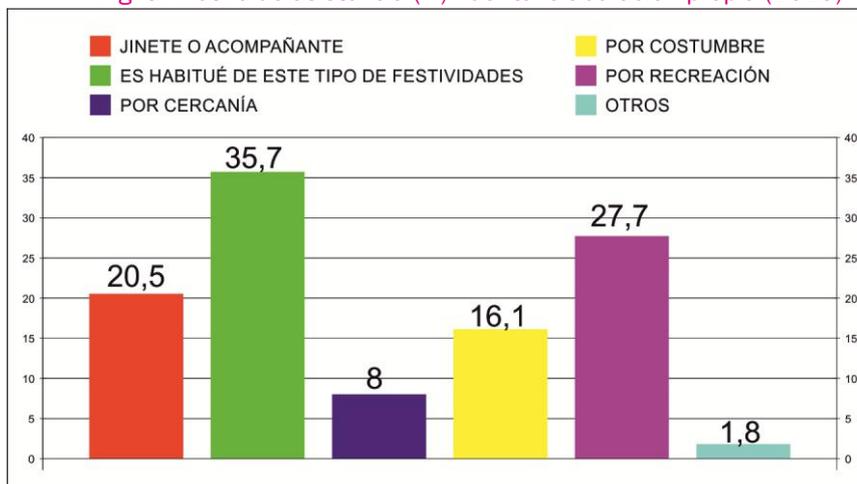
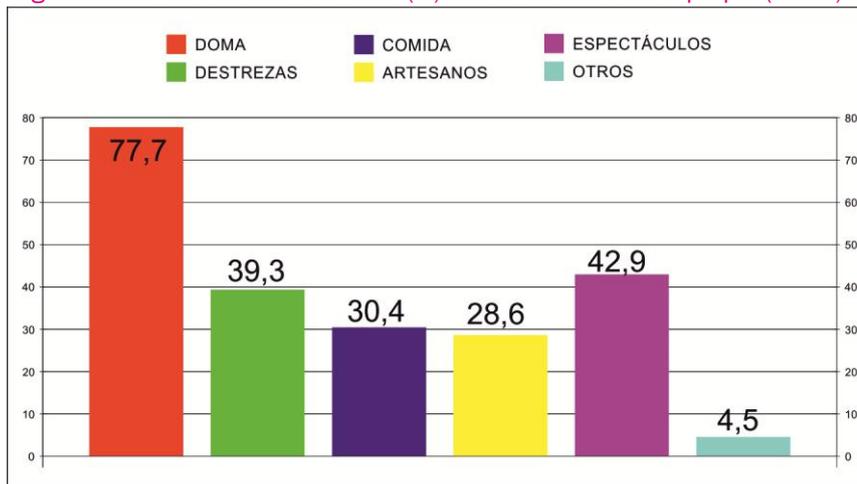


Figura 10: actividades destacadas (%). Fuente: elaboración propia (2015).



Reflexiones finales

El patrimonio cultural inmaterial configura el conglomerado de componentes de un pueblo que definen su identidad. Su fragilidad como recurso transmisor de valores sociales, determina la relevancia de las estrategias de preservación que se deben considerar, incluso con mayor énfasis que el patrimonio construido, dado que su existencia resulta efímera y depende de la voluntad propia de transferencia de los sujetos. Considerando esta particular vulnerabilidad, el impulso de estrategias turístico recreativas contribuye a su salvaguarda, además de los beneficios socioeconómicos que representa en las localidades de destino.

En este contexto, se presenta la “Fiesta del Asador y la Tradición” organizada por el Centro Tradicionalista el Jagüel de Villa Iris. Ésta forma parte del conglomerado de componentes que identifican la cultura local sirviendo no solo como promotora de los valores tradicionales vinculados a las actividades agrícola ganaderas, sino que se convierte en una significativa fuente de ingresos tanto para la institución como también para la población en general.

A partir del análisis realizado, se desprenden una serie de cuestiones que ameritan un tratamiento más profundo. A fin de contribuir a la mejora en la gestión de acontecimiento programado, se presentan una serie de lineamientos propositivos, estructurados en cinco ejes:

- **Difusión del evento:** resulta importante efectuar una reformulación de las estrategias de divulgación, principalmente aquellas desarrolladas a través de Internet. Se considera prioritario crear un sitio web acorde a las características de comunicación contemporáneas, además de utilizar las redes sociales (Facebook, Instagram, Twitter, You Tube, entre otras), e incorporar la fiesta en el calendario de la Secretaria de Turismo de la Pcia. de Buenos Aires y en el Ministerio de Cultura de la Nación.

- **Financiamiento:** cabe destacar la importancia de establecer un contacto con la Dirección Provincial de Producción y Asistencia de Eventos de la Provincia de Buenos Aires, a fin de obtener recursos económicos destinados a la subvención de espectáculos musicales para este tipo de festividades. Del mismo modo, se puede articular con aquellos organismos específicos del Municipio local e incluso del Estado Nacional.

- **Incorporación de nuevos entretenimientos:** a partir de las encuestas realizadas se considera importante la incorporación de peñas folclóricas, diversificación de las exposiciones de artesanos y difusión de música tradicional a lo largo del evento.

- **Reacondicionamiento del predio:** reconociendo el alto valor de las instalaciones, resulta prioritario: la optimización de la iluminación, la incorporación de bancos circundantes al campo de doma, fuentes eléctricas y “media sombra” y la permanencia de baños químicos a lo largo del evento.

- **Promoción de ventas:** como sugerencia realizada por los concurrentes, se considera importante la realización de descuentos en las entradas por grupo familiar o numeroso.

A partir de estas sugerencias básicas se pretende contribuir a una discusión amplia que incluya a todos los actores clave que participan de la gestión de la fiesta, a fin de consolidar su desarrollo como un acontecimiento de alcance nacional.

SEXO				EDAD						
Femenino		Masculino		0-30		31-60		Más de 60		
LUGAR DE PROCEDENCIA										
Villa Iris		Zona		Resto del país						
¿CON QUIÉN VIENE?					¿CÓMO SE ENTERÓ DEL EVENTO?					
Grupo	Familia		Solo		Boca a boca	Radio	TV	Internet	Folletos	Otros
	Amigos									
¿ES LA PRIMERA VEZ QUE VIENE?					¿VIENE POR LOS DOS DÍAS?					
Si		No			Si		No			
¿DÓNDE SE ALOJA?										
Carpa en el predio	Casa de familiares/amigos			Casa propia (residentes)			Hotel	Otros		
¿CUÁL ES EL MOTIVO QUE GENERÓ LA VISITA?										
Es habitué de este tipo de festividades	Por cercanía a su residencia			Por costumbre (siempre vengo)			Por recreación	Otros		
¿QUÉ ES LO QUE MÁS LE GUSTA DE LA FIESTA?										
Doma	Destrezas	Comida	Artesanos		Espectáculos		Otros			
¿CONSIDERA QUE SE PODRÍA MODIFICAR ALGO PARA MEJORAR LA FIESTA?										

Referencias bibliográficas

Calderón Vázquez, F. (2010). ¿Turismo versus desarrollo? Una perspectiva crítica de las interacciones entre turismo y desarrollo, en *TURyDES, Turismo y Desarrollo Local*. Universidad de Málaga. Vol. 3, núm. 7:1-9.

del Campo Tejedor, A. (2009). La autenticidad en el turismo comunitario. Tradición, exotismo, pureza, verdad, en E. Ruíz Ballesteros y M. A. Vintimilla, (Ed.). *Cultura, comunidad y turismo*. Ediciones ABYA-YALA:41-116.

Comisión de Cultura de Villa Iris (Municipio de Puan). (2000). *Villa Iris, 100 años de historia*. Comisión de Cultura:134.

Herreman, Y. (2000). Turismo cultural, patrimonio y museos en América Latina: un enfoque humanista, en *ICOM*:31-40.

INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censo). <http://www.indec.gov.ar/> [28 septiembre, 2015].

- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. UNESCO. (1972). *Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural*. <http://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf> [18 septiembre, 2015].
- (2003). *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*. <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001325/132540s.pdf> [18 septiembre, 2015].
- Periódico *La Nueva*. (2015). *Villa Iris: realizan la Fiesta Provincial del Asador y la Tradición*. Publicado: 28/03/2015. <http://www.lanueva.com/la-region/805464/villa-iris-realizan-la-fiesta-provincial-del-asador-y-la-tradicion.html> [18 septiembre, 2015].
- Prats, L. (1997). *Antropología y Patrimonio*. Ariel:175.
- Prensa Municipio de Puan. (2013). *Villa Iris: Con mucha expectativa llega la 6° Gran Jineteada y 3° "Fiesta del Asador y la Tradición"*. Publicado: 28/02/2013. <http://www.tornquistdistrical.com.ar/regionales/noticia/villa-iris-6o-gran-jineteada-y-3o-fiesta-del-asador-y-la-tradicion/#sthash.EGUlGlo.dpuf> [18 septiembre, 2015].
- Silva Fonseca Filho, A. d. (2010). Educación Turística-reflexiones para la elaboración de una propuesta con base en la cultura, en *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. Universidad de La Laguna. Vol. 8, núm. 1: 61-69.
- Troncoso, C.; y Almirón, A. (2005) "Turismo y patrimonio. Hacia una relectura de sus relaciones, en *Aportes y transferencias*. Universidad Nacional de Mar del Plata. Vol. 1, núm. 009:56-74.
- Vereda, M.; et al. (2002). Recursos culturales y paisajes naturales. Una aproximación turística para la revalorización del patrimonio, en R. Schlüter y J. Norrild (Comp.). *Turismo y Patrimonio en el Siglo XXI*. CIET.

15

sesión PROYECTOS

PATRIMONIO INMATERIAL Y MEMORIA COLECTIVA

LA

DESCOMUNAL

revista iberoamericana de patrimonio y comunidad

SOPA

III Congreso Internacional sobre Educación y Socialización del Patrimonio en el Medio Rural
3rd INTERNATIONAL CONGRESS FOR HERITAGE EDUCATION & SOCIALIZATION IN RURAL AREAS

BENITO JUÁREZ, BUENOS AIRES, ARGENTINA

Sandra Adam

Nora Raquel Ponzo



Gabriel Eilers

María Marcela Brescia

Patrimonio alimentario bonaerense: el caso de los alemanes del Volga en el centro de la provincia
Bonaerense food heritage: the case of the Volga german in the center of the province

german GASTRONOMÍA colonia heritage COLONIERESCATE
PATRIMONIO RESCUE gastronomía alemán GASTRONOMY

Sandra Gabriela Adam

Lic. en Antropología. UNLP. Docente-Investigadora. UNLP. UNICEN. Encargada del Archivo Histórico Museo Etnográfico y Archivo Histórico "Enrique Squirru". Azul. Argentina.
adamsandra66@gmail.com

María Marcela Brescia

Lic. en Nutrición. UNA. Docente-Investigadora. UNICEN. Argentina.

Gabriel Andrés Eilers

Director del Museo Etnográfico y Archivo Histórico "Enrique Squirru". Azul. Argentina.

Nora Raquel Ponzio

Director Ing. Agr. UNICEN. Mg. Sci. UNLP. Docente-Investigadora. UNICEN. Argentina.

Recibido: 16/10/2015

Aprobado: 30/10/2015

Patrimonio alimentario bonaerense: el caso de los alemanes del Volga en el centro de la provincia

Bonaerense food heritage: the case of the Volga german in the center of the province

Resumen: este trabajo forma parte de un proyecto de mayor alcance que trata de reconstruir el patrimonio alimentario, a partir del rescate de "las recetas de las abuelas", como un modo de preservar un legado transmitido con sumo cuidado y afecto, en el cual se evidencian nuestros orígenes y nuestra historia. El grupo de trabajo cuenta con experiencia en el rescate de patrimonio alimentario en la ciudad de Azul y ahora se propone lograr un rescate identitario integral de una comunidad particular de la región, vinculada a la inmigración de quienes fueran alemanes étnicos que vivían en las cercanías del río Volga. Los mismos se establecieron cerca de la actual ciudad de Olavarría, en 1878 fundando tres colonias: Colonia Hinojo, Colonia San Miguel y Colonia Nievas, conservando las culturas y tradiciones alemanas. Para dicho fin se comenzará tomando los aspectos gastronómicos como eje fundamental de la investigación, siendo la tarea de docentes y alumnos voluntarios de la UNICEN, en forma conjunta con los diferentes actores sociales de estas poblaciones, realizar un compendio que será distribuido en escuelas, bibliotecas, entidades culturales y de turismo, regionales y provinciales. Nuestra propuesta desde la Universidad ha generado un singular interés, entusiasmo y confianza en los referentes comunitarios, para llevar a cabo una tarea de rescate sistematizada y organizada de tradiciones orales, patrimonio alimentario, festividades religiosas, populares y actividades comunitarias. Este trabajo aportará nuevos elementos en la conformación de nuestro ecléctico y singular patrimonio gastronómico regional.

Palabras clave: alemán, colonia, gastronomía, patrimonio, rescate.

Abstract: this work is part of a larger project that tries to reconstruct the food heritage, from the rescue of "the recipes of grandmothers" as a way of preserving a legacy passed down with great care and affection, which are evident our origins and our history. The working group has experience in rescue food heritage in the city of Azul and now aims to achieve a comprehensive rescue identity of a particular community in the region, linked to the immigration of ethnic Germans who were living near the Volga river. They settled near the present city of Olavarría, in 1878 founded three colonies: Colonia Hinojo, Colonia San Miguel and Colonia Nievas preserving german culture and traditions. For this purpose it will begin taking the culinary aspects as the linchpin of the investigation, with the task of teachers and students volunteers UNICEN, in conjunction with the different stakeholders of these populations, a compendium that will be distributed in schools, libraries, cultural and regional and provincial tourism organizations. Our proposal from the University, has been a significant interest, enthusiasm and confidence in the community reference, to carry out a task in a systematic and organized oral traditions, food heritage, religious festivals, popular and community activities rescue. This work will provide new elements in shaping our eclectic and unique regional culinary heritage.

Keywords: germany, colonie, gastronomy, heritage, rescue.

Introducción

Salvaguardar obras de la tradición oral, fiestas, artesanías, comidas y hasta maneras de ver el mundo, entre otras muestras del patrimonio inmaterial acumulado por la humanidad, requiere de la voluntad política de los gobiernos y, sobre todo, del aporte de las comunidades protagonistas. Por este motivo fomentar la participación y protagonismo de las comunidades involucradas como portadores vivos de la conservación de su propio patrimonio es fundamental.

El presente trabajo pretende colaborar en la construcción del patrimonio alimentario local, regional y nacional, a partir de un grupo conformado de tres colonias de Alemanes del Volga ubicadas en las cercanías de Olavarría, que fueran las pioneras dentro de la provincia de Buenos Aires en el siglo XIX, teniendo en cuenta la relevancia de esta temática, que actualmente es reconocida por organismos internacionales, como la UNESCO que ha incluido a los sistemas culinarios en la categoría del "Patrimonio Cultural Inmaterial".

Enmarcado dentro del proyecto "Antropología y Tecnología Alimentaria", desde una visión interdisciplinaria, nos basamos en el estudio de "lo alimentario", que se centra tanto espacial como temporalmente, en un conjunto de prácticas, procesos sociales, religiosos, culturales, científicos y tecnológicos. Este grupo de trabajo cuenta con experiencia en rescate de patrimonio alimentario en la ciudad de Azul y ahora se propone realizar el Recobro en una comunidad muy especial de la región, vinculada a la inmigración. Pretendemos lograr una reconstrucción identitaria integral, tomando aspectos gastronómicos y técnicas de conservación de alimentos como eje fundamental de la investigación; siendo la tarea de docentes y alumnos de la UNICEN, en forma conjunta con los diferentes actores sociales de estas poblaciones, contribuyendo de esta manera en sumar un eslabón del patrimonio gastronómico.

La concreción de un compendio impreso, de este rescate en particular, será un valioso aporte original, que pretendemos distribuir en escuelas, bibliotecas, entidades culturales y de turismo regionales y provinciales como parte de nuestra identidad.

Desarrollo y antecedentes

Referencia histórica

Los alemanes del Volga o «alemanes de Rusia», eran alemanes étnicos que vivían en las cercanías del Volga en la región europea meridional de Rusia, alrededor de Sarátov y al sur, que conservaron el idioma alemán, la cultura alemana, sus tradiciones e iglesias, todas cristianas: católicos, protestantes luteranos y menonitas.

Estos grupos de inmigrantes, que ingresaron a nuestro país partir de 1877, provenían de un doble proceso migratorio que, inicialmente los llevó de su Alemania natal, a las riberas rusas del río Volga desde 1763, atraídos por las facilidades ofrecidas por la zarina alemana Catalina II de Rusia. Su segunda inmigración los trajo a América del Sur, y especialmente a Argentina, huyendo del endurecimiento de la política rusa sobre ese pueblo de colonos alemanes que se mantuvo más de 100 años -manteniendo su lengua y sus tradiciones-. Años más tarde, sufrieron también persecución a causa de su fe cristiana durante la época de la Rusia comunista, en donde la gran mayoría fueron deportados a Gulags y otros campos de concentración en Siberia, situación que derivó prácticamente en su exterminio en masa.

Su historia comienza en 1763 cuando comienzan a emigrar, principalmente de Hesse, Renania-Palatinado, Baden-Wurtemberg y Baviera para reunirse en la ciudad de Büdingen, en Oberhessen, y emprender el viaje hacia Rusia, aceptando una invitación de la emperatriz Catalina II de Rusia de afincarse en las tierras del bajo Volga. Allí fundaron en 1764 la primera aldea (Dobrinka), a la que llegaron cinco años más tarde un centenar, totalizando cerca de 30.000 habitantes en esa primera colonización.

Al lado occidental del Volga se lo llamó Bergseite/bérgsaite/ (lado montañoso) y al lado este, Wiesenseite/vísensaite/ (lado de prados o llano). Así, las colonias fundadas se identifican como las que son de la Bergseite o de la Wiesenseite, y se fijó como capital de la primera la ciudad de Sarátov, y como capital o centro jurídico de la segunda, a Samara.

Las profesiones de los alemanes asentados en el Volga eran muy diversas: farmacéuticos, médicos, abogados, ingenieros, profesores, así como zapateros, herreros, panaderos, demás artesanos y una mayoría de agricultores que buscaban un lugar de paz para vivir, ya que Alemania estaba padeciendo el largo sufrimiento de las guerras sucesivas entre ducados. Durante el siglo XVII tuvo lugar la Guerra de los Treinta Años, que duró de 1618 a 1648, y ya entrado el siglo XVIII, la Guerra de los Siete Años, de 1755 a 1763. Por aquel entonces, la zarina Catalina La Grande, ella misma alemana, invitaba a sus compatriotas a través de edictos a colonizar las tierras sobre las que tenía soberanía y les prometía una serie de condiciones o privilegios que, a su criterio, les facilitarían el movimiento migratorio. Práctica libre de la religión (el único requisito era que sólo podían ir los que fueran cristianos), exención del servicio militar, libre ejercicio y uso del idioma natal, organización escolar propia y dirección administrativa de sus colonias y aldeas por estatutos propios, entre otros. En síntesis, lo que Catalina les prometía era continuar siendo étnica y jurídicamente alemanes, aunque se trasladaran a vivir a las heladas estepas rusas como ella lo deseaba.

Sin embargo, si bien esto último les fue respetado, al llegar a Rusia fueron obligados a dedicarse por completo a las actividades del campo, y sólo unos pocos pudieron dedicarse a su profesión. Al mismo tiempo que se les impedía salir del territorio, debieron jurar fidelidad a su majestad imperial. De esta manera, los alemanes entendieron que sólo vivirían para trabajar. Confiaron en que si lograban llevar una vida sumamente austera y podían cumplir con todas las privaciones que se imponían, sus hijos podrían gozar de una mejor condición, lo que les permitiría hacer valer sus derechos. Al cumplirse el primer siglo de la colonización alemana en el Volga, el trigo cubría una superficie muy extensa y se convirtieron en importantes terratenientes. No obstante, nunca delegaron las tareas rurales, de modo que las familias que se encontraban en mejor posición económica continuaron trabajando sus campos y enviaron a sus hijos a estudiar a universidades de Alemania. Una vez graduados, a muchos les era prohibido regresar a Rusia para ver a sus padres, por lo que varias familias se desesperaron.

La alta tasa de natalidad, junto con la continua inmigración, multiplicó notablemente la población alemana en el Volga, al punto que entre 1838 y 1880 sólo la cantidad de aldeas alemanas que se encontraban circundantes al río ascendía a 583. Conservaron con extrema rigurosidad el idioma alemán y el cúmulo de tradiciones heredadas de sus familias y maestros, y no se daban casamientos mixtos entre rusos y alemanes. De este modo, mantuvieron intacto el legado antropológico y cultural de sus ancestros.

Pese a los logros que habían alcanzado, en 1864 las penurias se agudizaron debido a las pérdidas de los privilegios otorgados por Catalina la Grande. Esto provocó que fuertes contingentes de alemanes comenzaran a emigrar hacia América a partir de 1872. Sus destinos fueron Canadá y Estados Unidos especialmente entre los evangélicos, mientras que muchos católicos optaron por Argentina, Brasil, Chile, y Uruguay.

Aquellos que llegaron a la Argentina lo hicieron merced a una ley del entonces Presidente Nicolás Avellaneda, quien les otorgó las tierras para que instalaran la primera de sus colonias.

La primera colonia se llamó Kamenka y se estableció en Hinojo (figura 1), cerca de Olavarría en la Provincia de Buenos Aires, el 5 de enero de 1878. Integrada por un grupo de ocho familias y tres jóvenes solteros, quienes arribaron directamente desde Kamenka-Saratow-Rusia al puerto de Buenos Aires. Se utilizó el tren para trasladarlos hasta la ciudad de Azul, punta de riel del Ferrocarril Sud en ese entonces, situada en el centro de la provincia de Buenos Aires. Desde allí se trasladaron en carretas hasta el asentamiento, distante unas 7 leguas en dirección suroeste. Kamenka, hoy conocida como Colonia Hinojo, fue seguida por otras dos Colonias en Olavarría: la Colonia San Miguel y la Colonia Nuevas (figura 2). Las tres colonias, vieron crecer su población con nuevos colonos llegados de Rusia y por los hijos argentinos. (GÖTTIG, 2012:8-10).

Fig. 1: Monumento en reconocimiento a los primeros colonos.



Fig. 2: Mapa de ubicación relativa actual del primer asentamiento, Colonia Hinojo.



La idiosincrasia de este pueblo en la provincia de Buenos Aires, ha sido registrada casi desde su comienzo, un claro ejemplo se vislumbra en la obra de Estanislao Zeballos “Viaje al país de los araucanos” (1881), donde encontramos la siguiente descripción:

“Son de raza fuerte y emprendedora, de carácter fácilmente amoldable a la nueva vida holgada y culta en que entran bajo excelentes auspicios. Comprobar el sublime heroísmo de estos hombres del agro y del trigo, que pueden ostentar títulos muy hermosos, como son sus numerosos hijos, sus manos callosas y su corazón henchido de amor a nuestra Patria, a cuya grandeza han contribuido tan eficazmente. Forman un pueblo que se caracteriza por su gran espíritu de trabajo, por su amor al orden y por el más profundo respeto a las autoridades constituidas. Su lucha para cooperar en la consolidación de los grandes destinos del país ha sido constante y efectiva, siguiendo los dictados de una vocación noble”

En el resto del país las colonias de distribuyeron de la siguiente manera: once en la provincia de Buenos Aires, veintiuna en Entre Ríos, seis en La Pampa, tres en Córdoba y dos en el Chaco. En las nuevas colonias argentinas, los alemanes del Volga replicaron la organización del trabajo que implementaron en Rusia, dedicándose con gran esfuerzo a domar las tierras pampas para que dieran cereales. La agricultura y la herrería –oficio que dominaron para hacer y reparar sus herramientas y maquinarias de cultivo- fueron dos de sus principales actividades.

La presencia de los colonos alemanes en Olavarría muestra una importante herencia cultural, apreciada en sus iglesias de estilo centroeuropeo (Foto 3), la arquitectura de sus viviendas, sus museos (figura 4), su exquisita cocina (figura 5), sus bailes típicos (figura 6) y sus fiestas (figura 7).

Fig. 3. Iglesia de Hinojo: Parroquia Nuestra Señora de la Natividad.



Fig. 4. Ingreso a Colonia Hinojo y vista del Museo Histórico.



Fig. 5. Comidas tradicionales. Izquierda: chucrut. centro: Dehr Kreppel. Derecha: Galletitas de amoníaco (tosier de amoníaco).



Fig. 6. Bailes tradicionales.



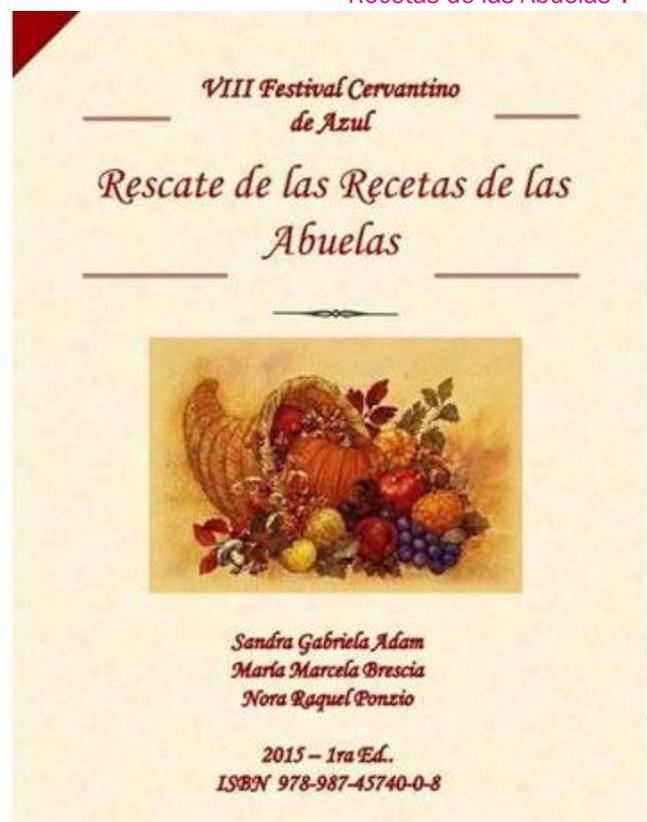
Fig. 7. Fiestas tradicionales.



En la actualidad, estas comunidades y grupos mantienen sus costumbres y festividades, con fuerte acento en lo gastronómico. Dichas manifestaciones se transmiten de generación en generación, se recrean constantemente en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, proceso que les otorga un sentimiento de identidad y de continuidad que contribuye a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana.

Este Proyecto está enmarcado dentro del Proyecto “Antropología y Tecnología Alimentaria” (O3/A191, SECAT) y es la ampliación de un voluntariado que está en curso de este mismo equipo de investigación y extensión: “Rescate de la identidad alimentaria y molinera [...]”. Al respecto, nuestro grupo tiene comunicaciones y trabajos publicados en diferentes eventos científicos de la especialidad y, desde hace más de un año, estamos abocados en el “Rescate de las recetas de las Abuelas” en Azul, con el objetivo de conformar el Patrimonio Alimentario de Azul. Los resultados preliminares de este rescate cuentan con un e-book “Rescate de las Recetas de las Abuelas” 1ra. Edición (ISBN 978-987-45740-0-8) (figura 8) y 3 trabajos presentados en el 15 Congreso de los Pueblos. Además, se han realizado numerosas presentaciones y conferencias, teniendo en marcha la 2da Edición del Rescate.

Fig. 8. Portada de la 1ra Edición del “Rescate de las Recetas de las Abuelas”.



El grupo de trabajo aplica una mirada interdisciplinaria muy singular a los usos y costumbres, comidas asociadas a festividades, materias primas e ingredientes, formas de cocción y calidad nutricional, hábitos y roles de la mujer, evolución de los mismos, que hace que los saberes y/o recuerdos aportados por la comunidad se mantengan vivos.

Métodos

Se trabajará desde la perspectiva etnometodológica, cuya característica distintiva radica en su interés por centrarse en el estudio de los métodos o estrategias empleadas por las personas para construir, dar sentido y significado a sus prácticas sociales cotidianas.

La aplicación de técnicas de rescate tradicionales como encuestas y recopilación documental *in situ* (análisis de documentación y fotografías, descripción de herramientas, filmaciones) y entrevistas como método cualitativo de investigación, que nos permitirá explorar y comprender un mundo social y/o trayectorias de vida, para esto contaremos con preguntas etnográficas descriptivas, estructuradas y de contraste permitiendo un relevamiento e inventario con metodología participativa de la comunidad aunado a soportes digitales que permitirá poner en valor esta parte de nuestro Patrimonio Alimentario Bonaerense.

Diagnóstico

El proyecto se desarrollará en el grupo conformado por los tres asentamientos de Alemanes del Volga (Colonia Hinojo, Colonia San Miguel y Colonia Nievas), que se ubican en el partido de Olavarría y están en las cercanías de la ciudad cabecera, siendo los primeros de la provincia de Buenos Aires en constituirse merced a la inmigración de esta etnia.

Diversos integrantes de dicha comunidad, todos comprometidos con la preservación y difusión de sus costumbres, han llevado a cabo la instalación de un Museo e intentos individuales de preservar su cultura, pero no cuentan con ningún emprendimiento sistematizado de preservación identitaria. Es así que, a través de la Ing. Agr. Karina Block, docente de la Facultad de Agronomía e integrante de una de las comunidades, se generó el contacto con nuestro grupo de trabajo. En entrevistas preliminares con referentes de la comunidad, pudimos apreciar que, aunque los hombres acompañan en las festividades, la inquietud y los esfuerzos están en manos femeninas, de edades diversas, madres e hijas, tías, cumpliendo con el rol de aglutinar, mantener y preservar los saberes, nucleados principalmente en sus tradiciones gastronómicas. En ellas se evidencia la identidad, ilustrando las influencias del medio ambiente (geografía y clima) y la cultura (historia e influencias étnicas), en los componentes imperantes en la elección de ingredientes, texturas aromas y sabores en los alimentos.

Nuestra propuesta desde la Universidad, ha generado un singular interés, entusiasmo y confianza en los referentes comunitarios (figura 9), para llevar a cabo una tarea de rescate sistematizada y organizada de tradiciones orales, patrimonio alimentario, festividades religiosas, populares y actividades comunitarias.

Fig. 9. Reuniones con referentes comunitarios.



Los destinatarios primarios serán los habitantes de la región del Centro de la Provincia de Buenos Aires, por ser el área de influencia de nuestra Universidad. Teniendo en cuenta que la Colonia Hinojo es reconocida como Colonia Madre de Argentina de los Alemanes del Volga, y que nuestra región cuenta con otras dos colonias: Colonia Nievas y Colonia San Miguel, la población de las Colonias asciende a más de 1800 personas. El trabajo que se logre será difundido en toda la comunidad argentina de dicha etnia. Basados en la premisa de integración, este trabajo servirá como material didáctico y de consulta en Establecimientos educativos de todos los niveles de la Provincia de Buenos Aires, y de difusión en Museos, Bibliotecas, Secretarías de Cultura y Turismo.

Se prevé establecer contacto con la embajada alemana en nuestro país, a los efectos de, a través de la actividad misma de rescate del patrimonio y/o de la publicación del mismo, se estimule el intercambio con el país de origen.

Este trabajo aportará nuevos elementos en la conformación de nuestro ecléctico y singular patrimonio gastronómico regional.

Por todo esto, nuestro objetivo general es el rescate de la historia y cultura de los Alemanes del Volga del centro de la Provincia de Buenos Aires, a través del Patrimonio Alimentario. Tenemos como Objetivos Específicos:

- 1) Realizar la heurística de los antecedentes (científicos e históricos) y tradición oral.
- 2) Análisis de la variabilidad de las pautas alimentarias de los primeros colonos respecto de los actuales, tratando de detectar los condicionamientos biológicos, ecológicos, tecno biológicos, sociales y religiosos.
- 3) Identificar y reconocer la existencia de un patrimonio alimentario-gastronómico propio de estas Colonias, a partir de productos que reivindican tradiciones, que esté conformado por materias primas transformadas y no transformadas, de consumo tanto cotidiano como festivo.
- 4) Preservar y documentar el bagaje cultural que, en la actualidad, está depositado, en forma de tradición oral, en adultos mayores, referentes de la comunidad.
- 5) Registrar la utilización y/o preservación de elementos ancestrales tales como morteros, bateas, hornos, elementos para el procesado de carnes y leche.
- 6) Documentar aquellos elementos, ya sea en forma de utensilios o comidas típicas, que acompañan a festividades, civiles o religiosas.
- 7) Relevar, a través del análisis de documentación existente, patrones de consumo de alimentos, qué se compraba y qué se hacía en la casa.
- 8) Recopilar relatos sobre la evolución del rol de la mujer, desde los primeros colonos a la actualidad, sobre la alimentación y costumbres.
- 9) Difusión y publicación de resultados parciales y finales en forma de charlas, conferencias, muestras, artículos periodísticos, publicaciones digitales o copia papel.
- 10) Potenciar el espacio Azul Saludable como promotor del intercambio entre Universidad y otros niveles educativos.
- 11) Ampliación de la Biblioteca temática del grupo de trabajo.

Con este Proyecto pretendemos que la cocina tradicional bonaerense sea un modelo cultural completo que comprenda actividades agrarias, prácticas rituales, conocimientos prácticos antiguos, técnicas culinarias, costumbres y modos de comportamiento comunitarios ancestrales, poniendo en valor la participación de las colectividades en toda la cadena alimentaria tradicional: desde la siembra y recolección de las cosechas hasta la preparación culinaria y degustación de los alimentos. Los elementos básicos del sistema son los ingredientes tradicionales, y utensilios especiales como metates y morteros de piedra originarios o adaptados a nuevos escenarios históricos. El arte culinario y sus conocimientos son una expresión de la identidad comunitaria y permiten fortalecer los vínculos sociales y consolidar el sentimiento de identidad a nivel nacional, regional y local. Los esfuerzos realizados por preservar la cocina tradicional y construir un patrimonio alimentario bonaerense, destacará la importancia que ésta ecléctica cocina tiene como medio de desarrollo sostenible.

Referencias bibliográficas

- Adam, S.; Brescia, M. M.; y Ponzio, N. R. (2015). *Rescate de las Recetas de las Abuelas*, 1ra Edición: 184.
- Adam, S. G.; Eilers, G. A.; y Aguirre, J. V. (2011). “Derrotero en el Cementerio de los Disidentes en Azul, Provincia de Buenos Aires, en *Trabajos completos de las reuniones científicas: Muerte, Sociedad y Cultura*. Abril 2011. Instituto Municipal de Investigaciones Antropológicas de Chivilcoy (IMIACH). Cátedra Antropología General, FCNyM, UNLP. Cátedra Arte, Tecnología y Antropología, FCNyM, UNLP.
- Dietz, B. (2000). German and Jewish migration from the former Soviet Union to Germany: Background, Trends and Implications, en *Journal of Ethnic and Migration Studies* 26. Núm. 4:635-652.
- Göttig, J. L. (2012). *Los primeros contingentes de Alemanes del Volga en la Argentina. Una aproximación histórica*:8-10.
- Guinder, A. (1998). *De Alemania a Rusia. De Rusia a América*. Santa Rosa. Publivision.
- Maier Schwerdt, H. (2009). *Deportación a Siberia. El genocidio de los alemanes del Volga*. Buenos Aires: Bibliografika de Voro.
- Zeballos, E. (1881). *Viaje al país de los araucanos*.

16

sesión PROYECTOS

PATRIMONIO INMATERIAL Y MEMORIA COLECTIVA

LA
DESCOMUNAL
revista iberoamericana de patrimonio y comunidad

SOPA

III Congreso Internacional sobre Educación y Socialización del Patrimonio en el Medio Rural
3rd INTERNATIONAL CONGRESS FOR HERITAGE EDUCATION & SOCIALISATION IN RURAL AREAS
BENITO JUÁREZ, BUENOS AIRES, ARGENTINA



Yesica Amaya



Silvana Gómez



Vanesa Gregorini

A un costado del riel... Memorias e identidades locales. Aportes desde las ciencias sociales

On one side rail ... Memories and local identities . Contributions from the social sciences

PATRIMONIO local identities EDUCACIÓN
education IDENTIDADES LOCALES heritage

A un costado del riel... Memorias e identidades locales. Aportes desde las ciencias sociales *On one rail... memories and local identities. Contributions from the social sciences*

Resumen: el proyecto, “A un costado del riel... Memorias e identidades locales” contó con la participación de docentes y alumnos universitarios, escuelas secundarias, y el trabajo activo de sus directores y docentes, posibilitando con ello la articulación entre la UNICEN (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires) y las escuelas secundarias. Las ocho escuelas participantes del proyecto fueron: Escuela Secundaria N° 12, (Tandil); la Escuela de Educación Media N° 5 (María Ignacia Vela-Tandil); la Escuela de Educación Media N° 1 (Napaleofú-Lobería); la Escuela de Educación Agropecuaria N° 1; la Escuela de Educación Media N° 2; la Escuela de Educación Media N° 1 (Villa Cacique-Barker); y la Escuela de Educación Media N° 3 e Instituto Pedro Díaz Pumará, correspondientes al partido de Benito Juárez. Entre las escuelas mencionadas, algunas son rurales y otras urbanas, todas comparten la vinculación física y cultural con el espacio ferroviario. El ferrocarril forma parte de la vida de algunas de estas comunidades (como es el caso de Vela y Napaleofú). En cambio, en otras es un “testigo mudo” de un pasado no tan lejano. Las actividades incluyeron la implementación de talleres en cada una de las sedes propuestas, con tareas *in situ* y salidas de campo; así como la realización de muestras audiovisuales donde se expusieron los resultados obtenidos. Se implementaron en cada una de las escuelas talleres de: Historia y Patrimonio, fotografía, entrevistas, desarrollo local e impacto ambiental. Los resultados obtenidos permitieron avanzar en el conocimiento de la historia de los pueblos que se desarrollaron con el avance del ferrocarril, alentando el estudio de los procesos de expansión, ocupación, poblamiento y desarrollo de los mismos. Generando interés en los alumnos por comprender las problemáticas sociales, económicas y educativas de las comunidades en que están insertos, posibilitando la construcción de estrategias que permitan dar respuestas a estas cuestiones. Así como fortalecer su identidad comunitaria, incentivando la participación activa de los estudiantes secundarios en la reconstrucción de su propia historia y en la socialización del patrimonio de sus comunidades.

Palabras clave: educación, patrimonio, identidades locales.

Abstract: the project, “On one side rail ... Memories and local identities” with the participation of teachers and university students, secondary schools, and active work of its directors and teachers, thereby enabling the articulation between high schools and UNICEN . The eight participating schools in the project were: School No. 12 (Tandil); Media Education School No. 5 (María Ignacia Vela-Tandil). Media Education School No. 1, (Napaleofú-Lobería). The School of Agricultural Education No. 1 Middle School of Education No. 2 Middle School of Education No. 1 (Villa cacique Barker), the School of Education and Media Institute No.3 Pedro Diaz for the party Pumara Benito Juarez. Among the schools mentioned are some other rural and urban, all share the physical and cultural links with the railway area. The railway is part of the life of some of these communities (such as sailing and Napaleofú) whereas in others it is a "silent witness" in the not so distant past. Activities included workshops on the implementation of each of the proposed venues, with on-site and field work; as well as the realization of audiovisual samples where the results were presented. They were implemented in every school workshops: History and Heritage, photography, interviews, local development and environmental impact. The results allowed advance knowledge of the history of the peoples that were developed with the advancement of the railway, encouraging the study of the processes of expansion, occupation, settlement and development of the same. Generating interest in students to understand the social, economic and educational problems of the communities in which they are embedded, enabling the construction of strategies to provide answers to these questions. And strengthen community identity, encouraging the active participation of high school students in the reconstruction of their own history and heritage in the socialization of their communities.

Keywords: education, heritage, local identities.

Introducción

El proyecto, “A un costado del riel... Memorias e identidades locales” contó con la participación de docentes y alumnos universitarios, escuelas secundarias, y el trabajo activo de sus directores y docentes, posibilitando con ello la articulación entre la UNICEN y las escuelas secundarias. En las bases de este proyecto se considera al patrimonio como una construcción social, en la que intervienen determinadas visiones y concepciones ideológicas de la identidad. (PRATS, 1997 y 2004). En principio, entendemos a las “memorias” como: procesos subjetivos, anclados en experiencias y en marcas simbólicas y materiales; las reconocemos como objetos de disputas, conflictos y luchas; y sabemos que es necesario historizarlas, reconocer que existen cambios históricos en el sentido del pasado (JELIN, 2002). Así la memoria se construye en el presente y para el presente. De este modo, la memoria histórica entra en relación con el proceso de construcción de la identidad social, lo que conlleva trasladar estas implicancias al ámbito educativo. Toda educación patrimonial debe considerar la relación entre la educación (concientización) y el hacer técnico (la preservación). En consonancia con las ideas de Vera Lucia Maciel Barroso (2010), sobre dicha base se debe asentar el principio de ciudadanía activa que implica el derecho a la memoria y al conocimiento del pasado, para generar acciones en el presente y el futuro.

El proyecto en cuestión se llevó adelante en escuelas de la provincia de Buenos Aires ubicadas en las localidades de Tandil, Benito Juárez y Lobería. Las ocho escuelas participantes del proyecto fueron: en el caso de Tandil, una escuela rural (Escuela de Educación Media N° 5, Sargento Cabral de María Ignacia) y una suburbana (Escuela Secundaria Básica N° 12, en Barrio Villa Italia Norte). En Lobería, una escuela rural (Escuela de Educación Media N° 1, en Napaleofú). Benito Juárez se vio representado con la Escuela de Educación Agropecuaria N° 1, la Escuela de Educación Media N° 2 y las divisiones de HUSOC de la Escuela de Educación Media N° 1 (Villa Cacique-Barker), de la Escuela de Educación Media N° 3 y del Instituto Pedro Díaz Pumará. Estos cinco establecimientos secundarios estarán nucleados en el Instituto Superior del Sudeste, que funciona en el Centro Regional Universitario, con sede en la ciudad cabecera del partido.

Entre las escuelas mencionadas algunas son rurales y otras urbanas, todas comparten la vinculación física y cultural con el espacio ferroviario. El ferrocarril forma parte de la vida de algunas de estas comunidades (como es el caso de Vela y Napaleofú) en cambio en otras es un “testigo mudo” de un pasado no tan lejano.

Las actividades incluyeron la implementación de talleres en cada una de las sedes propuestas, con tareas *in situ* y salidas de campo; así como la realización de muestras audiovisuales donde se expusieron los resultados obtenidos. Se implementaron en cada una de las escuelas que integran el proyecto, talleres de: Historia y Patrimonio, fotografía, realización de entrevistas, desarrollo local e impacto ambiental.

Los resultados obtenidos permitieron avanzar en el conocimiento de la historia de los pueblos que se desarrollaron con el avance del ferrocarril, alentando el estudio de los procesos de expansión, ocupación, poblamiento y desarrollo de los mismos. Además generó interés en los alumnos por comprender las problemáticas sociales, económicas y educativas de las comunidades en que están insertos, posibilitando la construcción de estrategias que permitan dar respuestas a estas cuestiones. Asimismo, contribuyó a fortalecer su identidad comunitaria, incentivando la participación activa de los estudiantes secundarios en la reconstrucción de su propia historia y en la socialización del patrimonio de sus comunidades.

De los Objetivos

Uno de los objetivos del proyecto fue contribuir a la recuperación de la memoria histórica y a la reflexión sobre las identidades sociales a través del análisis del trazado ferroviario en el sur de la provincia de Buenos Aires, promoviendo la integración regional y comunitaria mediante actividades orientadas a evitar la deserción escolar en el nivel secundario, fortalecer la retención, mejorar el rendimiento académico, orientar y facilitar el tránsito a niveles de educación superior. Vinculado a ello, se alentó la participación de estudiantes, docentes y graduados universitarios de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNICEN en el trabajo solidario con comunidades ubicadas en el entorno regional de la Universidad (Tandil, Lobería y Benito Juárez) propiciando la articulación escuela secundaria-universidad.

Entre los objetivos se encontraban: generar espacios de construcción colectiva de diferentes saberes, alentando la participación activa de los estudiantes en la reconstrucción de su propia historia para avanzar en el conocimiento de los pueblos que se desarrollaron con el avance del ferrocarril, alentando el estudio de los procesos de expansión, ocupación, poblamiento y desarrollo económico, social y cultural de los mismos. Asimismo se diseñaron estrategias desde la educación patrimonial para promover la conservación y preservación del patrimonio, tendientes a democratizar el uso del patrimonio extendiéndolo a todos los sectores sociales como un medio imprescindible para conseguir consenso social, en la necesidad de conservarlo y valorarlo como símbolo de la identidad o identidades locales.

En otro orden de cosas, se intentó propiciar la integración e interacción de estudiantes procedentes de realidades socio-territoriales diferentes del radio de influencia de la Universidad, fortaleciendo el trabajo interdisciplinario y la colaboración entre alumnos, graduados y docentes/investigadores de la Facultad de Ciencias Humanas.

El camino recorrido: redescubriendo el patrimonio de las comunidades

“A un costado del Riel...”, fue presentado en el año 2009 en el marco de la convocatoria Voluntariado Universitario en la Escuela Secundaria, perteneciente al Programa de Voluntariado Universitario de la Secretaría de Políticas Universitarias (Ministerio de Educación de la Nación), siendo aprobado para su ejecución en el año 2010. La propuesta se desarrolló en 12 meses de trabajo, desde marzo de 2010 a marzo del 2011, por un equipo interdisciplinario de docentes, alumnos y graduados de la Facultad de Ciencias Humanas (UNICEN), de manera conjunta con los docentes y alumnos de las escuelas participantes.

Partimos de un diagnóstico que permite afirmar que las migraciones rural-urbanas desencadenadas desde mediados del siglo XX así como el progresivo deterioro de las líneas férreas que encontró en la década de 1990 su mayor expresión, fueron “apagando” la vida de estos pueblos. Sin embargo, para algunos el presente parece conferirles una nueva significación vinculada al rescate patrimonial y al desarrollo de su potencial turístico que se complementa e interactúa con las tradicionales actividades rurales.

Tomando como eje temático disparador el análisis del trazado ferroviario en el sur de la Provincia de Buenos Aires, se inicia un trabajo que se propone alentar la participación de estudiantes, docentes y graduados universitarios de la FCH/UNICEN en el trabajo solidario con comunidades del entorno regional de la Universidad, propiciando la articulación escuela secundaria-universidad. Las actividades desarrolladas incluyeron la implementación de tres talleres trimestrales en cada una de las sedes propuestas, con tareas *in situ* y salidas de campo; así como la realización de muestras audiovisuales donde se expusieron los resultados. También se efectuaron visitas a la sede de la UNICEN y se implementaron encuentros de Orientación Vocacional, a cargo de los equipos universitarios. Se propició la creación de redes de circulación de información, opinión y conocimientos (a partir del aprovechamiento de las TIC) que permitan fortalecer los vínculos interpersonales.

La realización de este proyecto estuvo planeada bajo la modalidad de talleres, entendiendo estos como espacios en los que se privilegie el trabajo grupal, el intercambio y la construcción conjunta de saberes entre todos los participantes. Los talleres tuvieron un carácter teórico-práctico y estuvieron orientados a otorgar conocimientos y herramientas que permitieran a los alumnos recuperar la memoria histórica, pensar y recuperar su identidad como miembros de una comunidad, para profundizar en el conocimiento del patrimonio de sus comunidades.

El **Taller de Historia y Patrimonio** tuvo como propósito introducir a los estudiantes en el trabajo con material bibliográfico específico de las temáticas históricas y patrimoniales abordadas (historia regional, historia del transporte, patrimonio integral, memoria e identidad) y reflexionar sobre los distintos lazos que unen el pasado y el presente.

En un segundo **Taller de desarrollo local e impacto ambiental**, buscamos incentivar la reflexión sobre el impacto del hombre y las distintas actividades por él desarrolladas sobre el medio natural y social (desarrollo local, utilización sustentable de recursos, análisis del espacio geográfico).

Por último, un **Taller de medios audiovisuales y entrevistas**, se orientó al tratamiento de metodologías y técnicas de investigación y trabajo de campo requeridas para hacer factible la reconstrucción de la historia de los pueblos objeto de análisis.

Los talleres fueron desarrollados simultáneamente en las distintas instituciones escolares vinculadas al proyecto. Los mismos estuvieron a cargo de un equipo de docentes responsables (universitarios y secundarios de los establecimientos participantes) que se ocuparon de parte de las actividades específicas y coordinaron las desarrolladas por los estudiantes universitarios voluntarios involucrados en el mismo. Tuvieron una duración trimestral con encuentros de 3 a 4 horas realizados cada veinte días. Para facilitar el seguimiento de las actividades propuestas en cada encuentro se pautaron actividades para ser desarrolladas por los alumnos a partir de lo trabajado en los talleres, apuntando al objetivo final del proyecto. En la misma se contó con la colaboración de docentes del nivel secundario que oficiaron como tutores en cada curso.

En cada taller se abordaron las problemáticas seleccionadas a través de actividades concretas como lecciones paseo a estaciones de ferrocarril, entorno natural, estancias, museos locales, etc. Los conocimientos adquiridos se plasmaron en producciones integradoras como cierre del proyecto: muestra fotográfica y de relatos.

Las producciones de cada escuela, es decir, de los alumnos en conjunto con sus docentes fueron plasmadas en un CD-ROM, los abordajes de los trabajos recuperaron a través de entrevistas, fotografías y de una investigación bibliográfica la historia del ferrocarril y su incidencia en la comunidad, realizando un recorrido en algunos casos por sus orígenes, crecimiento, expansión y decadencia. De esta manera, pudieron reconstruir la identidad de sus pueblos, el valor patrimonial del ferrocarril, el estado actual de las estaciones, así como los usos. Entendiendo para ello que el proceso de patrimonialización de dichos espacios es siempre una construcción de la cual la comunidad es un eslabón fundamental. Así, en algunos casos se evaluaron las posibilidades de desarrollar proyectos turísticos en sus localidades.

Entre las dificultades encontradas en el desarrollo del proyecto es necesario distinguir por un lado, las características propias del nivel secundario, el cual se encuentra atravesado por diversas problemáticas que afectan tanto la permanencia de los alumnos en la escuela como su tránsito a niveles de educación superior. Esto tiene una incidencia directa en las comunidades de las que los jóvenes forman parte, al limitar sus expectativas de una inserción socio-profesional y ocupacional óptima. El cierre de los ramales ferroviarios producido entre finales de la década de 1970 y la de 1990, dio el impulso final al éxodo rural, puesto que con el ferrocarril se diluyeron también las fuentes de trabajo aún disponibles (MARTÍNEZ, 2007). La decisión de clausurar vías y la expulsión de empleados (72.261 entre 1990 y 1998) impactaron en la sociedad, en especial la rural, donde el ferrocarril no era sólo un medio de transporte, sino un medio de comunicación (VESCHI, *et. al.*, 2000; STRATTA FERNÁNDEZ y DE LOS RÍOS CARMENADO, 2010). Estos cambios fueron, a su vez, expresión de transformaciones mayores en el modelo económico vigente en esos años, que se visibilizaron en el diseño de políticas estatales en las que estas comunidades rurales carecían de relevancia.

Como consecuencia del descenso de la cantidad de población, el despoblamiento en los pueblos rurales se expresa en el envejecimiento de la población, la pérdida de servicios y equipamiento y en el desaprovechamiento de la capacidad instalada. Eso provoca lo que Diez Tetamanti (2006) ha definido como desertización socioeconómica y desarticulación territorial. Coincidimos con este autor en que los fenómenos de despoblamiento, si bien se vinculan a procesos mayores, también poseen un componente microsocio. Es, en consecuencia, a través del análisis de la cuestión social y de su impacto en cada centro de población que se puede profundizar en su conocimiento.

Asimismo, es posible observar que la opción de proyectos vinculados a la revalorización patrimonial, que encuentran en el turismo una opción para el desarrollo local se hace presente en las localidades objeto de este proyecto. Sin embargo, no siempre son las comunidades y los actores locales quienes aparecen motorizando estos proyectos. Así vemos surgir programas que surgen desde el gobierno provincial o iniciativas privadas que se alejan de las demandas y necesidades locales. Un ejemplo de ello es la iniciativa de Pueblos Rurales de la Secretaría de Turismo de la Provincia de Buenos Aires¹.

Por lo tanto, el patrimonio no tiene existencia como “entidad independiente”, sino que adquiere su estatus siempre en relación a una comunidad que lo defina, legitime y asuma como propio a través de una cultura, entendida como una “trama de significaciones” que los mismos sujetos van construyendo en un espacio y tiempo determinados (GEERTZ, 1987). De modo que uno de los aspectos más relevantes del patrimonio es su implicación como referente para la asunción de identidades culturales por parte de los diferentes grupos sociales y de los sujetos de forma individual, convirtiéndose así en el capital simbólico de una sociedad. En tal sentido, y debido al carácter subjetivo que comportan los bienes patrimoniales, el mismo se encuentra expuesto y sometido a determinados intereses, generalmente de tipo político, que pretenden legitimar determinados hechos históricos y posicionar ideas y pautas de la cultura hegemónica, entre otros.

En cuanto a los logros alcanzados de acuerdo a lo planificado, han estado vinculados a tres aspectos centrales de nuestra propuesta:

¹ <http://www.pueblosturisticos.tur.ar/>

1) En lo vinculado a las finalidades educativas, se pudo evidenciar algunas transformaciones vinculadas a:

- Avanzar en el conocimiento de la historia de los pueblos que se desarrollaron con el avance del ferrocarril, alentando el estudio de los procesos de expansión, ocupación, poblamiento y desarrollo económico, social y cultural de los mismos.
- Generar interés en los alumnos por comprender las problemáticas sociales, económicas y educacionales de las comunidades en que están insertos, su historia y relación con un contexto macro, posibilitando la construcción de estrategias que permitan dar respuestas a estas cuestiones.
- Despertar el interés y la participación activa de los alumnos secundarios en el proyecto como disparador para la reconstrucción de la memoria histórica y el fortalecimiento de su identidad comunitaria.
- Incentivar la participación activa de los estudiantes secundarios en la reconstrucción de su propia historia aportando a través de los talleres motivaciones adicionales para su permanencia y egreso de la escuela secundaria.
- Conocer e identificar el patrimonio de sus comunidades, en particular el patrimonio ferroviario.

2) En relación con la interacción entre la Universidad y el nivel secundario, hemos avanzado en:

- Ofrecer acompañamiento académico y escolar a alumnos de los últimos años del nivel secundario buscando favorecer un tránsito exitoso por este y su posterior inserción en el nivel superior.
- Propiciar la integración e interacción de estudiantes procedentes de realidades socio-territoriales diferentes del radio de influencia de la Universidad.
- Promover las distintas carreras de la Facultad de Ciencias Humanas a través de la participación de docentes y estudiantes de las diferentes especialidades que ofrece la misma y del contacto directo de los estudiantes con el espacio físico de la Universidad.
- Fortalecer el trabajo interdisciplinario y la colaboración entre alumnos, graduados y docentes/investigadores de la Facultad de Ciencias Humanas.

3) En lo referido al compromiso social de la comunidad universitaria, ha sido posible:

- Propiciar la participación de estudiantes y docentes universitarios de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNICEN en el trabajo solidario con comunidades ubicadas en el entorno regional de la Universidad (Tandil, Lobería y Benito Juárez) avanzando con ello en el proceso de articulación escuela secundaria-universidad.
- Promover el compromiso de docentes, alumnos y graduados universitarios con la tarea comunitaria y la difusión de conocimientos socialmente relevantes.
- Generar en los alumnos secundarios expectativas positivas sobre las posibilidades de acceso a estudios de nivel superior a partir de la interacción y construcción de vínculos con los estudiantes universitarios voluntarios.

Asimismo, los desafíos que aún resta alcanzar se vinculan al:

- Desarrollo de autonomía por parte de los grupos de trabajo para la elaboración de las producciones finales que retomen las temáticas desarrolladas en los talleres.
- Ingreso y permanencia de estudiantes en la universidad.
- Creación de espacios de encuentro e intercambios con los estudiantes participantes del voluntariado.
- Fortalecimiento de la relación de los docentes universitarios con los docentes secundarios e indagación de las expectativas que la Universidad genera en ellos en relación al acompañamiento de su actuación docente.

Reflexiones finales: aportes y proyecciones

Producto del creciente contraste entre culturas que tienden a disociarse y a distanciarse, en el marco de una modernidad que parece no incluirlas, han surgido en los últimos años algunos indicios que dan cuenta de la vitalidad de la cultura rural y su resistencia por valorizar su propia historia, rescatar la memoria, evitar el olvido y preservar su patrimonio. Algunas perspectivas urbanas han mirado lo rural con interés en cuanto lo descubre, idealizado quizás, como una posibilidad de retorno a lo natural, a lo calmo, y donde encuentra también las raíces de la identidad bonaerense. Estos nuevos fenómenos forman parte de lo que ha sido denominado “nueva ruralidad” (RATIER, 2004).

En este sentido, el objeto del proyecto que aquí se presenta fue el de desvelar y valorar el patrimonio cultural y natural que encierran paisajes rurales tradicionales que se encuentran en proceso de abandono o transformación, con el fin de salvaguardar los elementos, estructuras o caracteres funcionales, productivos, estéticos o identitarios que los han mantenido valiosos a través del tiempo (SANZ HERRAIZ, 1999).

La utilización educativa de los bienes patrimoniales está en concordancia con los principios de racionalidad, visión crítica de los hechos sociales, y deberá producir un conocimiento lo más coincidente posible con los resultados que sobre la historia y la sociedad producen las ciencias humanas. En consonancia con ello, las comunidades y los usuarios deberán ser conscientes de la función ideológica que ejerce la activación patrimonial en el seno de una sociedad (PRATS y HERNÁNDEZ, 1999).

En línea con lo señalado, entendemos que el uso didáctico del patrimonio cultural y del medio social se torna fundamental. Tanto el patrimonio como el entorno en el cual se inserta son elementos facilitadores para la construcción de una conciencia histórica, la formación de un pensamiento crítico y social así como el desarrollo de una conciencia democrática. Desarrollar una visión integral y articulada de la potencialidad educativa que entrañan los bienes patrimoniales, a fin de propiciar su identificación, valoración, preservación y protección, que posibiliten su continuidad y transmisión a las generaciones futuras.

Las prácticas educativas son prácticas sociales que revisten intencionalidades y configuran un,

“[...] conjunto de procesos de influencia a los que las sociedades modernas exponen a las nuevas generaciones [...]”
FURLÁN, 1995: 2,

con el fin de que adquieran conocimientos, destrezas y valores que son considerados en un momento histórico determinado como valiosos para ser conservados y promovidos. En tal sentido, y desde la perspectiva de la cultura, la educación puede ser entendida como un proceso de endoculturación, que supone la selección y transmisión de significaciones y su internalización por parte de los agentes que la reciben, configurándose en este proceso de apropiación de la cultura la reproducción y la transformación de la misma.

El ejercicio de selección y transmisión de bienes culturales, entre ellos los relacionados con el patrimonio cultural material e inmaterial, que se lleva a cabo en el marco del sistema escolar, es una forma de operar sobre la herencia y la memoria de colectivos sociales determinados en un momento histórico particular. Por ello, pensar en una educación como práctica social situada-contextualizada, que rescate y dé lugar al patrimonio cultural de la sociedad que lo genera, nos remitirá a pensar, entre otros aspectos, que la relación que un individuo mantiene con su cultura dependerá fundamentalmente de las condiciones en las que la ha adquirido, especialmente porque el acto de transmisión cultural constituye un proceso activo, consciente o inconsciente de apropiación de las formas culturales que se reciben (BURKE, 2000: 246).

Para que esto sea posible, la comunidad debe conocer ese patrimonio e identificarlo, además de construir y reconstruir los lazos que la unen a él, creando así un sentido de pertenencia e identidad que la liga a un espacio, a un objeto o a un lugar. Así, la importancia del patrimonio reside en su capacidad para representar simbólicamente una identidad (PRATS, 2004). Desde esta perspectiva la identidad debería ser considerada, entonces, como un proceso, una construcción de la sociedad que analizamos, y a la que es posible acceder a través de sus símbolos, representaciones, conductas e imágenes que los propios grupos sociales construyen a través del tiempo, “reinventando” sus límites de pertenencia.

Así, el trabajo en patrimonio cultural debería estar encaminado a fortalecer la cultura y los valores de una ciudadanía democrática, facilitar la cohesión y la integración social, para convertirse en instrumento de renovación cultural y contribuir a compensar las desigualdades sociales, sobre todo en el terreno de la cultura. En vistas de este fin, es menester crear espacios de intercambio y reflexión donde se generen discusiones en torno a las problemáticas inherentes a los bienes patrimoniales, que incluyan la promoción de actitudes comprometidas y participativas en la conservación y preservación de los bienes heredados, que son elementos de identificación colectiva.

Referencias bibliográficas

- Ballart Hernández, J.; y Tresserras, J. J. (2005). *Gestión del patrimonio Cultural*, Barcelona, Ariel.
- Barroso, V. M. L. (2010). Educação Patrimonial e Ensino de História: registros, vivências e proposições, en V. L. M. Barroso, et al. [Org.]. *Ensino de História–Desafios Contemporâneos*. Porto Alegre.
- Burke, P. (2000). Unidad y variedad en la historia cultural, en *Formas de historia cultural*. (Versión de Belén Urrutia). Madrid: Alianza.
- Candau, J. (2002). *Antropología de la memoria*, Buenos Aires, Claves.
- Diez Tetamanti, J. M. (2006). *Despoblamiento y Acción del Estado en la región Sudeste de la Provincia de Buenos Aires entre 1976 y 2004. Estudio de caso en las localidades de Mechongué (Partido de General Alvarado) y San Agustín (Partido de Balcarce)*. Tesis de Licenciatura de Geografía, Universidad Nacional de Mar del Plata, UNMDP.
- Endere, M. L. (2009). Algunas Reflexiones acerca del Patrimonio, en M. Endere y J. Prado (Ed.). *Patrimonio, Ciencia y Comunidad. Un abordaje preliminar en los Partidos de Azul, Tandil y Olavarría*. UNICEN y Municipalidad de Olavarría, Olavarría:17-45.
- Furlan Malamud, A. (1995). *La enseñanza de la Pedagogía en las Universidades*. Panorama. México: CONPESICEES.
- García Canclini, N. (1999). Los usos sociales del Patrimonio, en E. Aguilar Criado. *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía, España.
- Geertz, C. (1987) (1º Ed. 1973). *La interpretación de las culturas*. México: Gedisa.
- Hobsbawm, E. (2002). Introducción: la invención de la tradición, en E. Hobsbawm y T. Ranger (Comp.). *La invención de la tradición*, Barcelona, Crítica.
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*, Madrid, siglo XXI.
- Martinez, J. P. (2007). 1977-2006: el ciclo de las reformas traumáticas, en M. López y J. Waddell (Comp.). *Nueva historia del ferrocarril en la Argentina. 150 años de política ferroviario*, Buenos Aires, Fundación del Museo Ferroviario-Lumiere.
- Prats, J.; y Hernández, A. (1999). *Por Una Ciudad Comprometida con la Educación*. Barcelona. Institut d'Eduació de l'Ajuntament de Barcelona. Cap. V.
- Prats, L. (2003). Patrimonio + Turismo= ¿desarrollo?, en *Pasos, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. Vol 1, núm. 2.
- (2004). El patrimonio como construcción social, en *Antropología y Patrimonio*. Ariel, Barcelona.
- Ratier, H. (2004). *Los poblados bonaerenses. Vida y milagros*, Editorial La Colmena, Buenos Aires.
- Sentana, C. (2007). Patrimonio cultural material. Una mirada desde el universo educativo, en *Revista Diálogos Pedagógicos*. Vol. 10.
- Veschi, É.; Silva, J. A.; y Nieva, R. (2000). Análisis de los resultados del proceso de privatizaciones ferroviarias en la República Argentina, en *XX Congreso Panamericano de Ferrocarriles*, 18 al 22 de septiembre, La Habana, Cuba.

17

sesión PROYECTOS

ACCIONES SOBRE EL PATRIMONIO MATERIAL Y ARQUEOLÓGICO

LA
DESCOMUNAL
revista iberoamericana de patrimonio y comunidad

SOPA

III Congreso Internacional sobre Educación y Socialización del Patrimonio en el Medio Rural
3rd INTERNATIONAL CONGRESS FOR HERITAGE EDUCATION & SOCIALIZATION IN RURAL AREAS
BENITO JUÁREZ, BUENOS AIRES, ARGENTINA



Soledad Biasatti

El patrimonio arqueológico como eje de disputas territoriales entre comunidades y museos (Provincia de San Juan, Argentina)

The archaeological heritage as an axis of territorial disputes between communities and museums (San Juan Province, Argentina)

patrimonio arqueológico PRIVATE COLLECTORS museos locales archaeological heritage
LOCAL MUSEUMS disputas territoriales San Juan COLECCIONISTAS PRIVADOS

El patrimonio arqueológico como eje de disputas territoriales entre comunidades y museos (provincia de San Juan, Argentina)

The archaeological heritage as an axis of territorial disputes between communities and museums (province of San Juan, Argentina)

Resumen: en este trabajo nos proponemos reflexionar en torno a la construcción del patrimonio local y provincial indígena en el marco de similares procesos a nivel nacional. Particularmente, nos referimos al caso de las colecciones arqueológicas conformadas por coleccionistas privados en la Provincia de San Juan; las cuales han sido consolidadas como museos (a través de inventarios y declaraciones) desde la promulgación de la *Ley Nacional de Protección del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico N° 25.743*. Estos coleccionistas han comenzado el acopio de piezas a partir de la década del '60 -simultáneamente con los inicios de la arqueología disciplinar en la región- hasta convertirse en museos privados en un proceso de “patrimonialización” localizado en distintas poblaciones rurales del interior de la Provincia, que los reclaman como propios. Sin embargo, los objetos arqueológicos no quedaron dentro de los límites provinciales sino que viajaron a otros lugares del país en el marco de intercambios y donaciones como parte de la práctica del coleccionismo. Aquí trabajaremos sobre la idea de un territorio que se construye, se amplía y se disputa a través de esas redes de relaciones e intercambio de objetos patrimoniales.

Palabras clave: patrimonio arqueológico, coleccionistas privados, museos locales, disputas territoriales, San Juan, Argentina.

Abstract: in this paper we propose to reflect about the construction of local and provincial native heritage in the frame of similar national processes. Particularly we refer to the case of the archaeological collections conformed by private collectors in Province of San Juan; which have been consolidated as museums (through inventories and declarations) since the promulgation of the *Ley Nacional de Protección del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico N° 25.743*. These collectors started collecting pieces from the '60 - at the same time as the beginnings of archeology discipline in the region - until they turned into private museums in a localized process of “patrimonialización” in different rural populations of the interior of the Province who claim them like own. However, the archaeological objects did not stay inside the provincial limits but they travelled to other places of the country as part of exchanges and donations within the practice of collecting. Here we will work on the idea of a territory that is constructed; it is extended and is disputed across these networks of relations and exchange of patrimonial objects.

Keywords: archaeological heritage, private collectors, local museums, territorial disputes, San Juan, Argentina.

Introducción

Este trabajo procura articular una serie de análisis surgidos desde el Proyecto “Territorios en disputa: procesos de patrimonialización y contra-patrimonialización de lugares de memoria indígena en la Provincia de San Juan (República Argentina)”¹, así como también desde el proceso de elaboración de mi tesis doctoral en curso². En estas investigaciones enmarcadas dentro del *Colectivo de Arqueología Cayana*³, nos propusimos inicialmente, indagar acerca de las representaciones sociales acerca del pasado-presente indígena en la Provincia de San Juan, las narraciones locales vinculadas a *lo indígena y/o lo arqueológico*, la Arqueología, el Patrimonio y la historia local en museos, escuelas y en la Universidad. Espacios donde asistimos, en muchos casos, a la puesta en escena de un discurso hegemónico desvinculante del pasado indígena de la región, en el cual los objetos y los sujetos se exhiben bajo membretes o categorías identitarias obturantes, refiriendo a un pasado cerrado.

Aquí, y a partir de estos recorridos de investigación compartidos, nos preguntamos

¿Qué particularidades sociales y culturales poseen la patrimonialización y contra-patrimonialización de lugares de memoria indígena en el campo de las disputas territoriales entre las comunidades, los Estados, los capitales transnacionales y otros organismos internacionales en la Provincia de San Juan?

De este interrogante principal se derivaron distintas líneas de trabajo específicas tales como: etnicidad, territorio y sociedades de consumos en la producción cultural de Valle Fértil; narrativas turísticas; procesos de patrimonialización de las políticas de patrimonio de UNESCO a partir del caso del programa internacional del *Qapac-Ñam* o Camino del Inca; procesos de patrimonialización de lugares de memoria indígena en el marco de proyectos megamineros en el norte de San Juan y procesos de patrimonialización de colecciones y museos arqueológicos a partir del estudio de coleccionismos en la Provincia, que es la línea que abordamos en este escrito.

Particularmente, nos referimos al caso de las colecciones de objetos arqueológicos conformados por coleccionistas privados en la Provincia de San Juan, las cuales han sido ubicadas en diferentes *status* (de privadas a públicas, de propias a compartidas, de colecciones a museos, de coleccionistas a directores de museos, entre otras) sobre todo desde la promulgación de la Ley Nacional N° 25.743. Es preciso mencionar que por *objetos arqueológicos*, en este caso, nos referimos a elementos relacionados con las poblaciones indígenas locales que habitaron y habitan el territorio sanjuanino. Sin embargo, musealizados y signados por una ciencia positivista, dichos objetos quedaron restringidos a representar un pasado acabado y cerrado; a la par de considerar como “extintas” a las poblaciones originarias por parte del Estado Nación (ESCOLAR, 2007; JOFRÉ, 2008). En este contexto, el coleccionismo local jugó un rol importante dentro de los procesos de patrimonialización y contra-patrimonialización en San Juan.

¹ Este Proyecto es dirigido por la Dra. Ivana Carina Jofré y se encuentra radicado y financiado desde la Secretaría de Ciencia y Tecnología - Universidad Nacional de Catamarca (2012-2015) y es continuidad del Proyecto de Investigación y Desarrollo de la SECyT-UNCa (2006-2010) denominado: “Arqueología en San Juan: Investigación y Transferencia Educativa para la promoción sociocultural” (PID-EDA: 25995603). Estos trabajos contaron, a su vez, con otros apoyos como Fundación AVON, Fondo Nacional de las Artes y el Programa de Voluntariado Universitario de la Secretaría de Extensión Universitaria.

² Trabajo de tesis titulado: “Arqueología e Identidades: Procesos de integración sociocultural del patrimonio arqueológico (Provincia de San Juan)” dentro del Doctorado de Ciencias Antropológicas de la Universidad Nacional de Córdoba bajo dirección del Dr. Diego Escolar. Esta investigación contó con el apoyo de CONICET.

³ <https://cayanacolectivodearqueologia.wordpress.com/> [14 de Octubre, 2015]. Actualmente, algunos integrantes de este *Colectivo*, nos hemos conformado como una Asociación Civil denominada *Centro de Estudios e Investigaciones en Antropología y Arqueología* (CEIAA).

Fig. 1. Mapa de la República Argentina indicando la provincia cordillerana de San Juan⁴.



⁴ <http://mapoteca.educ.ar/files/index.html.1.27.html> [13 de Octubre, 2015].

Fig. 2. Calle en la localidad de Rodeo (Departamento de Iglesia). Archivo *Cayana Colectivo de Arqueología*. Foto Pablo Aroca. Mayo 2008.



A excepción de la emblemática colección Gnecco -perteneciente al actual *Museo Histórico Provincial "Agustín Gnecco"* ubicado en la capital provincial, que hunde sus raíces hacia finales del Siglo XIX, la mayoría de los coleccionistas sanjuaninos han comenzado el acopio de piezas a partir de la década del '60, convirtiéndose en museos privados, mediante inventarios y declaraciones a partir del año 2003. Paralelamente a este desarrollo, y junto a los inicios de la arqueología disciplinar en la Provincia, en abril de 1965 se crea el que hoy se denomina *Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo "Prof. Mariano Gambier"* de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de San Juan, dando forma a un proceso de patrimonialización que ha sido analizado en trabajos anteriores (BIASATTI y AROCA, 2007; BIASATTI, 2009). En esos escritos reflexionábamos en torno a cómo estos objetos, que habían sido recolectados para el uso privado y luego debieron abrirse al público, cargaban con la impronta del coleccionista y se plasmaban en particulares representaciones acerca del pasado local especialmente en localidades rurales del interior de la provincia que utilizan estos museos como eje de una disputa territorial e identitaria frente a museos de la capital sanjuanina (BIASATTI y JOFRÉ, 2010).

Sin embargo, los objetos arqueológicos no quedaron dentro de los límites provinciales sino que viajaron a otros lugares del país en el marco de intercambios y donaciones que eran propios de la práctica del coleccionismo así como también de la dinámica de conformación de colecciones. Aquí trabajaremos sobre la idea de un territorio que se construye y amplía mediante esas redes de relaciones e intercambio de objetos patrimoniales configurando disputas desde diferentes apropiaciones.

Materialidades y territorios encarnando identidades

Los museos como instituciones surgen en relación a la conformación de los Estados Nacionales y sus colecciones incorporadas como *patrimonio*, buscan educar a los ciudadanos en torno a una identidad nacional homogénea (y hegemónica) que unificara los territorios y las personas dentro un origen común, aunque su función simbólica y social ha ido cambiando a lo largo del tiempo.

En el caso de nuestro país, a través del Siglo XIX e inicios del XX, los museos orientaron sus objetivos hacia la recolección y acopio de colecciones (zoológicas, mineralógicas, históricas, paleontológicas, arqueológicas, antropológicas, entre otras) mediante distintos mecanismos (intercambios, expediciones, compras donaciones). Esto se dio, mayormente, en museos centrales y de gran envergadura ligados a universidades o instituciones tales como el *Museo Argentino de Ciencias Naturales* (PENCHASZADEH, *et. al.*, 2012) *Museo de Ciencias Naturales de la Plata* o el *Museo Etnográfico* de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (creado en 1904) aunque también dentro de este proceso podemos agregar el *Museo de Paraná* en Entre Ríos fundado en 1884 y el *Museo de Corrientes* inaugurado en 1894 (NÚÑEZ CAMELINO, 2011). Dichos museos funcionaban insertos en una red institucional a través de la cual se intercambiaban piezas, especímenes, colecciones e información tales como publicaciones o catálogos (PODGORNY, 2005; PEGORARO, 2005) buscando cada vez más que sirvieran para fines de investigación y pedagógicos. Este proceso llegaría con un poco más de demora en otras regiones del país tales como el *Museo Provincial de Ciencias Naturales “Dr. Ángel Gallardo”* de la ciudad de Rosario que inicia su historia hacia 1948 (DÍAZ DE FERIOLI, 2010) que entre sus colecciones posee piezas de San Juan o Catamarca por ejemplo, o los distintos museos municipales del sudoeste de la provincia de Buenos Aires creados en la década del '50 de origen privado en su mayoría, que han sido analizados por Alejandra Pupio (2005).

Sin embargo, y con anterioridad a la consolidación de los museos regionales, se fueron generando relaciones muy cercanas entre profesionales, aficionados y museos, ya que en estas redes quedaban envueltas personas que aunque no tenían una inserción formal en ámbitos científicos institucionalizados se convertían en nexos o “corresponsales” entre las metrópolis y el interior (PEGORARO, 2005). Esta lógica de conformación de colecciones cobra especial interés en el caso de la Arqueología, siendo los lugareños los encargados de recolectar datos o piezas, por poseer conocimientos del entorno local que facilitaba el trabajo: “Los datos ofrecidos por coleccionistas y aficionados configuraban una suerte de mapa arqueológico del cual se servían los profesionales para conocer nuevas áreas, para confirmar datos o para continuar el trabajo en un yacimiento determinado.” (PUPPIO, 2011:273). De este modo coyuntural, y muchas veces mediados por redes, pasiones e intereses personales (ACHIM y PODGORNY, 2014) los objetos viajaban a ocupar las vitrinas de los museos tanto provinciales como capitalinos para terminar representando un territorio y “una cultura” dentro del pensamiento histórico-cultural que reinaba los espacios académicos de la primera mitad del Siglo XX. Actualmente, como veremos debajo, esos espacios y esas colecciones están siendo disputados desde perspectivas cada vez más localistas.

Colecciones y museos sanjuaninos

San Juan, del mismo modo que otras regiones alejadas de la capital, recibió las visitas de exploraciones en busca de información y de piezas arqueológicas, por ejemplo, Salvador Debenedetti a principios de Siglo XX realiza una serie de recorridos por el interior de la provincia. Sus descripciones y conclusiones fueron publicadas en 1917 en “Investigaciones arqueológicas en los valles preandinos de la provincia de San Juan” de la Revista de la Universidad de Buenos Aires, que era la institución que había subvencionado las investigaciones y hacia donde fueron muchos de los objetos arqueológicos⁵.

Por su parte, en 1886, Don Agustín Victorio Gnecco, se radica en la provincia de San Juan para realizar actividades agrícolas y comerciales. Él tenía un enorme interés por la investigación histórica y el coleccionismo y a partir de allí comienza con la filatelia y la numismática, hasta que fue ampliando con la incorporación de documentos, libros, fotografías, cuadros y restos arqueológicos con la idea de crear su propio museo. Luego adquiere una amplia casona donde vive con su familia y allí dispone las piezas que había acumulado hasta entonces. A partir de ese momento, organiza muestras en otros museos del país aportando las piezas de su colección como, por ejemplo, en la exposición del Centenario de 1910 en Buenos Aires⁶ siendo ese período en el que se habrían conocido con Enrique Udaondo, una figura que -años más adelante- tendrá un importante papel en torno a sus colecciones gestionando que éstas se transfieran al *Museo Colonial de Luján*. Dicho traspaso sucedió durante la década del '40 y ha quedado registrado en la memoria de los sanjuaninos por la cuantiosa cantidad de objetos que “se fueron” de la provincia. Actualmente el *Museo Agustín Gnecco*, ubicado en la capital sanjuanina, reclama la devolución de una serie de piezas⁷ por ser parte del “patrimonio provincial”.

Posteriormente, hacia finales de la década del '60 se intensifican las prácticas de coleccionismo en la provincia. Actualmente, en algunas localidades de los Departamentos del interior encontramos museos locales que dan cuenta de estos procesos, como por ejemplo, el *Museo Manzini* de Zonda, el *Museo Prieto* de Jáchal, el *Museo Renzo Herrera* de Barreal. Estos museos reúnen una serie de características que los atraviesan: una vez reunidas una cantidad de piezas arqueológicas, históricas y/o paleontológicas los coleccionistas abrieron museos privados en sus mismas casas y que llevaban sus propios nombres, éstos eran abiertos al público durante los fines de semana o en el tiempo libre que ellos y sus familias disponían para recibir a los visitantes y ofrecerles una guía, siendo los únicos museos existentes en esas localidades. Con el advenimiento de las legislaciones sobre protección del patrimonio durante los 2000, decidieron nuclearse en la *Asociación de Museos Privados de San Juan (AMUPRI)* que fue una red de contención (asesoramiento legal, intercambio de experiencias, gestiones de apoyo de distintas instituciones, entre otras) para realizar ese pasaje de lo privado a lo público que implicaba inventariar y legalizar las colecciones, abrir al público regularmente, etc. Esta iniciativa les permitió sostener esos espacios en las localidades del interior y evitar que las colecciones sean trasladadas a museos capitalinos argumentando que se trata de un “patrimonio jachallero” o “patrimonio barrealino” con fuerte impronta localista.

⁵ Para ese entonces ya existían un par de publicaciones (con las que Debenedetti entra en diálogo en su publicación) como por ejemplo de Desiderio Aguiar de 1910 y el capítulo de Faustino Sarmiento en “Recuerdos de Provincia” sobre las comunidades *huarpes*.

⁶ *Diario de Cuyo* del día 03/10/2001.

⁷ <http://www.tiempodesanjuan.com/sanjuan/2014/7/6/quieren-repatriar-joyas-historia-sanjuanina-60069.html>

[17 de septiembre, 2015].

Fig. 3. Piezas arqueológicas recolectadas por vecinos. Colección Museo de la Unión Vecinal de Rodeo. Archivo *Cayana Colectivo de Arqueología*. Fotos Valeria Martin. Enero 2010.



Fig. 4. Los mismos objetos arqueológicos son llamados a responder a distintos patrimonios.



Dentro de este mismo proceso de coleccionismos locales en el interior, pero en una esfera pública, podemos mencionar el *Museo de la Unión Vecinal de Rodeo* (Departamento de Iglesia) que fue conformado hacia la década del '90 por piezas reunidas por vecinos y centralizadas en un espacio para que sea accesible a toda la comunidad. En algunas oportunidades, según nos relataban los integrantes de la Comisión Directiva y miembros de la Unión Vecinal, existieron ofertas para trasladar esas piezas con el fin de realizarles estudios o para resguardarlas en un “lugar más apropiado” en museos de la capital. Sin embargo, en vistas de experiencias previas, los integrantes de la vecinal decidieron que las cosas arqueológicas debían quedar allí y por ese motivo se esforzaron en propiciar un espacio de “museo” a los fines de disputar localmente -en los mismos términos que les proponían- sobre el destino de esos objetos, entendiendo que se trataba de un “patrimonio iglesiano”. Actualmente, esas colecciones, con apoyo de trabajos realizados por el *Colectivo Cayana* (e.g. BIASATTI y JOFRÉ, 2010; BIASATTI, et. al., 2015) en el marco de distintos proyectos mencionados más arriba, se han inventariado y declarado en el organismo competente, siendo “tenedores” de las piezas conforme a la legislación patrimonial y continúan las muestras en el museo local.

Cada uno de los casos, nos posicionan frente a modos historizados de comprender el patrimonio localmente y nos enseñan una manera particular de activarlo y también de protegerlo por parte de los pobladores que disputan por un patrimonio cada vez más cercano.

Palabras finales

Es interesante mencionar que algunos objetos arqueológicos –por ejemplo, en contextos de disputas, expropiaciones, traslados, etc.- son apropiados y significados por los pobladores, que se posicionan fuertemente desde *lo local*, aunque sin abandonar los esquemas de construcción de sentidos de los discursos patrimoniales impuestos “desde fuera” (que les llegan a través de las prácticas de arqueólogos u otras entidades y organismos internacionales establecidos en la zona, por ejemplo). El caso de la Colección Gnecco localizada en el *Museo de Luján*, procedente de San Juan, resulta emblemática porque ubica en la escena nacional un juego de disputas donde un mismo conjunto de objetos es llamado a responder a una identidad “nacional”, “colonial” o “criolla”, al mismo tiempo que replica demandas que se dan entre *localidades del interior/capital provincial* en un contexto de *provincias/museos capitalinos*. Este eje, abre la posibilidad de pensar los objetos como conjuntos de cosas que tienen sentido entre ellas y que otorgan cohesión a sujetos (por ejemplo, comunidades indígenas, redes de coleccionistas a lo largo del país, grupos de élite, etc.).

En este sentido, entendemos que los museos locales y regionales pueden transformarse en una “herramienta de doble propósito” (CHAPARRO, 2011) ya que afirman la posesión física y simbólica de su patrimonio legitimando la propia historia y fortaleciendo su identidad al mismo tiempo que permiten la diferenciación de otras comunidades.

Agradecimientos

A Carina Jofré, Valeria Martin Silva, Luis Rodríguez Mamby y Antonela Nagel con quienes nos fuimos acompañando, de tramo en tramo, en el territorio transitado en este trabajo.
A Juanjo Pulido por su buena predisposición y amabilidad.

Referencias bibliográficas

- Achim, M.; y Podgorny, I. (2014). Introducción. Descripción densa, historia de la ciencia y las prácticas de coleccionismo en los años de la revolución, la guerra y la independencia, en M. Achim e I. Podgorny. *Museos al detalle*. Colecciones, antigüedades e historia natural 1790-1870. Prohistoria, Rosario:5-26.
- Aguiar, D. (1910). Los huarpes, en *Censo General de la Provincia (San Juan)*. Buenos Aires.
- Biasatti, S. (2009). Museos con colecciones privadas (de algunos sentidos): relaciones entre legislación y patrimonio arqueológico. San Juan, Argentina, en *Actas de las V Jornadas Nacionales “Espacio, Memoria e Identidad”*. Facultad de Humanidades y Artes. UNR Editora, Rosario.
- Biasatti, S.; y Aroca, P. (2007). Museos, colecciones y coleccionistas: Reflexiones sobre el patrimonio arqueológico en la Provincia de San Juan, en *Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. San Salvador de Jujuy. Argentina.

Biasatti, S.; y Jofré, C. (2010). Queremos que las cosas arqueológicas se queden aquí. Representaciones sociales de la apropiación simbólica y material del pasado indígena en Rodeo, San Juan, en R. Bárcena y H. Chiavazza (Ed.). *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Mendoza:1443-1448.

Biasatti, S.; Martin Silva, V.; y Jofré, C. (2015). Repensando el museo local, del concepto a la práctica: el caso de la Muestra Arqueológica Presencias-Ausencias (Rodeo, Argentina), en *La Descommunal* 1(2):78-91.

Chaparro, M. G. (2011). *El rol de los museos locales y regionales en la preservación del patrimonio*. UNICEN.

<http://www.unicen.edu.ar/content/el-rol-de-los-museos-locales-y-regionales-en-la-preservaci%C3%B3n-del-patrimonio> [13 de octubre, 2015].

Debenedetti, S. (1917). Investigaciones Arqueológicas en los valles preandinos de la Provincia de San Juan, en *Publicaciones de la Sección Antropológica* (15). Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Buenos Aires. Buenos Aires.

Diaz de Ferioli, M. (2010). Historia del Museo de Ciencias Naturales Dr. Ángel Gallardo, en *Ciencia Crítica* 1(1):3-9.

Escolar, D. (2007). *Los dones étnicos de la Nación. Identidades huarpe y modos de producción de soberanía en Argentina*. Prometeo, Buenos Aires.

Jofré, C. (2008). Arqueología de las sociedades capayanas del Norte de San Juan, República Argentina. Crítica a las narrativas discontinuistas de la arqueología sanjuanina, en *Arqueología Suramericana* (4):146-168.

Núñez Camelino, M. (2011). Formación de museos y colecciones a fines del siglo XIX en las provincias argentinas de Entre Ríos y Corrientes, en M. Lopez y A. Heizer (Org.). *Coleccionismos, prácticas de campo e representações*. EDUEPB:136-148.

Pegoraro, A. (2005). "Instrucciones" y colecciones en viaje. Redes de recolección entre el Museo Etnográfico y los Territorios Nacionales, en *Anuario de Estudios en Antropología Social*. CAS-IDES:49-64.

Penchaszadeh, P.; De Asúa, M.; Martini, J. X.; Canevari, M.; Ramírez, M.; y Pastorino, G. (2012). *El Museo Argentino de Ciencias Naturales, 200 años*. MACN. Buenos Aires.

Podgorny, I. (2005). La mirada que pasa: museos, educación pública y visualización de la evidencia científica, en *En História, Ciências, Saudace-Manguinhos* (12):22-42.

Pupio, M. A.

(2011). Coleccionistas, aficionados y arqueólogos en la conformación de las colecciones arqueológicas del Museo de La Plata, Argentina (1930-1950), en M. López y A. Heizer (Org.). *Coleccionismos, prácticas de campo e representações*. EDUEPB:269-280.

(2005). Coleccionistas de objetos históricos, arqueológicos y de ciencias naturales en museos municipales de la provincia de Buenos Aires (Argentina) en la década de 1950, en *História, Ciências, Saúde-Manguinhos* 12:205-229.

18

sesión PROYECTOS

ACCIONES SOBRE EL PATRIMONIO MATERIAL Y ARQUEOLÓGICO

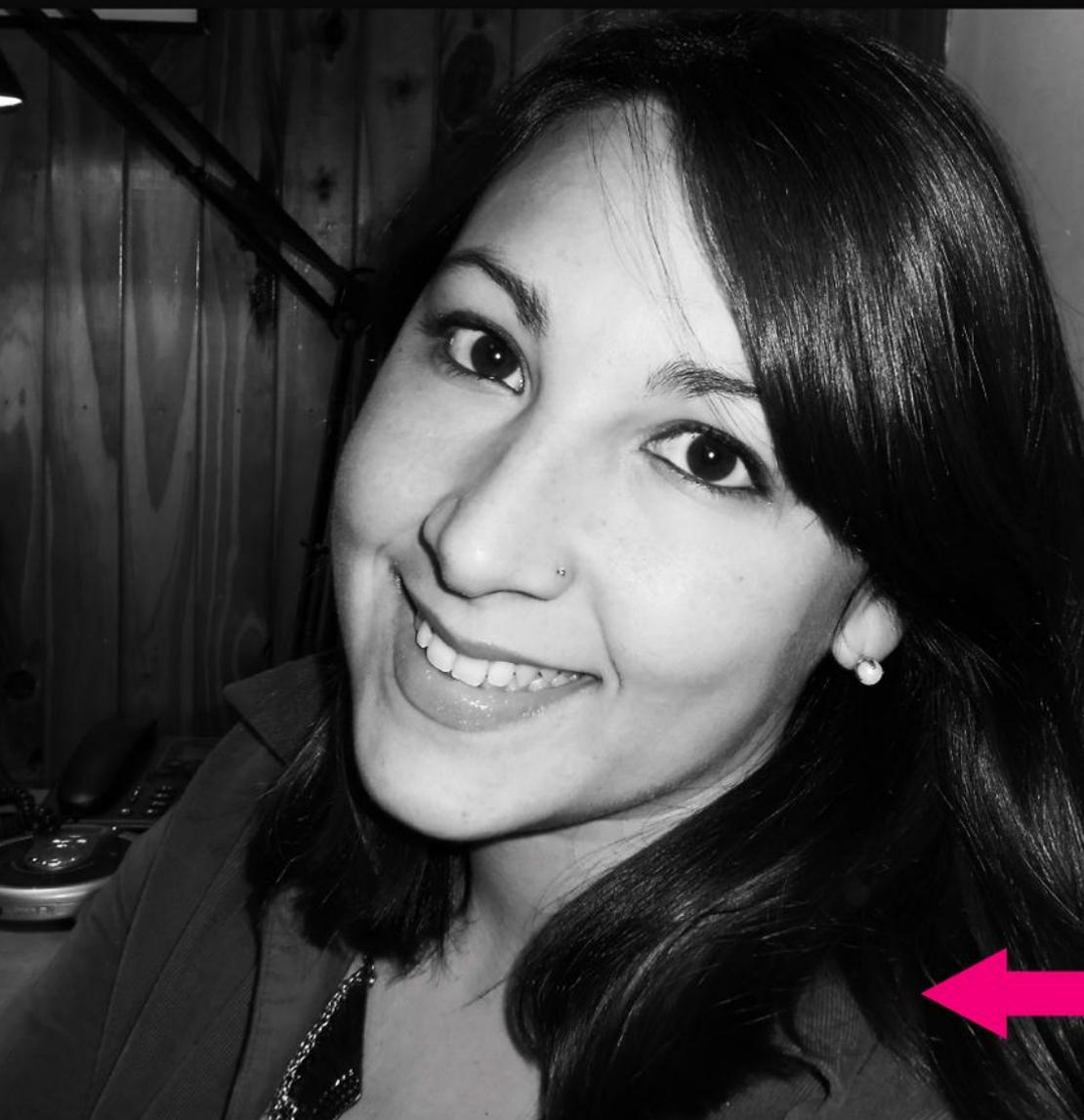
LA

DESCOMUNAL

revista iberoamericana de patrimonio y comunidad

SOPA

III Congreso Internacional sobre Educación y Socialización del Patrimonio en el Medio Rural
3rd INTERNATIONAL CONGRESS FOR HERITAGE EDUCATION & SOCIALISATION IN RURAL AREAS
BENITO JUÁREZ_BUENOS AIRES_ARGENTINA



María Del Pilar Martínez

La materialidad activa del paisaje social: Hacia una reconstrucción comunitaria del valor patrimonial de la obra monumental del Arq. Francisco Salamone en Laprida (Prov. Buenos Aires)

Active materiality of the social landscape: Toward a community reconstruction of Francisco Salamone's architectural heritage value in Laprida (Buenos Aires Province)

participacion comunitaria AROQUITECTURA RURURBANO heritage values
VALOR PATRIMONIAL architectural heritage SALAMONE COMMUNITY PARTICIPATION

La materialidad activa del paisaje social: hacia una reconstrucción comunitaria del valor patrimonial de la obra monumental del Arq. Francisco Salamone en Laprida (provincia de Buenos Aires)

Active materiality of the social landscape: toward a community reconstruction of Francisco Salamone's architectural heritage value in Laprida (Buenos Aires province)

Resumen: el Arquitecto Francisco Salamone, ante todo un artista, impacta en el paisaje bonaerense con su estilo futurista en el diseño de la obra pública de la década de 1930: nuevas formas, nuevas alturas, nuevos materiales, nuevos usos de los espacios, y entornos rururbanos para sus obras más impactantes. La obra estuvo atravesada por diversos discursos sociales, discursos intencionales de dominación simbólica por parte de la gobernación fascista de la época, e incluso por el sentido artístico que le quiso legar Francisco Salamone a sus construcciones. Sin embargo, ante la implicancia que tuvieron las mismas en la construcción identitaria local, las comunidades resignificaron esos espacios. Las comunidades desarmaron viejos discursos y moldearon nuevos, se apropiaron de esos bienes culturales y los convirtieron en elementos representativos dignos de conservar para las futuras generaciones: le otorgaron un sentido patrimonial. Las obras de Salamone constituyen para la comunidad de Laprida una espacialidad socialmente construida, que la representa e identifica, y en la que existe una constante producción y reproducción de sentidos, que dicen tanto más de la cultura local que de las propias construcciones. Desde distintos ámbitos de la comunidad, se está trabajando firme en la reconstrucción de esos valores que hacen que una comunidad le otorgue un sentido patrimonial. En este trabajo se exponen los fuertes de la búsqueda de una reflexión comunitaria, y muy especialmente, la clave para poner en diálogo a una comunidad: la articulación entre el sector público y las organizaciones de la sociedad civil. Y por último, la réplica del proyecto a nivel regional, ya que se está trabajando de manera conjunta con una decena de municipios de la Provincia de Buenos Aires, en pos de la socialización de los valores patrimoniales de la obra, con las singularidades que cada una merece.

Palabras clave: obras de Salamone, patrimonio arquitectónico rururbano, participación comunitaria, valor patrimonial.

Abstract: Francisco Salamone an architect but above all an artist, he introduces new landscapes in the province of Buenos Aires, his own futuristic style embodied into public architecture design in the late 1930s: new shapes, new heights, new materials, new space purposes, and he places his most incredible buildings in rural-urban areas. These buildings have been related to diverse social speeches: intended symbolic domination by the fascist government of that decade, or even an artistic meaning given by Salamone himself; however those buildings are an essential part of the local identity formation processes and to do so, communities gives other meanings to them. Indeed, communities have disassembled the old speeches and then created new ones. They have made them their own cultural items, and turned them into meaningful elements for future generations: they have become heritage values. Salamone's buildings stand for a social spatiality, in which exist a constant production and reproduction of meanings that tell more about Laprida's community than the buildings

themselves. This paper revisits the notion of 'heritage' Laprida's community have given to Salamone's architectural works. The community is on a moment's reflection and the public sector is working along with civil society organizations, which have encouraged other dozen counties to adopt this reflexive posture.

Keywords: Salamone's buildings, rural-urban architectural heritage, community participation, heritage values.

Introducción

La década de 1930 marcó fuertes procesos de transformación en el mundo, y Argentina no quedó exenta de ese contexto de cambios. Una Argentina de fraudes, de golpe a la democracia, de lineamientos firmes a una dialéctica nacionalista que buscaba la exaltación de los gobiernos.

En la Provincia de Buenos Aires, el Gobernador Manuel Fresco (1936-1940) bajo el lema de la gobernación 'Dios, Patria y Hogar', implementa mecanismos para el fortalecimiento de la presencia estatal en pueblos y ciudades de la vasta pampa bonaerense. Desarrolla una fuerte política de obra pública, buscando imponer los discursos de poder a través de la capacidad de control del espacio y sus objetos dentro de éste. Estos discursos construidos desde el poder buscaban moldear la realidad cotidiana, creando condiciones de dominación (ZARANKIN, 2002), y al estructurar los espacios, buscaban transmitir ese discurso a partir de la materialidad, de la arquitectura pública, en este caso.

La arquitectura conforma uno de los elementos de la materialidad del paisaje social, entiéndelo como una construcción social dinámica, que reformula entre el espacio las relaciones y significaciones sociales y desempeña un rol activo en la producción y reproducción social (GORDILLO, 2005:111-137). Es en la arquitectura, la espacialidad, la materialidad y el discurso que aparece la figura de Francisco Salamone.

Francisco Salamone (1907-1959) de nacionalidad ítalo-argentina, se gradúa de arquitecto e ingeniero en la provincia de Córdoba, donde en la década de 1920 ejecuta algunas obras públicas. Es en la década del 1930, bajo la gobernación de Manuel Fresco en la provincia de Buenos Aires, que Salamone consigue llegar a la cúspide de desarrollo de obras; edificaciones que marcaron los pueblos de espíritu rural como Laprida.

Entre 1936 y 1940, Francisco Salamone diseña y edifica 70 obras monumentales en más de 15 municipios de la provincia de Buenos Aires, y lo que es aún más significativo es que los proyectos se ejecutan de manera simultánea (FRESCO, 1940) en toda la provincia; al mismo tiempo que construía en Laprida, diseñaba y edificaba en partidos tan alejados como Alem, Vedia o Pellegrini.

Salamone incorpora el uso del hormigón armado (piedra líquida en soportes de hierro), acero inoxidable o ladrillo de vidrio; materiales que no eran habituales en las construcciones de esa época en los pueblos, que se caracterizaban por el ladrillo o el adobe.

Su estilo muy particular funde en uno, al futurismo italiano y el Art Decó, y que plasma muy especialmente en la triada simbólica de su obra: palacios municipales, mataderos y cementerios (aunque edifica también delegaciones municipales, plazas y su mobiliario urbano, escuelas, entre otros).

Su gran capacidad práctica, meticulosidad en el trabajo y su virtud de innovador nato le permite concretar obras de estilo único, de un lenguaje constructivo muy particular y de simbólicas y creativas fachadas.

De significados y significantes

Francisco Salamone, un artista ante todo, carga de simbolismos sus obras, que pueden desdoblarse, ya que conjugan el discurso que viene del poder, y la subjetividad creadora artística del autor. Es así que el Palacio Municipal, de líneas verticales fuertes, de simetría perfecta y de una altura de 30 metros en su torre, evidencia la búsqueda de una llamada presencia estatal, en donde cada actor social encontrara en la vida social cotidiana, un hito de la civilización, el simbolismo claro de un 'mangrullo' protector.

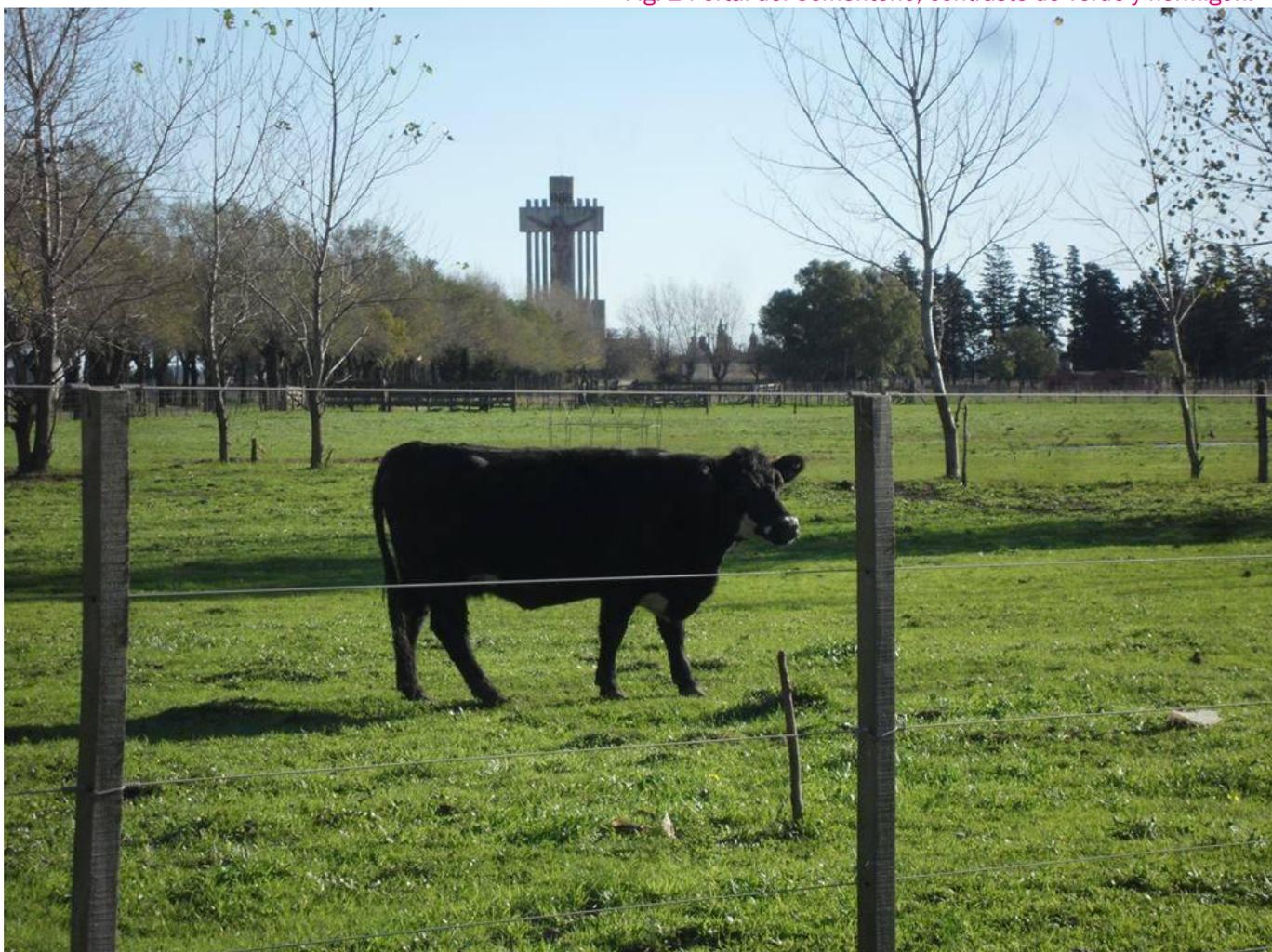
Fig. 1. Vista del Palacio Municipal y la Plaza P. Pereyra.



En su torre luce además un reloj, colocado con marcada intencionalidad a lo alto, y el cuál busca ejercer un orden estipulado en las prácticas de la comunidad; no importaba si las actividades rurales necesitaran un trabajador levantado desde la salida del sol o terminara su jornada al atardecer, sino que había una sociedad que estipulaba que ciertas horas marcaban el comienzo o fin de alguna práctica social.

Gracias a una entrevista realizada por un periodista lapridense en la década de 1980 a Santiago Chiérico, el artista que esculpió el cristo del portal de cementerio de Laprida, es que sabemos que el diseño del portal fue puramente inspiración de Salamone, y que portaba un simbolismo puramente religioso (DIEZ, 1997:3). Salamone, de formación católica, se ha inspirado en estampas religiosas, como la muerte de Cristo, jugando con las concepciones de la vida y la muerte. En la expresionista y monumental portada del cementerio, se aprecian tres conos, el mayor que representaría el Monte Calvario o Gólgota donde Cristo perdió su vida, y los dos conos laterales menores representarían a los ladrones que se encontraban crucificados junto a Cristo. Además, la cruz, que alcanza los 33 metros de altura, está acompañada por líneas rectas laterales, que en las representaciones religiosas poseen también una connotación semiótica relacionada a lo sacro, a la luz y a la redención.

Fig. 2 Portal del Cementerio, contraste de verde y hormigón.



Otra de sus obras trascendentales en Laprida fue el Matadero Municipal Modelo. Los mataderos edificados por Salamone fueron los primeros mataderos públicos del país, y de esta forma Salamone contó con libertad de diseño ya que no existían antecedentes constructivos para tal fin. Los mataderos eran para la política fresquista símbolos de la nueva industria y de la creciente mecanización del faenado y la imposición de mayores medidas sanitarias (FIORENTINO, 2077:243-265).

Fig. 3. Ex Matadero Municipal Modelo, en camino a la expropiación por pedido de la comunidad.



Sus obras más importantes fueron emplazadas en zonas rurales, en donde el verde de los campos pampeanos contrasta con el duro hormigón salamónico, y en donde la llanura parece más llana ante la presencia de monumentales edificios. Las obras de Salamone en sí mismas, generaron un impacto tan fuerte en la cultura local, que lograron el cometido de resignificar ese esquema generativo del que hablábamos, ese por el cual percibimos nuestro mundo, nuestra sociedad.

La percepción sobre esos lugares ha ido cambiando a lo largo del tiempo, permitiendo de esta forma analizar la espacialidad como un escenario conflictivo donde diversos discursos e ideologías son puestos en juego.

El patrimonio cultural: un bien de todos

La obra estuvo atravesada por diversos discursos sociales, discursos intencionales de dominación simbólica por parte de la gobernación fascista de la época, e incluso por el sentido artístico que le quiso legar Francisco Salamone a sus construcciones, sin embargo ante la implicancia que tuvieron las mismas en la construcción identitaria local, las comunidades resignificaron esos espacios.

Las comunidades desarmaron viejos discursos y moldearon nuevos, se apropiaron de esos bienes culturales y los convirtieron en elementos representativos dignos de conservar para las futuras generaciones: le otorgaron un sentido patrimonial.

Las obras de Salamone constituyen para la comunidad de Laprida una espacialidad socialmente construida, que la representa e identifica, y en la que existe una constante producción y reproducción de sentidos, que dicen tanto más de la cultura local que de las propias construcciones.

Cabe destacar la relevancia que han tomado los edificios para la comunidad, que sorprende en el caso del cementerio, que traspasando la funcionalidad social de un lugar para nuestros muertos, es considerado como un atractivo turístico, por la monumentalidad de la obra, la estética tan llamativa y el emplazamiento en zona rural.

Trabajando comunitariamente

Uno de los desafíos en la socialización del patrimonio cultural es poder alcanzar a todos los sectores de la comunidad, es por esto que se comenzó a trabajar sosteniendo tres ejes: uno ligado a la infancia y a la juventud, uno ligado a los mayores adultos y por último, uno ligado al desarrollo sustentable turístico, en torno a las obras de Salamone y sus atributos patrimoniales.

En los últimos años, desde distintos ámbitos de la comunidad, se ha trabajado y se sigue trabajando firmemente en la reconstrucción de esos valores que hacen que una comunidad le otorgue un sentido patrimonial a la obra, buscando de esta forma una reflexión comunitaria sobre el valor de lo patrimonial.

La articulación fue la clave para desarrollar el proyecto: el impulso desde el Gobierno Municipal (políticas públicas de impulso cultural-turístico), y el apoyo de la comunidad educativa y las instituciones culturales de Laprida.

La aceptación y participación activa de las propuestas por parte de la comunidad educativa, ha sido un gran paso para comenzar a hablar desde las aulas sobre:

¿qué es patrimonio?

¿cuál es el valor que le otorgamos a las obras de Salamone?

Estos interrogantes fueron disparadores para distintos proyectos educativos, uno de los cuales cabe destacar ya que ha sido declarado de interés educativo provincial, el proyecto 'Inspirados en Salamone' de la docente y artista pringlense Laura Sendra. Laura, artista plástica, autora de una muestra de cuadros inspirados en la obra de Francisco Salamone y que a través de unos cuadernillos para los profesores y alumnos de primer ciclo, trabajaron la mirada de la infancia hacia el patrimonio y que tuvo su broche de oro, llevando a cabo un mural comunitario en el Museo y Archivo Histórico Hugo H. Diez de Laprida, y del cual su boceto había sido elaborado a partir de los dibujos de los niños, en el que las obras Salamone se conjugaban con el paisaje pampeano.

Fig. 4. Mural Salamónico declarado de interés educativo provincial.



Los adultos mayores han tenido también una fuerte participación y son ellos principalmente los que reflexionan sobre los cambios a los largo del tiempo de la conceptualización de la obra de Salamone. Muchos hablan de cómo los jóvenes las miraban como edificios monumentales, pero ignoraban el hecho de que un arquitecto, el arquitecto Salamone las hubiera construido.

Los mitos urbanos y las leyendas que tienen a la obra como protagonistas, son muchas y son los adultos mayores quienes más las recuerdan, es por esto que la oralidad compartida con ellos es grabada en las instalaciones del Centro de Interpretación de la Obra de Salamone ya que cuenta con las condiciones de accesibilidad necesarias y el material fotográfico de archivo disponible para su uso.

Fig. 5. Visita de adultos mayores de geriátricos de la ciudad.



El trabajo comunitario en torno a la revalorización de las obras fue tan movilizante culturalmente que a fines del 2014 se llevaron a cabo las *1eras Jornadas de Intercambio Comunitario: Salamone e Identidad*, en el cual participaron todas las personas relacionadas a la educación artística, la fotografía, la socialización del patrimonio, los proyectos audiovisuales entre otros, que trabajen en pos de dicha revalorización. En dicha ocasión, fueron los salamónicos académicos quienes escucharon por primera vez las propuestas y el conocimiento que la comunidad había construido en torno a las obras de Salamone. Participaron además, representantes de las comunidades de Azul, Coronel Pringles y Saldungaray (Tornquist) con quienes intercambiamos experiencias y posiciones sobre lo patrimonial, y también sobre su protección.

La unión de las comunidades: los caminos de Salamone

Las *Jornadas de Intercambio Comunitario: Salamone e Identidad*, afianzaron el trabajo en conjunto con otros municipios que también poseen obras del Arq. Salamone, y se desarrolló un proyecto para lograr un circuito turístico cultural regional que exitosamente en septiembre de 2015, fue presentado en la Feria Internacional de Turismo de América del Sur (FIT 2015) como un producto turístico que se articula entre diez municipios de la provincia de Buenos Aires y la Secretaria de Turismo de la provincia.

Fig. 6. Actores que impulsaron el proyecto 'Los Caminos de Salamone'.



Las obras del Arquitecto Salamone han tomado relevancia en la mirada turística de los viajeros que buscan develar los misterios que esconden dichas obras, y esto ha ayudado a fortalecer la construcción identitaria de los pueblos, quienes se sienten orgullosos de ellas y de lo que ellas representan: la majestuosidad arquitectónica monumental en la llana pampa bonaerense.

Para lograr el trabajo en conjunto, se comenzó fortaleciendo las relaciones entre municipios: desarrollando encuentros, analizando el movimiento turístico, planificando acciones a futuro y probando algunas estrategias de difusión conjunta.

Actualmente se está trabajando en una muestra itinerante fotográfica, que cuente con fotografías de los municipios que participan del proyecto y por último, la elaboración de un libro de texto, en el que cada capítulo pertenezca a una comunidad, y se ella la que cuente en palabras de locales, la historia, los mitos, las leyendas y el valor patrimonial de las obras de Salamone.

Conclusiones

Como hemos venido resaltado, las obras de Salamone lejos de ser hitos pasivos, son elementos activos, dinámicos de la producción y reproducción de cambios sociales. Desde su materialidad y su análisis, y muy especialmente al ser arquitectura pública, nos develan los discursos que subyacen a la construcción del paisaje social, discursos productos de la sociedad a la que pertenecen. Discursos que surgen desde la subjetividad del impulsor, en este caso Salamone, y por lo general subyacentes discursos trazados desde el poder.

Las comunidades, al quitarles esos discursos impuestos y otorgarles nuevos inherentes a lo identitario, las resignifican y se apropian simbólicamente de ellas.

Podemos decir entonces, que al hablar de Salamone y sus obras, estamos hablando de una construcción social, de un paisaje cultural que representa e identifica a la comunidad de Laprida. Hablamos de una constante producción y reproducción de sentidos relacionados a la obra, que dicen tanto más de la cultura local que de los propios edificios.

Revalorizar la obra de Salamone y continuar estudiando la huella que deja en nuestros pueblos, es analizar quiénes somos, quiénes decidimos ser y quiénes pretendemos ser como sociedad para legar a las futuras generaciones.

Referencias bibliográficas

- Diez, H. (1997). *El Cristo de Laprida. La obra cubista de Santiago Chiérico*. Suplemento Extraordinario 90° Aniversario de Laprida:3.
- Florentino, R. M. (2007). *Aspectos funcionales y normativos en la arquitectura industrial bonaerense. El caso de los mataderos del ing./Arq. Francisco Salamone*. Facultad de Arquitectura y urbanismo:243-265.
- Fresco, M. (1940). *Cuatro Años de Gobierno*. Volumen I y II. Editorial Frafft.
- Gordillo, I. (2005). *Arquitectos del rito. La construcción del espacio público en la Rinconada, Catamarca*, en *Relaciones de la sociedad Argentina de Antropología XXIX*:111- 137.
- Zarakin, A. (2002). *Paredes que domesticam: arqueología da arquitetura escolar capitalista. O caso de Buenos Aires*. Centro de Historia da Arte e Arqueologia. Campinas. Brasil.

19

sesión PROYECTOS PAISAJES CULTURALES, TURISMO Y DESARROLLO RURAL

LA

DESCOMUNAL

revista iberoamericana de patrimonio y comunidad

SOPA

III Congreso Internacional sobre Educación y Socialización del Patrimonio en el Medio Rural
3rd INTERNATIONAL CONGRESS FOR HERITAGE EDUCATION & SOCIALIZATION IN RURAL AREAS

BENITO JUÁREZ, BUENOS AIRES, ARGENTINA



Manuel Barea Patrón

Paisajes culturales: vías romanas, vías jacobeanas. Una apuesta por la dinamización del patrimonio rural en la Provincia de Cádiz (España)

Cultural Landscapes: Roman Ways, Jacobean Routes. A Commitment for the Development of Rural Heritage in the Province of Cádiz (Spain)

patrimonio rural ETHNOLOGY RUTAS JACOBEAS rural heritage REVALORIZACIÓN
AGENTES LOCALES enhancement ETNOLOGIA LOCAL AGENTS JACOBEAN WAYS

Paisajes culturales: vías romanas, vías jacobeanas. Una apuesta por la dinamización del patrimonio rural en la provincia de Cádiz (España)

Cultural landscapes: roman ways, Jacobean routes. A commitment for the development of rural heritage in the province of Cádiz (Spain)

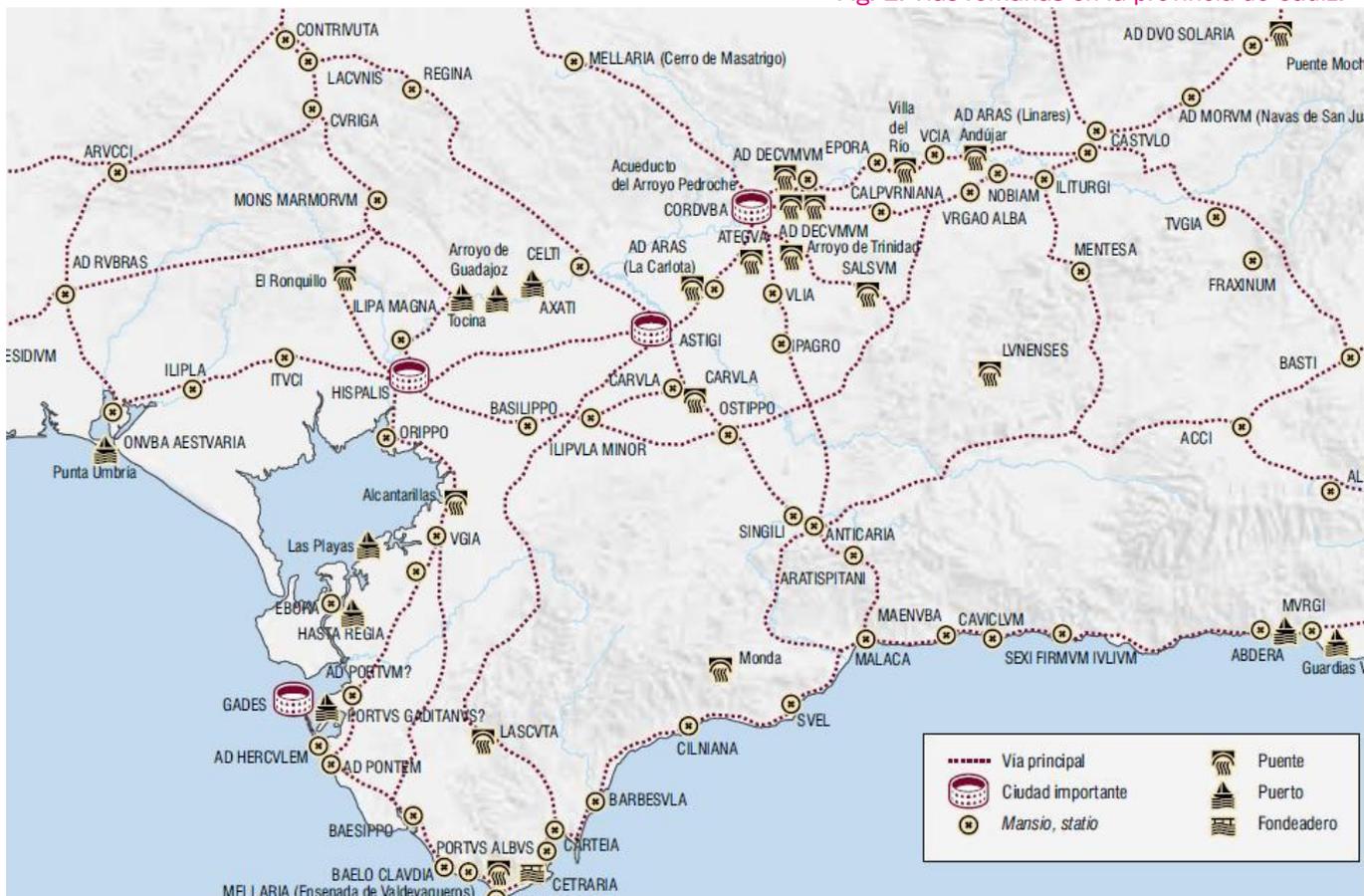
Resumen: el objetivo de esta comunicación es avanzar un posible anteproyecto a presentar ante las administraciones públicas de la provincia de Cádiz y Sevilla (España) con el objetivo de revalorizar el patrimonio rural de sus zonas de interior, tomando como base el rico legado histórico que conserva desde época romana, complementado por los aportes de la cultura islámica, y de las corrientes artísticas del mudéjar, renacimiento y barroco principalmente. La configuración geográfica de dicha provincia hace que haya fuertes desequilibrios demográficos: una zona litoral densamente poblada en torno a las Bahías de Cádiz y de Algeciras, que concentra y revaloriza su patrimonio de cara al turismo con fuertes inversiones de las administraciones; y por otra parte una zona de campiña y serranía, de interior, con baja densidad demográfica pero que también y por otra parte, atesora un rico y diverso patrimonio etnológico. La propuesta que planteo, desde la antropología aplicada, es ofrecer a los agentes culturales de la administración y a las asociaciones provinciales interesadas en la difusión del patrimonio provincial la posibilidad de articular un eje viario que aúne varios factores: culturales e históricos, patrimoniales, etnológicos, deportivos y, por último aunque no por ello menos importante, jacobeanos, entendiendo por tales los Caminos a Santiago de Compostela desde el Sur, y no solo en clave exclusivamente confesional sino también laica, a fin de que la propuesta sea global, inclusiva y holística. Para ello, estimo que es fundamental la coparticipación de los actores locales, posibilitando líneas de diálogo con los diversos Ayuntamientos y la Diputación Provincial, en concreto con sus gestores culturales, invitando a las asociaciones cívicas para que el proyecto nazca desde abajo, democráticamente, y teniendo como referencia tanto una visión sostenible del territorio como la necesidad de salvar y cuidar el patrimonio rural, quizás más amenazado que el urbano, sobre todo en su vertiente inmaterial. No es menos importante el valor añadido desde el punto de vista turístico, religioso, comercial, que puede generar en las zonas que formen parte del proyecto, así como la apreciación y puesta en valor de la diversidad paisajística y cultural que la provincia atesora.

Palabras clave: patrimonio rural, revalorización, etnología, rutas culturales, caminos jacobeanos, agentes locales.

Abstract: the aim of this paper is to advance a draft to put forward to the local governments of the province of Cádiz and Sevilla (Spain) in order to enhance, improve, the inner rural heritage on the basis of the profuse and magnificent historic legacy it preserves since Roman period as well as from Islamic and Mudejar cultures, Renaissance and Barocco ages. The issue of this address from the Applied Anthropology is to offer the administration's cultural agents and the Province of Cadiz's associations and stakeholders interested in the spreading of the provincial heritage the chance of articulating a road axis that joins several items: cultural and historic, patrimonial, ethnologic, sporty, and, last but not least, Jacobean, as such meaning the Ways to Santiago of Compostela from the South of Spain, and not only in a confessional quid but also a secular one. For that purpose it is an overriding priority the cooperation of the local agents opening dialogues with local and provincial institutions, inviting to the local civic organizations to take part in the project so that it emerges bottom up, in a democratic way, concerning to as much a sustainable sight of the district, region, as the need for saving and caring for the rural heritage, perhaps more threatened than the urban one, mainly in its immaterial view. It is not any less substantial the touristic, religious and commercial added value that this project may bring forth in the areas where it may be a part of them as well as the assessment and valuation of the province's landscape and cultural diversity.

Keywords: rural heritage, enhancement, ethnology, cultural routes, Jacobean ways, local agents.

Fig. 1. Vías romanas en la provincia de Cádiz.



Desarrollo

1) El Patrimonio Cultural Material e Inmaterial (PC y PCI)

Diversas Convenciones de la UNESCO¹ han abordado la importancia de la conservación y transmisión del legado patrimonial heredado por las comunidades y sociedades, tanto material como inmaterial. Se trata de instrumentos normativos con pretensión de universalidad, ecuménicos, que consideran como fundamental la función que cumple el patrimonio cultural como factor de cohesión, intercambio y entendimiento entre los seres humanos, con especial incidencia en la salvaguardia, el respeto y la sensibilización en el plano local, nacional e internacional², aspecto este que deviene crucial y en el que resultan imprescindibles la cooperación e implicación de la sociedad local, de las asociaciones cívicas, de la ciudadanía en definitiva, en colaboración con las distintas administraciones provinciales.

El aspecto de la “salvaguardia” también merece comentario por cuanto define las medidas a tomar para la viabilidad tanto del PC como del PCI. Destaco, entre otras: identificación, investigación, preservación, protección, promoción, valorización, transmisión (a través de la enseñanza formal y no formal) y revitalización.

A nivel nacional³ dichas Convenciones hacen hincapié en la adopción de medidas y en,

“[...] la participación de las comunidades, los grupos y las organizaciones no gubernamentales pertinentes”

Se busca fomentar la participación de dichos colectivos, de los individuos, los actores, que son los que crean, mantienen y transmiten el patrimonio, y de,

“[...] asociarlos activamente en la gestión del mismo”

Pero lo que estimo más importante es la parte que dedica la Convención sobre el PCI a la,

“Educación, sensibilización y fortalecimiento de capacidades”⁴,

insistiendo en la información a la sociedad sobre el patrimonio existente, en promover la educación para reforzar la memoria colectiva. En definitiva, se trata de buscar una “identificación” entre la sociedad y su patrimonio, que aquella lo incorpore como propio, lo valore, lo cuide y se implique en su divulgación.

Dentro de este Patrimonio hay que distinguir entre el Cultural tangible y el Inmaterial, representado este por costumbres, vocabulario, tradiciones orales, ritos, mitología, creencias...⁵.

¹ Convención para la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural, París, 1972; Recomendación sobre la Salvaguardia de la Cultura Tradicional y Popular, París, 1989; Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, París 2003.

² Convención para la Salvaguardia del PCI, Disposiciones Generales, art. 1, *Finalidades de la Convención*.

³ *Ibíd.*, Artículo 11, *Funciones de los Estados Partes*

⁴ *Ibíd.*, Artículo 14.

2) El anteproyecto

La *Vía Augusta* es un eje viario romano ya citado en el *Itinerario Antonino*⁶ que conectaba el centro del imperio, Roma, con *Gades*⁷ en la provincia de *Hispania Ulterior Baetica*, uniendo varias ciudades de la misma, como son las actuales Córdoba, Écija y Sevilla⁸. Su trazado ha sido continuado por las modernas vías de comunicación terrestres⁹. Se trata por tanto de un eje que ha vinculado históricamente importantes núcleos urbanos de lo que hoy es Andalucía. Hoy en día, las Asociaciones del Camino de Santiago de las provincias de Cádiz y Sevilla la han puesto en valor como itinerario no solo Jacobeo sino también de desarrollo histórico y cultural, desde sus modestas y entusiastas posibilidades.

Sin embargo, y de una antigüedad igual a la *Vía Augusta*, existen otras alternativas viarias que, a diferencia de la anterior, discurren por entornos rurales en los que las densidades de población son más bajas, pero que no obstante atesoran un importante patrimonio tanto cultural como inmaterial. Me refiero a las comarcas del interior de la provincia de Cádiz: Campo de Gibraltar-interior, La Janda, La Campiña de Jerez o la Sierra de Cádiz, desde cuya zona norte se enlaza con la comarca sevillana de la Sierra Sur, para concluir en Écija¹⁰ capital de la comarca del mismo nombre, donde el río Genil confluye con el Guadalquivir.

Las cifras de demografía actual de dichas poblaciones son las siguientes, de sur a norte:

Provincia de Cádiz

San Roque	29.500
Jimena de la Frontera	9.700
Alcalá de los Gazules	5.400
Prado del Rey	5.900
Grazalema	2.200

Provincia de Sevilla

Morón de la Frontera	28.200
Écija	40.600

⁵ <http://www.unesco.org/culture/ich/index.php?lg=es&pg=00559>

⁶ Documento romano del siglo III d.C. que describe 372 rutas, de ellas 34 en Hispania.

⁷ Actual Cádiz.

⁸ *Corduba, Astigi e Hispalis*, respectivamente.

⁹ Actual autovía Madrid-Cádiz, y anteriormente la N-IV que unía ambas capitales.

¹⁰ La *Astigi* romana, capital del Convento Jurídico Astigitano, uno de los cuatro de la *Baetica*.

Existe un eje viario que discurre por el interior y que ya en época romana unía importantes enclaves históricos, como *Baelo Claudia* (Tarifa, Cádiz) o *Carteia* (San Roque, Cádiz) en la costa del Estrecho, continuaba por poblaciones gaditanas del interior como Jimena de la Frontera¹¹, Alcalá de los Gazules¹², Medina-Sidonia¹³, Prado de Rey¹⁴ y Grazalema¹⁵ -ya en la zona de la Sierra- y continuaba por el sur de la provincia de Sevilla, por donde se supone estuvo la ciudad de *Munda*¹⁶ (Cortijo del Nuño), avanza por la zona de la base aérea de Morón¹⁷ y finalizaba en la actual Écija, enclave donde se separaba la citada *Via*¹⁸ *Augusta* de la antigua *Via Carteia*. A uno y otro lado de dicho trazado, hay también enclaves de asentamientos romanos. Por el oeste: la ciudad romana de la Sierra de Aznar¹⁹ o *Carissa Aurelia*²⁰. Por el este el primitivo asentamiento de Ronda, *Acinipo*²¹ u *Osuna*²².

Fig. 2. Yacimiento romano de Baelo Claudia, Tarifa (Cádiz).



¹¹ La fenicia y luego romana *Oba*.

¹² La romana *Lascuta*.

¹³ La romana *Asido Caesarina*, legendariamente fundada por los fenicios de Sidón y, por tanto, tan antigua casi como Cádiz.

¹⁴ La romana *Iptuci*.

¹⁵ *Lacibula* romana.

¹⁶ Una de las ubicaciones posibles dada por la historiografía a la batalla entre Julio César y los seguidores de Pompeyo, en la Segunda Guerra Civil romana, año 45 a.C.

¹⁷ Romana *Lucurgentum*.

¹⁸ Sin acento por tratarse del étimo romano a partir de *via-viae*. El latín no utilizaba acentos gráficos o tildes.

¹⁹ Término municipal de Arcos de la Frontera (Cádiz).

²⁰ Entre Bornos y Espera (Cádiz).

²¹ Con restos aún de un importante teatro romano, siglo I d.C.

²² *Urso*.

Este trazado de interior, documentado históricamente, es el que propongo como base de un proyecto de puesta en valor, promoción, actualización, revitalización y difusión, del que formarían parte las asociaciones culturales locales, y contribuiría a la sensibilización de la ciudadanía para con el patrimonio que atesoran. Ya tenemos ejemplos en nuestra Comunidad Autónoma como son las Rutas del Legado Andalusi promovidas por la Junta de Andalucía²³.

Fig. 3. Caminos a Santiago en la Península.



²³ <http://rutas.legadoandalusi.es/>

Otro caso que puede servir de referencia es el trazado del “Camino Mozárabe a Santiago”, una ruta histórica y cultural que conecta la Andalucía Oriental (Almería, Granada, Jaén) con la zona central norte andaluza (Córdoba) y finaliza en Mérida²⁴, y que ha sido potenciada por haber sido el camino tradicional de las comunidades mozárabes de *Al-Andalus* durante la Baja y Alta Edad Media en su peregrinar a Santiago de Compostela²⁵. Este proyecto ha seguido, en su gestación, un enfoque ascendente, que ha aunado los esfuerzos de catorce Grupos de Desarrollo Rural y de Asociaciones Jacobeas de las diversas provincias andaluzas y extremeñas, en colaboración con las administraciones locales, provinciales y autonómicas, dentro de un proyecto de cooperación interterritorial, en el que ha sido fundamental la participación e implicación de los agentes locales.

El proyecto que propongo tendría varias vertientes:

- Trazado de las rutas en función de las disponibilidades de veredas y caminos públicos, distancias entre puntos de salida y llegada, infraestructura. Aquí es fundamental la implicación de los Grupos de Desarrollo Rural locales y provinciales.
- Señalización de los trazados, con indicación de distancias, de forma homogénea.
- Denominación de la Ruta, y logotipos.
- Información histórica, cultural y etnológica (en varios idiomas, al menos inglés, francés y alemán).
- Campaña de difusión por todas las ciudades por las que discurra, así como en medios de prensa, importantísima para la concienciación de la ciudadanía local.
- Fundamental participación de los agentes locales desde el principio y en todas las fases del proyecto, implicándolos en su gestión, en cooperación con los entes públicos.

²⁴ La *Emerita Augusta* romana, provincia de Badajoz, Comunidad de Extremadura, España.

²⁵ II Congreso Internacional “Camino Mozárabe de Santiago”, celebrado en Mérida (Badajoz, España), octubre 2013.

Fig. 4. Señalización de una ruta jacobea.



3) El Patrimonio

Como PCI el protagonismo se lo llevaría la propia vía romana recuperada, la *Via Carteia*. Este sería el eje articulador del proyecto, su columna vertebral, un trazado viario sur-norte, interprovincial (Cádiz y Sevilla), e intercomarcal, es decir, interterritorial.

Su trazado permitiría a los usuarios recorrer²⁶ poblaciones de interior con un rico pasado y presente histórico y patrimonial: arte púnico, romano, visigótico, andalusí, mudéjar, renacentista, barroco, modernista... Arquitectura civil, religiosa y militar. Costumbres, gastronomía, tradiciones, religiosidad, en definitiva, una visión amplia, antropológica, etnológica, humana, del poblamiento en su *hinterland*.

²⁶ A pie, en bicicleta, en rutas deportivas, a caballo, posibilidad para discapacitados, colectivos escolares, etc.

Fig. 5. Calzada romana en la provincia de Cádiz: Villaluenga del Rosario, entre Ocuri (Ubrique), Lacilbula (Grazalema) y Acinipo (Ronda la Vieja).



Se articularía como “Ruta Cultural” o como “Paisaje de Interés Cultural”, al igual que otros que existen por el territorio nacional²⁷. Por ejemplo, en Andalucía existen los “Paisajes de Interés Cultural” relacionados con la pesca de almadraba, la historia sobre Trafalgar y con los movimientos sociales en Benalup-Casas Viejas.

²⁷ Ruta del Cid (Castilla-León), de los Castillos, Almorávides y Almohades (Andalucía), etc.

Perspectiva antropológica

Este proyecto sería deudor, en parte, de la categoría antropológica de “paisaje cultural” o *Landscape*, un concepto recuperado en la hipermodernidad. En el paisaje se funden lo visual, el territorio, el poblamiento, lo social, la historia, el patrimonio, los usos y costumbres. Paisaje o *Landscape* es un término asociado a lo visual, es decir, una perspectiva del observador, muchas veces externo, ajeno, que lo descubre y valora, quizás más que el que lo vive y trabaja, por lo tanto una visión *etic*²⁸ que habría que contrastar con la perspectiva interna, local, o *emic*²⁹. El paisaje aglutina experiencias colectivas, representa las conexiones espaciales entre individuo-comunidad, y se le suelen asociar -quizás de manera idílica, utópica- ideas de equilibrio, de armonía, de no contaminación y de pureza ancestral. Un concepto análogo al término alemán de *Landschaft*: una combinación de comunidad, costumbre, territorio, prácticas sociales y medioambientales. A veces percibido como decadente, como icono de una época, portador de valores del pasado en contradicción con la modernidad, y que se suele contrastar con los “otros paisajes” tenidos como inauténticos, como “pastiches”³⁰. A veces los paisajes culturales actúan, subsisten, en los intersticios de los espacios metropolitanos.

Esta categoría analítica de *Landscape* concentra una mezcla de reflexiones filosóficas, arquitectónicas, históricas, políticas, económicas, sociales, artísticas, algo de lo que se hizo eco el filósofo alemán Martin Heidegger³¹ cuando relaciona conceptos como morada, vivienda y forma de pensamiento³².

Este enfoque del territorio ha sido también el punto de mira de la “Arqueología del Paisaje” que se centra en analizar, a través de la cultura material, la dimensión espacial de los grupos humanos. Esto es, explorar cómo los seres humanos se han ido relacionando con el espacio geográfico a lo largo del tiempo, apropiándose de él, transformándolo con su trabajo y dotándolo de diferentes significados culturales³³. Como resultado surgió la Convención Europea del Paisaje³⁴, que promueve la protección, gestión y planificación de los paisajes europeos, entendiendo que los paisajes son “nuestro patrimonio cultural y natural vivo, urbano o rural...”³⁵. Es decir, una articulación entre espacio y territorio desde una perspectiva antropológica, complementaria a las visiones desde la geografía, la historia o el patrimonio. Paisajes vistos, vividos, sentidos; paisajes incorporados, revitalizados, re-inventados.

²⁸ Término antropológico que designa “desde el punto de vista del observador externo”.

²⁹ Término complementario del anterior, que designa “la visión desde dentro de la comunidad, la perspectiva del actor”.

³⁰ Urbanizaciones residenciales, campos de golf, parques multitemáticos, centros comerciales, los “no-lugares” de la postmodernidad.

³¹ Filósofo y ontógrafo (1889-1976).

³² *Building, Dwelling, Thinking*, 1951.

³³ https://es.wikipedia.org/wiki/Arqueolog%C3%ADa_del_paisaje

³⁴ *European Landscape Convention* (2000, 2004).

³⁵ “[...] the landscape is our living natural and cultural heritage, be it ordinary or outstanding, urban or rural, on land or in water”.

Fig. 6. Yacimiento romano de Carteia, San Roque (Cádiz).



Conclusión

Rescatar, reconocer, promover, difundir, vivir nuestro Patrimonio es actualizar nuestra herencia patrimonial, material e inmaterial. Las zonas de interior, por oposición a las altas densidades demográficas de enclaves costeros, sufren despoblación, envejecimiento, falta de oportunidades y, a veces, son de difícil acceso por medios de transporte. Repensar sobre la percepción del paisaje desde las comunidades locales, que son los actores más cercanos al mismo. Paisajes emocionales, in-corporados³⁶.

Tejer una red de rutas culturales, históricas, también jacobeanas, y, en definitiva, atraer a un público distinto al tradicional³⁷ -cada vez más numeroso e interesado- se presenta no solo como alternativa, sino como una necesidad para que la sociedad civil asuma su rol como “agentes” en la recuperación y revalorización del patrimonio local inmediato, de su herencia y memoria.

³⁶ P. Bordieu, antropólogo francés (1930-2002).

³⁷ Turismo cultural.

Estas cuestiones ya han sido tratadas ampliamente desde la antropología, en su afán por incorporar al paisaje las visiones, percepciones y vivencias de sus actores.

Un proyecto, la *Via Carteia*, cuya estrategia debe arrancar desde abajo³⁸ con implicación de los agentes locales en colaboración con las administraciones tanto locales como provinciales y autonómicas. Un reto ilusionante, asumible y asequible.

Fig. 7. Bronce y monedas de Lascuta (Alcalá de los Gazules, Cádiz).



³⁸ Bottom up.

Fig. 8. Salinas fenicias de Iptuci (Prado del Rey, Cádiz), en la ruta de Carteia (San Roque, Cádiz) a Astigi (Écija, Sevilla).



Referencias bibliográficas

- Agudo, J. (2005). Patrimonio etnológico: recreación de identidades y cuestiones de mercado, en G. Carrera y G. Diez (Coord.). *Patrimonio inmaterial y gestión de la diversidad*. Sevilla, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura.
- Barea Patrón, M. (2015). *La Vía Augusta: Itinerario cultural y Camino Jacobeo. Potencialidades*. Inédito.
- Corzo Sánchez, R.; y Toscano M. (1992). *Las vías romanas de Andalucía*. Sevilla, Junta de Andalucía.
- Cosgrove, D. (2006). *Modernity, Community and the Landscape Idea*. UCLA.
- Deop, X. (2000). El programa "Itinerarios Culturales Europeos" del Consejo de Europa, en E. Banús, B. Elío (Coord.). *Actas del V Congreso "Cultura Europea": Pamplona, 28 al 31 de octubre de 1998/2000:1007-1014*.
- Diputación Provincial de Cádiz. Servicio de Medio Ambiente. (2011). *300 Senderos de la Provincia de Cádiz*. Cádiz, Excma. Diputación Provincial.

- García Canclini, N.** (1999). Los usos sociales del Patrimonio Cultural, en E. Criado Aguilar (Coord.). *Patrimonio etnológico: nuevas perspectivas de estudio*. Sevilla, Junta de Andalucía.
- Gimeno, J. C.** (2010). Antropología de Orientación Pública. Asomarse unos centímetros más allá del borde..., en M. Jabardo, P. Monreal y Palenzuela (Coord.). *Antropología de orientación pública. Visibilización y compromiso de la antropología*. Donosti, Ankulegi:247-275.
- Gondar Portasany, M.; y Méndez Pérez, L.** (Coord.) (2005). *Política cultural: iniciativas de las administraciones, respuestas de los administrados*. Sevilla, El Monte, Asociación Andaluza de Antropología.
- Hernández Ramírez, J.** (2011). Los Caminos del patrimonio. Rutas turísticas e itinerarios culturales, en *Pasos, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. Vol. 9, núm. 2:225-236.
- Khovanova-Rubicondo, K.** (sin fecha). Importancia de las Rutas Culturales del Consejo de Europa para el desarrollo del turismo europeo y la cultura diplomática, en *Patrimonio Cultural y Turismo*. Cuaderno 18.
- Pascual Fernández, J.; y Florido del Corral, D.** (Coord.) (2005). *¿Protegiendo los recursos? Áreas protegidas, poblaciones locales y sostenibilidad*. Sevilla, El Monte, Asociación Andaluza de Antropología.
- Pérez Galán, B.** (2003). Los usos de la cultura en el discurso legislativo sobre Patrimonio Cultural en España. Una lectura antropológica sobre las figuras legales de protección, en *Revista de Antropología Experimental*. Universidad de Jaén.
- Quintero Morón, V.; y Hernández León, E.** (2009). Paisajes patrimoniales y percepciones locales, en *XII Congreso de Estudios Vascos*. Vitoria-Gasteiz.
- Santana Talavera, A.; y Prats Canals, L.** (Coord.) (2005). *El encuentro del turismo con el patrimonio cultural: concepciones teóricas y modelos de aplicación*. Sevilla, El Monte, Asociación Andaluza de Antropología.
- Sierra Rodríguez, X.C.; y Pereiro Pérez, X.** (Coord.) (2005). *Patrimonio cultural: politizaciones y mercantilizaciones*. Sevilla, El Monte, Asociación Andaluza de Antropología.
- UNESCO.** (1972, 1989, 2003). Convención para la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural, París, 1972. Recomendación sobre la Salvaguardia de la Cultura Tradicional y Popular, París, 1989. Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, París 2003.
- VV. AA.** (2013). *Actas II Congreso Internacional Camino Mozárabe de Santiago*. Mérida, Parlamento de Extremadura.
- VV. AA.** (2001). *La Vía Augusta en la Bética. Proyecto Las Vías romanas del Mediterráneo*. Sevilla, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Programa Interreg II C, Mediterráneo Occidental y Alpes Latinos.

20

sesión PROYECTOS PAISAJES CULTURALES, TURISMO Y DESARROLLO RURAL

LA

DESCOMUNAL

revista iberoamericana de patrimonio y comunidad

SOPA

III Congreso Internacional sobre Educación y Socialización del Patrimonio en el Medio Rural
3rd INTERNATIONAL CONGRESS FOR HERITAGE EDUCATION & SOCIALIZATION IN RURAL AREAS

BENITO JUÁREZ, BUENOS AIRES, ARGENTINA



Andrea Paola Ríos Díaz + Eliana Noelia Segovia + EQUIPO

Riqueza cultural y patrimonial. La Sierra de Ramírez y la estación ferroviaria en la localidad de San Manuel, Partido de Lobería (Buenos Aires, Argentina)

Cultural and heritage wealth. Ramírez hill and the railway station in San Manuel village, Loberia Department (Buenos Aires, Argentina)

ESTACIÓN DE FERROCARRIL patrimonio RAMÍREZ HILL heritage
SIERRA DE RAMÍREZ RURAL TOURISM SAN MANUEL RAILWAY STATION TURISMO RURAL

Riqueza cultural y patrimonial. La Sierra de Ramírez y la estación ferroviaria en la localidad de San Manuel, partido de Lobería (Buenos Aires, Argentina)

Cultural and heritage wealth. Ramírez hill and the railway station in San Manuel village, Lobería department (Buenos Aires, Argentina)

Resumen: la localidad de San Manuel del partido de Lobería (Buenos Aires, Argentina) actualmente se encuentra en desventaja respecto de un patrimonio urbano que se ubica en la ciudad cabecera de partido. Por ello el objetivo es que los jóvenes de la comunidad educativa reconozcan e identifiquen los elementos patrimoniales del lugar, otorgándole significados, dotándolos de sentido y asumiendo así un rol protagónico en la protección y difusión de los mismos. En un trabajo conjunto entre los alumnos de la Escuela Secundaria N° 3 de San Manuel y el personal del Museo Histórico La Lobería Grande, se generó la propuesta de un circuito turístico rural, conformado por un atractivo natural, la Sierra de Ramírez, lugar en el que se sitúa la Cueva de los Barrientos, famosos fugitivos de la ley de fines del siglo XIX y por un bien mueble, la Estación de Ferrocarril, que le diera origen a la localidad en 1929 con el primer tren de pasajeros que circuló entre Napaleofú, punta de rieles y Lobería, término del nuevo ramal. Esta última también nos permite relatar la historia del renombrado linyera del pago el Loco de las Latas. La propuesta se espera que sea financiada a través del área de Turismo y de Cultura, ya que el estado municipal busca ampliar la oferta turística en el ámbito rural del partido. Es importante destacar que ante la falta de recursos humanos se trabajó sobre la formación de un grupo de alumnos guías voluntarios conocedores de la historia local. Los resultados hasta el momento refieren a la integración de la institución museo que busca ser partícipe de actividades fuera del espacio que le es propio con el servicio educativo y al interés, responsabilidad y compromiso puesto de manifiesto por los alumnos en el trabajo de campo.

Palabras clave: turismo rural, patrimonio tangible e intangible, San Manuel, sierra de Ramírez, estación de ferrocarril.

Abstract: San Manuel village in the department of Lobería (Buenos Aires, Argentina) is at a disadvantage position as regards the urban heritage in the main city of the department. For this reason, the objective is that the teenagers in the school community get to know the heritage of the place, giving it significance and sense. So they will have a fundamental role in the protection and spreading of such heritage. The students of Escuela Secundaria N° 3 of San Manuel and the Museo de la Lobería Grande staff worked collaboratively to make a cultural tourist circuit which combines the natural attraction of Ramírez Hill and the Railway Station Building. 'Barrientos' Cave' is located in Ramírez Hill and it was the hiding place of the fugitive brothers by the end of the 19th century. On the other hand, the Railway Station gave origin to the village in 1929 with the arrival of the first passenger train that travelled between Napaleofú and Lobería. The building is closely linked with the story of the well-known homeless

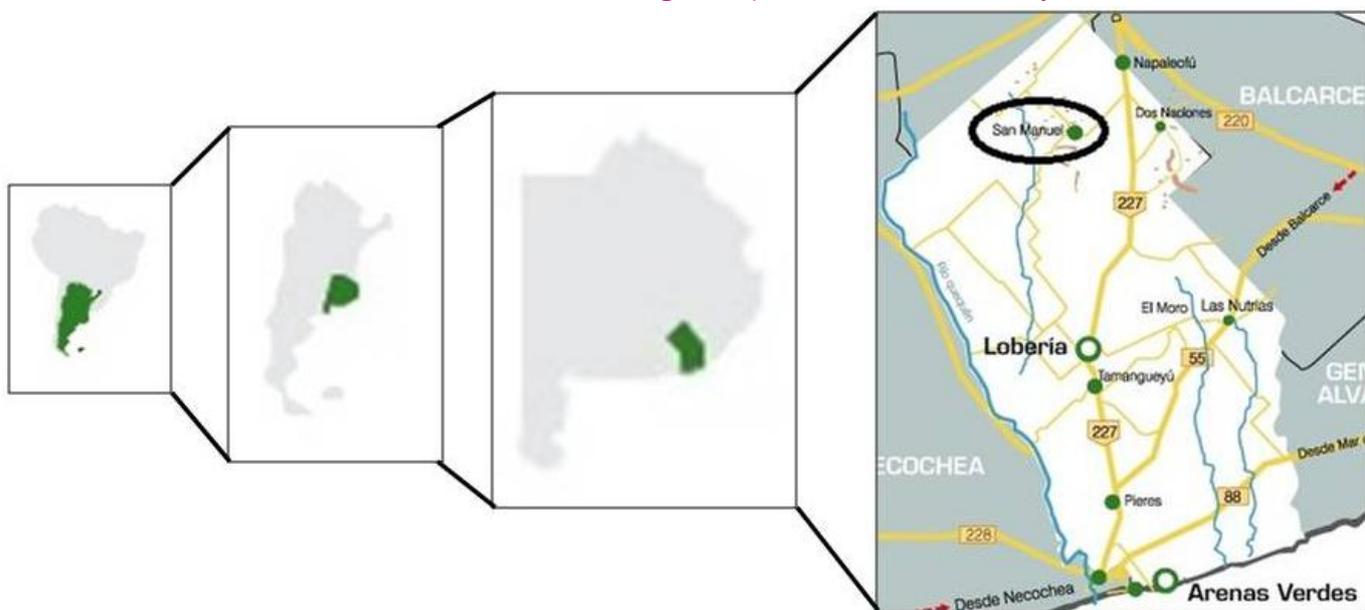
of the village, nicknamed 'El Loco de las Latas.' The project of the circuit was funded by Culture and Tourism Area since the local state wants to increase the tourist attractions in the rural areas of the department. It is important to point out that, as a consequence of lack of human resources, some students were trained as volunteer guides with knowledge of the local history. Up to now, the results show integration of the museum as an institution that seeks to take part in different educational activities, and the interest, responsibility and commitment shown by the students in the field work.

Keywords: rural tourism, tangible and intangible heritage, San Manuel, Ramirez Hill, Railway Station.

Localización

La localidad objeto de estudio se sitúa en el Partido de Lobería. Este último se localiza en el sudeste de la provincia de Buenos Aires (Argentina), siendo sus coordenadas geográficas de 28° 7' 50" latitud Sur y de 58° 30' longitud Oeste. El mismo limita al Este con el Partido de General Alvarado y con el Partido de Balcarce, al Norte con el Partido de Tandil, al Oeste con el Partido de Necochea y al Sur con el Océano Atlántico. Denominada como localidad¹ serrana por estar ubicada en la parte norte del partido donde predomina el sistema de Tandilia de origen precámbrico, San Manuel se halla localizada a los 37° 48' 00" de latitud Sur y 58° 50' 00" de longitud Oeste (figura 1).

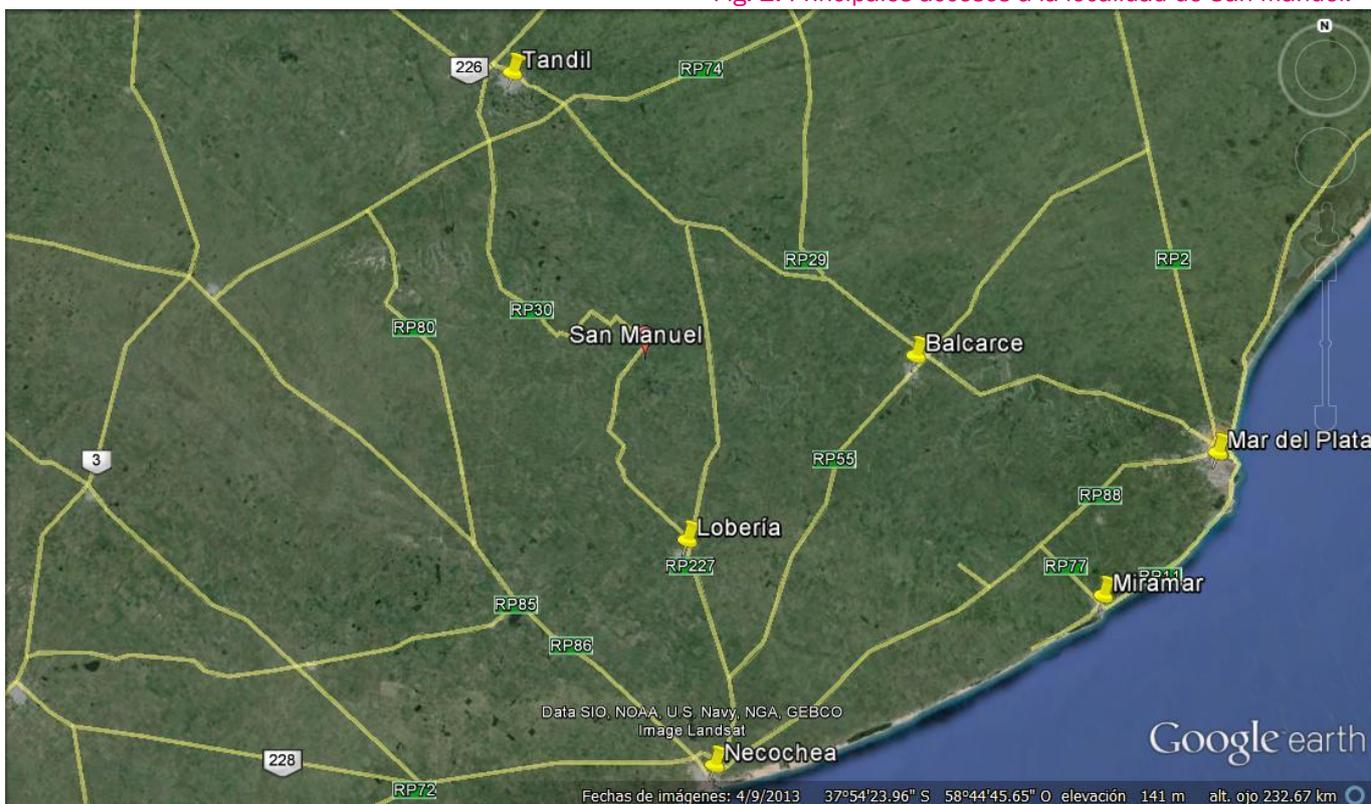
Fig. 1. Mapa del Partido de Lobería y localidad de San Manuel.



¹ Según definiciones del tipo estadísticas, el INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos) expresa que “una localidad se define como porción de la superficie de la tierra caracterizada por la forma, cantidad, tamaño y proximidad entre sí de ciertos objetos físicos artificiales fijos (edificios) y por ciertas modificaciones artificiales del suelo (calles), necesarias para conectar aquellos entre sí. Brevemente una localidad se define como **concentración espacial de edificios conectados entre sí por calles**. Para el censo de 1980 (y también para el de 1970) se publicaron cifras de población y viviendas solamente de las localidades que el día del censo tenían como mínimo 1000 habitantes. Para el censo de 1991 y 2001 este mínimo se ha reducido a 500 habitantes” (INDEC, 2001).

Distante a aproximadamente 70 kilómetros de la ciudad cabecera del partido, se accede a esta última a través de la ruta provincial 227 recorriendo 55 kilómetros hasta el paraje La Alianza, desde el cual empalma el acceso asfaltado a dicha localidad tras 17 kilómetros de recorrida. También puede accederse a ella desde los partidos limítrofes, por ejemplo desde Necochea mediante la ruta provincial 227 (115 km.), desde Tandil por la ruta nacional 226 y luego la provincial 227 (80 km.) y desde Balcarce por las mismas rutas (87 km.). A su vez, hay múltiples alternativas para arribar desde la Ciudad Autónoma de Buenos Aires ubicada a aproximadamente 480 km. (en avión hasta Tandil o Mar del Plata y desde ellas en vehículo particular por ruta; en ómnibus hasta Tandil o en tren hasta Mar del Plata) (ver figura 2).

Fig. 2. Principales accesos a la localidad de San Manuel.



Objetivos

- Que los jóvenes de San Manuel reconozcan e identifiquen los elementos patrimoniales de la localidad, significándolos, otorgándoles sentido².
- Que asuman un rol protagónico en la protección y difusión de su patrimonio.
- Aumentar la oferta turística del partido de Lobería fortaleciendo los lazos entre la localidad de San Manuel y el área de turismo del estado municipal.
- Articular entre la comunidad educativa y el museo para favorecer el acceso a los bienes culturales y su correcta utilización.
- Integración y participación de la comunidad en la propuesta.

Desarrollo

¿Qué es lo rural?

Existen diferentes definiciones acerca del término rural. Por un lado, pueden mencionarse las definiciones de tipo teóricas y por el otro, las de tipo estadística. Las primeras,

“[...] buscan delimitar lo rural a partir de ciertos criterios (porcentaje de población ocupada en labores agropecuarias, densidad de población, características sociales, etcétera)”
BARROS, 2005

Las segundas son aquellas que “determinan la existencia de un número mínimo a partir del cual una aglomeración puede convertirse en urbana y las que no alcancen ese valor deberán ubicarse como población rural” (MIKKELSEN, 2007).

Desde el punto de vista teórico, puede señalarse que en los distintos momentos históricos el término rural ha presentado diferentes acepciones. Hasta el siglo XVIII lo rural se concebía como opuesto a lo urbano. Esta concepción estaba ligada a la primitiva historia de los burgos frente al campo, donde,

“[...] lo rural se presentaba como un territorio de importancia primaria para el conjunto de la sociedad, presentando una mayor concentración poblacional, comparado con el medio urbano, y representando una significativa contribución para la economía en términos productivos”
FURINI DE PONTE, 2004, citado en MIKKELSEN, 2007

² Es clave la participación activa de los jóvenes en este punto pues son ellos quienes han adquirido a través de su devenir histórico pleno significado de los mismos.

Luego el progreso y los adelantos tecnológicos conducirían a la sociedad hacia lo moderno, cuyo hito fundamental fue la Revolución Industrial, centrada en el sector productivo secundario, situación que llevó a considerar a los espacios rurales como atrasados. Este enfoque dicotómico perduraría hasta el final de la Segunda Guerra Mundial.

Luego de la segunda posguerra se postuló un continuum entre la ciudad y el campo, teoría que destaca que los procesos rurales son una continuidad espacial de los procesos urbanos. En este sentido, comienza a cobrar fuerza la idea de conexión entre ambos espacios, donde,

“[...] existiría entre lo urbano (moderno) y lo rural (tradicional), una gama de espacios de transición donde lo moderno y lo tradicional se mezclan [...] se pretende desde esta visión que lo urbano debe conquistar a lo rural, para de esta manera lentamente ir integrándolo”
MIKKELSEN, 2007

En la década del setenta del siglo XX se iniciaría un nuevo modelo de acumulación basado en la liberalización financiera que, de la mano del neoliberalismo, fueron ocasionando una serie de cambios significativos en la forma de organización económica y social. A partir de este momento,

“[...] lo rural deja de ser sinónimo sólo de lo agrícola, de lo productivo, para ser concebido como un ámbito de múltiples actividades [...] la relación urbano/rural también se modifica y ya no será válido hacer uso del enfoque dicotómico tradicional que los opone [...]”
MIKKELSEN, 2007

De esta manera el espacio rural comienza a refuncionalizarse; ya no se concibe solamente como productor de materias primas, sino que en él es posible que se desarrollen otras actividades, como las de complejos agroindustriales, las segundas residencias, las estancias de turismo rural, los parques temáticos, entre otras.

Retomando lo planteado al inicio en torno a la definición del término rural, restan explicar aquellas del tipo estadísticas. Para el caso argentino y según lo clasifican los criterios del INDEC, son urbanas las aglomeraciones que poseen 2.000 habitantes o más, y rurales las que no alcanzan esa cifra. Asimismo, dentro de las rurales puede distinguirse la población rural agrupada (cuando la población está concentrada y posee más de 500 y menos de 2.000 habitantes) y la población rural dispersa (aquella que está difusa en las diferentes unidades de explotación y no alcanzan a ser 500 habitantes).

En base a esta clasificación censal, la localidad de San Manuel del Partido de Lobería (Bs. As, Argentina) logra superar el umbral de los 500 habitantes que ejemplifica un espacio de población agrupada, pero además debe considerarse una localidad menor, así definida por concentrar menos de dos mil habitantes.

Contexto global y espacios rurales en la Argentina

Las medidas implementadas en la década de los años 1990 provocaron la profundización de las transformaciones en el sector agropecuario, lo cual ha ocasionado cambios en los territorios de las localidades menores rurales, situación que se manifiesta por ejemplo a partir de la pérdida de población. Estas alteraciones impactan en la dinámica territorial de los espacios rurales, vinculados directamente con el proceso de urbanización, entendiéndose que el habitante rural y los pueblos tienden a desaparecer por diferentes motivos, como lo son la falta de empleo, reemplazo de mano de obra por maquinarias, búsqueda de equipamientos y servicios que brindan las localidades urbanas (salud, educación) que resultan difícilmente cubiertas en el espacio rural, entre otras. A partir de este proceso de transformación se estructuraron en la Argentina diferentes formas de relación entre las personas con el espacio rural, es decir, como afirma Sili, nuevos tipos de ruralidades, definida esta,

“[...] como la forma de relación que se establece entre la sociedad y los espacios rurales y a partir de la cual, se construye el sentido social de lo rural, la identidad y se moviliza el patrimonio de dichos espacios”
SILI, 2005:45

Y continúa,

“[...] la ruralidad en tanto forma de la relación espacio-sociedad y forma de apropiación simbólica, valorización y aprovechamiento del patrimonio, constituye la dimensión social de los territorios rurales. La misma tiene dos dimensiones que interesa analizar: una «dimensión subjetiva» vinculada a la identidad, y una «dimensión instrumental» ligada a las formas de valorización del patrimonio. Ambas dimensiones son concurrentes al proceso de apropiación y territorialización de los espacios rurales”
SILI, 2005:45

Actualmente, más allá de la consolidación de sistemas productivos locales existe una segunda vía o alternativa para el desarrollo rural que se asienta por ejemplo en la valorización de la riqueza cultural y patrimonial que constituyen la singularidad de los pueblos como uno de sus principales atractivos, además de las condiciones ambientales y paisajísticas, la tranquilidad de las áreas rurales, la disponibilidad de espacio físico, el relativo bajo costo de vida y de los servicios, en comparación con las ciudades.

El turismo

Inicialmente debe definirse qué es el turismo. Para la Organización Mundial de Turismo (1994), son aquellas,

“[...] actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos a su entorno habitual, por un período de tiempo consecutivo inferior a un año, con fines de ocio, por negocios y otros”

En este sentido, el turismo es una actividad que abarca,

“[...] múltiples dimensiones (económica, política, antropológica, social, tecnológica, medioambiental, cultural, etc.), que tiene un gran impacto en los diferentes niveles organizativos, tanto públicos como privados, individuales y colectivos, de todos los países y las regiones del mundo”

HARRISON, 2001, en PÉREZ, ET AL., 2003; citado en NOGAR y CAPRISTO

Turismo rural

Según la Organización Mundial de Turismo, el término turismo rural se utiliza cuando la cultura rural es un componente clave del producto ofrecido. El rasgo distintivo de los productos del turismo rural es el deseo de ofrecer a los visitantes un contacto personalizado, de brindarles la oportunidad de disfrutar del entorno físico y humano de las zonas rurales y, en la medida de lo posible, de participar en las actividades, tradiciones y estilos de vida de la población local.

En varios países de América Latina el turismo rural se vincula a lagos, ríos, reservas y parques, al conocimiento de diversas culturas y a la existencia de restos arqueológicos (ROMAN y CICOLELLA, 2009:10). En la Argentina, el turismo rural puede asumir diversas modalidades, entre las que se destacan turismo aventura, técnico científico, gastronómico, de salud y el cultural, entre otros. Este último se caracteriza por adoptar una “modalidad que privilegia el respeto al patrimonio natural y cultural. Es ambientalmente responsable y consiste en visitar áreas naturales sin disturbar, con el fin de disfrutar, apreciar y estudiar los atractivos naturales (paisaje, flora y fauna silvestre) de dichas áreas, así como cualquier manifestación cultural (presente y del pasado), a través de un proceso que promueve la conservación, tiene bajo impacto ambiental (natural y cultural), y propicia un compromiso activo y socioeconómicamente benéfico para las poblaciones locales. Su principal sustento es la riqueza histórica que se atesora en el seno de muchas familias criollas” (ROMAN y CICOLELLA, 2009:17).

Es en este último punto donde pone el énfasis nuestro proyecto, el cual busca revalorizar una parte importante del patrimonio natural, histórico y cultural de la localidad de San Manuel poniéndolos al servicio del turismo rural.

La localidad de San Manuel en el partido de Lobería: caracterización

El partido de Lobería, creado el 25 de diciembre de 1839 por el Coronel Narciso del Valle, se caracteriza, entre sus aspectos físicos- naturales, por ser una zona de llanura, interrumpida en la parte norte, en dirección este- oeste, por el sistema de Tandilia formado por sierras, cerros³ y lomas, el cual le otorga una singular fisonomía. Se destacan Sierra La Guitarra, Cerro El Bonete, de los Barrientos, entre otros. Asimismo, cuenta con tres cuencas las cuales determinaron que,

“[...] el Partido de Lobería se viera favorecido como ningún otro en la provincia por una admirable distribución hídrica, que determinó la fama de sus tierras” [...] se destacan “la del Quequén Grande, la del Atlántico y la de Mar Chiquita. A la primera pertenecen los arroyos: Pescado Castigado, Quequén Chico, Quelacintá y Tamangueyú, como principales”

SUÁREZ GARCÍA, 1949:43-45

Además, cuenta con 37 km. de costa atlántica, donde se destaca el balneario Arenas Verdes. Las características poblacionales del partido de Lobería daban cuenta de un total de 17.008 habitantes para el año 2001, cifra que luego mostraría un ascenso para el siguiente censo poblacional llegando a constituir un total de 17.523 habitantes en el año 2010 (INDEC, 2001 y 2010). La población total del partido se distribuye en un territorio que comprende 4.755 km², alcanzando una densidad media muy baja, la cual osciló entre los 3,6 y 3,7 habitantes por km² para los años censales 2001 y 2010 respectivamente.

San Manuel también posee un relieve de llanuras, interrumpidas por cerros y lomas, y su clima predominante, al igual que el resto del partido, es templado con cuatro estaciones bien definidas, aunque la localidad posee un clima templado serrano según la clasificación del Centro Agrometeorológico Regional⁴. Dicha localidad está influenciada por los vientos húmedos provenientes del Anticiclón del Atlántico, los cuales ingresan sin dificultad por el este del país debido a la ausencia de obstáculos orográficos, dando lugar a que las precipitaciones que descargan estos vientos sean regulares a lo largo del año, oscilando los 1.000 mm anuales; la temperatura media anual es de 15 °C. En cuanto a las actividades productivas, se destaca como protagonista la actividad agropecuaria, asociada a la excelente fertilidad de los suelos de llanura, óptimos para la siembra de cultivos, y a la abundancia de campos naturales y artificiales que crean condiciones propicias para el desarrollo del pastoreo del ganado. En lo que respecta a sus características poblacionales, el censo nacional 2001 daba cuenta de 1.120 habitantes (INDEC 2001).

³ Usualmente el término cerro identifica a una elevación en una cadena montañosa o serrana. La sierra es el encadenamiento donde puede haber más de un cerro.

⁴ Los datos son monitoreados por la Escuela de Educación Agropecuaria N°1 del Partido.

La iniciativa de los jóvenes sanmanuelenses

El disparador para el desarrollo del circuito turístico rural fue la presentación de la muestra de ilustraciones Barrientos y de la reedición de la novela Los hermanos Barrientos, de Eduardo Gutiérrez. Dicho acto cultural, realizado en forma conjunta entre el personal del museo y los alumnos del Centro de Estudiantes de la Escuela Secundaria N° 3, generó en ellos la necesidad de poner en valor el patrimonio tangible e intangible de la localidad, susceptible de ser preservado, sirviéndose de su valor cultural e identitario.

Los jóvenes, conocedores del mismo e interesados en desempeñar un rol activo en lo referido a su conservación, protección y difusión, se contactaron con el personal del Museo Histórico La Lobería Grande acercándoles la propuesta de realizar un pequeño circuito turístico rural, con la idea de llevarlo adelante en forma conjunta, contribuyendo de esta manera a potenciar los recursos patrimoniales de su comunidad, actualmente desprotegidos en relación al patrimonio urbano de la ciudad cabecera de partido.

En la actualidad, ante la diversidad de realidades, culturas e identidades, cobran protagonismo las instituciones culturales y socioeducativas en relación a los intereses de las comunidades en las que están insertas. En este caso el museo se involucró en la propuesta con el objeto de cumplir su función de salvaguardar y comunicar el patrimonio cultural, convirtiéndose en un instrumento de desarrollo social y cultural al establecer una vinculación, afectiva y significativa, con los miembros de la localidad.

En dicha etapa se contactó al personal que se desempeña en la Secretaría de Producción, Empleo y Turismo de la Municipalidad de Lobería con el objeto de que orientaran y acompañaran el desarrollo de la propuesta. De esta manera y con el apoyo de personal capacitado se realizó un inventario del patrimonio cultural (material e inmaterial) y natural de la localidad –qué y cómo se valora- y posteriormente se seleccionaron los más representativos.

Los recursos elegidos para el desarrollo de la misma son la Estación de Ferrocarril y la Sierra de Ramírez, popularmente conocida como el “Cerro de los Barrientos”. Dichos bienes representan parte del riquísimo patrimonio de la comunidad y merecen ser revalorizados, tanto desde el punto de vista histórico- cultural como natural.

Estación San Manuel

La estación es símbolo de identidad para San Manuel (figura 3), es la historia de varias generaciones que trabajaron, compartieron y vivieron en relación al ferrocarril. El origen, así como la denominación del pueblo y su evolución, se debe a ella, inaugurada el 25 de marzo de 1929 con el primer tren de pasajeros que circuló entre Napaleofú y Lobería, término del nuevo ramal. La construcción ferroviaria representa el vínculo afectivo de la comunidad y el espacio que habitan; es parte de la historia de cada uno de ellos.

Fig. 3. La estación del ferrocarril.



La denominación del pago, dado a la Estación, deriva a su vez de una antigua pulpería. Esta última, fundada por Manuel Villar antes de 1870 en el campo denominado de las Tres Lagunas, el cual dista una legua y media de la estación. Permaneció esta casa de comercio hasta 1911, año en que se cerró sus puertas.

Como puede apreciarse, el nombre “San Manuel”, denominación tradicional del pago se adjudicó con acierto a la estación pues reivindicó a uno de los primeros pobladores y resultó un debido homenaje a la toponimia regional.

Hoy en día, recorrerla invita a descubrir parte de su historia. Es imposible no imaginar el andén colmado de gente ansiosa al divisar a lo lejos una columna de humo... la locomotora que se acercaba cortando el paisaje y anunciando con un fuerte zumbido su llegada al último paso nivel. Lugar de bienvenidas y despedidas, lugar donde se esperaban las noticias, los sueños y las esperanzas de los que llegaban, de los que se iban y de los que esperaban: vecinos, viajeros, foguistas, cambistas, peones, capataces, auxiliares, jefes, maquinistas, guardas, comerciantes del lugar...

Ante este patrimonio material en buen estado de conservación, se nos presenta su contraparte y cobra un rol protagónico la historia de un linyera, que a partir de 1939, comenzó a recorrer las calles de San Manuel. En aquellos tiempos, hombres de paso, con trabajos de corto plazo, o vagabundos a los que simplemente les gustaba la libertad y decidían vivir sin reglas, eran moneda corriente por estos pagos, pero el Loco de las Latas (así lo bautizaron por sus colgajos) rápidamente se convertiría en un personaje importante de la historia de este pueblo (figura 4).

Nemesio Menéndez fue un inmigrante español que tuvo su familia (era oriundo de la ciudad de Balcarce) y además dicen que también tuvo dinero en una etapa de su vida. Se sabe que antes de iniciarse en la vida de croto había sido tenedor de libros en una estancia, lo que refleja su cultura y estudios. Pero enloqueció (algunos dicen que por estudiar, otros por el juego), lo que lo llevó a comenzar su vida errante. No fue un linyera común de los que recorren miles de kilómetros con su “mono” al hombro sin establecerse en ningún lado, sino que él se radicó en esta localidad luego de haber vagabundeado algún tiempo.

Fig. 4. El Loco de las Latas.



Residía en varios lugares; sus “dormideros” eran agujeros en la tierra a los que cubría con un techo de palos, cañas, pajas, bolsas, cartones, lonas, cueros de animales y nylon. Se ubicaban a lo largo de las vías del ferrocarril, cerca de la estancia “La Esperanza” como así también para el lado de la localidad de Licenciado Matienzo. Pero su “casa”, su residencia fija, se ubicó debajo del paso a nivel de la entrada del pueblo.

Cerro de los Barrientos

El paisaje y las características del relieve nos dan la oportunidad de incorporar al circuito un sitio de enorme belleza natural, el cerro de los Barrientos, lugar donde se ubica la Cocina y la Cueva de los hermanos Barrientos (ver figura 5), refugios seguros al cual llegaban, allá por 1879, dos míticos bandidos rurales: Pedro y Julio Barrientos.

Fig. 5. Cerro Barrientos.



La vida de gaucha malo de Julio Barrientos se inició como consecuencia de un amor no correspondido. En determinada oportunidad, Julio se vio obligado a batirse a duelo con un esposo ofendido. Y lo que en el hombre de ciudad y económicamente bien posicionado fue duelo, en el gaucha fue homicidio y castigo. El suceso condenó a Julio a una vida desgraciada, y quien hasta el momento había sido un hombre de bien, inició una vida plagada de crímenes, huyendo y combatiendo. Posteriormente se sumaría su hermano Pedro.

Ambos iniciaron una vida fugitiva, haciendo lujo de pelear con la justicia y convirtiéndose en el terror de la policía rural, el miedo se propagó en toda la campaña sur, siendo el mencionado cerro el escondite más seguro y al que llegaban con mayor asiduidad.

Inicialmente encontraron amparo en un sitio al que denominaron la “Cocina”, un refugio muy reparado desde donde podían ver la huella. Luego de realizar algunos robos en campos de la zona descubrieron un lugar mejor para ocultarse cuando la policía los siguiese. El lugar estaba a pocos metros de La Cocina, era la “Cueva” (figura 6), a la que accedían por una boca de un metro, a un porche de tres metros por dos y medio de alto. Una vez allí hay un hueco hacia el interior de la sierra. El agujero tiene poco más de medio metro de alto por lo que hay que entrar arrastrándose y recorrer así tres metros de un túnel totalmente oscuro. De esa manera se llega a la tercera y última parte del escondite, una sala de tres metros y medio de alto por dos con setenta de largo. Este habitáculo tiene una chimenea natural abierta hacia el sur, lo que les permitió a los bandidos tener una entrada de luz y una escapatoria hacia el sur, hacia el lado de Lobería⁵.

Fig. 6. Corte longitudinal de la Cueva de los Hermanos Barrientos.



⁵ El autodidacta Gesué Noseda, hacia 1960, realizó la descripción y el gráfico de la cueva, publicando este último en el libro “Lobería Brava” de Ismael Forese y Gesué Noseda.

Construcción e integración del Circuito Turístico “San Manuel Un lugar en el mundo”

Los sitios que integran la propuesta, dotados de sentido y significado, resultan una oferta turística atractiva para quienes buscan conocer las historias que cobijan los pequeños pueblos del interior de la provincia de Buenos Aires como así también para aquellos que eligen pasar su tiempo de ocio en contacto con el medio rural.

Además de trabajar en la elección de los sitios, importantes desde el punto de vista histórico, cultural y natural, y que rescatan las particularidades de San Manuel, se trabajó en la creación del circuito coordinando los distintos elementos de manera tal que permitieran su puesta en marcha (tabla 1).

Tabla 1. Elementos estructurantes.

Accesibilidad	✓ Estado de la ruta de acceso.
Transporte	✓ Estado del acceso a San Manuel.
Puentes de encuentro	✓ Medios de transporte. Frecuencia.
	✓ Acuerdo con el estado municipal.
	✓ Señalización.
Acuerdos y autorización	✓ Propietarios del campo donde se ubica la Sierra de Ramírez.
	✓ Servicio de gastronomía.
Circuito “San Manuel un lugar en el mundo”	✓ Duración aproximada del circuito.
Contingente	✓ Cantidad de personas que pueden integrar el mismo.
Confección de guión	✓ Datos históricos de los bienes puestos al servicio del itinerario, para ser transmitidos durante el desarrollo del circuito.
Formación del voluntarios	✓ Para llevar adelante la visita guiada.
Periodicidad de la oferta	
Difusión de la propuesta	✓ A través del sitio oficial de la Municipalidad de Lobería, de la página del Museo Histórico La Lobería Grande y de los medios locales y regionales.
Costos	✓ Folletos.
	✓ Municipalidad de Lobería.

A partir del análisis de cada uno de los elementos se acordó que aquellos turistas que deseen disfrutar del circuito “San Manuel, un lugar en el mundo” deben acceder a la localidad en vehículos particulares hasta el punto de encuentro o sitio base, este último debidamente identificado. En el caso de que los visitantes tengan que hacer noche en la localidad, la misma cuenta con capacidad hotelera.

El traslado a la estación de Ferrocarril se realiza caminando en tanto que el traslado a la Sierra de Ramírez, distante a unos 24 kilómetros, se realiza en un mini bus de la Municipalidad de Lobería. El personal del museo asume la responsabilidad del contingente desde la recepción hasta la despedida del mismo. Se suman a este, en carácter de voluntarios, los jóvenes que participaron en la elaboración de la propuesta.

Es importante destacar que el voluntariado surgió para fomentar aún más la apropiación del patrimonio local por parte de los alumnos, aprovechando de esta manera el conocimiento de la historia del pago, y como asistencia al personal del museo que oficiará de guía. La periodicidad de la oferta dependerá del impacto de la misma. Se espera que la comunidad toda se sume a esta iniciativa transformándola en una fuente de recursos que permita un trabajo integrado entre comunidad- escuela- museo que podrá ampliarse y potenciarse.

Circuito “San Manuel, un lugar en el mundo”

La duración total del circuito es de 8:00 horas aproximadamente. Se detalla a continuación el desarrollo del mismo.

10:00hs. Recepción de los visitantes en el Resto Bar de la localidad, situado en calle Hipólito Irigoyen 258.

10:15hs. Desayuno.

11:00hs. Recorrida por la Estación de Ferrocarril.

12:15hs. Almuerzo en el Resto Bar.

13:00hs. Visita a la Sierra de Ramírez, la Cocina y a la Cueva de los hermanos Barrientos. Esta visita incluye una ronda de mate la cual se aprovechará para relatar los pasajes más relevantes de la novela Los Hermanos Barrientos de Eduardo Gutiérrez.

17:00hs. Merienda en puesto cercano al cerro. Los visitantes podrán adquirir productos regionales tales como queso de cabra, dulce de leche, etc.

18:00hs. Regreso al Resto Bar–Despedida.

Recomendaciones: se sugiere a los turistas que realicen el circuito utilicen calzado cómodo y que lleven agua, protector solar y repelente de insectos (figuras 7, 8 y 9).

Fig. 7. Cartel identificatorio del circuito.



Fig. 8. Plano del acceso a los sitios del circuito.

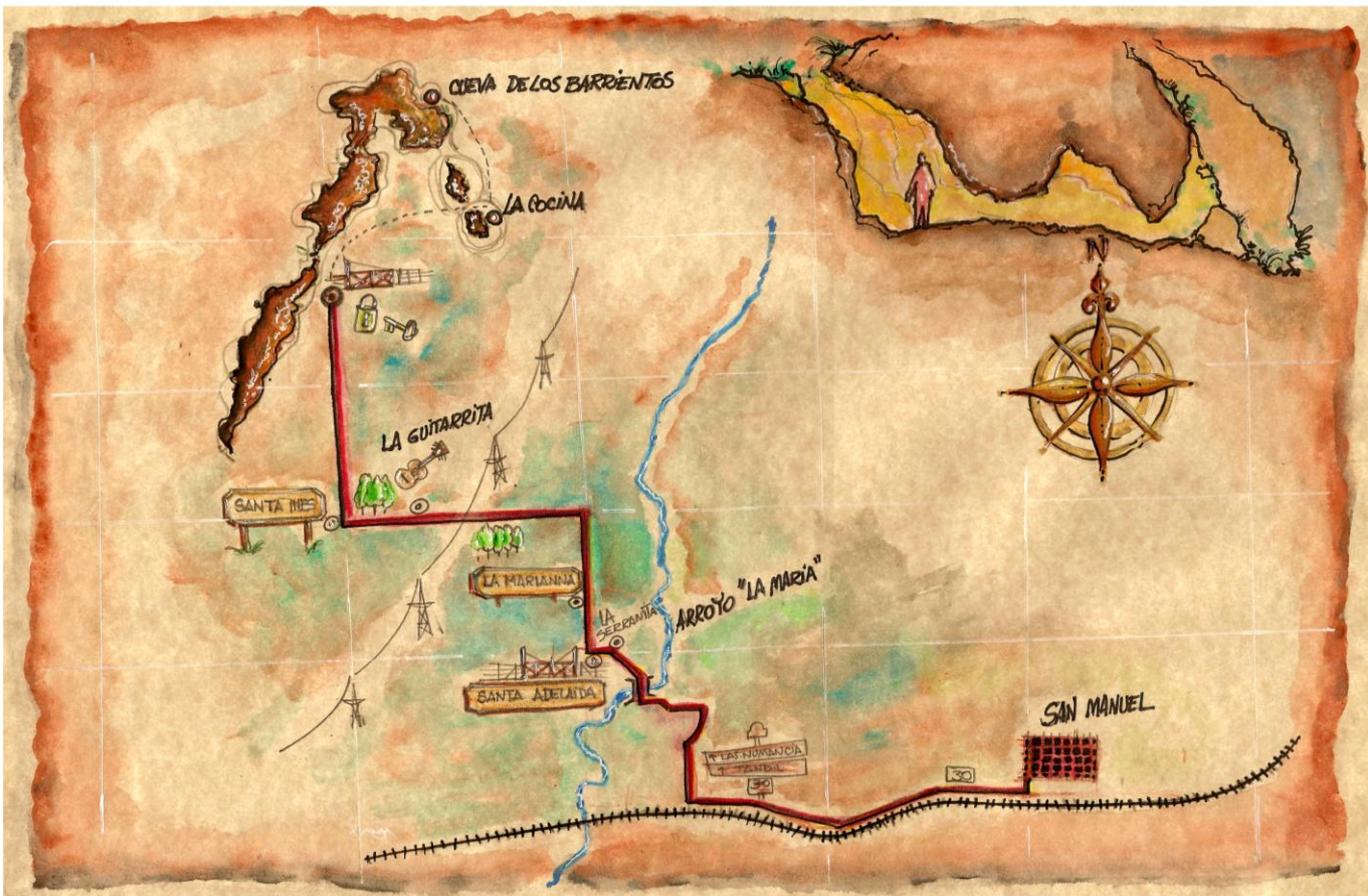


Fig. 9. Folleto del circuito turístico.



Financiación

La propuesta resulta de un trabajo articulado entre el Museo Histórico La Lobería Grande y alumnos y docentes de la Escuela Secundaria N° 3. La experiencia busca iniciar y avanzar en el conocimiento, protección y disfrute del patrimonio de San Manuel a través del turismo rural. Asimismo se busca favorecer el desarrollo económico sustentable ya que se suman a la propuesta el Hotel y Resto Bar Ceysa de la Cooperativa Eléctrica y algunos pequeños productores de artículos regionales, participación que podrá ir ampliándose en la medida que los distintos actores de la comunidad se sumen potenciando el destino.

Se espera que los costos vinculados a la puesta en marcha de la propuesta sean financiados por la Municipalidad de Lobería a través de la Secretaría de Producción, Empleo y Turismo, y la Dirección de Educación y Cultura, una vez presentado el proyecto al municipio.

En cuanto a los costos de hotelería, en algún caso, y todo lo referido al servicio gastronómico deberá abonarlo el visitante en instalaciones del restó. De igual forma se procederá con la merienda al pie del cerro, abonándose en el lugar.

Dificultades

- La intransitabilidad de los caminos en épocas de fuertes lluvias condicionan el desarrollo de la propuesta.
- La accesibilidad al cerro puede dificultársele a personas de edad avanzada así como también el ingreso a la cueva, ya que se deben realizar aproximadamente 4 km. de caminata para la llegada al mismo.
- La presencia de ofidios durante el verano

Resultados

Los alumnos de la Escuela de Educación Secundaria N° 3 con entusiasmo y compromiso participan en la gestión, protección y salvaguarda del patrimonio cultural y natural de San Manuel apoyándose en el turismo rural. A través de la propuesta buscan fortalecer su identidad otorgándoles esto la posibilidad de sumar a todos los miembros de la comunidad a comprometerse en la custodia del pasado, de la historia y del patrimonio. Asimismo, el Museo Histórico La Lobería Grande, generando y participando de diversas actividades que apuntan a la puesta en valor de los elementos patrimoniales de San Manuel, logró una importante proyección y reconocimiento.

Referencias bibliográficas

- Alvárez Areces, M. Á. (2009). Patrimonio, cultura y paisaje, recursos para una economía sostenible, en *Revista ambient@*. Núm. 8:9-19.
- Barros, C. (2005). Identidades entre lo urbano y lo rural, en *Actas X Encuentro de Geógrafos de América Latina*. San Pablo, Brasil.
- Cruz, A. N. (1996). *Por afecto a Tamangueyú*. Ecos Diarios.
- Forese, I.; y Noseda, G. (1991). *Lobería Brava*. Gráfica Linari. Buenos Aires.
- García Carrillo, L. (2012). Nuevas vías de aproximación hacia los colectivos: museo y arte comunitario.
<http://congresos.um.es/isasat/isasat2012/paper/view/28101/12941Z> [25 de junio, 2015].
- Gutiérrez, E. (2015). Los hermanos Barrientos, en *El compromiso de los museos*. INAES. Bs. As. Argentina.
<http://arteenelcentro.files.wordpress.com/.../el-compromiso-del-museo> [9 de septiembre, 2015].
- ICOMOS. (2008). *Carta de Itinerarios Culturales*.
- INDEC. (2001). *Base de datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001*. Cuadro 12. 1. Provincia de Buenos Aires según localidad. Población censada en 1991 y población por sexo en 2001.
- Mikkelsen, C. (2007). *Poblamiento y calidad de vida en el espacio rural del Partido de General Pueyrredón*. Tesis de Maestría. Universidad Nacional del Centro de la provincia de Buenos Aires.

- Municipalidad de Lobería.** (2015).
http://www.turismoheberia.gov.ar/ciudad_sanmanuel.htm [24 de mayo, 2015].
- Nogar, A. G.** (Sin fecha). *El turismo rural como estrategia incluyente. Teorización e investigación empírica.*
<http://www.turismoruralbolivia.com/img/GracielaNogar.pdf> [6 de septiembre, 2015].
- Nogar, A. G.; y Jacinto, G. P.** (2010). *Los espacios rurales. Aproximaciones teóricas y procesos de intervención en turismo rural.* Editorial La Colmena:133-205.
- Nogar, A. G.; et ali.** (Sin fecha). Turismo rural en Tandilia. Una alternativa para los territorios pampeanos en crisis, en *Colección premios y ayudas de la FCI*. Núm. 9. Fundació Catedra Iberoamericana. Universitat de Les Illes Balears.
http://fci.uib.es/digitalAssets/173/173836_libro.pdf [6 de septiembre, 2015].
- Rodriguez Mc Gill, C.** (2005). Lecturas intertextuales en los folletines gauchescos de Eduardo Gutiérrez: Desde Juan Moreira hasta Los hermanos Barrientos, en *Decimónica*. Vol. 5 (2008).
- Sáez, G.** (2004). La Estación de Haedo Patrimonio Histórico de la comunidad, en *Revista de Historia Bonaerense* XIV. Núm. 32.
- Sánchez Luque, M.** (2005). La gestión municipal del patrimonio cultural urbano en España Departamento de Historia del Arte. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Málaga.
<http://digital.csic.es> [27 de junio, 2015].
- Sili, M.** (2005). *La Argentina rural. De la crisis de la modernización agraria a la construcción de un nuevo paradigma de desarrollo de los territorios rurales.* INTA:45.
- Suarez García, J. M.**
 (1940). *Historia del Partido de Lobería. Desde la creación del Partido hasta la fundación del pueblo 1839- 1891.* Tomo I. Talleres Gráficos San Pablo. Buenos Aires:43-45.
 (1949). *Historia del Partido de Lobería.* Tomo II. Talleres Gráficos San Pablo. Buenos Aires:534.
- Tartarini, J. D.** (2004). Luján, sus pueblos y sus estaciones ferroviarias. La riqueza de un patrimonio a descubrir, en *Revista de Historia Bonaerense* XIV. Núm. 32.
- Villar Mata, F.; y Peña Pérez, T.** (1997). *Turismo rural versus turismo cultural: el caso de Castilla y León.* Asociación Española de Ciencia Regional.
<http://www.aecr.org/web/congresos/1997/cts/comun/a7/07-227.pdf> [19 de septiembre, 2015].

21

sesión PROYECTOS PAISAJES CULTURALES, TURISMO Y DESARROLLO RURAL

LA
DESCOMUNAL
revista iberoamericana de patrimonio y comunidad

SOPA

III Congreso Internacional sobre Educación y Socialización del Patrimonio en el Medio Rural
3rd INTERNATIONAL CONGRESS FOR HERITAGE EDUCATION & SOCIALISATION IN RURAL AREAS
BENITO JUÁREZ, BUENOS AIRES, ARGENTINA



Teresa Acedo

Patrimonio y Comunidad: encuentros cercanos
Heritage and Community: closer encounters

RECONOCIMIENTO SOCIALIZATION heritage industries VALORACIÓN
industrias patrimoniales RECOGNITION SOCIALIZACION assessment

Patrimonio y comunidad: encuentros cercanos *Heritage and community: closer encounters*

Resumen: presentamos en este trabajo las acciones que la Dirección de Patrimonio Museos y Turismo ha desarrollado en las localidades rurales del Partido de Carlos Casares, Provincia de Buenos Aires, tendientes al reconocimiento, valoración y socialización de su patrimonio por parte de la comunidad de pertenencia. Se trabajó en conjunto con las comunidades, en el conocimiento y difusión de su patrimonio, a través del diseño y montaje de un Museo Comunitario con los alumnos de la escuela local, y en el desarrollo de “Industrias Patrimoniales” que tiene por objeto identificar bienes y colecciones privadas que se encuentren en riesgo, procurando la asistencia, recursos técnicos y económicos necesarios para su preservación, puesta en valor y posterior disfrute. Se implementó el programa “Puertas Abiertas” donde se permite la visita a domicilios particulares que muestran jardines, artesanías, granjas, y emprendimientos que hacen a la particularidad de cada localidad. Se llevaron a cabo “Jornadas Solidarias de Reconstrucción” trabajando en la refacción de la casa de adobe, testimonio de los primeros colonos judíos que se establecieron en la zona en 1891. Se formalizaron convenios con la Escuela de Antropología de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad de Rosario que permitieron la continuidad de trabajos previos (ACEDO, 1991-2005) con referencia al establecimiento del fortín Algarrobos (1869) y del cementerio de la Colonia Judía (1891) llevándose a cabo estudios arqueológicos sistemáticos y el análisis de las tumbas del cementerio, su iconografía y epitafios. Se realizaron jornadas de “Biciturismo” fomentando el conocimiento de los espacios recuperados. Se analizan, finalmente, los efectos que estas acciones tuvieron sobre las comunidades rurales no solo como fortalecimiento de su identidad sino también favoreciendo el desarrollo del turismo y de pequeños emprendimientos que permiten un beneficio económico para las mismas.

Palabras clave: reconocimiento, valoración, socialización, industrias patrimoniales.

Abstract: this report outlines the actions taken by the Administration of the Department of Heritage Museums and Tourism with the purpose of exposing, appreciating and disseminating the local heritage of the rural communities of the county of Carlos Casares (Province of Buenos Aires) to the local community. This work was done in conjunction with the community in order to improve the knowledge and understanding of their history and inheritance through the design and building of a Community Museum. It highlights the “Heritage Industries” whose objective is to identify goods and private collections that are at risk, by obtaining financial and technical resources for their preservation, enhancement and eventual enjoyment. An “Open Doors” program was initiated where visitors are allowed in private homes to showcase gardens, crafts, farms and enterprises that make each locality unique. A program “Community Workdays for Heritage Rescue” was implemented where work on the reparation of the adobe house, used by the first Jewish settlers that were in this area in 1891. We formalized agreements with the School of Anthropology -OFaculty of Humanities and Arts at the University of Rosario-, that allowed us to continue the work previously done (ACEDO, 1991-2005) referring to the building

of Algarrobo Fortress (1869) and the Jewish Community Cemetery (1891) using systematic archaeological methods, analysing icons and epitaphs of the tombs. In addition, “bike tourism” was organized to visit the historical sites. Lastly, we analysed the impact that these actions had on the rural community, not only to strengthen their identity but also to develop tourism and improve small businesses that benefit the locals.

Keywords: recognition, assessment, socialization, heritage industries.

Presentamos en este trabajo las acciones que la Dirección de Patrimonio Museos y Turismo ha desarrollado en las localidades rurales del Partido de Carlos Casares, Provincia de Buenos Aires, tendientes al reconocimiento, valoración y socialización de su patrimonio por parte de la comunidad de pertenencia.

Se expone una breve reseña de las características de este patrimonio, su origen y marco histórico, así como un resumen de los trabajos desarrollados en ese sentido.

Las consecuencias y derivaciones que estas acciones posteriormente tuvieron sobre el Patrimonio y la Comunidad se transformaron en el punto de partida para el desarrollo de actividades con la comunidad y las escuelas, relativas al manejo y disfrute del Patrimonio Cultural local, así como en la implementación de medidas para su preservación.

Marco geográfico, características ambientales

El Partido de Carlos Casares se encuentra ubicado en el ángulo noroeste de la Provincia de Buenos Aires, a 312 km. al oeste de la ciudad de Buenos Aires, y a 170 km. del límite con La Pampa.

Se corresponde con la Sub-Región Pampa húmeda, específicamente con lo que se define como Área Oeste, en transición hacia el Área de la Depresión del Río Salado (POLITIS, 1988:15).

Es una zona de muy reducida pendiente y escaso escurrimiento de aguas, por lo que predominan las aguadas, cañadones y lagunas intermitentes, en su mayoría de agua salada. En época de sequías, es frecuente la formación de médanos.

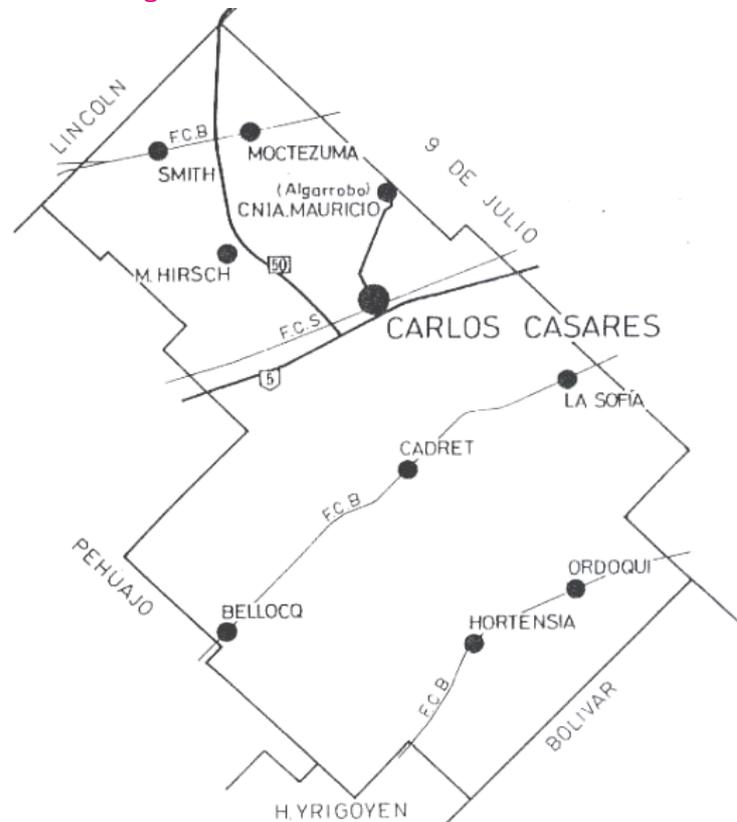
El clima es templado, con variado régimen de lluvias, por lo que se dan ciclos de grandes sequías y de inundaciones. La vegetación autóctona, característica de la Llanura Pampeana, se compone de gramíneas, paja colorada, bosquecillos de Algarrobo y en las áreas perilacustres, juncos y totoras.

Entre las especies faunísticas autóctonas originalmente había guanacos, jaguares, pumas, ciervos o venados de las pampas, ñandúes, perdices, martinetas coloradas, vizcachas, armadillos y roedores. A partir del contacto con los españoles se incorporan los equinos, bovinos y ovinos, que compiten con la fauna autóctona por los espacios, especialmente con el guanaco el cual como consecuencia se ha desplazado hacia el sur y el oeste.

Fig. 1 Ubicación del Partido de C. Casares-Pcia de Buenos Aires.



Fig. 2. Pueblos rurales del Partido de Carlos Casares.



Breve reseña histórica

Se conocen en otros sitios de la Región Pampeana ocupaciones humanas de más de 10.000 años de antigüedad (FLEGENHEIMER, 1980:67-69). Estos trabajos de investigación (SALEMME, *et al*, 1985:165-168) indican la presencia de grupos cazadores recolectores altamente móviles desde tiempos tempranos.

La Conquista Española producida en Chile y en el Río de La Plata a comienzos del siglo XVI, no produjo una ocupación efectiva en estas regiones, pero sí un impacto profundo en las sociedades de cazadores recolectores al introducir fauna alóctona, en particular la adopción del caballo por parte de estos grupos en su cultura, así como el ganado vacuno y lanar.

En todo momento la ocupación aborigen fue estacional y temporaria y con un gran rango de movilidad.

Durante el fin de la colonia y los comienzos de la organización nacional las relaciones entre los aborígenes y el Estado en expansión adoptó distintas formas y tipos de relaciones, como pactos, “conquistas espirituales” a través de las reducciones y enfrentamientos armados. La Línea de Fronteras, el límite impuesto por el Estado Nacional, fue gradualmente avanzando hacia el sudoeste.

De acuerdo con la legislación de tierras públicas, se otorgaban en arriendo predios fuera de esta Línea, que no llegaban a cubrir, en 1863, la protección de los pobladores, algunos instalados hasta 20 leguas más al oeste (REGISTRO GRÁFICO DE LA PCIA. DE BS AS., 1864).

Durante el Mandato de Sarmiento, se encarga el estudio del terreno y un organigrama de la nueva Línea de Fronteras. Como consecuencia de ello se traza la **Frontera Oeste**, que abarca una longitud de 40 leguas (197 km.) en dirección N-O/S-E. **Ocho de los trece nuevos Fortines y su comandancia el Fuerte Gral. Paz están ubicados en el Partido de Carlos Casares.**

Cuando finaliza la llamada “Conquista al Desierto”, se produce la ocupación efectiva de estos territorios por parte de grupos de inmigrantes alentados por el Gobierno Nacional. Uno de estos grupos es el procedente de la Rusia zarista, quienes, organizados por la J.C.A. (*Jewish Colonization Organization*) del Barón Mauricio Hirsch, llega a nuestras tierras en 1891, dando origen a la Colonia Mauricio, (AVNI, 1983:198; JONHNSON, 1988:212).

La historia de la ocupación humana en la zona ha dejado un rico Patrimonio cultural, tanto material como intangible, de gran potencial como estrategia para mantener la “memoria” del lugar, potenciar el sentido de identidad como así también un recurso educativo, recreativo, y económico.

Tareas desarrolladas a fin de poner en valor y socializar los bienes patrimoniales

Una vez realizado por parte de la **Dirección de Patrimonio Museos y Turismo**, el relevamiento, diagnóstico y evaluación de los bienes patrimoniales, se decide convocar al ámbito académico para las tareas científicas que debían realizarse en lo referente a los estudios arqueológicos sistemáticos de los emplazamientos militares que componen la Línea de Frontera Oeste.

Convenios con instituciones académicas/estudios sobre línea de frontera

Para tal fin se realiza un convenio con la Universidad Nacional de Rosario (Escuela de Antropología- Facultad de Humanidades y Arte) quien lleva a cabo los estudios arqueológicos en el Fuerte General Paz y en el Fortín Algarrobos. Se llevan a cabo además tareas de prospección a fin de ubicar las coordenadas exactas de emplazamiento de los fortines.

Del mismo modo, se trabajo se conjunto con el Registro Provincial de Patrimonio Arqueológico y Paleontológico, quien ha realizado la clasificación y asiento de los fragmentos de paleofauna que se hallaron en la zona.

El registro arqueológico producto de los mencionados estudios nos ha proporcionado una gran cantidad de artefactos que documentan los modos de vida de los espacios ocupados por los emplazamientos militares. Estos forman parte de la colección del Museo Histórico de Carlos Casares, en un área especial denominada ARQUEOLOGIA DE FRONTERA. Se realizaron, además, comunicaciones científicas y publicaciones presentadas en congresos y seminarios, lo cual ha llevado el conocimiento de nuestro patrimonio también al ámbito académico (ver "Apartado").

Fig. 3 Línea de Frontera Oeste .1869- 1877.



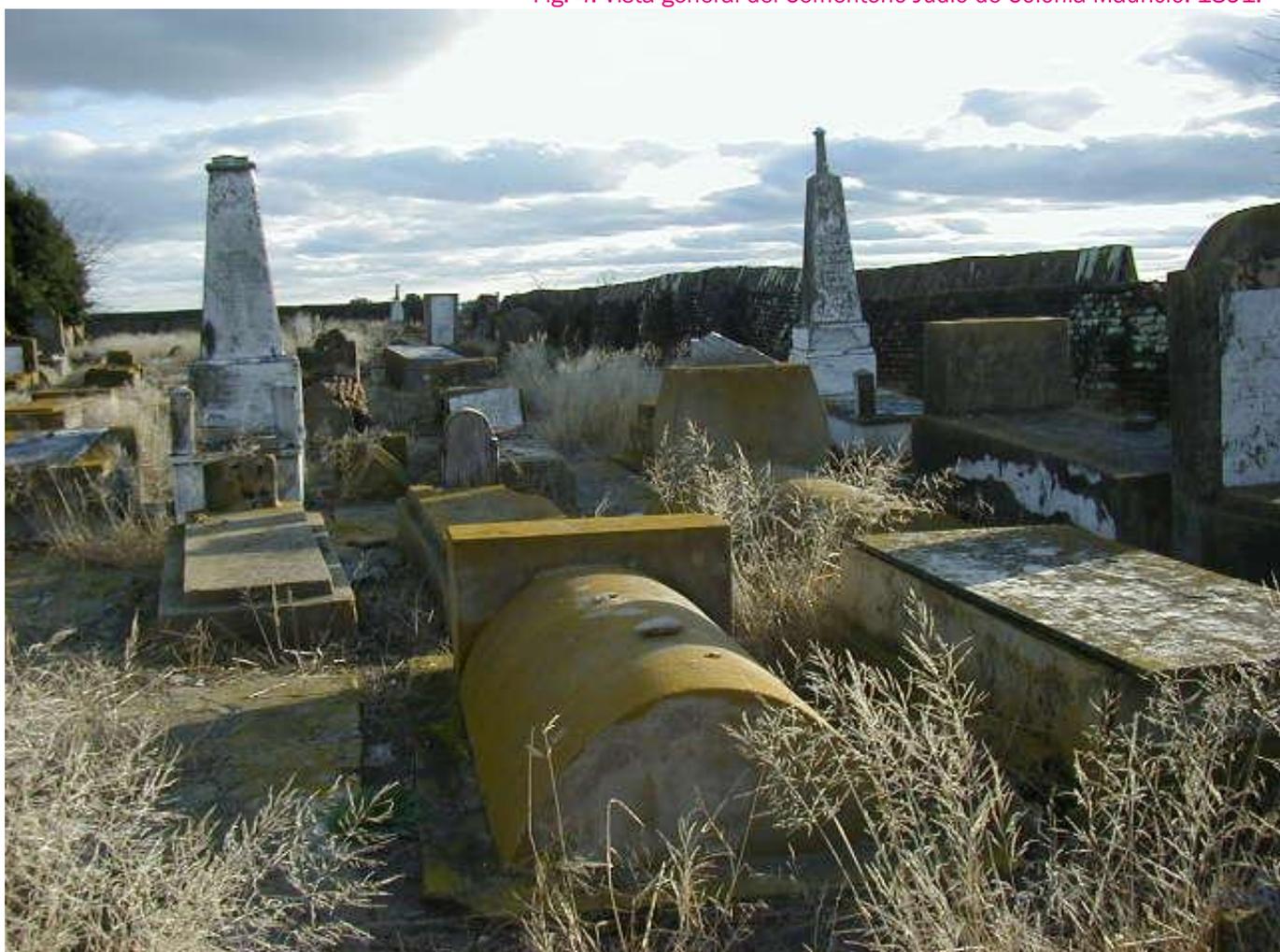
Paraje Algarrobos

Estudios sobre el Cementerio Judío de Colonia Mauricio-1891

En base a los estudios realizados oportunamente, (ACEDO, 1991; ACEDO y SCHTEIMBERG, 2005) donde se relevaron y tradujeron las tumbas del cementerio de la colectividad judía de Colonia Mauricio que se encuentra en el partido de Carlos Casares, se realizaron trabajos de interpretación y utilización del espacio.

Se realizaron tareas de limpieza y restauración de las tumbas, confeccionando en base a los estudios mencionados, un guión para la comprensión del sitio por parte de los visitantes, donde se ven representadas las diferentes épocas de la Colonia, la variación de las grafías, las modificaciones en los textos de lapidas, su iconografía tradicional y sus excepciones, la distribución tempo-espacial, biografías de habitantes de la colonia, costumbres funerarias y la variación de estos ítems a lo largo del tiempo.

Fig. 4. Vista general del Cementerio Judío de Colonia Mauricio. 1891.



Recuperación del patrimonio. Jornada comunitaria

En el paraje de “Algarrobos”, espacio geográfico donde se produjo el primer asentamiento de la Colonia Mauricio persiste aun una casa original de ese momento histórico, realizada con la técnica de arquitectura en barro conocida como “chorizo”.

Esta edificación se encontraba en franco proceso de destrucción, por lo que se decidió realizar una jornada de trabajo comunitario para su recuperación. La misma tuvo como objetivo además, transmitir a los participantes las diferentes prácticas de confección de viviendas en barro, presentes en los distintos espacios de la casa, trabajándose la técnica de chorizo, la de bollo o pared francesa y la que incluye caña de tacuarilla.

Fueron dos días de intenso trabajo en común, donde participó toda la comunidad, no solo los vecinos próximos, sino también de los pueblos y ciudades vecinas, dada la oportunidad única de acceder en forma práctica a los saberes de estas técnicas constructivas. La escuela del paraje, “Ceferino Namuncura”, también participó activamente con sus diez alumnos quienes son actualmente los custodios del Bien y realizan las visitas guiadas a los viajeros que se acercan.

Fig. 5. Jornada Solidaria de Recuperación del Patrimonio.



Fig. 6. Jornada Solidaria de Recuperación del Patrimonio.



Moctezuma

La localidad de Moctezuma, situada a 30km al norte de la ciudad cabecera, es un pequeño poblado que a principios de siglo XX tenía 3.000 habitantes y por diferentes causas hoy cuenta con aproximadamente 600. El año pasado, 2014, en ocasión de su centenario, la comunidad organizó una serie de festejos y actividades, entre las que se encuentran las realizadas en conjunto con la Dirección de P.M y T.

Museo Comunitario

Este Museo se concreta por la acción entusiasta de dos grupos de la comunidad: los más pequeños, escolares y los adultos mayores, cuyas memorias permitieron la reconstrucción de los primeros momentos de ocupación de la zona, procedencias de los grupos pobladores, sus costumbres, los trabajos, negocios sus diversiones y modos de socialización.

El alumnado de la escuela primaria N° 25 “Nuestra Señora del Valle” ha estado realizando, desde el comienzo de esta gestión, trabajos de reconocimiento y valoración del patrimonio paleontológico recuperado en la zona, como consecuencia de canalizaciones que se realizaron para paliar los efectos de las inundaciones. Han llevado a cabo las tareas de limpieza, fichaje y nomenclatura del material con la guía y supervisión de personal idóneo. Una vez terminada esa etapa, se necesitaba un espacio para su exhibición, para lo cual se propuso un antiguo almacén que años anteriores fuera parcialmente restaurado con el propósito de instalar allí un Museo.

Al mismo tiempo, los adultos mayores de la comunidad propusieron la creación de un espacio de encuentro y de memoria por lo cual se decidió optimizar el edificio del antiguo almacén ya mencionado y adaptarlo para ambos propósitos: **exposición y encuentro**.

Este fue el carácter predominante que desde un primer momento tuvo el lugar, el del encuentro, que persiste hasta el presente, en que periódicamente se reúnen en él para realizar diferentes actividades, principalmente talleres de memoria que van ampliando los testimonios del pasado común.

Se destinó entonces un área para la exposición de los fósiles de paleofauna, montada de acuerdo al diseño propuesto por los alumnos, quienes también eligieron el material a exhibir, los gráficos explicativos, confeccionaron las fichas nomencladoras y realizaron el guión museológico.

Propusieron un títere de mano para que las explicaciones que ellos mismos dieran a los más pequeños fueran más llamativas, por lo que crearon un personaje llamado “Puitas” un Gliptodonte Doedicurus, de los que se encuentran en esta zona, que da la bienvenida a los visitantes.

Fig. 7. Alumnos de la escuela planeando el montaje del área de paleofauna.



El grupo de adultos mayores se reunió periódicamente en el espacio de lo que iba a ser el Museo, compartiendo historias, anécdotas, aportando material para exhibir y decidiendo que temas querían que se desarrollaran en el guión museológico, proponiendo que se reflejara el primer periodo poblacional compuesto por judíos, italianos y españoles, especialmente insulares canarios y mallorquines. Un área dedicada a los negocios, fotografías familiares y otro espacio que exhiba herramientas y modo de vida rural.

Todos participaron de diversas formas en el montaje, reparando trajes, preparando fotos, arreglando alguna pieza.

Fig. 8. Adultos mayores trabajando en el espacio del futuro Museo.



De esta forma, en el marco del centenario, el día 18 de octubre se inaugura el Museo Comunitario de Moctezuma, ideado y creado por la comunidad.

Fig. 9. Sala rural Museo Comunitario de Moctezuma.



Nomenclatura e identificación de las viviendas y negocios/puertas abiertas

A fin de que todo el poblado sea un espacio de comunicación abierto al visitante, se colocaron en las casas carteles con breve reseña de sus ocupantes y usos.

El proyecto “Puertas Abiertas” consiste en la apertura al público de algunas viviendas particulares, a fin de que pueda apreciarse el estilo de vida del pueblo disfrutando de espacios íntimos y únicos, como la colección de cactus de Marcela, las paredes pintadas de Alicia, el jardín de los Ugalde, el horno de Amado, que hablan de la idiosincrasia de los pobladores de este pequeño pueblo de la pampa bonaerense.

Industrias patrimoniales

En la zona sur del Partido se encuentra el pequeño pueblo de Cadret, en la actualidad de 300 habitantes. Allí se llevó a cabo este proyecto que se propuso detectar colecciones particulares que estuvieran en riesgo y trabajar con su propietario en la puesta en valor de la misma.

Detectamos una vastísima colección de maquinarias para el trabajo agrario de principios del siglo XX, además de casi doscientas piezas como lámparas, discos, juguetes, revistas, escritos, que ilustran la vida cotidiana rural. Durante más de dos meses, en conjunto con la familia, se realizaron los trabajos para la puesta en valor de los objetos: se fueron limpiando, investigando sobre ellas, tomando conciencia de su importancia, no solo como recuerdo familiar sino también como testimonio de la historia del pueblo. Se dispuso de un espacio de la casa y de parte de su jardín para la exposición de la colección, que quedó abierta para el disfrute de la comunidad.

Constantemente es visitada por los alumnos de la escuela y por los turistas, siendo de gran atracción por la calidad de los objetos que posee.

El cobro de una pequeña entrada, sumado a la venta de dulces, huevos y productos caseros, ha resultado ser una interesante fuente de ingresos para el grupo familiar.

Desarrollo turístico y de pequeñas empresas locales

Como consecuencia de estas acciones los circuitos turísticos existentes se vieron potenciados. El “Camino de los Colonos”, referido a los pobladores de la Colonia Mauricio, proporcionó un factor más de interés para los visitantes, dado que al traducir las lapidas, ubicar a los personajes destacados de la historia de la Colonia, establecer temporalidad, y darle una lectura alternativa al cementerio, ha optimizado su interpretación y comprensión.

La recuperación de la casa de los colonos, donde se destacan los elementos otorgados por la empresa colonizadora (J.C.A.) para su construcción, como por ejemplo los postes esquineros, los alambres, la pintura original y sus colores característicos, permite compartir mas certeramente las vivencias de los primeros pobladores.

El Museo Comunitario de Moctezuma, que exhibe documentos de los colonos, así como elementos de culto y de la vida cotidiana, es un factor de atracción para los que van en búsqueda de su pasado familiar.

La “Huella de fortines”, tradicional cabalgata que a lo largo de dos días recorre lo que fuera la Línea de Frontera que delimitaba el territorio eurocriollo del de los pueblos originarios en el periodo 1869-1877, tiene ahora ubicados con exactitud los lugares de sus emplazamientos.

Se presenta además la oportunidad de ver trabajos de arqueología *in situ*, que dan luz sobre los diferentes espacios que fueron ocupados, como el sector donde se ubicaba el hospital, la comandancia, en mangrullo central y las zanjas perimetrales.

El hecho de poder observar en el Museo Histórico el material rescatado en los trabajos de arqueología promueve la comprensión de lo que fue ese espacio geográfico en conflicto y el conocimiento de los protagonistas del mismo.

Cicloturismo

Para la socialización de estos nuevos espacios se han implementado jornadas de “Cicloturismo” en las que los pobladores de las ciudades próximas se acercan a compartir con las comunidades rurales su patrimonio recuperado.

Fig. 10. Cicloturismo conociendo nuestro patrimonio. Fortín y laguna de Algarrobos.



Estas acciones que presentamos brevemente, nos han permitido el trabajo en conjunto con la comunidad rural, detectando, reconociendo y poniendo en valor un rico Patrimonio.

La intervención de la comunidad escolar en las acciones relatadas, propició una dinámica relación de aprendizaje no formal que se institucionalizó desde la escuela, articulando con los ejes curriculares. Los alumnos comprendieron en forma práctica el valor del Patrimonio y su responsabilidad como poseedores del mismo, transmitiéndolo a sus mayores.

La comunidad es finalmente, la custodia de los Bienes sirviendo de intérprete con los visitantes. Es también quien nos da aviso cuando algo está en riesgo o necesita de nuestra intervención. A fin de brindar servicios a los visitantes, se ha fomentado, de la misma manera, el desarrollo de pequeños emprendimientos económicos que estimulan el arraigo en los pequeños pueblos de nuestro interior que se encuentran en proceso de retracción.

Con esto creemos habernos acercado, al menos en una primera instancia, a las propuestas del Movimiento Internacional para la Nueva Museológica (MINOM .ICOM) en lo que se refiere a,

“la preocupación por el cambio social y cultural realizando una museología activa e interactiva que hacen del museo un instrumento para la construcción de la identidad y el desarrollo dentro de la comunidad”¹,

como así también.

“Promover el aporte de la Museología Social a la salvaguarda del patrimonio y la comunidad”²

Al decir Museo, queremos incluir también al espacio extendido a lo largo de nuestra geografía rural que contiene al Patrimonio descrito, funcionando como un todo en íntima relación: espacio, paisaje, patrimonio y comunidad

Este rico y variado patrimonio, que nuestra comunidad ha reconocido como propio, valorado y compartido, ha sido visibilizado y apropiado merced a las acciones que la misma comunidad ha ejercido sobre ellos. La memoria de la historia compartida, consolidó a su vez la conciencia de identidad fuertemente arraigada en lo rural.

La comunidad rural es ahora protagonista y dueña de su propia historia,

“[...] ha tenido un encuentro cercano y fructífero”

¹ XV Conferencia Internacional del Movimiento Internacional para una Nueva Museología MINOM Rio de Janeiro.
<http://icom.museum/los-comites/organizaciones-afiliadas/organizaciones-afiliadas/movimiento-internacional-para-una-nueva-museologia/L/1/> [9 de Octubre, 2015].

² Declaraciones de La Habana MINOM 2014.
http://www.minom-icom.net/files/declaracion_de_la_habana.pdf [10 de octubre, 2015].

Apartado: publicaciones y trabajos presentados como consecuencia de los estudios realizados en conjunto con la Universidad de Rosario.

2014. Tamburini, Diana; Leoni, Juan B.; Acedo, Teresa y Scarafía, Graciela.

"[...] un reducto levantado en medio de la pampa..." Arqueología del Fortín Algarrobos (Carlos Casares, Provincia de Buenos Aires)".

Trabajo presentado al 4° Simposio Nacional e Internacional "Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica Latinoamericana -Pasado y Futuro de la Arqueología Histórica". Rosario, 11 y 12 de Diciembre.

2013. Tamburini, Diana, Leoni, Juan B.; Acedo, Teresa; Bussolini, Adrián; Scarafía, Graciela y Rosignoli, Bruno.

"Aplicación de técnicas geográficas en emplazamientos militares de la Frontera Oeste de la Provincia de Buenos Aires 1869-1876".

Póster presentado al XVIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina, La Rioja, 22-26 de Mayo

2011. Bussolini, Adrián O.; Tamburini, Diana; Leoni, Juan B.; Acedo, Teresa; Di Renzo, Ana E. *"GIS y procesamiento de imágenes aplicadas al estudio de sitios arqueológicos históricos en la Provincia de Buenos Aires (Argentina)".*

Trabajo presentado en la Tercera Conferencia Ibero-Americana de Ingeniería e Innovación Tecnológica (CIIT), Décima Conferencia Iberoamericana en Sistemas, Cibernética e Informática (CISCI 2011). 19 al 22 de Julio. Orlando, Florida, EE.UU.

Capítulos de libro

2011. Acedo, Teresa; Leoni, Juan B.; Tamburini, Diana; y Scarafía, Graciela.

"[...] Un lugar sobre la colina, cerca de la laguna [...]": una aproximación al cementerio judío de Algarrobos (Colonia Mauricio; Carlos Casares, Pcia. de Buenos Aires).

En *Temas y problemas de la Arqueología Histórica, Tomo II*, editado por M. Ramos, A. Tapia, F. Bognanni, M. Fernández, V. Helfer, C. Landa, M. Lanza, E. Montanari, E. Néspolo y V. Pineau, pp. 271-284. PROARHEP, Universidad Nacional de Luján. Editorial DOCUPRINT, Buenos Aires.

Artículos en Revistas especializadas

2013. Leoni, Juan B.; Tamburini, Diana S.; Acedo, Teresa y Scarafía, Graciela.

Fortificando el desierto: la transformación del paisaje pampeano en el territorio del actual Partido de Carlos Casares, 1869-1877.

Anuario de Arqueología (UNR) 5:149-168.

2012.

Identidades y relaciones sociales vistas a través de las prácticas funerarias en el cementerio israelita de Algarrobos (Colonia Mauricio; Carlos Casares, Prov. de Buenos Aires): el caso de las relaciones de género.

Anuario de Arqueología (UNR) 4:293-308.

2011. Leoni, Juan B.; Tamburini, Diana; Acedo, Teresa y Scarafía, Graciela.

Arqueología histórica del Fuerte General Paz (Partido de Carlos Casares, Pcia. de Buenos Aires). Una aproximación para la interpretación del conjunto artefactual.

Arqueología Rosarina Hoy 2:185-194.

2011. Leoni, Juan B.; Acedo, Teresa; Tamburini, Diana y Scarafía, Graciela.

Cambio y continuidad en la materialidad funeraria del cementerio judío Algarrobos, Colonia Mauricio (Carlos Casares, Provincia de Buenos Aires).

Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana 5:35-64.

2010. Tamburini, Diana; Leoni, Juan B.; Acedo, Teresa y Scarafía, Graciela.

“Proyecto Arqueológico Fuerte General Paz, comandancia de la Frontera Oeste de la Provincia de Buenos Aires entre 1869 y 1877”.

Anuario de Arqueología. Publicación del Departamento de Arqueología 2:217-230. Departamento de Arqueología, Escuela de Antropología, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.

2008. Leoni, Juan B.; Tamburini, Diana; Acedo, Teresa y Scarafía, Graciela.

“El Fuerte General Paz y el Fortín Algarrobos: Arqueología de emplazamientos militares en la Frontera Oeste de Buenos Aires (1869-1876)”.

Revista de la Escuela de Antropología XIV:45-58, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario

2007. Leoni, J.B.; Tamburini, Diana; Acedo, Teresa; y Scarafía, Graciela.

“De balas perdidas y vidrios rotos: distribución espacial de artefactos superficiales en el Fuerte General Paz (1869-1876)”.

Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana 1:29-64, Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

2006. Leoni, Juan B.; Tamburini, Diana; Acedo, Teresa y Scarafía, Graciela.

“Arqueología del Fuerte General Paz (Partido de Carlos Casares, Pcia. de Buenos Aires), comandancia de la Frontera Oeste (1869-1876)”.

Revista de la Escuela de Antropología XII: 149-162, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.

En prensa

2012. Teresa Acedo.

“De electrólisis y otras yerbas”.

En Arqueología, Historia, Patrimonio e Identidades al Sur del Río Salado Bonaerense (Siglos XIX–XX). En memoria del Dr. Alberto Valverde. 2012, en prensa, compilado por Juan W. Wally et al.- 1a ed. Buenos Aires: Comisión Municipal de Estudios Históricos y de Arqueología Histórica de Olavarría.

2008. Leoni, Juan B.; Acedo, Teresa; Tamburini, Diana; y Scarafía, Graciela.

“Arqueología del Fuerte General Paz: Datos históricos, registro arqueológico y potencial interpretativo”.

10° Encuentro Regional de Historia y de Arqueología Post-Conquista de los Pueblos al Sur del Río Salado (En Memoria del Dr. Guillermo Madrazzo), editado por J.W. Wally, M.C. Langiano, J.F. Merlo y M. N. Álvarez, pp. 119-141. Comisión Municipal de Estudios Históricos y Arqueología Histórica, Olavarría.

2008. Leoni, Juan B.; Aguilera, David; Giaccardi, Aldo; Acedo, Teresa; Scarafía Graciela; y Tamburini, Diana.

“Resultados preliminares de las investigaciones arqueológicas del sitio Fuerte General Paz (Partido de Carlos Casares, Pcia. de Buenos Aires), comandancia de la Frontera Oeste (1869-1876)”.

Actas del 3er Congreso Nacional de Arqueología Histórica, pp. 325-333. Universidad Nacional de Rosario, Rosario.

Referencias bibliográficas

Acedo, T.

(1991). *Relevamiento y restauración del Cementerio de Algarrobos. Colonia Mauricio*. Carlos Casares. Buenos Aires. Argentina. MS.

(2002). Encuentro con nuestro Patrimonio. La experiencia realizada en la localidad bonaerense de Carlos Casares, en *Actas del XIII Congreso nacional de Arqueología Argentina*. Tomo 2. Imprenta de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba. Argentina:235-245.

(2003). El legado cultural de la Colonia Mauricio en la localidad bonaerense de Carlos Casares. Recuperación y olvido, en *III Encuentro de Turismo Cultural*. NAYa, 30-31 octubre y 1 noviembre de 2003. Buenos Aires.

Acedo, T.; Leoni, J. B.; Tamburini, D.; y Scarafia, G. (2010). "...Un lugar sobre la colina, cerca de la laguna...": Una aproximación arqueológica al cementerio judío de Algarrobos (Colonia Mauricio; Carlos Casares, Pcia. de Buenos Aires), en M. Ramos, A. Tapia, F. Bognanni, M. Fernández, V. Helfer, C. Landa, M. Lanza, E. Montanari, E. Néspolo y V. Pineau (Ed.). *Temas y problemas de la Arqueología Histórica*. Programa de Arqueología Histórica y Estudios Pluridisciplinarios (PROARHEP). Universidad Nacional de Luján. Luján. Buenos Aires. Argentina:271-284.

Acedo, T.; y Schteimberg, D. (2005). *Cementerio judío de Algarrobos, Sitio Histórico Provincial. Relevamiento e identificación de datos*. Carlos Casares. Buenos Aires. Argentina. MS.

Avni, H. (1983). *Argentina y La Historia de la Inmigración Judía.1810-1950*. Universidad Hebrea de Jerusalén AMIA Comunidad de Buenos Aires.

Alpersohn, M. (1991). *Colonia Mauricio, Memorias de un Colono Judío-Comisión del Centenario*.

Flagenheimer, N. (1980). Hallazgos de puntas "cola de pescado" en la Provincia de Buenos Aires, en *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*. T.XIV, núm. 1 N. S. Buenos Aires.

Garfunkel, B. (1960). *Narro Mi Vida*.

Johnson, P. (1988). A History of the Jews. New Politis, Gustavo 1988. Paradigmas, modelos y métodos en la Arqueología de la pampa bonaerense, en *Arqueología Contemporánea Argentina. Actualidad y Perspectivas*:59-105

Salemme, M.; G. Politis; P. Madrid; F. Oliva; y Guerci L. (1985). Informe preliminar sobre las investigaciones arqueológicas en el sitio La Toma. Partido de Cnel.Pringles, Pcia. de Buenos Aires, en S. Schapira. Recuerdos de Saúl Schapira (m.s.). *VIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Concordia Entre Rios.

Sigwald Carioli,S. (1981). *Fuerte General Paz.Comandancia de la Frontera Oeste*. Centro Cultural José Ingenieros, Carlos Casares.

22

sesión PROYECTOS

PROYECTOS EDUCATIVOS, DE DIFUSIÓN Y DE COMUNICACIÓN SOBRE EL PATRIMONIO RURAL

LA

DESCOMUNAL

revista iberoamericana de patrimonio y comunidad

SOPA

III Congreso Internacional sobre Educación y Socialización del Patrimonio en el Medio Rural
3rd INTERNATIONAL CONGRESS FOR HERITAGE EDUCATION & SOCIALISATION IN RURAL AREAS

BENITO JUÁREZ - BUENOS AIRES - ARGENTINA



Raúl González Dubox + EQUIPO

El arqueólogo como educador. Del trabajo del campo al aula y viceversa
Archaeologist as a educator. From Fieldwork to the classroom and vice versa

ARQUEOLOGÍA identity heritage EDUCACIÓN
COMMUNICATION PATRIMONIO EDUCATION ARCHAEOLOGY identidad

Raúl González Dubox

IDEAUS. CCT. CENPAT. Argentina.

Catalina Valiza Davis

CONICET. División de Arqueología. UNLP. FCNyM. Argentina.

Matín Del Giorgio

Sol Oronó

División de Arqueología. UNLP. FCNyM. Argentina.

Paula León

Laboratorio de Análisis Cerámico. UNLP. FCNyM. Argentina.

Rafael Paunero

División de Arqueología. UNLP. FCNyM. Argentina.

leppac.arqueologia@gmail.com

Recibido: 20/10/2015

Aprobado: 30/10/2015

El arqueólogo como educador. Del trabajo de campo al aula y viceversa **Archaeologist as a communicator. From fieldwork to the classroom and vice versa**

Resumen: en el presente trabajo exponemos una serie de reflexiones en torno a un hecho cada vez más frecuente y necesario: el desarrollo de actividades de comunicación y educación por parte de arqueólogos en las comunidades relacionadas al patrimonio arqueológico. Hoy más que nunca, es una prioridad construir teoría y desarrollar estrategias que permitan vincular comunidad/Arqueología en torno a este campo compartido, la didáctica del pasado. Arribamos a una serie de reflexiones teóricas, metodológicas y conceptuales en torno a los fundamentos de las actividades de extensión, particularmente desplegadas en el aula y a sus aportes a la investigación arqueológica. ¿Qué lugar ocupamos los arqueólogos en la comunidad? ¿Por qué ahora es más frecuente la relación Arqueología-escuela que años atrás? ¿Qué dificultades tiene la Arqueología a la hora de relacionarse con la comunidad? La relación patrimonio-identidad-comunidad, en los últimos años se ha tornado cada vez más compleja. El aporte realizado por la Arqueología ha permitido incorporar conocimientos que ayudan a problematizar acerca del pasado humano de la región y los primeros pobladores, cuestionando las categorías estancas de la historia tradicional. Es fundamental que los arqueólogos y docentes busquemos la forma de trabajar dicha relación. Compartimos nuestra experiencia concreta en las localidades de Puerto San Julián y Gobernador Gregores (Provincia de Santa Cruz, Argentina), donde venimos realizando múltiples actividades ligadas a la comunicación y la educación. Estas ciudades se caracterizan por tener una fuerte historia y vinculación con su espacio rural. Nuestros aportes buscan instaurar relaciones con los niveles institucionales: municipio, escuelas, medios de comunicación, entre otros. Así, la práctica concreta realizando talleres de Arqueología y patrimonio en las escuelas permiten relacionarnos con los conocimientos aprendidos por los niños y docentes de las comunidades involucradas.

Palabras clave: arqueología, comunicación, patrimonio, educación, identidad.

313

Abstract: in this paper we present a series of reflections on an increasingly frequent and necessary fact: the development of communication and education activities by archaeologists in the communities related to the archaeological heritage. Today more than ever, is a priority to build theory and develop strategies to link community/archaeology around this shared field, the didactic of the past. We arrived at a series of theoretical, methodological and conceptual reflexions around the foundations of outreach, particularly deployed in the classroom. What is the place of archaeologists in the community? Why now this relationship is more frequent than years ago? What difficulties have archaeology at the time of relate to the community? The ratio equity-identity-community in recent years has become increasingly complex. The contribution made by archaeology has allowed integrating the insights that problematize about the human past of the region and the first settlers, questioning the stale categories of traditional history. It is essential that archaeologists and teachers look for ways of working that relationship. We share our concrete experience in the towns of Puerto San Julian and Gobernador Gregores (Santa Cruz Province, Argentina), which have been performing multiple activities linked to communication. These towns are characterized by a strong link with their history and rural environment. Our contributions they establish relationships with institutional levels: municipality, teachers, principals, etc. On the other hand, the concrete practice doing archaeology and heritage workshops in schools will bond with the knowledge learned by children.

Keywords: archaeology, communication, heritage, education, identity.

Introducción. Hacer Ciencia, Hacer Memoria

La memoria como tema de actualidad palpitante queda fuera de discusión. Desde una perspectiva académica, en las últimas décadas, esta ha devenido en un objeto de estudio preferente por antropólogos y arqueólogos. Paradójicamente, el creciente interés por la memoria colectiva y el patrimonio se produce en un momento caracterizado por la desmemoria y una desvaloración de lo común o comunitario.

En el caso de las localidades donde desarrollamos nuestras investigaciones arqueológicas, Puerto San Julián y Gobernador Gregores, como otras tantas localidades de la provincia de Santa Cruz (Argentina), son espacios donde memoria, patrimonio cultural e historia presentan lazos muy fuertes. Ambas localidades se encuentran en una región donde el pasado humano se remonta hacia aproximadamente 13.000 años, hecho bien sabido gracias a la información que se ha generado, por diversos equipos, de la arqueología de Patagonia. Este *corpus* de investigaciones es muy amplio y diverso, los estudios abarcan temáticas sobre representaciones rupestres, herramientas líticas y el uso de la fauna por parte de los grupos humanos que habitaron la región durante miles de años, entre otros. Estos objetos arqueológicos correspondientes al pasado indígena se encuentran en contacto permanente con los pobladores actuales, pero la identidad local está principalmente constituida por una postura hegemónica, relacionada a visiones eurocéntricas, dejando de lado así el extenso pasado.

Este fue el punto de inflexión para comenzar a desarrollar actividades de comunicación en las comunidades mencionadas, puesto a que allí hace más de 25 años se lleva adelante las investigaciones arqueológicas sobre los primeros pobladores de Patagonia. El proyecto denominado “Primeros pobladores de nuestro suelo: arqueología y comunicación” desde el año 2007 intenta problematizar la historia cultural de dichas localidades con el objetivo de generar un reconocimiento de ese pasado. El ánimo es poner en discusión los conocimientos acerca del modo de vida de las sociedades del pasado junto a niños y docentes, como forma de acercarse a la comunidad entera (DEL GIORGIO *et al.*, 2008). En este orden, la ciencia se convierte en acción para trabajar en profundidad la percepción y valorización del extenso pasado humano como formas de preservación de este patrimonio cultural (FRANK *et al.*, 2013).

En este sentido, consideramos que el patrimonio no es algo estático ni dado de una vez, sino algo variable, porque exige la conciencia o sentimiento que nos pertenece, que ese algo es de algún modo valioso y que, por tanto, precisa ser conservado y protegido (VIÑAO ANTONIO, 2010) puesto que, mediante estas manifestaciones patrimoniales significativas la gente recuerda y reconoce su pertenencia a un grupo social y a una comunidad. Desde una visión más antropológica, el patrimonio significa herencia viva (VIÑAO ANTONIO, 2010) ya que confiere sentido de continuidad, vinculando generaciones anteriores con posteriores. El valor patrimonial deriva de su capacidad como referente de un modo de vida. En ese orden, los objetos o los bienes culturales tangibles, interesan como documentos, puesto que sirven para construir un discurso social y elaborar una reflexión antropológica sobre el patrimonio (ARÉVALO, 2010).

Así, el patrimonio cultural arqueológico es una construcción social, que constantemente se construye, que incluye a los restos materiales e inmateriales que un pueblo ha creado para garantizar su existencia y reproducción social y cultural (ENDERE, 2000; FRANK *et al.*, 2013; ICOMOS, 1990; UNESCO, 1972). Lo importante es encontrar la forma de hacer partícipe a toda la comunidad para poder así otorgarle un sentido al pasado (GNECCO, 2007; MARIANO *et al.*, 2013), y al mismo tiempo, ser nosotros como arqueólogos, partícipes de la generación de prácticas culturales y sociales más inclusivas (FRANK *et al.*, 2013). En esta línea, consideramos que es necesario democratizar la construcción de relatos en torno al pasado, poniendo en diálogo, a través de la educación y la comunicación, los resultados de las investigaciones científicas y los sentidos que la comunidad tiene acerca del pasado. Solo así la Arqueología y sus bienes culturales encontrarán en la sociedad sus significados. La comunicación es tan importante como la investigación misma, instrumentándose una relación de circularidad entre el hecho pedagógico y el hecho científico (FRANK *et al.*, 2013; PAUNERO *et al.*, 1992; VALIZA DAVIS *et al.*, 2016).

El objetivo de este trabajo es reflexionar en torno a un hecho cada vez más frecuente y necesario: el desarrollo de actividades de comunicación y educación por parte de arqueólogos en las comunidades relacionadas al patrimonio arqueológico y sus aportes a la construcción del pasado. Compartimos así nuestra experiencia concreta en las localidades de Puerto San Julián y Gobernador Gregores (provincia de Santa Cruz), donde venimos realizando múltiples actividades ligadas a la Arqueología, comunicación y educación.

Fig. 1. Panel arte rupestre hecho por los chicos de Gobernador Gregores. Editado por Raúl González Dubox. 2014.



Del trabajo de campo al aula: Los talleres escolares de Arqueología y Patrimonio.

Es destacable el cambio ocurrido en la ciencia. En las últimas décadas se ha comenzado a dar importancia a la relación entre la ciencia/investigación y la sociedad. Desde la Arqueología se promueve la comunicación de los resultados de las investigaciones científicas (MARIANO *et al.*, 2013). Dichas posibilidades vienen acompañadas de grandes cambios a nivel político, que comienzan con la vuelta de la Democracia y se afianzan en los últimos 10 años. Esto se ve reflejado en la implementación de programas y proyectos dirigidos a promover el conocimiento y la práctica formativa, tales como la extensión y el voluntariado universitario. Esto implica partir de programas de investigación bien delimitados que primen las urgencias generadas por las necesidades del patrimonio y garanticen la compatibilidad entre esas demandas y la producción de conocimiento nuevo (CRIADO BOADO, 1996).

De esta manera y desde una visión más crítica, a la hora de pensar nuestras prácticas como educadores partimos de las obras de Celestin Freinet (1969) y Paulo Freire (1992): la perspectiva pedagógica que se pretende es una educación integral del alumno, considerando el aprendizaje como un proceso donde éste debe tener garantizada su participación activa a partir de su experiencia y no como mero depositario de saberes que el docente transmite. Ambos autores comparten una concepción de la enseñanza como necesariamente vinculada a la transformación, desde la apropiación vivencial del alumno, y pautada desde lo metodológico para garantizar su participación.

En este contexto se desarrolla el proyecto “Primeros pobladores de nuestro suelo: Arqueología y comunicación en Santa Cruz”. Este ha generado, a través de la investigación arqueológica en la Meseta Central de Santa Cruz, importante información acerca de las sociedades que habitaron la Patagonia desde el Pleistoceno final (10.000 años antes del presente) hasta los tiempos de la ocupación europea. Desde el 2007 se desarrolla conjuntamente a la

investigación, tareas de extensión, apoyadas y financiadas por Programas de Extensión de la UNLP- FCNyM, en las comunidades de Puerto San Julián y desde el 2012 en Gobernador Gregores (Santa Cruz). Esta iniciativa surge de un trabajo conjunto entre estudiantes, profesores de dos unidades académicas (Facultad de Ciencias Naturales y Museo, y Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP), las escuelas y la municipalidad de Puerto San Julián y Gobernador Gregores. A partir de un reconocimiento de las percepciones acerca de los primeros pobladores de la región de la Meseta Central de Santa Cruz, se propone realizar una práctica de talleres de arqueología con los alumnos de las escuelas primarias. Con el objetivo de desnaturalizar y revisar críticamente el relato del pasado y la historia local, se propuso una serie de talleres que buscaban poner a los participantes en productores activos y no en un rol de meros consumidores de “historias” (VALIZA DAVIS *et al.*, 2016).

Fig. 2. Línea del Tiempo. Escuela N° 75 de Puerto San Julián. 2013.



Las prácticas de taller de arqueología se desarrollan en todas las escuelas primarias de Puerto San Julián y Gobernador Gregores. Consideramos que el trabajo con niños es una vía de entrada para poder proponer alternativas y visiones sobre el pasado al conjunto de la comunidad (DEL GIORGIO *et al.* 2008; FRANK *et al.*, 2013). Para ello, tenemos en cuenta y apoyamos firmemente la modalidad Aula-Taller, ya que nos permite replantearnos la dinámica del aprendizaje (VALIZA DAVIS *et al.*, 2016). Esta estrategia se basa en una concepción constructivista del conocimiento (CASTELLANO y LE COCO, 2006) donde lo importante es la perspectiva motivacional del alumno (PERKINS, 1997). En este aspecto, lo que cobra importancia es la construcción grupal, donde el coordinador, en este caso los arqueólogos, actúan como un sujeto más, siendo facilitadores de conocimiento, garantizando la participación activa del alumnado a partir de la experiencia, y no como un depositario de saberes donde solo el docente es el que trasmite (FREIRE, 1992).

Los talleres se desarrollan en todos los cuartos grados de ambas ciudades, ya que en la currícula escolar estos niños, de 10 años aproximadamente, comienzan a problematizar y conocer su comunidad. Por ello, los temas trabajados están circunscriptos a la localización temporal y espacial de los primeros pobladores así como la sucesión de grupos humanos y acontece.

Fig. 3. Cajas con materiales arqueológicos. Escuela N° 75 de Puerto San Julián. 2015.



Para comenzar a establecer diálogos con los estudiantes, creando sentidos sobre el pasado desde y para la actualidad (DEL GIORGIO *et al.*, 2008), se desarrollan actividades grupales e individuales, tanto plásticas como intelectuales (FRANK *et al.*, 2013). A través de una Línea de Tiempo (papelógrafo de 6 metros de largo, que se coloca en el aula) se invita a que los chicos ubiquen en un orden cronológico aproximado ciertos procesos históricos y naturales que puedan servir a la conformación de una idea del pasado humano en la región, utilizando para ello diferentes imágenes que son pegadas en esa línea. Esta didáctica permite representar los 13.000 años de historia de la región remarcando de esta manera lo reciente que es la llegada de lo europeo y la vida que llevamos nosotros sobre esa historia. Luego de esta actividad, y de manera grupal, entregamos a los chicos una caja con elementos arqueológicos. Esta tarea busca generar asociaciones entre dichos elementos e inferencias contextuales y temporales, lo cual se logra poniendo en una misma caja artefactos líticos del pasado con utensilios actuales como, por ejemplo, un tenedor. De esta manera se logra ejemplificar cronológicamente lo *muy lejano* y *muy reciente*, y también permite a los participantes poder observar, manipular y *ponerse en el lugar de de estos primeros pobladores*. Asimismo, los chicos observan distintos momentos del trabajo del arqueólogo, aquellos desarrollados en el campo como aquellos llevados a cabo desde el gabinete o laboratorio, y una gran variedad de imágenes de pinturas rupestres y sectores importantes del territorio, como pueden ser las canteras de pigmentos minerales. En esta ocasión se trabaja con soporte *Power Point*. Luego, conocemos las estrategias de confección de estas pinturas, al igual que sus interpretaciones y significados a partir de la producción de sus propios dibujos.

Fig. 4. Recreando e interpretando pinturas rupestres. Escuela N° 4 de Puerto San Julián. 2013.



Fig. 5. Pintura hecha por un niño.



Sostenemos que estas actividades de extensión contribuyen a la construcción de identidades. Al incorporar discusiones acerca del pasado humano, este cobra nuevos sentidos en el presente. No solo se asigna valor patrimonial a los materiales arqueológicos y los sitios cercanos a las localidades, sino también a todas sus representaciones actuales y a los elementos que hoy pertenecen a colecciones privadas y que circulan hacia adentro de las familias.

Al cuestionar las categorías estancas de la educación formal -que refuerza la idea de ruptura temporal entre el pasado indígena, la conquista y su reflejo en la nación actual- apuntamos a fortalecer la historia profunda del pasado humano de la región, para poder apreciar desde una escala temporal “más amplia” la continuidad de los sucesos socio-históricos y eventos naturales acontecidos en los últimos 12.000 años. Es por eso que las identidades locales se construyen con mayor fuerza si mantienen raíces fuertes en su pasado.

Por otro lado, así como la actividad áulica, desde una modalidad taller, contribuye a que la comunidad establezca vínculos fuertes con su patrimonio local y su memoria, reconocemos que asimismo contribuye a que los equipos de arqueólogos se vinculen de una manera participativa y humana al pasado de la región. Dicha humanización de la interpretación del pasado, reconoce e incorpora los sentidos y saberes locales a la hora de plantear hipótesis y de abordar el estudio de los restos arqueológicos.

Pero una pregunta que surge de estas reflexiones es,

¿cómo ajustar y fundamentar epistemológicamente una construcción científica del pasado que sea colectiva y que reconozca los sentidos que las comunidades locales le otorgan a “su pasado”?

Fig. 6. Panel arte rupestre, grupal.



Discusión: Del aula al campo

Para retomar el interrogante que abrimos en el apartado anterior es necesario volver unos pasos para atrás, particularmente a la relación memoria-patrimonio-identidad. Esta ha llevado a que se revea el rol que la Arqueología juega en la construcción de la identidad y su aporte a la memoria colectiva. Desde nuestro proyecto de investigación, consideramos que la Arqueología deber ser un medio para el fortalecimiento de la identidad y memoria (VALIZA DAVIS et al., 2016). Sin embargo reconocemos una “Arqueología académica hegemónica” que continua fracasando a la hora de posibilitar un vínculo más dinámico entre las comunidades y su pasado (CAPRILES FLORES, 2003). En este sentido, al pensarnos como educadores, consideramos a la educación como aquella que consiste en favorecer los procesos constructivos de los sujetos que aprenden, considerando especialmente sus estructuras cognitivas, y atribuir al docente su perfil como facilitador (COLL 1990).

Los restos arqueológicos se ha dicho hablan, incluso gritan, a quien quiere escucharlos y saben cómo hacerlo. Esta es la memoria de los objetos. Lo que sucede es que no dicen a todos lo mismo. Los usos y sentidos de los restos y vestigios del pasado difieren, como difieren sus significados, en función de quién, desde dónde, cómo y con qué fines se mira. También es posible dar un uso didáctico al patrimonio. En este caso, su sentido y significado está unido al de un proceso determinado de enseñanza y aprendizaje, a su utilidad como recurso didáctico en contextos formales o informales de enseñanza. Este es el contexto donde una serie de interrogantes se hacen más evidentes.

¿Quién o quiénes van a ser los que tomen las decisiones acerca de lo que debe, o no debe, ser preservado y transmitido?

¿Cómo y con qué soportes debe ser preservado y transmitido?

¿Quiénes deciden lo que debe ser estudiado y divulgado?

¿Cómo y con qué soportes deben llevarse a cabo ambas tareas?

La memoria social, como sistema de significados y representaciones de la experiencia colectiva, siempre se debate entre la relación que existe entre el pasado y el presente. La memoria colectiva permite traer el pasado al presente; pero el presente, periódicamente, se construye sobre un pasado seleccionado (ARÉVALO, 2010). De esta forma, cualquier propuesta pedagógica, y particularmente la que se proponga generar memoria, implican necesariamente, una dimensión política. Todo proyecto educativo implica una concepción de mundo y de sujeto, lo que consecuentemente deviene en un impacto político (CARIDE GOMEZ, 2000). También se considera que deberá auspiciar nuevas y más sugerentes posibilidades de transformación; al menos en la perspectiva de consolidar o restablecer los conocimientos, metodologías y, actuaciones que se encaminen hacia una formación integral y continuada de todas las personas, dando a cada una de ellas la oportunidad de participar activamente en un proyecto de sociedad y de vida más pleno. Esto es mucho más coincidente con la imagen de un desarrollo humano cuya “riqueza social” nos sitúa más allá del individualismo egoísta (CARIDE GOMEZ, 2000). Este tipo de proyectos pedagógicos y la memoria colectiva están muy relacionados.

En este sentido creemos que la encrucijada Arqueología/extensión universitaria requiere una serie de reflexiones que llevan a rever el rol de los arqueólogos y arqueólogas en nuestra sociedad, del patrimonio arqueológico y de la Arqueología en sí misma. Asumimos que la extensión constituye un proceso filosófico metodológico fundamental, dado que impulsa procesos de aprendizaje que tienen como finalidad promover nuevas formas de reflexión y participación e intenta generar en las personas conciencia de su capacidad para intervenir en la transformación de la sociedad (CARIDE GOMEZ, 2000). A su vez la Arqueología como disciplina científica, constituye una herramienta para la construcción e interpretación de pasados, que pueden contribuir a procesos que busquen legitimar o cuestionar situaciones del presente. En dichos procesos son muy importantes las miradas, saberes y sentires, no solo de los arqueólogos, sino las de todos los actores de la comunidad.

Consideramos a la estrategia taller como la más adecuada para llevar adelante esta perspectiva educativa/extensionista. Los talleres son espacios que posibilitan el intercambio y la construcción del conocimiento colectivo. Constituyen una modalidad donde se privilegia el vínculo, la participación, la comunicación y la creatividad. Es un camino para superar comprensiones individuales, replanteo y reflexión. Implica reformular la dinámica de aprendizaje. Si el aula es un taller, el alumno cambia de rol (respecto del aula tradicional), y se transforma en sujeto activo de su propio aprendizaje. Del mismo modo, el docente, el educador, de único depositario de la verdad, pasa a ser un sujeto más (aventajado si se quiere) en el proceso de aprendizaje. Su tarea será, sobre todo, la de acompañar, coordinar y desencadenar (cuando esto no suceda espontáneamente) procesos cognitivos, utilizando para ello el diálogo y el debate (PERKINS, 1997). Al igual que los alumnos y los docentes cambian de roles, los arqueólogos al participar del taller como educadores, se corren del lugar del erudito, para compartir y facilitar un proceso de construcción de sentidos y conocimiento. En este marco, se explica la apertura del conocimiento y la praxis pedagógica hacia nuevas lecturas de una sociedad que se debate dialécticamente entre la «adaptación» y el «cambio» (CARIDE GOMEZ, 2000). Se explican también la necesidad que comporta optar por unos determinados contenidos (*la profundidad del pasado humano en América, la diversidad cultural antes de la llegada de los europeos, entre otros*) o métodos de enseñanza-aprendizaje en detrimento de otros (*modalidad taller vs. estrategias áulicas bancarias*), así como algunas de las carencias o dificultades que se vinculan a la formación de personas que han de conciliar su identidad con la diversidad del medio que habitan (*pasado local vs. Pasado construido por arqueólogos*).

De esta forma el arqueólogo al acercarse a realizar tareas científicas y pedagógicas en el aula, no puede dejar de reflexionar no solo en torno a las formas en que el conocimiento se socializa, sino también en cómo democratizar la producción misma del conocimiento. Si bien no es el objetivo de este trabajo una reflexión epistemológica profunda sobre las características del paradigma hegemónico en las ciencias, si es importante reconocer que en las ciencias sociales se han discutido mucho y aun se hace, los alcances del paradigma positivista para describir e interpretar un objeto de estudio en constante cambio y movimiento. Se ha profundizado en la construcción de marcos teóricos más “humanos” a la mirada que se tiene del hombre, la cultura y la sociedad, con las que a la hora de hacer tareas de extensión principalmente, nos sentimos profundamente identificados. Un autor partícipe de ello es Foucault (1979a, 1979b, 1996) cuyo tema fundamental de su obra es la relación entre saber y poder. El poder produce cosas, induce placer, forma saber, produce discursos y hay que considerarlo como una red que pasa a través de todo el cuerpo social y no debe ser considerado solo como el poder represivo del Estado. El poder es condición de la posibilidad de discursos, es constitutivo de su existencia. Esto quiere decir que el saber del qué se enorgullecen científicos o expertos no es objetivo o neutro, sino producto de relaciones de poder. La voluntad de saber implica un proceso de dominación sobre los objetos y sobre los hombres. (OIMEDO, y ROJAS, 1999).

Reconocer al conocimiento como construcción del investigador, vinculada a instancias de poder en el campo de las ciencias (BOURDIEU 1976, 1996, 2003), y no determinado directamente por los datos empíricos, es una idea que “abre la cancha” a la hora de llevar adelante un taller de ciencias, particularmente del tipo social. De esta forma, nos aventuramos a proponer que una vez que el arqueólogo pisa el aula y se entrega a la tarea de educador, ya no puede volver atrás tan fácilmente. Disponerse a democratizar y problematizar conocimiento en torno al pasado, no solo lo expone a una nueva forma de aprender y enseñar, sino que abre nuevos panoramas a la manera en que se posiciona como científico frente al mundo. Así como el taller obliga al docente a posicionarse en una perspectiva constructivista de la educación, el mismo taller obliga al arqueólogo a correrse de un esquema positivista a la hora de hacer ciencia.

Conclusión: Construir el patrimonio y Construirse

La extensión, la educación y la comunicación entendidas como ya fueron descritas anteriormente, pasan a ocupar el lugar de una teoría crítica, interesada por el desarrollo de la autonomía racional, por la emancipación y por la democratización de la vida social. Es una teoría crítica en cuanto aporta normas para exponer y para eliminar las contradicciones de las formas de vida actuales. Es una teoría educativa en la medida en la que constituye un proceso educativo diseñado para formar individuos comprometidos y capacitados para vivir en sociedades democráticas (CARIDE GOMEZ 2000). Partimos de un modelo de enseñanza-aprendizaje, orientado a promover cambios en las estructuras de pensamiento y en las conductas que favorezcan la transición hacia una nueva cosmovisión, en tanto marco de concepciones, de teorías, hábitos, normas y perspectivas que configuran una determinada manera de comprender y de actuar en el mundo; de entender y de dar significado a las experiencias. Para que se produzca esta transición, hay que superar algunas de las limitaciones. En este sentido, siguiendo los planteos de CARIDE GOMEZ (2000), podemos reconocer tres tipos de cambios en todos los participantes de los talleres, incluyendo también a los investigadores:

1. Cambios en la manera de conocer, desde una visión del mundo focalizada en lo perceptivo, lo evidente, lo presente y lo inmediato, hacia otra basada en el reconocimiento de lo poco evidente, de lo inferido y de lo posible (y lo *no tanto*), y de otros niveles de organización de la realidad.

2. Cambios en la manera de observar, desde una causalidad mecánica y lineal, hacia el reconocimiento de la interacción; desde el predominio de las relaciones dicotómicas y antagónicas, hacia la noción de complementariedad; desde una concepción estática y rígida del orden en el mundo, hacia otra más flexible basada en la idea de equilibrio dinámico y de evolución.

3. Cambios en la manera de estar, desde el dogmatismo, la intolerancia y la dependencia moral, hacia el relativismo, la tolerancia y la autonomía moral; desde la explotación, el dominio, la imposición y el individualismo, hacia la negociación democrática, la solidaridad y la cooperación; desde el consumismo y la explotación del medio sin límites, hacia sistemas de valores más ecológicos.

Por todo esto creemos que es sumamente necesario seguir trabajando codo a codo, docentes, investigadores, funcionarios públicos y todos aquellos interesados en profundizar en el conocimiento y comprensión de pasado, porque solo cuando logremos que el pasado sea de todos y el de todos, tendremos un presente más inclusivo y democrático. Solo así, la Arqueología y sus bienes culturales encontrarán en la sociedad sus significados

Agradecimientos

Agradecemos a todos nuestros compañeros de equipo y a todos los que han participado en este proyecto. A los directivos, docentes y niños. A los municipios y representantes de Puerto San Julián y Gobernador Gregores.

Referencias bibliográficas

- Arévalo, J. M. (2010). El patrimonio como representación colectiva. La intangibilidad de los bienes culturales, en *Gazeta de Antropología*, 26 (1), artículo 19.
- Bourdieu, P. (1979). *La distinction, Critique social du jugement*. S. Alderoqui (Ed.). Minuit, París.
- (1996). *Museos y Escuelas. Socios para educar*. Paidós, Buenos Aires.
- (2003) *El oficio del científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad*. Curso del College de France 2000-2001. Anagrama, Barcelona.
- Capriles Flores, J. M. (2003). Arqueología e identidad étnica: El caso de Bolivia, en *Chungara, Revista de Antropología Chilena*. Volumen 35, núm. 2.
- Caride Gómez, J. A. (2000). Educación Ambiental y Desarrollo Humano: nuevas perspectivas conceptuales y estratégicas, en *Conferencia III Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental*. Caracas, Venezuela.
- Castellano, S.; y Lo Coco M. (2006), Hacia una conceptualización teórica de la modalidad taller, en *UNL Revista*, 1.
- Coll, C. (1990). *Aprendizaje escolar y construcción del conocimiento*. Barcelona: Paidós.
- Criado Boado, F. (1996). El futuro de la arqueología, ¿la arqueología del futuro?, en *Trabajos de Prehistoria*, 53 (1):15-35.
- Del Giorgio, M.; Lunazzi N.; Cueto, M.; Martínez D.; y Paunero R. (2008). Arqueología y Comunicación en la comunidad de Puerto San Julián, Provincia de Santa Cruz, en *Libro de Actas en CD-Rom, 3as Jornadas de Historia de la Patagonia*. Centro de Estudios Patagónicos Universidad Nacional del Comahue San Carlos de Bariloche. Río Negro.
- Endere, M. L. (2000). *La protección del patrimonio arqueológico en Argentina: dificultades y desafíos*. (Vol. 2). Gob. Ciudad Autónoma de Buenos Aires Edición de la Dirección General de Publicaciones.
- Foucault, M. (1972). *The Archaeology of Knowledge*. Tavistock, Londres.
- (1979). *Discipline and Punish: The Birth of Prison*. Vintage, Nueva York.
- Frank, A. D.; Cueto, M.; Skarbut, F.; Martínez D.; y Paunero R. (2013). *Practices for visualizing the regional past. Archaeology, social communication and education in Puerto San Julián, Argentina. Regenerating Practices*. Volume 1. Collaborative Heritage Discourse. Negotiating Past, Present and Future. Gorgias Press.
- Freire, P. (1992). *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Siglo XXI, Buenos Aires.
- Freinet, C. (1969). *La psicología sensitiva y la educación*. Editorial Troquel, Buenos Aires
- Gnecco, C. (2007). Caminos a la arqueología pública, en *Libro de sesiones y resúmenes IV Reunión Internacional de Teoría Arqueológica en América del Sur*, 59. Catamarca. Inter Congresswac.
- ICOMOS (1990). *Charter for the Protection and Management of Archaeological Heritage*. <http://www.icomos.org/fr/>.
- Mariano, C. I.; y Conforti, M. E. (2013). Gestión del patrimonio arqueológico y comunicación pública de la ciencia, en *Revista Colombiana de Antropología*. Volumen 49, núm. 1:279-300.
- Olmedo, F.; Rojas, C. (1999). *La Epistemología*. Convenio Unidad Técnica EB-PÍODEC.
- Paunero, R.; Li, M. E.; y Castillo S. (1992). El Taller para Niños. Una forma de hacer Arqueología, en *II Jornadas El Uso del Pasado*. FCNyM. UNLP. La Plata:29-34.
- Perkins, D. (1997). *La escuela inteligente*. Gedisa, Barcelona.
- UNESCO (1972). *17a. Reunión de la Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura*. Celebrada en París.

Valiza Davis, C.; Del Giorgio, M.; González Dubox, R.; Oronó, S.; León, P.; y Paunero, R. (2016). Arqueología y Comunicación: aportes para la memoria y la identidad local, en V. Aldazabal, L. Amor, M. Díaz, R. Flamini, N. Franco y B. Matossian (Ed.). *Actas de la IV Jornadas Multidisciplinares. Territorio, Memoria e Identidades*. IMHICIUH. Buenos Aires:331-334.

Viñao, A. (2010). *Memoria, patrimonio y educación*. Universidad de Murcia. Siglo XXI, Vol. 28 n° 2:17-42.

23

sesión PROYECTOS

PROYECTOS EDUCATIVOS, DE DIFUSIÓN Y DE COMUNICACIÓN SOBRE EL PATRIMONIO RURAL

LA
DESCOMUNAL
revista iberoamericana de patrimonio y comunidad

SOPA

III Congreso Internacional sobre Educación y Socialización del Patrimonio en el Medio Rural
3rd INTERNATIONAL CONGRESS FOR HERITAGE EDUCATION & SOCIALISATION IN RURAL AREAS
BENITO JUÁREZ, BUENOS AIRES, ARGENTINA



Agustina Massigoge + EQUIPO

Huellas del Pasado en Benito Juárez. Proyecto de Comunicación y Educación en Arqueología
Footprints of the Past in Benito Juárez. Communication and Education Project in Archaeology

extensión universitaria **BENITO JUÁREZ** historia local
LOCAL HISTORY ARCHAEOLOGY university extension ARQUEOLOGÍA

Huella del pasado en Benito Juárez. Proyecto de comunicación y educación en arqueología

Footprint of the past in Benito Juárez. Communication and education project in archaeology

Resumen: el presente proyecto consiste en socializar los resultados de las investigaciones arqueológicas que se están desarrollando en el partido de Benito Juárez desde la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN). Los objetivos generales son contribuir al conocimiento del pasado prehispánico, a la construcción del patrimonio arqueológico regional y local y al debate sobre una identidad local más inclusiva, que contemple la herencia y situación actual de los pueblos originarios. La relevancia de este proyecto radica en incluir el pasado indígena en la historia local, ya que para una parte importante de la población, dicha historia comienza con la fundación del partido. Se desarrolló durante el año 2014 de manera colaborativa con dos instituciones de la localidad: la Municipalidad y el Centro Cultural y Folklórico El Sombrerito. Contó con financiamiento de la Secretaría de Extensión de la UNICEN a través de su convocatoria de proyectos anuales. La ejecución de este proyecto incluyó diferentes acciones orientadas a un público escolar (nivel primario). Se realizaron 15 talleres de arqueología, de los cuales participaron 349 alumnos y más de 20 docentes pertenecientes a 12 escuelas. Se destaca el impacto positivo en la comunidad educativa analizado a partir de la aplicación de encuestas (a alumnos y docentes). Entre los principales resultados se observa una gran aceptación frente a la propuesta didáctica de excavación experimental a la vez que una demanda por participar en actividades de campo y laboratorio reales. También se pudo identificar que gran parte de los alumnos consideran el pasado prehispánico como parte fundante de la historia local. Y finalmente se observó una actitud preservacionista y de cuidado de los restos arqueológicos vinculándolos a su acervo patrimonial local.

Palabras clave: arqueología, patrimonio arqueológico, Benito Juárez, historia local, extensión universitaria.

Abstract: the following project presents the results of the archaeological investigations developed by the Facultad de Ciencias Sociales of the Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN) in Benito Juárez County. The overall objectives are to contribute to the knowledge of the pre-Hispanic past, to the construction of the regional and local archaeological heritage, and to the debate for a more inclusive local identity, which includes the cultural heritage and current situation of native peoples. The relevance of this project is to take into account the indigenous past in the local history; since for a large part of the population, this history only began with the founding of the County. The project was developed during 2014 in collaboration with two local institutions: the Municipality of Benito Juárez and the Centro Cultural y Folklórico El Sombrerito. Funding was provided by the Secretaría de Extensión of the UNICEN through its annual call for projects. The implementation of this project included different activities oriented to an educational audience (elementary level). A total of 15 workshops on archaeology, of which more than 349 students and 20 teachers from 12 schools participated. The positive impact on the educational community analyzed from the application of surveys (to students and teachers) stands out. The main results observed include a wide acceptance of the educational proposal of experimental excavations as well as a demand for participating in actual field and laboratory activities. Results also identified that many of the students considered the pre-Hispanic past as a fundamental part of the local history. Finally, a conservationist attitude was observed for archaeological remains, linking them directly to their local heritage.

Keywords: archaeology, archaeological heritage, Benito Juárez, local history, university extension.

Introducción

En este trabajo se presentan los resultados de un proyecto de comunicación y educación en arqueología desarrollado en el partido de Benito Juárez durante el año 2014. El propósito de esta iniciativa fue socializar el conocimiento arqueológico generado a lo largo de más de tres décadas por distintas investigaciones focalizadas en esta localidad y en zonas aledañas. La planificación y ejecución del mismo fue realizada por un equipo de investigación¹ de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (FACSO- UNICEN) en colaboración con dos instituciones locales: el Municipio de Benito Juárez y el "Centro Cultural y Folklórico El Sombrerito".

El partido de Benito Juárez (provincia de Buenos Aires, Argentina) se localiza en el sudeste de la región pampeana, una extensa llanura ubicada hacia el este del cono sur Sudamericano. La información generada por las investigaciones arqueológicas señala que los primeros humanos arribaron a esta región a fines del Pleistoceno, hace unos 12.000 años. Estos tempranos pobladores tenían un modo de vida basado en la caza y la recolección, que se mantuvo - aunque con transformaciones socio-económicas- hasta la llegada de los españoles en el siglo XVI (una síntesis de la arqueología regional puede encontrarse en POLITIS, 2008, mientras que una síntesis de la arqueología en Benito Juárez se presenta en MASSIGOGE, 2013:12-17).

¹ El equipo de investigación de la FACSO-UNICEN está integrado por los arqueólogos Agustina Massigoge, Daniel Rafuse y Pamela Steffan (Investigadores y Docentes) y los estudiantes avanzados de arqueología María N. Rodríguez, Rocío Torino y Juan M. Rodríguez. Asimismo, para la realización de este proyecto de extensión universitaria, se incorporaron al equipo especialistas en comunicación (María Eugenia Conforti) y educación (Ana Vizcaíno y Marisa Ester Rodríguez), también pertenecientes a la FACSO-UNICEN.

El contacto establecido durante trabajos de campo entre el mencionado equipo de investigación de la FACSO-UNICEN y distintos actores de la comunidad de Benito Juárez permitió diagnosticar de manera preliminar que, a pesar de esta larga historia de ocupación humana, existía un conocimiento limitado en una parte importante de la población respecto del patrimonio arqueológico local y regional y, en consecuencia, del pasado indígena prehispánico. Entre los distintos factores que han contribuido a esta situación, resulta oportuno mencionar las escasas actividades de comunicación científica por parte de los centros académicos que realizan, o han realizado, investigaciones en el partido. El proyecto que aquí se presenta constituye el primer paso hacia la reparación de esta problemática, con el propósito de promover diálogos entre los saberes arqueológicos producidos y los diferentes actores de la comunidad en la que se desarrollan los trabajos de investigación. Cabe destacar que esta iniciativa fue posible gracias al apoyo financiero de la Secretaría de Extensión de la UNICEN a través de su convocatoria de proyectos anuales y al aporte de recursos por parte de las instituciones copartícipes.

Los fundamentos de la propuesta se basan en la comunicación de resultados y conocimientos científicos locales en el marco de la educación no formal (CONFORTI 2010:103-114, 2012). Su ejecución incluyó diferentes acciones orientadas a un público escolar de nivel primario, pero en contextos no escolares, y por ello, la principal actividad consistió en el dictado de talleres de arqueología, dirigidos a estudiantes y docentes de distintos establecimientos educativos del distrito, pero fuera del escenario cotidiano de la escuela, realizando las actividades en el “Centro Cultural y Folklórico El Sombrerito”. De este modo, se pretendió complementar y ampliar los contenidos curriculares de la educación formal en los que se abordan temáticas arqueológicas pero sólo de manera limitada, sin hacer énfasis en lo local, cotidiano y contextual que puede resultar ese pasado y ese patrimonio en una comunidad pequeña (como las que caracterizan al interior de la provincia de Buenos Aires). Por ello, el fin último de esta presentación es reflexionar en torno a la importancia de evaluar las actividades de extensión universitaria y su impacto local.

El proyecto y su desarrollo

Este proyecto contó con tres objetivos generales a largo plazo, ya que los mismos exceden ampliamente las actividades que lograron ejecutarse en el año 2014. Estos objetivos fueron:

- 1) Socializar el conocimiento arqueológico generado en el ámbito de la UNICEN y en otras instituciones científico-académicas, así como la riqueza, importancia y valoración social del patrimonio arqueológico local.
- 2) Promover el proceso de construcción de la identidad nacional y local y el respeto por la diversidad cultural.
- 3) Enriquecer los procesos de investigación, incorporando nuevas perspectivas y problemáticas surgidas desde el seno de las comunidades locales.

Por su parte, los objetivos específicos fueron pensados en función de las actividades puntuales desarrolladas en los talleres de arqueología y consistieron en:

- 1) Situar a la disciplina arqueológica en el contexto social del cual se desprende, enfatizando su relación con otras disciplinas y su aporte para los problemas de actualidad.
- 2) Promover el conocimiento de los modos de vida de los pueblos originarios que habitaron el actual territorio argentino, profundizando en los grupos sociales que vivieron en la región pampeana.
- 3) Problematizar el conocimiento de las sociedades indígenas brindado en los ámbitos educativos formales, utilizando como caso ilustrativo los estudios arqueológicos.
- 4) Reflexionar sobre los conflictos surgidos en la interacción entre los pueblos originarios y la sociedad criolla y sobre las relaciones entre los grupos indígenas y los demás actores sociales en la actualidad.
- 5) Discutir acerca de las distintas formas de prejuicio y discriminación contra los indígenas en la comunidad local, reflexionando críticamente acerca de las ideas en que se basan estos procesos.

Teniendo como marco de referencia estos objetivos, el desarrollo del proyecto incluyó tres etapas: la planificación, la ejecución y la evaluación. Esta última, si bien aún se encuentra en proceso, nos permite aquí poder esbozar los primeros resultados y reflexionar sobre ellos.

Durante la etapa de planificación se establecieron los primeros contactos interinstitucionales formales entre los investigadores, el Municipio, el “Centro Cultural y Folklórico El Sombrerito” y el área de Educación Provincial a través de la Secretaría de Inspección Distrital. De estos intercambios surgió la necesidad de interactuar con docentes del área de Ciencias Sociales de los establecimientos primarios del distrito (figura 1) por considerarlos agentes mediadores del conocimiento en el aula. Este encuentro, convocado por la Inspectora Distrital, tuvo como propósito presentar el proyecto a los docentes y realizar un diagnóstico inicial de sus destinatarios directos (los estudiantes), con el propósito de ajustar el plan de trabajo en función de sus intereses y necesidades. Además, esta articulación sirvió para integrar a los docentes más fuertemente al proyecto, convirtiéndolos de meros espectadores receptivos de la propuesta a interlocutores activos y socios estratégicos para el trabajo previo y posterior en el aula.

También durante esta etapa se decidió que la estrategia de trabajo con los estudiantes sería “el taller” porque el mismo promueve la construcción de conocimientos integrando las experiencias y vivencias personales de los participantes en el proceso de enseñanza y aprendizaje (BATALLÁN, 1983). Los talleres se ajustan perfectamente a la modalidad de educación no formal (LA BELLE, 1986), entendida como aquellas actividades planeadas, organizadas y estructuradas para lograr un conjunto bien definido de objetivos de aprendizaje aunque no circunscriptas a la escolaridad formal y sus programas (SARRAMONA, 1992). Entonces, durante este proceso la comunicación cobra un sentido diferente y ya no es pensada simplemente como la transmisión de información arqueológica sino como un proceso contextualizado, cuyo significado depende en gran medida de las expectativas de los receptores que ya no son pasivos (TRIGUEROS, 2002:334-335). En el caso de los talleres de arqueología fue necesario realizar una decodificación del “conocimiento científico” para transformarlo en “conocimiento escolar” (BLANCO LÓPEZ, 2004:70-86).

Fig. 1. Encuentro entre educadores (docentes, directivos e inspectora distrital), investigadores y miembros de las instituciones copartícipes. Realizado en el Salón Dorado del Palacio Municipal de Benito Juárez (Mayo 2014).



Finalmente, en esta primera etapa un aspecto importante fue el diseño de la evaluación. Esta instancia es un paso más en la rigurosidad del trabajo de comunicación científica que contribuye a su reconocimiento y legitimación, ya que sobre datos concretos se facilita el debate, discusión y conclusiones. Por ello, para el caso del taller, evaluar su desempeño implica un proceso de revisión y mejora constante, lo que significa un desafío para el equipo. Si bien existen múltiples maneras de evaluar un taller, para el caso de esta propuesta la elegida fue la encuesta (GARCÍA GUERRERO, 2009).

Durante la segunda etapa, de ejecución, se efectivizó el dictado de talleres de arqueología para estudiantes del Segundo Ciclo de la EGB² (entre 9 y 12 años). Estos talleres (15 en total) fueron dictados por los integrantes del equipo de investigación con apoyo de representantes de las organizaciones copartícipes. La mayoría de los encuentros se realizaron en el Salón Pampeano del “Centro Cultural y Folklórico El Sombrerito” en la ciudad de Benito Juárez (12 talleres). Los restantes se efectuaron en dos establecimientos educativos de las localidades de Barker³ y Villa Cacique⁴ (3 talleres). Cada taller consistió en un único encuentro de dos horas de duración destinado a un máximo de 30 alumnos, los cuales se encontraban acompañados de al menos 2 docentes.

² Educación General Básica.

³ Barker: localidad del partido de Benito Juárez, con una población de 1.241 habitantes.

⁴ Villa Cacique: localidad del partido de Benito Juárez, con una población de 2.689 habitantes.

Los principales contenidos abordados en cada taller fueron: el objeto de estudio de la Arqueología y su metodología de trabajo; su diversidad temática y su escala temporal y espacial; el modo de vida de los pueblos originarios que habitaron la región y sus cambios a lo largo del tiempo; el patrimonio arqueológico regional y local y la importancia de su protección para la generación de conocimiento que ayude a la construcción de una identidad local más diversa e inclusiva.

El desarrollo de cada taller incluyó cuatro actividades centrales:

1. Charla introductoria

Cada taller se inició con una breve charla, dictada por uno de los integrantes del equipo de investigación, acompañada por imágenes (presentación en Power Point con proyector). A partir de esta actividad se introdujeron, mediante un ejercicio de preguntas y respuestas, los distintos contenidos básicos abordados en el taller (duración aproximada de 20-30 minutos, dependiendo del interés de los participantes) (figura 2).

Fig. 2. Charla introductoria al inicio de un taller. Salón Pampeano del “Centro Cultural y Folklórico El Sombrerito” (Agosto 2014).



2. Excavación de cuadrículas

Luego de la charla introductoria, los alumnos fueron invitados a participar en una “excavación arqueológica” en cuadrículas portables especialmente preparadas por los talleristas, donde se colocaron réplicas de materiales arqueológicos cubiertos con arena. Los alumnos participaron en grupos de entre 5 y 8 alumnos distribuidos en cuatro cuadrículas. Los objetivos de esta actividad fueron ejemplificar, a través de la recreación, el proceso de una excavación arqueológica, remarcar la importancia de emplear una metodología sistemática y mostrar los diferentes tipos de materiales (huesos, cerámica, instrumentos de piedra, entre otros) y de contextos (e.g., campamento de primeros pobladores de la región, campamento de cazadores-recolectores del Holoceno medio, campamento de cazadores-recolectores del Holoceno tardío y asentamiento rural de momentos históricos) que se pueden encontrar en los sitios arqueológicos de la región (duración aproximada de 40-60 minutos). Este momento se asemeja a la tarea de recuperación de datos arqueológicos en el campo (figura 3).

3. Trabajo grupal de interpretación

Luego de la excavación, se invitó a cada uno de los grupos conformados a realizar la identificación de los materiales encontrados en su cuadrícula (con ayuda de los miembros del equipo de investigación) y a efectuar una interpretación de las actividades que pueden haber dado origen a ese contexto. A cada grupo se le pidió que realicen un póster para plasmar la interpretación de los materiales encontrados. El propósito de esta actividad fue ayudar a los niños a comprender cómo a partir de los restos materiales recuperados se puede inferir el modo de vida de los seres humanos en el pasado (duración aproximada de 20-30 minutos). Este momento recrea la actividad del investigador en el laboratorio, analizando los materiales, clasificándolos e interpretando su uso, así como la elaboración de síntesis necesarias para su difusión social (figura 4).

4. Puesta en común

Como cierre del taller, cada grupo mostró al resto de los participantes los materiales encontrados y se realizó una puesta en común de las interpretaciones, con el apoyo visual de los pósters (duración aproximada de 20-30 minutos). Esta instancia del taller intenta sintetizar el momento de presentación pública de su investigación frente a colegas y a público en general (figura 5).

Al finalizar cada taller se implementó entre los asistentes una encuesta anónima, así se interpeló a cada uno de los alumnos y docentes con el propósito de relevar, al momento mismo de culminada la propuesta, su impacto directo sobre los participantes. La encuesta destinada a los alumnos constaba de las siguientes preguntas:

- 1) ¿Qué te gustó del taller?
- 2) ¿Qué cosas no te gustaron?
- 3) ¿Qué otros temas que estudian los arqueólogos te hubiese gustado conocer?
- 4) ¿Cómo vivían los primeros pobladores de Benito Juárez?
- 5) ¿Son importantes los restos arqueológicos? SI/NO ¿Por qué?
- 6) Si vos encontraras restos arqueológicos ¿qué harías?

Fig. 3. "Excavación arqueológica". Salón Pampeano del "Centro Cultural y Folklórico El Sombrerito" (Agosto 2014).



Fig. 4. Interpretando los "hallazgos arqueológicos". Salón Pampeano del "Centro Cultural y Folklórico El Sombrerito" (Agosto 2014).



Fig. 5. Puesta en común y discusión de las interpretaciones. Salón Pampeano del “Centro Cultural y Folklórico El Sombrerito” (Agosto 2014).



Como se observa en el cuestionario, las primeras dos preguntas estaban dirigidas a conocer qué temas o actividades del taller gustaron más que otras. Esto permite al equipo hacer correcciones en caso de ser necesario en los talleres subsecuentes y en proyectos futuros. La tercera pregunta intentaba indagar qué otros temas arqueológicos les resultaban de interés a los estudiantes, a la vez que pretendía evaluar si llegaron a comprender el alcance y objetivo de la arqueología o si persistían las confusiones comunes con otras disciplinas, como por ejemplo la paleontología. La cuarta pregunta pretendía evaluar si los niños consideraban a los pueblos originarios como parte de la historia de su localidad. Además, se intentaba rescatar sus ideas sobre el modo de vida de estos pueblos. Para finalizar, las dos últimas preguntas evaluaron si los niños comprendieron el valor del patrimonio arqueológico como fuente de conocimiento de la historia local.

Por su parte, la encuesta realizada a los docentes comprendía las siguientes preguntas:

- 1) ¿Qué fue lo que más le gustó de la propuesta?
- 2) ¿Qué le cambiaría en relación a la edad de los asistentes?
- 3) ¿Notó interés en el tema por parte de los estudiantes?
- 4) ¿Qué cree que fue lo que más le llamó la atención?
- 5) ¿Ha trabajado el tema anteriormente? ¿De qué manera y con qué estrategias didácticas?

- 6) ¿Usted cree que ha cambiado algo en la percepción de los estudiantes sobre el tema?
¿Qué y por qué?
- 7) ¿Cómo evaluará usted a posteriori (en el aula) la actividad que hoy hemos desarrollado?
¿Retomará el tema?
- 8) ¿Hubo algo que no le gustó o cambiaría?

En esta encuesta se hizo hincapié respecto de lo trabajado en la reunión inicial organizada por la inspectora, ello permitiría evaluar el impacto de aquel primer intercambio previo a su participación en los talleres, así como sus expectativas y proyectos a futuro para el tratamiento del tema en el aula.

Resultados del proyecto

Se dictaron un total de 15 talleres, de los cuales participaron 349 alumnos y más de 20 docentes pertenecientes a 12 escuelas de gestión pública y privada, seis de la ciudad de Benito Juárez y seis de otras localidades más pequeñas del distrito (Barker, Bunge, Estación López, Tedín Uriburu y Villa Cacique). Todos los grupos escolares participantes de los talleres se mostraron muy entusiasmados con la propuesta y muchos de ellos pidieron repetir la experiencia al año siguiente. La buena recepción del proyecto quedó reflejada en las encuestas a alumnos y docentes, cuyos resultados principales se presentan brevemente a continuación. Las preguntas eran de carácter abierto por lo que se destaca de ellas en términos generales las respuestas más repetidas.

En cuanto a las encuestas efectuadas a los alumnos (N=312⁵), una gran parte de ellos respondió que lo que más les gustó fue la excavación (50%), mientras que una gran mayoría dijo que no hubo cosas que no le gustaron (65%). Con respecto a otros temas que les hubiese gustado conocer, se observó una diversidad de respuestas; en general, uno de los temas que más les interesó fueron los animales que vivieron en la región, sobre todo los extintos (megafauna y dinosaurios) (16%); además, varios niños manifestaron su interés en visitar a los arqueólogos durante los trabajos de campo y de laboratorio (18%). Del análisis de estas respuestas se desprende que algunos niños no comprenden totalmente el alcance de la Arqueología y la siguen relacionando al estudio de los dinosaurios. Igualmente, considerando que al inicio de los talleres gran parte de los estudiantes pensaban que los arqueólogos estudiaban los dinosaurios, se considera que el cambio logrado ha sido muy significativo. A la pregunta de cómo vivían los primeros pobladores de Benito Juárez, muchos respondieron “cazando” (43%), aunque el espectro de respuestas fue amplio; algunas de ellas mostraron que aún persisten algunos prejuicios sobre el modo de vida de los indígenas, pero fueron muy pocos los casos en este sentido. La amplia mayoría de los alumnos expresó que los restos arqueológicos son importantes (98%) porque permiten conocer el pasado de los grupos humanos; muchos de ellos (59%) manifestaron que si encuentran restos arqueológicos contactarían a los arqueólogos o a agentes intermediarios, como el museo, la oficina de patrimonio, la Municipalidad o la maestra.

⁵ El número de encuestas realizadas es inferior al número de alumnos participantes, debido a que un grupo de alumnos debió retirarse más temprano y no hubo tiempo para completar esta tarea.

Con respecto a las encuestas realizadas a los docentes (N=22), debido a su carácter abierto y a la diversidad de respuestas, se presenta una reflexión cualitativa destacando en términos generales las respuestas más repetidas. Algunos docentes señalaron que lo que más les gustó del proyecto fue la posibilidad de experimentación y de plantear hipótesis como lo realiza un científico. Otros expresaron que la propuesta les resultó novedosa y destacaron la cantidad de información y la claridad con la que fue expuesta la práctica arqueológica. La mayoría de las docentes manifestaron que los contenidos y las actividades del taller fueron adecuados a la edad de los alumnos. La totalidad destacó el interés de los niños en los temas tratados, el cual se manifestó en la atención, concentración y dedicación a las tareas realizadas. De acuerdo a los docentes, lo que más atrajo la atención de los niños fue la experiencia de la excavación y la posibilidad de contar una historia a partir de los hallazgos. Muchos de los docentes manifestaron no haber trabajado los temas con anterioridad y entre los pocos docentes que dicen haber abordado la temática de los pueblos originarios, los recursos didácticos utilizados fueron imágenes, objetos y videos documentales. Consideran que las actividades desarrolladas en los talleres generaron en los estudiantes un aumento en la curiosidad por los temas abordados, entre los que se destacan, la metodología de trabajo del arqueólogo. Ante la pregunta si retomarán los temas en el aula, muchos de los docentes plantearon desarrollar una puesta en común y posteriormente una reflexión escrita. Finalmente, ante la consulta si hubo algo que no le gustó o cambiaría, los docentes se manifestaron conformes y por tal motivo no sugirieron cambios a los talleres.

Reflexión final

Lo primero a destacar es el éxito del proyecto en términos de impacto a nivel local. A partir de esto, el equipo considera que debe superarse la mera descripción de la experiencia e intentar, mediante el análisis y la reflexión, generar antecedentes para que sus conclusiones sean insumo en la toma de futuras decisiones. La sistematización de propuestas de extensión universitaria es una tarea cada vez más habitual en la región, lo cual exige a los científicos transformar la práctica comunicacional frente al público no especialista. Para llevar a cabo esto, hay cuestiones que son consideradas centrales y que en este proyecto fueron tenidas en cuenta, como el trabajo en equipos interdisciplinarios, no sólo al interior del grupo en su conformación inicial, sino en su ampliación al momento de comenzar a transitar el proyecto (arqueólogos, educadores, comunicadores, museólogos), cuestión que hubiera sido imposible sin la articulación interinstitucional (Universidad, Inspección Distrital, Oficina de Patrimonio Cultural Municipal, "Centro Cultural y Folklórico El Sombrerito"). Cabe destacar que las organizaciones copartícipes tuvieron un rol activo en todo momento, participando en las distintas actividades y facilitando recursos para la ejecución del proyecto.

Esta conjunción de profesionales e instituciones pertinentes refuerza otro aspecto, no menor, que es la formación en el área. Como sostiene Calvo (2002:100-105), si realmente creemos en la necesidad de la divulgación de la ciencia, debemos dedicar un mayor interés a la formación de divulgadores científicos, ya que la mayoría de los científicos no han sido formados para esta tarea que es considerada complementaria pero para lo cual la práctica resulta un factor de gran aprendizaje. Para el caso de la arqueología y del patrimonio es imprescindible establecer diálogos con las comunidades locales en pos de un trabajo de sensibilización y valoración respecto del pasado y el patrimonio local, aspecto central en el marco de la denominada Arqueología Pública (ASCHERSON 2000:1-4), disciplina que ya resulta imposible pensar escindida de la investigación tradicional, sino que resulta transversal y articulada. Entonces, cabe reconocer que éste proyecto inició un camino en la consolidación de un equipo de extensionistas en el campo de la Arqueología.

En relación con la propuesta, la gran cantidad de niños y escuelas participantes y los resultados positivos de las encuestas a alumnos y docentes demuestra que los objetivos del proyecto fueron alcanzados con éxito. En este sentido, participaron activamente de las actividades y, en su gran mayoría, se mostraron muy interesados en todos los temas abordados. Los talleres sirvieron como un espacio de aprendizaje y de reflexión colectiva. Se logró abordar distintos temas, fundamentalmente se trabajó sobre la situación pasada y presente de los pueblos originarios y acerca de la importancia que tienen como parte de nuestra identidad. Además, se logró instalar la importancia que tiene el cuidado del patrimonio arqueológico como fuente de conocimiento de la historia local observando la actitud preservacionista de los estudiantes. Los distintos talleres realizados despertaron el interés en los alumnos sobre temas que no conocían o que no les generaban curiosidad y los docentes manifestaron que continuarán trabajando en el aula sobre las problemáticas abordadas. También, al quedar de manifiesto que los temas habían sido escasamente abordados previamente por los docentes se plantea un gran abanico de posibilidades futuras, sobre todo si se capitaliza el interés y curiosidad que las actividades y contenidos pusieron de manifiesto en los niños.

Sin embargo, no puede desatenderse el desconocimiento sobre la Arqueología como disciplina y la tarea del arqueólogo, esto es un aspecto ya detectado en otros trabajos realizados por colegas en distintas áreas de la provincia de Buenos Aires, así como en otras zonas del país (CONFORTI, *et al.*, 2013:27-47). Esto fundamenta la idea de que es necesario incrementar las acciones de encuentro con otros públicos. Sin dudas ésta es una tarea que el sistema científico de Argentina adeuda, por su fuerte énfasis en la producción de conocimiento y su circulación casi exclusiva dentro del medio científico y lejos de la comunidad. El desconocimiento general, o las confusiones típicas con otras disciplinas, tienden a reforzar el supuesto de que la comunidad conoce poco respecto del pasado prehispánico, pero sin embargo los resultados de este proyecto demuestran sobremanera que se puede despertar el interés con propuestas atractivas y sistemáticas, sobre las que se efectúen evaluaciones organizadas. Es altamente satisfactorio que al finalizar el taller los estudiantes y docentes puedan tener una conciencia de la importancia de los hallazgos arqueológicos, de preservarlos y dar aviso a la institución patrimonial más cercana o a la escuela, porque identifican que ese material tendría cierto valor como parte de un contexto que le otorga diversos significados a su comunidad de referencia.

En conclusión, con el análisis de las encuestas en particular y de la propuesta en general, podría afirmarse que el taller cumplió el objetivo de sensibilizar a la población, educar en valores y en patrimonio, en este caso arqueológico. Una vez más se comprueba la premisa de que sólo se cuida lo que se conoce y sobre la base de la comunicación y la educación se podrá construir conciencia patrimonial.

Agradecimientos

Queremos agradecer en especial a Silvina Irouléguay (gestora de patrimonio, Centro Cultural y Folklórico El Sombrerito) y a Santiago Pacheco (museólogo, Oficina de Patrimonio Cultural y Natural del Municipio de Benito Juárez). Ambos tuvieron un enorme compromiso con el proyecto, participando activamente en todas las instancias de su desarrollo. También queremos agradecer al Sr. Intendente Julio Marini y al Sr. Director de Cultura Mario Rodríguez de Benito Juárez, quienes apoyaron y facilitaron la realización del proyecto. De igual manera, la Inspectora Distrital de Educación, Mercedes Areco nos abrió las puertas de las escuelas, sirvió de puente para acercarnos a los docentes y coordinó la participación de los grupos escolares

en los talleres. Asimismo, queremos agradecer a los demás integrantes del equipo extensionista, Pablo Bayala, Ana Vizcaíno y Marisa Ester Rodríguez, quienes tuvieron un importante rol durante la etapa de planificación. Por último, y no por eso menos importante, queremos agradecer a toda la comunidad de Benito Juárez, en especial a los niños y maestros que participaron de los talleres. El gran entusiasmo que demostraron y sus palabras de estímulo y agradecimiento hacia nosotros al finalizar los encuentros nos alentaron a seguir en el camino de la extensión universitaria.

Referencias bibliográficas

- Ascherson, N. (2000). Editorial, en *Public Archaeology* 1(1).
- Batallán, G. (1983). Taller de educadores: Capacitación por la Investigación de la Práctica. Síntesis de fundamentos, en *Serie de Documentos e Informes de Investigación*, núm. 8, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Buenos Aires.
- Blanco López, Á. (2004). Relaciones entre la educación científica y la divulgación de la ciencia, en *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de la Ciencia*, 1 (2).
- Calvo, M. (2002). ¿Popularización de la ciencia o alfabetización científica?, en *Ciencias* 66.
- Conforti, M. (2010). Educación no formal y patrimonio arqueológico. Su articulación y conceptualización, en *Intersecciones en Antropología* 11.
- (2012). *El rol de la comunicación pública de la arqueología y la educación no formal en la valoración social del patrimonio arqueológico en la provincia de Buenos Aires*. Tesis de Doctorado inédita. Universidad de Quilmes, Bernal.
- Conforti, M.; Madrid, P.; Bonomo, M. y Prates, L. (2013). Public communication of science and non formal education in the framework of Argentinean public archaeology. The case of archaeological workshops, en *Public Archaeology* 12 (1).
- García Guerrero, M. (2009). *Los talleres de divulgación científica como agentes para el desarrollo de una cultura científica*. Tesis inédita grado de Magíster en Ciencia, Tecnología y Sociedad. Universidad de Quilmes, Bernal.
- La Belle, T. (1986). *Non formal education in Latin America and the Caribbean. Stability, reform or evolution?* Praeger, Nueva York.
- Massigoge, A. (2013). Investigaciones arqueológicas en el partido de Benito Juárez. *Cuadernos de El Sombrero* 1(2).
- Politis, G. (2008). The Pampas and Campos of South America, en H. Silverman y W. Isbell (Ed.), *The Handbook of South American Archaeology* SE-14. Springer Nueva York:235–260.
- Sarramona, J. (Ed.) (1992). *La educación no formal*. CEAC, España.
- Trigueros, M. (2002). Un análisis del proceso de comunicación, en A. Juan Tonda (Ed.), *Antología de la divulgación de la ciencia en México*. UNAM, México.

24

sesión PROYECTOS

PROYECTOS EDUCATIVOS, DE DIFUSIÓN Y DE COMUNICACIÓN SOBRE EL PATRIMONIO RURAL

LA
DESCOMMUNAL
revista iberoamericana de patrimonio y comunidad

SOPA

III Congreso Internacional sobre Educación y Socialización del Patrimonio en el Medio Rural
3rd INTERNATIONAL CONGRESS FOR HERITAGE EDUCATION & SOCIALISATION IN RURAL AREAS
BENITO JUÁREZ, BUENOS AIRES, ARGENTINA



MaríaDeLosÁngelesPagola

Experiencia educativa: "adultos mayores, turismo rural.... descubriendo nuestra propia historia"

Educational experience : " seniors , rural tourism discovering our own history "

adultos mayores **TURISMO RURAL** heritage
ORIGENES PATRIMONIO rural tourism **SENIORS** ORIGINS

Experiencia educativa: “Adultos mayores, turismo rural-urbano... Descubriendo nuestra propia historia

Educational experience: “Seniors, rural tourism... Discovering own history

Resumen: “El Programa Universidad para Adultos Mayores, dependiente de rectorado de la UNICEN, tiene como fundamento principal la educación permanente, la búsqueda del conocimiento y la realización personal a lo largo de la vida. A través de esta propuesta, se le permite al adulto mayor de 50 años compartir con su grupo de pertenencia y/o referencia los conocimientos adquiridos, contribuyendo a consolidar y/o modificar la imagen social de la vejez. Mediante cursos y talleres, este Programa, busca redefinir el concepto de vejez, introduciendo un nivel más alto de expectativas”. Trabajar con un grupo etéreo mayor de 50 años, tiene numerosas ventajas y diré que casi ninguna desventaja. Obligan a reinventar constantemente el espacio formulado. A no quedar estancada en una idea. A la movilización continua del intelecto. Actualmente, dicto tres talleres: “Historia del arte”, “Chismes de la Historia” e “Inmigración, Arte y Tandil”. Desde el 2011, se decidió como forma de integrar los temas desarrollados, una visita a Buenos Aires. Actualmente se realizan dos viajes. La idea de salir comenzó a gustar. Y se complementó con visitas dentro de la ciudad: Museo Histórico, Museo de Arte, Iglesia Luterana, Centro Vasco, Capillas, Hoteles, Teatro La Confraternidad, la Estación de Ferrocarril, Bar Cadona en Cerro Leones, el Centinela, lugares típicos para almorzar o desayunar. Recorrimos la Estancia Bella Vista y fue el salto al turismo Rural y Urbano cercano, al turismo que invita a volver a nuestros orígenes. Visitamos la ciudad de Azul, de gran riqueza cultural. La Estancia “La Calandria Chica” y Gardel, y lugares próximos. Es maravilloso observar, aún como adulto mayor, cómo se toma conciencia de nuestras raíces, de nuestra Historia, de lo que nos sucede como sociedad. Cada persona aporta de su propia historia, pero descubre de las de los otros. Sus ojos se posan diferentes sobre los edificios, las estructuras, las esculturas, los detalles, de aquello que no se le prestaba atención por ser lo diario. El Turismo Rural y Urbano, cercano a nosotros (como me gusta expresarlo) en Adultos Mayores, revaloriza un espacio en el seno de cada familia. Brinda la seguridad que detrás de él, vuelven de visita hijos y nietos. Por ello, transmiten para adelante más de lo que la sociedad supone.

Palabras clave: adultos mayores, orígenes, turismo, rural-urbano, patrimonio.

Abstract: “The University Program for the Elderly, dependent rector of the UNICEN, its main foundation of lifelong learning, the search for knowledge and fulfillment throughout life. Through this proposal, you are allowed to adult over 50 years sharing with their group of belonging and / or reference to foreground, helping to consolidate and / or modify the social image of old age. Through courses and workshops, this program seeks to redefine the concept of old age, introducing a higher level of expectations”. Working with more than 50 years age group, it has numerous advantages and say that almost no downside. Forced to constantly reinvent the formulated space. To not get stuck in an idea. A continuous mobilization of the intellect. Currently, I teach three workshops: “Art History”, “Gossip Story” and “Immigration,

Arts and Tandil”. Since 2011, it was decided as a means of integrating the topics covered, a visit to Buenos Aires. Currently, two travels are made. The idea started out like. And it was supplemented by visits within the city: Historical Museum, Art Museum, Lutheran Church, Basque Center, Chapels, Hotels, Theatre Fellowship, the railway station, Bar Cadona in Cerro Leones, the Sentinel, typical places for lunch or have breakfast. We toured the beautiful Estancia Vista and were jumping to nearby rural and urban tourism, tourism that invites you to return to our origins. We visited the city of Azul. Culturally rich. La Estancia “La Calandria Girl” and Gardey. And near places. It is wonderful to watch, even as Elderly, as awareness of our roots, our history, of what happens to us as a society is taken. Each person brings their own history, but finds the other. His eyes fall on different buildings, structures, sculptures, details. Of what you are not paying attention as it daily. Rural and Urban Tourism, close to us (as I like to put it) in Aging, appreciates a space within each family. It provides security behind him, returning from visiting children and grandchildren. Therefore transmitted forward over what society means.

Keywords: seniors, origins, rural-urban, tourism, heritage.

Introducción

“El Programa Universidad para Adultos Mayores, dependiente del Rectorado de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, tiene como fundamento principal la educación permanente, la búsqueda del conocimiento y la realización personal a lo largo de la vida. A través de esta propuesta, se le permite al adulto mayor de 50 años compartir con su grupo de pertenencia y/o referencia los conocimientos adquiridos, contribuyendo a consolidar y/o modificar la imagen social de la vejez. Mediante cursos y talleres, este Programa, busca redefinir el concepto de vejez, introduciendo un nivel más alto de expectativas”

Con estas palabras se define el espacio construido por la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, con el fin de integrar a los Adultos Mayores a su espacio académico.

Mi primer acercamiento al Programa, fue presentando propuestas vinculadas con la Historia Mundial y la historieta Mafalda, en el año 2011. Invitada por el Licenciado Adolfo Loreal, Director del Programa en esos años. De un primer cuatrimestre pasé a un año completo, y de allí a talleres relacionados con la Historia del Arte, con la inmigración, con mujeres y hombres que hacen historia, con los chismes, etc. Gratificante y de un crecimiento individual y social increíble.

Trabajar con un grupo etéreo mayor de 50 años, tiene numerosas ventajas y diré que casi ninguna desventaja. Obligan a reinventar constantemente el espacio formulado. A no quedar estancada en una idea. A la movilización continua del intelecto.

Durante este año dicto tres talleres: “Historia del arte”, “Chismes de la Historia” y “Inmigración, Arte y Tandil”. Desde el 2011, se decidió como forma de integrar los temas desarrollados, una visita a Buenos Aires. En el 2014 realizamos dos anuales. Este año se visitó la ciudad capital en junio.

La idea de los viajes comenzó a gustar. Diferentes significados para cada uno: placer, conocer, interactuar, desprenderse de obligaciones,... Y se complementó con visitas dentro de la ciudad: Museo Histórico, Museo de Arte, Iglesia Luterana, Centro Vasco, Capilla del Colegio San José, Hotel Francia, Teatro La Confraternidad, la Estación de Ferrocarril, el Centinela, Municipalidad, el Hotel Kaiku, donde disfrutamos en dos oportunidades de su tradicional puchero, y otros espacios relacionados con lo *gourmet*.

Salimos a la periferia: Bar Cadona en Cerro Leones y Estancia Bella Vista. Y con ello el salto al turismo Rural y Urbano cercano. Al turismo que invita a volver a nuestros orígenes, y a saber que no se necesario cruzar kilómetros por aire o tierra para encontrar lo atractivo de hacer “turismo”.

La idea comenzó con visitar Azul, ciudad con gran riqueza cultural. Un viaje a la Estancia “La Calandria Chica” y Gardey. Nuevamente Azul, Juárez, Ayacucho, y próximas visitas a ciudades y pueblos de nuestra región.

Es maravilloso observar cómo se toma conciencia de nuestras raíces, de nuestra Historia, de lo que nos sucede como sociedad. Cada persona del taller aporta de su propia historia, pero descubre de las de los otros. Sus ojos se posan diferentes sobre los edificios, las estructuras, las esculturas, los detalles. De aquello que no se le prestaba atención por ser lo diario, lo que está ahí, lo que no tiene 1000 años o 250 años..., o simplemente no lo veo.

El Turismo Rural y Urbano, cercano a nosotros (como me gusta expresarlo) en Adultos Mayores, revaloriza un espacio en el seno de cada familia. Brinda la seguridad que detrás de él, vuelven de visita hijos y nietos. Por ello, transmiten para adelante más de lo que la sociedad supone.

+

Al analizar el concepto cultura, observamos que es todo lo que hace, crea y desarrolla el ser humano. La reflexión sobre cómo surge la actividad creadora es por lo tanto un producto cultural. En ciertas ocasiones se utiliza el término “cultura” en sentido restringido, para nombrar a cierto tipo de cultura occidental europea, destacada a través de los siglos, o reconocida actualmente por su lenguaje artístico. Por ejemplo, la arquitectura de Gaudí, los libros de Sábato, etc. En este sentido, se le dice “culto” a la persona que conoce y gusta de ir a cines, teatros, conciertos de música, es decir, a aquellos que tienen acceso a determinados circuitos artísticos e intelectuales. Esta acepción, excluye, a veces, las creaciones populares. Cada sociedad tiene características culturales que la diferencian de otras sociedades: tradiciones, modos de expresión, costumbres, que aunque cada vez se hacen más similares por los medios de comunicación masiva, igual conservan características propias. Sin embargo, esta cultura no es uniforme: está integrada por subculturas que se distinguen por

características de pertenencia a un grupo, cuyos integrantes comparten determinados rasgos, como puede ser la edad. Una subcultura, entonces, es la cultura propia de una parcialidad o grupo dentro de una cultura más amplia que posee rasgos, costumbres o intereses distintivos, pero que en definitiva es una parte integrante de un conjunto mayor.

Las generaciones o edades definen, también, muchas veces la pertenencia a una subcultura. Estas tienen a su vez sus propios códigos, lenguajes y llegan a crear palabras nuevas que responden a una vivencia que necesitan nombrar.

Los adultos mayores, son una subcultura. Mantienen costumbres, códigos, hábitos, modismos, que los diferencia de otros subgrupos. En la sociedad globalizada, del siglo XXI, estos rasgos se acentúan.

Por ello buscan espacios donde desarrollar actividades que conjuguen lo moderno, sin perder ni considerar lo propio como algo en desuso.

“La endoculturación es una experiencia de aprendizaje, parcialmente consciente y parcialmente inconsciente, a través del cual la generación de más edad incita, induce y obliga a la generación más joven a adoptar los mismos modos de pensar y de comportarse, tradicionales”

M. HARRIS, 1996

Concepto que mantiene, sin grandes cambios en el transcurso del tiempo, rasgos culturales. Por ello los conflictos generacionales están enraizados en la endoculturación, sobre todo en este tiempo de grandes cambios culturales de generación en generación. A lo que debemos sumar las circunstancias históricas que muchas veces impiden la aplicación de las tradiciones paternas, que resultan inaplicables a la situación de los hijos.

Los Adultos Mayores son uno de los eslabones de esa singular cadena que enlaza la endoculturación. Afirmar categóricamente si es el más o menos importante, sería una estigmatización vulgar. Afirmar que son los que enlazan el antes y después de una sociedad. Por ello se debe mantener su información, en una época donde la misma es efímera y el zapping nos rodea, construir con ellos es un valor sin precio y de una calidad creciente.

Al realiz

ar turismo en nuestro propio espacio, se permite lograr lo anteriormente desarrollado. La persona recuerda, recupera, repiensa y traslada a palabras e imágenes ese pasado, que hoy se inmortaliza en otras estructuras y paisajes.

-II-

Como expresé en la introducción, las primeras salidas fueron a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El primero de ellos, se realizó el seis de noviembre del 2011, con el Taller de Historia del Arte.

Visitamos, en primer lugar, el Ex Palacio Paz (hoy Círculo Militar), cuya dirección es Av. Santa Fe al 700, frente a la Plaza San Martín y donde la guía nos fue explicando las referencias del lugar. La visita, desde nuestra parte, tenía como objetivo apreciar los diferentes estilos arquitectónicos, desde el medioevo al neoclasicismo, resumidos en varios salones y en la construcción del edificio. Fue diseñado por el arquitecto francés Louis-Marie Henri Sortais para el Doctor José C. Paz, quién tenía la ilusión de ser presidente del país y convertir al lujoso edificio en la residencia presidencial. El Dr. José C. Paz era el dueño del Diario La Prensa.

Al concluir esta visita, nos acercamos a la zona del cementerio de la Recoleta, donde nos pusieron al tanto sobre la historia de este lugar, tan particular, y uno de los pocos en el mundo que es también museo. También aquí recorrimos el espacio, considerando lo visto en el taller: algunos decorados *Art Nouveau*, las esculturas de Lola Mora, *vitraux* en algunos mausoleos,... Y posteriormente al Museo Nacional de Bellas Artes, primeramente, para conocer pintura argentina siglo XIX y XX, y las pinturas del Realismo, Impresionismo y Vanguardias Históricas europeas. El Museo cuenta con una importante colección de obras, y es dinámico en su exposición.

El segundo viaje a la Ciudad Autónoma, se realizó en noviembre del 2012 con el Taller de Historia del Arte Latinoamericana. Se inició el recorrido, visitando el Museo Nacional de Arte Decorativo, en Recoleta, hermosa mansión de principios del siglo XX. Se trata de un claro ejemplo de la arquitectura inspirada en el neoclasicismo francés y un monumento de la *Belle Epoque* argentina y de su élite dirigente. Estas mansiones se construían con planos traídos del exterior, al igual que sus materiales, y en ciertos casos, hasta los arquitectos e ingenieros venían con ellas.

Esta mansión, en particular, perteneció a la familia Errázuriz Alvear. En 1935, sus descendientes la venden al estado nacional, convirtiéndola en Museo. Lo interesante es que se recorre un número importante de habitaciones, con su mobiliario original. Una colección de jarrones chinos y perros de fun, completan la ornamentación.

Luego de abandonar este hermoso lugar, nos dirigimos al MALBA, Museo de Arte latinoamericano siglo XX privado, que aloja la colección Constantini. En él se encuentran un número importantísimo de obras pictóricas, y escultóricas que dan renombre al Museo.

Podemos apreciar obras de Berni, como “Manifestación” y “Ramona”, un Spilimbergo, conjuntamente con una serie de exquisitas obras de Xul Solar. No podemos olvidarnos de Pettoruti con su cuadro “La canción del pueblo”. México, representado en obras de Frida Kahlo y Diego Rivera. Uruguay con Fígaro. Pero quizás el cuadro que más atrae la mirada es el famoso “Abaporu” de Tarsila do Amaral, obra imponente que nuestros amigos y vecinos no perdonan que esté fuera de Brasil, pero así es el mundo del arte, sin fronteras.

El año 2013, se presentó con la idea de realizar el tradicional viaje en junio, así que con los talleres “Arte, Historia y Tandil” y “Mujeres y Hombres de la Historia”, partimos hacia la Ciudad autónoma.

Iniciamos el recorrido en el Palacio Barolo, donde nos esperaba Tomás, el guía que nos haría sentir y vibrar ante la maravillosa historia de este emblema arquitectónico. El arquitecto italiano Mario Palanti construyó este palacio a pedido del empresario textil Luis Barolo, diseñando incluso los elementos de detalle en un caso de auténtico concepto integral.

El edificio está lleno de analogías y referencias a la Divina Comedia, motivadas por la admiración que su creador profesaba por Alighieri. La división general del Palacio sigue la estructura de la Divina Comedia. Es así que tiene tres partes, al igual que la obra de Dante: Infierno, Purgatorio y Cielo (el faro representa al Empíreo). Además, la división estructural sigue en todo una correspondencia exacta, y el Faro representa a los “Nueve Coros Angelicales”. La estructura tiene 100 metros de alto, con el mismo número de cantos que tiene la Divina Comedia y 22 son los pisos, al igual que las estrofas de los versos de esta obra. Responde a un peculiar estilo ecléctico (llamado por muchos "romántico") con reminiscencias del gótico y especialmente del islamicote de la India. Su arquitecto buscó unir la pasión de Dante por su amada y la obra literaria del mismo.

Dejamos el romántico Palacio Barolo y almorzamos en el mítico café Los Angelitos, inaugurado en 1890 con el nombre de café Rivadavia por un italiano, Bautisto Fazio. Primero fue un lugar de compadritos y balandras, donde se encontraban payadores como Gabino Ezeiza o Higuito Cazon. Hoy es un elegante café con una importante clientela y acertadísimo gusto para las exquisiteces culinarias.

Abandonamos el café y nos dirigimos a la Casa Rosada. Nos encontramos con un edificio agradablemente mantenido, y con los diferentes espacios decorados con excelente gusto. Pudimos observar con alegría la infinidad de obras de arte pictóricas de autores argentinos, acompañado por imágenes fotográficas que recuerdan hombres y mujeres de nuestra historia. Realmente un deleite recorrer nuestra casa de Gobierno.

Y para finalizar el día, soleado y cálido que nos regalo el clima, nos dirigimos a la Confitería Las Violetas, inaugurada el 21 de septiembre de 1884. Los propietarios, con un gusto exquisito, no escatimaron en gastos: eligieron apliques de bronce, cristales tallados a mano, magníficos vitraux, con mesas y sillas parisinas. Desde 1998 al 2001, se mantuvo cerrado, y al volver, lo hizo con el esplendor y brillo de la elegante confitería que fue.

Transitando el año 2014, en mayo regresamos a la porteña Buenos Aires con los Talleres “Arte, Inmigración y Tandil” y “Política e Historia”. El viaje estuvo pensado en función del Arte y la inmigración. En numerosas oportunidades se considera que ambos conceptos no están entrelazados, pero esta visita demuestra lo contrario.

El primer espacio a recorrer fue el Museo del Bicentenario, construido sobre la vieja aduana de la ciudad colonial. Este, mantiene sus restos e incorpora un recorrido sobre la historia del país, además de una serie de ricas pinturas, realizadas por autores argentinos, como Alfredo Bettamin, Daniel Santoro, Carlos Terribilli, entre otros. Se complementa con el mural del artista plástico mexicano, exiliado en el país, David Alfaro Siqueiro: “Ejercicio Plástico”. Compartieron la realización del mismo, artistas argentinos de la talla de Lino Spilimbergo, Antonio Berni, Juan Carlos Castagnino y Enrique Lázaro. Este valioso mural fue pintado en 1933 en el sótano de la quinta de Natalio Botana, dueño del diario “Crítica”. Siqueiro había tenido que exiliarse de su país, por la supuesta idea de que había estado tras el asesinato de León Tronsky. Así, en esta primera visita, se unen migración con arte en la figura del muralista mexicano.

El segundo lugar a conocer fue el Museo Judío. Inaugurado en 1967, por iniciativa del Dr. Salvador Kibrick. Está situado en un edificio lindero a la Sinagoga de la Congregación Israelita de la República Argentina, declarada Monumento Histórico Nacional en el año 2000 por sus magníficas características arquitectónicas. La singularidad del Museo es relatar la historia de los inmigrantes judíos, de las colonias judías, de sus tradiciones y de cómo construyeron su

comunidad. Se observan imágenes de las colonias judías de Entre Ríos, fundadas por el Barón Mauricio de Hirsch y su esposa. Es interesante la infinidad de objetos relacionados con la tradición religiosa, el arte y sus principales exponentes en la Argentina. En cuanto a la Sinagoga, es de estilo ecléctico neorrománico de la primera mitad del siglo XX.

Acercándose la media tarde, se visitó la librería El Ateneo Grand Splendid. Dicha librería mantuvo la arquitectura original del espacio teatral: ecléctico, pero exquisito, tanto en el exterior como el interior. Lo interesante es poder observar que se han cuidado tanto los detalles de ornamentación como los palcos, por lo que tranquilamente, podría volver a ser un teatro el día de mañana. *The Guardian*, diario londinense, la considera la segunda librería más bella del mundo.

El año 2014 nos facilitó la suerte de tener dos viajes a la Ciudad Autónoma. Octubre, mes de cálidos y extendidos días, fue el mes elegido en esta oportunidad, en la que se intentó combinar la visita a estructuras arquitectónicas academicistas con modernistas, el arte en una simbiosis con la religión, como muestras culturales de la sociedad, que nos invita a reflexionar qué símbolos se mantienen a través del tiempo y cuáles vamos modificando en nuestra evolución como seres culturales.

Así que la primera visita fue a Galerías Pacífico, donde la historia argentina ha dejado improntas considerables y hasta dolorosas. Fue un edificio proyectado como sede de una tienda de departamentos comerciales, al estilo del Au Bon Marché de París, en una fecha, 1888, de pleno apogeo de una elite con los ojos puestos en París. La obra pertenece al Ingeniero Agrelo y al arquitecto Le Vacher. El uso pretendido en sus inicios no llegó a lograrse, así que locales de comercios menores de diversos rubros, se unen en la sociedad Galería Florida. De 1908 a los años '40, por inconvenientes económicos, fue vendida al Ferrocarril Buenos Aires Pacífico, quien le legó su nombre. Entre 1945/47, se convierte nuevamente en galería comercial. Antonio Berni y su Grupo Florida pintan su hermosa y emblemática cúpula, representando las diferentes actividades y valores del hombre y su vida en sociedad.

Pero este lugar, de estilo neoclásico ecléctico, tiene una sombra negra en su historia. En los '70 tienen un período de decadencia. Su sótano fue utilizado como centro clandestino de detención, con prácticas de tortura. El director de fotografía portugués, Arturo Santana, reconoció el espacio como el lugar donde estuvo detenido-desaparecido durante 1976. Su actual recuperación es de los años '80.

Ansiada experiencia era conocer el Centro Cultural Islámico Rey Fahd. Arquitectura de puro estilo árabe. Fue diseñado por el arquitecto saudí Zuhair Faiz, ocupa 3,5 hectáreas, y cuenta con capacidad para 1200 varones y 400 mujeres. Dispone de salas de conferencias y exposiciones, un colegio, teatro, y una biblioteca. La Mezquita, el lugar de culto, exhala un espíritu de oriente donde belleza y religión se entrelazan en la sensación de paz que rodea el majestuoso ambiente. De su inmensa cúpula, pende una maravillosa y artística araña de una tonelada de peso que ilumina la alfombra oriental, que cubre en su totalidad el recinto, con típicos arabescos. Completan el conjunto, dos minaretes, que finalizan en una media luna, indicando La Meca. En uno de ellos se llama a la oración, tradicional, cinco veces al día.

Finalizamos el viaje en la Abadía de San Benito, sede de Casa FOA 2015. Recorrimos los diferentes ambientes, relacionados con las celdas de los monjes, el claustro, el lugar de rezo privado, y la magnífica iglesia neogótica en honor a San Benito, una estructura preciosa, pero

no por ello menos solemne y majestuosa, aunque con la austeridad ornamentista típica del neogótico y con detalles medievales, en los capiteles y las imágenes del Vía Crucis. Una cruz colgante cierra por detrás del altar. La cúpula, sencilla, en el cruce del brazo mayor y el transepto. Y la belleza de cinco naves que permiten mayor luminosidad y un espíritu de paz, tranquilidad y armonía.

Y llegamos al actual año, el día 22 de mayo de 2015, con los talleres “Historia del Arte”, “Arte, Inmigración y Tandil” y “Chismes de la Historia”, último viaje a Capital federal, por ahora. La idea era observar la fuerte presencia europea en los diferentes ámbitos de la cultura nacional, principalmente la posición eurocentrista de una dirigencia que respondió a una etapa de nuestro país.

Primeramente, regresamos al ex Palacio Paz, ya detallado anteriormente. Luego nos esperaba, la ex Cervecería Múnich, hoy Dirección General de Museos, y en el que se aloja también el Museo del Humor. Un edificio con reminiscencias Art Decó, imaginado y construido por los arquitectos Andrés y Jorge Kálnay (austrohúngaros). Pérgolas, espacios amplios, bar, vitrales, cuentan la historia de este lugar. Los arquitectos fueron contratados para levantar uno de los tantos locales que tenía la cervecería en el país, ya que la central, y de donde se traía la espumosa bebida, estaba en la ciudad homónima. La Costanera Sur, con su balneario, era el lugar ideal para instalar este negocio, en los veranos porteños. El calor agobiante de la Buenos Aires de principios de siglo, llevaba a disfrutar de un baño en el Río y calmar la sed, con espumante cerveza. En realidad se construyeron otras cervecerías a la par, pero fueron desapareciendo en la medida que nuevos edificios con nuevos estilos arquitectónicos se iban construyendo. Lamentablemente, algunas décadas después fue abandonado y dado al vandalismo. Con la vuelta a la democracia, el edificio ha corrido mejor suerte. Gracias a que vivía uno de los arquitectos aún, y con la ayuda de su hijo, volvieron a reparar la construcción, y los preciosos vitrales, realizados al estilo medieval, se elaboraron nuevamente.

Finalizando la tarde visitamos, en el predio de la Sociedad Rural, la Feria Puro Diseño, que reúne a todos los diseñadores de varios rubros del país en un espacio didáctico interesantísimo para que jóvenes diseñadores presenten sus producciones. Es un claro ejemplo del capital creativo y humano que desarrollamos.

-III-

Al iniciar los talleres referidos a Tandil y la inmigración, el interés por lo local urbano-rural prendió en los alumnos. Se comenzó con salidas dentro de la ciudad: Centro Cívico, Museos, teatros, estación de FF.CC., espacios culinarios típicos.

El Palacio Municipal de Tandil es una de nuestras más preciadas joyas. Se proyectó en 1912 y se habilitó en 1920. El arquitecto-ingeniero J. Waldorf y el arquitecto constructor Ramiro Penacchi, fueron los encargados de su diseño y construcción, en estilo Neoclásico Francés. La mayor parte de las escalinatas, zócalos y pisos del exterior, están confeccionados con granitos obtenidos de las canteras locales. Sobre la fachada se encuentra el balcón, decorado, en su friso, con relieves repetidos de flores de lis, cascos romanos y calaveras zoomorfas. Cruzando la maravillosa puerta de reja y cristal, y transitando un sencillito pero aristocrático zaguán, nos adentramos en el gran vestíbulo central. En este espacio nos sale al

encuentro un importante y bellissimo grupo escultórico: “El reposo del guerrero”, cuyo autor es Boero. La obra de mármol blanco está compuesta por un guerrero, con fémora y amorcillo (cupidos). Sobre el vestíbulo se abre el piso superior, al que se asciende por una importante escalera, cuyos escalones son de mármol blanco, y los zócalos (al igual que los de todo el edificio) de mármol negro de Bélgica, y la balaustrada de estuco. Es interesante resaltar que, prácticamente toda la decoración es en estuco, marmolina y porcelanita. Trabajo realizado por el Señor Pedro Ruiz (catalán). En el marco que presenta la escalinata contamos con un vitraux, que acompaña al de la claraboya. Se conoce el nombre de los autores del primero, los señores Vilela y Thomas, aunque se cree que el segundo también es de la misma autoría. Un capítulo aparte es el Salón Blanco. Decorado al estilo de los salones europeos del siglo XVII, cuenta con espejos, puertas de vidrios de cristal pintados en beige mate y dorado a la hoja, con ornamentaciones riquísimas en el cielorraso y bajo relieves que acompañan los frisos de las puertas. El cielorraso se encuentra adornado por un fresco realizado por Vicente Seritti, donde se observan figuras ligadas a las actividades humanas. Los pisos fueron realizados de madera de roble de Hungría, con un perfeccionado sistema de encastre, formando maravillosos dibujos. Cuenta con siete tipos distintos de madera en el parquet, una más que el que tiene el Palacio de Buckingham, en Inglaterra. El conjunto de arañas de caireles, son de cristal importado. Este salón es una imitación del viejo centro del gran Comedor del Castillo Chantilly, en Francia.

La visita a la Estancia Bella Vista, propiedad de la familia Santamarina, tuvo como anfitrión a uno de sus descendientes, Antonio, quien con la cordialidad que lo caracteriza, nos fue contando la historia del lugar, mientras caminamos por el predio. Un breve resumen de su vida: Ramón Joaquín Manuel Cesáreo Santamarina (Orense, España, 25 de febrero de 1827- Buenos Aires, Argentina, 23 de agosto de 1904), fue un hacendado argentino de origen español. Huérfano desde muy joven, llegó a la Argentina a los dieciséis años de edad, y luego de desarrollar algunas tareas en Buenos Aires, se dirige a Tandil, donde decide quedarse.

Trabajó como peón de campo y con lo que ganaba fue comprando bueyes y carretas, iniciando un negocio de carretas con el que fue creando su fortuna. Adquirió numerosas estancias y finalmente fundó una firma que continúa vigente en la actualidad. Es interesante saber que antes de construir el casco de la Estancia, comenzó la plantación de los famosos montes. En 1880 comenzaron los trabajos de edificación de la casa principal, dirigidos por los hijos del fundador de la dinastía y el constructor Alducín. El diseño del conjunto es ítalo-pampeano, y llevó uno o dos años levantarla, algo sumamente rápido para la época. En 1910 se le realizan reformas, a fin de modernizarla. Estos trabajos los realizan el arquitecto alemán Carlos Nordmann y el constructor Staneck. Antonio, nuestro gentil guía, nos cuenta que la casa posee 35 dormitorios, 16 cuartos de baños, 2 comedores (adultos y pequeños), una sala grande y dos salitas. Todo ello rodeando un excepcional patio interior. Algo muy típico en estas grandes casonas, era que la cocina y demás dependencias vinculadas al servicio, se encontraban en un edificio aledaño, en este caso, la casa con las dependencias se conectan mediante un corto camino coronado con un techo de características inglesas. En el bonito parque, se encuentra en un refugio tipo invernadero, la carreta o al menos una de las primeras con las que Don Ramón inició sus actividades por estas zonas. También se puede observar una preciosa gruta, que venera a la Virgen María. Se puede observar en este detalle una costumbre, típica, de los espacios rurales europeos.

En la visita al Museo Municipal de Bellas Artes, primeramente, tuvimos la suerte de poder presenciar la muestra estable de grandes maestros con los que cuenta: Lacamera, Berni, Pettorutti, y otros. Luego, proseguimos a conocer la muestra “Adentro es Afuera”, basada en el cuento homónimo de Florencia Álvarez Guardo, y puesto en escena por Milagros Majó, con el nombre Hysteros. Una experiencia, realmente única, donde nos introducimos en un espacio,

cerrado, pero decorado por hermosos hilos de colores, combinados maravillosamente y entretejidos. Seguimos con la obra del artista local Tolosa, quien le rinde homenaje al amor desde el uso de la resina para realizar cuerpos y cabezas sobre almohadas que dejan ver la huella del otro y en las que aparecen frases relacionadas con ese sentimiento tan caro que es el “amor”. Una obra sublime.

Para conocer un Museo temático, visitamos el de los Vehículos de Época. Realmente una sorpresa, ya que la mayoría no conocíamos el lugar. Nos encontramos con, a decir de los fanáticos de los autos, un “mundo Tuerca”. En esta instalación pueden apreciarse autos de principios del siglo XX, de los años '40, '50 y de las décadas siguientes. Además, cuenta con una exposición de objetos relacionados con los autos, la réplica de un viejo almacén y una biblioteca.

Con la idea de conocer las vivencias de los picapedreros, visitamos el Bar de la Familia Cadona, en Cerro leones. El Sr. Cadona padre, con sus más de ochenta años, tuvo la amabilidad de contarnos las experiencias de los primeros inmigrantes canteristas, de los cuales el desciende.

En la ciudad, hemos recorrido el Teatro de la Confraternidad y la Estación del FF.CC., la Capilla del Colegio San José, el restaurado Hotel Francia, a punto de cumplir 100 años, y disfrutamos dos ricos pucheros en el Hotel Kaiku, un almuerzo en el Cerro el Centinela y desayunos en la Casita del Paraíso. Además de volver al Museo de Bellas Artes a revivir experiencias pictóricas y escultóricas riquísimas-

Cambiamos de ciudad y nos trasladamos a Azul, localidad de gran riqueza cultural, que va desde lo precolombino hasta hoy. Unido a su importante inmigración europea, fue fuerte de avanzada en la época del Gobernador Juan Manuel de Rosas (San Serapio del Arroyo Azul). Comenzamos el paseo circulando por la extensa Avda. Mitre y Avda. 25 de mayo Para acercarnos al Cementerio Municipal, que cuenta con un frente de una solemnidad y magnificencia increíble, considerando que fue construido en el momento que dicho lugar quedaba en las afueras de la incipiente ciudad, y a su vez solo había casa bajas en su cercanía. La escultura, que se encuentra en su frente, fue pensada por el arquitecto Francisco Salamone. Es una estructura gigantesca: un ángel de rasgos y alas facetados ubicado en la parte superior, secundado por tres rocas en relieve que representan las iniciales del réquiem cristiano, R.I.P. (*requiescat in pace*), muestra un carácter amenazante y decididamente dramático. La corriente artística es el racionalismo, en la que simplificación de la imagen y un mínimo de ornamentación son sus claves.

Dejando atrás nuestro ángel, nos dirigimos al Boulevard Bolívar, una serie de cuadras acompañadas por las casas más bellas de fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Hermosas, pequeñas mansiones de la pampa, construidas en un eclecticismo, que va desde el italianizante al francés, que demuestran la riqueza de esta ciudad por aquellas décadas, además de darnos la información sobre las comunidades de inmigrantes que se destacaron. Azul contó con familias de pueblos originarios que ya estaban en el lugar (no olvidemos a los Catriel), criollos, vascos (franceses y españoles) y franceses.

Posteriormente, visitamos el Museo Etnográfico Enrique Squirru. Edificio antiguo, que data de 1848, en estilo neocolonial, posee una atractiva, y casi única, colección de platería mapuche de gran calidad estética, finura y elegancia. También encontramos exponentes de tejeduría

mapuche, donde el buen gusto en la combinación de los colores, alterna con las fibras y otros materiales usados en su elaboración. El Museo cuenta con variedad de otros objetos, desde ajuares de novia, pulpería, espadas, cuchillería, objetos de tocador, colección de mates, etc. A menos de dos cuadras se encuentra Casa Ronco, legado del Dr. Bartolomé Ronco, donado por su esposa en 1985. Cuenta con colecciones de los primeros diarios de la ciudad, del "Eco de Azul" y de numerosos libros de la cultura nacional e internacional. Es poseedora de la colección más completa, fuera de España, de obras de "El Quijote", en la que podemos encontrar un ejemplar de la primera edición, el más chiquito, en japonés, en euskera, o en hebreo. No podemos olvidar que cuenta con la otra gran colección: el "Martín Fierro", traducido en varios idiomas también.

Otro edificio que visitamos fue La Iglesia Catedral "Nuestra Señora del Rosario", construida en 1906, sobre la base de las dos primeras capillas del lugar. Sobre el altar se encuentra una imagen de la patrona de la ciudad y de la cual el templo lleva su nombre. De estilo neogótico. También nos acercamos al Hotel Español, uno de los más importantes de la región. Y finalizamos con la gruta de Lourdes

Otra experiencia riquísima fue visitar la Estancia la Calandria Chica, de la familia Padilla. Arquitectura inglesa rural, rodeada por un parque de diseño exclusivo. El establecimiento fue uno de los primeros tambos con producción de quesos. De allí nos acercamos al pueblo de Gardey, donde fuimos muy bien recibidos por la familia Christensen, en su establecimiento El Ota. Contamos con el Sr. José Miglione, avezado en la Historia del lugar, quien nos acompañó a la vieja escuela, la iglesia, el Viejo Almacén de Vulcano y las instalaciones de la familia Mendiguren.

¡La ciudad vecina de Benito Juárez! Fundada el 31 de octubre de 1867, toma su nombre con la noble intención de reafirmar la amistad entre Argentina y México. Se inicia el recorrido, un minitour, por algunos de los edificios del centro cívico. Conocimos la Parroquia Nuestra Señora del Carmen, de estilo neoclásico, ecléctica por dentro, con influencia del neogótico. Las vidrieras, preciosas y de gran calidez, iluminan el interior y responden, en su mayoría, a las imágenes del *Via Crucis*. Por detrás del altar mayor, una obra en mosaicos de un centímetro por uno, con influencias del Greco, en alguna de las figuras, arte Bizantino y cosmovisión románica en la idea de cielo-infierno. Es interesante destacar que la Parroquia cuenta con modificaciones en su estructura interna, anteriores al Concilio Vaticano Segundo. La actual, luego de perecer la primera en un incendio de curioso origen, es construida en 1931. Numerosas historias se enlazan en este precioso templo. Por ejemplo, el exilio interno que vive el Sacerdote Pedro Osvado Catena. Perseguido por la Dictadura del '76, es auxiliado por el Obispo y resguardado en Benito Juárez, donde el Intendente, pese a ser un interventor, deja en claro que responderá con su vida por el Padre Catena. Su obra pastoral es intensa, dejando un sello inolvidable en la región.

También visitamos la Municipalidad, edificio neorrenacentista, fino, de época, que demuestra las intenciones que se tenían para con este nuevo poblado, cuyas tierras eran parte del crecimiento del modelo agroexportador. Se trata de un edificio de una magnificencia importante, en un espacio geográfico con todo por hacerse o casi todo, en su momento. La ciudad debe su origen a un terrateniente del lugar, Mariano Roldán, y dueño de la estancia "El Porvenir". Allí se instalará por un tiempo la administración municipal, hasta finalizar la actual. Otro espacio visitado fue la Plaza, de diseño francés, con especies notables, donde constan las placas referidas a los Desaparecidos de la ciudad, el monumento a la Madre en el cruce de avenidas, y el monumento al Bicentenario, realizado por el reconocido artista local Ricardo Argüelles.

Revalorizando los principios de una sociedad democrática. Un rico almuerzo en el Club Alumni. Safari Urbano "De boliche en boliche", experiencia por demás interesante e innovadora, con articulación de educación formal y no formal. Nos despedimos de Benito Juárez y nos trasladamos al pueblo de Barker, para conocer la Capilla Santo Cristo, inaugurada el 5 de Marzo de 1966. El camino que se recorre para unir estos sitios, permite admirar la belleza de nuestras sierras. La ruta 74, en este recorrido, y el acceso a Barker, cuenta con una de las imágenes paisajistas más bonitas de la región. Pasamos por uno de sus cerros más importantes "El Sombrerito", y el aguilar, lugar que eligen las águilas para abandonar su viejo pico por uno nuevo, que les permite un renacer, signado por el dolor de la transformación. Finalizando un rápido aperitivo en el boliche de "Cuatro Esquinas"!!!! En la intersección del acceso al pueblo de Azucena con la ruta 74. Un breve resumen de una experiencia riquísima. Tanto para contar.....imposible hacerlo desde este lugar. Benito Juárez, ciudad de la amistad entre los pueblos latinoamericanos, nos recibió los brazos abiertos

-IV-

A modo de cierre de esta impensada experiencia, cuando comencé estos talleres, solo agregaré algunas líneas. La Historia de un espacio es infinita en sus aristas a recorrer. Solo debemos bucear en ella. La riqueza de lo nuestro está al alcance de nuestros ojos diariamente. Solo es modificar la mirada sobre el mismo.



Referencias bibliográficas

- Marvin, H. (1996). *Antropología Cultural*. Madrid, Alianza.
- Gombrich, E. H. (2004). *La Historia del Arte*, Editorial Sudamericana. Buenos Aires.
- Tarducci, M. (1989). *Subcultura Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas*. Buenos Aires, Puntosur.
- Geertz, C. (2000). *La interpretación de las Culturas*. Editorial Genisa, Barcelona.
- Casullo, N. (2000). *Arte y Estéticas en la Historia de Occidente*. Universidad Virtual de Quilmes, Quilmes.
- Hauser, A. (2002). *Historia Social de la Literatura y el Arte.*, Tomo I y II. Editorial Debate.
- Hobsbawm, E. (1998). *Sobre la Historia*. Editorial Crítica, Barcelona.
- Burucúa, J. (1999). *Arte, sociedad y política*. Volúmen I y II. Nueva Historia Argentina, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.
- Carretero, A. (2000). *Vida Cotidiana en Buenos Aires*. Volumen I, II y III. Editorial Planeta, Buenos Aires-

25

sesión **PROYECTOS**
PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y
PROCESOS COLABORATIVOS

LA
DESCOMUNAL
revista iberoamericana de patrimonio y comunidad

SOPA

III Congreso Internacional sobre Educación y Socialización del Patrimonio en el Medio Rural
3rd INTERNATIONAL CONGRESS FOR HERITAGE EDUCATION & SOCIALISATION IN RURAL AREAS
BENITO JUÁREZ _ BUENOS AIRES _ ARGENTINA



Adriana TenHoeve



Silvia Agostino
María Silvia Pésico

Mapa Patrimonial Colaborativo, de la concientización a la construcción patrimonial de un territorio
Collaborative Heritage Map, from the awareness to the collaborative construction of the territorial heritage

RÍO URUGUAY cultural heritage
SOCIAL MAPPING PATRIMONIO CULTURAL **CARTOGRAFÍA SOCIAL**

Mapa patrimonial colaborativo, de la concientificación a la construcción patrimonial de un territorio

Collaborative heritage map, from awareness to the collaborative construction of the territorial heritage

Resumen: el proyecto Mapa Patrimonial Colaborativo (MPC), con sede académica en la Facultad de Geografía, Historia y Turismo de la Universidad del Salvador (Argentina), propone el diseño e implementación de una nueva herramienta para el relevamiento e interpretación de los recursos del Patrimonio Cultural, utilizando metodologías no tradicionales que contemplen la participación de los actores sociales como concepto central, evidenciando los aspectos más relevantes que definen su Patrimonio desde la confluencia de diferentes campos del conocimiento, resultando de esta práctica una “construcción patrimonial del área”. La propuesta busca facilitar los procesos de concientización, apropiación e interpretación de todos los aspectos que caracterizan el Patrimonio natural y cultural de las localidades en el territorio del corredor del bajo Río Uruguay, con el objetivo de ser incorporados como nuevo recurso educativo y turístico sostenible de desarrollo territorial. Asimismo, propone generar instancias de diálogo, tanto en el diseño e implementación de la herramienta, así como en la reflexión sobre el valor de la cartografía social como instrumento de participación en la construcción de conocimiento. El proyecto, establece una continuidad con los trabajos de campo realizados con docentes de las escuelas primarias y secundarias en el *Plan de Recuperación del Patrimonio hispánico guaraní en el corredor del Río Uruguay*, durante los años 2011/12, en tres localidades de la provincia de Entre Ríos, el que incluyó a los actores locales, tanto en la investigación interdisciplinaria como en la difusión del conocimiento obtenido.

Palabras clave: corredor del bajo río Uruguay, patrimonio cultural, mapa patrimonial colaborativo, cartografía social.

Abstract: collaborative Heritage Mapping Project (MPC), based in academic in the Faculty of Geography, History and Tourism of the Salvador University (Argentina), design and implementation as a new tool for the survey and interpretation of resources of the Cultural Heritage, is proposed. Non-traditional methodologies, involving participation of social actors, as a central concept, create synergies between the various disciplines of knowledge, with the result of that practice, a "Heritage construction of the area". MPC make easier processes of awareness, appropriation and interpretation of all the aspects that characterize the natural

and cultural Heritage in towns of the low Uruguay River corridor territory, as new sustainable educational and touristic resource of regional development. It also proposes news forms of dialogue, both in the design and implementation of the tool, as well as a reflection on the value of social cartography as a tool for the participation in the construction of knowledge. The project establishes continuity with field works carried out with teachers in elementary and secondary schools in the Plan of Recovery of the Hispanic Guaraní heritage on the low Uruguay River, conducted during 2011/12, in three communes of Entre Ríos, which included local actors, both in interdisciplinary research and in the massive diffusion of the knowledge gained. **Keywords:** the low Uruguay River corridor, cultural heritage, collaborative heritage map, social mapping.

Antecedentes del proyecto

La propuesta actual intenta capitalizar nuestra experiencia en la investigación interdisciplinaria: *Presencia del patrimonio cultural colonial hispánico-guaraní en el corredor del río Uruguay*¹, la que centró su eje en poder reconstruir conceptualmente la lógica territorial de ocupación del espacio ribereño en las localidades estudiadas durante el período colonial. La hipótesis inicial plantea que, a lo largo del río Uruguay (“río de los caracoles”, “río de las misiones”, “río de los Jesuitas”) se localizan una serie de construcciones del período de dominación hispánica, con características compartidas, sobre una franja de cinco leguas paralela al Río Uruguay, en ambas orillas.

Capillas, caleras, casas, corrales, diques y puertos constituyen un Patrimonio rural singular que puede evidenciarse como la huella de ocupación del territorio durante el período de dominación hispánica, que prevalece hoy con superposiciones y reutilizaciones de otros períodos históricos. La perspectiva de análisis cambia cuando se estudia a estas manifestaciones como integrantes de un conjunto de una extensa red de ocupación territorial, en ambas franjas costeras argentino-uruguayas.

La investigación realizada no sólo tuvo como objetivo el estudio del Patrimonio cultural del corredor, sino también, conocer el significado que dicho Patrimonio tiene para la población de cada una de las comunidades rurales implicadas. En este sentido, las primeras acciones se desarrollaron en dos planos: el reconocimiento de los recursos patrimoniales y la concientización de los actores locales, lo que permitió medir hasta qué punto es necesario desarrollar estrategias que permitan a los pobladores involucrarse activamente en valorar adecuadamente el uso de sus recursos.

¹ Se refiere a la primera etapa de investigación interdisciplinaria desarrollada en el Instituto de Medio Ambiente y Ecología de la Universidad del Salvador, (2005/2012): *Presencia del patrimonio cultural colonial hispánico-guaraní en el corredor del río Uruguay*; de Mahieu, G.; Ten Hoeve, A.; Pérsico, M.S.; Toselli, C.; Beber, M.; Moreno, C.; Weissel, M.; Morello, A.; Fernandez, V.; Agostino, S.; Cansanello, P.; Rodríguez Basulto, B.; Oriolli, R.; Vazquez, S.; Lopez Bustigorry, M.; de Lamadrid, S. Instituciones participantes: IMAE, USAL. Administración de Parques Nacionales. Comisión Nacional de Museos y de Monumentos, Sitios y Lugares Históricos. Consejo Federal de Inversiones, CFI. Gobierno de la Prov. de Entre Ríos, Secretaría de Turismo. Centro de Investigación e Interpretación de la Paraquaria. Representación de la Compañía de Jesús en la Argentina y Uruguay para el Patrimonio Cultural Jesuítico.

Desde el inicio y conscientes de la responsabilidad a asumir en materia de preservación y salvaguardia patrimonial, a partir de destacar la existencia de sitios arqueológicos y convencidos, asimismo, de los aportes que los actores sociales pudieran realizar para el conocimiento de su propio territorio, buscamos su participación desde diversas modalidades y escalas de aproximación. Apostamos a una mirada que se dirigiera a la comprensión del significado y el valor que el Patrimonio cultural reviste para la población. Por lo tanto, desde entonces, los mismos pobladores fueron integrados activamente como parte del proceso de investigación y también en algunas iniciativas de gestión.

Es importante señalar, también, que estos estudios previos realizados durante los años 2010 y 2011, y que dan origen a la nueva propuesta de trabajo: Mapa Patrimonial Colaborativo, MPC, tuvieron como finalidad promover la integración cultural, social y turística regional de tres localidades del Corredor del río Uruguay: Pto. Yerúa, Ubajay y San José, no limitándose al Patrimonio cultural construido, sino ampliándose a las manifestaciones del Patrimonio inmaterial y al estudio y propuesta de nuevos circuitos turístico-patrimoniales. Por tal motivo, la recomendación primordial desde la sostenibilidad del proyecto, ha sido considerar la participación local en las decisiones que se tomen con respecto a lo Patrimonial y que estos procesos sean acompañados también por acciones de sensibilización y concientización hacia los propios pobladores.

Como consecuencia, los estudios realizados incluyeron en una primera etapa, jornadas con los educadores entrerrianos, realizadas en las tres localidades mencionadas, las que pretendieron instalar el tema Patrimonial desde una perspectiva integradora de Educación y Cultura. Este proceso creó un antecedente educativo, al recomendar la necesidad de considerar al Patrimonio como un eje transversal en los diseños curriculares.

Como metodología específica educativo-patrimonial, la salida de campo fue incluida en cada uno de los sitios de estudio, localizados en el ámbito rural, lo que posibilitó la reflexión de los docentes en torno a la recuperación del Patrimonio hispánico-guaraní, así como también, la elaboración colectiva de ideas y propuestas de actividades posibles, aplicadas a los propios contextos de trabajo de los mismos educadores de la región²

Primera etapa de implementación: Sensibilizando y capacitando a los educadores entrerrianos. Estudio de caso: localidades San José, Ubajay, Pto.Yerúa, Prov. de Entre Ríos, Argentina

La primera etapa de este trabajo se realizó con el objetivo de capacitar en primera instancia a los docentes entrerrianos sobre su Patrimonio Cultural; para ello se analizaron los documentos provinciales correspondientes a los distintos niveles de la educación escolar, así como la Ley Educativa de la Provincia de Entre Ríos. Asimismo, se rescataron los antecedentes y las experiencias locales, regionales y mundiales en cuanto a la relación Educación-Patrimonio y, a partir de ello, se incorporaron a la hipótesis del trabajo general, como parte del proceso de esta investigación. Los manifiestos, declaraciones, conferencias y convenciones de UNESCO dejan sentado el concepto y las formas en que se presenta el Patrimonio y los mismos fueron puestos en diálogo con los correspondientes a

² Programa "Sensibilizando y capacitando a los educadores entrerrianos" (2011-2012).

interculturalidad, reapropiación social, educación patrimonial y didáctica del Patrimonio, lo que posibilitó la elaboración de un documento base de aprendizaje para los educadores y para el desarrollo de los talleres propuestos en el aula.

A partir de la construcción de un marco teórico conceptual específico, y luego de analizar por nivel los documentos educativos provinciales, concluimos que la Educación Patrimonial debe configurar un eje transversal de la currícula educativa (así como otros temas multidisciplinares y de importancia social que tienen esta característica en los diseños curriculares), dado que los valores que la misma contiene, así como las disciplinas de estudio que incluye, se manifiestan, en forma asistemática, en los objetivos, contenidos y actividades curriculares.

Por otra parte, de acuerdo a los avances de la investigación histórica del proyecto y en relación con el fenómeno de las sucesivas reapropiaciones del espacio, se tomó como eje articulador Patrimonial el río Uruguay, el proceso intercultural hispánico-guaraní y sus consecuencias, así como las posteriores ocupaciones, durante los siglos XIX y XX. *Se consideró básicamente la relación entre dos o más culturas, de tal forma que cada una se ve modificada por su mutua interacción. Entre los guaraníes y los padres jesuitas, la cultura dominante trajo como consecuencia un proceso de asimilación, lo que fue produciendo un mestizaje cultural, propio de estas latitudes latinoamericanas.*

Teniendo en cuenta el fenómeno de interculturalidad, en lo que a complejidad social y cultural se presenta hoy, adherimos a esta actual orientación educativa, que propone “tornar visible y replantear las articulaciones entre diferencia y desigualdad que las relaciones sociales vigentes producen en desmedro de distintos colectivos de identidad” (THISTED, 2007). Siguiendo lo anteriormente dicho y comprendiendo que el campo del Patrimonio incluye contenidos multidisciplinares, que poseen una entidad específica, con una didáctica concreta, podemos avanzar en cuanto a la Educación Patrimonial y a su finalidad, que tiene como propósito sensibilizar a los alumnos sobre la importancia de su cultura próxima, ayudando a éstos a configurar procesos de identidad individual y colectiva. Se hace preciso, para lograrlo, partir del conocimiento del patrimonio personal y del entorno cercano del alumno, para ir estableciendo, progresivamente, procedimientos aplicables a todas las escalas patrimoniales: local, regional, nacional, global.

A partir de esta experiencia pedagógica, somos conscientes que la apropiación/reapropiación social constituye un proceso gradual que considera la participación colectiva como eje de construcción de las identidades y, por ende, de la consolidación de un “nosotros”. De ese modo, se podrá ir generando o recuperando un sentido de pertenencia, se podrá, asimismo, construir la unidad en la diversidad, hacia el camino de integración y cohesión social de las comunidades.

La realización de Jornadas docentes, a través de los Talleres de Sensibilización y Capacitación, en las localidades de Ubajay, San José-Colón -y Puerto Yerúa-Concordia-, han pretendido instalar la temática Patrimonial desde una perspectiva integradora de Educación y Cultura.

El ámbito de la educación formal es un espacio privilegiado para los procesos de reapropiación social, porque la escuela es constructora de cultura y un sistema eficaz para difundir conocimientos, saberes, prácticas, los que, a la vez, generan comprensiones y

correlaciones con lo cultural. Asimismo, el sistema educativo se desafía, constantemente, al reto de crear nuevas pedagogías y métodos para mantener vivas las memorias y tradiciones, difundir lo cultural entre los nuevos miembros de las comunidades y para mantener activa la cultura como pieza de cohesión y activación social.

La “salida de campo”, metodología específica educativo-patrimonial, se realizó en los sitios de estudio, lo que permitió la reflexión de los educadores en torno a la recuperación del Patrimonio hispánico-guaraní, así como también, la elaboración colectiva de ideas y propuestas de actividades, aplicadas a los propios contextos de trabajo de los docentes.

Estas propuestas educativas diversas dieron cuenta de la existencia de distintos grados a considerar en el diseño y ejecución de proyectos, tanto institucionales como de aula, relacionados con el conocimiento, la preservación y puesta en valor del propio Patrimonio Cultural. Ello expresa las diferentes motivaciones y posibilidades con respecto al tema de estudio: la necesidad de reconocer el patrimonio cultural de su comunidad de pertenencia y de trabajo, así como la demanda de capacitación en cuanto al Patrimonio integral, directamente relacionada, con las propuestas y proyectos dirigidos hacia el rescate de las tradiciones orales, la sistematización y difusión de los saberes ancestrales sobre la fauna y la flora, la dignificación de las creencias y las prácticas mágico-religiosas, las danzas y las fiestas populares, así como los mitos, los ritos tradicionales, los sistemas de relaciones, los valores, además de todas aquellas expresiones de la cultura viva que narren, activen, reproduzcan y enaltezcan la memoria.

Las jornadas posibilitaron, asimismo, el fortalecimiento de los distintos niveles de relación entre las áreas de Educación y Turismo de las tres localidades, como también el compromiso de iniciar y continuar desarrollando acciones conjuntas que impliquen un mayor desarrollo para estas comunidades.

Propuesta primera etapa: La educación patrimonial, eje transversal y autónomo

En base a la experiencia realizada, se ha propuesto el desarrollo de un dispositivo educativo que permita contener y posibilitar el acompañamiento docente, así como facilitar el desarrollo de la cantidad y variedad de proyectos sobre preservación del patrimonio integral propuestos por los educadores y los vinculados con el presente estudio.

La Educación Patrimonial, cuerpo disciplinar autónomo, propone incluir una Unidad didáctica-UD, un taller de Patrimonio, y una plataforma tecnológica, que posibilite el intercambio y encuentros diversos en la web, así como la capacitación y tutoría en formatos pedagógicos educativo- culturales.

Propuesta segunda etapa: Mapa Patrimonial Colaborativo, MPC

De cara al siglo XXI, muchos autores resaltan la necesidad de abordar nuevos paradigmas de investigación, que ayuden a identificar nuevas aproximaciones científicas integradas, enfocadas a responder preguntas relevantes derivadas de demandas locales y realizadas con métodos y técnicas que garanticen la generación de datos adecuados para dar respuestas sensatas y aplicadas. (VELÁZQUEZ, 2003). Desde este enfoque, la participación, el conocimiento y el compromiso de la comunidad para la valoración de su Patrimonio es fundamental para sostener su preservación en el tiempo.

La Convención de UNESCO ya en 1972 advertía que el Patrimonio Cultural y el Patrimonio Natural están cada vez más amenazados de destrucción, no sólo por las causas tradicionales de deterioro sino también por la evolución de la vida social y económica. En este sentido, la base del cambio está en comprender que la cultura de una comunidad influye en los modos, manejo y conservación de sus recursos del Patrimonio Cultural y Natural, y por lo tanto en el manejo de las cuestiones ambientales.

En relación a esta propuesta, entendemos que la tarea de descubrir, valorar y proteger el patrimonio natural y cultural es una tarea de “todos los integrantes de una sociedad”, por lo tanto todos los actores sociales tienen la responsabilidad de conservarlo, acrecentarlo y legarlo a las generaciones futuras. Siguiendo este enfoque y como propuesta conceptual y metodológica, el Mapa Patrimonial Colaborativo, -MPC- permitirá construir el conocimiento integral de un territorio; al utilizar instrumentos técnicos y vivenciales; posibilitará que la comunidad interactúe en una plataforma compartida a partir de los datos construidos colectivamente, sobre aquellos aspectos de su identidad que consideran relevantes, que definen el territorio que habitan; reflejando los bienes o manifestaciones a los que la población le reconoce valor, así como las relaciones y los conflictos que se producen en torno a ellos, y serán sus propios habitantes quienes podrán denunciar una situación de peligro y pérdida de dichos bienes.

Proponemos el término “mapa” y no el de “inventario”, dado que, necesariamente, la información será procesada, interpretada y volcada en un soporte físico. Los criterios por los que un bien es admitido o excluido del MPC surgirán del acuerdo entre los participantes, quienes reflejarán dinámicamente sus inquietudes. Esta técnica podrá enriquecer los criterios de valoración tradicional al entrar en juego aspectos en general no suficientemente contemplados, como recuerdos o vivencias individuales y colectivas.

Una utilidad relevante de estos mapas es, asimismo, su función para mostrar conflictos, ya que permiten que la propia población los elabore según sus inquietudes; permiten tomar decisiones sobre los problemas en un soporte físico, acompañado con descripciones e imágenes y proponen soluciones, ello podrá traer consecuencias positivas para la gestión del patrimonio, así como conducir hacia la gestión de políticas más eficientes. Tanto la generación inicial de la información como el camino hacia el producto final utilizarán diversas técnicas. En particular, proponemos que el volcado de los resultados se realice en la plataforma tecnológica: Proyecto Genoma, implementado por el Consejo Federal de Inversiones, CFI.

Es preciso aclarar que las poblaciones rurales, no siempre poseen capacidades y recursos para desarrollar autónomamente este tipo de trabajo y asimismo, las tecnologías a utilizar requerirán de expertos en la materia; por eso, tanto el reconocimiento como la identificación de bienes patrimoniales requerirá la formación de recursos humanos en esta metodología y necesitará de una práctica previa para la apropiación de la modalidad de trabajo; por lo que el desarrollo de los MPC se dará en el contexto de la gestión- intermediación que hagan los autores de este proyecto, conjuntamente con otros agentes intervinientes.

Etapas de proyecto Mapa Patrimonial Colaborativo, MPC

- **Etapa I:** Tuvo como meta la elaboración del Anteproyecto, previo diagnóstico de los estudios preliminares, así como el seguimiento, elaboración y redacción de convenio de colaboración técnica entre las universidades participantes.
-
- **Etapa II:** Gestión de convenios específicos; presentación de propuesta ante organismos de gobierno para la gestión del financiamiento de esta etapa. Convocatoria a especialistas temáticos. Desarrollo de sesiones formativas para la capacitación y el diseño de la herramienta MPC y acompañamiento en los procesos de investigación colaborativa y formación de investigadores.

En un primer encuentro, se propone desarrollar una sesión formativa metodológica en investigación colaborativa, dirigida al equipo de investigación y gestión.

El segundo encuentro va dirigido al acompañamiento en la construcción del instrumento para relevar la información y producción de datos que permitan el desarrollo del Mapa Patrimonial Colaborativo. Los destinatarios de los dos primeros encuentros son los investigadores y actores locales, preferentemente, representantes de los institutos de formación docente, responsables de museos, así como agentes turísticos locales.

- **Etapa III:** Producción del proyecto. Implementación del Mapa Patrimonial Colaborativo y elaboración de resultados, en el primer nodo. Para ello, se construirá la información de los mapas a través de dinámicas de trabajo diversas, a acordar con los representantes locales. El acompañamiento de los especialistas se realizará durante la ejecución del proyecto, a través de 1 ó 2 reuniones. Participarán especialistas en Antropología social y cultural, Investigación colaborativa, Patrimonio Cultural/Itinerarios Culturales, Paisaje, Ecología, Medio Ambiente/Historia/Geografía Cultural/ Turismo.

- **Etapa IV:** Evaluación de resultados y elaboración de un documento síntesis. Diseño de Rutas didácticas /turísticas, construcción de un Itinerario Cultural, mediante actividades a determinar en conjunto con las poblaciones locales y con la participación de los especialistas intervinientes.

- **Etapa V:** Transferencia de resultados. Edición de una publicación, presentación del trabajo final ante los entes de gobierno e instituciones académicas de la Prov. de Entre Ríos y la Rep. Oriental del Uruguay.

La construcción de los MPC, constituirá un insumo para imaginar, pensar y participar en la construcción de nuevos itinerarios culturales, educativos y turísticos que posibiliten:

- Recorridos locales, conociendo su historia a través de sus arquitecturas visibles, y subterráneas.
- El aprendizaje acerca de los personajes que vivieron en el lugar.
- El conocimiento de los diferentes barrios, la vida cotidiana, y sus lugares secretos.
- El descubrimiento de los tesoros de los museos.
- La posibilidad de escuchar las voces de los habitantes del lugar.
- El diálogo con artistas y creadores
- La protección del medio ambiente en el cual viven y trabajan sus habitantes

Fig. 1 Jornadas de Sensibilización y Capacitación a los educadores rurales entrerrianos, 2012.



La implementación de la propuesta se realizará con el soporte de una red universitaria, coordinada por un equipo multidisciplinario, integrado por especialistas de universidades de la Prov. de Entre Ríos y de la Universidad del Salvador, en colaboración con los organismos de gobierno locales y provinciales.

Entendiendo que a la fecha no se han realizado estudios integrados sobre el Patrimonio Cultural compartido en ambos márgenes del corredor del bajo río Uruguay, siendo históricamente el principal estructurador del territorio, esta propuesta constituye un primer paso para comenzar a caracterizarlo a partir del diseño de un Itinerario Cultural a poner en valor. Sus resultados constituirán la primera información de base colaborativa para definir los sistemas patrimoniales territoriales desde una perspectiva sistémica y sostenible, que involucre sociedad, naturaleza y cultura.

Es de esperar que estos estudios en desarrollo puedan ir afianzando el espíritu y la metodología que debe encarar la investigación patrimonial, como construcción social, desde el consenso, la colaboración y el intercambio entre los actores sociales.

Referencias bibliográficas

- Alderoqui, S. Pensar el patrimonio en la escuela.
http://www.dibam.cl/dinamicas/DocAdjunto_1388.pdf.12/6/14
- Barrera Fernández, D. (2011). Las cartografías participativas aplicadas al patrimonio. 4 experiencias. *Revista América Patrimonio*, núm. 1, septiembre. Patrimonio y Participación ciudadana.
- Habegger, S. y Mancila, I. (2005). *La cartografía social como estrategia para diagnosticar nuestro territorio*. Seminario Freire. Málaga. Universidad de Málaga.
- Rappaport, J. (2007). *Más allá de la escritura: La epistemología de la etnografía en colaboración*. Revista Colombiana de Antropología.
- Roselló Cerezuela, D. (2007). *Diseño y evaluación de proyectos culturales*. Ed. Ariel. Barcelona.
- Semillán Dartiguelongue, J. (1997). Patrimonio intangible. El lenguaje de lo intangible, en *Aproximaciones Interdisciplinarias al Patrimonio intangible*. 1^{as} Jornadas del Mercosur sobre Patrimonio Intangible. Mar del Plata. Municipalidad de Gral. Pueyrredón. CICOP. Argentina.
- Ten Hoeve, A; et al. (2013). *Recuperación del Patrimonio hispánico guaraní en el corredor del río Uruguay, Prov. Entre Ríos*. Consejo Federal de Inversiones, CFI.
- Thisted, S., et al. (2007). *Interculturalidad como perspectiva política, social y educativa*. Dirección de Modalidad de Educación Intercultural. DCyE. Provincia de Buenos Aires.
- UNESCO. *Convención sobre la protección y la promoción de la diversidad de las expresiones culturales*. París, 20 de octubre de 2005.
- Vázquez, J. (2005). *Acerca de la metodología colaborativa. Proyecto "Gobernar la diversidad: experiencias de construcción de ciudadanía multicultural en América Latina"*. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México.
- Velázquez, A., et al. (2003). *Las enseñanzas de San Juan, Investigación participativa para el manejo integral de recursos naturales*. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. Instituto Nacional de Ecología-Michoacán.

26 sesión PÓSTERS

LA

DESCOMUNAL

revista iberoamericana de patrimonio y comunidad

SOPA

III Congreso Internacional sobre Educación y Socialización del Patrimonio en el Medio Rural
3rd INTERNATIONAL CONGRESS FOR HERITAGE EDUCATION & SOCIALIZATION IN RURAL AREAS

BENITO JUÁREZ_BUENOS AIRES_ARGENTINA



Paola Salazar Arce

Estrategia de Desarrollo Turístico Comunitario para el distrito de Curubandé en Liberia mediante el rescate de su Patrimonio Cultural

Community Tourism Development Strategy for the District of Curubandé in Liberia through the redemption of its Cultural Heritage

cultural heritage ESPACIOS COMUNES TURISMO COMUNITARIO
PATRIMONIO CULTURAL community tourism COMMON SPACES

Rescate del patrimonio cultural mediante una estrategia de turismo sostenible: el caso del distrito de Curubandé en el municipio de Leberoa, provincia de Guanacaste, Costa Rica

Preservation of cultural heritage through a strategy of sustainable tourism: the case Curubandé district in the Liberia, Guanacaste province, Costa Rica

Resumen: esta ponencia se centra en uno de los alcances estratégicos para promover el rescate del patrimonio cultural mediante el desarrollo turístico comunitario y la conservación de zonas con potencial turístico, como lo son antiguos sitios y restos arqueológicos. Además, contempla la incorporación de elementos culturales, materiales e inmateriales, pertenecientes al distrito de Curubandé, con el fin de garantizar la conservación de los patrones culturales que han definido la identidad local a través de su historia. La estrategia turística es parte de un Plan Estratégico para el Desarrollo Turístico Sostenible para el distrito de Curubandé, ubicado en el cantón de Liberia, provincia de Guanacaste, en Costa Rica. El Plan fue realizado por el equipo técnico del *Programa de Investigación en Desarrollo Urbano Sostenible (ProDUS)* de la *Universidad de Costa Rica (UCR)* para el *Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC)*. Este Plan constó del diagnóstico, la definición de políticas públicas y el planteamiento de proyectos específicos. Tomó en cuenta atractivos y productos turísticos y la comercialización de paquetes turísticos, asimismo consideró la necesidad de mejoramiento de los servicios básicos en la zona para la determinación del sistema turístico en el Distrito.

Palabras clave: patrimonio cultural, turismo comunitario, gestión de espacios comunes, dinámicas y acciones de trabajo con la comunidad.

Abstract: this proposal focuses on a strategic scope to promote the preservation of cultural heritage through community tourism development and conservation areas with tourism potential such as ancient archaeological sites, as well as the incorporation of tangible and intangible cultural elements belonging Curubandé the district to ensure the conservation of cultural patterns that have defined the local identity through history. The tourism strategy is part of a Strategic Plan for Sustainable Tourism Development for Curubandé district located in the city of Liberia, Guanacaste in Costa Rica. The plan was made by the technical team of the Research Program on Sustainable Urban Development (ProDUS) of the University of Costa Rica (UCR) for the National System of Conservation Areas (SINAC). This plan consisted of a diagnosis, the definition of public policies and approach of specific projects; taking into account interest tourism products and marketing of tourist packages, as well as the need to improve basic services in the area to determine the tourism system in the district.

Keywords: cultural heritage, community tourism, common spaces management, dynamics and actions working with the community.

Introducción

A continuación, se presenta un apartado del proyecto de investigación realizado por el equipo interdisciplinario del Programa de Investigación en Desarrollo Urbano Sostenible (ProDUS), de la Universidad de Costa Rica (UCR), durante el segundo semestre del 2014 y el primer semestre del 2015. Se contó con la colaboración de profesionales y estudiantes en las áreas de Agronomía, Antropología, Arquitectura, Derecho, Economía, Ingeniería Civil y Trabajo Social.

La investigación se centra en la elaboración del Plan de Desarrollo Turístico Sostenible para el distrito de Curubandé, en el cantón de Liberia, provincia de Guanacaste, a partir de los requisitos solicitados por el Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC) del Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE) de Costa Rica y el municipio del cantón de Liberia. Este proyecto se encuentra financiado por el Proyecto Fortalecimiento del Programa de Turismo en Áreas Silvestres Protegidas de Costa Rica, convenio entre el SINAC y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

El propósito principal de la investigación consistió en realizar un diagnóstico de la situación productiva y turística en el distrito de Curubandé, para, posteriormente, trazar una serie de políticas públicas dentro del Plan, las cuales deberán ser implementadas tanto por el municipio de Liberia como por parte de las instituciones públicas que, dentro de sus planes operativos y proyectos, contemplen aspectos ligados a ambiente, productividad, turismo, servicios básicos y cultura. Seguidamente, se definieron estrategias y proyectos turísticos específicos que permitieran mejorar la actividad productiva y las capacidades de gestión local en el Distrito.

La elaboración del Plan incluyó como eje transversal la participación ciudadana. La metodología de trabajo incluyó la realización de entrevistas a profundidad, encuestas y talleres participativos en la etapa de diagnóstico y de propuestas, así como en la fase de políticas públicas, en la que se realizaron dos sesiones con representantes de las principales instituciones públicas de la zona y con otros actores locales involucrados. El proyecto incluyó el acompañamiento del personal de la Asociación de Desarrollo Integral de Curubandé durante todas las fases, lo que asegura su apropiación, a la vez que aumenta las posibilidades de realizar las propuestas del Plan.

En la primera parte de este artículo, se contextualiza la investigación, lo que incluye: la localización, los objetivos y el desarrollo metodológico empleado. Lo anterior comprende una caracterización del distrito de Curubandé, las técnicas cualitativas empleadas durante el trabajo campo para comprender la dinámica comunal, sus necesidades y fortalezas, así como su percepción respecto al turismo desarrollado en el Distrito. Posteriormente, se generó una propuesta estratégica de desarrollo turístico que permita el rescate y revitalización del patrimonio cultural presente en la zona de estudio (figura 1).

Fig. 1. Vista de la topografía, centro poblacional y evidencia arqueológica del distrito de Curubandé, municipio de Liberia, Guanacaste, Costa Rica.



Contextualización de la investigación: el caso de Curubandé, su participación comunal y percepciones respecto al sistema turístico actual

Curubandé es el quinto distrito del cantón de Liberia, con una superficie de 81,03 km² es el distrito más pequeño del Cantón. Se ubica en la planicie guanacasteca costarricense con una altura promedio de 144 m sobre el nivel del mar (MUNICIPALIDAD DE LIBERIA, 2013).

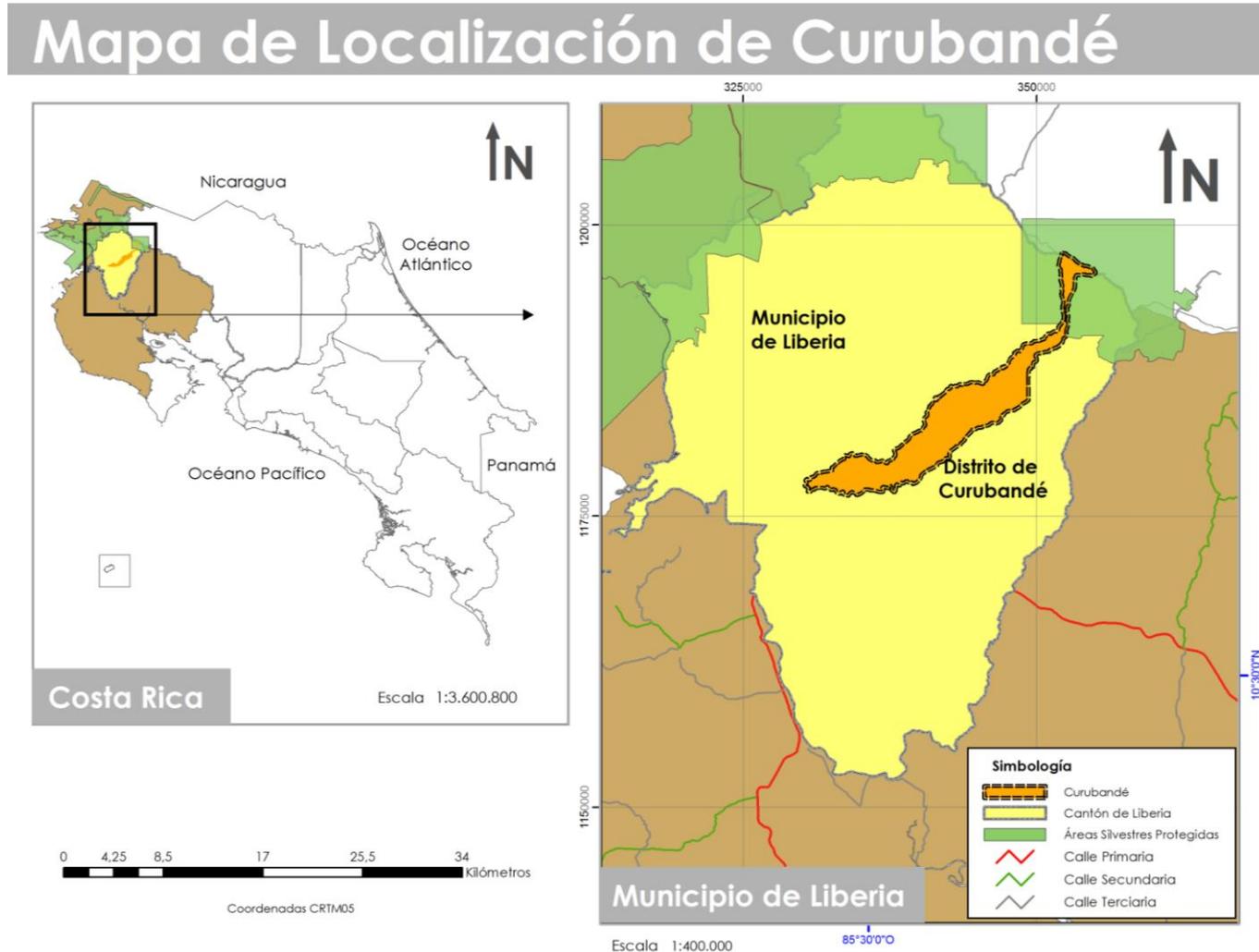
La región tiene un clima cálido y presenta un periodo relativamente seco durante todo el año, donde la temperatura promedio oscila entre los 26 °C y los 28 °C. La precipitación promedio anual en el cantón de Liberia es de 1599,8mm. (MUNICIPALIDAD DE LIBERIA, 2013).

Los poblados que conforman el distrito son: Cereceda, Colorado, El Gallo, San Rafael, Guadalupe y Curubandé. El distrito de Curubandé limita al Este con el distrito de Liberia y al Oeste con el distrito de Cañas Dulces, además, es atravesado por los Ríos Colorado y Blanco. (MUNICIPALIDAD DE LIBERIA, 2013).

Para el 2011, Curubandé contaba con una población de 2527 personas según el Instituto Nacional de Estadística y Censos de Costa Rica (INEC, 2014). El tipo de ocupación más común en el distrito de Curubandé es el relacionado con las labores no calificadas (33,8%). Por su parte, los empleos en ventas de locales y prestaciones de servicios directos concentran el segundo gran grupo de la población ocupada de Curubandé (22,2%) (ProDUS-UCR, 2014:106).

El sector terciario es el de mayor importancia en Curubandé. Dentro de este sector, las actividades asociadas con el turismo representan apenas un 10,8% del total de empleos en el Distrito; no obstante, en una encuesta realizada recientemente en el Distrito, un 86% de la muestra indicó que la principal fuente de empleo para la comunidad de Curubandé es la actividad turística (ProDUS-UCR, 2014) (figura 2).

Fig. 2. Mapa de localización de Curubandé, municipio de Liberia, Guanacaste, Costa Rica.



Proceso de elaboración del Plan de Desarrollo Turístico Sostenible para el distrito de Curubandé

Este proyecto de investigación busca fomentar el desarrollo del turismo sostenible de base comunitaria en el distrito de Curubandé del cantón de Liberia, en la provincia de Guanacaste, Costa Rica. El sistema turístico actual no incorpora a los pobladores de la zona dentro del sistema; estos se han convertido en espectadores que no participan dentro de las actividades económicas turísticas que se desarrollan en el entorno de su comunidad.

Asimismo, se procura que los pobladores tengan herramientas para lograr incorporarse en actividades socioeconómicas vinculadas con el turismo. Mediante este Plan Turístico se generaron iniciativas para el rescate del patrimonio local y que, a su vez, estuvieran relacionadas directamente con una visión integral del turismo de base comunitaria.

Las iniciativas propuestas buscan otorgar a las organizaciones de base comunal mayor injerencia como actores del sistema turístico. Se otorga la administración de iniciativas a las Asociaciones de Desarrollo Integrales (ADI), lo cual les permitirá generar recursos para invertir en proyectos de bienestar comunal. Además, se generan políticas específicas para fortalecer las organizaciones de base comunal.

Este proyecto constó de tres componentes de trabajo que se relacionan directamente con la búsqueda del fomento del turismo sostenible en el distrito de Curubandé (figura 3).

Fig. 3. Proceso de elaboración del Plan de Desarrollo Turístico para el distrito de Curubandé.



1. El primer componente está conformado por el *Diagnóstico* de la situación actual del Distrito. Éste permitió planificar distintos espacios con potencial turístico dentro del Distrito, mediante pautas que permitan priorizar la inversión pública y privada en el sistema turístico de Curubandé.
2. Como segundo componente de trabajo, se contó con una serie de *Políticas Públicas* en el tema de turismo sostenible, con el objetivo de que el municipio de Liberia logre implementar las propuestas y estrategias turísticas en conjunto con las instituciones gubernamentales y empresas privadas en la zona. Su propósito es fomentar el uso eficiente de los recursos económicos a invertir en el corto, mediano y largo plazo.
3. Por último, la unión del *Plan de Desarrollo Turístico* y *Políticas Públicas* como productos finales. Estos conforman un instrumento de planificación que permitiría establecer listas de proyectos turísticos que tendrán un impacto positivo en el sector turismo y que buscan mejorar la calidad de vida de los pobladores de Curubandé.

Los procesos de planificación regional, en cualquier nivel, deben verse como una herramienta que puede fomentar el desarrollo local sostenible. La presente investigación se desarrolló buscando enlazar las iniciativas existentes de Planificación Territorial, a nivel nacional y local, con los Planes de Desarrollo Turístico y los Planes de Políticas Públicas elaboradas.

Este proyecto se financió mediante el Proyecto Fortalecimiento del Programa de Turismo en Áreas Silvestre Protegidas de Costa Rica, convenio entre el Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC) del Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE) de la República de Costa Rica y el Banco Interamericano de Desarrollo. Su tiempo de elaboración fue de 6 meses entre 2014-2015.

El objetivo general del Programa de Turismo en Áreas Silvestre Protegidas de Costa Rica es: consolidar el turismo en las Áreas Silvestres Protegidas (ASP) Estatales, como herramienta para fortalecer la gestión sostenible, contribuyendo al desarrollo socio-económico local y a la conservación de los recursos naturales.

Participación comunal en la elaboración de esta propuesta turística

Conjuntamente a las etapas mencionadas, se desarrolló un proceso participativo, el cual incluyó cuatro talleres participativos con la comunidad de Curubandé, representantes municipales y funcionarios de instituciones públicas, gubernamentales y de empresas privadas. Se tomó en cuenta las opiniones de los principales actores clave de la zona de estudio. Por tanto, el proceso participativo aportó una visión del desarrollo turístico que desean los distintos actores sociales para el distrito de Curubandé.

“La importancia de un proceso participativo en la elaboración de un proyecto, plan o programa de desarrollo radica en la toma de decisiones sobre la realidad social, económica y ambiental, a partir de la percepción de los distintos actores sociales clave, de manera que todas las personas se identifiquen con el proceso de elaboración y los productos finales generados [...]. La metodología empleada es la investigación-acción participativa y se centra en el trabajo con las comunidades, mediante la aplicación de técnicas cualitativas como: mapeo de actores sociales claves, entrevistas a profundidad, grupos focales de trabajo con las comunidades, análisis de información generada y visitas de campo a las áreas de estudio”
ProDUS-UCR, 2014:295

Además, se realizó un trabajo de análisis que tuvo como insumo las búsquedas de información bibliográficas, las giras de campo y entrevistas a profundidad elaboradas en el componente de diagnóstico del Plan, y que permitió evaluar críticamente los análisis que se han realizado en la zona de estudio para lograr completar la fase de políticas públicas y propuestas finales de proyectos turísticos puntuales, dentro de los cuales se encuentra contenida la estrategia acá prevista.

“El proceso participativo se desarrolla como respuesta a diferentes problemáticas que afectan directamente al Cantón y sus sectores sociales. En este caso enfocado al ámbito turístico y socioeconómico, y que mediante este proyecto del Plan de Desarrollo Turístico Sostenible del distrito de Curubandé se buscan espacios de consulta y discusión colectiva, así como de vinculación con diversas Instituciones Públicas, Organizaciones Gubernamentales y No Gubernamentales.

El alcance del proceso participativo se extiende a los diversos campos de la actividad de las instituciones públicas para validar las políticas públicas que se proponen en este plan, en dependencia de los escenarios establecidos por la agenda política y sus presupuestos institucionales, así como la coyuntura concreta en que se desenvuelve la implementación de los proyectos turísticos planteados. De esta manera, la participación institucional se concibe como un proceso complejo, pero a la vez se convierte en un aspecto fundamental para el desarrollo de las diferentes propuestas de proyecto desde las instituciones públicas y el Gobierno Local”
ProDUS-UCR, 2015a:83

Por tanto, el proceso de participación comunal es esencial para determinar las necesidades, aspiraciones, oportunidades y limitaciones con las que cuentan las comunidades, así como los conocimientos y tradiciones importantes en su dinámica social. Estos son aspectos fundamentales para incorporar en los proyectos y estudios que se realicen tanto a nivel nacional como local desde el sector público y privado.

Percepciones de la comunidad respecto al sistema turístico actual

Es a partir del proceso participativo con la comunidad que se dilucidan una serie de pensamientos y opiniones por parte de las personas vecinas respecto al sistema turístico actual, así como la relación que, históricamente, han establecido con su medio ambiente, la conformación de un sentido de pertenencia a través de los asentamientos humanos, la transmisión de saberes y conocimientos tradicionales entre generaciones y el potencial de generar un turismo comunitario mediante su patrimonio cultural.

Las técnicas de investigación cualitativas mencionadas previamente permitieron dibujar aquellos aspectos que configuran el mapa de la realidad comunal de Curubandé y determinar sus percepciones respecto al ideal de turismo de la población, el modelo de desarrollo turístico de la zona, las principales problemáticas y ventajas para el sector turismo, la identidad cultural local y elementos representativos, así como la calidad de los servicios públicos, la necesidades y obstáculos para el desarrollo del empresario local y la importancia del ordenamiento territorial en el turismo (figura 4).

Fig. 4. Talleres participativos para las fases de diagnóstico, políticas públicas y propuestas del Plan de Desarrollo Turístico para el distrito de Curubandé (2014-2015).



En primera instancia, las personas de la comunidad advierten la necesidad de enfocar el sistema turístico en la comunidad, ya que actualmente este es monopolizado por hoteles comerciales, operadoras turísticas y personas no vecinas del Distrito. Otros de los aportes relevantes que brindaron fueron (ProDUS-UCR, 2014):

- La importancia de un *turismo sostenible comunitario*, a través del cual se conserve el ambiente y el patrimonio cultural material existente, y que, a la vez, permita el desarrollo socioeconómico de la comunidad mediante un empoderamiento local y una mayor cobertura de servicios turísticos.
- El *aprovechamiento del paisaje*, lo que se ve manifestado en la presencia de atractivos naturales como: el río Blanco, el río Colorado y el parque nacional volcán “Rincón de La Vieja”; ello permitiría la conformación de actividades turísticas locales y encadenamientos productivos que generen oportunidades laborales a las personas de la comunidad.
- La *voluntad política por parte del Gobierno Local*, la ubicación de *infraestructura de servicios básicos y turísticos*, además de un *adecuado equipamiento urbano* es fundamental a la hora de brindar un servicio turístico acorde al ideal de turismo sostenible y amigable con el ambiente que desean implementar.
- El *rescate de la identidad local y su patrimonio cultural* es una de las prioridades para la comunidad, lo cual se ve representando en: sitios arqueológicos y los petrograbados, la tradición oral, los bailes tradicionales, los saberes productivos y la gastronomía tradicional.

El enfoque participativo de este proyecto procuró involucrar activamente a los distintos actores sociales e institucionales tanto del distrito de Curubandé como del municipio de Liberia, quienes se ven implicados de manera directa o indirecta con los temas que aborda el proyecto y, por ende, con las decisiones políticas públicas que se deben tomar a la hora de ejecutar algunos de los proyectos o estrategias turísticas sugeridas por el equipo técnico.

En resumen, la participación ciudadana y sus percepciones respecto a la realidad ambiental, socioeconómica y cultural son vitales para determinar las fortalezas, aspiraciones, problemas y amenazas que contengan y permitan profundizar en la información brindada, tanto en entrevistas como en encuestas y en los talleres, ya que los datos aportan elementos importantes al equipo técnico, el cual tiene la responsabilidad de afinar el análisis de la realidad para, finalmente, proponer proyectos acordes a los intereses presentes en la comunidad de Curubandé.

El rescate del patrimonio cultural mediante una estrategia de turismo comunitario

Los ejes de acción con que cuenta el Plan de Desarrollo Turístico para el distrito de Curubandé contemplan: *la diversificación de la oferta turística local, el fortalecimiento de capacidades locales en organización y ejecución de proyectos, la inversión estratégica, la creación de encadenamientos productivos, la generación de nuevos empleos y el fortalecimiento de los servicios turísticos*; no obstante, los resultados acá presentados se centrarán en la estrategia turística para el *rescate de su patrimonio cultural* de la comunidad.

Esta estrategia turística procura la revitalización del patrimonio cultural, mediante un programa de rescate de identidad local y su memoria histórica manifestada en: los petrograbados arqueológicos, su legado productivo y gastronómico, su tradición oral y toponimia local. Lo anterior, se encuentra sustentado en la creación de una política pública para la *Promoción de la Investigación y Conservación del Patrimonio Cultural* en el Distrito, con el propósito de generar un proceso de sensibilización y conciencia social en la comunidad de Curubandé respecto a su patrimonio para el fortalecimiento de sus tradiciones y costumbres. Además, se incentiva la investigación por parte de la comunidad, centros de educación superior e instituciones públicas, y se procura crear espacios de capacitación a la comunidad para la elaboración de un inventario de expresiones culturales y su registro en el Sistema de Información Cultural de Costa Rica (Sicultura) del Ministerio de Cultura y Juventud (MCJ), para su posterior difusión y aplicación en proyectos socioculturales o turísticos.

Conjuntamente al proceso de empoderamiento comunal (respecto a su patrimonio cultural y la participación activa de colectivos culturales, la Asociación de Desarrollo Integral de Curubandé y la población en general) es necesario tener claro la importancia de designar recursos económicos y humanos por parte del municipio de Liberia, el Ministerio de Cultura y Juventud (MCJ) y centros de educación superior para el desarrollo de procesos y proyectos de carácter cultural y turístico en el Cantón.

“Dentro de esta propuesta de posibles actividades culturales se deben tomar en cuenta las manifestaciones culturales inventariadas tanto en las entrevistas a profundidad realizadas durante la fase de Diagnóstico de este plan, así como los aportes realizados por actores institucionales durante los talleres participativos con la comunidad”
ProDUS-UCR, 2015b:154

Así como se muestra en la *figura 5*, en el proceso de investigación, se lograron identificar expresiones culturales como: *la memoria histórica local, la gastronomía tradicional, el patrimonio arqueológico manifestado en los sitios y petrograbados en la localidad, la toponimia u origen del nombre Curubandé*, que deviene de la *historia oral* de la localidad y su leyenda “La Curubanda” o “leyenda del volcán Rincón de la Vieja”, *los saberes tradicionales ligados a la artesanía y producción local* de maíz, tubérculos y ganadería. Por último, la *revitalización de la identidad local* a partir de la reapropiación de su territorio, tradiciones y costumbres (*figura 5*).

La metodología de investigación contó, además, con la búsqueda de fuentes de información secundaria sobre el contexto arqueológico del distrito de Curubandé, así como un marco de referencia de las expresiones culturales registradas. Luego, estos datos fueron contrastados con los criterios aportados por actores sociales y promotores culturales de la zona.

Fig. 5. Grupo de expresiones culturales de la comunidad de Curubandé contenidas en la Estrategia Turística para el Rescate del Patrimonio Cultural de la localidad.



“A partir del análisis del Patrimonio Cultural Material e Inmaterial existente durante la fase de Diagnóstico de este Plan de Desarrollo Turístico, se define la propuesta de creación de un Museo Comunitario en Curubandé que rescate e impulse la identidad local tanto a nivel regional como nacional. En este momento, la comunidad de Curubandé¹ no cuenta con un atractivo cultural en el centro de población; por tanto, surge la necesidad de definir un espacio que permita un proceso de organización comunal, investigación, diseño y montaje de elementos característicos de la identidad local de la población y permita la reconstrucción histórica de la zona a partir del patrimonio arqueológico hallado, así como con elementos de la historia oral, tradición productiva, gastronomía, artes, saberes y cosmovisión de los antiguos pobladores”
ProDUS-UCR, 2015b:53

De tal manera, se define la propuesta de un Centro Cultural en Curubandé, en donde se ubiquen: un museo comunitario, un restaurante de venta de comidas tradicionales guanacastecas, una plaza de venta de artesanías y un espacio para las presentaciones culturales.

“Mediante la iniciativa se busca retomar componentes de la tradición culinaria, la huella histórica cultural y el paisaje natural del distrito, de esta forma a lo largo del conjunto hay un mensaje recurrente hacia los visitantes, que invita a conocer estos elementos presentes en Curubandé. Además de visibilizar estos factores, busca generar fuentes de ingresos y promover una economía solidaria con personas emprendedoras del distrito, dedicadas al turismo y relacionadas con este”
ProDUS-UCR, 2015b:52

Al respecto, tanto personas vecinas del Distrito como representantes institucionales se mostraron conformes con la propuesta presentada. Algunos de ellos habían manifestado la importancia de renovar el área comunal de Curubandé, con el fin de contar con un espacio para albergar actividades culturales que se puedan ofrecer al turista que transita por el centro de población y, actualmente, no encuentra ningún atractivo local (figura 6).

Fig. 6. Vista del espacio comunal actual de Curubandé y vista de la imagen propuesta de un Centro Cultural para la comunidad, como parte de la Estrategia Turística para el Rescate del Patrimonio Cultural de la localidad.



¹ Actualmente, la Asociación de Desarrollo Integral de Curubandé ha remitido una carta de solicitud al Programa de Museos Comunitarios, para dar inicio al proceso de conformación, asesoría y capacitación de este proyecto. Al respecto, el representante del Programa está definiendo una visita para reunirse con los representantes comunales.

El Centro Cultural de Curubandé se ubica en el predio donde se encuentra el actual espacio comunal de la Asociación de Desarrollo Integral de Curubandé.

“El diseño del proyecto busca generar ese intercambio del exterior con el interior, de modo que se promuevan más espacios de convivencia, vinculados al quehacer cultural y que a la vez activen la economía de la zona. Uno de los puntos medulares de la propuesta es generar un punto de encuentro para los turistas, de modo que brinde la posibilidad de detenerse en Curubandé ya sea antes o después de visitar el Parque Nacional Rincón de la Vieja”
ProDUS-UCR, 2015b:65

Este espacio cultural contendría un *Restaurante* para la promoción de la comida tradicional local. En tal sector, se podrán desarrollar cursos y demostraciones culinarias, además de presentaciones artísticas y culturales por parte de los grupos musicales y de baile popular de la localidad. También se promueve la iniciativa de cocina comunitaria, que podría estar administrada por la Asociación de Desarrollo Integral de Curubandé u otro grupo organizado, o bien podría darse la utilización de cubículos individuales que sean arrendados a miembros de la comunidad para la venta de alimentos (figura 7).



Por otra parte, encontramos el *Museo Comunitario*, que cuenta con módulos de exhibición con fines didácticos sobre el proyecto geotérmico que desarrolla el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE) en el Distrito, así como para la exposición de piezas y replicas arqueológicas y un módulo de investigación de la tradición oral y de la toponimia de Curubandé, así como la conservación del patrimonio arqueológico. Por último, se encuentra el *Mercado de Artesanías y Productos Locales*, el cual busca integrar la producción artesanal y las prácticas y saberes agrícolas, mediante un espacio de exhibición y venta de productos y un área ferial que fomente la alimentación y consumo de productos locales orgánicos.

Dificultades y desafíos

La participación ciudadana fue fundamental a la hora de articular el análisis técnico de la realidad ambiental, socioeconómica y cultural del Distrito con los conocimientos y saberes tradicionales. Sin embargo, en el proceso de elaboración se han enfrentado una serie de dificultades, algunas de ellas salen fuera del control del equipo de trabajo, y otras son inherentes al proceso de investigación y a la realidad comunal. Entre las posibles dificultades y desafíos mencionados por las personas de la comunidad de Curubandé durante el proceso de participación realizado, se encuentran:

- *La falta de voluntad política por parte del municipio de Liberia.* La escasa infraestructura en servicios turísticos y equipamiento urbano, así como escasa capacitación en servicio al cliente, turismo, administración de negocios e idiomas.
- Además, la mayoría de las personas consideran necesario *mejorar la red vial al interior del Distrito*, así como el sistema de alcantarillado pluvial y el sistema de recolección de desechos sólidos y su disposición, con el propósito de brindar un servicio turístico acorde al ideal de turismo sostenible y amigable con el ambiente.
- Por otra parte, las personas que participaron de los talleres comunitarios señalaron más *obstáculos que iniciativas turísticas*. Sin embargo, sugirieron la creación de un mercado de artesanías y servicios turísticos que permitan reactivar la economía local, así como la asesoría en financiamientos, mayor capacitación en materia de turismo y asesoría a la pequeña y mediana empresa (PYMES).

El empoderamiento comunal es uno de los desafíos principales que plantea tanto este proyecto como el desarrollo socioeconómico y cultural de un colectivo, en tanto la participación ciudadana es un elemento indispensable a la hora de validar derechos, conocimientos y fortalezas comunales, permitiendo enfrentar dificultades y retos a futuro de una manera activa y consecuente.

Algunas consideraciones finales

El patrimonio cultural, entendido como “lo nuestro”, reside en la construcción de una relación entre el objeto patrimonial con sentido y el sujeto que se lo apropia (MURIEL, 2015). Este evento constituye la evidencia por medio de la cual se configura y fundamenta la identidad cultural de un pueblo, en donde las actividades humanas han revelado su existencia a lo largo del tiempo. Dicha relación puede manifestarse tanto en elementos materiales como inmateriales, pero siempre bajo la premisa de que son creaciones y tradiciones colectivas con un significado y simbolismo dentro de la realidad ambiental, socioeconómica, política y cultural de un pueblo determinado.

“Por lo tanto, las acciones relacionadas con la conservación y el fortalecimiento del Patrimonio Cultural de una comunidad, supone la consolidación de la participación directa de la misma; lo cual sí debe incluir formas concretas de promoción, de manera que se logre validar el disfrute y goce de las expresiones culturales inmateriales o materiales, heredadas, por parte de los diferentes sectores sociales”
ProDUS-UCR, 2015b:167

Si bien el rescate, investigación, protección y salvaguarda de la herencia patrimonial de una comunidad remite a la participación ciudadana activa, el papel de los municipios e instituciones gubernamentales es fundamental para la proyección cultural y el fortalecimiento de las tradiciones de los pueblos, ya sea una posible asesoría legal o el apoyo socioeconómico que brinden a una comunidad. Esto a su vez permitiría el fortalecimiento de los vínculos socioculturales y la gestión local en beneficio de la comunidad.

Referencias bibliográficas

Instituto Geográfico Nacional. (1965-1975). *Mapas cartográficos*, escala 1:50.000. IGN. San José, Costa Rica.

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2011). *Censo 2011*.
<http://datos.inec.go.cr/dashboards/5341/poblacion/> [diciembre, 2014].

Municipalidad de Liberia. (2013). *Datos del pueblo y su historia*.
<https://www.muniliberia.go.cr/muniliberia/historia.html> [noviembre, 2014].

Muriel, D. (2015). La mediación experta en la construcción del patrimonio cultural como producción contemporánea de “lo nuestro”, *Antropólogos Iberoamericanos en Red. Revista de Antropología Iberoamericana*. Volumen 10, núm. 2, Mayo-Agosto. Madrid:259-288.

ProDUS-UCR.

(2015b). Plan de Desarrollo Turístico Sostenible para el distrito de Curubandé 2015-2020, en *Informe IV. Elaborado para el Sistema Nacional de Área de Conservación (SINAC)*:188.

(2015a). Plan de Políticas Públicas del distrito de Curubandé, en *Informe III. Elaborado para el Sistema Nacional de Área de Conservación (SINAC)*:102.

(2014). Diagnóstico del distrito de Curubandé, en *Informe II. Elaborado para el Sistema Nacional de Área de Conservación (SINAC)*:331.



LA DESCOMUNAL

revista iberoamericana de patrimonio y comunidad



Muchas gracias por tu lectura. Te esperamos en el próximo número.

 science
commons

